

태  
권  
도



UNA ETNOGRAFÍA DE LAS  
ARTES MARCIALES  
PROCESOS DE CAMBIO Y ADAPTACIÓN CULTURAL EN EL  
**TAEKWONDO**

JAVIER ELOY MARTÍNEZ GUIRAO



**ECU**<sup>®</sup>  
Editorial Club Universitario

**UNA ETNOGRAFÍA DE LAS ARTES MARCIALES.**

**PROCESOS DE CAMBIO Y ADAPTACIÓN  
CULTURAL EN EL TAEKWONDO**

**Una etnografía de las artes marciales. Procesos de cambio y adaptación cultural en el taekwondo**

© Javier Eloy Martínez Guirao

ISBN: 978-84-9948-760-1

e-book v.1.0

ISBN edición en Papel: 978-84-9948-456-3

Edita: Editorial Club Universitario. Telf.: 96 567 61 33  
C/. Cottolengo, 25 – San Vicente (Alicante)  
[www.ecu.fm](http://www.ecu.fm)

Maqueta y diseño: Gamma. Telf.: 965 67 19 87  
C/. Cottolengo, 25 – San Vicente (Alicante)  
[www.gamma.fm](http://www.gamma.fm)  
[gamma@gamma.fm](mailto:gamma@gamma.fm)

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, quiero dar las gracias a Honorio Velasco, por sus inestimables orientaciones y por el tiempo que ha dedicado a aconsejarme durante los años de desarrollo de esta investigación.

Igualmente, gran parte del mérito debe ser reconocido también a mi maestro de taekwondo y amigo, Víctor Pizarro, quien ha colaborado desde que el proyecto comenzó a gestarse hasta la finalización del mismo. Su ánimo y ayuda han de ser valorados desde estas páginas de forma muy especial.

También he de expresar mis agradecimientos a otros maestros de taekwondo: Manuel Martínez, Jesús Castellanos, Kim Jeong Cheol, Aurelio Alba, Javier González, a Lee Kwan Wo y Jesús Hernández; y a todos los miembros de los gimnasios que me han ayudado. Obviamente este trabajo se ha llevado a cabo con la ayuda de muchos amigos, colegas y alumnos, practicantes de taekwondo; a ellos les debo sus confidencias, informaciones en entrevistas, fotografías, recuerdos y el valioso tiempo que me han dedicado a lo largo de estos años.

Gracias a Joan Prat, Francisco Cruces, Ángel Acuña y Eugenia Ramírez por sus consejos; a mis colegas antropólogos de la Universidad Miguel Hernández y de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Muchas gracias, a Anastasia Téllez por su ayuda y apoyo tanto en el campo académico como personal; a mis padres, a mi familia y a mis amigos. Y también al pequeño Adriel que está a punto de nacer y me ha inspirado en estos últimos meses.

Por último, a todos aquellos que me han ayudado de alguna manera y que no he mencionado.



## **PRÓLOGO**

A menudo se ha destacado que a lo largo del desarrollo del pensamiento se han producido oscilaciones notables entre polos extremos, por ejemplo entre la entusiasta si no eufórica localización de los seres humanos en la cúspide de los seres vivos y como situados por encima y más allá del mundo, y la rotunda si no cruel devolución al lugar natural, lugar material, en que su condición animal encuentra acomodo. Desplazados de uno a otro polo, entre los ángeles y las bestias, los seres humanos eran redescubiertos en su constitución, en sus capacidades. Caben otras muchas oscilaciones más, como bien se muestra en los museos, en donde a menudo las imágenes del cuerpo llenan las paredes de espejos irónicos o idealizados de la especie humana y, al fin y al cabo, de los visitantes mismos. Una de esas oscilaciones le hace desplazar desde la condición de materia inerte a la de agente activo y dotado de poder, otra vez entre dos polos extremos, el de cuerpo-bulto, un término cuyo significado primario solo indica entidad pasiva que ocupa un lugar en el espacio, y el de movimiento-acción en su modalidad de capacidad de ocupar TODO el espacio. Aún más propiamente, esta polarización se caracteriza por el desplazamiento de uno a otro extremo más bien con dos imágenes del cuerpo humano antitéticas pero mutuamente interdependientes: por un lado, el cuerpo-dominado, reducido, impotente; por otro lado, el cuerpo-dominador, hiperactivo, que descarga su poder con su sola presencia. Aun otra variante de la polarización descubre los extremos de, por un lado, un cuerpo frágil, débil, paciente y, por el otro, un cuerpo rocoso, fuerte, poderoso. En fin, el cuerpo como ícono de la naturaleza humana sufre crónicamente de oscilaciones. Si en tiempos teocéntricos se movía entre la bestia y el ángel, en los tiempos laicos de emergencia antropocéntrica parece moverse entre la piltrafa humana y el superhombre. Los polos a menudo aparecen como sugerencias en las diversas prácticas que en las sociedades antiguas y modernas se exigían para la socialización, pero también en los rituales públicos de exposición de los modelos sociales e incluso en los modos comunes de desempeño de roles primarios. Estas miradas humanas dirigidas hacia nosotros mismos e igualmente hacia los Otros se convierten en medidas con las cuales se valoran de manera variablemente trascendente la proximidad de cada uno hacia uno

u otro polo, de modo que parece pauta de aplicación inexorable y se descubre entonces que el cuerpo no tiene, no se le atribuye una condición neutra, sino recibe y es fuente de valores.

Todo ello se percibe en su complejidad en este libro de Javier Eloy Martínez Guirao, que ofrece una serie de secuencias dentro de una de las oscilaciones del cuerpo que se está produciendo en las sociedades modernas. Las artes marciales se han generalizado y extendido entre la población civil –independientemente de que como dice el nombre hayan estado o no antes restringidas al ámbito castrense– y han contribuido significativamente a llenar el ocio de las clases medias. Pero no parecen haber contribuido necesariamente a la marcialización de la sociedad civil, sino que se inscriben más bien en una corriente más general que es posible identificar como de culto al cuerpo. Se entendería que su difusión en la sociedad civil no implica tanto la reconstrucción del cuerpo como arma, a modo de recreación instrumental, sino más bien la elevación del cuerpo a entidad final que se busca y cultiva por sí misma.

Possiblemente la proveniencia oriental y no tanto de los cuarteles occidentales de estas artes marciales sea una connotación añadida relevante. Esa proveniencia oriental inviste a estas artes de implicaciones religiosas –o al menos de cierta carga de cosmovisión– que impiden claramente su identificación con los ejércitos y, por otro lado, recolocan al practicante en una reafirmación del valor de la actividad corporal frente al maquinismo y tecnicismo que caracteriza a las acciones militares de las sociedades modernas. Y aún más, una ética explícita acompaña a su difusión, inculca un fuerte autocontrol, redirige la acción hacia objetivos sustitutos, reglamenta los enfrentamientos como actos deportivos mientras que a la vez instala e interioriza una potencia incommensurable contenida en el propio cuerpo como adquisición y dominio individualizados.

Son a la vez arte y deporte, religión, ocio activo, recurso personal y terapéutico, educación ilustrada y experiencia de la vida. Conlleva la adopción de formas culturales identificadas por proveniencia oriental que fomentan vínculos con maestros y escuelas radicadas en antes lejanos países y que facilitan una peculiar situación a cierta distancia moral –más que física– del materialismo de la sociedad industrial contemporánea y del estrés y las aceleradas rutinas de la vida cotidiana.

Este libro toma el taekwondo como motivo de reflexión antropológica y va descubriendo los múltiples aspectos que caracterizan su presencia en España. La exigencia de las aproximaciones antropológicas de entrelazar en la etnografía las técnicas corporales con la economía política, los usos

de la modernidad que programa la vida cotidiana en secuencia ordenada de actividades, la organización institucional con sus reglamentos federativos, el mercado del ocio, la tecnología aplicada al ámbito deportivo, la socialización formal que se lleva con tanto celo en los gimnasios, el espíritu de escuela, etc., se verá en el libro suficientemente atendida. Lejos de los manuales prácticos para interesados, la aproximación antropológica recrea el contexto que tales manuales evitan. El contraste es revelador del mismo proceso de difusión de estas llamadas artes marciales. Por un lado, los manuales prácticos que contribuyen tanto a esa difusión muestran hasta qué punto son reduccionistas. Es la técnica y la tecnología de gimnasio que la acompaña lo que constituye su mensaje y a la vez el modo de apropiación que las sociedades occidentales modernas tienen de un sinnúmero de elementos de otras culturas que ha llegado a integrar en el mercado profesional y *amateur* del deporte. Pero, por otro lado, el taekwondo, como otras prácticas culturales orientales, se ofrece como escuela, como actitud ante la vida, como asunción de valores, como religión, como arte en indefinición y en mezcolanza. En todo caso no simplemente como técnica. La aproximación antropológica hace pues más justicia a lo que pretende ser. Y va más allá, devolviendo la imagen a la sociedad moderna que le da un tatami ocupado por cuerpos que despliegan a la vez contención y fuerza. Un tatami, en un gimnasio, en una ciudad mediterránea, regido por un maestro vinculado a una escuela oriental.

La reducción a técnicas se corresponde de otro modo con la focalización en el cuerpo que se vive en muchos otros ámbitos en las sociedades modernas. El tatami es tan solo un espacio más de la focalización y con toda probabilidad la etnografía irá presentando progresivamente más y más espacios de focalización. Este libro y el trabajo de Martínez Guirao abren camino.

HonorioM . Velasco



## ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS .....	3
PRÓLOGO .....	5
LISTA DE TABLAS Y FIGURAS .....	13
1. INTRODUCCIÓN .....	19
2. METODOLOGÍA.....	25
2.1. Objetivo, lugar y técnicas de investigación.....	25
2.2. Problemas y particularidades de la investigación.....	29
3. LAS ARTES MARCIALES: ASPECTOS CONCEPTUALES .....	55
3.1. Definición .....	55
3.2. Clasificación .....	66
4. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA.....	73
4.1. Algunas consideraciones sobre la historia de las artes marciales .....	73
4.2. Sobre el problema de las fuentes y las diversas versiones de la historia .....	78
4.3. Edad antigua de las artes marciales asiáticas (antecedentes) ....	83
4.4. Orígenes del taekwondo (antecedentes) .....	86
4.4.1. El reino de Koguryo y las primeras manifestaciones.....	88
4.4.2. El Hwarangdo de Silla .....	89
4.4.3. El reino de Paekche (18 a.C. - 663 d.C.).....	93
4.4.4. El periodo de Silla unificado (668-935).....	94
4.4.5. Koryo (918-1392) .....	95
4.4.6. El reino de Choson (1392-1910).....	98
4.4.7. El dominio colonial japonés.....	102
4.4.8. Ocupación aliada y división de Corea .....	107
4.5. Edad “moderna”: la construcción del taekwondo.....	108

4.5.1. El surgimiento de las escuelas (kwans).....	108
4.5.2. El paréntesis de la Guerra de Corea.....	112
4.5.3. La creación de la KTA y la reestructuración política tras el golpe militar.....	114
4.5.4. La ITF y la internacionalización del taekwondo.....	119
4.5.5. El desarrollo del taekwondo en Corea .....	121
4.4.6. La fusión de las <i>kwans</i> y la teórica conclusión del proceso de homogeneización .....	124
4.5.7. El camino hacia los Juegos Olímpicos.....	126
4.6. Artes marciales en España. Taekwondo.....	126
4.7. Artes marciales en la provincia de Alicante. Taekwondo .....	131
4.7.1. El exotismo a través de la pantalla y en el imaginario colectivo.....	131
4.7.2. Los héroes culturales y las nuevas escuelas alicantinas ....	135
4.7.3. Los inicios en la provincia y el taekwondo deportivo de Luis Alonso .....	136
4.7.4. La escuela Lee: Corea en Alicante.....	143
4.7.5. La disciplina coreana y los gimnasios Chang Han .....	146
4.7.6. El auge y la decadencia del taekwondo .....	150
4.8. Datos demográficos .....	157
 <b>5. EL GIMNASIO COMO LUGAR DE PRÁCTICA: INSTALACIONES Y MATERIALES .....</b>	<b>167</b>
5.1. La estructura institucional como regidora formal de las prácticas .....	168
5.2 El gimnasio o club: tipología y su influencia en la práctica .....	170
5.2.1. Contexto sociocultural, ubicación e instalaciones .....	170
5.2.2. El gimnasio como negocio: aspectos económicos .....	181
5.2.3. Del <i>dojang</i> al centro deportivo .....	188
5.2.4. El gimnasio como club: lugar de encuentro e identificación.....	196
5.3. La clase .....	202
5.3.1. El lugar de la clase ( <i>dojang</i> ) .....	202
5.3.1.1. El tatami .....	203
5.3.1.2. Distribución de la sala y otros elementos simbólicos.....	207
5.3.1.3. El hermetismo del <i>dojang</i> : la frontera física de un espacio liminoide.....	211
5.3.2. Horario de clase y subdivisiones en grupos .....	216

5.3.3. Estructura jerárquica y división espacial .....	222
5.3.3.1. El cinturón y su sistema de colores .....	223
5.3.3.2. La antigüedad .....	232
5.3.3.3. Disposiciones espaciales durante las clases .....	232
5.3.4. La indumentaria y otros elementos materiales presentes en las clases.....	234
5.3.4.1. El <i>dobok</i> .....	235
5.3.4.2. El cinturón como objeto material y simbólico .....	243
5.3.4.3. De la indumentaria marcial a la ropa deportiva ....	247
5.3.4.4. Las protecciones .....	253
5.3.4.5. Otros materiales presentes durante los entrenamientos .....	258
<b>6. PRÁCTICAS, DESARROLLO DE LAS CLASES Y OTROS CONTEXTO “MARCIALES” .....</b>	<b>267</b>
6.1. Las prácticas y el desarrollo de las clases.....	267
6.1.1. Ejercicios rituales.....	271
6.1.1.1. El saludo .....	273
6.1.1.2. La forma de sentarse .....	276
6.1.1.3. Los ritos de paso.....	277
6.1.1.4. El ejemplo del gimnasio A y el proceso de desritualización.....	280
6.1.2. Ejercicios físicos .....	283
6.1.2.1. El calentamiento.....	283
6.1.2.2. Ejercicios de acondicionamiento físico.....	286
6.1.3. Ejercicios técnicos .....	287
6.1.3.1. Las técnicas .....	288
6.1.3.2. Los <i>pumses</i> .....	313
6.1.3.3. El combate.....	329
6.1.3.4. La defensa personal.....	339
6.1.4. Ejercicios psicofisiológicos y espirituales .....	340
6.1.4.1. Ejercicios de respiración y relajación.....	340
6.1.4.2. El grito o <i>kiap</i> .....	341
6.1.5. Ejercicios lúdicos .....	343
6.2. Tipología de las clases .....	345
6.3. Una clase cualquiera.....	350
6.4. Los exámenes .....	351
6.4.1. Baremaciones principales: valores, niveles de conocimiento técnico y ejecución técnica.....	354

6.4.2. El día del examen.....	356
6.4.3. Exámenes de grados superiores .....	359
6.5. Los campeonatos o competiciones .....	362
6.5.1. Tipos de campeonatos: combates, técnica y <i>pumse</i> y exhibición.....	363
6.5.2. Las competiciones de combate en la actualidad .....	364
6.5.3. Origen y evolución de las competiciones de combate actuales.....	366
6.5.4. Alicante en sus inicios.....	374
6.5.5. Un día de competición... en 1990 .....	380
<b>7. LAS RELACIONES SOCIALES ENTRE LOS TAEKWONDISTAS.....</b>	<b>385</b>
7.1. La flexibilización de la jerarquía en el proceso de adaptación... ..	403
7.2. Relación maestro-alumno: fidelidad, respeto y formas de protocolo.....	413
7.3. Relación alumno-alumno. De la estructura de poder a la sociabilidad horizontal.....	452
7.4. Relación maestro-maestro y el funcionamiento de las redes sociales.....	461
<b>8. A MODO DE REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>467</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>477</b>
<b>APÉNDICE DOCUMENTAL.....</b>	<b>493</b>
Anexo I: “Artes marciales” o sistemas de lucha de otras procedencias.....	493
1. África .....	493
2. Centro y sudeste asiático.....	494
3. Oceanía .....	495
4. Europa.....	496
5. Próximo Oriente y Oriente Medio .....	498
6. América del norte y Caribe.....	499
7. América central y del sur .....	500

## **LISTA DE TABLAS Y FIGURAS**

### **TABLAS**

Tabla 1: Gimnasios analizados.....	27
Tabla 2: Artes marciales chinas.....	68
Tabla 3: Artes marciales japonesas .....	69
Tabla 4: Artes marciales coreanas .....	69
Tabla 5: Historia del taekwondo en diferentes autores .....	81
Tabla 6: Primeras escuelas .....	111
Tabla 7: Gimnasios de taekwondo en 1985.....	151
Tabla 8: Gimnasios de taekwondo en 1990 .....	153
Tabla 9: Gimnasios de taekwondo en 1997 .....	154
Tabla 10: Gimnasios de taekwondo y de judo en 2004.....	156
Tabla 11: Gimnasios de taekwondo en 2008.....	157
Tabla 12: Número de practicantes de taekwondo en la actualidad .....	159
Tabla 13: Clasificación de los taekwondistas alicantinos federados y no federados en función de los criterios edad, sexo y grado.....	159
Tabla 14: Clasificación de los taekwondistas alicantinos de gimnasios centrales y gimnasios anexos en función de los criterios edad, sexo y grado .....	160
Tabla 15: Media actual de alumnos por gimnasio.....	161
Tabla 16: Evolución de los porcentajes de edad de los taekwondistas alicantinos .....	162
Tabla 17: Evolución de la media en el número de taekwondistas alicantinos por gimnasio .....	162
Tabla 18: Evolución de los porcentajes por grado de los taekwondistas alicantinos .....	162
Tabla 19: Evolución de los porcentajes por sexo de los taekwondistas alicantinos .....	163
Tabla 20: Aperturas y cierres de gimnasios.....	164
Tabla 21: Número de gimnasios en cada una de las ciudades alicantinas, en relación con su población .....	165
Tabla 22: Número de gimnasios en función de la cantidad de alumnos y de los años de antigüedad .....	166

Tabla 23: Gastos de formación de los maestros.....	182
Tabla 24: Gastos de instalación de un gimnasio.....	184
Tabla 25: Ingresos iniciales tras la puesta en funcionamiento de un gimnasio.....	184
Tabla 26: Simulación del balance entre gastos e ingresos de un gimnasio con 65 alumnos.....	185
Tabla 27: Simulación de ingresos medios en concepto de <i>merchandising</i> de un gimnasio con 65 alumnos .....	186
Tabla 28: Simulación de ingresos en concepto de exámenes de gimnasios anexos en función del número de ellos y del pago requerido por el maestro.....	187
Tabla 29: Ingresos netos directos de la práctica del taekwondo de diferentes configuraciones de gimnasios .....	187
Tabla 30: Categorización <i>emic</i> tipológica de los gimnasios .....	196
Tabla 31: Categorías, grados y cinturones en el judo .....	228
Tabla 32: Grados y cinturones en diferentes países y disciplinas .....	231
Tabla 33: Ejemplo de la variedad existente de <i>doboks</i> .....	241
Tabla 34: Cascos de diferentes épocas.....	254
Tabla 35: Petos de diferentes épocas.....	255
Tabla 36: Protectores de antebrazos de diferentes épocas .....	256
Tabla 37: Espinilleras de diferentes épocas .....	256
Tabla 38: Coquilleras de diferentes épocas.....	257
Tabla 39: Espinilleras-tobilleras de diferentes épocas .....	257
Tabla 40: Ejemplo de los diferentes modelos de protecciones que se comercializan .....	258
Tabla 41: <i>Mits</i> de diferentes épocas .....	261
Tabla 42: <i>Han mits</i> dobles.....	261
Tabla 43: <i>Coaching mits</i> .....	262
Tabla 44: <i>Paos</i> de diferentes épocas .....	263
Tabla 45: Sacos de diferentes épocas.....	263
Tabla 46: <i>Dummy Stand bag</i> .....	264
Tabla 47: Tipos de ejercicios.....	271
Tabla 48: Tipos de saludo .....	275
Tabla 49: Tipos de técnicas .....	289
Tabla 50: Partes del puño utilizadas.....	292
Tabla 51: Partes de la mano utilizadas .....	294
Tabla 52: Partes del antebrazo utilizadas .....	295
Tabla 53: Partes del pie utilizadas.....	296
Tabla 54: Técnicas de defensa .....	299
Tabla 55: Técnicas de ataque .....	301

Tabla 56: Técnicas de ataque de pie.....	305
Tabla 57: Movimientos <i>pum</i> .....	306
Tabla 58: Técnicas de defensa requeridas en los exámenes de <i>dan</i> .....	308
Tabla 59: Técnicas de ataque requeridas en los exámenes de <i>dan</i> .....	309
Tabla 60: Movimientos <i>pum</i> requeridos en los exámenes de <i>dan</i> .....	309
Tabla 61: Técnicas de pierna requeridas en los exámenes de <i>dan</i> .....	310
Tabla 62: Técnicas incluidas y ausentes de los exámenes .....	312
Tabla 63: Formas originales de cada una de las nueve escuelas antes de la unificación .....	317
Tabla 64: <i>Hyong</i> (formas), requeridas para los diferentes grados o <i>danes</i> en el primer examen de la <i>Korea Taesoodo Association</i> (1962)....	318
Tabla 65: Aspectos filosóficos de los <i>pumses</i> .....	325
Tabla 66: Caminos que dibujan los <i>pumses</i> en el suelo.....	326
Tabla 67: Modalidades de combate.....	331
Tabla 68: Extracto en relación al combate del programa de exámenes de cinturón negro .....	333
Tabla 69: El combate en el kárate actual.....	336
Tabla 70: Requerimientos temporales para el acceso a los grados.....	362
Tabla 71: Clasificación de pesos en las competiciones .....	366
Tabla 72: Títulos oficiales reconocidos por la Federación.....	396
Tabla 73: Fases de la difuminación de la estructura jerárquica .....	400
Tabla 74: Sistema de cinturones .....	405

## **FIGURAS**

Figura 1: Origen de las artes marciales del Este Asiático.....	86
Figura 2: Corea en la época de los tres reinos .....	87
Figura 3: El reino de Koguryo hacía frontera con uno de los tres reinos chinos de la época .....	87
Figura 4: Imperio Han.....	88
Figura 5: Río Han.....	88
Figura 6: Imperio Tang .....	94
Figura 7: Reino de Silla .....	94
Figuras 8 y 9: Reino de Koryo.....	96
Figura 10: Isla de Okinawa .....	106
Figura 11: Genealogía de la escuela de Luis Alonso. En gris: gimnasios que continúan en la actualidad.....	143
Figura 12: Genealogía de la escuela Lee. En gris: gimnasios que continúan en la actualidad.....	146

Figura 13: Genealogía de la escuela de Chang Han. En gris: gimnasios que continúan en la actualidad.....	149
Figura 14: Evolución del n.º de gimnasios .....	163
Figura 15: Evolución de la distribución geográfica .....	164
Figura 16: Distribución de gimnasios a lo largo del territorio. Año 2008.....	165
Figura 17: Estructura institucional .....	169
Figura 18: Plano aproximado del gimnasio A.....	173
Figura 19: Plano aproximado del gimnasio B. Planta baja .....	174
Figura 20: Plano aproximado del gimnasio B. Planta primera .....	174
Figura 21: Plano aproximado del gimnasio D .....	176
Figura 22: Plano aproximado del gimnasio E.....	177
Figura 23: Puntos vitales.....	291
Figura 24: Pumse Taeguk SA CHANG.....	322
Figura 25: Pumse superior ILYO .....	324
Figura 26: Tapiz de competición.....	365
Figura 27: Relaciones nucleares entre los taekwondistas en contextos nucleares .....	387
Figura 28: Entornos periféricos donde los taekwondistas mantienen relaciones periféricas con no taekwondistas .....	388
Figura: 29: Representación de la institución del gimnasio y las fuerzas que actúan sobre él y en las relaciones sociales.....	389
Figura 30: Estructura jerárquica básica basada en los cinturones y <i>danes</i> , junto a los criterios secundarios, antigüedad y edad.....	404
Figura 31: Ilustración sobre algunas facetas que engloba la disciplina....	417

## **FOTOS**

Foto 1: Ejemplo de la aglomeración de alumnos en los gimnasios.....	150
Foto 2: Fachada de un gimnasio .....	178
Foto 3: Sala para otras actividades.....	191
Foto 4: <i>Dojang</i> .....	203
Foto 5: Pared lateral .....	208
Foto 6: Pared lateral.....	208
Foto 7: Pared delantera.....	208
Foto 8: Títulos del maestro .....	210
Foto 9: El relativo aislamiento del <i>dojang</i> .....	214
Foto 10: Entrenamiento en la playa .....	220
Foto 11: Fila por orden de cinturón .....	233
Foto 12: Máquina electrónica <i>Ssaurabi</i> .....	265

Foto 13: Intercambio de saludos entre maestro y alumnos.....	278
Foto 14: Posición <i>muknion</i> en ritual de inicio de clase.....	282
Foto 15: Posición saludo a la bandera en ritual de inicio de clase.....	282
Foto 16: Calentamiento con gimnasia <i>chumbi</i> .....	284
Foto 17: Momento de distensión durante el calentamiento .....	284
Foto 18: Examen.....	352
Foto 19: Tribunal de examen .....	353
Foto 20: Examen de cinturones superiores .....	360
Foto 21: Combate de competición en la década de 1990.....	378
Foto 22: Maestros y alumnos tras un examen.....	413
Foto 23: Cartel publicitario de una competición entre España y Corea.....	432
Foto 24: Selección coreana y española tras los combates.....	433
Foto 25: Maestro dirigiéndose a los alumnos antes del comienzo de un examen .....	441



## **1. INTRODUCCIÓN**

Desde la década de 1970, las artes marciales procedentes del Este Asiático han adquirido un gran auge en la provincia de Alicante y en toda España, impulsadas generalmente por los medios de comunicación, que construyeron una imagen esotérica y misteriosa que aún perdura en el imaginario colectivo.

En un primer momento, fueron las artes marciales japonesas (kárate y judo) y las chinas (“kung-fu”) las que tuvieron más popularidad. Pero a partir del segundo lustro de los años ochenta, un arte marcial coreana con poco más de tres décadas de antigüedad, el taekwondo, consiguió elevarse al mismo nivel.

El taekwondo se introdujo en España a mediados de los años sesenta del siglo XX de la mano de maestros coreanos, y, a su llegada, se encontró con un país que todavía se hallaba bajo la dictadura franquista, y que al mismo tiempo demandaba una apertura ideológica y abrazaba con entusiasmo caminos alternativos que venían de la mano de actividades exóticas, como lo eran las artes marciales.

Se trataba de un arte marcial que se “creó” o “resurgió” en Corea<sup>1</sup> después de la Segunda Guerra Mundial, tras la retirada de las tropas japonesas, que habían invadido el país durante más de treinta años, prohibiendo, junto a otros elementos propios de la cultura coreana, la práctica de sus artes marciales. Como en otras actividades coreanas, en su “reconstrucción” se hizo énfasis en una serie de connotaciones de identidad nacional y valores propios de su contexto social, político, religioso, etc.

A partir de entonces, un grupo de maestros de artes marciales emigraron, buscando una vida mejor, y llevando consigo sus propios valores, costumbres y formas de entender la vida, y lo que es igualmente importante, con su

---

<sup>1</sup> Hemos de precisar que entendemos por artes marciales coreanas aquellas que se originaron en la República de Corea (Corea del Sur) y que fueron exportadas al resto del mundo por maestros de esa nacionalidad.

modo de concebir al taekwondo y su instrucción. Sus sociedades de origen estaban altamente jerarquizadas, con rígidos protocolos con los que dirigirse a unos u otros miembros; pero, también, influenciadas por religiones como el confucianismo, el taoísmo y el budismo, que han tenido enorme importancia en todas las actividades corporales del Este Asiático, incluyendo a las artes marciales. Todos estos aspectos de la cultura de origen condicionaron la forma de extrapolarlo a sus nuevos destinos.

Los maestros coreanos, a su llegada a España, y en el desempeño de la enseñanza de las artes marciales, apoyaron sus doctrinas en los imaginarios místicos y esotéricos que habían difundido el cine y la televisión, pero que no pudieron evitar que sufrieran un choque cultural que derivó en diversos procesos de cambio, que se fueron sucediendo en la adaptación del taekwondo a sus nuevos contextos, donde todas las actividades corporales comenzaban a ser englobadas bajo un mismo concepto: el de deporte. La ambigüedad con la que se suele utilizar este término no implica la ausencia de características más allá del movimiento corporal. Coincidimos con Elias (1992) en su aplicación del que denominó “proceso de deportivización” como mecanismo aculturador en lo que se refiere a la transformación de juegos, actividades motrices y en lo que nos atañe, artes marciales, en deportes. Y con ello la asimilación de sus valores, normas e ideas.

Pero no debemos olvidar que el actual mundo globalizado, con la imposición de los valores “occidentales” en todos los rincones del planeta, ya se daba en aquellos años. El taekwondo, además de otras artes marciales, se hallaba inmerso en los procesos globalizadores y en la pretensión por parte de las instituciones federativas y gubernamentales de Corea de convertirlo en deporte y ser aceptado como tal por el resto del mundo.

Por ello, tanto desde su origen en Corea, como en los años de su introducción en España y Alicante y hasta la actualidad, se ha visto sometido a una serie de procesos que han hecho variar tanto sus prácticas como discursos.

Este texto tratará de abarcar los diferentes procesos de cambio, tales como los que denominamos proceso de coreanización, de modernización, de deportivización, de desritualización, de desmitificación, etc. Y esta intención nos ha llevado a adoptar un punto de vista diacrónico, a la vez que sincrónico.

En el transcurso del hilo expositivo irán apareciendo cuatro conceptos clave, que se hallan o han estado incluidos en algún momento dentro de las artes marciales y en el taekwondo. Estamos hablando del arte, la defensa personal, la religión y el deporte. De modo que abordamos el estudio de la adaptación de un “conocimiento y arte oriental” a un contexto cultural “occidental”, donde se ha comercializado y se mueve entre los difuminados márgenes de lo considerado como arte, defensa personal, deporte o religión.

Aunque no es el objetivo de este libro el análisis profundo de estas cuatro ideas, algo que abordaremos en posteriores trabajos, inevitablemente irán apareciendo para esclarecer numerosos aspectos.

Consideramos que la práctica en los gimnasios nos puede ayudar a entender esta adaptación cultural que ha experimentado el taekwondo, tanto en su discurso como en su aplicación. Aunque sin desestimar otros lugares, el gimnasio ha sido nuestra principal unidad de estudio en el trabajo de campo antropológico, pues es en él donde se desarrolla la mayor parte de la práctica y se retroalimentan los valores del grupo. Es igualmente el contexto donde las relaciones de poder se han venido mostrando especialmente establecidas y a su vez se presenta como ámbito de sociabilidad y asociacionismo. Y también en el gimnasio podemos encontrar cómo se materializan los distintos usos del cuerpo y de las técnicas. Por ello, la observación participante ha llevado consigo la necesaria inscripción en diferentes gimnasios, donde actuar como practicante de artes marciales, hecho que no resultaba nuevo en nuestro caso, pues ya teníamos experiencia previa en el campo de estudio, lo que nos planteó, como vamos a ver, otras problemáticas metodológicas a solventar.

Por otro lado, nuestra intención etnográfica presenta dos ideas fundamentales: por un lado, hemos tratado de hacer especial énfasis en el punto de vista holístico, lo que nos ha llevado a abrir considerablemente nuestras unidades de análisis; pero, igualmente, nuestro interés se centra en conseguir un elevado grado de profundidad que, en nuestra opinión, no se ha alcanzado todavía en la mayor parte de las investigaciones realizadas sobre la temática de las artes marciales.

En efecto, son escasos los estudios que se han realizado sobre ellas hasta la fecha desde las ciencias sociales, y mucho más desde la antropología. Por ello consideramos que se trata de un objeto de estudio sobre el que

todavía debemos cimentar las teorías antropológicas, ampliando el número de trabajos etnográficos.

Para la realización de la etnografía hemos elegido la provincia de Alicante, ubicada en la Comunidad Valenciana, al sudeste de España. El motivo de la elección es que representa un ejemplo paradigmático de los procesos de cambio señalados, con una presencia de las artes marciales de cuarenta años. Tampoco debemos obviar nuestra propia experiencia durante todos esos años en este lugar, que terminó despertando nuestra curiosidad antropológica y nos dotó de la reinterpretación de nuestros recuerdos como una herramienta más de trabajo.

Comenzaremos la etnografía con la exposición de la metodología y las técnicas utilizadas, explicando los criterios seguidos para la elección de las unidades de estudio y de los informantes, así como las principales unidades de análisis y categorías de observación. Dentro de este mismo capítulo, realizaremos un análisis crítico de las dificultades a las que hemos tenido que enfrentarnos y las circunstancias que peculiarizan nuestra investigación.

A continuación trataremos de realizar una acotación y definición del objeto de estudio, pues veremos cómo el concepto de arte marcial, como venimos señalando, es un tema escasamente tratado desde la antropología y otras ciencias sociales. Posteriormente ofrecemos una aproximación histórica a las artes marciales, en general, y al taekwondo, en particular. Incluimos una reflexión sobre la justificación y utilidad del apartado histórico, así como los problemas de las fuentes y la interpretación antropológica que se puede obtener de ellos, para lo cual hacemos un recorrido desde la historia antigua hasta la “modernidad” de las artes marciales y del taekwondo, y hablamos del taekwondo en España para, finalmente, a través, en gran parte, de fuentes orales, indagar en la historia alicantina. A lo largo de la redacción veremos cómo algunos aspectos guardan relación con el presente en Alicante y nos permiten entrever el origen de prácticas que se dan en la actualidad.

El capítulo de historia puede parecer extenso, y dar la impresión por momentos de que excede, en amplitud y profundidad, las pretensiones de la etnografía, sobre todo en lo que se refiere a los primeros estadios históricos. Siendo conscientes de ello, nuestra intención ha sido la de llenar ciertas lagunas que existen y contrastar las diferentes versiones más o menos interesadas que se hacen de la historia. Consideramos que las etnografías actuales tienen como

lectores potenciales, y por tanto van dirigidas, tanto a la academia científica, como a los propios “nativos” que conforman el mundo estudiado, y en este caso los practicantes de taekwondo pueden estar interesados, en mayor grado, en la historia de la configuración de su arte marcial, y ayudarles a entender mejor las repercusiones que ha tenido en su práctica actual.

En los siguientes capítulos, que constituirán el eje central del libro, nos detendremos en el análisis de la estructura institucional del taekwondo, sus principales contextos de instrucción e interacción: la clase y el gimnasio. Prestaremos atención a las prácticas y ejercicios que los taekwondistas realizan tanto en su contexto de instrucción como en los exámenes y competiciones, indagando también en estos dos ámbitos. Describiremos y analizaremos la cultura material, los cinturones, la indumentaria, los diversos equipamientos e instalaciones, las técnicas del cuerpo, etc. Abordaremos de manera articulada aspectos materiales, técnicos, económicos, sociales, políticos, identitarios, simbólicos, etc.

Igualmente examinaremos las relaciones sociales entre los taekwondistas, analizando la estructura jerárquica y los diferentes planos de interacción (entre alumnos, alumno-maestro y entre maestros), así como los factores que han conferido unas características singulares en el modo de interaccionar de estos sujetos.

Puesto que el eje transversal de la investigación es el cambio sociocultural, siempre buscaremos la evolución hasta el presente, y la dirección que han adoptado esos cambios.



## **2. METODOLOGÍA**

### **2.1. Objetivo, lugar y técnicas de investigación**

Esta investigación tiene como objetivo general analizar, con una mirada antropológica, el discurso y la práctica que el taekwondo ha adquirido en la provincia de Alicante, dentro de un proceso de descontextualización y adaptación cultural. Pues nuestra hipótesis principal de partida defiende que el taekwondo se ha visto y se ve sometido a un continuo proceso de adaptación cultural a un contexto diferente al originario. De este modo pensamos que se han reestructurado tanto las prácticas sociales como el corpus ideológico del taekwondo.

A continuación vamos a presentar de forma escueta algunos de nuestros objetivos específicos.

#### ***Objetivos específicos:***

- Valorar la importancia de los procesos históricos de formación en la creación de imaginarios, en la práctica y en las relaciones sociales de los taekwondistas.
- Conocer el papel que ocupa el gimnasio en el taekwondo y sus procesos de cambio.
- Describir la estructura interna del desarrollo de las clases y otros contextos donde se realiza taekwondo.
- Analizar el contexto del gimnasio de artes marciales como ámbito donde se establecen relaciones y vínculos sociales.
- Describir la estructura jerarquizada presente en los grupos de artistas marciales (taekwondistas), y las relaciones de poder que se establecen entre ellos.

- Describir, explicar e interpretar significados de símbolos y rituales implícitos en la práctica del taekwondo.
- Entender, categorizar y analizar el cambio en los ejercicios y prácticas que realizan los taekwondistas.
- Analizar la mercantilización de este arte marcial, es decir, los aspectos económicos del mismo.
- Describir motivaciones y valores que se hallan presentes o que impulsaron a estos artistas marciales a la práctica del taekwondo.
- Identificar la presencia del elemento religioso, artístico, deportivo y de defensa personal.

Respecto a nuestras unidades de análisis, estas han sido básicamente las siguientes: cambio sociocultural, religión, relaciones de poder, sociabilidad, rituales, simbología, economía, espacialidad, corporeidad, deporte, defensa personal, motivaciones, valores y arte.

Los contextos principales donde hemos llevado a cabo el trabajo de campo y la observación participante han sido cinco gimnasios de la provincia donde se imparte taekwondo. Pero también hemos tenido presente tanto la observación en aquellos centros, ayuntamientos, colegios y el resto de gimnasios de esta provincia donde igualmente tiene lugar esta actividad, como los diferentes entornos donde se produce interacción entre y de los taekwondistas, como campeonatos, exámenes, concentraciones, cenas, celebraciones, etc. En todos ellos contemplamos las categorías de observación o unidades de análisis señaladas, siempre con una perspectiva diacrónica, es decir, en torno al eje transversal del cambio sociocultural.

Diversos han sido los criterios que hemos seguido para la elección de las unidades de estudio e informantes. Consideramos que los practicantes de taekwondo se encuentran agrupados en diferentes clubes deportivos o gimnasios, con una identificación e ideología propias, que los singularizan como grupo dentro del ámbito de los taekwondistas. Estos presentan una acusada heterogeneidad en función de una serie de variables que nos han llevado a nuestra elección de algunos de ellos como unidades de estudio.

Por un lado, hemos tenido en cuenta la nacionalidad y origen del maestro, pues creemos que el hecho de que el maestro sea español o coreano, así como de quién ha sido alumno, determina la dinámica y el tipo de relaciones sociales que se dan en el gimnasio.

Otro criterio seguido es la antigüedad del gimnasio. Esta variable está relacionada con el momento en que el maestro comenzó a impartir clases y con la evolución que ha sufrido el taekwondo, puesto que consideramos al fenómeno de la deportivización y el cambio cultural fundamentales para comprender la situación actual, nuestras unidades de estudio tienen al menos 15 años de antigüedad.

Por otro lado, la impartición de otras actividades, otras artes marciales y sobre todo otros deportes de combate interfieren en la ideología de los artistas marciales y en la práctica.

En el siguiente cuadro esquematizamos algunos rasgos de estos contextos.

Tabla 1: Gimnasios analizados.

	Gimnasio A	Gimnasio B	Gimnasio C	Gimnasio D	Gimnasio E
<b>Tipo de maestro</b>	Español, alumno de alumno de coreano	Más de 3 generaciones de españoles	Español, alumno de coreano	Maestro coreano	Maestro coreano
<b>Otras artes marciales</b>	no	sí	sí	no	no
<b>Otros deportes de combate</b>	no	sí	sí	no	no
<b>Otras actividades</b>	sí	sí	sí	no	no
<b>Salas anexas para la práctica de otras actividades</b>	sí	sí	sí	no	no

Fuente: elaboración propia.

Nuestra intención ha sido elaborar una muestra lo más representativa posible, abarcando el mayor número posible de condiciones.

Para la elección de los informantes, hemos seguido criterios como la variable alumno, maestro, cinturón, tiempo de práctica, si es competidor, nivel

de estudios, edad, sexo y clase social<sup>2</sup>. En las citas transcritas literalmente de nuestros informantes, y con la intención de preservar en lo posible la confidencialidad, hemos optado por identificarlas especificando si son de un maestro coreano, de maestro alumno de coreano, de maestro alumno de maestro español o de alumno (especificando el cinturón y el *dan* si es cinturón negro). Estas son las variables que nos han parecido más relevantes.

Con respecto a las técnicas específicas empleadas en este estudio hemos de resaltar el uso de la observación participante, la búsqueda bibliográfica y documental, la entrevista abierta, el grupo de discusión, la historia de vida y las entrevistas estructuradas con cuestionario cerrado.

En cuanto a la observación participante, como técnica característica de la antropología social y cultural hemos dedicado una parte importante de nuestra investigación a llevar a cabo una observación directa y participante en los gimnasios seleccionados, que nos posibilitara un adecuado conocimiento microsocial del tema que presentamos.

Además, hemos realizado una serie de entrevistas abiertas a algunos alumnos y maestros, con el fin de analizar los diferentes discursos que lleva implícitos el taekwondo en la provincia de Alicante; estas se han complementado y triangulado con la información obtenida con el resto de las técnicas.

Respecto a las entrevistas semiestructuradas con cuestionario cerrado, hemos empleado esta técnica en un número considerable de alumnos, con el fin de analizar la información obtenida desde una perspectiva cualitativa. Estas entrevistas se han abierto cuando se ha estimado conveniente en el transcurso de las mismas, pero se han tratado todas las cuestiones o preguntas antes de darlas por finalizadas.

Por su parte, ha sido realizado un conjunto de historias de vida a maestros y a informantes que, bien por la antigüedad de su práctica, bien por otras circunstancias, nos han aportado datos, entre otros, de la evolución histórica

---

<sup>2</sup> Con respecto a la edad, existe tanto el taekwondo infantil como el adulto (más de 15 años), que se imparte en clases con horarios diferenciados. Nos hemos centrado en las clases de adultos, y los alumnos entrevistados han sido siempre mayores de 16 años. En cuanto al sexo, más del 80 % de los alumnos de los gimnasios analizados son varones, mientras que lo son el 100 % de los maestros. Estas proporciones son similares a las de los sujetos que hemos entrevistado.

y el proceso de adaptación cultural. A su vez, mediante ciertos grupos de discusión entre maestros y entre alumnos, nos ha permitido contrastar los diferentes discursos contrapuestos.

Por último, obviamente se ha indagado en las diversas fuentes escritas, ya sea desde la antropología, desde las artes marciales u otras disciplinas. Además, hemos trabajado con una recopilación de documentos tanto informativos como publicitarios que emiten medios de comunicación, federaciones o gimnasios, etc.

Para finalizar con esta breve presentación metodológica queremos advertir que nuestro proceso etnográfico se ha desarrollado a lo largo de varios años de investigación. Los dos primeros los dedicamos básicamente a la búsqueda documental y bibliográfica así como a algunas incursiones en el campo. En el tercer y cuarto año llevamos a cabo nuestro trabajo de campo intensivo, donde se aplicaron la mayoría de las técnicas expuestas anteriormente. Hemos de advertir que en estos 24 meses la recogida y producción de información iba acompañada indisociablemente de parte de interpretación, explicación y redacción de los resultados que íbamos obteniendo. Los últimos años los dedicamos a la redacción del producto etnográfico que aquí presentamos, combinada con frecuentes retornos al campo.

## **2.2. Problemas y particularidades de la investigación<sup>3</sup>**

Toda investigación etnográfica presenta una serie de dificultades comunes que van estrechamente unidas al método antropológico, y, a su vez, cada una de ellas posee un conjunto de peculiaridades que en parte la hacen única, pero también permiten prever algunos de los problemas que surgirán en estudios similares. Trataremos de delimitar la especificidad de esta investigación, describiendo brevemente el enfoque y la manera como hemos desarrollado parte de la misma, así como las principales dificultades metodológicas a las que nos hemos tenido que enfrentar en el trabajo de campo.

Este tipo de investigación, por sus características y por las circunstancias personales que concurren, presenta una serie de dificultades, que se desarrollan fundamentalmente sobre dos ejes vertebradores: la originalidad del tema de investigación y la experiencia previa en el campo de estudio, a los que hemos de añadir también, aunque en menor medida, las peculiaridades del estudio

<sup>3</sup> Parte de las reflexiones de este epígrafe han sido tratadas en Martínez Guirao, J.E. (2004) “Un antropólogo en el tatami: peculiaridades de una investigación sobre artes marciales”, en A. Téllez (coord.), *Experiencias etnográficas*. Alicante. Ed. ECU: 311-330.

de una actividad motriz y física en relación con la observación participante. De estas características se derivarán, principalmente, tanto las ventajas como dificultades metodológicas encontradas a lo largo de la investigación.

### **La curiosidad antropológica y la gestación de un proyecto**

La elección del tema sobre el que versa el trabajo de investigación data del año 2001, cuando nuestra formación en antropología social y cultural nos hacía vislumbrar la forma académica de abordar el estudio de una realidad “cotidiana” que desde hacía años estaba adoptando nuevas expresiones y caminos. Estos derroteros, a su vez, eran directos causantes de muchas de las que podríamos denominar “crisis identitarias” que sufrían algunos taekwondistas que veían cómo sus valores, ideales o prácticas sociales que daban sentido, exclusivizaban y cohesionaban al grupo, se difuminaban y se transformaban adquiriendo connotaciones, en muchos casos, contrapuestas.

Personalmente comenzamos a practicar taekwondo en el año 1987, y por aquél entonces el concepto de arte marcial enfatizaba sus significados filosófico-religiosos, los valores eran transmitidos durante las clases y se pretendía a su vez que fueran extrapolados a la vida cotidiana de los practicantes. El taekwondo, pues, adquiría la definición, o al menos así se pretendía, de forma de vida. Para su transmisión se hacía uso de una metodología de enseñanza-aprendizaje que requería una disciplina especial. El castigo físico, el cual había que aceptar con explícitos agradecimientos, estaba presente en los contextos de instrucción, y se requería la máxima dedicación y esfuerzo tanto durante las clases como en cualquier otro ámbito. Las relaciones mercantiles contractuales entre maestro y alumnos, establecidas por medio de las cuotas de matrícula y mensualidades que se debían abonar a aquel, quedaban relegadas a un segundo plano. Se tenía una veneración especial al maestro, que además de instructor adquiría la función casi de líder espiritual. Todo esto se veía retroalimentado por el misticismo que el desconocimiento y las representaciones en el cine y otros medios provocaban en nuestra sociedad.

Desde entonces comenzamos a percibir cómo el transcurrir de los años conllevaba a su vez un cambio en todos estos aspectos, guiados por una serie de procesos que confluirán. Por un lado, el “proceso de deportivización” que, impulsado desde años atrás, anegaba cualquier elemento que no encajara en la conceptualización del taekwondo como deporte. Por otro, el contexto cultural externo al grupo, también en proceso de cambio, rechazaba y

modelaba cualquier incompatibilidad. A su vez, la integración del taekwondo en la sociedad de mercado capitalista adquiría cotas nunca vistas. Todo esto, junto a muchos otros factores, provocaba un cambio tanto en las relaciones sociales como en las prácticas y valores. En apariencia paradójicamente, se produjo un drástico retroceso en el número de taekwondistas, en parte materializado por el abandono definitivo de gran número de practicantes y maestros “desencantados”, o la fuga y búsqueda, en cierto modo nostálgica, en otras artes marciales, entre los que nos incluimos.

Por ello, como ya hemos señalado, para estudiar todo este proceso nos preguntamos qué es el taekwondo en la actualidad, qué ha sido y qué será. ¿Arte, deporte, religión...? A estas unidades de análisis o categorías se añadiría, posteriormente, el concepto de sistema defensivo.

### **Observando con diferentes enfoques**

Un factor que ha determinado y facilitado enormemente esta investigación, aunque como veremos también presenta inconvenientes, son los diferentes roles que hemos adoptado a lo largo de nuestra vida como taekwondista y que nos han permitido observar desde diferentes perspectivas una realidad cambiante.

Si bien el hecho de haber pertenecido durante muchos años al grupo nos permitió tener una perspectiva diacrónica apreciando diferentes contextos y momentos históricos, esta se ha combinado con los diferentes roles adoptados. Estos roles no se ven limitados, como podría suponerse, al de taekwondista y antropólogo, sino que el primero de ellos se ha visto matizado y modificado una y otra vez a lo largo del tiempo.

Así pues, el primer rol que adquirimos dentro del grupo, el de alumno, se vería sucedido por el de maestro. Pero, es más, dentro de la categoría de alumno a su vez vivenciamos el taekwondo como infantil y adulto<sup>4</sup>, como no competidor y competidor, cinturón inferior y cinturón superior.

La relativamente temprana edad con la que empezamos la práctica del taekwondo (13 años) nos permitió conocer durante un año el taekwondo

<sup>4</sup> En taekwondo existen diferentes conceptos *emic* con relación al término adulto. En la clasificación y reparto de alumnos en las diferentes clases y en los exámenes de cinturón se considera así a aquellos que tienen más de 15 años. Mientras que en las competiciones son adultos los mayores de 18 años (aunque a partir de 15 años se puede participar también en la categoría de edad absoluta para adultos).

impartido en los grupos infantiles. Como hemos señalado, rondaba el año 1987 y las artes marciales solo eran conocidas a través de las imágenes del cine, que transmitían a sus protagonistas cualidades sobrehumanas únicamente alcanzables con la fe en las enseñanzas del maestro y un esfuerzo y paciencia ilimitados, ideas que se veían incluidas dentro de nuestros imaginarios. El simbolismo del cinturón negro cobraba especial importancia y en su consecución radicaban todas esas cualidades. El castigo físico durante las clases no solo estaba permitido, sino que era aceptado como uno de los principales medios para aprender.

El rol de adulto, que adquirimos al ingresar en los correspondientes grupos, no hizo más que acentuar estos valores del taekwondo. En las clases se respiraba un ambiente de seriedad mucho mayor que en los grupos infantiles, y el clima distendido que había caracterizado nuestra convivencia anterior con los compañeros se veía sustituido por los privilegios y obligaciones que imponía una estructura jerárquica que clasificaba a los cinturones más elevados como superiores. Cuando el maestro no estaba presente, sobre ellos recaía la autoridad. En nuestro caso este hecho se acrecentaba en tanto la mayoría de ellos nos superaban también en edad. Pero con los años las relaciones se invertirían, y el continuo abandono de los cinturones altos<sup>5</sup> nos colocaría en los lugares más altos de la estructura social.

Poco tiempo después de nuestro inicio en clases de adultos, pudimos experimentar la disciplina en su grado más extremo, al menos en este contexto, durante los años en que fuimos competidor. La preparación requería durante algunas fases entrenamientos diarios de hasta cinco o seis horas, y a su vez obligaba a un esfuerzo hasta el límite de las posibilidades físicas. Castigos como las flexiones de brazos, las abdominales, los denominados y temidos “popi saltos”<sup>6</sup>, e incluso el golpeo en los glúteos con el “palo”, materializado en una caña de bambú, quedaban reservados a aquellos que no demostraban suficiente esfuerzo o no cumplían las normas establecidas.

<sup>5</sup> El abandono es característico de actividades que requieren un elevado número de años de práctica y que exceden la paciencia y perseverancia de muchos de los practicantes. Hemos de tener presente que la práctica del taekwondo se decía que duraba toda la vida, con lo que el abandono de los grados superiores, con el tiempo, implicaba importantes cambios en la estructura jerárquica.

<sup>6</sup> Se trata de un ejercicio físico que consiste en situarse sobre el suelo en posición decúbito prono (boca abajo) con el tronco y piernas rectos y brazos estirados elevando la zona superior del tronco. A continuación se realizaba un pequeño salto flexionando las rodillas por debajo del pecho y un salto hacia arriba dando una palmada por encima de la cabeza. Al caer se flexionaban las piernas y se comenzaba de nuevo.

Pasaron unos años y comenzamos a impartir clases bajo el nuevo rol de maestro, tratando de aplicar, en un principio, todo lo que habíamos aprendido, tanto en conocimientos como en metodología. Pero hubo un hecho que condicionó toda esta fase, nuestros estudios de Magisterio en la especialidad de Educación Física. A medida que avanzábamos en ellos, apreciábamos las “contradicciones” entre las recomendaciones de las teorías del acondicionamiento físico y los métodos utilizados en las clases de taekwondo. El trabajo de gran intensidad desarrollado en ellas propiciaba la mejora en la resistencia anaeróbica, lo que estaba contraindicado para alumnos infantiles y solo se debía introducir a partir de aproximadamente los 14 años. Pero también para adultos se debía trabajar de una manera específica y por supuesto con menor intensidad de lo que hacíamos. Lo mismo sucedía con los ejercicios de flexibilidad. Para la realización de las patadas que caracterizan al taekwondo, muchas de ellas a la altura de la cara, se requiere una elasticidad muscular muy elevada. Para su trabajo se realizaban ejercicios con extrema dureza hasta el punto de ser frecuentes los gritos de dolor de los taekwondistas durante su ejecución, que además de entrañar el peligro de provocar lesiones no eran el medio más eficiente para alcanzar el fin pretendido. A ello hay que sumarle nuestros conocimientos en pedagogía que también se oponían a la disciplina “marcial”. De modo que inmediatamente comenzamos a modificar toda la metodología que veníamos aplicando en las clases como maestro de taekwondo.

En aquella época simultaneábamos los roles de maestro y alumno, puesto que todavía seguíamos entrenando en nuestro gimnasio de aprendizaje. Hecho que nos hizo percibir que no solamente éramos nosotros quienes estábamos realizando tales cambios. Ya había pasado algún tiempo desde que se dejó de utilizar el castigo físico en las clases, entre otros aspectos, por quejas de algunos padres de alumnos, y ahora además se empezaban a modificar los sistemas de entrenamiento en sinergia con las teorías de acondicionamiento físico mencionadas. Tanto los maestros como las federaciones se retroalimentaban con los nuevos conocimientos científicos y “modernizaban” su taekwondo, que cada vez se encontraba más cerca del deporte.

Pero como alumno todos estos acontecimientos se percibían de manera bien distinta. La relajación de la disciplina conllevaba un abandono de muchas de las formas y normas que nosotros conceptualizábamos como respeto; los privilegios que nuestro cinturón nos otorgaba dentro del grupo, que habíamos adquirido “merecidamente” con años de esfuerzo y duro

trabajo se desvanecían y gran parte de las técnicas presentes en los manuales, aquellas no permitidas en las competiciones, brillaban por su ausencia en las clases.

Lo que sucedía realmente, que por aquel entonces todavía no conseguíamos desvelar, era que se estaba produciendo una adaptación y un cambio sociocultural dirigidos por los valores mercantiles propios de una sociedad capitalista, por la exaltación del deporte y de los éxitos deportivos, el auge del culto al cuerpo, la asimilación del ejercicio físico a salud y el desarrollo de la psicopedagogía “occidental”, entre otros.

Los métodos anteriores basados en la disciplina y en los vínculos con las religiones orientales, aunque ya se habían alejado de ellas en gran medida en sus inicios en España y Alicante, solo son incorrectos desde el enfoque actual “occidental”. Desde otra perspectiva, o eran un medio para trabajar una serie de valores, o para alcanzar la denominada “iluminación” por el budismo, o al menos se justificaban de esta forma.

El resultado fue, como ya hemos señalado, el desencanto y abandono de muchos de aquellos taekwondistas.

Nuestro abandono se tradujo en la práctica del hapkido en otro gimnasio, un arte marcial diferente con el que pretendíamos complementar lo que habíamos aprendido. Esta experiencia, en un lugar donde también se practicaba taekwondo, nos mostró cómo aquí la relajación de la disciplina era tal que quizás nunca se hubiera implantado hasta el grado que habíamos conocido, con lo que habría nuevos factores a tener en cuenta.

Pero se trataba tan solo de dudas y elucubraciones que surgían en nosotros sin buscar demasiadas interpretaciones, hasta que adoptamos, finalmente, el rol de investigador antropólogo.

### **El problema de las fuentes documentales y la construcción de la historia**

La reflexión sobre las propias vivencias y la consulta exhaustiva de fuentes documentales, que pudieran esclarecer la manera de abordar el estudio, fueron los pasos previos a la inmersión en el trabajo de campo.

A la novedad del tema, las artes marciales y en concreto el taekwondo, sobre los cuales son escasos los estudios que se han hecho por parte de la antropología y por las ciencias sociales, se añadía la poca fiabilidad de las fuentes documentales encontradas.

De igual manera, en los estudios realizados abunda la poca profundidad, y los trabajos con mayor grado de elaboración han sido realizados en su mayoría en otros países, muchos permanecen inéditos, y a ello hemos de añadir la dificultad del idioma.

Desde la antropología sobre las artes marciales se ha trabajado de una manera escueta, y podemos afirmar que no existen estudios específicos sobre el taekwondo. Es más, todos los trabajos han sido elaborados fuera de nuestras fronteras, por lo que es la primera vez que se hace una aproximación a la antropología de las artes marciales en España.

### ***Las artes marciales desde las ciencias sociales***

Tras la búsqueda bibliográfica no hallamos ningún trabajo etnográfico o antropológico que verse específicamente sobre la práctica del taekwondo y tan sólo hemos encontrado uno, realizado en Francia en 1999, que aborda, junto a otras, las artes marciales coreanas en general.

En lo que respecta a las artes marciales del Este Asiático (China, Japón y Corea), se han realizado trabajos con mayor o menor profundidad sobre el kárate, el aikido, el judo, el sumo (estas cuatro japonesas) y el taichi (china), donde encontramos solamente cuatro tesis doctorales en toda la historia de la antropología.

Si en antropología la bibliografía existente no resulta abundante, tampoco lo es en otras ciencias sociales más o menos afines como la sociología. Tan solo conocemos tres estudios serios, a modo de tesis doctorales sociológicas. Dos realizados en territorio británico y uno finalizado en España en el año 2005.

El primer estudio desde la antropología del que tenemos referencia es el de Annemarie Carter, que parece ser que fue llevado a cabo en el año 1975. Pero no hemos conseguido más datos que los obtenidos a través de las fuentes bibliográficas de Michael Ashkenazi (2002). Según este autor el título del trabajo es *Karate: An Ethnography of Meaning*<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Carter, Annemarie (1975) *Karate: An Ethnography of Meaning*, Los Angeles: University of California.

Hubo que esperar hasta 1981, para que, en Gran Bretaña, sendos autores realizaran tesis doctorales de corte sociológico. Se trataba de B.C. Goodger<sup>8</sup> y J. M. Goodger<sup>9</sup>, ambas inéditas en la University of London.

Se trataba de dos formas de abordar la misma temática, la evolución y desarrollo del judo en Gran Bretaña, por parte de dos practicantes de este deporte-arte marcial con cierta experiencia, y que parece ser que habían tenido la oportunidad de vivenciar algunos de los procesos sociales y culturales que acontecían en el judo. El objeto de estudio fue el judo desde un punto de vista diacrónico, desde 1930 hasta 1975. El primero de los trabajos, *The Development of Judo in Britain: a Sociological Study*, priorizaba un enfoque social, partiendo del contexto social original del judo kodokan cuando se estableció en Gran Bretaña en la década de 1920, para centrarse en el judo que se desarrolló a partir de 1945. Aborda aspectos como la organización, relaciones con Japón, ofertas de entrenamiento, competiciones o combates, enseñanza, y sobre el desarrollo de reglamentaciones y arbitraje, etc.

El segundo trabajo, *Judo: a Changing Culture*, realiza una aproximación desde una perspectiva más cultural, centrándose en lo que el autor denomina *core training cultural* (núcleo cultural del entrenamiento), en el judo británico. Lo hace también de una forma diacrónica abordando aspectos como las orientaciones hacia el cuerpo y las capacidades físicas, hacia el orden social, y las relaciones sociales entre los judokas. En sus conclusiones teóricas resulta destacable la diferenciación que hace de la evolución y desarrollo del judo británico en tres fases culturales diferenciadas: *society, sect y sport*<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Goodger, B. C. (1981) *The Development of Judo in Britain: a Sociological Study*. Ph. D. Thesis of the University of London. 441 p.

<sup>9</sup> Goodger, J. M. (1981) *Judo: a Changing Culture*. Ph. D. Thesis of the University of London. 470 p.

<sup>10</sup> La primera etapa va desde principios de los años 1920 hasta finales de la década de 1940. El judo era entendido como una asociación, con un interés específico en el judo, en la defensa personal y en la filosofía asiática. El término asociación (*society*) es entendido como algo similar al club de los caballeros británicos, pero menos exclusivo y más inusual. Aunque el judo era de interés para todos ellos, solo ocupaba un lugar periférico en sus vidas cotidianas.

La segunda etapa se dio desde la década de los años 1950 hasta principios de los 1960, y se caracterizaba por un intenso interés en las aplicaciones de la filosofía zen, intensos ejercicios de entrenamiento y una posición del judo central en las vidas de sus practicantes. De gran importancia en este núcleo cultural del judo fue la emergencia de un líder carismático, un inglés que había entrenado en Japón.

La tercera etapa, desde mediados de 1960 hasta 1981 (corroborado en otro artículo de 2001), se caracteriza por la intensificación del espíritu competitivo y un interés en que el judo debe ser visto como un deporte moderno e internacional por encima de arte marcial. En esta fase se

Ambos trabajos están inéditos, pero algunos de los resultados de sus investigaciones fueron difundidos por medio de artículos en revistas especializadas<sup>11</sup>.

También en Europa, pero esta vez en Francia, se llevó a cabo un trabajo de tesis doctoral, desde las Ciencias de la Educación, por parte de Bergeret, titulado *La relation maître-disciple. Sa présence dans le judo, son rapport à la voie dans les arts martiaux*<sup>12</sup>. Trabajo igualmente inédito y que, a diferencia de los anteriores, no hemos podido encontrar reflejado en otras publicaciones.

Es al otro lado del Atlántico, en Estados Unidos, donde se da una actividad más prolífica a finales de la década de 1980, con antropólogos como J.J. Donohue (que realizaría una tesis doctoral en la materia), Wayne W. Van Horne (tesis de M.A.) y A. Crawford (tesis de licenciatura).

El primero de ellos, J.J. Donohue, concluyó en 1987 en la State University of New York at Stony Brook su tesis bajo el título *The Forge of the Spirit: Ritual, Motion, and Meaning in the Japanese Martial Tradition*<sup>13</sup>, trabajo que sería publicado en 1991<sup>14</sup>. Se centra desde un punto de vista simbólico en las artes marciales japonesas del kendo, judo y aikido. Para tratar diversos aspectos como la historia de Japón y sus influencias en la organización de sus artes marciales, la continuidad o discontinuidad cultural entre estas artes marciales contemporáneas y sus precursoras, y las motivaciones que los practicantes encuentran<sup>15</sup>. Examina la idea de que estas artes marciales

---

da una progresiva retirada del líder carismático, la emergencia de una burocracia, y una política de expansión del judo, que trajo como resultado la entrada de gente joven, con elevadas cualidades físicas, que no mantenía interés por el judo tal y como se practicaba en la etapa anterior. El resultado fue la influencia de las culturas deportivas occidentales.

<sup>11</sup> Goodger, B.C., Goodger, J.M. (1980) “Organisational and cultural change in post-war British judo”. *International review of sport sociology*, Poland; 15(1), pp. 21-48; Goodger, B.C.; Goodger, J.M. (1977) “Judo in the light of theory and sociological research” *International review of sport sociology*. Poland 12(2), pp. 5-34; Goodger J. M. (1980) “Judo Players as a Gnostic Sect”, *Religion*, nº12, pp. 333-344; Goodger B. C. (1980) “Sociology of Sports: Some Implications from Instruction in Judo”, *Focus on Learning*, USA, n.º 7, 1, pp. 30-38.

<sup>12</sup> Bergeret, R. (1983) *La relation maître-disciple. Sa présence dans le judo, son rapport à la voie dans les arts martiaux*. Thèse de doctorat de 3e cycle de Sciences de l’Éducation. Université des Sciences Sociales de Grenoble.

<sup>13</sup> Donohue, J.J. (1987) *The Forge of the Spirit: Ritual, Motion, and Meaning in the Japanese Martial Tradition*. Tesis doctoral. State University of New York at Stony Brook.

<sup>14</sup> Donohue, J.J. (1991) *The Forge of the Spirit: Structure, Motion, and Meaning in the Japanese Martial Tradition*. New York: Garland Publishing.

<sup>15</sup> Apreciando que si bien la defensa personal es una primera motivación de acercamiento,

crean un sentido de identidad y pertenencia para la gente. Trata de buscar los motivos del éxito y aceptación así como de la incursión de las artes marciales en la cultura “americana”, apreciando que la naturaleza simbólica de las artes marciales japonesas, los factores culturales e ideológicos incrustados en ellas, crean significados para los practicantes.

Paralelamente a la tesis de Donohue, Wayne W. Van Horne desarrolló otro estudio (*thesis of M.A.*), en la University of Georgia, titulado *Kihon, Kata and Kumite: A Case for the Síntesis of Cognitive Analysis and Symbolic Interpretation*<sup>16</sup>, que aunque no fue publicado, sí recoge una serie de ideas que serían difundidas por el autor en diferentes artículos y capítulos de libros durante la década de 1990.

Un trabajo menos ambicioso es la tesis de licenciatura (*baccalaureate thesis*) de Andrew Crawford sobre el aikido, que fue publicada en 1989 bajo el título de *Aikido: The American Way*<sup>17</sup>. Crawford, sin entrar en mucha profundidad, trata temas como la historia del aikido, la estructura organizativa, la filosofía, etc.

La producción literaria de la década de 1990 es prácticamente monopolizada por Donohue con la publicación de dos libros y numerosos artículos<sup>18</sup> siempre con el tiempo de práctica este aspecto tiende a desvanecerse, viéndose sustituido por algo más personal y emotivo.

<sup>16</sup> Wayne W. Van Horne (1987) *Kihon, Kata and Kumite: A Case for the Síntesis of Cognitive Analysis and Symbolic Interpretation*. Thesis. University of Georgia, Department of Anthropology.

<sup>17</sup> Crawford, A. (1989) *Aikido: The American Way* Arizona State University

<sup>18</sup> Los artículos de este autor que se refieren a las artes marciales asiáticas son los siguientes: Donohue, J. (1990) “Training Halls of the Japanese Martial Tradition: A Symbolic Analysis of Budo Dojo in New York”, *Anthropos*, vol. 85:55-63; Donohue, J. (1991) “The Dimensions of Discipleship: Organizational Paradigm, Mystical Transmission, and Vested Interest in the Japanese Martial Tradition”, *Ethnos*, vol. 55:1-2.; Donohue, J. (1992) “Dancing in the Danger Zone: The Martial Arts in America”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol. 1, no. 1: 86-99; Donohue, J. (1993) “Social Organization and Martial Systems: A Cross-Cultural Typology”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol. 2, no. 1:40-51; Donohue, J. (1993) “Ritual Dimensions of Karate-Do”, *Journal of Ritual Studies*, vol. 7, no.1: 105-124; Donohue, J. (1994), “Wave People: The Martial Arts and the American Imagination”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.3, no.1: 10-25; Donohue, J. y Taylor, K. (1994), “The Classification of the Fighting Arts”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.3, no.4: 10-37; Donohue, J. (1997). “Ideological Elasticity: Enduring Form and Changing Function in the Japanese Martial Tradition”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.6, n.º 2: 10-25; Donohue, J. (1997) “The Shape of Water: Martial Arts Styles as Technical Continuum”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.6, n.º 4: 90-101; Donohue, J. (1998) “What is Healthy Martial Arts

centrados en las artes marciales japonesas. Junto a sus trabajos se elaboran algunos ensayos de menor trascendencia, entre los que destacan los artículos señalados de Van Horne<sup>19</sup>.

Entre las publicaciones de Donohue resulta destacable el libro de 1994 *Warrior dreams: the martial arts and the American imagination*<sup>20</sup>. En esta obra el autor habla de las diferentes interpretaciones y formas que adoptan los mitos, símbolos y organizaciones de las artes marciales japonesas en relación con el poder, el control y la identidad. Defiende que las artes marciales ofrecen a través de sus símbolos, tradiciones históricas e ineficientes técnicas de defensa personal un sentido de seguridad y control, identidad y una guía moral de acción. Realiza un análisis, entre otros aspectos, del misticismo en las artes marciales, de los sistemas marciales desde una perspectiva transcultural, una breve historia de las artes marciales asiáticas, un análisis de cómo las artes marciales fueron adaptadas para adecuarse a los mitos guerreros americanos, un estudio de la estructura y organización del *dojo* americano, y un examen de la fascinación americana con los misteriosos (casi religiosos) maestros.

Su otro libro, de 1998, es *Herding the Ox: The Martial Arts as Moral Metaphor*<sup>21</sup>, y en él se centra en el análisis de la filosofía y la religión de las artes marciales japonesas.

---

Hierarchy”, en Corcoran, J. y Graden, J. (eds.). *ACMA Instructor Certification Manual*. St. Petersburg, FLA: Graden Media Communications Group, pp. 127-136; Donohue, J. (2000) “Sound and Fury: Auditory Elements in Martial Ritual”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.9, n.º 4:8-21; Donohue, J. (2002) “Virtual Enlightenment: The Martial Arts, Cyberspace, and American Culture”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.11, n.º 2:8-27; Donohue, J. (2003) “Mirror, Jewel, and Sword: Some Thoughts on the Purpose of the Modern Japanese Martial Arts”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol.12, no.1:35-39; Donohue, J. (2006) “Kaho: Cultural Meaning and Educational Method in Kata Training”, *Journal of Asian Martial Arts*, vol. 15, no.3: 8-19

<sup>19</sup> Van Horne, W. (1996) “Ideal Teaching: Japanese Culture and the Training of the Warrior”, en *Journal of Asian Martial Arts*, 5 (4); Van Horne, W.(1998) “The History, Principles and Precepts of Sakugawa Koshiki Shorinji Ryu Karate-do”, en *Journal of Asian Martial Arts*, 7 (4); Van Horne, W. (2001) “Sacred Warriors: A Comparative Analysis of the Medieval Religious Military Orders of Europe and Japan”. Paper Presented at the Central States Anthropological Society Annual Meetings April, 2001; Van Horne, W. (2002) “War-clubs and Falcon Warriors”, en Jones, D.E. (ed.) (2002) *Combat, Ritual and Performance: Anthropology of Martial Arts*. Praeger Publishers. London, pp. 209-223.

<sup>20</sup> Donohue, J. (1994) *Warrior dreams: the martial arts and the American imagination*. Bergin & Garvey, Westport CT.

<sup>21</sup> Donohue, J. (1998) *Herding the Ox: The Martial Arts as Moral Metaphor*. Wethersfield, CT: Turtle Press.

En el último año de la década, 1999, se publica el trabajo de Kim Min-Ho, titulado *L'Origine et le développement des arts martiaux. Pour une anthropologie des techniques du corps*<sup>22</sup>. Dedica la mayor parte de su obra a la historia y filosofía de las artes marciales. Incluye finalmente un capítulo sobre la práctica de las artes marciales en Francia comparando sus prácticas con las que se concretan en Corea. De este modo trata de establecer las características de las artes marciales “modernas”.

Otro trabajo que merece ser resaltado es la tesis doctoral sobre el sumo, realizada en tierras japonesas por Francisco Javier Tablero Vallas, y finalizada y defendida en la Universidad Complutense de Madrid, en 1992, con el título *Parentesco y organización del sumo en Japón*. Esta investigación daría lugar a un libro con el mismo nombre publicado en el año 2002.

Desde el año 2000 hasta hoy se han desarrollado cuatro tesis doctorales; tres desde la antropología, una de sociología y una de historia de la educación física.

En el año 2002, Carlos García Gutiérrez finaliza una tesis interesante sobre la historia del judo en España, desde el punto de vista de la historia de la educación física. Es leída en la Universidad de León con el título *Introducción y desarrollo del judo en España (de principios del s. XX a 1965): el proceso de implantación de un método educativo y de combate importado de Japón*, y permanece inédita.

El estudio se centra en la historia del judo, especialmente en España, desde su implantación. Divide tres etapas: una primera, entre principios del s. XX y el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en la que se produciría el conocimiento del jujutsu en España y la construcción de su imaginario. Una segunda etapa, entre la Primera Guerra Mundial y la Guerra Civil Española, donde se daría una situación de abandono y marginalidad. Y una tercera etapa, entre el final de la Guerra Civil Española y 1965, cuando se asimilaría el judo en España<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Kim Min-Ho (1999) *L'Origine et le développement des arts martiaux. Pour une anthropologie des techniques du corps*. L'Harmattan. Paris.

<sup>23</sup> La tercera etapa, en la que presta especial atención, expone aspectos como las influencias de Europa en el judo español, los lugares de la geografía española donde se practica y se expande, la institucionalización, su presencia en las Fuerzas Armadas, la competición y la enseñanza del judo.

La segunda tesis es el estudio etnográfico de Adam D. Frank finalizado en el 2003 con título *Taijiquan and the Search for the Little Old Chinese Man: Ritualizing Race through Martial Arts*<sup>24</sup>. Tesis que sería publicada en el año 2006 con el título *Taijiquan and the Search for the Little Old Chinese Man: Understanding Identity through Martial Arts*<sup>25</sup>.

Es un estudio sobre el *taichiquan* llevado a cabo en China. El autor parte de su experiencia en el aprendizaje del taichi con maestros en China y en Estados Unidos, adoptando una perspectiva narrativa a modo de historia de un aprendiz. Nos habla del mito de “*little old chiness man*” (pequeño y viejo hombre chino), que se refiere a la imagen que tanto en “Oriente” como en “Occidente” se tiene de los maestros de taichi, como fuente de sabiduría y poder. Expone también cómo son vivenciadas las prácticas en el cuerpo a través del *chi*. Finalmente analiza el papel del taichi en una China en una fase de rápido cambio, como símbolo nacional y como globalizador de la cultura china (*Global Chinatown*).

El tercer trabajo es una tesis de Einat Bar-On Cohen, leída en el año 2005 en la Hebrew University of Jerusalem. No publicada y escrita en hebreo, bajo el título traducido de *Artes marciales japonesas en Israel. Un caso de cultura ‘viajante’*<sup>26</sup>

El cuarto es una tesis en castellano escrita por Ramón M. Gómez Ferrer Cayrols y leída en el 2005 en la Universidad de Valencia. Su título es *La práctica deportiva del judo: análisis sociológico de su implantación y desarrollo en la sociedad valenciana*<sup>27</sup>.

Se trata de un trabajo desde la sociología que aborda de una manera general la práctica deportiva del judo en la Comunidad Valenciana, tratando aspectos como los sesgos de género, la trayectoria de los clubes de judo y la práctica federada, y la bifurcación entre el judo de alta competición y el judo orientado al ámbito escolar y de recreación.

<sup>24</sup> Frank, A.D. (2003) *Taijiquan and the Search for the Little Old Chinese Man: Ritualizing Race through Martial Arts*. The University of Texas at Austin, Anthropology, PhD thesis.

<sup>25</sup> Frank, A.D. (2006) *Taijiquan and the Search for the Little Old Chinese Man: Understanding Identity through Martial Arts*. Palgrave Macmillan. Hampshire. England.

<sup>26</sup> Bar-On Cohen, E. (2005) *Japanese Martial Arts in Israel – A Case of Traveling Culture*. Unpublished PhD thesis, Department of Sociology and Anthropology, Hebrew University of Jerusalem (in Hebrew).

<sup>27</sup> Gómez Ferrer, R.M. (2005) *La práctica deportiva del judo: análisis sociológico de su implantación y desarrollo en la sociedad valenciana*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Valencia. Tesis doctoral inédita.

Por último queremos señalar, a título de información, algunos trabajos que nos han resultado interesantes, aunque se alejan de nuestro objeto de estudio por el tipo de disciplina corporal.

Sobre los sistemas de lucha de la India se han realizado trabajos como el de Joseph Alter (1992)<sup>28</sup>, bajo el título *The Wrestler's Body: Identity and Ideology in North India*, y el de Phillip Zarilli (1998)<sup>29</sup>, titulado *When the Body Becomes All Eyes: Paradigms, Discourses, and Practices of Power in Kalarippayattu, a South Indian Martial Art*.

También son de destacar otros centrados en disciplinas del sur de Asia como el de Kirstin Pauka (1998)<sup>30</sup>, con el título *Theatre and Martial Arts in West Sumatra: Randai and Silek of the Minangkabau* o el de Karl Friday y Seki Humitake (1997)<sup>31</sup>, *Legacies of the Sword: The Kashima-Shinryu and Samuarai Martial Culture*.

En lo que respecta a los sistemas europeos, tenemos el trabajo realizado en Estados Unidos sobre el boxeo de Loic Wacquant (2004), *Entre las cuerdas: Cuadernos de un aprendiz de boxeador*<sup>32</sup>.

Tras haber presentado brevemente una aproximación a la bibliografía existente sobre las artes marciales, podemos aventurar que se trata en su mayoría de estudios que aportan ideas, significados, conceptos, tipologías y marcos conceptuales interesantes. Pero buena parte de ellos, por los mismos enfoques y objetivos de la investigación, carecen de cierta profundidad etnográfica. En todo caso con nuestro trabajo pretendemos reflejar y analizar la realidad desde un punto de vista etnográfico de una manera profunda y holística, enfocando con la suficiente claridad y detalle aquellos aspectos de la práctica que resulten importantes para el análisis de nuestras categorías. Acotaremos, pues, tanto el contexto de estudio como el arte marcial o prácticas a observar, hasta el grado que nos haga posible llevar a cabo nuestra intención.

---

<sup>28</sup> Alter, J. (1992) *The Wrestler's Body: Identity and Ideology in North India*. Berkeley: University of California Press.

<sup>29</sup> Zarilli, P.B. (1998) *When the Body Becomes All Eyes: Paradigms, Discourses, and Practices of Power in Kalarippayattu, a South Indian Martial Art*. Delhi and New York: Oxford University Press.

<sup>30</sup> Pauka, K. (1998) *Theatre and Martial Arts in West Sumatra: Randai and Silek of the Minangkabau*. Athens, OH: Ohio Univ. Press.

<sup>31</sup> Friday, K. y Humitake, S. (1997). *Legacies of the Sword: The Kashima-Shinryu and Samurai Martial Culture*. Honolulu: University of Hawai.I Press.

<sup>32</sup> Wacquant, L. (2004) *Entre las cuerdas: Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Alianza Editorial.

### ***La construcción de la historia***

Sin embargo, un nuevo problema en este sentido se presentó ante nosotros, que nos llevó a tener fuertes “quebraderos de cabeza”, así como la dedicación de un tiempo considerable en subsanarlo. Lo más irónico es que fue sobre un tema *a priori*, si no intrascendente, sí poco relevante o al menos no determinante para el posterior desarrollo de la investigación: nos referimos a la contextualización histórica de la etnografía. Pero a medida que íbamos indagando en ella se nos hacía más explícita la necesidad de incluirla, pues los acontecimientos sociopolíticos acaecidos en diversas épocas, especialmente a lo largo del siglo XX, nos permitirían entender tanto las conceptualizaciones, como las prácticas y caminos, así como los procesos que impulsan el cambio del taekwondo en la actualidad.

Ante la inaccesibilidad de textos escritos en lengua coreana, nos vimos limitados a versiones de los mismos o revisiones críticas realizadas principalmente en inglés. La mayoría de ellos con escasa credibilidad, realizados con dudosas metodologías de investigación, generalmente por practicantes de taekwondo. Las múltiples contradicciones de las que adolecían nos hacían más explícito este hecho. Tras una meticulosa triangulación y filtrado de los textos encontrados nos percatamos de la existencia de diferentes versiones de la historia consecuentes sobre todo de la situación sociopolítica de Corea durante todo el siglo XX.

Desde finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, Japón impuso una política colonial invadiendo los países vecinos del este asiático, entre ellos Corea. Allí, junto a la supresión de las libertades y un elevado número de víctimas, trataría de “borrar” cualquier huella cultural coreana, prohibiendo su lengua, vestidos, actividades folclóricas, artes marciales, etc. Esta actitud etnocida vio su fin tras la Segunda Guerra Mundial, con la consecuente liberación de las tierras coreanas. A partir de aquí, Corea intentará restablecer o reconstruir la cultura anterior a la ocupación, en una búsqueda hacia su identidad, evitando las influencias extranjeras y en todo caso japonesas, y el taekwondo no sería una excepción.

El taekwondo en 1945, por diversas circunstancias, guardaba enormes similitudes con el kárate japonés e indirectamente con el judo, lo que obligaba a establecer unos vínculos históricos con ambos. Sin embargo, el gobierno coreano, en su elaboración oficial de la historia, prescindiría de ellos, encaminándose hacia una historia únicamente coreana sin influencias externas. Frente a este hecho, algunos autores realizarían textos críticos denunciando la situación.

Los años subsiguientes, los que podríamos denominar como “la historia moderna del taekwondo”, presentan una serie de acontecimientos importantes, llenos de vicisitudes que eliminarán las relaciones entre el taekwondo y Japón. Por ello, esta parte histórica, la que más nos interesa por la cercanía, se suele obviar de los discursos oficiales.

Por si fuera poco y para complicar todavía más la historia, en la década de los años 70 del siglo XX, se produjo una escisión que dio lugar a dos federaciones institucionalizadas y reconocidas gubernamentalmente: la WTF, vinculada con Corea del Sur, que abrazaba el capitalismo económico, y la ITF, más cercana a la Corea del Norte comunista.

El conflicto político entre las dos Coreas se ha extrapolado al contexto de Alicante, donde coexisten ambas federaciones. En un primer momento, la denominación de sus actividades como taekwondo las ha llevado a una relación de competitividad, donde únicamente la WTF ha sido reconocida por el Consejo Superior de Deportes a través de la Federación Española de Taekwondo, quedando inscrita la ITF oficialmente como asociación cultural y denominado sus prácticas como taekwon-do.

Pero, además, personalmente algunos informantes de ambas federaciones no mantienen buenas relaciones, hasta el punto de prohibirnos cualquier mención a ellos en el texto escrito, en el caso de que se publicase, junto a miembros de la federación rival.

El problema en nuestro caso es relativo, pues en la investigación, se trata exclusivamente del taekwondo WTF, es decir, el que ha sido incluido en los Juegos Olímpicos. Pese a no prescindir históricamente del resto de artistas marciales y buscar la mayor veracidad histórica posible, no nos hemos visto obligados a extender nuestro trabajo de campo en tales gimnasios, que correspondería más bien a otra investigación.

### **El “exotismo oriental” entre nosotros: de la cotidianeidad al extrañamiento**

La antropología social y cultural, desde sus inicios en el siglo XIX hasta la actualidad, se ha visto obligada a replantearse en diversas ocasiones su objeto de estudio, de lo cual se han ido derivando nuevas dificultades metodológicas.

El estudio del “otro” o de la alteridad la caracterizó desde sus orígenes y durante muchos años. Como todos sabemos, tanto la corriente epistemológica principal de aquella época, el evolucionismo, como la coyuntura internacional, en la que primaban el imperialismo y colonialismo a los que los actualmente llamados “países del tercer mundo” se veían sometidos por los europeos, llevaron a un grupo de investigadores de ciencias sociales a estudiar a los pueblos que habitaban estos lugares. Estas gentes exóticas, salvajes y primitivas, utilizando el argot de entonces, provocaron la diferenciación de la antropología, tanto en su objeto de estudio como en sus métodos. El principal problema con el que los investigadores tendrían que lidiar durante aquellos años sería el etnocentrismo, actitud metodológica que no reconocía la lógica interna de las culturas a la hora de interpretarlas.

Sin embargo, fenómenos como la mundialización y globalización fueron acercando cada vez más a nosotros estos pueblos antaño “perdidos”, que a su vez desaparecían a pasos acelerados. En estas circunstancias los antropólogos comenzaron a sustituir su objeto de estudio, pasando de estudiar al otro lejano por el otro cercano, de modo que buscaban en sus propios países sus primitivos, representados por minorías étnicas, campesinos, etc.

Con la antropología urbana se dará un acercamiento todavía mayor, al tratar de estudiar muchos contextos y grupos de los que el investigador pudiera haber formado parte en momentos determinados. Y a medida que el objeto de estudio se aproximaba al investigador se producía un fenómeno, en cierto modo, inverso al anterior que podríamos denominar sociocentrismo. El antropólogo estará entonces obligado a hacer un ejercicio de “extrañamiento” y a distanciarse de su propia cultura para eliminar prejuicios y evitar una percepción sesgada (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 23). Al respecto afirma Sanmartín (2003: 90) que, aunque “cuando la proximidad cultural es mayor, el dominio de las normas sociales compartidas permite conducir con acierto la interacción, si bien, ahora los valores asumidos inconscientemente, la formas de categorizar la realidad y las creencias compartidas, limitan más hondamente y dificultan la creación de una distancia mental crítica, aunque no la impiden. Es así como el dominio de la cultura, si bien supone una ventaja para el logro de la naturalidad en el trato con los informantes, prolonga la duración del trabajo a tener que superar esa menor libertad de pensamiento y acción a lo largo de todo el proceso”.

En nuestro caso ese acercamiento alcanza sus más altas cotas, pues tratamos de explicar una comunidad o grupo al que hemos pertenecido durante veinte

años e incluso al que podríamos decir que pertenecemos todavía. Dicen algunos autores que el antropólogo que llega de fuera nunca se integra realmente en la comunidad que estudia, sino que el “mayor” estatus que alcanza dentro del grupo es el de “nativo marginal”. En nuestro caso se daría el mismo fenómeno pero al contrario, nunca dejaremos de ser “nativo”. El conjunto de vivencias en común con el resto de taekwondistas a lo largo de los años nos otorga una u otra posición en el interior del grupo en función del contexto. Bien por el grado y titulación que ostentamos, por nuestra experiencia profesional, como alumno o por los vínculos de amistad que mantenemos con muchos de sus componentes.

Sería, pues, a modo de ejemplo anecdótico y salvando las distancias, como si uno de aquellos “primitivos” realizara estudios de antropología y después decidiera analizar su propia aldea.

Hemos de tratar no solo de percibir las prácticas y los discursos como algo nuevo, tratar de no prescindir de información que a nuestros ojos puede parecer obvia, de evitar sesgos personales y prejuicios adquiridos por nuestra experiencia y tener en cuenta todos los puntos de vista, y de aprehender la información y vivencias de los informantes cercanos de manera objetiva. En el trabajo de campo tendremos que distanciarnos para ver a todos los informantes, amigos, conocidos, extraños o incluso al propio maestro como “nativos” de esa aldea, o en nuestro caso, del grupo de taekwondistas.

Pero más allá de los informantes, también deberemos distanciarnos, en cierto modo, de nosotros mismos, de nuestro pasado, de nuestras vivencias, no solo para conseguir el extrañamiento señalado, sino que como nativos también seremos objeto de estudio.

### **Negociación de roles**

Al igual que el ejemplo anterior, la experiencia ha producido el efecto de presentarnos ante los informantes con un rol difuso, que oscila entre el de antropólogo investigador y los diferentes estatus ocupados tanto en épocas anteriores como actualmente en la comunidad. De forma que para algunos informantes seguiremos siendo compañero, para otros alumno o alumno de otro maestro, que a su vez puede mantener o no buenas relaciones con él o ser su propio maestro, e incluso podemos ser maestro o conocido como tal, puesto que desempeñamos dicho rol en el pasado durante más de siete años.

El hecho de ser compañeros, generalmente amigos, favorece la predisposición a colaborar. El de ser alumno propicia que el maestro se haga responsable en parte del devenir de la investigación asumiendo más directamente tanto los éxitos como los fracasos de la misma. En algunas ocasiones con alumnos e incluso con maestros amigos la confianza es tal que nos han llegado a desvelar ciertos acontecimientos o pensamientos, aún con la grabadora en funcionamiento, mostrándonos su deseo de que tales datos no consten en el texto, pero que quizá puedan servirnos para una mejor comprensión de la realidad.

Igualmente el ser alumno de, o maestro en, también constituye en muchas ocasiones una llave para acceder a determinados informantes o contextos.

Aunque esto es una gran ventaja, pues sin estas vías de acceso sería muy difícil realizar ciertas entrevistas y observación, también acarrea algunos inconvenientes, relacionados con las posiciones en las redes de relaciones sociales y en su caso de la estructura jerárquica.

El primero de ellos y el más común se deriva de la facilidad que ciertos maestros nos brindan a la hora de interactuar con sus alumnos y del interés que aparentemente demuestran ante ellos hacia la investigación. De modo que algunos maestros incluso han puesto a nuestra disposición su despacho en el gimnasio para la realización de entrevistas. Aunque esto facilita enormemente el trabajo y predispone a los alumnos informantes a colaborar también con especial interés, los datos recibidos pudieran presentar cierto sesgo. Es decir, la cercanía entre el maestro y el antropólogo que perciben los alumnos condiciona sus respuestas e informaciones, evitando lo que consideran que no es correcto decir o que no puede gustarle al maestro, hecho que se acentúa todavía más con el uso de la grabadora. Así pues, algunos alumnos antes de responder a determinadas preguntas y expresarse libremente nos han formulado las cuestiones: “¿Esto lo va a oír el maestro?”, “¿No le dirás al maestro lo que estoy diciendo?”.

En segundo lugar, hemos de tener presente que estos aspectos condicionan la investigación tanto de manera positiva como negativa, y al igual que abren puertas, también las cierran, en el caso de que no existan buenas relaciones entre los maestros o gimnasios.

Por otro lado, somos conscientes de que la mayoría de los informantes no han coincidido en el pasado o no nos conocen directamente y por lo tanto no mantenemos ningún tipo de relación con ellos. Aun así, el hecho de compartir

su código de significados *emic* permite una más fácil interactuación y diálogo, y crear una mayor empatía y *rapport*. De manera que se les puede hacer partícipes del estudio, compartiendo experiencias, contando anécdotas que nos han sucedido al respecto y en la línea de sus comentarios, y así obtener más información al sentirse más obligados moralmente. En este caso es frecuente que al apagar la grabadora compartan ideas y sucesos haciendo uso de esa mayor confianza.

### **El proceso de cambio en las relaciones sociales**

Como hemos comentado anteriormente, el taekwondo, y por tanto la comunidad de taekwondistas, se hallan inmersos en un rápido proceso de cambio sociocultural que en algunas ocasiones ha llegado incluso a desbordar nuestras expectativas.

El conjunto y la tipología de relaciones sociales que se ha dado entre los taekwondistas, unido a los valores, conforman un código de conducta que se espera que cada miembro del grupo adopte según su lugar en él. De esta forma, entre los alumnos han predominado las relaciones de reciprocidad, entre los alumnos y maestro la fidelidad y paternalismo, y entre los maestros de distintos gimnasios el clientelismo.

Cuando hace unos años nos desvinculamos parcialmente del ámbito de los taekwondistas, primero como alumno y luego como maestro, este tipo de relaciones se estaban viendo mermadas por el mercantilismo. Si bien es cierto que todavía se mantenían por parte de algunos taekwondistas, especialmente entre los maestros y alumnos más antiguos. Y este será, pues, otro condicionante de nuestro rol e influirá notablemente sobre la manera de abordar la observación participante.

En nuestro regreso al campo, ahora como investigador, era evidente que se esperaba una conducta por nuestra parte acorde con la mantenida hasta entonces y previa a esa desvinculación. El cambio se daba ajeno a nuestra persona y por ello no estaba sujeto a él, y además, el *habitus*, como diría Bourdieu, mantendría en gran medida este tipo de relaciones, al igual que lo haría con los miembros con una relativa antigüedad en el grupo. Sirva como ejemplo el hecho de usar todavía la apelación de maestro a quien nos instruyó en su día, sintiendo como una falta de respeto el llamarlo por su nombre.

Siguiendo este código de conducta reflejado en el tipo de relaciones, al margen de motivos más pragmáticos, la forma correcta de actuar antes de comenzar el trabajo en el campo era hablar primero con nuestro maestro, y después con los maestros o responsables de cada unidad de estudio, en este caso gimnasios, para obtener su aprobación.

El hecho de mantener informados a cada uno de los maestros era fundamental para tejer nuestras redes sociales, que nos harían factible la presentación a los maestros coreanos y la entrada en sus gimnasios, pues hasta entonces eran los más difíciles de acceder, los maestros se mostraban más introvertidos y sus clases y gimnasios presentaban un alto grado de secretismo.

Pero además, también se esperaba, o al menos así lo creímos, que se mantuviera por nuestra parte la fidelidad al maestro, garantizada entre otros aspectos por la relación existente entre los maestros. Las relaciones de clientelismo entre ellos han implicado, a lo largo de los años, la no aceptación de un alumno cuando haya estado vinculado previamente con otro gimnasio. De este modo cada alumno podía tener solamente un maestro a lo largo de su vida como taekwondista. Si en algún caso por motivos de causa mayor, como el cambio de residencia, algún alumno quería inscribirse en otro gimnasio debía ser bajo consentimiento de su maestro.

De todos es sabida la importancia de la observación participante, que hacía necesaria la práctica en las clases junto a los alumnos, como veremos a continuación. El hecho de estar matriculados en varios gimnasios, pues, podría estar mal visto y solo ser aceptado de manera excepcional con el acuerdo por parte de los maestros. Además, la competitividad existente algunas veces entre ellos, cada uno con sus métodos de enseñanza e intereses propios en las competiciones, junto a nuestra pertenencia y orígenes como alumno a un gimnasio determinado podría otorgarnos, en parte, un rol de “espía”.

### **Observación participante sobre el tatami**

Desde Malinowski no se concibe la realización de una etnografía sin que esta conlleve observación participante, pues es imprescindible para comprender lo que la gente piensa y hace, frente a lo que dice que hace y para descubrir los motivos por los que las personas actúan, al tiempo que evidencia que cualquier forma o acto social ha de entenderse como una parte de la totalidad cultural en que se incluye.

Por nuestra parte, consideramos que realizamos observación directa y participante, integrándonos plenamente en la comunidad de estudio desde el principio, por lo que tuvimos una inserción privilegiada por nuestra condición anterior de “nativo”.

No obstante, los diferentes contextos a observar presentaban variaciones en la modalidad de observación utilizada. Aunque, como ya hemos señalado, añadimos otros ámbitos más o menos formales, el contexto principal de observación sería el gimnasio, diferenciando dentro de él la clase del resto de lugares y situaciones.

Si bien en el gimnasio hemos podido interactuar libremente con los taekwondistas sin la necesidad de realizar ninguna actividad de las que se dan en ellos, no sucede lo mismo con respecto a las clases, que se desarrollan dentro de una sala específica y sobre el tatami.

Las clases, como contexto de instrucción, pueden ser observadas por un espectador desde el exterior, pero esto no resulta frecuente, y en todo caso es esporádico. Esto es así porque la mayoría de estas salas están relativamente aisladas del exterior, con la dificultad de captar muchos de los sucesos. Además, en el mejor de los casos, están abiertas por medio de una puerta o espacio diáfano relativamente pequeño, solamente adaptado para la entrada y salida y no para la permanencia en él, lo que puede enfatizar la sensación por parte de los taekwondistas de sentirse observados con las consiguientes interferencias en su modo de interactuar y reaccionar a los estímulos.

La mejor alternativa que se presentaba era la integración plena también en las clases, que nos permitiera observar tanto el desarrollo de las mismas como las diferentes direcciones y modos de interactuar. Y esta consistía en la adopción del rol de un alumno más, lo que provocó nuevas dificultades.

Ante la desestimación de la posible idea de entrar con cinturón blanco en los gimnasios donde no fuéramos conocidos, para así mantener la honestidad como uno de los principales criterios de actuación, decidimos readoptar el rol de cinturón negro 2.<sup>º</sup> *dan*, solo que con tres años de inactividad física y en artes marciales, y alguno más en taekwondo. Las consecuencias de una vida más “académica” habían sido el deterioro de las condiciones físicas y la pérdida de muchos de los patrones motores, que nos hacían poco llevadera la observación participante “participando”.

De hecho, el nuevo rol (o antiguo, según se mire) creaba unas expectativas en torno a la correcta ejecución de muchas de las técnicas, así como de las habilidades en el combate, que nos daban la categoría de ejemplo para muchos de los alumnos. Téngase presente que como cinturón negro éramos modelo a imitar por cinturones inferiores, lo cual creaba cierta tensión e incompatibilidad entre los roles de observador y taekwondista, que se interferían mutuamente. Por un lado, nuestra atención se centraba en la correcta ejecución de los ejercicios; por otro, en observar todos los detalles relevantes. Esta incompatibilidad o interferencia se hacía mayor a medida que avanzaba la clase, cuando el ácido láctico comenzaba a producirse y nuestras limitaciones físicas se evidenciaban. Por aquellos momentos, de manera inconsciente, la observación pasaba a un segundo plano. Los días venideros presentaban la secuela de las comúnmente conocidas “agujetas”, que a su vez dificultaban, aún en mayor medida, la integración en las clases posteriores.

A esto hemos de sumar la diferenciación jerárquica todavía mantenida en muchos de los gimnasios que implica un orden determinado en una fila y la ocupación de los espacios más adelantados por los cinturones o grados más elevados. Teniendo en cuenta que gran parte de la clase se desarrollaba siguiendo esta estructura, se nos hacía todavía más difícil la observación de interacciones y espacios que quedaban a nuestra espalda.

### **La conclusión de una investigación y la presentación del producto etnográfico**

#### ***El problema de la lengua***

A la hora de plasmar en el papel el texto escrito fruto de nuestra investigación se nos presentó un problema relacionado con la lengua coreana. Esta difiere enormemente del castellano, no solo en su fonética, sino también en las grafías que utiliza. La dificultad principal nos viene cuando queremos escribir las palabras coreanas con el alfabeto románico, lo que se denomina romanización.

En efecto, el mundo del taekwondista está repleto de palabras coreanas que van desde el nombre de la indumentaria, a las adopciones posturales de cada ritual o cada una de las técnicas incluidas. Al respecto, la abundancia de manuales especializados en taekwondo no ayuda demasiado, sino más bien entorpece nuestra labor. La variabilidad en la escritura es proporcional al

número de textos, que no coinciden entre sí, ni con los escritos de la federación española, que a su vez tampoco se corresponden con los distribuidos por la WTF (*World Taekwondo Federation*).

La causa de esta diversidad se debe, en gran parte, a que la forma usualmente utilizada consiste en la transcripción fonética, cuando por ejemplo el coreano incluye doce fonemas vocálicos frente a los cinco del castellano o los nueve del inglés, dando lugar a diferentes interpretaciones basadas en cada una de las percepciones auditivas y pronunciaciones dialécticas de los maestros coreanos.

Académicamente, podemos decir que se usan tres métodos de romanización:

El denominado *McCune-Reischauer* fue desarrollado en 1937 por los lingüistas americanos George M. McCune y Edwin O. Reischauer, y adoptado oficialmente por el gobierno de Corea del Sur en 1984. Pero en el año 2000 perdió su oficialidad en la República de Corea (Corea del Sur) siendo reemplazado por el sistema de *Romanización Revisada del Coreano*, que desarrolló la Academia Nacional de Lengua Coreana. A partir de entonces la forma anterior es usada en Corea del Norte, pero también por estudiosos de muchos países extranjeros, de forma que muchos de los textos que hemos podido consultar, y que han sido elaborados con posterioridad a la implantación del nuevo sistema, todavía siguen basándose en el anterior.

El tercer método, la *Romanización de Yale*, forma parte de los cuatro sistemas (coreano, japonés, chino mandarín y chino cantonés) creados para el aprendizaje de las lenguas asiáticas por parte de los soldados americanos durante la Segunda Guerra Mundial. Es el menos utilizados de los tres.

El principal inconveniente en la utilización de estos sistemas y su inclusión en un escrito en castellano estriba en que todos ellos están diseñados y desarrollados basándose en la fonética anglosajona, con lo que su lectura no guarda concordancia con la fonética del resto del texto. Podemos señalar como ejemplo la misma palabra taekwondo, cuya escritura se ha estandarizado y que se pronuncia “taicuondo”. Pero no ocurre lo mismo con otros términos, como el de subak, arte marcial antecesora del taekwondo, que en los textos en inglés la encontramos como “soobak” o “soobahk”, manteniendo la misma pronunciación<sup>33</sup>.

<sup>33</sup> Este aspecto fue consultado con especialistas en lengua coreana de universidades españolas, obteniendo como consejo seguir el método de 1984, que en Corea se denomina *Chonsa* y que consiste en romanizar según la pronunciación estándar, a pesar de la dificultad que este sistema conlleva.

La opción por la que nos hemos decantado finalmente ha sido la transcripción fonética, es decir, escribir la palabra tal como nos suena, teniendo además presentes las formas predominantes en los manuales para resolver posibles dudas. Junto a cada una de estas palabras hemos incluido, siempre que nos ha sido posible y para así evitar confusiones, la grafía original en lengua coreana.

### ***Los grupos estudiados como nuevos evaluadores***

A diferencia de décadas anteriores, cuando se publicaban etnografías que nunca llegaban a las personas estudiadas, en la actualidad, y en algunos casos, éstas pueden incluso erigirse como principales lectoras.

En nuestra tesis, el texto final o producto etnográfico forzosamente va dirigido tanto a la comunidad de antropólogos como a los taekwondistas, y en ello estriba otro de los dilemas: en el caso del ámbito académico, la única dificultad, que no liviana, es la consecución de una obra coherente, así como una aportación teórica interesante; para el taekwondista se trata de la descripción de su mundo, y juzgará así hasta el más mínimo detalle, interpretación o modo de narrar los acontecimientos. La intercalación de citas puede además vislumbrar quién ha hecho tal o cual afirmación y las opiniones de cada individuo. Al margen de consideraciones éticas, no debemos olvidar que el castigo de la comunidad estudiada al antropólogo, que en las etnografías clásicas implicaba el rechazo y negación de accesos posteriores al campo, en los casos similares al nuestro, conllevaría la expulsión de la misma.

Hemos consideramos importante, pues, en esta publicación, aprovechando la perspectiva *emic* adquirida que nos esclarece todavía más los posibles aspectos conflictivos, comentar la inclusión o exclusión de cada uno de ellos y recibir la aprobación previa de los taekwondistas, de forma que el texto publicado ha consistido en una negociación que ha dejado a ambas partes (académica y artista marcial) complacidas. Nunca hemos de olvidar el agradecimiento que hemos de tener, en cualquier investigación, a un grupo que nos ha abierto sus puertas y facilitado nuestra labor voluntariamente.



### **3. LAS ARTES MARCIALES: ASPECTOS CONCEPTUALES**

#### **3.1. Definición**

El concepto de arte marcial ha sido escasamente tratado desde la antropología y otras ciencias sociales, y no por ello deja de ser controvertido. Los posicionamientos sobre su definición adoptados por lingüistas, sociólogos, antropólogos y otros estudiosos son diversos y en muchos casos incompatibles, de forma que deben ser revisados para así poder reflexionar sobre tal diversidad y realizar, a modo de marco conceptual, una aproximación a lo que podríamos calificar de forma genérica como “arte marcial” o “artes marciales”. Una vez hecho esto, trataremos de elaborar una clasificación de las mismas y de analizar cuál es el lugar que ha ocupado el taekwondo tradicionalmente dentro de ellas.

Podemos afirmar que en la actualidad existen principalmente dos vertientes con respecto a la delimitación del concepto de arte marcial:

Por un lado, están aquellos que ven su particularidad en los estrechos vínculos que estas prácticas y creencias mantienen con la religión, y más específicamente con las denominadas religiones orientales (principalmente budismo, taoísmo y confucianismo) y que solo entienden como tales a aquellas procedentes de Asia Oriental.

Por otro, están los que consideran como arte marcial a cualquier actividad de lucha sistematizada, sea cual fuere su procedencia o vínculo religioso, aunque en estos aspectos también hay diversidad de opiniones. Este posicionamiento, pues, afirmaría la existencia de diversas artes marciales expandidas por todo el mundo, oriundas de los más distantes lugares, conservando cada una de ellas tanto elementos culturales propios de su lugar de origen, como otros adquiridos por su evolución y por los contactos y adaptaciones culturales que han tenido.

Las fuentes consultadas básicamente han sido enciclopedias generales, diccionarios del deporte, diccionarios de artes marciales, manuales elaborados por científicos sociales (que tratan de hacer una delimitación conceptual) y los

estudios de una línea de antropólogos norteamericanos que están trabajando sobre estas cuestiones. Con respecto a las encyclopedias generales, hemos encontrado la ausencia de la acepción “arte marcial” en un número elevado de ellas, especialmente las que tienen algunos años de antigüedad, lo que resulta sorprendente al tratarse de un vocablo extendido en el castellano desde hace tiempo. Lo mismo ha sucedido, aunque esto más justificado<sup>34</sup>, con las encyclopedias del deporte. Los diccionarios de artes marciales y el resto de obras consultadas suelen presentar una mayor profundidad, lo que hace en muchas ocasiones que las definiciones sean poco concisas y que las abundantes reflexiones dificulten su abstracción. Nos hemos permitido la licencia de consultar obras escritas en lengua inglesa o francesa, pues consideramos que la palabra castellana tiene en estas lenguas sus correspondientes homólogas, de cuya traducción se deriva.

De hecho, y en favor del primer posicionamiento de los dos señalados anteriormente, se sitúa la misma etimología de la locución utilizada para nombrarlas. El término arte marcial se deriva de la expresión inglesa *martial arts*, cuyos orígenes se hallan algo difusos como muestra la diversidad de criterios. Aunque autores como Svint (2003: 276) afirman que este término se usa en inglés desde la Edad Media, la gran mayoría sitúa su origen en la primera mitad del siglo XX.

Desde esta perspectiva, la primera aparición en la lengua inglesa del vocablo *martial arts* pudo tener lugar en el año 1920, quedando recogida en el diccionario Takenobu’s Japanese English Dictionary y consistiría en la traducción del japonés de *bugei* o *bujutsu*<sup>35</sup>. A su vez, según Audiffren y Cremieux (1996: 64), los términos japoneses consisten en la pronunciación nipona de dos vocablos chinos, el antiguo *Wu Yi* y el más moderno *Wu Su*, respectivamente, con los que guardarian una similitud en el significado. Estos tendrían, a su vez, sus pronunciaciones correspondientes en otros lugares asiáticos como en el caso de Vietnam, con *Vonghe* y *Vothuat*. De hecho, se trata de un concepto que ya se había extendido por Asia antes de llegar a Europa en el siglo XX, posiblemente implantado a través del idioma chino. Sus ideogramas se escriben con dos caracteres chinos que podrían traducirse al castellano de tal manera que *Wu* sería militar, marcial, guerrero y *Yi* o *Shu*, talento, habilidad, aptitud, destreza, oficio, arte.

<sup>34</sup> Hemos de tener presente que para la mayoría de los autores que han realizado estudios con cierta profundidad desde las ciencias sociales, entre los que nos incluimos, las artes marciales no son deportes.

<sup>35</sup> *Encyclopedie Wikipedia Online* (2004). <http://wikipedia.com>

Los orígenes etimológicos nos indican, pues, la procedencia asiática, probablemente china, de todas estas disciplinas, que fueron dadas a conocer al resto del mundo y popularizadas inicialmente desde Japón a principios del siglo XX, sobre todo tras la Segunda Guerra Mundial, a través del judo y de su fundador Jigoro Kano.

Esto ha provocado que, a pesar de que la mayoría de los autores coinciden en un origen chino o indio de las artes marciales, habiéndose establecido incluso las rutas y momentos históricos de introducción en las islas niponas, les atribuyan en su definición un origen japonés. De este modo, la *Nueva Enciclopedia del Mundo*<sup>36</sup> las define como el “conjunto de antiguos y sistematizados métodos de lucha de los samuráis japoneses que, en término general, se conocen por budo (bu = combate, do = camino)”. En la misma línea, la *Gran Enciclopedia Larousse*<sup>37</sup> las califica como el “conjunto de deportes de combate, de origen japonés, basados en un código moral que era de los samuráis y que deben respetar los combatientes (los más populares son el judo, kárate, taekwondo, kendo, aikido, kung-fu, etc.)”. A su vez, se hace un símil entre artes marciales y deportes de combate, obviando cualquier diferenciación que pueda haber entre ambos conceptos, y no se contempla el actual proceso de transformación en deportes en que se hallan inmersas algunas de ellas, ni la posibilidad de su existencia actual fuera de la categoría de deporte.

La Real Academia Española de la Lengua<sup>38</sup> prefiere generalizar y en lugar de especificar el origen en un país concreto lo hace en una zona geográfica más amplia. Serían pues el “conjunto de antiguas técnicas de lucha de Extremo Oriente, que hoy se practican como deporte”. Al igual que el *Diccionario Encyclopédico Espasa*<sup>39</sup>, que las define como “tipos de lucha de remotos orígenes militares, practicados en ciertos países de Oriente, de donde se ha extendido su práctica al resto del mundo como deportes. Entre estas disciplinas, las que cuentan con mayor número de practicantes son: judo, kárate, full contact, kendo y kung-fu”. Sin embargo, volvemos a vernos obligados a plantearnos la cuestión: ¿qué ocurre con las que no se practican como deportes?

Por otro lado, aunque algunas de las definiciones vistas nos hablan del

<sup>36</sup> *Nueva Enciclopedia del Mundo* (1993). Tomo e802.

<sup>37</sup> *Gran Enciclopedia Larousse* (1993). Tomo 15. Ed. Planeta. Barcelona.

<sup>38</sup> *Diccionario de la Lengua Española. RAE*, año 2001. Vigésimo segunda edición.

<sup>39</sup> *Diccionario Encyclopédico Espasa* (1993). Espasa-Calpe.

código ético presente en las artes marciales, ninguna de ellas establece un vínculo con las religiones. Sí lo hacen, sin embargo, las definiciones mucho más amplias que nos ofrecen la *Gran Enciclopedia Planeta* (2004) o la *Enciclopedia Británica* (2004).

Para la *Gran Enciclopedia Planeta*<sup>40</sup> “las artes marciales son un conjunto de deportes de combate basados en un código moral, semejante al *bushido* de los samuráí, que deben respetar los combatientes. Las artes marciales, además, se caracterizan por incluir en su conjunto tanto las prácticas que atienden a la condición física, como las que lo hacen en el aspecto espiritual, dando gran importancia a la concentración de la energía para conseguir el fin perseguido. (...) Las artes marciales han sido desarrolladas en distintos países asiáticos tanto por los integrantes del estamento militar o guerrero como por miembros de otras clases sociales. Estas prácticas tienen como característica común la conjunción de la fuerza física y mental para el combate. En sus inicios su finalidad era la defensa, mientras que en la actualidad se practican como deportes. Actualmente existe una gran variedad de disciplinas consideradas artes marciales, como el kendo, el aikido, el iaido, el kung-fu o el ninjutsu, pero las de mayor importancia en el ámbito mundial son el judo, el taekwondo y el kárate”. Aunque esta definición amplia adolece de los mismos errores, bajo nuestro punto de vista, en cuanto a la asimilación con los deportes de combate, da una mayor importancia a lo que denominan conjunción entre la fuerza física y mental para el combate, y con ello de las práctica mentales y espirituales procedentes de ciertas religiones.

La *Enciclopedia Británica*<sup>41</sup>, por su parte, va más allá y define a las artes marciales como aquellos deportes o habilidades de lucha originados principalmente en el Lejano Oriente, tales como el kung-fu, judo, karate o kendo. El primer aspecto que unifica las artes marciales asiáticas, y que a su vez las diferencia de otras, es la influencia del taoísmo y del budismo zen. Esta influencia ha resultado en un fuerte énfasis sobre el estado mental y espiritual del practicante, un estado en el cual las funciones mentales y la razón y el cálculo quedan suspendidos de tal forma que la mente y el cuerpo pueden reaccionar inmediatamente como una unidad, reflejándose este cambio en el combatiente. Definición que, en parte, subsana los “defectos” señalados anteriormente, y a la que tan solo podríamos achacarle que no mencione la influencia del confucianismo en el código ético de muchos artistas marciales.

<sup>40</sup> *Gran Enciclopedia Planeta* (2004). Editorial Planeta, S.A. Barcelona, pp. 6532. Tomo 13.

<sup>41</sup> *La Enciclopedia Británica* (2004), p.886.

Esta visión de la importancia de los aspectos religiosos o espirituales también es contemplada por autores como Villamón y Espartero (1999: 68) en el libro titulado *Introducción al Judo*, del cual el primero de estos autores es editor. Resumen la vertiente que vincula las artes marciales con las religiones, afirmando que podríamos definir las artes marciales como “el conjunto de prácticas y artes de combate desarrolladas en distintos países asiáticos no sólo por los integrantes del estamento militar o guerrero, sino también por diferentes miembros de otras clases sociales, subyaciendo en dichas prácticas un nexo común y peculiarizador, cual es la existencia de un fin o propósito tendente a un logro más espiritual que puramente práctico”.

El concepto de arte marcial, a pesar de la posible paradoja, también trata de ser delimitado en los denominados diccionarios del deporte<sup>42</sup>, generalmente con mayor profundidad que en las encyclopedias generales. Entre ellos se encuentra el *Diccionario Temático de los Deportes: manual de términos en la actividad física y el deporte*, cuyo autor Morales del Moral trata de realizar una exposición, un tanto caótica e inconexa, de lo que serían las artes marciales. Básicamente las define como el “conjunto de técnicas de combate en la guerra. Actualmente, se denominan ‘budo’ o ‘bujutsu’, que es la práctica de esas técnicas guerreras en un campo más filosófico y menos marcial. Hoy en día los budo han ido derivando y evolucionando en un considerable porcentaje hacia el deporte de competición (...) Las artes marciales contienen elementos (...) que inducen a sospechar que el origen de este arte pudiera hallarse en China o India”. Este autor mantiene los lazos entre filosofía o religión oriental con las artes marciales, a la vez que les otorga una procedencia del Este Asiático, aunque sublima la denominación japonesa y contradice sin ninguna explicación la diferenciación establecida por Draeger (1973) entre budo y bujutsu.

Con una visión más específica existen diccionarios especializados en artes marciales y, pese a profundizar en muchos otros aspectos, no suelen aportar demasiados elementos sobre una conceptualización del arte marcial. Además se centran excesivamente en las artes marciales japonesas, presentando unos discursos, en cierto modo, sesgados.

M. y J.B. Ory (1995), en su *Diccionario de las Artes Marciales*<sup>43</sup>, las definen como “todo lo que se relaciona con la guerra, el ejército y los

<sup>42</sup> Morales del Moral, A. (2000) *Diccionario temático de los deportes: manual de términos en la actividad física y el deporte*. Málaga: Arguval, pp. 69.

<sup>43</sup> M. y J.B. Ory [1986] (1995) *Diccionario de las artes marciales*. Colección Obelisco-Artes Marciales. Buenos Aires. Argentina. pp.22.

combates. Las artes marciales japonesas adoptadas del antiguo Bujutsu son en realidad artes de vencerse a sí mismo, siguiendo estas actividades de combate o defensa personal. Actualmente el aspecto técnico y la búsqueda de la hazaña deportiva han dejado de lado la tradición y el comportamiento de los auténticos practicantes. Todas las artes marciales tradicionales japonesas pertenecen al Budo, y su finalidad es el acceso a un estado superior, la técnica asociada siempre al espíritu de donde proviene la potencia y la eficacia. El arte marcial desprovisto de Shin no es más que un deporte”.

Ya dentro del posicionamiento que defiende la universalidad de las artes marciales encontramos el *Diccionario Paidotribo de la actividad física y del deporte*<sup>44</sup>, el cual no establece ningún origen cultural concreto para las artes marciales, sino un fin común, es decir, generaliza un nexo común consistente en su fin espiritual. De modo que el término arte marcial, “por un lado, se refiere propiamente, al dominio de las técnicas de combate. Pero, por otro, tiene un significado más interno, esotérico, en el que se refleja el auténtico combate, el más duro, el que llevamos a cabo contra nosotros mismos. Los cultos que se celebraban en la antigüedad al dios Marte se entendían como que todo camino que seguía un guerrero (en dignidad y nobleza) llevaba al mismo a una reunificación final (...). El camino del guerrero te hace sentir la necesidad de descubrir el valor de la vida y el arte del saber morir. (...) cuando hablamos de artes de combate encontramos un número considerable en todas partes, cuando buscamos esta realización interior, su número se ve increíblemente reducido”. Esta explicación abre el abanico de posibles artes marciales al no hacer una delimitación geográfica, pero, en nuestra opinión, de una forma desacertada. El error más evidente consiste en la descontextualización total que se hace de todas las artes marciales al atribuirles una misma finalidad primaria, sin contemplar el momento histórico ni el contexto donde fueran practicadas. La continuación de la definición está llena de ambigüedades y, hasta cierto punto, contradicciones, por lo que hemos decidido evitarla.

Al respecto, Frederick (1989)<sup>45</sup> hace la siguiente reflexión: “Se ha convenido en dar el nombre de artes marciales a todas las actividades físicas y mentales cuyo fin en otro tiempo era el entrenamiento en las artes y técnicas de la guerra, con o sin armas. Debido a que la guerra se ha hecho científica, los combates cuerpo a cuerpo no se producen más que muy raramente, pero ciertos países han guardado la tradición de estos entrenamientos guerreros, desviándolos de

<sup>44</sup> *Diccionario Paidotribo de la actividad física y del deporte* (1999) Vol. I, Ed. Paidotribo. Barcelona.

<sup>45</sup> Frederick, L. (1989) *Diccionario Ilustrado de las Artes Marciales*, Ed. Eyras. Madrid.

su finalidad primitiva para convertirlos en deportes destinados a hacer tomar conciencia de las posibilidades corporales de cada uno, promover cierta filosofía de vida y fortalecer el espíritu de quienes lo practican (...) Las artes marciales siempre han existido en todos los países, pues los hombres no han dejado de enfrentarse, pero en Europa han estado un poco olvidadas por haber sido preferidas las armas de fuego a las armas blancas, evitando el combate cuerpo a cuerpo. La tradición del combate hombre a hombre se ha mantenido más viva en Asia, y más particularmente en Japón". Como vemos, este autor también se sitúa a favor de su generalidad, con la matización de que son más características de Asia, donde ha habido un mayor desarrollo.

Por su parte, la *Enciclopedia Wikipedia on-line* (2004)<sup>46</sup> engloba a todos los sistemas de lucha dentro del concepto de arte marcial. De hecho, esta última afirma que las artes marciales, también conocidas como sistemas de lucha, son sistemas de prácticas codificadas o tradiciones de combate con o sin armas, frecuentemente con el objetivo de desarrollar tanto el carácter del practicante, como el medido, apropiado y controlado uso de la fuerza corporal. Aunque es una creencia muy difundida, fruto de las representaciones creadas por el cine y los medios de comunicación, las artes marciales no son exclusivas de Asia. El ser humano siempre ha tenido que desarrollar formas de defenderse ante ataques estando desarmado, por lo que no sería correcto pensar que el combate sin armas se originó en el Este asiático.

En esta misma línea, algunos antropólogos norteamericanos abogan por la universalidad de las artes marciales, haciendo uso del concepto elasticidad (*elasticity*) de las artes marciales, acuñado por Donohue (1997), que hace alusión a la capacidad que estas tienen de ser modificadas y adaptadas culturalmente, una y otra vez, sin por ello dejar de ser calificadas como tales.

Green y Svint editaron a finales del año 2003 la obra *Martial Arts in the Modern World*, en la que trataban sobre la globalización de las artes marciales y sus consecuencias culturales, contemplando desde la inclusión de las disciplinas asiáticas en países "occidentales" hasta la importación del boxeo inglés en Japón o la evolución de "artes marciales" africanas. Para ellos, la palabra arte marcial, como ya hemos señalado, se usaba en inglés desde la Edad Media y presenta un mensaje mixto. Si el énfasis se pone en marcial, el término generalmente incluirá estrategia militar. Al respecto, ambos,

<sup>46</sup> *Enciclopedia Wikipedia on-line* (2004).

Maquiavelo y Sun Tzu escribieron libros titulados *El arte de la guerra*. Por otro lado, si el énfasis es en lo artístico, el término seguramente incluirá elementos como, por ejemplo, las danzas militares de los guerreros, de modo que la ambigüedad del término obliga a su uso en el texto de la manera más amplia posible (Green y Svint, 2003: 276).

Otro autor, D. E. Jones, editor de *Combat Ritual and Performance. Anthropology of the Martial Arts* incluye en su obra diversos capítulos sobre otros sistemas de lucha menos conocidos y de otros contextos culturales tales como *The Ayyars: Warriors of Seistan (Afghanistan)* de H. Sidki, *Competitive Performance and Cultural Identity in Southwest Tanzania* de J. Ellison, *Dangerous Encounters: Ritual Battles in Andean Bolivia* de E. Zorn, y *Bwang: A Martial Art of the Caroline Islands* de W.A. Lessa y C.G. Vélez. De modo que junto a otros capítulos que nos hablan de las más conocidas artes marciales procedentes de países como China, Japón, Corea o India, se incluyen prácticas desarrolladas en lugares como Afganistán, Tanzania, Bolivia o las Islas Carolinas.

Sidki (2002: 11) justifica esta visión exponiendo que desde los años 50 (del s. XX), “artes marciales” como el kárate, judo, taekwondo, taichi y otras muchas han ganado una tremenda popularidad en Estados Unidos. Actualmente es posible encontrar miles de *dojos*, o escuelas de artes marciales, donde, por medio de una cuota, un principiante puede aprender esas habilidades de lucha. En este país, la propia frase “artes marciales” ha llegado a ser sinónimo de Oriente. Sin embargo, todavía, casi todas las sociedades poseen algún tipo de tradición marcial que, con configuraciones socioculturales e ideologías asociadas con ellas, muestran extraordinarias similitudes interculturales y en cierto modo se asemejan a las tan conocidas disciplinas procedentes del Lejano Oriente<sup>47</sup>.

Así, Jones (2002: XI) se posiciona en favor de la universalidad del concepto afirmando que el adjetivo “marcial” sugiere guerra, profesión militar o guerreros. De este modo las artes marciales son comportamientos comúnmente practicados por guerreros o asociados con ellos. El significado de guerreros en la historia de la humanidad nunca podrá ser sobreestimado, pues el único criterio que define un Estado es la existencia de un ejército entrenado. Además, las civilizaciones han dependido de sus ejércitos para su

<sup>47</sup> Sidki, H. (2002) “The Ayyars: Warriors of Seistan (Afghanistan)”, en Jones, D.E. (ed.) (2002). *Combat, Ritual and Performance: Anthropology of Martial Arts*. Praeger Publishers. London.

supervivencia y expansión y los han reflejado en su arte y literatura. Como sabemos, las épicas antiguas celebran las gloriosas hazañas de heroicos guerreros. Las artes marciales son comportamientos estilizados relacionados con la guerra, pero pueden ser distintos de los combates del campo de batalla actuales. Así, para establecer algún tipo de delimitación que facilite la labor de análisis, este autor propone una serie de características que frecuentemente poseen las artes marciales a través de un modelo general que incluiría los siguientes elementos:

- **Kata:** Este concepto japonés identifica una actividad preestablecida o coreografiada, en la que uno o hasta cientos de participantes representan las técnicas básicas de un determinado estilo de lucha.
- **Énfasis en el combate de contacto:** las artes marciales enfatizan el combate a pesar de que sus técnicas de larga distancia –tiro con arco, lanzamiento de piedras y tirachinas– pueden también estar integradas en el sistema de un arte marcial. Para la distancia corta, el uso de las manos y piernas se enfatiza en la mayoría de las artes marciales.
- **Ritual:** El ritual indica un repetido y altamente estilizado comportamiento, generalmente de una naturaleza religiosa o política, que puede ser incorporado dentro del arte marcial.
- **Técnica, repetición y automatización:** Sin la práctica continua de las técnicas básicas, uno no desarrollará la fuerza, flexibilidad o automatismos necesarios para alcanzar y mantener la técnica efectiva en combate.
- **Combate reglamentado:** Todas las artes marciales incluyen alguna forma de comportamiento de combate, que proporciona una transición entre la práctica formal de técnicas de lucha y las condiciones reales del campo de batalla. Durante este combate no se intenta matar al adversario, sino practicar técnicas controladas por reglas.
- **Espectáculo:** Algunos de los mejores artistas marciales del mundo se encuentran a sí mismos como estrellas de cine. No es un concepto moderno, el componente de entretenimiento y espectáculo se ha dado siempre en exhibiciones, demostraciones o en el mundo literario.

- Consecución de poder interno: La mayoría de las artes marciales tienen un componente animista, una creencia de que una fuerza en el universo puede, si se despierta y dirige, hacer que uno sea más fuerte, más saludable, más rápido y un luchador con más reflejos. En Polinesia, los grandes guerreros creían tener mucho maná. En Japón el término es *ki*, y en China es *chi*.
- Ranking e indicaciones de rango: En algunos casos el *ranking* está basado totalmente en la antigüedad, en otros en el progreso destacado en la lucha. El rango queda denotado por cinturones coloreados o equipamientos ceremoniales, placas o insignias especiales.
- Conexión con élites sociales: Las clases más altas, en todas las sociedades, han tendido a ser habilidosos luchadores y líderes militares. En la Europa medieval, por ejemplo, solamente los más opulentos podían permitirse el lujo de una armadura, armamento y caballos de un caballero. Aunque las artes marciales están en su mayoría típicamente asociadas con las clases más altas, las gentes oprimidas han desarrollado estilos de lucha. Por ejemplo, el kobudo de Okinawa surgió del uso de herramientas domésticas para resistir la ocupación del fuertemente armado y habilidoso ejército samurái. Otro ejemplo es el capoeira.

Sin embargo, la conceptualización de Jones no resulta del todo satisfactoria a nuestro parecer, ya que él mismo deshace las generalidades que acaba de establecer cuando introduce excepciones. Para subsanar esta falta de precisión y claridad introduce una matización todavía más ambigua, afirmando que no todos estos elementos deben estar presentes en un arte marcial, sino que lo que determina esta calificación es la presencia de una mayoría de ellos. Si adoptamos su apreciación literalmente, mayoría sería a partir de encontrar cinco de estos elementos, pero ¿qué ocurre si encontramos solo cuatro? Pues según la definición ya no serían artes marciales. Así se podría dar el caso hipotético de que dos de ellas coincidieran en cuatro características (por ejemplo: 1) énfasis en el combate de contacto, 2) combate reglamentado, 3) espectáculo y 4) técnica, repetición y automatización), pero que una de ellas incluyera además la conexión con élites sociales. La primera no sería calificada como arte marcial, mientras que sí la segunda. De la misma forma, sería denominada igual que una que mantuviera el kata, ritual, técnica, repetición y automatización, búsqueda de poder interior, y

división en rangos, a pesar de guardar menos similitudes que con la anterior “no arte marcial”.

De las anteriores reflexiones sobre cada una de las revisiones conceptuales podemos extraer algunas conclusiones. Si bien estamos de acuerdo en la dificultad de acotar conceptualmente el término arte marcial, consideramos que el principal problema al respecto incumbe más a los lingüistas que a los estudiosos de las ciencias sociales como sociólogos o antropólogos.

Para nosotros resulta evidente la diferenciación entre las artes marciales asiáticas procedentes del Extremo Oriente (digamos, la India, China, Japón y Corea) del resto de prácticas de lucha o combate desarrolladas. Consideramos que todas ellas contienen un sustrato cultural común reflejado en la relativa “homogeneización” que supone el mantener sistemas ideológicos comunes, como fue el budismo, taoísmo y confucionismo. A lo largo del posterior capítulo de historia veremos cómo estas religiones han tenido importantes influencias a lo largo de la historia sobre los grupos que habitaban, especialmente, los lugares donde se ubican los últimos tres estados (China, Japón y Corea). Además, su situación geográfica próxima ha permitido un intercambio entre culturas y entre sus artes marciales.

Por ello podemos apreciar cómo en los sistemas provenientes de estos lugares existen aspectos filosóficos, más o menos explícitos, que determinan buena parte de sus prácticas y valores, y que los relacionan con estas tres religiones.

En otros lugares del mundo, con sus propias configuraciones culturales, evidentemente se pueden haber y de hecho se han desarrollado otras disciplinas “similares”. Pero esas “similaridades” se basan en sistemas ideológicos diferentes y, por lo tanto, resultan más que obvias las desemejanzas. Posiblemente sea el anhelo de utilizar una metodología comparativa lo que hace expandir a los antropólogos el concepto de esta manera.

No obstante, realmente, para nuestro estudio, podemos atribuir la denominación artes marciales exclusivamente a las procedentes de esta zona geográfica y, hasta cierto punto, cultural, y denominar al resto de disciplinas como sistemas de lucha, de combate, defensivos, etc., o generalizar el concepto de arte marcial y, a partir de aquí, clasificarlas en función del lugar de procedencia, como asiáticas, africanas, etc., especificando que nuestro

estudio trata de las artes marciales asiáticas. Incluso podemos concretar todavía más en la terminología hablando de “artes marciales asiáticas de los países de ‘Extremo Oriente’ de Japón, China y Corea”, y así evitaríamos cualquier ambigüedad y discrepancia al respecto.

En todo caso, podemos afirmar que han sido estas artes marciales las que se han difundido en mayor medida en “Occidente” y que su singularidad trasciende a la denominación utilizada. Por ello adelantamos que, por razones de economización lingüística, ante tal diversidad de opiniones, todas ellas criticables en algún aspecto, a lo largo de este texto etnográfico vamos a utilizar indistintamente las locuciones “arte marcial”, “arte marcial asiática” y “arte marcial asiática procedente de los países de ‘Extremo Oriente’ de Japón, China y Corea”. Y las definiremos como aquellas prácticas corporales cuyo repertorio motriz es aplicable, de una u otra forma, a una situación de enfrentamiento físico, algunas de las cuales se han expandido por “Occidente” a lo largo del siglo XX, mientras que otras, siguiendo los patrones del concepto de deporte que trata de trasmitir el COI (Comité Olímpico Internacional), han iniciado su transformación en deportes o incluso ya la han consumado en un proceso de adaptación y cambio sociocultural. Pero todas siguen manteniendo en algunos aspectos de sus currículos los valores y cosmologías que el budismo, taoísmo y confucianismo les transmitieron, además de otros bagajes culturales propios de sus contextos de formación. Entre ellas se encuentra el taekwondo, originario de la península coreana y exportado por maestros nativos y residentes en la República de Corea (Corea del Sur), como veremos.

### **3.2. Clasificación**

Existen muchas clasificaciones creadas por diversos autores en torno a las artes marciales, que a su vez difieren en los criterios utilizados. No vamos a realizar un análisis de estos aspectos, sino más bien recopilar los más usuales para así poder determinar cuál sería la posición del taekwondo. Igualmente vamos a centrarnos en las artes marciales oriundas de China, Japón y Corea, países cuya cercanía ha permitido un mayor contacto cultural entre sus gentes.

Las principales clasificaciones podemos realizarlas fundamentalmente siguiendo criterios tales como el origen geográfico, el tipo de armas utilizadas y el tipo de técnicas presentes.

### *Según el origen geográfico*

Con respecto al origen geográfico, si bien a lo largo de este trabajo nos centraremos en las artes marciales procedentes de Asia Oriental y del taekwondo específicamente, hemos tratado de recoger, a título de información, “artes marciales” o sistemas de lucha de otras procedencias.

Los tres países de Asia Oriental mencionados constituyen el principal núcleo exportador y que ha influenciado a gran parte de las disciplinas que se practican y se han creado en otros países. De hecho, si observamos los sistemas que se han creado y desarrollado fuera del Extremo Oriente, encontramos una coexistencia de disciplinas marciales que parecen autóctonas y guardan aspectos culturales y denominaciones que podrían entenderse como propios de la tradición del lugar, con otras que guardan enormes similitudes con las artes marciales coreanas, chinas y japonesas.

Se puede apreciar también cómo el dinamismo cultural y la globalización favorecen el intercambio cultural, la creación y la desaparición de disciplinas. Algunas parecen tener siglos de antigüedad, mientras que otras no alcanzan una década. Las artes marciales procedentes de estos países han sido adaptadas a nuevos marcos culturales que poseen características propias del mundo contemporáneo, como la globalización o la institucionalización. De modo que las nuevas artes marciales o deportes se han oficializado como actividades deportivas o culturales en sus respectivas federaciones y asociaciones.

Muchas de estas disciplinas han sido creadas por practicantes de las artes marciales mencionadas, guiados por diferentes motivaciones, como la intención de perfeccionar un sistema, las escisiones por motivos políticos, asimilaciones culturales o la búsqueda de la “auténticidad primigenia” de las artes marciales.

Así, algunos de estos maestros han realizado una fusión de algunas de estas artes, para crear una nueva, con la intención de perfeccionar y mejorar aquellas carencias que estos maestros apreciaron en ellas. Tal es el caso del Jet kun do, el arte marcial que creó Bruce Lee, considerada americana por la nacionalidad de su creador y por haberse desarrollado en territorio estadounidense, pero que conserva todos los elementos de los sistemas chinos conocidos popularmente como kung-fu.

Pero existen también casos en los que las vicisitudes entre los maestros han provocado escisiones dentro de las instituciones, con la formación de asociaciones paralelas, como sucedió con las dos ramas principales del taekwondo existentes en la actualidad, la WTF y la ITF.

En otras ocasiones han sido fruto del mestizaje de estas formas de Extremo Oriente con sistemas más locales. O es el sometimiento a la reinterpretación cultural a través del denominado proceso de deportivización, con su reducción de la violencia explícita y exclusión de técnicas peligrosas, lo que ha creado nuevos sistemas. Este es el caso del *kick boxing* y *full contact*, y su relación con el *muay thai* tailandés original.

Otro fenómeno ha consistido en los intentos de recuperación de aquellos valores y prácticas y filosofías que, según algunos maestros, tenían sus artes marciales cuando todavía no habían sufrido las consecuencias de la deportivización y occidentalización.

De estos procesos de mestizaje cultural no se hallan ausentes las artes marciales coreanas, ni las chinas, ni las japonesas. Son evidentes los intercambios culturales que ha habido entre los tres países a lo largo de la historia. Así, el kumdo, el yudo o el hapkido se consideran las adaptaciones coreanas de sus homólogos japoneses kendo, judo y aikido. Y el taekwondo, tal y como veremos en el capítulo de historia, fue creado tras la Segunda Guerra Mundial, con las influencias de artes marciales chinas y japonesas.

En los siguientes cuadros recogemos las principales artes marciales practicadas en los países del Este Asiático. Los sistemas desarrollados en otros lugares quedan contemplados en el Anexo I.

Tabla 2: Artes marciales chinas.

ARTES MARCIALES CHINAS		
Hsing Yi	Hung Gar	Shaolin Quan
Pakua Chuan	Leopard	Shuai Chiao
Tai Chi Chuan	Mei Hua Quan	Snake Kung Fu
Black Tiger Kung Fu	Monkey Kung Fu	Southern Praying Mantis
Chin Na	My Jong Law Horn	San Da
Choy Li Fut	Northern Praying Mantis	San Shou
Dog Kung Fu	Emei Quan	Tantui
Dragon Kung Fu	Pak Mei (White Eyebrow)	Tiger Kung Fu
Eagle Claw	Phoenix	Tompei Quan
Five Ancestors	Rat Kung Fu	Wing Chun

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3: Artes marciales japonesas.

ARTES MARCIALES JAPONESAS		
Aikido	Karate	Shintaido
Aikijutsu	Kenpo	Shorinji kempo
Bojutsu	Kendo	Sumo
Bujinkan	Kenjutsu	Taijutsu
Iaido Jujutsu	Kobudo	Taido
Jojutsu	Kyudo	Tanto Jutsu
Judo	Naginata-do	Tegumi
Ninjutsu	Yamanni-ryu	

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4: Artes marciales coreanas.

ARTES MARCIALES COREANAS		
Gjogsul	Kuk Sool Won	Taekwondo
Hapkido	Kumdo	Tang Shou Dao
Hoi Jeon Moo Sool	Kwonbop	Tangsudo
Hup Kwon Do	Subakdo	Yudo
Hwa Rang Do	Taekyon	Yusul

Fuente: elaboración propia.

### ***Según el tipo de armas<sup>48</sup>***

Otra forma de clasificar las artes marciales es en función del tipo de instrumento que usan como arma. Podríamos denominar artes marciales con el cuerpo como única arma, cuando se utiliza solamente el cuerpo (puños, manos, piernas, codos, rodillas, antebrazo, etc.) como objeto para golpear o parar los ataques del adversario.

Denominaremos artes marciales con otros objetos o armas a aquellas que se valen principalmente de otros instrumentos, como la espada, los nunchakus, la daga, el sable, la lanza, el palo, el arco, etc.

Otras artes marciales hacen uso de ambos, las diferentes partes del cuerpo y los objetos o instrumentos externos.

<sup>48</sup> En los tratados de artes marciales con relación a las armas, suele establecerse una división entre artes marciales sin armas, artes marciales con armas y artes marciales completas (con y sin armas). En nuestro caso partimos de la idea de que el cuerpo en sí mismo es concebido como un arma, por lo que debemos utilizar una terminología diferente.

Sería interminable y extremadamente laboriosa, así como poco trascendente para nuestra investigación, elaborar una clasificación bajo estos criterios que incluyera a todas las artes marciales y sistemas de lucha conocidos. Es más, la dificultad estaría incluso en listar todas las armas existentes, por lo que nombraremos algunas de ellas a modo de ejemplo:

- Cuerpo como única arma: karate, judo, taekwondo, taekyon, aikido, sumo, etc.
- Cuerpo y otros objetos o armas: *choy li fut, ninjutsu, kenjutsu*, etc.
- Otros objetos o armas: kendo, kumdo, *iaido*, etc.

### *Según el tipo de técnicas*

Las artes marciales suelen hacer uso de técnicas como el golpeo, los agarres, las luxaciones, las proyecciones y las inmovilizaciones. Algunas, además, hacen énfasis en teorías filosóficas o religiosas que se explicitan en la forma como se conjuga el uso de las técnicas. Teniendo en cuenta estos aspectos, podemos dividir a las artes marciales en duras y blandas, y en internas y externas.

#### Duras vs. blandas

Los estilos considerados como duros son aquellos que se caracterizan por el uso de la fuerza para derrotar al enemigo. Suelen usar técnicas directas y rápidas, así como bloqueos para detener los ataques.

Los estilos suaves usan las técnicas indirectas. Se basan en la teoría de la no resistencia y en el aprovechamiento de la energía del adversario. Incluyen técnicas amplias y circulares que buscan aprovechar la fuerza del oponente para redirigirla, así como proyecciones y luxaciones.

#### Internas vs. externas

Esta clasificación se deriva de las artes marciales chinas y su división entre *nei chia* (内家) o estilos internos y *wei chia* (外家) o externos. Los estilos interiores dan énfasis a los elementos intangibles de las artes marciales, de modo que, con unos estrechos vínculos con la religión taoísta, se basan en el concepto del *ki*. Dan mucha importancia a la meditación, unión y control de cuerpo y mente y puntos vitales.

Los estilos externos enfatizan la biomecánica y la potencia aplicada, tienden a utilizar el cuerpo por encima de la mente.

No obstante, hemos de precisar que estas dos últimas clasificaciones basadas en las técnicas, generalmente, no son clasificaciones absolutas, sino que todas las artes marciales de estos lugares conjugan elementos de ambos tipos. Es el énfasis de unos sobre otros lo que nos permiten realizar esta clasificación.

Basándonos en estas clasificaciones, el taekwondo ocuparía el lugar de arte marcial coreana, con el cuerpo como única arma, dura y externa. Carece con ello de agarres, luxaciones y proyecciones, caracterizándose sus técnicas por el golpeo y los bloqueos. Es externo, pues, aunque mantiene todos los elementos internos implícitos en la teoría del discurso oficial, en la práctica apenas se aplican.



## **4. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA**

### **4.1. Algunas consideraciones sobre la historia de las artes marciales**

A la hora de desarrollar una aproximación histórica a las artes marciales y concretamente al taekwondo, encontramos cómo el concepto de arte marcial ha sufrido un largo proceso evolutivo, que se ha visto determinado por los diferentes contextos históricos que le han conferido diversos significados, en muchas ocasiones opuestos.

Así pues, las artes marciales han sido a veces símbolo de prestigio y han pertenecido a las élites sociales que las cultivaban con orgullo, mientras que otras las han reprobado considerándolas actividades violentas e inhumanas y símbolo de vergüenza, practicadas por las clases sociales más bajas.

En algunas coyunturas han servido como símbolo nacional, mientras que en otras se han relacionado con fuerzas colonizadoras extranjeras, adquiriendo connotaciones peyorativas que las han llevado a convertirse en auténticos tabúes.

A veces se han exclusivizado al género masculino, mientras que, en otras épocas, se ha fomentado su práctica también en las mujeres. Lo mismo ha sucedido con la edad, pues en unas ocasiones han sido propias de edades infantiles, llegando incluso a considerarse como juegos de niños e indignas para una edad madura; mientras que en otras se ha prohibido su práctica a los menores y se han entendido como armas peligrosas.

Igualmente han pasado de ser un medio de lucha y supervivencia en el campo de batalla a una forma de religión, un deporte, un arte o un método de defensa personal ante posibles malhechores.

Esta diversidad se ha manifestado también en las líneas de divulgación que se han establecido, en algunas épocas de manera informal, con la transmisión en secreto de padres a hijos o de maestros a alumnos, que tenían que sufrir un duro

proceso de selección y ser puestos a prueba continuamente, o en el misticismo y opacidad de los impenetrables monasterios. En ocasiones, se han prohibido y perseguido a sus practicantes, que se hallaban en la clandestinidad; mientras que, en otras, se han visto formalizadas e institucionalizadas por el gobierno, enseñadas en las escuelas o en las universidades, han sido obligatorias en el ejército y promovidas mediante manuales muy elaborados.

Todos estos significados históricos que las artes marciales han tenido nos ayudarán a comprender, en parte, los que adquieren en el presente, y nos ilustrarán sobre cómo y por qué, tanto las artes marciales como sus orígenes y evoluciones históricas, muchas veces se construyen y reconstruyen con unos fines concretos, y cuál ha sido el proceso para que este bagaje cultural (en concreto el taekwondo) haya llegado hasta nosotros tal como es ahora en nuestro contexto (provincia de Alicante). Si bien las artes marciales para sobrevivir se adaptan a las peculiaridades de los entornos culturales donde se practican, sus historias también lo hacen, enfatizando y, a veces, creando las líneas que relacionan el pasado con los significados pretendidos en su concreción temporal.

Nos encontramos, pues, con numerosas dificultades que son debidas, además de a la difuminación de los hechos que se pierden en el tiempo, a las diferentes interpretaciones, más o menos interesadas, que se hacen de los mismos.

Con respecto a la difuminación de los hechos, suele afectar más directamente a los acontecimientos sucedidos en un pasado lejano, que trazan los orígenes de un grupo o de sus prácticas y que en el caso de las artes marciales, nos traslada a una realidad legendaria, llena de sucesos extraordinarios. En este sentido, el ejemplo más extremo que encontramos son las denominadas hagiografías, que son relatos biográficos escritos con el único propósito de glorificar a alguna persona. Aunque este tipo de historias puede no corresponderse en absoluto con la realidad, los autores se hallan motivados por diversos intereses, convirtiendo sus historias en mitos o leyendas. En muchos casos, las leyendas están basadas en las biografías de genuinos personajes históricos, o sucesos, y, aunque las leyendas frecuentemente incorporan hechos extraordinarios, los miembros del grupo los consideran como plausibles. Este tipo de narraciones nos proporcionan una lente a través de la cual los miembros del grupo ven el presente y el pasado, y entienden sus propias relaciones con otros grupos. Hudson (1966) sugirió que estas historias presentan significados

fundamentales para interpretar las experiencias y el comportamiento. Los sistemas de creencias de estos grupos son consistentes con las historias folclóricas del grupo. El pasado es así construido como medio para entender el presente. Asimismo, Eric Hobswang y Terence Ranger (1983) sostienen que las tradiciones inventadas sirven para el establecimiento de la cohesión social, legitimar las instituciones o relaciones de poder y la socialización. Aunque las narraciones históricas de las artes marciales deben ser vistas más como organizadas y utilizadas conscientemente que inventadas, sirven a los mismos fines que las tradiciones inventadas (Green, 2003: 2-9).

A diferencia de las historias científicas, las historias folclóricas generalmente tienen múltiples (y frecuentemente anónimos) creadores. Como transmisiones orales, estas narraciones son objeto de modificación por la gente común, pero también por los líderes del grupo. Como advierte Green (2003: 4-6), los informes folclóricos sobre los orígenes de un arte marcial invariablemente buscan llevar honor al sistema y a sus fundadores, o a cualquiera, como individuo y miembro de una tradición esotérica. La gente, dentro de este sistema, era capaz de logros extraordinarios, y, por ello, sus sucesores se aprovechan del efecto de este halo. Para servir a este fin, los contadores de historias muchas veces se apropián de temas de narraciones tradicionales, como las leyendas del templo Shaolin de Henan. El templo es ampliamente aceptado como punto de referencia histórica, y las narraciones tradicionales, uniendo todos los sistemas con este punto de origen, otorgan pedigree para sistemas cuyos orígenes reales se han perdido en el tiempo. En otros casos, las historias folclóricas de las artes marciales reflejan el deseo de establecer credibilidad a través de la asociación con un pasado legendario. En estos casos, los lazos con la tradición histórica pueden utilizarse para apropiarse de la fama del templo en sistemas no tradicionales.

Las historias folclóricas, algunas veces, se asocian con extraordinarios maestros y hazañas. Por ejemplo, hay historias sobre las batallas de un fundador épico contra extranjeros o animales. Algunas veces la proeza está asociada con disciplina física; otras veces, con conocimientos esotéricos. En cada hecho, la asunción de que el maestro logró su experiencia a través de la adquisición de conocimientos esotéricos es preferida al talento innato. Más allá, ese conocimiento todavía existe y será revelado al estudiante lo suficientemente motivado en un tiempo futuro. En esas historias, taoístas deambulantes, ermitaños, misterios naturales, sueños e incluso espíritus sirven de vehículos para la transmisión de los secretos. La resistencia a la

opresión (normalmente extranjera) por parte de gobiernos o religiones es otro tema común (Green, 2003: 6).

El taekwondo adquirió su denominación en Corea a mediados del siglo XX, pero sus orígenes se trazan en la antigüedad de las artes marciales y sus interpretaciones históricas se ven matizadas por este tipo de sucesos. Pero en el caso del taekwondo, acontecimientos históricos más recientes han sesgado estos matices colocándolos bajo un prisma nacionalista, que trata de conferirle un origen exclusivo y puro, y de borrar posibles huellas de otras artes marciales extranjeras.

Sin embargo, podríamos decir, como apunta Green (2003: 1), que, aunque es posible defender que la historia (de alguna forma) es infundida desde un punto de vista y conducida por intereses especiales, la mayor parte de la historia reciente es razonablemente verificable.

En efecto, la historia moderna, en principio, puede ser verificada con diversas fuentes como recortes de periódicos, fotografías, entrevistas, etc., que nos hacen esclarecer las posibles dudas sobre la misma. No obstante, aquí también podemos encontrar no solo diversas interpretaciones, sino también múltiples narraciones de los hechos proporcionándonos diferentes versiones de los mismos acontecimientos.

Trazar una historia del taekwondo presenta serias dificultades por las circunstancias sociopolíticas que acontecieron durante el pasado siglo XX en la tierra donde fue concebido este arte marcial. No podemos obviar que Corea fue colonia japonesa durante casi 50 años, y que fue sometida a una política etnocida y colonial por parte de las fuerzas ocupadoras. Tras la Segunda Guerra Mundial, Japón liberó Corea, que quedó sumergida entre los dos ejes ideológicos que marcarían las pautas internacionales durante la segunda mitad del siglo: EE.UU., representante del liberalismo económico y la URSS, con su ideología marxista. Una guerra civil en los años siguientes determinaría la división que perdura en nuestros días entre Corea del Norte y Corea del Sur.

Bajo estas circunstancias el gobierno de Corea del Sur, en un intento por reencontrar una “identidad” y un orgullo que diera sentido y unidad a su nación, se vio obligado a reconstruir o reinventar la historia, y el taekwondo no fue una excepción. La historia oficial del taekwondo, además de ofrecer numerosas lagunas y contradicciones, lo presenta como un arte marcial oriundo de Corea y

que se ha desarrollado de manera casi inmutable a lo largo de la historia, en un territorio que, si bien sufrió numerosas invasiones, mantuvo sus costumbres, sus artes marciales y, en definitiva, su cultura bajo un hermetismo que las hubiera mantenido inalterables, de no ser por el desarrollo y mejoras intrínsecos en sus gentes.

Junto a esto, la reciente conceptualización del taekwondo como deporte ha hecho enfatizar los aspectos más relacionados con el mismo, como pudieran ser las competiciones y torneos que se habrían realizado desde la antigüedad en Corea, buscando una vez más, en el pasado inalterable, un pretexto para el presente.

A lo largo de nuestra investigación etnográfica hemos encontrado numerosas “supervivencias” que perduran en la práctica de los taekwondistas y que, claramente, nos muestran relaciones con el resto de artes marciales que se desarrollaron en contextos culturales que han permanecido en contacto a lo largo de la historia. Por ello, junto a la mencionada historia del taekwondo, debemos tener presentes las artes marciales que, a nuestro entender, han tenido una mayor influencia en el desarrollo del actual taekwondo. Estas serían tanto el arte chino del *chuan fa*, como las japonesas del karatedo y judo.

Otro aspecto que hemos de considerar, como ya hemos señalado en el capítulo anterior, es la influencia religiosa en las artes marciales asiáticas y, en concreto, en el taekwondo. Así, intentamos enlazar cómo las diferentes religiones han influenciado y, en algunos momentos, determinado la práctica de las artes marciales.

En nuestro breve recorrido histórico trataremos, pues, de presentar un origen y evolución de las artes marciales en los contextos históricos que precedieron la formación del taekwondo, así como algunas de sus relaciones con los aspectos ideológicos, sociopolíticos y económicos. Para aterrizar posteriormente en su formación y desarrollo tras la Segunda Guerra Mundial y analizar cómo se produjo su exportación, su internacionalización y su adopción en España y en la provincia de Alicante. Para estos últimos aspectos nos basamos en fuentes documentales y en información oral de nuestros informantes (especialmente en experiencias de maestros coreanos y españoles y alumnos que vivieron aquellos momentos).

Por último, señalar que, siempre tratando de presentar la mayor rigurosidad científica, hemos evitado prescindir de cualquier versión histórica cuando

adquiriera una mínima credibilidad académica o, al menos, fuera significativamente conocida para los practicantes (la versión más conocida es la oficial). Sí hemos tratado de evitar la inclusión de mitos y leyendas que excederían las pretensiones de este capítulo, aunque, como ya hemos indicado, algunos pasajes de la historia de las artes marciales están estrechamente entrelazados con elementos místicos ineludibles. En todo momento intentamos, como fin principal, realizar una aproximación histórica que nos permita una mejor contextualización y, siempre que sea posible, interpretación antropológica de las prácticas actuales del taekwondo en Alicante.

#### **4.2. Sobre el problema de las fuentes y las diversas versiones de la historia**

A continuación, y antes de entrar en el texto histórico, vamos a exponer y analizar brevemente los diferentes posicionamientos, justificaciones y críticas que los distintos autores han hecho sobre la historia.

Por un lado tenemos la versión histórica defendida por la WTF y el gobierno coreano; por otro, la de la ITF y, finalmente, la revisión crítica que autores como Burdick, Capener o Dohrenwend, entre otros, hacen de estas versiones. Estos autores denuncian los intentos, según ellos, especialmente por parte de la WTF, de construir unos orígenes y desarrollo histórico únicamente coreanos para el taekwondo, reduciendo y eliminando los posibles préstamos culturales por parte de otros países como China y Japón.

Nuestro posicionamiento, desde la antropología, parte del hecho de que cuando dos o más culturas entran en contacto, el fluir de conocimientos entre los diversos grupos culturales resulta inevitable, y Corea en ningún momento ha sido una comunidad cerrada, y mucho menos con sus países colindantes. No obstante, este intercambio suele ser bidireccional, por lo que si bien las artes marciales coreanas deben haber sido influenciadas por las chinas o japonesas, resulta evidente la reciprocidad de esta influencia. Aun así hemos de tener presente que Corea ha sufrido numerosas invasiones colonizadoras a lo largo de su historia de grupos chinos y japoneses, por lo que su rol de cultura dominada nos hace intuir una mayor aculturación de estos grupos, y por supuesto de sus artes marciales.

Dado el limitado objetivo de este capítulo, cuyo desarrollo e investigación en más profundidad trascendería las metas planteadas en este trabajo

y, hasta cierto punto, de nuestra disciplina, volvemos a incidir en el término aproximación histórica y en la única pretensión de una mejor contextualización de la etnografía.

Tras esta breve reflexión vamos a referir los aspectos más controvertidos y paradójicos que presentan estos autores para evitar las posibles confusiones e incongruencias que pudiera presentar el texto histórico que presentamos.

La primera dificultad se percibe al intentar trazar un origen para el taekwondo, para el que encontramos diferentes versiones. En primer lugar, algunos autores, como Boo Kyang (1989), WTF (1984), KTA (2003) y Pachame (1981), ubican el origen del taekwondo en un arte marcial denominado taekyon, que se desarrolló hace unos 2000 años, en el reino de Koguryo. Posteriormente, en la dinastía Koryo fue renombrado como subak, y en ningún momento especifican cuándo pasó a denominarse taekwondo. Esta es la versión que encontramos en la mayoría de los manuales oficiales de taekwondo WTF. Por otro lado, en la página web de la WTF y Kukkiwon, podemos hallar una ampliación de la misma en la que nos dice que en el reino de Silla ya aparecían ambos términos subak y taekyon, el primero caracterizado por las técnicas de mano y el segundo por las técnicas de pie. En la dinastía Koryo se popularizan los subakhui (campeonatos de subak), adquiriendo este nombre, principalmente, en la dinastía Yi. Las influencias que sobre este arte marcial pueden haber tenido otras extranjeras son mínimas. Jin Soo (1990), por su parte, afirma que el subak pudo haber aparecido en Koguryo, pero que esta denominación no se refleja en documentos históricos hasta el siglo XII y que, a finales del siglo XV, apareció el taekyon desarrollado a partir del subak, incluyendo las técnicas de pie. Tae An (2000) coincide con Jin Soo y afirma, además, que el subak fue conocido en la dinastía Koryo como *byeongsu* (bangsu).

Capener (1995) realiza una crítica a la versión de la historia difundida en el libro de texto publicado en 1976 por el Ministerio de Educación de Corea, que coincide con la versión de la WTF y de la mayoría de los textos. Todos ellos dan importancia a los mismos aspectos a lo largo de la historia y eluden explicar la época posterior al dominio japonés. Para este autor la primera referencia histórica sobre el subak la encontraríamos en el año 1147 en el documento *Koryosa* (Historia de Koryo), referencias que continúan en la dinastía Choson, donde el subak se concebía como un

deporte para espectadores, no como un arte marcial. La primera referencia al taekyon podemos encontrarla en el libro *Chaemulbo* escrito por Yi Song Gi durante el reinado del rey Chongjo (1776-1800).

La postura opuesta a la versión de la WTF y más acorde con Capener la hallamos en autores como Burdick (1997), que afirma que el taekwondo se creó en el año 1955, adaptado de artes marciales japonesas y chinas, y que las artes marciales coreanas que, según la versión ya expuesta, pudieran constituir su pasado, son adaptaciones de artes extranjeras. Las artes marciales emergieron en Koguryo por influencias chinas, que introdujeron el kwonbop (nombre coreanizado del *chuan fa*), también llamado *tangsu* (mano de Tang), durante la dinastía Tang, cuando las artes marciales chinas adquirieron su mayor expansión. El subak no es más que otra manera de llamar al kwonbop, pero menos utilizada. Las únicas artes marciales coreanas anteriores al siglo XX son el Sirum (estilo de lucha agarrados que no tuvo influencias en el taekwondo actual) y el taekyon, que hizo su aparición a principios del siglo XVII. Esta versión coincide (mayoritariamente) en los antecedentes con la de Draeger y Smith (1969), que además afirma que el taekyon (al que llama taekwon) se desarrolló a partir de la evolución del kwonbop (lo denomina *kwonpup*), que incluso llegó a llamarse taekwonbop. Dohrenwend (2000) coincide con Burdick en el posible origen chino de los sistemas de lucha coreanos en el reino de Koguryo. Según este autor, el kung-fu (*chuan fa*) se expandió durante la dinastía Tang (618-907) convirtiéndose en subak en la península de Corea. Durante la dinastía Koryo se estandarizan las diferentes escuelas bajo los nombres de Subak y Kwonbop. Durante la dinastía Yi, el subak se divide en taekyon y yu sul (*chinna, jujutsu* y *yusul* se escriben de la misma manera en chino). La primera aparición del nombre taekyon es en el siglo XVIII.

Cook (2001) afirma que el kwonbop, sistema marcial muy avanzado, fue transmitido de Koguryo al reino de Silla, donde se practicó este y el subak, estilo de lucha nativo. A estos (kwonbop + subak) se les unió una filosofía, dando lugar a la primera aparición de las artes marciales en Corea. En la época de Silla unificada el taekyon fue muy popular. Durante la dinastía Koryo convivían tanto el subak como el taekyon.

Tabla 5: Historia del taekwondo en diferentes autores.

EPOCA \ AUTOR		Boo Kyang (1989), WTF (1984), KTA (2003), Pachame (1981)	WTF (página web)	Jin Soo (1990)	Tae Han (2000)	Capener (1995)	Burdick (1997)	Draeger y Smith (1969)	Dohrenwend (2000)	Cook (2001)
China	Corea									
	Reino de Koguryo (37 a.C.-668 d.C.)	Taekyon				Kwonbop (quan fa)	Kwonpup (quan fa)	Kwonbop (quan fa)	Kwonbop	Kwonbop
	Reino de Silla (57 a.C.-935 d.C.)		Subak y taekyon							Kwonbop+subak
Dinastía Tang (618 d.C.-907 d.C.)	Silla unificado (668 d.C.-935 d.C.)					Kwonbop también se llama tang su y subak	Tang su		Taekkyon	
	Dinastía Koryo (918 d.C.-1392 d.C.)	Renombrado como Subak	Subakhui	Siglo XII: primeros documentos históricos donde aparece el subak	Subak conocido como byeongsu (bangsu)	Primera referencia histórica del Subak (1147)	Subak y kwonbop	Subak y kwonbop	Subak y taekkyon	
	Dinastía Choson (1392-1910)			S. XV: aparece el taekkyon	S. XVII: aparece el taekkyon	- Subak como deporte - Primera referencia histórica al taekkyon (1776-1800)	Aparece el taekkyon	Aparece el taekkyon	Subak se divide en taekkyon (s. XVII) y yu sul	

Fuente: elaboración propia.

La otra dificultad estriba en la formación y desarrollo del taekwondo tras la Segunda Guerra Mundial y la liberación de Corea del dominio colonial japonés.

Boo Kyang (1989), WTF (1984), KTA (2003), Pachame (1981) y la mayoría de los manuales coincidentes con la versión de la WTF no hacen mención a las diferentes escuelas y al proceso de formación, es decir, a la heterogeneidad y conflictividad de la formación del taekwondo, transmitiéndonos una sensación de homogeneidad y uniformidad del taekwondo a lo largo de la historia.

Otros autores, sin embargo, como Won Sik y Kyong Myong (1999), indagan en todo este proceso. Por su parte, Burdick (1997), Dohrenwend (2000) y Capener (1995) enfatizan la influencia de las artes marciales chinas y, sobre todo, del kárate japonés durante los primeros años tras la formación del taekwondo, afirmando que el taekwondo en sus orígenes no mantenía prácticamente diferencias con el kárate shotokan, habiéndose diferenciado el taekwondo como tal, en lo que denominan un proceso de “coreanización”, que ha pretendido borrar los aspectos que pudieran relacionarlo con otras artes.

Existen también confusiones y diversos posicionamientos sobre los años de formación del taekwondo tras la Segunda Guerra Mundial, principalmente en cuanto a las fechas de apertura de las diferentes escuelas y el protagonismo que estas y sus maestros tuvieron en la gestación de la denominación del taekwondo y del desarrollo e internacionalización del mismo. Sobre este aspecto realizaremos anotaciones a pie de página en la exposición del desarrollo del texto histórico.

De otra parte, tenemos la figura controvertida de Choi Hong Hi, maestro y fundador de la Ohdokwan<sup>49</sup>, general del ejército coreano y, por lo tanto, impulsor del taekwondo militar y la relación gobierno coreano-taekwondo.

Autores como Won Sik y Kyong Myong (1999) enfatizan la condición de militar de Choi Hong como un elemento que provocó numerosos conflictos y tratos de favor hacia su escuela por parte del gobierno coreano. Tras el golpe de Estado, su actitud autoritaria, con la que se había ganado la enemistad de muchos maestros y las malas relaciones con el nuevo presidente, provocó su marcha obligada de la presidencia de la KTA. A partir de aquí, Choi fundó

---

<sup>49</sup> La Ohdokwan sería una de las nueve primeras escuelas de taekwondo que surgirían en Corea tras la Segunda Guerra Mundial.

su propia asociación, la ITF (*International Taekwondo Federation*) en 1966, emigrando posteriormente a Canadá.

Por otro lado encontramos la versión de autores como Burdick (1997), que enfatizan el protagonismo de Choi en el trato de favor del gobierno coreano hacia los practicantes de taekwondo y su posterior fundación de la ITF, con el beneplácito gubernamental, cuyo único fin y objetivo era el de promocionar el taekwondo a nivel internacional. Sería en 1973 cuando se produjo la ruptura entre la KTA y la ITF, siendo, en 1974, esta última trasladada a Toronto. Debido a este conflicto la WTF fue fundada en 1973, durante los primeros campeonatos mundiales de taekwondo. Un año después, como respuesta, la ITF celebró su propio campeonato mundial de taekwondo en Montreal. A partir de entonces existe un clima de competitividad y conflicto entre estas dos asociaciones, la WTF, apoyada por el gobierno coreano y reconocida por el COI, y la ITF.

Ambas versiones de la historia nos muestran un sesgo ideológico, más o menos interesado, en torno a la figura del general Choi y al protagonismo de estas dos asociaciones en el taekwondo actual; sesgo que se ha visto reflejado en el transcurso de nuestro estudio, hasta el punto de la prohibición explícita de algunos de nuestros informantes, de mencionar sus nombres en el texto, si de ello pudiera entreverse la más mínima vinculación con la ITF.

#### **4.3. Edad antigua de las artes marciales asiáticas (antecedentes)**

Cuando tratamos de establecer un origen para las artes marciales encontramos que existen dos versiones principalmente:

Una de ellas sitúa a las artes marciales en el origen mismo del hombre como ser cultural, considerándolas como todos aquellos sistemas de lucha sistematizada que les permitían la supervivencia mediante la evitación y repulsión de agresiones, tanto de otros seres humanos como de los animales. De esta forma, los orígenes de estas artes marciales podrían ubicarse en los mismos inicios de sus civilizaciones. Siguiendo esta teoría, algunos datos afirman que el origen de las artes marciales asiáticas podía estar en la India y en China hace más de 4.000 años.

La otra versión es aquella que busca su génesis en el vínculo inicial entre las artes marciales y los principales sistemas religiosos orientales, de manera que ambas hayan estado unidas desde siempre a largo de la historia. Existiendo

a su vez dos subversiones que las relacionan originariamente con cada una de estas religiones.

La primera tradición histórica nos habla de la relación primitiva entre las artes marciales sin armas o el *chuan fa*<sup>50</sup> (boxeo chino) con el taoísmo. Cleary (1993: 83)<sup>51</sup>, en sus comentarios a la conocida obra *El Arte de la Guerra*, del chino Sun Tzu, señala que todas ellas “empezaron en la época del Emperador Amarillo, un gobernante taoísta de los últimos tiempos prehistóricos, que reinó aproximadamente hacia el año 2400 a.C.” (Villamón y Espartero, 1999: 66).

Según Draeger y Smith (1969: 16), probablemente su primera alusión en la literatura fue durante la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) cuando “los seis capítulos de la lucha de mano” (*shou po*) fueron mencionados en el *Han Shu I Wen Chih* (Libro de las artes de Han). Durante este periodo se iba a desarrollar una disciplina que tendría una gran influencia en el *chuan fa*: era la cultura física basada en técnicas respiratorias y psicofisiológicas. Estas técnicas estaban a su vez basadas en el *Tao Te Ching* (el camino y la energía) de Lao Tse (500 a.C.). Es también durante esta época cuando se originaron las primeras series de ejercicios relacionados con los movimientos de animales, que, a partir de entonces, formarán la base técnica de muchas artes marciales<sup>52</sup>. En aquellos momentos consistían fundamentalmente en la imitación de cinco animales (tigre, ciervo, oso, mono y pájaro), todavía utilizados por algunas escuelas de boxeo Chino (Draeger y Smith, 1969: 16).

La segunda, y la explicación más aceptada y con la que se identifican la mayoría de los artistas marciales, es la que sitúa su origen en el monasterio

<sup>50</sup> El *chuan fa* también ha recibido otras denominaciones como wushu o kung-fu. Esta última, es la que más se ha popularizado en la actualidad, pero su uso es incorrecto y fruto de interacciones lingüísticas. La palabra kung-fu, en China, significa trabajo, esfuerzo, etc., y nunca se ha utilizado para denominar las artes marciales.

<sup>51</sup> Cleary, T. (1993). “Comentarios” a la obra de Sun Tzu *El arte de la guerra. Versión de Thomas Cleary*. Edaf. Madrid.

<sup>52</sup> Con respecto al taekwondo podemos decir que existen muy pocos vínculos entre repertorio técnico y los movimientos de los animales. Si bien pudiera haber algún indicio en las técnicas de mano que constituyen algunos *pumses* (agwison = garra de tigre, etc.), tan sólo corresponden con algunas técnicas concretas y no con sistemas. Aceptada la tesis de que el *chuan fa* chino es antecesor de taekwondo, sería interesante buscar e interpretar el momento histórico en el que el taekwondo se desvincula de estos sistemas de técnica basados en la motricidad animal. A modo de introducción, podemos establecer que tanto en los primeros manuales que han llegado hasta nosotros de los antecesores del taekwondo, que datan del siglo XVIII, como en la práctica del taekyon antes de la Segunda Guerra Mundial todavía se hallaban presentes.

Shaolin (bosque joven), donde pudieron fusionarse los sistemas de lucha y el budismo *ch'an* (*zen* en japonés, *sun* en coreano).

Cuentan las crónicas que, durante el siglo VI, un monje budista indio llamado Bodhidarma (Tamo en Chino; Daruma en japonés) viajó a China y se instaló en el templo.

Bodhidarma (448-529 d.C.) supuestamente viajó desde un monasterio del sur de la India a China cruzando el Himalaya para instruir al monarca de la dinastía Liang en los principios del budismo. Se dice que, en el año 520 d.C., se dirigió al monasterio de Shaolin, localizado en la montaña Shao Shik, y allí emprendió la enseñanza del budismo a los monjes. Parece ser que Bodhidarma los sometía a una severa disciplina que los dejaba físicamente exhaustos. Para entrenarse y aceptar la aspereza de la disciplina, les enseñó un método del acondicionamiento físico y mental perfilado en los libros *I-Jong Kyong* (desarrollo muscular) y *Si Shim Kyong* (mente limpia). Este intentaba liberarlos de todo control consciente y así permitirles alcanzar la iluminación. Al mismo tiempo, complementaban su entrenamiento diario con una serie de ejercicios denominados *shih pa lo-han* (18 movimientos de mano). Se dice que la combinación de este método con el *shih pa lo-han* dio lugar al famoso boxeo shaolin o *chuan fa*. Como resultado se convirtieron en los mejores luchadores de China (ITF, 2004).

Durante la dinastía de Tang (618-907 d.C.) el templo Shaolin y sus artes se hicieron muy populares. Muy pocos hombres jóvenes desconocían las artes de lucha, que ya habían comenzado a derivarse en diferentes estilos<sup>53</sup>. El *chuan fa* tuvo un gran énfasis por las heroicidades demostradas por los monjes Shaolin, que ayudaron al primer emperador de Tang a derrotar a su enemigo Wang Shih Ch'ung (Draeger y Smith, 1969: 16-17). Por ello, fueron premiados con muchos honores y grandes cantidades de tierra, en las que construyeron numerosos templos. Sacerdotes, soldados, estadistas y estudiosos visitaron y estudiaron en estos monasterios, aprendieron *chuan fa* y volvieron con sus influencias a Corea, Japón y a las islas Ryukyu (donde se originaría el kárate) (Bass, 2002).

<sup>53</sup> Con los siglos las escuelas de *chuan fa* se dividirían en varias ramas y estilos. Por un lado, tendríamos la diferenciación entre la escuela externa (*Wei-Chia*), basada en la filosofía budista y originaria del templo Shaolin, y la interna (*Nei-Chia*), representada por el templo taoísta de Wudang, con especial relevancia a partir del siglo XIII. Por otro, la segunda división que se hace es entre los estilos procedentes del norte de China y los del sur, estableciendo como franja divisoria el río Yang Tse.

En Corea, sus primeras artes marciales (subak) serían las interpretaciones de *Wei-Chia*, los sistemas externos de *chuan fa*. Los estilos externos norteños, que eran conocidos por sus técnicas de pie, se combinarián con acrobacias dando lugar con los años al taekyon. Uno de los estilos del *chuan fa*, basado en luxaciones e inmovilizaciones, el chin na, se introduciría en Japón, a través de Corea sobre el año 900 d.C., formando la base para *aiki-jutsu*, antecesor del aikido (Bass, 2002). Mientras que en las islas Ryukyu, el *chuan fa* (*kempo* en japonés) pudo haber entrado directamente desde China, de la que en determinadas épocas fueron un estado tributario, originando el *okinawate* y el *tode*, que darían a su vez origen al karatedo.

Figura 1: Origen de las artes marciales del Este Asiático.



Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de [http://asiaeast.blogspot.com/2007\\_04\\_01\\_archive.html](http://asiaeast.blogspot.com/2007_04_01_archive.html)

#### 4.4. Orígenes del taekwondo (antecedentes)

Aunque muchos autores abogan por el préstamo cultural en los últimos años de la dinastía Tang, que por aquel entonces dominaba en Manchuria e introdujo en Koguryo su propio sistema de lucha, el *chuan fa*, que se coreanizaría bajo el nombre de kwonbop, otros (WTF, 2004) sitúan los orígenes del taekwondo en las primeras manifestaciones arqueológicas que podemos encontrar sobre la práctica de sistemas de lucha en la península de Corea, que se remontan a la época de los tres reinos, concretamente en el reino de Koguryo (37 a.C.- 688

d. C.)<sup>54</sup>. Se estima que fue entonces cuando, en este mismo reino se desarrolló el primer conjunto de técnicas sistematizadas sin armas<sup>55</sup>.

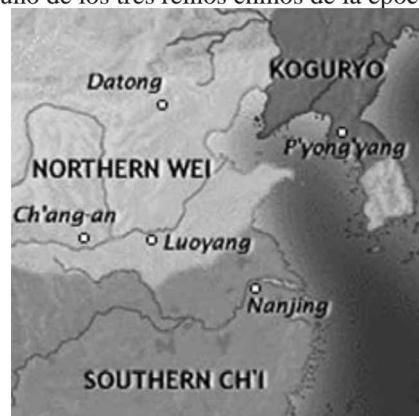
Durante aquella época, la península de Corea se encontraba dividida en tres reinos: Koguryo al norte, Paekche (백제) en la zona central de Corea y Silla, al sudeste de la península coreana.

Figura 2:  
Corea en la época de los tres reinos.



Fuente: [www.msu.edu/~spock/3king.jpg](http://www.msu.edu/~spock/3king.jpg)

Figura 3:  
El reino de Koguryo hacía frontera con uno de los tres reinos chinos de la época.



Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de [www.koreanhistoryproject.org/](http://www.koreanhistoryproject.org/)

La era de los tres reinos duró más de 6 siglos, que vieron pasar una interminable serie de coyunturas sociopolíticas en sus territorios colindantes. La situación del imperio chino fue mucho más inestable, y los tres reinos coreanos coexistieron con las épocas chinas del reinado de la dinastía Han (202 a.C.-220 d.C.), por su propia época de los tres reinos (220-265 d.C.), Wei, Shu y Wu, el periodo de desunión (220-581 d. C.), con múltiples reinos y dinastías, la dinastía Sui (581-618 d. C.), y los primeros años de la dinastía Tang (618-907

<sup>54</sup> Se han encontrado manifestaciones pictóricas, que podrían representar luchas de taekyon, en ruinas de tumbas reales que datan de esta época. Concretamente en la Muyong-chong y Kakchunchong, descubiertas por arqueólogos japoneses en 1935 y se ubican en Tungku, comarca de Chain, provincia de Tunghua en Manchuria, donde Koguryo tenía su capital, en la provincia de Hwando. En el techo de Muyong-chong hay una pintura que presenta dos hombres enfrentados en posición de arte marcial. Por su parte, en los murales de Kakchunchong se ven dos hombres peleando (Boo Kyang, 1989: 29; WTF, 1984: 22; KTA, 2003, Pachame, 1981: 14). Otro mural situado en la tumba de Samsil podría representar a dos guerreros enfrentados en posición de taekyon (WTF, 2003).

<sup>55</sup> Aunque hay diversidad de opiniones, lo cierto es que no tenemos indicios exactos de cómo pudieron haberse denominado estos sistema de lucha primitivos.

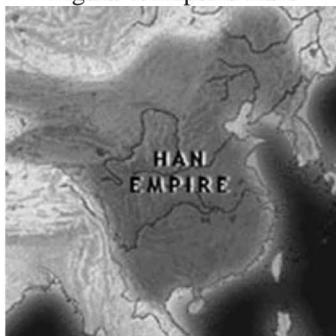
d.C.). Esta inestabilidad contribuyó a las constantes guerras fronterizas del reino de Koguryo contra los pueblos de China y tribus del norte, llegando a verse obligado en muchas ocasiones al vasallaje a reinos chinos más poderosos.

#### 4.4.1. El reino de Koguryo y las primeras manifestaciones

El reino de Koguryo (37 a.C.-688 d.C.), el mayor de los tres, se desarrolló y creció en el marco de un proceso bélico que constantemente redibujaba las líneas fronterizas con los pueblos chinos (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 17).

Desde el año 108 a. C., el poderoso imperio chino de Han se había impuesto a los estados coreanos creando cuatro comandancias, que dominaban el área situada al norte del río Han. El naciente reino de Koguryo las obligó a replegarse, aunque no se retiraron definitivamente hasta el año 313 d.C. A pesar de ello, la cultura china fue muy admirada y tuvo gran influencia en todos los reinos vecinos durante esta época, de manera que, entre otros aspectos, “los caracteres chinos se utilizaron para la redacción de los anales históricos y se llegaron a abrir incluso escuelas para la enseñanza de los textos confucianos, textos que perduraron como base de la educación coreana hasta el siglo XIX” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 17). Este continuo contacto cultural podría haber dado lugar a la transmisión de los sistemas de lucha chinos, como parte de su sistema cultural, o al intercambio con los coreanos.

Figura 4: Imperio Han.



El imperio Han de China alcanzó su mayor esplendor a finales de primer milenio a.C., y mantuvo grandes influencias en territorios coreanos hasta 313 d.C. Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de [www.koreanhistoryproject.org/](http://www.koreanhistoryproject.org/)

Figura 5: Río Han.



El río Han que cruza la actual ciudad de Seúl hizo de frontera natural entre el reino de Koguryo, al norte, y Silla y Paekche al sur. Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de <http://tkdtutor.com/>

El enfrentamiento constante con sociedades colindantes conllevó un considerable desarrollo de habilidades y estrategias militares y, por lo tanto, de las artes marciales, que llegaron incluso a institucionalizarse. De manera que, en los inicios de esta dinastía, se crearía, en un intento por consolidar el poder, un cuerpo de guerreros llamado Chouisoni, cuyos miembros llegarían a ser conocidos como sonbaes (aquel que nunca retrocede en una batalla) (WTF, 2003).

Los guerreros sonbae eran seleccionados en unos festivales (*Sin su do*) que se celebraban durante los meses de marzo y octubre, e incluían competiciones de tiro con arco, lucha con espada y un sistema de lucha de mano vacía. Luchas que algunas veces adquirían un especial dramatismo y espectacularidad, pues se complicaban al realizarse dentro de un foso con animales salvajes.

Los más habilidosos eran seleccionados y pasaban a vivir en grupo, con el resto de sonbaes. Pero estos guerreros no solo eran conocedores de las artes de lucha de mano vacía, sino que además aprendían historia, literatura, esgrima, equitación, tácticas militares, construían carreteras y fortalezas, y se caracterizaban por su fidelidad a su nación. En tiempo de paz actuaban como maestros. Este cuerpo, a su vez, estaba fomentado por un sistema de méritos donde los mejores guerreros ascendían a las posiciones más altas (WTF, 2003).

#### **4.4.2. El Hwarangdo de Silla**

Por otro lado, las artes marciales también eran conocidas en el reino de Silla (57 a.C.-668 d.C.)<sup>56</sup>, posiblemente transmitidas a través de los guerreros sonbae de Koguryo.

Este reino estaba situado al sudeste de la península coreana, abierto al mar de Japón y en posición fronteriza con Koguryo, Paekche y un pequeño reino con influencias japonesas (Kaya). Mantuvo numerosos enfrentamientos con el

<sup>56</sup> Algunos autores (WTF, 1984: 22; KTA, 2003; Pachame, 1981: 14) afirman que el taekwondo también se practicó en la dinastía Silla. En Kyungju, antigua capital de Silla, en la Torre del Gigante Kumgang en Sokkuram, en el templo de Pulkusa, hay dos imágenes budistas talladas en las paredes interiores de la cueva de Sokkuram, en posiciones similares al taekwondo (Boo Kyang, 1989: 29; WTF, 1984: 22; KTA, 2003; Pachame, 1981: 14). Una de las actuales figuras del taekwondo, el bloqueo Kumgang maki, debe su nombre a estos dos guerreros, conocidos como “Kumgang Yoksa” (guerreros de diamante) (Won-II, 1979: 18).

reino de Koguryo a largo de esta época, aliándose en distintas ocasiones tanto con el imperio chino, como con Paekche y Kaya contra él. Fue incrementando poco a poco su fuerza militar y ampliando sus fronteras a costa de enemigos y aliados. Las influencias chinas también fueron notables y, entre otros aspectos, la burocracia de su gobierno se organizó según los modelos chinos (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 18).

Por otra parte, es en este reino donde podrían haber confluido por primera vez en tierras coreanas los sistemas de lucha con la religión, por medio del budismo. Este llegó a Silla en el año 535 d.C., y con ello también pudo haber llegado el *chuan fa* chino, que era practicado por los monjes budistas. Hasta entonces habían predominado las creencias chamanísticas, a las que “su máximo gobernante estaba sumamente vinculado, ya que se trataba de una especie de rey-sacerdote-chamán” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 18).

En Silla se sitúa el legendario cuerpo de guerreros de Hwarangdo<sup>57</sup> (el camino de las flores de la juventud), que consistiría en una organización militar, educativa y social, cuyo acceso estaba restringido a los jóvenes de la aristocracia (WTF, 1984: 23; KTA, 2004), con características similares a los sonbae de Koguryo.

Según Cook (2001: 3), fue a mediados del siglo VII d.C. cuando el reino de Silla adoptó el sistema de los sonbae de Koguryo y el *chuan fa* (kwonbop en coreano) que practicaban. Silla pidió ayuda de sus vecinos de Koguryo para defenderse de los ataques de piratas japoneses. Un contingente de 50.000 soldados fue enviado como respuesta. Estos guerreros llevaron consigo conocimientos de kwonbop y estas técnicas especializadas fueron trasmitidas en secreto al ejército de Silla.

A partir de entonces el rey Chinhung (24.<sup>º</sup> rey de Silla) decidió realizar una reforma en distintas esferas gubernamentales y formar un cuerpo militar. Para ello escogió una serie de jóvenes aristócratas que fueron vestidos con finas sedas y atractivos maquillajes e instruidos en budismo, canto y poesía. Los más talentosos serían escogidos para realizar servicios estatales (posibles ministros, buenos generales, guerreros valerosos y en temas de leyes). De esta manera surgió, pues, el Hwanrangdo.

---

<sup>57</sup> Otras denominaciones para esta institución han sido *pungryudo*, *pungwoldo* y *kuksondo* (Jin Soo, 1990: 15).

Al igual que los guerreros Sonbae en Koguryo, los Hwarang también participaban en juegos que se desarrollaban en diversas festividades<sup>58</sup>. Durante las fiestas de *Dan-o* (cada 5 de mayo del calendario lunar), se realizaban competiciones de subak (o kwonbop) junto a otros juegos como la lucha libre coreana (sirum), el juego de la cuerda y campeonatos de salto. Anualmente, en los meses de julio y agosto se celebraba una fiesta nacional donde los Hwarang demostraban sus habilidades marciales. Sin embargo no hay registros que describan específicamente las artes marciales de los guerreros Hwarang. Es más, no podemos decir que el subak fuera el arte marcial de los Hwarang, obviando otras facetas como la lucha con armas; sino que seguramente sería una pequeña porción de su repertorio de combate (Young, 1993).

El Hwarang-do estaba organizado en dos grupos: los *hwarang* (flores de la juventud) o líderes, pertenecientes a la realeza y los *rang* (jóvenes o cadetes), pertenecientes al resto de la nobleza.

Los estudiantes, *rang* (mayoritariamente de entre 14 y 18 años de edad), estaban reunidos en grupos de entre unos pocos cientos y cinco mil, que se organizaban en clanes o aldeas, donde convivían juntos. Eran instruidos en música, filosofía y valores, matemáticas, literatura, ciencias, etc. Pero centraban su atención principalmente en estudiar chino clásico, estrategias militares y artes de lucha: equitación, esgrima, tiro con arco (a caballo y a pie) y habilidades marciales sin armas<sup>59</sup>. Los vínculos con la naturaleza mediante la práctica de peregrinaciones fueron otra de sus características. Aunque la práctica de las artes marciales en lugares sagrados de naturaleza es más propia del sintoísmo japonés, durante esta época fue frecuente entre estos guerreros la peregrinación a los montes sagrados que siendo “el ejercicio físico más importante para hwarang (...) tomó rutas a través del país a sitios hermosos que tenían significación religiosa (...) La peregrinación de hwarang fue a la vez una excursión educacional para aprender las ideas y condiciones, tanto de sus pueblos como de sus enemigos, un desfile militar para enaltecer el espíritu patriótico de sus compatriotas y un ejercicio destinado a robustecer sus mentes y sus cuerpos” (Jin Soo, 1990: 16).

<sup>58</sup> Según la WTF (2003) en fiestas como “Palkwanhoe” y “Hankawi”, se realizaban juegos donde se practicaba subak y taekyon, llamados “Dokkyoni” y “Taekkyoni”.

<sup>59</sup> Para Cook (2001: 3) los miembros del Hwanrangdo entrenaban en kwonbop y subak, para la WTF (2003) subak y taekyon, mientras que para otros autores (Burdick, 1997 y Draeger, 1968) practicaban kwonbop.

Pero este grupo de jóvenes es recordado especialmente por el estricto código ético y moral que regiría sus vidas, cuyos principios fundamentales fueron establecidos por el monje budista Wonkwang Popsa, constituyendo los cinco códigos de conducta humana, y que, como veremos, están estrechamente relacionados con los valores que actualmente trata de transmitir el taekwondo:

1. Lealtad al rey y al reino.
2. Obediencia a los padres.
3. Fidelidad a los amigos.
4. Valor y la perseverancia en la batalla.
5. Justicia y deber de no matar ni usar la violencia a menos que sea necesaria.

El sincretismo religioso propio de los sistemas orientales estaría presente en estos grupos. Con orígenes profundos en el chamanismo, el Hwarang-do, al igual que la cultura de Silla, se basó en un código filosófico y religioso tomado del confucianismo (piedad filial, empatía con sus compañeros y lealtad al Estado). El concepto de la acción a través de la “no acción” vino del budismo, y la armonía con la naturaleza, del taoísmo. La filosofía del rechazo del mal, actuar para el bien y el respeto a la santidad de la vida vino del budismo.

La inclusión de los aspectos religiosos en los sistemas de lucha y combate, y concretamente su unión con el budismo zen, según la versión histórica más aceptada, podría significar el nacimiento de las artes marciales en Corea. Y no fue hasta la época de Wonkwang Popsa y el patriarca del Zen Bodhidharma cuando la tradición ética y espiritual empezó a florecer, penetrar y consolidar la filosofía marcial, proporcionando una poderosa respuesta a la amenaza física y un camino o sendero hacia una vida superior (Cook, 2001: 4). El vínculo entre las artes marciales y la religión se hizo cada vez más fuerte, hasta el punto de que según Han (1970: 61), frecuentemente, monjes budistas fueron instructores de los Hwarang (Young, 1993).

El Hwarang-do pudo ser uno de los modelos desde el que posteriormente se desarrollaría el código *bushido* japonés (Draeger y Smith, 1969: 72).

A pesar de que realmente no formaban parte del ejército de Silla, muchos de ellos llegaban a ser importantes guerreros. El Hwarang-do se desarrollaba

en un periodo aproximado de 10 años y, después, eran empleados en el servicio del Estado. De esta manera, la mayoría de los grandes guerreros de la dinastía de Silla pertenecieron alguna vez a este grupo. Sus hazañas quedaron recogidas por el estudioso del siglo VIII en la obra *Hwarang Segi*. Aunque este libro no ha sobrevivido a la historia, algunos de sus pasajes y sinopsis fueron recopilados por el historiador de Koryo Kim Pu-sik (1075-1151 d.C.) en su historia de los tres reinos (*Samguk Sagi* [1145 d.C.])<sup>60</sup>. Pero su hegemonía no duraría demasiado: el Hwarang-do alcanzó su cenit en el siglo VIII y, a finales del mismo, perdieron su efectividad militar, convirtiéndose en bandas desorganizadas de diletantes (Draeger y Smith, 1969: 72).

Su historia, como descendientes de los sonbae, es enfatizada por el gobierno coreano y la WTF como el auténtico origen y ejemplo del taekwondo, hasta el punto de que hoy día, por ejemplo, la *Korean Military Academy*, cerca de Seúl, les rinde honores denominando a su campo de entrenamiento como Hwarang-dae o la colina de los hwarang. Es más, las peculiaridades que presentaba este grupo están cargadas de simbolismo, y representan muchos de los valores que el taekwondo trata de transmitir actualmente desde sus discursos oficiales. Entre ellos encontramos alusiones a la competición, que se correspondería con el deporte actual; la importancia del grupo, que se refleja en los gimnasios y el aprendizaje en él de contenidos que trascienden al propio sistema de lucha; la influencia de las religiones que guían al *do* (camino, sendero) explicitado en su misma denominación (taekwondo); o el código moral por el que se regían y sus similitudes con los valores oficiales del taekwondo actual<sup>61</sup>.

#### **4.4.3. El reino de Paekche (18 a.C.-663 d.C.)**

Por último, “el reino de Paekche (18 a.C.-663 d.C.) estaba situado al suroeste de la península, y por su posición geográfica desempeñó un papel importante en la transmisión de la cultura china a Japón (...) El budismo llegó a Paekche en el 384 d.C. de la mano de monjes procedentes de Asia central” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 17) y sería introducido en Japón en el siglo VI. Por ello se considera que hizo también de puente cultural para la exportación de los sistemas derivados del *chuan fa* a Japón<sup>62</sup>.

<sup>60</sup> <http://www.tkdtutor.com>

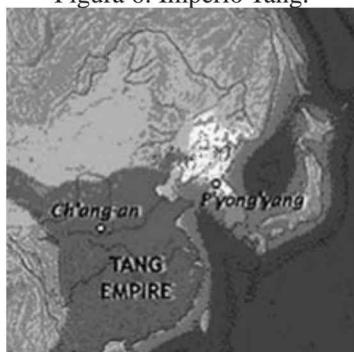
<sup>61</sup> Todos estos aspectos se irán esclareciendo a lo largo de la lectura.

<sup>62</sup> A pesar de ello, tanto el budismo como sus sistemas marciales tardarían varios siglos en asentarse y tener aceptación entre las gentes japonesas. Por ello, se considera que hasta el siglo X no se completaría la transmisión de las artes marciales chinas en Japón.

#### 4.4.4. El periodo de Silla unificado (668-935)

En el año 668 d.C. la agresividad del reino de Silla, junto al ascenso de su joven aristocracia militar personificada en el Hwarangdo y la ayuda militar de los Tang de China, le llevaron a conseguir la unificación de la península (668-935); “pero una vez conseguido el control sobre el territorio peninsular, emprendió una serie de acciones militares contra las fuerzas tang, que intentaban dominar la región noroccidental de Corea. En el 735 Silla logró frenar las ambiciones chinas sobre su territorio y mantuvo su unidad por debajo del río Taedong. Sin embargo, los territorios de Koguryo en Manchuria se perdieron para siempre” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 18-19).

Figura 6: Imperio Tang.



Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de [www.koreanhistoryproject.org/](http://www.koreanhistoryproject.org/)

Figura 7: Reino de Silla.



Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de [www.koreanhistoryproject.org/](http://www.koreanhistoryproject.org/)

A lo largo de la historia de Corea el confucianismo fue la religión más fuerte de las tres que vinieron de China. A comienzos de la época Silla (618-935) su influencia era generalizada y la piedad filial constituía la norma ética. La piedad filial desembocó en la lealtad patriótica al Estado, dos conceptos que se han convertido en la espina dorsal de la sociedad coreana desde entonces. No obstante, el periodo de mayor influencia del budismo también coincidió con esta dinastía, cuando llegaron las principales escuelas del budismo desde China. Durante esta época el budismo sun (*ch'an* en chino, *zen* en japonés) fue la forma más importante de budismo coreano hasta el siglo XI (Dossett, 2000: 76)<sup>63</sup>. Así pues, en esta era, “mientras que el confucianismo, y hasta cierto punto el taoísmo, encontraron prosélitos en la clase gobernante, el budismo se abrió camino no sólo entre la gente corriente,

<sup>63</sup> Dosset (2000) “Tradiciones de Asia Oriental”, en Smart, N. (2000) *Atlas de las Religiones*. Koneman Verlagsgesellschaft mbH. Colonia, pp 68-85.

sino también entre la aristocracia, llegando a convertirse en la filosofía dominante (...) el budismo en Corea no sólo llegó a ser el pensamiento y la moral dominante, sino que se convirtió en una fuerza unificadora, en la que se apoyó la unificación política de la península” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 19).

Por otro lado, tras la frontera china, asistimos a la era de la dinastía Tang, (618-907 d.C.) que, fundada por Li Yuan, militar que se apoderó del imperio, presidió uno de los periodos más brillantes de China.

Durante esta época, el *chuan fa* siguió expandiéndose desde los templos Shaolin por toda China, separado en diferentes estilos o escuelas. En este periodo había un gran intercambio militar, económico y político entre China y Corea, con las consecuentes influencias de las técnicas del *chuan fa*, que serían adoptadas y desarrolladas en Corea bajo la denominación de kwonbop o subak (Dohrenwend, 2000).

Las técnicas de la mano vacía desarrolladas en la dinastía Tang tuvieron tal influencia a través de Asia que llegaron a ser el corazón de las artes de lucha de otros países vecinos. Esto se muestra por el hecho de que los mismos términos chinos eran usados en Corea, Okinawa y Japón. El método original coreano de la mano vacía, el tang su, se derivaba de los métodos chinos y significaba “*La mano de Tang*” (Draeger y Smith, 1969: 73). De esta forma, el *chuan fa*, como ya hemos señalado, también habría podido transmitirse a través del mar hasta las islas Ryukyu donde, probablemente, se fundió con aquellas formas locales a las que más se parecía, sentando las bases para el futuro desarrollo del kárate<sup>64</sup>.

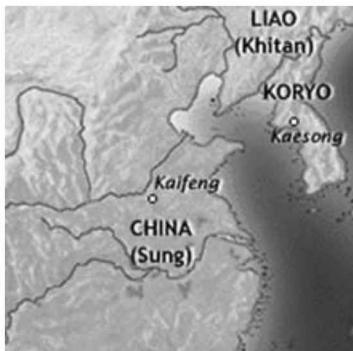
#### **4.4.5. Koryo (918-1392)**

La prosperidad que el reino de Silla había alcanzado empezó a decaer a mediados del siglo IX, cuando se fue debilitando su control sobre cada una de sus provincias. Fue entonces cuando comenzaron a surgir poderosos señores de la guerra en distintas partes del reino, que buscaban la supremacía sobre el resto. En el 918 Wang Kon, el líder más sobresaliente, fundó el reino de Koryo en Ch’olwon en la provincia de Kangwon, y proclamaba su legitimidad sobre el antiguo reino de Koguryo. En octubre del año 935, el rey Kyongsun de Silla firmó un documento de rendición, con lo que Silla

<sup>64</sup> *Enciclopedia Shotokai* (2004). [http://www.shotokai.com/index\\_esp.html](http://www.shotokai.com/index_esp.html)

dejaría de existir, abriendo paso al nuevo reino de Koryo (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 19-20).

Figuras 8 y 9: Reino de Koryo.



Fuente: elaboración propia. Modificado a partir de [www.koreanhistoryproject.org/](http://www.koreanhistoryproject.org/)

Durante este periodo, el budismo adquirió gran auge, convirtiéndose en “la religión oficial del Estado. Monasterios y monjes llegaron a ejercer una gran influencia en la política, la economía y el desarrollo social y cultural. En tiempos de paz el budismo desempeñó un papel destacado al promover la vida espiritual de las personas, mientras que en tiempos de guerra los monjes guerreros lucharon por defender su nación” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 20). Es en esta dinastía cuando las artes marciales coreanas comenzarían un largo periodo de decadencia.

Todavía, en los primeros tiempos de la dinastía las habilidades en artes marciales conservaban especial relevancia, erigiéndose como los únicos requisitos de selección del personal militar, debido a las necesidades de defensa después de la conquista de la península. De esta forma se le daba gran importancia al dominio de estas técnicas, hasta el punto de que los soldados que demostraban maestría en ellas eran promocionados a oficiales. Para la WTF (2003), las evidencias históricas de que muchos maestros fueron seleccionados en las competiciones son una prueba de la existencia del deporte<sup>65</sup> ya en aquella época (y de las artes marciales y los antecesores del taekwondo como deporte). Durante la dinastía de Koryo alcanzó gran interés (muchas veces como divertimento monárquico) el “subakhui”, una modalidad muy popular que se correspondería con la competición de subak y que se incluyó en el entrenamiento militar. El subakhui también se popularizaría durante las giras de inspección en los pueblos.

<sup>65</sup> Sobre el concepto de deporte profundizaremos en capítulos posteriores.

Por otro lado, en el ejército se desarrolló una práctica colectiva llamada “obyong-subak-hui” (competición de subak de 5 soldados), de manera que pudiera aplicarse en una batalla real<sup>66</sup> (WTF, 2004).

Aunque se supone que ya existía con anterioridad, a partir del siglo XII, la palabra subak, que significa “golpear con las manos”, comenzó a aparecer en documentos históricos<sup>67</sup> (Ji Soo, 1990: 14).

El cenit del subak y el periodo en el que alcanzaría su máxima popularidad pudo corresponderse con el reinado del rey Uijong, entre 1147 y 1170, época que coincide con parte de la dinastía Sung y parte de la dinastía Ming de China, en el cual se hizo ampliamente popular el *chuan fa*, que se había desarrollado en los sistemas *Neikya* y *Weikya*<sup>68</sup> (Boo Kyang, 1989: 31; WTF, 1984: 25; KTA, 2003).

A partir de aquí, y con la disponibilidad de la pólvora y de nuevos tipos de armas de mano en los últimos años de la dinastía de Koryo, comenzó un acelerado declive en las artes marciales (WTF, 2004). Como advierten Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo (2000: 23), “durante casi todo el siglo XIII, la presencia mongola en la península de Corea fue una dolorosa y permanente realidad que afrontar. A lo largo de diferentes etapas de luchas, los invasores llegaron a dominar la mayor parte del país. Corea se convirtió

<sup>66</sup> Según Jin Soo (1990: 14), “no es posible decir cómo se efectuaban en la práctica los combates de subak o obyong subak hui, porque la Historia de Koryo (*Koryosa*) no da ninguna información detallada (...) El obyong subak hui, se presume así, fue un combate de uno contra cinco, probablemente un soldado contra cinco civiles”.

<sup>67</sup> En *Koyosa* (Historia de Koryo) se hace mención en diferentes ocasiones al subak, formando parte de diversos acontecimientos: “‘El Rey Uijong admiraba la excelencia de Yi Ui-min en Subak y por ello le promovió de Taejong a Pyolchang’ (rangos militares), ‘El Rey se hizo presente en el pabellón Sang-chun y observó los concursos de Subak’, ‘El rey presenció el concurso de Subak en la plaza Hwa-bi’, ‘El rey vino a Ma-am y presenció los concursos de subak’ (Boo Kyang, 1989: 30; WTF, 1984: 24; KTA, 2003). “‘El rey Uijong, ascendió a Yi Ui-mim del grado militar de Taechong al de Pyolchang, debido a que su habilidad en el taekwondo era sobresaliente’ (Capítulo 41, tomo 128), ‘El general Chong Chung-bu ordenó a los oficiales que practicasen el Subak-hui’ (Capítulo 41, tomo 128), ‘El rey presenció los juegos de subak-hui en el palacio de Hwabigung y en Ma-am’ (Tomo 36)” (Won-II, 1979: 21). Draeger y Smith (1969: 75), al respecto, afirman que en la península de Corea, a mediados del reino de Koryo, se usaban ambos términos, subak y kwonbop.

<sup>68</sup> Para estos autores (Boo Kyang, 1989: 31; WTF, 1984: 26; KTA, 2003; Pachame, 1981: 16), este hecho es valioso en cuanto indica no solo el exclusivo origen coreano del taekwondo, sino que además conservó su desarrollo independiente a todo lo largo de la historia de Corea.

en un reino vasallo de los mongoles y su corona tuvo que ser enviada a la corte enemiga como símbolo”.

#### **4.4.6. El reino de Choson (1392-1910)**

Una serie de problemas económicos y sociales, junto con la inestabilidad creada por las invasiones, suscitaron rebeliones, que se hicieron cada vez más frecuentes. Impulsado por estas circunstancias, en 1392, Yi Song-gye (1335-1408) se hizo con el poder, instaurando en el trono su nueva dinastía, la dinastía Yi o Choson, que dominará durante más de cinco siglos la península de Corea (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 24-25). Durante este tiempo, como vamos a ver, asistimos a tres fases en el desarrollo de las artes marciales: una primera decadencia, seguida de un resurgimiento, para volver a decaer al final de la dinastía.

Uno de los aspectos más significativos de este periodo fue la soberanía china sobre Corea, pues el intento de la nueva dinastía de legitimar su poder con el apoyo del imperio chino le obligó a declarar su vasallaje, con lo que se mantuvo un intenso contacto cultural.

Otro factor importante fue la confucianización del país, en un esfuerzo por liberar la política de la influencia de la vieja nobleza y de los grandes monasterios budistas, cuyos exagerados privilegios habían debilitado las finanzas del Estado (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 25). La política confuciana impondría limitaciones, tanto al budismo, que fue oprimido en ocasiones, sobre todo durante el siglo XV, como a las artes marciales.

Las influencias religiosas en las artes marciales durante este periodo tuvieron un carácter destructivo, la filosofía del confucianismo provocó que se diera una mayor importancia a otras artes que a las artes marciales. Según esta ideología, el “hombre superior” debía dedicar su tiempo a la lectura de los clásicos chinos, componiendo poesía o aprendiendo a tocar instrumentos musicales. Solo el “inferior”, los hombres de clase más baja, se dedicaría a actividades físicas tales como la práctica de un arte marcial. El ejército también se vería afectado por esta circunstancia, fue reorganizado y dirigido por una guardia personal real y los funcionarios civiles alcanzaron una estima, social y políticamente, más alta que los funcionarios militares. Esta situación impulsó el desarrollo de disciplinas como las matemáticas, astronomía, literatura, historia, o la lingüística, ya que fue en esta época cuando se desarrolló por

primera vez el sistema de escritura coreano. Las artes marciales pasarían, pues, de ser casi una práctica exclusiva de las clases altas, a ser practicadas por la gente “vulgar”. Esta política del reino de favorecer las artes (que no incluían lucha física), y despreciar las armas, llevó a un rápido declive del *kwonpup* (*kwonbop* o *subak*) (Draeger y Smith, 1969: 75).

No obstante, durante los primeros años de la dinastía, siguieron desarrollándose campeonatos de *subak* (*subakhui*) ordenados por oficiales locales con el propósito de seleccionar soldados, en ocasiones celebrados durante fiestas, donde los reyes se divertían presenciándolos. Fue también norma en esta época, como requisito suficiente para la contratación de personal militar, derrotar a tres competidores en combates de *subakhui*. La gente de clases bajas y los esclavos continuaron practicando *subak* y participaban en estos eventos con la esperanza de derrotar a tres oponentes y ser seleccionados para la guardia. De forma que los dos términos se asimilaron y el *subak* llegó a ser conocido principalmente como *subakhui*<sup>69</sup> (WTF, 2004).

Por alguna razón, no se hace mención al *subak* en documentos históricos después del siglo XV. A sus técnicas, que solamente utilizaban las manos desde el reino de Koguryo, se les incorporó el uso del pie, aunque las manos todavía continuaban utilizándose. De esta forma surgió el *taekyon*, llamado así por el uso del pie más que de las manos<sup>70</sup> (Tae An, 2000:26). El *subak* probablemente se dividió en el *taekyon* y en un sistema de lucha cuerpo a cuerpo (con agarres) denominado *yusul*, constituyéndose, ya por entonces, como artes marciales independientes. El *yusul* pudo haber sido transmitido a Japón y desarrollado con el nombre de *jujutsu* (*yusul* y *jujutsu* se escriben con los mismos caracteres chinos), desapareciendo posteriormente en la península de Corea (Draeger y Smith, 1969: 76). El *taekyon* sobreviviría como el único sistema de lucha sin armas derivado del antiguo arte del *subak* (Young, 1993).

En los últimos años del siglo XVI y en las primeras décadas del XVII, una serie de rebeliones e invasiones extranjeras debilitaron el poder de la dinastía. Así, desde Japón, Toyotomi Hideyoshi (1537-1598), en su deseo de forzar

<sup>69</sup> Durante estos siglos el *subak* ha sido llamado *subak-hi*, *subak-ki* y *subyeokta* (Song, 1983: 19; Young, 2001).

<sup>70</sup> Aunque discrepancias sobre la fecha en que apareció, la denominación de *taekyon* no quedó registrada hasta el siglo XVIII o XIX. A partir de aquí el *taekyon* ha sido conocido como *taek kyeon*, *gak-hi*, *gak-sul* y *bigak-sul* (Song, 1983: 19; Young, 2001).

militarmente a China a reconocerlo como nuevo shogun<sup>71</sup>, y ante la negativa coreana de cooperar en su empresa, invadió en dos ocasiones la península, en 1592 y 1597. Aunque con la ayuda de las tropas chinas y el fallecimiento del general japonés, los coreanos pusieron fin a la invasión, desde el norte, en 1636 los manchúes invadieron la península coreana y forzaron al país a rendirles vasallaje también a ellos (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 25- 26).

Durante estas invasiones, los frecuentes contactos entre los ejércitos aliados de Corea y China volvieron a destacar el intercambio cultural y de artes y estrategias militares entre ambos.

En este marco bélico, que había puesto en evidencia los peligros y debilidades del reino de Choson, y después de que los japoneses fueran obligados a dejar su invasión (tras siete años), el gobierno real retomó fuertes medidas defensivas reforzando el entrenamiento militar y la práctica de las artes marciales, pues, de acuerdo con los documentos históricos, la arquería era el único arte marcial oficial que se venía practicando por los soldados de Choson (Sang, 2000: 11). Pero a partir de aquí se realizarán una serie de recopilaciones escritas que provocarán un resurgimiento de las artes marciales en Corea.

En efecto, después de la invasión japonesa (1592-1598), el rey Sunjo (1567-1608) adquirió un manual de artes marciales chinas llamado *Kihyo Shinsu* escrito por Chuk Kye-kwang de la dinastía Ming. Se interesó por sus artes e invitó a oficiales del ejército Ming a realizar una demostración de sus métodos de lucha. El rey ordenó compilar seis métodos de lucha para ser estudiados. De ahí surgió el *Muye Debo* (Ilustración de artes marciales). Durante el reinado del rey Youngjo (1724-1776), la publicación del *Muye Debo* fue revisada y renombrada a *Muye Shinbo* (Nuevas ilustraciones de artes marciales) con 12 nuevos métodos. En este se incluirían las formas de lucha sin armas del kwonbop. Pero fue el rey Jungjo (1776-1800) quien añadió otros seis métodos completando el *Muye dobo Tongji* (manual ilustrado de artes marciales)<sup>72</sup> (Sang, 2000: 11-12).

---

<sup>71</sup> El *shogun* era la figura militar de gobernador en la época del Japón feudal, desde el siglo X hasta el XIX.

<sup>72</sup> Aunque este manual constituye una de las fuentes escritas principales que han influido en el desarrollo del taekwondo actual, algunos autores opinan que este libro está enormemente condicionado por aspectos culturales chinos. Para Burdick (1997), esta obra es imagen de otro manual chino, el *Kihyo Shinsu*, desarrollado en 1561 y las técnicas de mano vacía corresponden al kwonbop.

El *Muye dobo Tongji* está considerado como un clásico de las artes marciales coreanas. Fue el primer libro ampliamente disponible sobre artes marciales, ayudando por primera vez a promoverlas entre la población en general.

Este libro constaba de 4 volúmenes, y, el último, titulado “Técnicas de lucha de mano”, contenía la ilustración de 38 movimientos, según la WTF (2004) muy parecidos a los *pumses* del taekwondo actual y a los movimientos básicos<sup>73</sup>. Pero, además, ilustró muchas facetas del entrenamiento marcial y perfiló el equipo apropiado y el uniforme para cada tipo de lucha.

Es también durante esta época cuando aparecen los primeros documentos que mencionan al arte del taekyon, aunque posiblemente ya estuviera denominándose así desde el siglo XV (Jin Soo, 1990).

Sin embargo, en la última parte de la dinastía Yi, empezó a decaer la importancia del taekyon, que permanecería como una actividad recreativa del pueblo (Boo Kyang, 1989: 31; WTF, 1984: 25; KTA, 2003). El taekyon es reclamado por la WTF y la mayoría de los autores como el antecesor directo del taekwondo.

Mientras tanto, en China, dos estilos de la mano vacía se habían dado y dominado a todos los demás. Estos eran el estilo *Sorim* (*Neikya*), desarrollado por los monjes budistas, y que se caracterizaba por la rapidez de sus movimientos, las esquivas y los ataques con salto, y el estilo *Songkæ* (*Weikya*), método defensivo desarrollado por Chang Songkæ, de la dinastía Ming China (1368-1644) (Draeger y Smith, 1969: 75). Pero la situación cambiaría durante la dinastía sucesora, Ching (1644-1911 d.C.), que desplazaría estas artes a la clandestinidad, donde siguieron evolucionando, mediante un edicto que prohibía al pueblo su práctica.

Por otra parte, las artes marciales de las islas Ryukyu que darían origen al kárate se habían difundido. Estas islas, hasta el comienzo del siglo XV, estuvieron divididas en tres reinos independientes: Chuzan, Nanzan y Hokuzan (que luchaban entre ellos por la supremacía). La victoria de Chuzan los unificó bajo el rey Sho Hashi (1372-1439), que estableció inmediatamente un gobierno no militar. A partir de aquí se prohibió cualquier posesión de armas. Si bien la paz prevaleció durante dos siglos, en 1609 los japoneses

<sup>73</sup> A su vez, también afirman que no pueden ser comparados con los *pumses* del taekwondo actual, los cuales han sido modernizados a través de estudios científicos (WTF, 2003).

invadieron las islas. Nuevamente se prohibieron las armas, esta vez no solo al pueblo, sino también a las clases altas. Esta segunda prohibición estimuló todavía más la creación de medios de autodefensa sin armas y, con ellas, la base de kárate-do (camino de la mano vacía)<sup>74</sup>.

En Japón, durante la era Tokugawa (siglos XVII, XVIII y primera mitad del siglo XIX), se produce el principal desarrollo del jujutsu, practicado principalmente por los guerreros samurái (Villamón y Espartero, 1999: 85).

Desde finales del siglo XVII a principios del XIX, Corea vivió un período de aislamiento, cerrando sus fronteras a todos los extranjeros en un esfuerzo por afianzar alguna paz. Corea se llegó a conocer como la “Nación del Ermitaño” porque rechazó a los extranjeros, particularmente a los europeos que estaban extendiendo sus propios imperios<sup>75</sup>.

Las progresivas resistencias dentro de la corte coreana, con la ayuda de los japoneses, organizaron una serie de revueltas que empiezan en 1882. En 1894, con la intención de sofocar una de estas rebeliones, influir en la monarquía coreana y de esta forma proteger sus intereses, tropas japonesas y chinas entraron en Corea. De manera que, en 1894, Japón y China fueron a la guerra (Guerra chino-japonesa) por la posesión de Corea, con la promesa japonesa de la libertad de Corea si ellos resultaban victoriosos. Japón ganó la guerra en 1895 pero no mantuvo su promesa. Rusia, que tenía un interés creciente en Corea, con la excusa de la promesa rota de Japón, desplegó una intervención militar y fue a la guerra con Japón en 1904 (la Guerra ruso-japonesa), pero sería derrotada en 1905, lo que dejó a Corea bajo un mando japonés aún más firme<sup>76</sup>.

#### **4.4.7. El dominio colonial japonés**

En esta tesitura el gobierno coreano instó en diversas ocasiones a los Estados Unidos a intervenir en su ayuda, sin obtener la respuesta esperada. A finales de 1905 el gobierno coreano se vio presionado, incluso militarmente, por la presencia de soldados y policías japoneses en sus calles, a firmar un tratado que los japoneses llamaron de “protección”. El gobierno japonés, molesto por las numerosas peticiones de ayuda lanzadas al exterior, decidió hacerse cargo de la política exterior coreana, además de asumir todos los poderes de

<sup>74</sup> *Enciclopedia Shotokai* (2004). [http://www.shotokai.com/index\\_esp.html](http://www.shotokai.com/index_esp.html)

<sup>75</sup> <http://www.tkdtutor.com>

<sup>76</sup> <http://www.tkdtutor.com>

gobierno en Corea. El fin de la dinastía Choson llegó en 1910, cuando Corea fue totalmente anexionada. En señal de protesta, muchos coreanos se suicidaron y otros partieron hacia el exilio. A partir de entonces, Japón suprimió las libertades e implantó un régimen casi policiaco (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 28).

El currículo educativo japonés se impuso en todas las escuelas coreanas, lo que conllevó que todos los colegiales coreanos fueran instruidos en formas deportivas japonesas de judo y kendo y no en artes marciales coreanas. Sin embargo, incluso estos entrenamientos se terminaron en 1909, año en que los japoneses prohibieron la práctica de cualquier arte de la lucha en Corea, hasta casi el final de la Segunda Guerra Mundial (Burdick, 1997).

Por su parte, el taekyon había dejado de practicarse como arte marcial y se había convertido en un juego practicado mayoritariamente por los niños. Pero con los años (en 1920) el gobierno colonial japonés prohibió todos los juegos folclóricos, incluyendo el taekyon, en un intento de suprimir la cultura coreana (WTF; 2003). De modo que la política colonial y etnocida japonesa acabará prohibiendo todas las actividades culturales coreanas, incluidos los juegos populares, el vestido nacional coreano e incluso la lengua coreana.

Sin embargo, esta prohibición no erradicó por completo la práctica de las artes marciales, que pudo ser trasladada a los monasterios budistas y transmitida en secreto. En efecto, muchos autores (WTF, 2003) afirman que el taekyon se siguió practicando en la clandestinidad y fue prohibido por su potencial como fuente de revueltas antijaponesas. Algunos (Chong Chang Mo, 1982, y Korean Ministry of Education, 1976), además, afirman que los japoneses obligaron a renombrar el taekyon como kárate, por sus similitudes, y a incluir las formas japonesas en su práctica (Capener, 1995).

Para Capener (1995) este aspecto es discutible, pues según Choe Yong Nyon y Song Tok Ki, los últimos descendientes del taekyon de Choson, el taekyon prácticamente se había desvanecido poco después de comienzos de siglo. Choe Yong Nyon afirmaba que, debido a las apuestas y a otros aspectos considerados perjudiciales para la salud pública, la mayoría de los coreanos perdieron el interés en él, de tal forma que incluso los jóvenzuelos que eran vistos en el juego eran perseguidos por los ancianos del pueblo. En este sentido, en 1921 (a la edad de 70 años), Choe Yong Nyon lo describía en su libro *Haedong chuckchi* como un juego en el que dos compañeros encuadrados

intentaban derribarse usando sus pies. Fue utilizado para exigir la venganza por un desaire o ganar a la concubina de un oponente mediante apuestas (Capener, 1995). Con estas peculiaridades, el taekyon siguió practicándose en los *Tan O Nol* (festivales de jóvenes) hasta ser prohibido en 1920 (Burdick, 1997).

Por otro lado, durante la ocupación, muchos coreanos abandonaron Corea y emigraron, entre otros lugares, a China y Japón, donde algunos de ellos, que luego serían precursores del taekwondo, recibieron instrucción en las artes marciales propias de estos lugares. Es en este último donde serían formados la mayoría de ellos.

Mientras tanto en Japón ya se habían desarrollado las dos formas marciales que tendrían, junto al *chuan fa* chino, una mayor influencia en el desarrollo del taekwondo: estas eran el judo y el kárate-do.

Por un lado, en Japón, el judo, que influiría directamente en el desarrollo del taekwondo, y el kendo se erigirían como las formas “modernizadas” o deportivizadas de las artes marciales practicadas por los samuráis del jujutsu y kenjutsu respectivamente. La primera consistía en un sistema de lucha basado en luxaciones y proyecciones, mientras que el segundo era el arte de la espada samurái.

Hasta 1868 Japón había permanecido cerrado al exterior, y fue en el periodo Meiji (1868-1912) cuando se produce una apertura y una “occidentalización” del país. En 1853, una flota americana llegó al puerto de Yokohama evidenciando la superioridad tecnológica de algunos países “occidentales”. A partir de aquí, Japón emprendió una reforma que “modernizará” el país. Entre otros cambios se produjo una reforma política en la que el sistema feudal, dominado por los samuráis, había llegado a su fin. A estos se les prohibió llevar sus espadas, y la práctica de las artes marciales, que era casi exclusiva de ellos, comenzó a estar mal vista. Estos factores, junto a la introducción de los deportes occidentales, provocaron que el jujutsu comenzara a decaer.

En esta tesitura, Jigoro Kano, a partir del jujutsu y una serie de influencias occidentales, en la década de 1880 acometió la tarea del desarrollo de un nuevo arte marcial que englobara el nuevo conjunto de valores imperantes en Japón. De esta forma nacería el judo, que enfatizaría, por un lado, tal y como refleja su denominación “do” (vía o camino), los aspectos morales o

religiosos, situándolo como un camino o modo de vida, y por otro, los aspectos deportivos, redefiniendo el antiguo jujutsu como nuevo deporte a través del judo. De este modo, el nuevo “arte marcial” encajaba en la ideología que la restauración Meiji trataba de implantar.

Según algunos autores, el judo de Kano es fruto de un complejo mestizaje cultural y recoge “influencias muy variadas, que inciden sobre los aspectos filosóficos y éticos, que podemos dividir en dos: las que estaban presentes en la cultura japonesa (la ética samurái tradicional o *bushido*, la doctrinas filosófico-religiosas de Oriente), y lo que Kano tomó del Occidente democrático, a través de sus lecturas y de su formación en la Universidad de Tokio. Según Gleeson (1984), estas últimas fueron la educación ética europea, heredera de la cultura grecorromana y el racionalismo lógico; el deporte inglés y, algo más sorprendente, ideas taoístas sobre la salud que habían regresado a Japón después de haber paseado por media Europa, influyendo en H.P. Ling, padre de la gimnasia sueca moderna, y a través de él en el sistema escolar inglés y que recogió Kano al señalar que las técnicas de judo ‘pueden ser aplicadas para la mejora del cuerpo humano, haciéndolo fuerte, sano y útil, y constituir así una educación física’ (Kodokan, 1955: 19)” (Villamón y Brousse, 1999: 116).

Así pues, bajo estas circunstancias, el judo obtuvo gran aceptación y, con el apoyo gubernamental, se expandió rápidamente por Japón. Kano fundó su primera escuela en 1882 y, ya en 1908, el gobierno japonés lo incluyó como materia en el currículum escolar junto al kendo. A principios de siglo XX, algunos alumnos de Kano comenzaron a viajar para difundirlo por diversos países de mundo y comenzó a practicarse de manera estable en Europa en 1918 (en Inglaterra).

A partir de entonces, el judo, siempre en el mismo sentido que dio lugar a su concepción, ha modificado reiteradamente sus técnicas y filosofía con la intención de ajustarse, cada vez más, al concepto de práctica deportiva y a los requerimientos del COI (Comité Olímpico Internacional) en su pretensión de ser reconocido en el programa olímpico, hasta su inclusión en 1960 en los Juegos Olímpicos de Tokio.

El judo, además de ser espejo y guía del taekwondo, ha tenido, como iremos viendo a lo largo del texto, directa o indirectamente, múltiples influencias en la práctica del taekwondo, tanto en su génesis en Corea como en sus formas importadas en España.

Por otro lado, el kárate-do, para muchos la disciplina que más influencias tendría en la formación del taekwondo, llegaba a Japón desde las islas Ryukyu, concretamente de Okinawa.

Figura 10: Isla de Okinawa.



Fuente: [www.geocities.com/shitoryuchile/2okinawa.jpg](http://www.geocities.com/shitoryuchile/2okinawa.jpg)

El kárate (o sus formas antecesoras) se había desarrollado en Okinawa durante varios siglos y a principios del siglo XX había alcanzado gran popularidad, hasta el punto de su introducción en las escuelas públicas okinawenses desde 1901 (Bishop, 1989: 102). El pionero del kárate sería Itosu Ahkoh (1832-1915), un líder e innovador del linaje del kárate Shorin-ryu (escuela shaolin). Itosu no solo lo modernizó, sino que creó muchas de las formas (japonés, *kata*; coreano, *hyong*) que se practican actualmente en el kárate. Ejemplos de ello son el *kata pinan* (mente pacífica; japonés, *heian*; coreano, *pyongahn*). Itosu se acogió a la promoción del kárate como un medio de desarrollo del espíritu japonés (*yamato damashi*), lo que contribuyó a su aceptación y popularidad en Japón (Bishop, 1989: 103; Cook, 2001: 25; Madis, 2003: 187-188).

Pero el principal precursor del kárate en Japón es el fundador del conocido estilo de kárate shotokan, el educador okinawense Funakoshi Gichin (1868-1957). Después de su participación en una exhibición de artes marciales japonesas en abril de 1922, el interés del kárate creció y se afianzó, permitiendo a Funakoshi establecer una sala de entrenamiento (*dojo* en japonés, *dojang* en coreano) en la Universidad de Keio en 1924 y otra en la Universidad de Tokio en 1926. De manera que entre 1928 y 1935, estableció más de 30 *dojo* (Madis, 2003: 187).

De esta forma quedó asentado el karatedo, al que se le agregó, al igual que al judo y al kendo, la terminación do, que constituía una fusión entre artes marciales okinawenses y la filosofía budo de las artes marciales japonesas.

Muchos instructores okinawenses siguieron sus pasos y se trasladaron a Japón fundando varios *dojo*, muchos de ellos en las universidades. Fue en la universidad japonesa donde numerosos estudiantes coreanos aprendieron las artes que basarían la fundación de los futuros estilos de kárate coreano (Madis, 2003: 187).

Otro personaje importante, que determinaría especialmente las prácticas del taekwondo a su llegada a España y Alicante, sería Yabu Kentsu (1866-1937), que introdujo grandes cambios en los procedimientos de las escuelas de kárate, adoptados por los estilos coreanos. Estas innovaciones incluían lo siguiente:

- Inclinarse al entrar en la sala de entrenamiento.
- Alinear a los estudiantes por orden de graduación.
- La meditación sentados (una práctica budista además practicada en Japón como resultado de la influencia del kendo).
- Entrenamiento secuenciado (ejercicios de calentamiento, técnica básica, formas, combate).
- Responder al instructor dando las gracias en voz alta.
- Terminar la clase con formalismos similares a los del inicio de la clase (Cook, 2001: 26-28 y 52-53; Donohue, 1993b).

La mayoría de estos procedimientos ya habían sido implementados en el entrenamiento del judo y kendo y reflejan una mezcla de militarismo y cultura física europeos con neoconfucianismo, militarismo y cultura física japoneses (Abe, Kiyohara, y Hakajima, 1990/2000; Friday, 1994; Guttman y Thompson, 2001). Sin embargo, estos procedimientos no existían en China o en el kárate de Okinawa antes de Yabu, ni formaban parte de la práctica del taekyon en Corea (Pederson, 2001: 604; Madis, 2003: 188-189).

Cuando Japón se involucró en la Segunda Guerra Mundial, muchos coreanos, particularmente aquellos que vivían en Japón, fueron obligados a entrar en el ejército japonés. Sobre medio millón de coreanos fueron trasladados a Japón para trabajar, principalmente en la minería e industria pesada. Sesenta mil de ellos murieron en Japón durante la guerra.

#### **4.4.8. Ocupación aliada y división de Corea**

Desde los inicios del siglo XX, Japón había tenido una política expansionista que había condicionado la anexión de parte de territorios de Asia Oriental

(Corea, parte de China, de Rusia, Vietnam, las islas del Pacífico, etc.). En esta línea, en 1941, Japón entraría directamente en la Segunda Guerra Mundial con el ataque a Pearl Harbour.

En 1945, tras el ataque con armamento nuclear por parte de Estados Unidos que devastó las ciudades de Nagasaki e Hiroshima, Japón firmaría la rendición incondicional. Como consecuencia, Corea se vio liberada de Japón, “sin convertirse por ello en un país libre e independiente. Fue dividida en dos a lo largo del paralelo 38. Las tropas estadounidenses ocuparon el sur y fuerzas soviéticas el norte. Esta ocupación de los aliados se prolongó oficialmente hasta agosto de 1948; sin embargo, los ejércitos no abandonaron definitiva y totalmente la península hasta finales de junio de 1949. En septiembre de 1948, se instauró la República Democrática de Corea en la zona anteriormente ocupada por las tropas soviéticas, mientras que en el sur, en el mismo año se proclamaba la República de Corea” (Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo, 2000: 28).

Al menos cuatro artes marciales japonesas eran populares en Corea tras la liberación, aunque conocidas bajo nombres coreanizados. Los coreanos continuaban estudiando yudo (judo), kumdo (kendo)<sup>77</sup>, yusul (jujutsu), y kongsudo (karatedo). El yudo y el kumdo permanecían casi inalterados de sus homónimos japoneses. Por otro lado, las artes de yusul y kongsudo cambiarán mucho a partir de entonces. El yusul se desarrollará en hapkido y todos sus derivados (kuksul, hwarang-do, etc.), mientras el kongsudo sufrirá los mayores cambios, desarrollándose en tangsudo y taekwondo (Burdick, 1997).

#### **4.5. Edad “moderna”: la construcción del taekwondo**

##### **4.5.1. El surgimiento de las escuelas (kwans)**

Tras el fin de la ocupación japonesa de las tierras coreanas, y con el regreso de muchos de los jóvenes que se habían visto obligados a emigrar, comenzaron a surgir una serie de escuelas (kwans) dedicadas a la instrucción de las artes marciales, concentradas mayoritariamente en la capital (Seúl). Cada una de ellas se diferenciaba del resto en función de la formación e influencias de su maestro, pues habían sido formados en otras artes marciales, de forma que

<sup>77</sup> La *Korean Yudo Association* fue fundada en octubre de 1945, la *Korean Komdo Association* (KKA) hizo lo mismo en 1948. Esta última se afilió en la *Korean Sports Association* el 20 de noviembre de 1953, mismo año de la fundación del *Korean Yudo College* (Burdick, 1997).

muchos de ellos ya habían obtenido altos grados (cinturones negros e incluso *danes*) principalmente en karatedo japonés y *chuan fa* chino. Estas influencias serían muy acusadas durante los primeros años después de la liberación, y se irán difuminando con el tiempo a través de dos procesos que se desarrollarán más o menos dirigidos. Por un lado el “proceso de coreanización”, en un intento de recuperar las artes marciales tradicionales coreanas, por otro, el “proceso de deportivización”, que ensalzará los elementos deportivos.

Las cinco primeras escuelas, consideradas por muchos autores como la fuente del taekwondo “moderno”, u “originario” para otros, fueron la Chongdokwan (escuela de la ola azul)<sup>78</sup>, la Mudokwan (escuela de la virtud marcial), la Yunmukwan (renombrada posteriormente como Chidokwan), la YMCA Kwon Bup Bu (renombrada posteriormente como Changmukwan) y la Songmukwan (escuela de la vida marcial)<sup>79</sup>.

La Chongdokwan fue abierta durante la ocupación japonesa (1944)<sup>80</sup>, debido a las buenas relaciones que su maestro fundador Lee Won Kuk mantenía con los japoneses. A pesar de las acusaciones que recibió al respecto tras la liberación, esta escuela se encargaría de la instrucción del cuerpo de la Policía Nacional de Corea<sup>81</sup>. La Choson Yunmukwan Kongsudo Bu

<sup>78</sup> Algunos autores (Hwang, 1995: 26; Massar y St. Cyrien, 1999) afirman que esta escuela se llamó en un principio Chongdohwe (Asociación de la Ola Azul), y que fue renombrada como Chongdokwan en 1951 (Madis, 2003: 193).

<sup>79</sup> Existen discrepancias entre distintos autores, que no se ponen de acuerdo, tanto sobre la fecha de apertura de cada escuela, como en el orden en que estas fueron abiertas. Así, por ejemplo John Corcoran afirma que la Chungdokwan, la Mudokwan y la Yunmukwan fueron las primeras en formarse, seguidas rápidamente en 1946 por la Changmukwan y la Sangmukwan. Hwang Kee, por su parte, dice que todas estas escuelas ya existían al final de la ocupación japonesa (Burdick, 1997). Por otro lado, Won Sik y Kyong Myong (1999), aunque afirman que la Chungdokwan fue la primera escuela, sitúan el origen de las otras cuatro en 1946, aludiendo a la imposibilidad de concretar algunas de las fechas.

<sup>80</sup> En aquellos días, el entrenamiento en la Chungdohwe generalmente reflejaba el entrenamiento que Lee recibió con Funakoshi Gigo. Por ejemplo, enfatizaba la técnica de base fuerte y las formas, usando el poste de golpear (japonés, *makiwara*; coreano, *tal yul bong*), e incluyó uno y tres pasos *sparring drills* (Cook, 2001: 76-96; Lee, 1997; Massar y St. Cyrien, 1999; Madis, 2003: 193).

<sup>81</sup> Los vínculos entre las artes marciales, consideradas como armas, y las guardias civiles han sido casi permanentes a lo largo de la historia. Como veremos, el taekwondo se introdujo en España, uniéndose al judo e implementándose en el entrenamiento de la Guardia Civil. Actualmente, no solo en Corea, sino también en Alicante un elevado número de agentes de policía reciben o han recibido instrucción en taekwondo. Para favorecer esto, algunos maestros han concretado acuerdos para la impartición de clases a diferentes cuerpos de seguridad.

(1945-46)<sup>82</sup>, más tarde renombrada como Chidokwan (escuela del camino de la sabiduría), empezó enseñando judo y kárate<sup>83</sup>. La “*Transportation by Rail Committe Tang Soo Do Bu*” (Mudukkwan, 1945-46)<sup>84</sup> fue conocida como “el *dojang* del ferrocarril”, pues comenzó impartiendo en la estación de ferrocarril de Seúl y sus primeros alumnos eran empleados ferroviarios, abriendo nuevas sucursales en los almacenes de las estaciones. La YMCA Kwon Bup Bu (Changmukwan)<sup>85</sup> fue fundada en el YMCA (*Young Men's Christian Association*, Asociación de jóvenes cristianos)<sup>86</sup>. Y por último, la Songmukwan (1946)<sup>87</sup>, que mantenía muy acusados los influjos del kárate<sup>88</sup>.

<sup>82</sup> Existen diferentes versiones sobre la fecha de la fundación de la Yunmukwan, y que están muy relacionadas con el posterior renombramiento de la escuela como Chidokwan. Por un lado Won Sik y Kyong Myong (1999) y Burdick (1997) coinciden en que la fecha de fundación de la Yunmukwan es 1946, siendo renombrada esta a Chidokwan después de la Guerra de Corea, bajo un nuevo maestro. Otros autores como Cocoran y Hwan Kee afirman que la Yunmukwan fue abierta en 1945 y que la Chidokwan ya existía como tal antes de la Guerra de Corea. Cocoran y Farkas van más allá afirmando que Yon Kue Pyang, quien posteriormente se haría cargo de la Yunmukwan, fundó la Chidokwan en 1946 (Burdick, 1997). Madis (2003: 195) por su parte afirma que bajo el nombre de Chosun Yunmukwan existía una escuela de judo. En la década de 1940 (año exacto desconocido) Chung Sang Up fue contratado para impartir clases de judo y kongsudo.

<sup>83</sup> Las influencias del judo y kárate shotokan en la escuela Chidokwan quedan reflejadas en el simbolismo de su emblema cuyo anillo exterior le hace mantener el modelo del judo kodokan (<http://www.tkdtutor.com>)

<sup>84</sup> Won Sik y Kyong Myong (1999) dicen que fue en 1946, mientras que Burdick (1997), en 1945.

<sup>85</sup> Esta escuela se caracterizaba por la dureza de sus entrenamientos.

<sup>86</sup> El cristianismo se introdujo en Corea desde el siglo XVII y con el tiempo alcanzó gran popularidad. Actualmente, se estima que aproximadamente el 25 % de los coreanos son cristianos. Con respecto a las artes marciales, será interesante analizar las vías de adaptación del taekwondo con el cristianismo y, en concreto, cómo lo ha hecho con la religión católica, mayoritaria del contexto de Alicante estudiado, donde incluso se han llegado a impartir clases extraescolares en centros religiosos.

<sup>87</sup> Won Sik y Kyong Myong (1999) ubican la fecha de fundación en 1946. Para Burdick (1997) y Losik (1999) Pyong Chik Ro fundó la Sangmukwan en 1944 en Kaesong, pero tuvo que cerrarla. Luego volvió a abrirla en 1946 en Seúl hasta la Guerra de Corea. Finalmente la volvió a abrir en 1953.

<sup>88</sup> El entrenamiento de la Songmukwan enfatizó la técnica de base, las formas, el entrenamiento con el *makiwara* y el combate tradicional (Kang y Yi, 1999, Chapter 1, Section 5).

Tabla 6: Primeras escuelas.

Escuela	CHONGDOKWAN	CHOSON YUNMUKWAN KONG SOO DO BU (CHIDOKWAN)	MUDUKKWAN	YMCA KWON BUP BU (CHANGMUKWAN)	SONGMUKWAN
Año	1944	1945-1946	1945-1946	1946	1946
Ubicación	Seúl	Seúl	Seúl	Seúl	Kaesong
Maestro	Lee Won Kuk	Chun Sang Sup	Hwang Kee	Yoon Byung In	RO Byung Jick
Nombre del arte	Tangsudo	Kongsudo	Tangsudo <sup>1</sup>	Ju An Pa Kwonbop	Kongsudo
Influencia de otras artes marciales (formación del maestro)	Karate-do (Shotokan)	Judo Karate-do (Shito ryo o Shotokan)	Chuan fa	Joo An Pa (Chuan Fa) Karate-do (Shudokan)	Karate-do (Shotokan)
Lugar de formación	Japón (Universidad de Chou)	Corea Japón (universidad de Tokio o Takushoku?)		Manchuria y Shanghái Japón (Universidad de Tokio)	Japón (Universidad de Tokio)
1. <sup>os</sup> Cint. negros	1. YOO Ung Jun 2. SON Duk Sung 3. UHM Woon Kyu 4. HYUN Jong Myun 5. MIN Woon Sik 6. HAN In Sook 7. JUNG Young Taek 8. KANG Suh Chong 9. BAEK Joon Ki 10. NAM Tae Hi 11. KO Jae Chun 12. KWAK Kuen Sik 13. KIM Suk Kyu 14. HAN Cha Kyo 15. JO Sung Il 16. LEE Sa Man 17. RHEE Jhoon Goo 18. KIM Song Sik	1. BAE Young Ki 2. LEE Chong Woo 3. KIM Bok Nam; 4. PARK Hyun Jung 5. LEE Soo Jin 6. JUNG Jin Young 7. LEE Kyo Yoon 8. LEE Byung Ro 9. HONG Chang Jin 10. PARK Young Kuen	1. HONG Chong Soo 2. CHOI Hui Suk 3. YOO Kwa Young 4. NAM Sam Hyun 5. KIM In Suk 6. LEE Bok Sung 7. HWANG Jin Tae 8. WON Yong Bup 9. CHUNG Chang Young 10. LEE Kang Ik	1. LEE Nam Suk 2. KIM Sun Gu 3. HONG Jung Pyo 4. PARK Chul Hee 5. PARK Ki Tae 6. KIM Ju Gap 7. SONG Suk Joo 8. LEE Joo Ho 9. KIM Soon Bae	1. LEE Hwae Soon 2. LEE Young Sup 3. KIM Hong Bin 4. HAN Sang Min 5. SONG Tae Hak 6. LEE Hwi Jin 7. JO Kyu Chang; 8. HONG Young Chang 9. KANG Won Sik
Escuelas derivadas	Kukmukwan Jungdokwan Chungryongkwan Ohdokwan	Hanmukwan		Kangdukkwon Kangmukwan Chongmukwan	

Fuente: elaboración propia.

La evidente influencia en sus estilos de las artes marciales japonesas y chinas, junto a los sentimientos nacionalistas, suscitarán desde entonces intentos de unificación<sup>89</sup> y recuperación de un arte marcial tradicional coreano que se diferenciase de otros extranjeros. Con este fin, desde la liberación del dominio colonial japonés el 15 de agosto de 1945, hasta el estallido de la guerra con Corea del Norte, maestros y representantes de diversas escuelas se reunieron en varias ocasiones, sin llegar a ningún acuerdo. Como veremos, existían una serie de puntos críticos, que iban desde el nombre que debiera tener el nuevo arte construido o recuperado, a las técnicas y filosofías que

<sup>89</sup> La unificación y asociación de las escuelas era un requisito indispensable para la institucionalización y reconocimiento del gobierno.

incluiría y, por tanto, los requisitos que tenían que exigirse para acceder al cinturón negro. La rivalidad existente entre las kwans, por imponer sus criterios e incrementar su poder dentro de las artes marciales coreanas, impidió la pretendida unificación durante muchos años.

A partir de aquí todas ellas, en un clima de competitividad, iniciarán una carrera hacia la institucionalización y oficialización de su arte marcial, buscando apoyo político y económico por parte del gobierno, que les otorgara un mayor prestigio y reconocimiento social<sup>90</sup>.

#### **4.5.2. El paréntesis de la Guerra de Corea**

En septiembre de 1948 la zona norte de Corea, bajo dominio soviético, quedó oficialmente establecida como República Popular Democrática de Corea, y regida bajo un régimen comunista dictatorial. Casi dos años más tarde, el 25 de junio de 1950, apoyada por el ejército soviético, cruzaría el paralelo 38 iniciando la invasión de Corea del Sur y el estallido de un conflicto armado, que finalizaría en 1953 con la retirada de las tropas invasoras.

Como el resto de aspectos de la vida cotidiana, las artes marciales también se vieron alteradas por este suceso, de modo que muchas escuelas cerraron durante la guerra. La Chongdokwan y la Songmukwan lo hicieron en 1950 y volvieron a abrir en 1953. La *Transportation by Rail Committe Tang Soo Do Bu* también cerró sus puertas y, después de la Guerra de Corea, fue renombrada como Mudukkwan.

Cientos de miles de coreanos murieron en el conflicto bélico y los maestros de artes marciales no fueron una excepción. Chun Sang-Sup (fundador de la Yunmukwan) y Yoon Byung In (fundador de la Changmukwan) desaparecieron en batalla. Tras la muerte de su fundador, la Yunmukwan pasó a manos de Yoon Kwe Byung y Lee Chong Woo y fue renombrada como Chidokwan. Otra de las escuelas, la YMCA Kwon Bup Bu, después de la Guerra de Corea y el fallecimiento de Yoon Byung In, fue reabierta por dos de sus alumnos (Lee Nam Suk y Kim Sun Bae) y renombrada como Changmukwan.

<sup>90</sup> Los aspectos mercantiles y políticos del taekwondo empezaban a convertirse en el motor que impulsaría los principales cambios que sufrirá el taekwondo en las décadas posteriores. Las escuelas reconocidas oficialmente, y por tanto con mayor prestigio y promoción, disfrutarían del mayor número de socios y alumnos, cada uno de los cuales abonaría sus cuotas correspondientes con la consecuente prosperidad económica de las escuelas y del maestro.

Fue durante esta época cuando los esfuerzos de unificación comenzaron a tener sus primeros efectos: representantes de las cinco kwans originales (Chongdokwan, Songmukwan, Yunmukwan/Chidokwan, YMCA Kwon-Bup/Changmukwan y Mudukkwan) se reunieron en Pusan y formaron la *Korea Kong-Soo-Do Association*<sup>91</sup>. Sin embargo, poco después volvieron las disensiones: Hwang Kee y su escuela (Mudukkwan) se separaron de ella, formando la *Korea Tang Soo Do Association*. A partir de entonces, el asociacionismo cobrará mayor relevancia, provocando un giro estratégico en la política de las escuelas y por tanto en el tipo de competitividad. La lucha directa entre ellas pasará al enfrentamiento indirecto por medio de asociaciones.

Pero las artes marciales continuaban extendiéndose en Corea y al mismo tiempo se incrementaba, todavía más, la heterogeneidad existente. Entre mediados de las décadas de 1950 y 1960, se crearon sobre 40 escuelas derivadas de las originales, tales como la Kangdukkwan, Jungdokwan, Hanmukwan, Kukmukwan, Yunmukwan, Sumukwan, Changhunkwan, Munmukwan o la Ohdokwan, entre otras, dificultando todavía más la posibilidad de unificación.

La mayoría de nuevas kwans eran descendientes de las cinco originales. La Hanmukwan se desarrolló de la Yunmukwan, y se fundó por Kyo-Yoon Lee. La Kangdukkwan, Kangmukwan y Chongmukwan estaban asociadas con la Changmukwan, mientras que con la Chongdokwan estaban vinculadas la Chongkyongkwan, Kukmukwan y Ohdokwan (Burdick, 1997). Esta última escuela, y uno de sus fundadores, tendría un especial protagonismo (positivo o negativo según autores) en el desarrollo del taekwondo durante estos años, pues fue especialmente respaldada por la autoridad militar.

En efecto, uno de los fundadores de la Ohdokwan, Choi Hong Hi, era general del ejército coreano, por lo que esta escuela asumió la enseñanza del cuerpo militar. Esta situación reestablecía el vínculo entre las artes marciales coreanas y el cuerpo militar, lo que tuvo diversas consecuencias. Por un lado, autores como Burdick (1997) destacan el papel de Choi y el uso de sus influencias en el trato de favor del gobierno coreano hacia las artes marciales coreanas. Por otro, autores como Won Sik y Kyong Myong (1999) afirman que estas influencias iban a ser utilizadas para intereses individuales y de su escuela, ejerciendo un trato autoritario sobre las demás, lo que provocaría numerosos conflictos. Entre otras cosas, esta situación iba a provocar una discriminación

<sup>91</sup> No está clara la fecha exacta de tal encuentro, aunque algunos autores (Frankovich) afirman que se produjo el 25 de mayo de 1953; otros (Chung) dicen que fue en 1951 (Burdick, 1997).

de los *dojang* (gimnasios) civiles, aumentando la reputación de su escuela. De forma que el ejército no reconocía los títulos de *danes* de las otras escuelas, a los que denominaban “*danes* civiles”, excepto los de la Chongdokwan (escuela de la que estaba derivada la Ohdokwan). Por tanto, los nuevos reclutas debían realizar otro examen para obtener los *danes* militares<sup>92</sup>.

Uno de los principales puntos de disensión que se acentuaron durante esta fase del movimiento de unificación consistía en la denominación del nuevo arte marcial, pues las escuelas utilizaban diferentes nombres para sus artes, la mayoría prestados de nombres chinos o japoneses. Así, la Mudukkwan, la Chongdokwan<sup>93</sup> y la Songmukwan usaban el nombre tangsudo, la Yun Moo Kwan utilizaba kongsudo, mientras que la YMCA Kwon Bup lo denominaba kwonbop. Por ello, estos nombres, junto a subakdo y hwasudo, circulaban como posibles denominaciones para el nuevo arte (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

#### **4.5.3. La creación de la KTA y la reestructuración política tras el golpe militar**

El general Choi, según algunos autores (Won Sik y Kyong Myong, 1999), recibiría un trato de favor por parte del presidente de la República de Corea (Corea del Sur) Rhee Syng Man, lo que le permitió crear en 1955 un comité para buscar un nombre para el arte. Estaba compuesto por varios maestros, así como personalidades con diversos cargos sociales. En él, Choi Hong Hi y Nam Tae Hi usaron *taekyon* y *do* para crear el nombre del taekwondo, que fue unánimemente aprobado y oficialmente anunciado. Sin embargo, como solamente la Chongdokwan y la Ohdokwan participaron en el encuentro, el nombre del taekwondo no fue aceptado por los líderes de las otras escuelas<sup>94</sup>.

<sup>92</sup> Este conflicto se veía retroalimentado por la obligatoriedad de un relativamente largo servicio militar, de al menos 3 años, que todos los coreanos, incluidos los practicantes de artes marciales, tenían que cumplir.

<sup>93</sup> Según Burdick (1997), la Chongdokwan denominó su arte como Kongsudo hasta aproximadamente 1962.

<sup>94</sup> Existen discrepancias sobre la fecha, protagonismo de los asistentes, trascendencia, consecuencias y licitud de este encuentro. De acuerdo con Choi y Duk Sung Son, la conferencia eligió el nombre de taekwondo. Choi afirma que él escogió el nombre porque es similar al taekyon y porque los nombres tangsudo y kongsudo connotaban nombres de artes marciales chinas y japonesas. Son afirma que él fue directamente responsable de inventar y popularizar el nombre de taekwondo. Choi dice que el nombre fue elegido el 11 de abril de 1955, mientras que Son defiende que fue elegido en el primer encuentro de directores de la Chundokwan el 19 de diciembre de 1955 (Burdick, 1997). Con respecto a las consecuencias inmediatas y trascendencia del encuentro, Burdick afirma que el taekwondo fue originalmente llamado taesudo. Kee Hwang y Pyong Chik Ro (a través de Frankovich), además de Kim Soo (a

A finales de la década de 1950, los intereses y actividades de las nuevas escuelas establecidas complicaron los conflictos internos, debilitando el poder de la *Korea Kong Soo Do Association*. Durante este tiempo el general Choi asumió el liderazgo de la promoción del arte marcial, organizó una asociación de taekwondo y alentó a la unificación de las escuelas. Aprovechando su posición, presionó al Ministerio de Educación y la *Korea Amateur Sports Association* para fundar la *Korea Taekwondo Association*<sup>95</sup>. Sin embargo, en el encuentro donde tuvo lugar la fundación, se produjeron nuevas discrepancias con relación al nombre que el arte debería adoptar, pues algunas escuelas (Mudukkwan, Songmukwan, Chidokwan) insistieron en tangsudo<sup>96</sup>, mientras que la Chongdokwan y la Ohdokwan preferían taekwondo, nombre que usaban desde mediados de los años 50 (s. XX). Pese a ello, las influencias de Choi, junto a su argumentación de que no se debía utilizar una denominación china, se impusieron<sup>97</sup> (Won Sik y Kyong Myong, 1999), aunque no queda clara la oficialidad de este nombre hasta 1965<sup>98</sup>.

La KTA, entonces, estaba compuesta por seis escuelas: la Chongdokwan, la Ohdokwan, la Songdokwan, la Changmukwan, la Chidokwan y la Mudukkwan. Pero, el mismo año de su fundación, de nuevo Hwan Kee (Mudukkwan) se separó de la *Korea Taekwondo Association* renombrando su anterior asociación con un nombre más coreanizado: *la Korea Soo Bahk*

través de Dussaults) dan taesudo como el primer nombre del arte que llegó a ser taekwondo. Jong Rok Kim, de la Kukkiwon, también apoya este punto de vista diciendo que la KTA fue originariamente la *Korea Taesoodo Association* (Burdick, 1997). Clark (1995), por su parte, afirma que en el encuentro se llegó al acuerdo de usar el nombre de taesudo. Park, en cambio, asegura que el nombre de taekwondo fue adoptado en 1957 (Dohrendwend, 2000).

<sup>95</sup> Según Burdick (1997), en julio de 1959 se reunieron la *Korean Kongsoodo Association* y la *Korean Tangsudo Association*, uniéndose para formar la *Soobakdo Association* (que era muy popular por aquella época), con el objetivo de solicitar ser miembros de la *Korean Amateur Sports Association* (KASA). Sin embargo, la KASA rechazó la petición. Fue entonces cuando las escuelas recurrieron al general Choi, para que usara sus influencias (Burdick 1997).

<sup>96</sup> La traducción literal de tangsudo es el camino de la mano de Tang, refiriéndose a la dinastía que imperó en China durante el intervalo 618-907 d.C.

<sup>97</sup> No está clara la fecha de formación de la KTA, existiendo una diversidad de posicionamientos al respecto. Si bien autores como Won Sik y Kyong Myong (1999) afirman que fue en 1959, Burdick (1997) coincide en esta fecha, pero matizando que el nombre elegido fue Korean Taesoodo Association. Otros autores como Capener (2000) defienden que en 1961 se fundó la Korea Taesoodo Association, siendo renombrada en 1965 como Korea Taekwondo Association. En todo caso, la KTA establece como fecha oficial de su fundación el año 1961.

<sup>98</sup> En efecto, Capener (1995) afirma que el nombre de taekwondo no fue oficialmente reconocido hasta 1966, cuando la *Korean Taesudo Association* fue renombrada como *Korean Taekwondo Association*.

*Do Association*, que competiría con la KTA por el reconocimiento y apoyo gubernamental.

La inexistencia de organismos internacionales y nacionales (en una Corea ya muy “occidentalizada”) que regularan las artes marciales y la pretendida institucionalización y reconocimiento oficial obligaba a ubicarlas y a promocionarlas, como venía haciendo el judo, en y a través de instituciones deportivas, cuyo más alto nivel se vería representado internacionalmente, todavía de una manera utópica, en el organismo del COI (Comité Olímpico Internacional). El primer paso, mucho más modesto, pasaba por el reconocimiento a nivel nacional, y los elementos deportivos del taekwondo comenzaban a acentuarse y adaptarse al cambio cultural que Corea estaba sufriendo.

De hecho, la *Korea Soo Bahk Do Association* tomó ventaja de los conflictos internos, desorganización y caos de la *Korea Taekwondo Association* y solicitó registrarse en la *Korea Amateur Sports Association* (Asociación de Deportes Amateur de Corea) en el Ministerio de Educación. Pero la *Korea Taekwondo Association* protestó oficialmente, solicitando la disolución de esta asociación, lo cual no fue conseguido; pero sí que el Ministerio de Educación denegara el registro de la asociación, argumentando que no podía haber dos asociaciones con el mismo deporte (Won Sik y Kyong Myong, 1999). Las similitudes entre el arte de cada escuela eran evidentes y empezaba a quedar claro que solo una asociación podría ser reconocida oficialmente.

El 16 de mayo de 1961, el general Park Chung Hee dio un golpe de Estado y tomó el poder, que no abandonaría hasta 1979, cuando fue asesinado. Tras el golpe se planificó una reorganización en todos los aspectos del país. Para ello creó el *Supreme Council for National Reconstruction* (Consejo Supremo para la Reconstrucción Nacional), que anunció en un decreto la orden de re-Registrar el taekwondo, por lo que el Ministerio de Educación trataría de unificar las asociaciones existentes. Junto a la *Korea Soo Bahk Do Association* y a la *Korea Taekwondo Association*, también se encontraban la Kong Soo Do Changmukwan, Kong Soo Do Songmukwan, Kang Duk Won Mudo Hwe, y la Han Moo Kwan Choong Ang Kong Soo Do Jang (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Autores como Burdick (1997) o el propio Choi (1999)<sup>99</sup> afirman que este había apoyado el golpe de Estado, incrementando todavía más su poder e

<sup>99</sup> Kimm, He-Young (2000) “General Choi, Hong Hi. A Taekwondo History Lesson”. *Taekwondo Times*, January 2000.

influencia en el gobierno, lo que fue fundamental para el desarrollo del arte marcial. Por ello, tras el golpe de Estado, Choi fue elegido presidente de la KTA<sup>100</sup>, en 1961, hecho que no agradó a Hwan Kee (Mudukkwan) ni a Yon Kue Pyang (maestro de la Chidokwan), que dejaron la asociación. Otros autores como Won Sik y Kyong Myong (1999) exponen que las relaciones de Choi con el actual presidente se deterioraron y fue trasladado como embajador a Malasia y por lo tanto excluido de siguientes eventos. Por ello, en ausencia de Choi, hubo una serie de encuentros entre representantes de cada *kwan* para debatir sobre diversos temas y donde se tomaron decisiones. Entre otras cosas, el nombre del taekwondo fue cambiado a taesudo, estableciéndose la *Korea Taesoodo Association* (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

En 1962, el general Choi organizó un encuentro entre las escuelas más representativas y la *Korean Sport Union*. Después de que Choi dejara el encuentro antes de tiempo, se reafirmaron sobre el nombre *Korean Taesoodo Association* y reeligieron a Choi como presidente. Choi rechazaría este cargo porque quería popularizar el nombre de taekwondo (Kimm, 2000; Madis, 2003: 203).

La KTA consiguió convertirse en el 28.<sup>º</sup> afiliado en unirse a la *Korea Amateur Sports Association* (KASA) y en 1963, el taesudo (taekwondo) participó por primera vez en un evento oficial en el 44.<sup>º</sup> Encuentro Atlético Nacional. Durante este encuentro ocurrieron grandes cambios en el desarrollo de las reglas de competición y equipamiento de protección<sup>101</sup>. El deporte comenzaba a remodelar las prácticas marciales y a distanciarlas de la modalidad de combate del kárate.

Otro tema pendiente era el de establecer un sistema común de examen de promoción de *danes*. Por aquel entonces, además de los diferentes nombres que adoptaba el taekwondo en cada escuela, también se usaban diferentes *pumses* (formas) y *kyorugui* (combate), por lo que su homogeneización presentaba enormes dificultades. Finalmente, el 11 de noviembre de 1962 se celebró el primer examen de la *Korea Taesoodo Association*, que constaba de cuatro apartados: *Hyong* (*pumses-formas*)<sup>102</sup>, *Shihap* (combate)<sup>103</sup> y *Nonmun*

<sup>100</sup> Burdick (1997) afirma que por aquel entonces la KTA era denominada Korean Taesoodo Association.

<sup>101</sup> Sobre estos aspectos profundizaremos en capítulos posteriores.

<sup>102</sup> Sobre la evolución de los *pumses* hablaremos en un apartado dedicado específicamente a ello.

<sup>103</sup> El reglamento de combate constaba de los siguientes puntos: 1. Los combatientes debían llevar un protector de pecho (*hogu*) y guantes en las dos manos. 2. El equipo de jueces estaba

(examen escrito), que posteriormente sería excluido de estos exámenes (Won Sik y Kyong Myong, 1999). En aquellos momentos, tanto los *Hyong* (*pumses*) como el *Daeryun* (*Kyorugui-combate*) estaban adaptados desde el kárate (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Tras su estancia como embajador en Malasia, Choi Hong Hi regresó a Corea, siendo elegido una vez más presidente de la *Korea Taesoodo Association* en enero de 1965, recuperando el nombre del taekwondo (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Aunque las diferencias entre las escuelas continuaban, hubo un nuevo intento de unificación. El 18 de marzo de 1965, tuvo lugar la Ceremonia de Declaración de Unificación en el auditorio de la *Korea Amateur Sports Association*. Pero Hwang Kee, que había participado en ella, pocos días después volvió a separarse de la asociación, alegando su oposición a continuar si Choi seguía siendo presidente. Las diferencias entre algunos maestros de las escuelas parecían insalvables y Yon Kue Pyang (fundador de la Chidokwan) siguió el camino de Hwan Kee, separándose de la KTA definitivamente (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Efectivamente, la Mudukkwan tenía los mayores problemas internos con respecto a la unificación. Desde 1961, Hwang Kee se había opuesto (por diversos motivos) a la unión entre las escuelas, idea que no compartían muchos de sus integrantes. Por ello, la Mudukkwan, tras este encuentro sufrió una escisión y, en marzo de 1965, un elevado número de sus miembros se unió a la *Korea Taekwondo Association*. Kim Young Taek y Hong Chong Soo, ya sin Hwan Kee, dirigieron la unificación de la Mudukkwan con la *Korean Taekwondo Association*. Lee Kang Ik se convirtió en el primer *Kwan Jang* (líder o maestro fundador) de la Mudukkwan unida a la *Korean Taekwondo Association*.

Hwang Kee, por su parte, continuaría al frente de la *Korean Soobakdo Association*. Pese a los reiterados intentos de unificación que se harían posteriormente, esta asociación, en la actualidad, continúa siendo independiente y denomina a su arte marcial como tangsudo.

---

formado por un árbitro central, cuatro jueces situados en las esquinas, que usaban banderas azules y rojas para señalar el marcador, y dos jueces jurado, que se encargaban de calcular y tabular el marcador. 3. El área de competición era de 8 x 8 metros. 4. El combate duraba un asalto de tres minutos.

Posteriormente, en 1967, sucedería lo mismo en la Chidokwan y se produciría una división interna: una sección permaneció con la KTA y la otra se adhirió a la KSA (Kang y Yi, 1999: Chapter 1, Section 2).

Finalmente, y después de mucha discusión, Choi Hong Hi cambió el nombre del taesudo por el de taekwondo en 1965. Poco después, Choi fue obligado a dimitir debido, según autores como Won Sik y Kyong Myong (1999), a las hostilidades y problemas que había creado con los líderes de las *kwans* por su estilo autoritario.

#### **4.5.4. La ITF y la internacionalización del taekwondo**

Tras dejar la presidencia de la KTA, en 1966, Choi Hong Hi fundó la *International Federation of Taekwondo* (ITF), con el propósito de promover el taekwondo fuera de Corea<sup>104</sup>. Este fue un importante paso en el desarrollo internacional del taekwondo, que ya venía siendo exportado desde años atrás por medio de equipos de demostración y alumnos que emigraban a otros países. De esta forma, el taekwondo, que fuera de Corea era conocido como kárate coreano debido a las similitudes que guardaba con este arte, se había ido introduciendo paulatinamente en diferentes países. A partir de ahora lo hará de una forma más sistematizada, creándose un equipo de exhibición y realizando giras con ese fin. Por ello, mientras que las influencias de la KTA se verían reducidas casi exclusivamente a tierras coreanas, la ITF la aventajará en el resto del mundo.

Choi, ya desde 1965, había formado un equipo nacional de exhibición, con el fin de realizar giras mundiales, que comenzaría ese mismo año en Alemania Occidental, continuado en Italia, Egipto, Turquía, Malasia y Singapur y creando asociaciones nacionales en todos ellos.

La ITF, en su formación, incluyó a nueve países miembros: Corea del Sur, Vietnam, Malasia, Singapur, Alemania Occidental, EE.UU., Turquía, Italia y Egipto. La asociación creció rápidamente durante los siguientes dos años, quedando integrada ya en 1967 por 33 países.

La Guerra del Vietnam constituyó un hecho notorio para la exportación internacional del taekwondo. Desde la década de 1950 ya había en tierras vietnamitas soldados estadounidenses que recibieron conocimientos de

<sup>104</sup> Otros autores dicen que Choi formó la ITF porque había sido forzado a dejar la presidencia de la KTA (Madis, 2003: 203).

taekwondo, lo que facilitó su introducción en América. El conflicto adquiriría su punto álgido en 1967 y finalizaría en 1973. Las tropas americanas fueron instruidas en taekwondo, hecho que contribuyó en gran medida a su promoción internacional<sup>105</sup>. Tras la guerra, los soldados llevaron consigo los conocimientos adquiridos y el taekwondo comenzó a difundirse en Estados Unidos. Durante aquellos años la industria cinematográfica también influyó en ello: las películas de artes marciales, cuyo máximo representante sería el mítico Bruce Lee, se producirían internacionalmente desde finales de los años sesenta, adquiriendo gran auge durante la década de los setenta y lanzando a estas disciplinas a la popularidad. Igualmente, el taekwondo ya había sido introducido en Europa años atrás y existía una potencial demanda de un mercado en auge.

Mientras tanto, en Corea, la situación política dictatorial, junto a unas precarias circunstancias económicas, acrecentaban los deseos de muchos jóvenes coreanos de emigrar en busca de una mejor vida.

*“Corea estaba bastante difícil tanto económicamente y tanto políticamente, ¿eh? Y entonces muchos jóvenes... y además películas del extranjero, que es más bonito, más playas, más libertad, cosas eso, ¿no? Y además, misma aquella época es después de terminar Guerra de Vietnam. Entonces taekwondo extendieron desde Guerra de Vietnam. Antes que Guerra de Vietnam muy pocos conocían taekwondo, pero cuando Guerra de Vietnam, hay muchos instructores que dentro de taekwondo, dentro de militar, enseñaron a muchos americanos, ahí, en Vietnam. Entonces Guerra de Vietnam extendió mucho. ¡Oh!, taekwondo más bonito que kárate, no sé qué patada, salto no sé qué tal. Entonces iba después de cuando termina Guerra de Vietnam, muchos instructores, profesores de taekwondo iban a Estados Unidos, sobre todo a Estados Unidos. Entonces claro, y, además, todos los jóvenes como yo, profesores, yo daba dentro de, cuando terminaba instituto y trabajaba una empresa, mismo tiempo por la tarde daba clase, no aquí, sino tenía misma ciudad tenía otro un gimnasio” (maestro coreano).*

Apesar del esfuerzo común de la KTA e ITF por promocionar el taekwondo, las relaciones entre ellas nunca fueron buenas, aunque hubo también intentos de acercamiento. La KTA y la ITF intentaron poner fin a la malas relaciones existentes con el nombramiento de Choi Hong Hi como presidente honorario de la KTA y a Lee Nam Suk como secretario general de la ITF. Sin embargo, no hubo mejora en las relaciones, ya que ambos se dedicaron a concentrar su poder en lugar de apoyarse mutuamente (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

<sup>105</sup> Según Choi (2000: 53), Vietnam fue el primer país extranjero donde el “taekwondo” se introdujo a gran escala, pues desde 1959, el presidente vietnamita había solicitado instructores para su ejército, que llegaron a partir de 1962.

En 1973 se produjo la ruptura definitiva entre las dos asociaciones, y la KTA fundó la WTF, para sustituir a la ITF. Choi Hong Hi había trasladado su asociación a Canadá en 1972, donde continúa hasta hoy como máximo rival de la WTF. Según Choi (2000: 54), los Juegos Olímpicos de 1976 se iban a celebrar en Montreal (Canadá) y desde allí podría más fácilmente promocionar su taekwondo (y su asociación) e intentar incluirlo en el programa olímpico, adelantándose a la WTF. Esta se había formado durante el primer campeonato mundial de taekwondo. Unos años después, en 1974, la ITF celebraría en Montreal su propio campeonato.

Como resultado de esta división, muchas de las asociaciones que se habían formado en otros países del mundo y que se encontraban unidas a la ITF, como único representante internacional del taekwondo, la abandonaron uniéndose a la única que tenía el respaldo del gobierno coreano.

Con el tiempo las distancias entre la WTF y la ITF aumentaron. A principios de la década de 1980 se produjo un acercamiento entre la ITF de Choi y Corea del Norte, que acabaría con su inclusión como nuevo miembro<sup>106</sup>. De este modo la ITF pasaría a ser representativa de Corea del Norte, mientras que la WTF lo sería de Corea del Sur. El conflicto político que había provocado años atrás en la península una enemistad que perdura todavía se fue trasladando al taekwondo, que adquirió connotaciones políticas sin precedentes. El resentimiento entre ambas se mantiene en nuestros días, y se ha exportado por el mundo junto al taekwondo, extrapolándose a otros contextos ajenos a esta coyuntura, que buscan nuevas bases para sustentarlo y que, como veremos, también hemos podido apreciar en el transcurso de nuestro estudio.

Con el tiempo, la ITF dejó de usar la denominación de taekwondo, sustituyéndola por taekwon-do, es decir, separando la sílaba “do” con un guion.

#### **4.5.5. El desarrollo del taekwondo en Corea**

Mientras tanto, en Corea, la KTA, ya mucho más estable, continuaba impulsando la expansión del taekwondo, que se desarrollaba a través de los procesos anteriormente citados de “coreanización” y la “deportivización”. Ambos confluirán en un proceso de “homogeneización”.

<sup>106</sup> Para algunos autores (Burdick, 1990), en 1966 Choi realizó una exhibición en tierras norcoreanas, lo que provocó el inicio de sus hostilidades con el gobierno de Corea del Sur.

Por un lado, el taekwondo se alejaba cada vez más de las artes marciales chinas y japonesas a través de los cambios en las técnicas y en la filosofía, que se producían, en gran parte, como veremos, debido a la reglamentación de las competiciones deportivas. Por otro, esta reglamentación, que era idéntica para todas las escuelas, señalaba de igual manera la dirección en la que debía dirigirse la evolución de las mismas.

Como ya hemos dicho antes, en 1963, el taezudo (o taekwondo) participó por primera vez como deporte oficial en el 44.<sup>º</sup> Encuentro Atlético Nacional.

Con su inclusión en el *Korean National Sports Festival*, el taekwondo deportivo creció enormemente en Corea. Equipos de educación primaria y secundaria, e incluso universitarios, fueron rápidamente formados, y el número de competidores y competiciones proliferaron cada año. Este crecimiento, a su vez, trajo grandes cambios al taekwondo (Capener, 2000).

En 1965, el *1st National Open Taekwondo Championship* fue celebrado con ocho divisiones de pesos, desde minimosca hasta pesado. El uso de tantas divisiones fue también una innovación en los deportes marciales. En 1966, el *1st National Middle School, High School, University e Individual Taekwondo Championships* se celebraron, abriendo el camino para la formación de equipos de primaria, secundaria y universitarios a través del país. Siguiendo esta tendencia, en 1970, el *1st National Elementary School* y el *Women's Taekwondo Championships* se celebraron, además, promoviendo el desarrollo del taekwondo deportivo para jóvenes y mujeres (Capener, 2000).

Durante este tiempo, con un gran número de equipos e individuos practicando e incrementando el número de competiciones, las técnicas modernas del taekwondo continuaron desarrollándose a una velocidad increíble. Inicialmente, los miembros de las cinco escuelas originales no tenían mucho contacto entre ellos, sino que entrenaban mayoritariamente con miembros de su propia escuela. Sin embargo, después de que los equipos fueran formados y las competiciones comenzaran a celebrarse frecuentemente, estudiantes de diferentes escuelas empezaron a competir unos contra otros y, en el caso de los equipos universitarios, frecuentemente eran compañeros de equipo alumnos de diferentes escuelas (Capener, 2000).

El resultado de este gran intercambio entre las diferentes escuelas de taekwondo fue un periodo de intensa experimentación con nuevas técnicas con

el fin de llegar a ser más competitivo bajo las nuevas reglas que enfatizaban el contacto total con las piernas (Capener, 2000).

Desde 1966, la ITF floreció y se hizo fuerte. Había también (1971) sobre 60 diferentes escuelas derivadas de las cinco originales. En 1968, la *Korea Soobak Do Association* presentó su Campeonato del Mundo y su 5º Campeonato de Asia de tangsudo en Seúl (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Por todo ello, el taekwondo cada vez contaba con más apoyo por parte del Estado, que lo veía como un medio de reivindicar la “identidad cultural coreana”. De esta forma, en 1971, el presidente de la República de Corea, Park Chung Hee, declaró el taekwondo como Deporte Nacional.

La sistematización y organización continuaban en todos los campos del taekwondo y, en el año 1971, se crearon cursos que pretendían mejorar y modernizar las técnicas de enseñanza y la formación docente de los maestros. El Ministerio de Educación reglamentó, además, los permisos de apertura de los *dojang*, exigiendo, entre otras cosas, unas condiciones mínimas en cuanto a las instalaciones (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Este hecho situó definitivamente al taekwondo bajo el control gubernamental. Según algunos, en un clima de persecución, se suprimieron publicaciones de las escuelas, se inhabilitaron y renegociaron contratos con las instituciones educativas (principalmente con el ejército y las academias de policía), hubo problemas de obtención de pasaportes, etc. Este trato marginalizó a algunos pioneros del taekwondo que tuvieron que abandonar el país, incluidos Choi Hong-hi (emigró a Canadá), Son Duk Sung y Hwan Kee (a Estados Unidos) (Madis, 2003: 204-205).

En 1972, además, el taekwondo comenzó a formar parte del currículum oficial de todos los estamentos de la enseñanza, es decir, en la escuela primaria, la escuela secundaria y en la universidad, creándose la *National High Taekwondo School Federation*, la *Middle Taekwondo School Federation* y la *National Collegiate School Federation* (Burdick, 1997).

En 1972, se produjo un hecho simbólico que consistía en la inauguración de la Kukkiwon (gimnasio central), que sería la sede central del taekwondo en el mundo y tendría las siguientes funciones: 1) el desarrollo de las técnicas, 2) la promociones de *dan* y *pum* y entrenamiento técnico de maestros, 3)

promover la calidad de los maestros dentro y fuera de Corea, 4) la organización de torneos y eventos nacionales e internacionales; 5) promover la salud de los coreanos y el espíritu del taekwondo (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

Una de las primeras cosas que hizo la Kukkiwon fue la formación de la WTF, que jugaría un papel muy importante en la globalización del taekwondo.

#### **4.4.6. La fusión de las *kwans* y la teórica conclusión del proceso de homogeneización**

Todos estos hechos hacían presagiar que la unión definitiva entre las diferentes escuelas estaba cada vez más cerca, pues, aunque habían pasado varios años desde la formación de la KTA, las escuelas todavía seguían manteniendo su independencia y diferencias entre el arte marcial que practicaban bajo la denominación de taekwondo. Los esfuerzos por el proceso de homogeneización del taekwondo que hiciera posible la unión de todas las escuelas en una, que para muchos era necesaria para su exportación y globalización, estaban próximos.

En 1971 se realizaron intentos de libre transferencia de alumnos de una escuela a otra. Hasta entonces, una vez se había ingresado en una escuela, era muy difícil cambiar a otra. Cuando alguien quería hacerlo, el maestro fundador de su escuela (*kwan jan*) original tenía que autorizar y aprobar el cambio, pero, en realidad, el maestro de la escuela solía usar medidas autoritarias para evitar la potencial marcha de alumnos. Hubo muchas discrepancias sobre este asunto, que quedó sin resolver. La mayoría se opusieron para evitar las interferencias entre las *kwans*, calificando de traidores desleales de su escuela a aquellos que pretendieran ir a otra (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

*“No se podía no (...). Aquel tiempo no daba eso, no hay pelea, pelea no existe, puede que entre amigo pelear, no importa, ¿no?, pero un superior y un inferior no hay pelea, sino un bronca o un castigo, es diferente, pelear dos ideas distintas. Pero no iba de este gimnasio para otro. Yo nunca visto, pero posiblemente, una pelea con superior, no quiere ir, entonces ya no hace taekwondo, ya está (...). Sí, sí podía ir, podía creo pero creo que ningún caso habrá ido, ¿eh? No solo nuestro estilo, sino cualquier estilo lo mismo, ¿eh?” (maestro coreano).*

Como veremos en nuestro estudio, este aspecto se ve reproducido en algunos de los gimnasios analizados, en la relación de fidelidad de los alumnos con los maestros, a los que deben pedir permiso para poder cambiar de gimnasio,

incluso para realizar otro arte marcial, y en la relación de clientelismo entre algunos maestros, que no aceptan alumnos de otros gimnasios.

Durante esta época se había perpetuado la rivalidad entre las escuelas, los alumnos tenían muy claro a cuál de ellas pertenecían y un clima de enemistad existía entre ellos:

*“Sí, conocía pero no está buena amistad (...). Aquel tiempo está como casi, no es enemigo pero si otra religión, es como casi enemigo digamos (...). Otra escuela no es otro arte marcial, pero siempre pensaba como mío mejor. Todo el mundo pensaba mi estilo es auténtico, mi estilo mejor (...). Aquel tiempo estaba mucha enemistad”* (maestro coreano).

Desde 1945 a 1960 se habían creado 40 escuelas en Corea que competían entre ellas, impidiendo el desarrollo común del taekwondo. En 1974, la KTA consolidó esas 40 escuelas dentro de 9. Por aquel entonces, había sobre unos 3.000 *dojang* bajo esas 9 escuelas. La KTA, a su vez, intentó eliminar el concepto de escuela sustituyendo los nombres por números en 1976:

Kwan 1: Songmukwan

Kwan 2: Hanmukwan

Kwan 3: Changmukwan

Kwan 4: Mudukkwan

Kwan 5: Ohdokwan

Kwan 6: Kang Duk Won (Kangdukwan según Burdick, 1990)

Kwan 7: Jungdokwan

Kwan 8: Jidokwan

Kwan 9: Chongdokwan

A estas se añadiría posteriormente una décima escuela surgida de la escisión de Mudukkwan, que se dividiría en dos: la *kwan* 4 y la *kwan* 1 o Kwan Ri Kwan.

En 1977 se creó la Chongbonkwan, con el fin de perfilar los aspectos que debería incluir y eliminar del taekwondo para conseguir tan ansiada unificación. Finalmente, en 1978, se consumó la unificación de todas las *kwans* en una. Aunque algunas de las peculiaridades de cada escuela se mantienen todavía en los gimnasios de la provincia, cuya heterogeneidad se debe, entre otros aspectos, a su ascendencia.

En 1980, la KTA traspasó a la Kukkiwon la responsabilidad de dirigir los exámenes de promoción de *dan* y *pum* y de emitir los certificados correspondientes, además de los programas educativos (cursos de instructores necesarios para poder abrir un *dojang*) que desarrolló en la *International Taekwondo Academy*, denominada *World Taekwondo Academy* desde 1996. Actualmente la Kukkiwon actúa en coordinación con la WTF, funcionando como el centro mundial del taekwondo (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

#### **4.5.7. El camino hacia los Juegos Olímpicos<sup>107</sup>**

Aunque en 1963 el taekwondo ya había sido reconocido como deporte en Corea, todavía no ocupaba esa posición internacionalmente. Pero, con los cambios que se venían produciendo en los últimos años, principalmente su homogeneización y deportivización, pronto se conseguiría tal estatus.

En efecto, fue en 1975 cuando fue aceptado internacionalmente como deporte y admitido en la *General Association of International Sports Federations* (GAISF).

En 1980 la WTF fue incluida junto a las federaciones reconocidas por el más conocido organismo relacionado con la práctica deportiva a nivel mundial, el COI (Comité Olímpico Internacional).

Una vez en esta posición, tan solo unos años después, el taekwondo fue incluido como deporte de demostración en 1988, en los Juegos Olímpicos celebrados en Seúl, su tierra natal. En los Juegos de Sídney del año 2000 se procedió a su incorporación oficial y definitiva.

### **4.6. Artes marciales en España. Taekwondo**

El proceso de introducción y propagación del taekwondo en España está estrechamente relacionado con el desarrollo del mismo en Corea y ha seguido tres líneas principalmente.

Por un lado la importación directa de maestros coreanos que traen consigo el taekwondo tal cual lo han aprendido, y, por tanto, se desarrolla en Corea. Los gimnasios abiertos por estos maestros son los que experimentan un mayor

<sup>107</sup> En este último apartado profundizaremos en el capítulo sobre la “deportivización” de las artes marciales.

choque cultural. Por otro, la introducción del taekwondo a través de Europa, tanto de maestros españoles que se habían formado en cualquiera de estos países, como de coreanos que habían “buscado fortuna” previamente allí. Por último, la propagación y proliferación interna de gimnasios, fundados por alumnos que han recibido su instrucción en España y que, como veremos a lo largo de la etnografía, son los gimnasios que muestran un mayor índice de aculturación y de adaptación cultural. Si bien durante los primeros años de la llegada de este arte a España predominaba la importación de maestros, la tendencia se ha ido invirtiendo con los años hasta la actualidad.

Con respecto a la forma de asentarse e institucionalizarse, las artes marciales, desde su introducción en España, han ido incluyéndose dentro de federaciones deportivas inscritas en el CSJ (Consejo Superior de Deportes), y por tanto en el COI (Comité Olímpico Internacional), hasta los años ochenta, cuando, además, se admitieron también dentro de asociaciones culturales con actividades deportivas<sup>108</sup>. Este último hecho provocó la proliferación de asociaciones que representaban al mismo deporte o arte marcial, por lo que resultaría interminable su recopilación.

Hay disparidad de criterios en cuanto al momento exacto de la introducción del taekwondo en España, relacionados con el conflicto entre la WTF y la ITF, extrapolado a las fronteras españolas, y reflejado en la oficialidad de los textos de la FET (Federación Española de Taekwondo) y la Federación Española de Taekwon-do (ITF).

Según la primera versión transmitida a través de Ireno Fargas (1993), fue en el año 1965, cuando los maestros Jae Won Kim y Jong Sik Cho llegaron a Madrid y Barcelona, poniéndose en contacto con las federaciones territoriales de judo. La ITF (2004) al respecto afirma que el taekwondo no fue introducido en España hasta 1968, cuando el general Choi realizó una exhibición. Durante aquellos años y hasta 1973 no quedaría establecida la WTF, por lo que los únicos vínculos internacionales posibles eran con la ITF, con la que España se vería más relacionada al igual que el resto de países.

Cuando el taekwondo llegó a España, aunque no estaban muy difundidas, ya coexistían otras artes marciales asiáticas (japonesas) integradas en federaciones deportivas.

<sup>108</sup> Hemos de tener presente que el concepto de arte marcial como institución cultural, diferente al deporte, no se ha concebido durante muchos años por los organismos estatales.

El judo fue la primera, con la formación de grupos de practicantes a partir de la década de 1940. Hizo su introducción desde Europa en las ciudades de Barcelona y Madrid por medio de maestros franceses, españoles o americanos que habían sido formados en el continente. Pero no fue hasta 1951 cuando se institucionalizó. La Delegación Nacional de Educación Física y Deportes creó una sección de judo dentro de la Federación Española de Lucha. Así continuaría hasta 1965, cuando se independizó y se constituyó la Federación Española de Judo (Villamón y Brousse, 1999: 130).

El kárate sería el segundo en asentarse, y lo haría dentro del judo cuando en 1968 se constituyó el Departamento de Kárate de la Federación Española de Judo. A partir de entonces pasó a denominarse FEJYDA Y DDA (Federación Española de Judo y Deportes Asociados), incluyendo nuevas artes marciales asociadas.

El taekwondo, a su llegada a España, fue acogido como práctica de defensa personal en la Guardia Civil, junto al judo, y sería institucionalizado incluyéndose en el departamento de kárate de la FEJYDA y DDA, y conocido como kárate coreano. Mientras tanto, “el maestro Kim dio clases de taekwondo durante dos años a la Guardia Civil, con su instructor (...) y la policía (...) en Madrid, al mismo tiempo, el maestro Cho realizaba una importante labor de promoción del taekwondo. En realidad, estos dos maestros se convirtieron en los pioneros de este deporte, con el mérito añadido de que la situación económica era precaria y apenas ganaban para ‘malvivir’” (Fargas, 1993: 16). Durante aquellos años, al igual que el resto de artes marciales y deportes de combate, el taekwondo estaba considerado como una actividad peligrosa, cuya enseñanza quedaba restringida en función de la edad, solo se permitía su práctica a mayores de 14 años.

En 1973, la ruptura definitiva entre la ITF y la KTA y la consecuente formación de WTF tendrán efectos en el taekwondo español, pues hasta entonces la única referencia internacional era la ITF. En 1975, la WTF daba un paso más en el reconocimiento mundial del taekwondo como deporte y de su organización al ser afiliada a la Asociación General de Deportes Internacionales. De modo que, ese mismo año, el departamento de Taekwondo de la FEJYDA abandona cualquier relación con la anterior asociación (ITF) para aliarse a la WTF. Durante los años venideros este acontecimiento provocará reformas en las diferentes técnicas y sistemas de competición (ITF España, 2004).

La aceptación del taekwondo en España, junto a la prosperidad económica, trajo consigo la inmigración progresiva de maestros coreanos, mientras las competiciones deportivas comenzaban además a dar éxitos a los participantes españoles. El resultado fue la escisión de taekwondo del Departamento de Kárate, creándose su propia sección (Fargas, 1993: 16).

Al igual que el taekwondo, durante esta época el kárate también crecía de forma continua, llegando a la cifra de 65.000 federados. Con tal cantidad de practicantes, en 1978, se segregará de la Federación Española de Judo constituyendo la Federación Española de Kárate (FEK, 2004). El taekwondo muy pronto seguiría sus pasos. Ese mismo año, un nuevo deporte de combate, el full contact, haría su aparición en España integrándose en la recién nacida federación de kárate, con la que permanecería hasta la década de 1990.

Durante los años ochenta, los maestros coreanos hicieron una laboriosa tarea de promoción del taekwondo realizando exhibiciones por toda España. Para reunirse utilizaban sus redes sociales estableciendo relaciones de reciprocidad. De esta forma, cuando un maestro instalaba un gimnasio en alguna ciudad, disponía de sus compañeros para promocionarlo:

*“Ah, principio taekwondo, otra cosa recuerdo, cuando vine a España había poco promociones, exhibiciones había muy pocas (...). Entonces había gente nunca visto una persona rompiendo alto de dos metros de altura pegando una patada frontal (...), las artes marciales, sobre todo, kárate hace mucha técnica de brazo, entonces claro no daba tanto espectacular como saltos, cosas esas no había (...). Año 78 yo tenía 26 años, entonces más jóvenes y entrenado hasta último momento hasta cuando vine a España, entonces había mucha técnica de cosas de exhibiciones. Casi cada domingo fui a exhibiciones. Y luego año 80 o por ahí creo que salió primera vez en España taekwondo en televisión (...). Quiero decir que principio de taekwondo los coreanos se esforzaron mucho, y eso tiene que recordar España de su historia del taekwondo” (maestro coreano).*

A mediados de la década de 1980 se calcula que existían más de 400 clubes de taekwondo, y más de 30.000 licencias (practicantes)<sup>109</sup>, repartidos entre Cataluña el 70 % de los practicantes, y el resto, mayoritariamente en Madrid y Valencia. El número de taekwondistas junto a sus frecuentes éxitos

---

<sup>109</sup> Cada practicante se afilia a su correspondiente asociación o federación, obteniendo una licencia, para que sus títulos sean reconocidos, abonando una cuota, generalmente anual para la renovación.

deportivos a nivel internacional, que otorgaban prestigio al taekwondo, fueron motivo para intentar la secesión definitiva de la federación de judo. Pero a su vez también provocaron la rotunda negativa por parte de la FEJYDA, que no quería perder tan enorme cantidad de afiliados (Fargas, 1993: 17).

En esta tesitura, el 8 de diciembre de 1986 el Consejo Superior de Deportes acordó la inscripción provisional de la Federación Española de Taekwondo en el Registro Oficial de Federaciones. La FEJYDA, en una tenaz oposición, interpondría un contencioso-administrativo ante la Audiencia Nacional (Fargas, 1993: 18).

Ese mismo año se formó otra asociación paralela, la que practicaba taekwondo ITF, que también vería la luz en España bajo el nombre de Asociación Española de Taekwon-do, y tendría la pretensión de ser reconocida por el Ministerio de Interior como asociación cultural. Pero esta nueva organización no obtuvo el beneplácito gubernamental, por realizar lo que consideraban un deporte, y la administración interpondría un contencioso en la Audiencia Nacional y el Tribunal Supremo. Finalmente dictaminaría “el derecho a ser inscrita en el Registro de Asociaciones ya que las actividades deportivas no son actividades que se deban realizar única y exclusivamente por la Federaciones Deportivas encuadradas en el CSD, si no que las Asociaciones Culturales pueden asimismo realizar actividades deportivas entre sus asociados, sentencia NUM. 511 del 24 de noviembre de 1988” (ITF, 2004). A partir de entonces esta asociación se unirá a la ITF promocionando su taekwondo en España, aunque no será hasta 1993 cuando quede registrada oficialmente en el Ministerio de Interior. La ITF igualmente se abrirá camino en el deporte realizando numerosas competiciones.

También en 1988, el taekwondo WTF participó como deporte de demostración en los Juegos Olímpicos de Seúl 88. A pesar de su carácter no oficial, la publicidad que desde Corea se le dio, con exhibiciones en las ceremonias de Inauguración y Clausura, que permitían apreciar el énfasis en la espectacularidad, junto a la importancia otorgada y su transmisión por parte de los medios de comunicación, se unirían al alto nivel en combate de los taekwondistas españoles, que obtuvieron 4 medallas de plata y 5 de bronce, para dar el impulso definitivo al taekwondo en nuestro país. Un año antes, Coral Bistuer, la figura más mediática del taekwondo en España, había obtenido la primera posición en el campeonato mundial en Barcelona.

En 1990, el recurso de la FEJYDA fue desestimado y la Federación Española de Taekwondo quedó inscrita definitivamente en el Consejo Superior de Deportes. Por aquel entonces el taekwondo se hallaba en su cima, con 75.000 licencias y 1.035 clubes afiliados (Fargas, 1993: 18).

A partir de entonces, comenzará una decadencia, reflejada en el número de practicantes, que ha ido descendiendo, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de 1990.

#### **4.7. Artes marciales en la provincia de Alicante. Taekwondo**

Parece ser que el taekwondo fue introducido en la provincia de Alicante a principios de los años setenta en la ciudad de Benidorm, y habría que esperar casi una década para ver el comienzo de su expansión.

Hasta entonces, las artes marciales orientales eran algo desconocido para la mayoría de sus futuros adeptos; los medios de comunicación todavía no se hacían eco de tales actividades y la inexistencia de gimnasios las alejaba aún más de los habitantes de la provincia.

Mientras tanto, los potenciales practicantes de artes marciales se inclinaban hacia modalidades culturales más o menos autóctonas y mayormente asentadas, como podían ser el boxeo y la lucha.

*“Yo es que, por ejemplo, a mí me ha gustao siempre todo lo que sea de lucha. Yo me acuerdo que era muy pequeño y quería ser o torero o boxeador, que es lo que se llevaba. También se jugaba mucho al fútbol, pero torero por mi tierra o boxeador era lo que más había. Entonces la lucha ya me llamaba desde muy pequeño” (maestro español, alumno de español).*

##### **4.7.1. El exotismo a través de la pantalla y en el imaginario colectivo**

*“Me gustaba, aparte de lo que son las cuestiones películeras, más que las películas me gustó mucho la serie por ejemplo aquella de Kung Fu, que mira tú que como arte marcial era un desastre (...). El actor, ya ves que aquello, que no tenía ni idea de lo que era (...), pero sin embargo, lo que explicaba, cómo lo explicaba, la filosofía, lo que transmitía, aquello fue lo que, fue lo que me encantó. Aún recuerdo una de las escenas que había, ¿eh?, que le pone un ejemplo, que le dice al pequeño saltamontes, él está*

*en la sala y hay una pasarela, tiene que pasar a un (...), de una parte a otra. Pero claro, había una charquilla, una charquilla, y unos esqueletos abajo. Y le dijo el maestro que tenía que cruzar, ¡y ojo!, porque aquello era ácido. Como cayese le iba a pasar lo que le había pasado a los que le habían precedido. Bueno, la pasarela, hombre, no muy ancha, pero tampoco era excesivamente estrecha. Y allá se va el mozo, pi, po, pa, pa, y al llegar a la mitad de la pasarela: ¡pataplumba! Y le dijo: ‘Te has caído porque tu conciencia, tu psicología, tu mente iba pensado en que era ácido y te ha condicionado a eso. Si te hubiese dicho en principio que era agua, no hubieses tenido ningún problema y hubieses pasado’. Claro y esas cosillas son las que me llamaban a mí. Y eso fue lo que me gustaba a mí” (maestro español, alumno de coreano).*

A finales de la década de 1960 y principios de los años setenta comenzaría la construcción mediática que el cine y la televisión hicieron en torno a las artes marciales, directos causantes del impulso definitivo y del auge. Pero también serían creadores de la imagen que los alicantinos, al igual que el resto de los españoles, iban a tener durante muchos años sobre las artes marciales, y que en la actualidad todavía perdura en gran parte.

Durante estos años coexistiría el cine de artes marciales producido en Hong Kong y Taiwán y una serie televisiva denominada *Kung Fu*.

Fue en el año 1973 cuando la mítica serie de televisión *Kung Fu*, protagonizada por David Carradine, comenzó su difusión a través de televisión española. En ella se narraban las aventuras del monje shaolin Kwai Chang Caine, más conocido como “el pequeño saltamontes”, que vagaba por el antiguo Oeste en busca de su padre, al tiempo que era perseguido “injustamente” por las autoridades. El personaje prestaba su ayuda y conocimientos en artes marciales a aquellos que lo necesitaban y se cruzaban en su camino. Continuamente, y a modo de *flashback*, se desarrollaban escenas donde se recogía su aprendizaje en el templo Shaolin y las duras pruebas, en principio inexplicables, a las que sus maestros le sometían, cada una de ellas con una enseñanza filosófica concreta.

Los vínculos entre las religiones orientales y las artes marciales se evidenciaban continuamente en un guión que elevaba los valores y la filosofía por encima de las habilidades técnicas del protagonista. De la misma forma, la figura que se nos transmitía del maestro de artes marciales era la de un

hombre místico, poseedor de una sabiduría ancestral y unas facultades mentales y físicas “sobrehumanas”, al cual había que respetar y obedecer. Este nos sometería a numerosos retos, poniendo a prueba continuamente nuestra fidelidad. Solo aquellos que fueran capaces de mantenerse fieles para siempre llegarían a conocer los secretos de las artes marciales.

Eran estos secretos, basados fundamentalmente en el dominio de la mente, o mejor dicho, de la armonía entre el cuerpo y la mente, los que permitirán al protagonista vencer a varios adversarios sin apenas esfuerzo o incluso esquivar flechas.

Por otro lado, durante esa misma época, ya en el cine, vieron la luz las primeras películas del que ha pasado a ser ídolo de la gran mayoría de los artistas marciales: Bruce Lee. Sus películas serían producidas por la industria cinematográfica de Hong Kong, que ya había dado a conocer este género, principalmente con su obra de 1967 titulada *El luchador manco*.

*“Yo había visto la primera, en el 73 vi la primera película de Bruce Lee. No, había visto una antes, El luchador manco. No sé si os sonará, es una cosa, pero bueno, eso ya se veía que era una cosa fantástica y tal. Pero bueno veía ahí las cosas, la coordinación y cual. Hombre, yo ya veía que aquello, no, no, eso de pegar un golpe y llevar el brazo, ¡buah!, de película. Luego vi la de Bruce Lee, ¿cuál fue la primera que vi de Bruce Lee? La del circo, la de Chuck Norris, El furor del dragón me parece. Y creo que la serie de Kung Fu empezó antes, o al unísono prácticamente. Yo creo que cuando empecé o un poco antes o unos meses después que yo empecé (...), y viendo todo eso y aquello, pues que me empezó a gustar, pues tirando para adelante, y he te me aquí, ya un abuelo dando patadas. Y como digo yo moriré con un traje, me da igual, el de hapkido, el taekwondo, el de iaido”* (maestro español, alumno de coreano).

Bruce Lee, actor artista marcial que sí denotaba unos elevadísimos conocimientos técnicos, se daría a conocer mundialmente con *Kárate a muerte en Bangkok* (1972), a la que le seguirían *Furia oriental* (1972), *El furor del dragón* (1973) y *Operación Dragón* (1973). En 1973 se produjo la todavía no explicada muerte del joven actor, que se había convertido en el mayor difusor del kung-fu y del resto de artes marciales. Sus películas transmitían muchos de los valores anteriormente mencionados, que se combinaban con demostraciones técnicas extraordinarias en largos combates que eran

sublimados a niveles irreales. A esto se sumaba la lucha contra el mal y la injusticia, como eje fundamental de la mayoría de sus guiones.

*“Bueno, pues las películas, pues yo pienso que hay que decirlo, porque yo por ejemplo soy una de las personas que lo tengo que reconocer así, las películas y la persona en concreto de Bruce Lee. Bruce Lee para mí fue la persona, yo hoy puedo decir que, aparte lógicamente de mi maestro, está claro que mi maestro en taekwondo fue el maestro Lee, y lo que está clarísimo, que yo sé que estoy aquí gracias a las películas de Bruce Lee, o sea, para mí fue algo impactante. No sé qué, ni sé cómo, pero a los doce años fue (...), vamos, te estoy contando de aquellas que eran estreno, en aquella época eran estrenos las películas. Y, bueno, pues ir a verlas al cine, cuatro, cinco y seis veces seguidas y al día siguiente, y al día siguiente y bueno, era algo que me impresionó muchísimo, me impresionó muchísimo hasta el extremo que hacíamos las tonterías que se podían hacer en las películas: fabricarnos los nunchakos con las cadenitas, ¿eh? Yo pues era esa generación y empecé, era un poco autodidacta en aquella época, porque es que no había realmente... lo único que había lógicamente era judo, kárate, donde empecé del estilo shotokan, ¿eh?, muy clasista, no había mucho más, ¿no? (...) Entonces realmente, sí yo es más, incluso alguna vez, en mi propia biografía, si alguna vez me gustaría escribir, o la historia de mi centro, o lo que yo he hecho. Por supuesto que haría una mención clara a la popularidad de este actor que fue el que yo creo que con todos los compañeros de mi época o de mi edad, creo que casi todos empezaron con lo mismo. Porque prácticamente no había nada, prácticamente no había escuelas donde poder (...). Entonces era eso todo lo que nos movió. Y otro que a partir de ahí empezaron a salir muchas más escuelas de, ya no solamente, porque fíjate que Bruce Lee hacía el clásico kung-fu o el jetkunedo, pero normalmente la gente veía eso, veía artes marciales y luego cada uno pues iba a kárate o se iba a taekwondo o se iba a hacer cualquier arte marcial” (maestro español, alumno de coreano).*

Tras el fallecimiento de Bruce Lee, el cine de Hong Kong siguió haciéndonos llegar sus películas durante muchos años, siendo paulatinamente sustituido a partir de los años ochenta por la industria de Hollywood, retroalimentando los valores anteriores muy explicitados en sagas como *Karate Kid* o ya más “americanizados” u “occidentalizados” en algunas otras películas. Actores como Chuck Norris, Steven Seagal o Jean-Claude Van Damme recogerán su testigo.

A partir de entonces, pese a las dosis de ficción que denotaban algunas de estas películas, el boxeo y la lucha dejaban paso a nuevas expresiones mucho más exóticas, místicas, esotéricas. Había algo religioso en ellas que trascendía a las formas autóctonas y que todavía estaba por descubrir.

En los primeros años, que se caracterizaron por la ausencia de práctica institucionalizada y, en la mayoría de los casos, de la figura del maestro, ésta quedaba relegada al autodidactismo a través de los escasos manuales que contenían algunos de estos conocimientos y emulaban, en cierto modo, a los libros secretos aludidos en el cine.

*“Lo primero de la película que salió de kung-fu, la famosa serie de Kung Fu, y eso ya claro nos tiró más para comprar un libro..., había uno, no me acuerdo cómo se llamaba... Y ahí empezamos” (maestro español, alumno de español).*

Fue en este trasfondo de conocimientos y representaciones ideológicas, trasmítidos principalmente por los medios de comunicación, sobre el que se fueron asentando las diferentes escuelas y gimnasios de artes marciales. Sin embargo, aunque teniendo siempre presentes estos aspectos, la apertura de gimnasios se llevó a cabo mediante la ocupación de espacios distintos, generalmente en ciudades y fechas diferentes con un territorio de influencia delimitado. Aquellos que se hallaban fuera de él desconocían su existencia o les era imposible su acceso, por lo que la secuencia anteriormente señalada (atracción por la lucha, conocimiento de las artes marciales a través de los medios de comunicación, adquisición de manuales y autodidactismo a la espera de tener acceso a un gimnasio, y finalmente incorporación al mismo) se repitió una y otra vez durante muchos años, como vamos a ver a continuación.

#### **4.7.2. Los héroes culturales y las nuevas escuelas alicantinas**

Las vías de acceso del taekwondo en la provincia han sido las mismas que las señaladas para el resto de España: los maestros coreanos, los maestros españoles procedentes de países extranjeros y los maestros españoles formados en gimnasios ubicados en otro lugar de la geografía española.

Al igual que sucedió en Corea, algunos alumnos de estos primeros gimnasios se instalaron en otros lugares, normalmente de la provincia, y abrieron nuevos gimnasios que permanecieron más o menos vinculados, pero

que fueron la continuación de la escuela y el inicio de un nivel de formación de redes sociales e identificación cuyo nexo de unión era el maestro fundador.

Con el paso de los años, estos maestros fundadores se han erigido como auténticos *héroes culturales*, en el sentido de que constituyen figuras intermedias que han llegado incluso a perder sus perfiles personales adquiriendo, por encima de todo, la condición de categoría.

De este modo, la primariedad de cada gimnasio, con los años, ha quedado relegada a un segundo plano tras la continuidad o formación de escuela, ya que muchos de ellos tuvieron que ser cerrados y han desaparecido y perdido su recuerdo con el tiempo.

Estas nuevas escuelas, además, han acabado sustituyendo a las nueve coreanas, y la mayoría de los practicantes no identifican su linaje con aquellas, cuya existencia les suele ser desconocida. No sucede así con los maestros coreanos, ni con la heterogeneidad existente en muchas de las prácticas y concepciones del taekwondo en cada escuela alicantina, que no han podido borrar las huellas de ese pasado ignorado y, algunas veces, están condicionadas por las divergencias que ha habido entre ellas a lo largo de la historia, como veremos.

A pesar de la importancia que pudieron tener en su momento algunos gimnasios individuales, podemos decir que el taekwondo en Alicante se expandió principalmente a través de tres líneas o escuelas, cada una de ellas con sus peculiaridades, que definirían las bases para las diferentes concepciones del actual taekwondo en la provincia.

Estas serían, por un lado, el gimnasio Young o la escuela de Luis Alonso, por otro, el gimnasio Chung Su del maestro Lee y, por último, la escuela Chang Han del maestro Chang Jon Tae. La primera escuela sería importada de Europa, concretamente de Holanda, mientras que las otras dos eran de maestros coreanos, y por lo tanto importadas directamente de Corea.

#### **4.7.3. Los inicios en la provincia y el taekwondo deportivo de Luis Alonso**

Anecdóticamente, transcurría el año 1971, cuando un grupo de chicos benidormenses, impactados por las artes marciales que habían descubierto

a través de la pantalla, comenzaron su práctica informal basándose en un manual que habían adquirido.

*“Nos enseñábamos solos. Era un libro de kárate (...) de un chino (...) que alucinábamos cuando veíamos algo de chinos” (maestro español, alumno de español).*

Aquel año, Luis Alonso, nuestro primer héroe cultural, pionero del taekwondo en Alicante, se encontraba de vacaciones en Benidorm. Se trataba de un emigrante español que hacía su vida en Holanda donde estaba asentado y tenía su familia. Allí había tenido la oportunidad de aprender taekwondo.

Parece ser que un día, casualmente, estos chavales se encontraban practicando en la piscina de un complejo urbanístico y entablaron una conversación con él. Así establecieron contacto definitivo con el que posteriormente sería su maestro.

*En el 70, 70 o 71...*

*“Luis Alonso vino de vacaciones y nosotros estábamos en una urbanización que hay en el Playmon Fiesta, que hay un gimnasio, piscina cubierta y todo. Y él vino de vacaciones y lo conocimos allí. Que éramos unos chavalotes que estábamos entrenando por nuestra cuenta con un libro. Nos conoció y estuvimos dos semanas con él haciendo cuatro cosicas (...). Sí, antes, con un libro y él, yo me acuerdo que estábamos allí en la piscina y en el gimnasio y se partía el culo, porque claro uno ponía la mano, miraba el libro y te hacía la llave el otro y me acuerdo... que él decía: ‘Pero si lo hacéis mal’, riéndose y ‘sí, anda que no somos nosotros buenos, con el libro este que tenemos aquí somos la hostia’” (maestro español, alumno de español).*

De modo que, durante el periodo vacacional, Luis Alonso se decidió a impartir clases a este grupo y a todos aquellos que estuvieran interesados. Estableció diferentes horarios y adoptó como local de práctica el gimnasio de la urbanización. Los comienzos no fueron fáciles, las instalaciones eran limitadas y el grupo de gente reducido. Sin embargo, con el paso del tiempo empezó a aumentar.

*“Y el día que nos empezó mi maestro a dar clases, a mí me dio en la piscina cubierta, solamente yo era el primer alumno. Tenía varios horarios y*

*de ese horario solamente estaba yo. Eso era, yo qué sé, se me pone el cabello de punta todavía de recordar la primera clase, la recuerdo perfectamente (...) Fue en un pequeño gimnasio de una urbanización. Lo que pasa es que, cuando yo empecé la clase, pues no sé que es lo qué había en él, de reunión o estaba el gimnasio ocupado, y tuvimos que hacer las primeras clases en la piscina” (maestro español, alumno de español).*

Al finalizar el verano, se vería obligado a regresar a Holanda, pero valoraciones personales y las nuevas posibilidades que se habían abierto en España, alimentadas por la insistencia de sus alumnos, propiciaron su regreso, en principio provisional, luego, definitivo.

*“(...) y él se marchó a Holanda y entonces tuvimos un contacto con carta con 4 o 5 chavales y al final lo convencimos para que se viniese para acá. Y de ahí es cuando nació la historia del taekwondo allí en Benidorm (...). Sí, cuando ya se vino para quedarse. Por lo visto por una temporada, pero al ver que evolucionaba mucho que, pues tuvo un éxito increíble. Entonces ya montó su gimnasio, él estuvo en el Playmon Fiesta pues un año y pico, unas instalaciones de una urbanización, y, luego, ya se montó su gimnasio. Eso estaba ahí casi en el centro de Benidorm, en la calle Ruzafa...” (maestro español, alumno de español).*

Así pues, tras unos exitosos inicios en un local adaptado para la práctica del taekwondo, decidió “dar el salto” y montar su propio gimnasio específicamente diseñado para las artes marciales, creando un espacio más acorde a las expectativas y requerimientos de la sociedad, el gimnasio se llamaría Young.

*“Pues ese gimnasio enfocado a estilo oriental. Con..., se basaba mucho en dibujos orientales y rojo y negro. El color que pintó en las paredes. Así rojo, y luego yo el mío casi siempre lo he tenido rojo, las paredes tenían una moqueta y la parte de arriba todo en negro. Y luego unos dibujos que hacía así a estilo chino y decorado todo a estilo oriental que es lo que nos gustaba a la gente. El tatami verde. Y había mucha gente, tenía no sé si era cuatro o cinco clases de 40 o 50 personas” (maestro español, alumno de español).*

Durante varios años, monopolizó toda la práctica del taekwondo institucionalizada, ya que hasta el año 1978, fecha en la que emprendió la tarea de la expansión de la escuela, fue el único gimnasio que existió en la provincia.

Pero en ese tiempo el taekwondo no era conocido como tal y pasarían varios años hasta que se desvinculara completamente del kárate. Los taekwondistas alicantinos adoptaron la indumentaria del kárate y participaban en campeonatos conjuntamente con ellos. Las enormes similitudes que sus prácticas guardaban con las del arte marcial japonesa junto al desconocimiento social de las variantes marciales existentes les hizo recurrir a la denominación de kárate para su arte, con la peculiaridad de que se trataba de la modalidad o versión coreana. Nos cuenta un maestro:

*“Con decirte que yo me enteré de que estaba haciendo taekwondo cuando era cinturón verde, en el año 73 que me fui a Inglaterra, a Londres de vacaciones. Me dijo un chaval: ‘Que tú no haces kárate, tú haces taekwondo’. ‘¡Bah! taekwondo si yo no sé ni lo que es’ (...) ‘es coreano’. Tenía un amigo que yo, al trabajar en Benidorm, tenía mucho contacto con los ingleses y, ya te digo, en el 73 estuve de vacaciones allí, con varios matrimonios y otro chico y yo, otro compañero de trabajo. Y él hizo, este matrimonio hacía taekwondo y él sabía que lo que estaba haciendo era taekwondo, yo no lo sabía” (maestro español, alumno de español).*

*“Tu decías taekwondo y a la gente le sonaba como se suele decir ‘a chino’. Hoy todavía hay mucha gente que dice, llevo a los nenes a judo o a kárate, taekwondo se sabe todo, pero que hay mucha gente todavía que no sabe lo que es taekwondo. Y en esa época menos todavía” (maestro español, alumno de español).*

Este gimnasio instauró una línea de taekwondo deportivo, especializado en las competiciones de combate, que obtuvo numerosos triunfos a nivel nacional a lo largo de los años.

De modo que algunos de sus alumnos fueron campeones de España, e incluso uno de ellos quedó en tercer lugar en el campeonato del mundo celebrado en Chicago en 1977.

### **La difusión de la escuela**

Pasados varios años, Luis Alonso decidiría expandir la escuela Young, abriendo varios gimnasios en diferentes lugares del territorio que abarcaba la denominada Federación Alicantina. Hemos de tener presente que, por aquel entonces, la FEJYDA (Federación Española de Judo y Deportes Asociados) a

la que correspondía el taekwondo, estaba organizada territorialmente de modo que las tres provincias, Alicante, Murcia y Albacete, pertenecían a la misma federación, a través de la cual se realizaban los correspondientes exámenes y campeonatos.

Aunque empleando sus propios medios materiales y manteniendo los gimnasios bajo su propiedad, serían un grupo de alumnos destacados con cinturones elevados los encargados de impartir las clases en los diversos gimnasios que Luis Alonso abriría en distintos lugares. El primero en abrir fue el Young II, en Elche, del que se encargaría Aurelio, seguido de sendos gimnasios en Alicante, el Young III y el Young IV; en Murcia, el Yamato; y uno en Albacete (Villarrobledo). Otros dos alumnos suyos, con los años, inaugurarían los gimnasios Rosas y Furyo, ambos en Cartagena, todos ellos entre finales de la década de 1970 y principios de la de 1980.

De esta forma, se reproducía la estructura de los gimnasios en Corea, en la cual había un gimnasio central, y una serie de gimnasios asociados, en los que el maestro rara vez daba las clases, pero de los cuales simbólicamente y, en cierto modo, económicamente, seguía desempeñando la función de maestro.

*“Yo empecé en el gimnasio que regentaba Aurelio, que entonces era del maestro Luis Alonso... lo que pasa es que Aurelio pues durante toda la semana daba las clases, pero él iba una vez a la semana o cada quince días iba allí. También nos examinaba de cinturón” (maestro español, alumno de español).*

*“Yo iba al 50 % de las ganancias y yo lo llevaba todo. Porque antes los alumnos avanzados, los que estábamos a cargo del gimnasio, teníamos que ocuparnos del gimnasio y la limpieza, mantenimiento de todo, incluso cosas de federación; yo tenía que ir a la federación a llevar licencias, hacer licencias, si había un accidente de algún alumno, cualquier problema, tenía que resolverlo. Nosotros mismos hacíamos partes, pero solamente podía firmarlos mi maestro. Todo lo del club lo llevaba en este caso el monitor” (maestro español, alumno de español).*

Concretamente, en 1978, Luis Alonso abrió el segundo gimnasio de la provincia de Alicante en la ciudad de Elche, con el nombre de Young II.

Por aquella época, no solo el taekwondo, sino el resto de artes marciales en Elche eran algo desconocido y, hasta cierto punto, un saber y una práctica

esotéricos y misteriosos. Hasta entonces solamente se habían implantado tímidamente en la ciudad algunos deportes de combate y espectáculos como eran el boxeo y la lucha libre. El primero estaba presente, desde la década de 1960, en el gimnasio Hernández, mientras que la segunda hacía su presencia a finales de esa década, en los espectáculos que se realizaban en los cines verano.

*“A mí de toda la vida me han gustado los deportes de contacto, o sea, de lucha, todo lo que fuera relacionado con el combate, porque yo entré a hacer boxeo cuando tenía 14 años al Hernández. Mi padre no me dejaba, porque se enteró que..., decía que salían todos sonados del boxeo. Entonces yo, sin que lo supiera mi padre, con 14 años, ¿eh?, en el gimnasio Hernández entré a hacer boxeo; pero estuve muy poquito e iba a escondidas de mi padre. Luego se enteró, me prohibió que fuera y dejé de ir. Y siempre estaba diciendo a mi padre: ‘Pues llévame a ver la lucha libre’, que se hacía entonces en los cines de verano, en el cine Victoria, en el cine España, ¿entiendes?, cines que había entonces que eran al aire libre, y se hacían..., pues peleaba Hermógenes, peleaba Marcos, toda aquella gente. Y yo me pasaba los fines de semana. Cuando me enteraba que había lucha libre, le decía a mi padre: ‘Llévame a ver la lucha libre’ (...). Era la lucha libre americana esta que se ve hoy día, esta que se ven los bestiajos estos que salen con caretas y con historias, ¿eh?, estos gansos, pues luchas parecidas, así de mucho cuento, de mucha historia. Hacían sus presas muy bien, sus volteretas, sus..., se subían a..., peleaban dentro de un ring, y entonces se subían a las cuerdas a veces y se tiraban encima. Marcos salía mucho con una serpiente, le ponía un cubo en la cabeza al otro, hacían muchas burradas, ¿no? Pero era, en fin, era entretenido y a mí sobre todo pues me gustaba. La lucha a mí, los deportes de lucha es que me han gustado siempre. Lo que pasa es que en mi tiempo no había nada” (maestro español, alumno de español).*

El actual culto al cuerpo no existía por aquel entonces, y la ausencia de gimnasios en las calles era lo habitual. De hecho, el primer gimnasio que fue abierto con la finalidad del ejercicio físico fue el gimnasio Kai. Poco tiempo después se inauguraría el gimnasio Olimpia y el Chazarra. Este último, que pervive actualmente, está considerado como el primer gimnasio de la ciudad donde se implantaron las artes marciales. Efectivamente, el judo fue la primera en llegar a Elche, para posteriormente ampliar la oferta de actividades con el kárate.

Además de judo, solo eran relativamente conocidos el kárate y el kung-fu. Para ello la industria cinematográfica jugó un importante papel, como ya

hemos señalado, a través de las películas de Bruce Lee o de la ya mítica serie de televisión *Kung Fu*.

*“Se conocía un poquito el judo, o sea, el judo es lo primero que entró en España. Luego entró el kárate. Entonces, como hicieron alguna que otra película, y la de Kung Fu de David Carradine y tal, pues entonces la gente si decías kung-fu o kárate ya entendían algo” (maestro español, alumno de español).*

El taekwondo, totalmente desconocido, se fue abriendo camino en Elche a través del gimnasio Young II (1978) y la escuela de Luis Alonso. Los comienzos fueron difíciles, los forofos de las recientes artes marciales preferían practicar algo conocido. De forma que el taekwondo se dio a conocer y se promocionó por un lado, oficialmente, como kárate coreano, nombre más familiar y más fácil de relacionar con las artes marciales que transmitía el cine. Por otro, y de manera extraoficial, los primeros taekwondistas aprovecharon la característica de espectacularidad que poseía el taekwondo, personificándola en la predominancia de patadas con salto, para así denominar su arte como “kárate volador”.

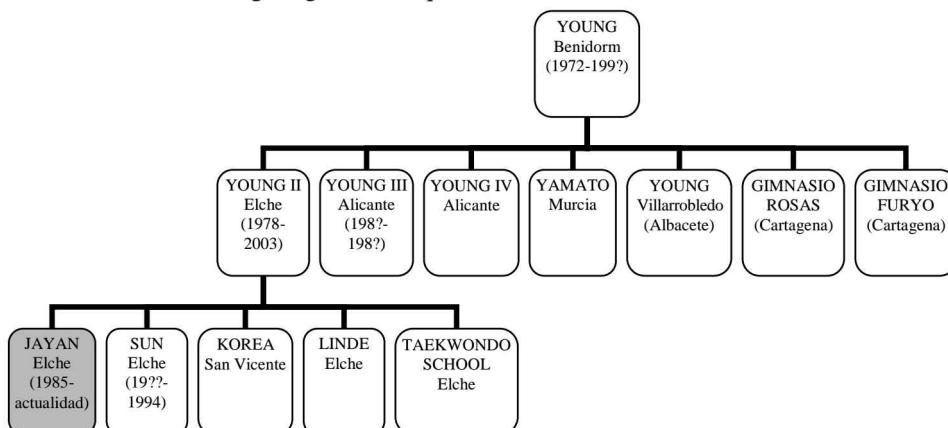
*“Cuando empezamos pues había muy poquita gente, poquita gente haciendo taekwondo, entonces no se conocía el taekwondo. Para describirlo, nosotros, lo que hacíamos..., decíamos que era kárate volador, ¿no? (...) Yo recuerdo cuando yo le decía a la gente, me preguntaban donde yo trabajaba: ‘¿Qué, dónde vas, a qué gimnasio vas, qué haces tú?’, y decía: ‘Taekwondo’, ‘¿Taekwondo, taekwondo eso qué es?’, y la gente nada, ni..., vamos, ni zorra idea, no tenían ni puñetera idea de qué era el taekwondo. Y entonces claro, yo, ¿que hacíamos nosotros?, decíamos, es que claro, esto, kárate volador, es como el kárate pero más vuelo, ¿no?, como hacíamos, el taekwondo sabes tú que se utilizan más los saltos, más los ejercicios de agilidad, ¿eh?, pues entonces nosotros lo describíamos como kárate volador. Entonces ya la gente entendía un poco, porque el kárate sí se conocía entonces (...). Vamos, a mí, una de las cosas que me ocurría era que yo no quería sentirme karateka, yo no quería decir que era kárate, porque no era kárate, ¿no?, entonces nosotros decíamos, bueno, sí, es un kárate coreano, pero kárate volador, es más volador, es más de saltos, más de agilidad, es diferente” (maestro español, alumno de español).*

Poco a poco el taekwondo en Elche se fue abriendo un sitio y ampliando su demanda. Ya a principios de los ochenta, había alcanzado una enorme popularidad.

*“En los gimnasios había muchísima gente, ni cabíamos en la clase. Al principio no. Cuando yo empecé éramos 4 porque no se conocía entonces, pero posteriormente, a la vuelta de 2 o 3 años, 4 años, el gimnasio estaba a tope, vamos, pero a reventar. Había épocas que bajaba, ¿no? Pero digamos que es que entonces éramos poquitos los que dejábamos, siempre había un grupo bastante grande que estábamos años. Y bien, muy bien, muy bien. Entonces el gimnasio, les iba muy bien todos los gimnasios” (maestro español, alumno de español).*

El taekwondo de la escuela de Luis Alonso destacó por su énfasis en el combate y en las competiciones. La relajación en la ejecución de los ejercicios rituales, en la disciplina y en los aspectos que caracterizan al taekwondo denominado oficialmente como “tradicional” en oposición al taekwondo “deportivo”, de forma que ya en los años setenta instauró el taekwondo deportivo, adelantándose a la manera de concebirse el taekwondo en la mayoría de los gimnasios, sean o no de esta escuela, de la provincia.

Figura 11: Genealogía de la escuela de Luis Alonso.  
En gris: gimnasios que continúan en la actualidad.



Fuente: elaboración propia.

#### 4.7.4. La escuela Lee: Corea en Alicante

A finales de la década de 1970 acontece la introducción, en la provincia y en la ciudad de Alicante, del taekwondo que traían directamente los maestros coreanos con los matices culturales propios de sus contextos de origen. Se llevará a cabo por medio del maestro Lee Kwan Wo y su gimnasio Chung Su.

Al igual que en las ciudades que la preceden en antigüedad, Benidorm y Elche, el taekwondo y demás artes marciales eran un fenómeno relativamente desconocido en la capital de provincia, mostradas casi única y exclusivamente por los medios de comunicación.

La práctica que predominaba en aquella época y los primeros acercamientos a las artes marciales, según recuerdan algunos maestros, se caracterizaba por la informalidad y el alejamiento de los gimnasios.

*“Empecé desde los 12 años en el mundo de las artes marciales y empecé nada más llegar aquí, pues como pienso que la mayoría de muchas personas, ¿no?, a través de las películas de acción de aquella época. Pues a mí me gustó muchísimo, y empecé cuando no había ni prácticamente gimnasios en Alicante, y empecé haciendo lo que fue, lo clásico, lo que era kung-fu, no había otra cosa, y con un profesor de estos que había venido de Australia, que con 12 años me cogía pero sin gimnasio ni nada, lo que era lo clásico, ¿no?, te enseñaba las técnicas que en Australia, que sí que estaba bastante más adelantado y en Estados Unidos, empecé a hacer pues 4 técnicas de kung-fu (...). Sin gimnasio ni nada, o sea, entrenaba en el campo, con eso te lo digo todo (...). Éramos un grupo de tres, cuatro personas. Entonces yo, porque conocía casualmente a un chico que ni recuerdo cómo se llamaba, que venía de Australia. Y bueno, yo lo vi entrenar, que él hacía esto, kung-fu, lo clásico de las películas, que si tal, y bueno empecé a entrenar con él, con él en su casa, en una habitación, entrenábamos en su habitación, y nos pasábamos horas y horas y horas entrenando. Luego esto, pues bueno, salíamos al campo pues no había prácticamente gimnasios, y en el campo pues entrenábamos” (maestro español, alumno de coreano).*

La práctica formalizada en artes marciales comenzó a mediados de esta década con la apertura de un gimnasio de kárate (escuela de Montemar) y el Daimyo de judo en el año 1975. Ambos monopolizarían la práctica de artes marciales hasta finales de los años 70. Desde entonces y hasta la actualidad, el éxito del kárate y judo supondrán una seria competencia para el taekwondo en la ciudad.

En el año 1979, el maestro Lee abrió su primer gimnasio en un pequeño local e intentó aplicar la enseñanza de taekwondo tal y como él la había recibido en Corea.

*“(...) un gimnasio muy pequeño, una..., lo que era un local comercial, una sala muy pequeña por las laderas del Castillo de Santa Bárbara, ¿eh?, que ahí es donde él empezó” (maestro español, alumno de coreano)*

A pesar de la implantación de un régimen disciplinario muy duro y de sus propios valores culturales, estas formas no dejaban de resultar atractivas, en cuanto que se asemejaban a las representaciones transmitidas por los medios de comunicación.

No obstante, los maestros coreanos que fueron llegando a Alicante, antes de instalar su propio gimnasio impartían clases en los gimnasios de otros maestros coreanos que ya se habían establecido, generalmente conocidos en Corea por ser de la misma escuela. Una vez aquí estos vínculos se expandían con otros maestros de su misma nacionalidad. Así pues, el origen coreano fue determinante para la formación de una red social en la que ellos colaboraban, y en la que los futuros maestros que llegaban a España quedaban incluidos. Concretamente el maestro Lee estuvo enseñando en Barcelona, donde además recibió las indicaciones y consejos pertinentes que paliaran el choque cultural.

Con los años y el éxito alcanzado, siguió el camino que emprendieron otros muchos maestros durante los años de auge del taekwondo, trasladando la sede de su gimnasio a un local mucho mayor, más céntrico y ostentoso, que, además de permitir un mayor número de alumnos de manera simultánea, también actuaría como reclamo. En este local abierto en el año 1983, continuó hasta la actualidad.

*“(...) era una sala, un gimnasio, una situación encima de una Caja de Ahorros, en primera planta, con todo exterior, o sea, que para aquella época... Y la zona era una zona muy buena, que es donde está ahora” (maestro español, alumno de coreano).*

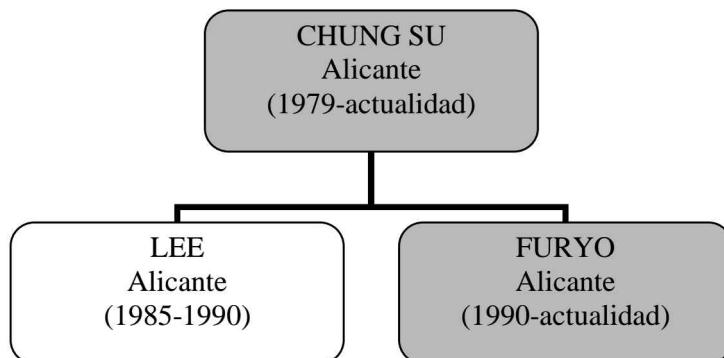
En el año 1985, el hermano del maestro Lee instaló otro gimnasio en la misma ciudad que adquirió la denominación de Gimnasio Lee, del que creó otra sucursal en San Vicente del Raspeig.

A finales de la década, ambos gimnasios fueron traspasados y el hermano del maestro Lee, que no había tenido éxito, decidió regresar a Corea. El club de San Vicente pronto cerró definitivamente sus puertas. El de Alicante

consiguió mantenerse gracias al empeño de uno de los alumnos del Chung Su, Jesús Castellanos, actual presidente de la Federación Española de Taekwondo, que lo renombró primero como Furyo-Lee y finalmente como Furyo.

El gimnasio Chung Su y toda su escuela se caracterizó por el trabajo de técnica y *pumse*, y la disciplina y la extrapolación cultural de Corea a Alicante, que se llevó a cabo durante muchos años con una gran aceptación.

Figura 12: Genealogía de la escuela Lee.  
En gris: gimnasios que continúan en la actualidad.



Fuente: elaboración propia.

#### 4.7.5. La disciplina coreana y los gimnasios Chang Han

*“Chang cogió su gente, muy buena clientela, hizo una muy buena exhibición por aquella época..., además era un tío, una persona inteligente. Y supo captar muy bien, la gente pues le dio entonces por entrar muy bien. (...) Chang aprovechó aquella época que era una época muy buena, y él pues empezó a formar sus equipitos, sus cosas y, su disciplina, la gente, empezó a oírse mucho y bueno. Chang creó muy buena escuela, ¿no?, y de hecho tuvo una escuela muy buena que subió, tuvo muy buena fama” (maestro español, alumno de español).*

La otra escuela que ha prevalecido al paso del tiempo ha sido la del gimnasio Chang Han. Fue fundada por el maestro Chang Jon Tae, en el año 1982, en la ciudad de Elche.

El maestro Chang había estado anteriormente dando clases en Barcelona y Gijón, en gimnasios cuyos maestros eran sus superiores en Corea, tal y como hacían entonces los maestros coreanos antes de instalar su propio gimnasio.

Posteriormente entraría en contacto con el maestro Yu, que impartía clases en la ciudad de Murcia, con quien estimó que Elche, ciudad de 150.000 habitantes, donde solamente había un gimnasio de taekwondo (el Young II), era el lugar adecuado para asentarse. En aquella época, el maestro Chang, con categoría de inmigrante, al igual que el resto de maestros coreanos, poseía unos medios económicos muy limitados. Por ello, para poder abrir el gimnasio, tuvo que recurrir a la asociación con un empresario de la ciudad.

En aquella fecha tan solo había dos gimnasios de artes marciales en Elche. Por un lado, el gimnasio Chazarra, que ofrecía las actividades de judo y kárate. Por otro, el Young II, donde entonces solamente se impartían clases de taekwondo, pero ya se promocionaban otras actividades de próxima implantación como era el full contact. Antes de abrir el gimnasio, el maestro Chang habló con Luis Alonso, maestro de Aurelio, que era el alumno encargado del Young II, pues era el único al que le podía hacer competencia directa. Esto era una tradición importada que se daba en el contexto donde recibió su formación (Corea) y que se mantendrá en algunos gimnasios hasta nuestros días.

*“Antes de abrir el gimnasio fue a hablar con Aurelio. El maestro Chang fue a hablar con él, fue a presentarse, le dijo que iba a abrir un gimnasio de artes marciales. Aurelio era el único que había dando taekwondo, le dijo que iba a abrir un gimnasio de taekwondo, que tal, bueno, que estaban como a suficiente distancia como para no ser competencia muy directa, que cualquier cosa que necesitara, que para entrenamientos juntos, para cualquier cosa estaba ahí, y estaba” (maestro español, alumno de coreano).*

Las películas de Bruce Lee y de diferentes actores artistas marciales que habían seguido conocerían su década de mayor popularidad, por lo que las artes marciales eran cada vez más famosas. Además, una serie de revistas, la mayoría de ellas de importación, hacían su presencia en los kioscos.

*“Había revistas americanas sobre todo, españolas solamente había una, estaba Cinturón Negro que en su día no tenía el formato que tiene ahora, creo que había otra que era Dojo, no recuerdo si había alguna más. Y después había unas cuantas extranjeras que venían, sobre todo yo recuerdo que eran en francés (...). En los kioscos, tenías que ir a un kiosco en concreto, porque todos no lo tenían, y entonces la comprábamos allí. Nosotros no entendíamos nada prácticamente, solamente eran las fotos...” (maestro español, alumno de coreano).*

Los medios de comunicación habían contribuido a que fueran tres las artes marciales más conocidas, dos de ellas con presencia en la ciudad. Estas eran el judo, el kárate y el kung-fu. Además de ellas, había hecho aparición un deporte de combate norteamericano, el full contact.

*“En la misma época que con lo de Bruce Lee venían muchas revistas americanas, y en las revistas americanas, principalmente en aquella época, lo que salía era full contact. Estaba Bill Wallace, Joe Lewis, toda esta gente, Deniur Kide, gente muy famosa en Estados Unidos a nivel de full contact, incluso hicieron algunas películas. Después, por ejemplo, Chuck Norris salía más haciendo películas de full contact que de su arte marcial. Y teníamos la imagen a nivel tanto de revistas, como de películas y... lo que te vendían más era full contact que el kárate, que el taekwondo, que el judo, que lo que fuera. Nosotros íbamos buscando full contact” (maestro español, alumno de coreano).*

El taekwondo, a pesar de los años que el gimnasio Young II llevaba promocionándolo, continuaba siendo desconocido en Elche, y adquiría la denominación de “kárate coreano”. A pesar de ello, las buenas instalaciones que presentaba el gimnasio para la época, el origen coreano del maestro, junto al auge que estaban alcanzando las artes marciales, contribuyeron a que el gimnasio Chang Han tuviera gran aceptación llegando a convertirse con los años en la escuela principal del taekwondo provincial. Un elevado número de alumnos de esta escuela abrirían sus propios gimnasios, y en la actualidad, en cuatro de los gimnasios de la provincia, y en tres de los seis de Elche, los maestros que imparten las clases son descendientes de ella.

Desde entonces y hasta mediados de la década de 1990, la escuela Chang Han destacará fundamentalmente en la exhibición y en la competición de combate. En efecto, esta escuela establecería de modo sistemático una serie de exhibiciones con la pretensión de promocionar el taekwondo, exhibiciones que en categoría infantil serán trasladadas a los correspondientes campeonatos, obteniendo numerosos éxitos.

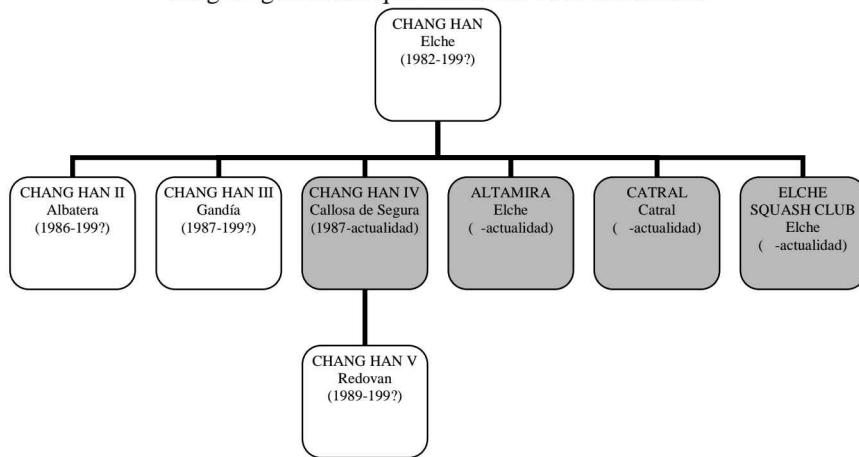
*“Bueno, la primera exhibición que se hizo en Elche, de ese tipo tan multitudinario fue en el Pabellón Central de Elche, creo que fue en el 85 la primera que hicimos. Y todos los alumnos salimos allí, todos los alumnos del Chang, niños y adultos. Y en su día, pues no sé, puede que hubiera más de 150 niños y todos los adultos. Estuvimos haciendo movimientos ahí conjuntos y*

*después algunos rompimientos los cinturones mayores, y los niños hacían con corcho, los mayores con madera. Y el maestro Chang invitó como a unos 20 maestros coreanos de toda España, y entonces hicieron todos una exhibición. Creo que hasta la fecha, ¿eh?..., por supuesto en la Comunidad Valenciana nunca se había hecho eso, y a nivel nacional no sé si había hecho algo así alguna vez. Se repitió durante, cada dos años, en el 87 y en el 89 se volvió a hacer. Y ya después pues ya no se hizo más” (maestro español, alumno de coreano).*

La escuela Chang Han también se caracterizó por la dura disciplina que se implantó tanto en las clases como fuera de ellas, con la pretensión de que el taekwondo constituyera además una forma de vida y se extrapolaran los valores adquiridos en el gimnasio a la vida cotidiana. Esto, aunque crearía numerosos conflictos, tuvo un alto grado de aceptación, que mantuvo unas cotas en el número de alumnos muy elevadas.

*“Cuando abrió el gimnasio fue el bombazo. Porque claro, un maestro coreano, gimnasio de taekwondo, conforme estaba el gimnasio que era un poco, bueno, bastante diferente a lo que había antes. Y a la gente le dio muchísimo, muchísimo por ir, y después que realmente era muy buen maestro. Entonces lo tenía todo, novedad, la publicidad que habían hecho, el que fuera oriental, lo que ya se veía más y se conocía en la calle, en la tele, en todo y la gente, mucho, mucho, gente de un nivel muy alto en Elche, de empresarios, gente muy conocida iban al gimnasio cuando seguro que a otros gimnasios no hubieran ido” (maestro español, alumno de coreano).*

Figura 13: Genealogía de la escuela de Chang Han.  
En gris: gimnasios que continúan en la actualidad.



Fuente: elaboración propia.

#### 4.7.6. El auge y la decadencia del taekwondo

A partir de aquí comenzó un progresivo auge del taekwondo que alcanzó su cenit a principios de los años noventa, manteniéndose hasta mediados de esta década, cuando comenzaría su decadencia.

*“Alrededor del noventa fue la mejor época de las artes marciales. De hecho, yo aquí cuando empecé, al principio me costó un poco durante un par de años. Pero luego, alrededor del noventa, sobre todo cuando ya me vine a este gimnasio, que yo estuve 5 años en la calle de abajo, cuando yo inauguré este, ¡vamos!, exagerao la gente que tenía en artes marciales, ¿eh?, exagerao. No me cabía la gente en artes marciales. Yo en niños, yo he llegao a tener, pues a lo mejor 180 niños. He llegao a tener 180 niños, exagerao. Tenía que dar 6 clases de niños, ¿eh? Tenía 6 clases llenas, llenas de niños. He llegao a meter 25 o 30 niños por clase. Era exagerao, como aquella época, vamos, eso no volverá. Porque entonces era un boom. No había, tampoco había tanto, las artes marciales se hacían muchas películas, era el boom (maestro español, alumno de español).”*

Durante todo este tiempo los gimnasios no tenían problemas para captar clientela, sino más bien todo lo contrario. Son años en los que el espacio era la principal preocupación, pues el elevado número de alumnos muchas veces no permitía el desarrollo adecuado de las clases. Los cambios de local, hasta el auge del culto al cuerpo que se implantó en Alicante a finales de los 90, se debieron, generalmente, a estos factores.

Foto 1



Año 1988

El elevado número de alumnos permitió, a su vez, que se diera una proliferación de gimnasios de taekwondo por toda la provincia. Pero a pesar del potencial mercado, no todos tuvieron la misma suerte y debido a múltiples circunstancias muchos de ellos tuvieron que cerrar. A su vez, también se produjo la llegada de otros maestros que no consiguieron instaurar escuela, algunos de los cuales todavía mantenían sus gimnasios cuando comenzamos nuestra investigación, como es el caso del Chong Do Kim de Alicante. Junto a este gimnasio, la escuela Lee o Chung Su adquirió el monopolio en Alicante durante estos años y lo ha mantenido hasta la actualidad. Tras el cierre de los gimnasios Young, la práctica del taekwondo en la ciudad quedó exclusivizada a los maestros coreanos, a los que se uniría posteriormente uno de sus alumnos. Las tres características que hemos señalado que fueron determinantes para la formación de las redes sociales se dieron en este contexto. Por un lado, los tres maestros eran coreanos y tenían gimnasios que no se encontraban muy distantes geográficamente. Por otro, cuando uno de estos maestros partió para Corea, el maestro español que ocupó su puesto era alumno de uno de ellos y por lo tanto pertenecía a la misma escuela. Desde entonces han mantenido un clima de colaboración, realizando entrenamientos interclubes y organizando actividades conjuntamente, y el territorio que abarca la ciudad de Alicante ha quedado adscrito a ellos.

Tabla 7: Gimnasios de taekwondo en 1985.

<b>Gimnasios de taekwondo en 1985</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Año de fundación</b>
Chong Do Kim	Alicante	1985
Gimnasio Chung Su	Alicante	1979
Gimnasio Lee	Alicante	1985
Gimnasio Young	Benidorm	1972
Gimnasio Young II	Alicante	1978
Gimnasio Young III	Alicante	198?
Chang Han	Elche	1981
Gimnasio Jayan	Elche	1985
Salvador Nieto	Elche	198?

Fuente: elaboración propia.

La expansión de la escuela Young se ubicó en la ciudad de Elche, donde coexistió, a su vez, con la de la escuela Chang, de modo que Elche, con los años, se convirtió en la ciudad con mayor número de gimnasios de toda

la provincia. A los alumnos directos de estos gimnasios habría que sumar los practicantes que, de manera más informal y sin la vinculación a un gimnasio, recibían clases por algunos alumnos cinturones altos en colegios y ayuntamientos.

*“Gente aquí en Elche, demasiado. No sé si lo sabrás, aquí ha habido en Elche, que se ha dao, hemos contao en cuarenta y tantos centros, entre colegios y gimnasios cuarenta y tantos, en todos, en todos los sitios se daba taekwondo” (maestro español, alumno de español).*

Con respecto a la primera escuela, un grupo de alumnos del Young II abrieron sus propios locales, durante el segundo lustro de los 80. Estos fueron el Jayan, el Sun, el Linde, el Taekwondo School y el Korea, aunque este último en la localidad de San Vicente del Raspeig.

La escuela Chang Han decidió en un principio optar por la expansión en otras localidades, y así, tras la gran cantidad de gimnasios de la escuela Young, evitar aumentar todavía más la competitividad con el gimnasio fundador. Los primeros en abrirse fueron el Chang Han II en Albatera, el Chang Han III en Gandía y el Chang Han IV en Callosa de Segura, de este último surgirá el Chang Han V en Redován, que concluirá la saga denominativa de la escuela.

Por estas fechas (finales de los 80), la adscripción territorial todavía continuaba, aunque ya no era provincial, sino local. De modo que cuando un maestro procedente de otro lugar de España o del mundo quería inaugurar un nuevo gimnasio, solo debía consultarlo en el caso de que hubiera ya uno allí. Por lo que hubo una masiva llegada de maestros de otros lugares que abrieron sus *dojangs* por todos los pueblos y ciudades. Algunos de ellos (significativamente españoles) rompieron esas normas informales que configuraban la adscripción del territorio, creando situaciones conflictivas, especialmente con los maestros coreanos.

*“Él ya llevaba otra filosofía. Su maestro se vino para acá, hizo unas clases conmigo en mi gimnasio, me dijo que estaba de vacaciones. Estuvo también en el gimnasio de Chang haciendo unas clases y ya se montó el gimnasio. Él es el primero que empezó un poquito como más así de independiente, porque él dice que tenía derecho, y ya empezó la cosa a ir más...” (maestro español, alumno de español).*

Tabla 8: Gimnasios de taekwondo en 1990.

<b>Gimnasios de taekwondo en 1990</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Año de fundación</b>
Gimnasio Chung	Alcoy	?
Gimnasio Budokwan	Alcantarilla	?
Chong Do Kim	Alicante	1985
Gimnasio Chung Su	Alicante	1979
Centro Deportivo Furyo	Alicante	1990
Gimnasio Tayko	Almoradí	?
Chang Han IV	Callosa de Segura	1987
Gimnasio Sparta	Calpe	?
Gimnasio Tae Ju	Crevillente	?
Kim Elche	Elche	199?
Gimnasio Jayan	Elche	1985
Gimnasio Young II	Elche	1978
Gimnasio Altamira	Elche	199?
Gimnasio Subway Sport	Elche	?
Gimnasio Sun	Elche	?
Taekwondo La Marina	Elche	?
Gimnasio Pyongwon	Petrer	?
Taekwondo San Isidro	San Isidro	?
Gimnasio Korea	San Vicente del Raspeig	198?

Fuente: elaboración propia.

Todo el primer lustro de los años noventa se caracterizó por número muy elevado de alumnos en cada uno de los gimnasios. Pero también se trata de la época en la que el auge del culto al cuerpo comenzó a establecerse definitivamente, con lo que la competitividad se hizo cada vez mayor. Aprovechando todo el éxito que habían tenido hasta entonces y que todavía mantendrían un tiempo, algunos de los gimnasios decidieron hacer frente a la competitividad creciente con la ampliación de las instalaciones y la inclusión de nuevas actividades. Aunque otros no pudieron adaptarse.

A partir de entonces vino la decadencia, que afectó principalmente a los gimnasios que tan solo ofertaban taekwondo y presentaban unas instalaciones menos atractivas y ostentosas.

Por estos años el taekwondo se había deportivizado en sus formas y metodología, las relaciones sociales y otros muchos aspectos, como veremos, habían cambiado. Los maestros coreanos fueron los que más sufrieron esta evolución, y los que más alumnos perdieron.

*“En aquella época, los años 90..., por el 90..., ochenta y tantos a noventa y tantos. Yo creo que entre el 85..., no, 85 no, entre 87-88 hasta el 95-96 ha sido la mejor época de las artes marciales. Primero porque no se conocía, no había tanto, y luego porque ya, pues bueno, empezó a decaer y a funcionar otras muchas actividades deportivas. Y los gimnasios ya, pues que si teníamos que compartir con aerobic, se puso de moda el aerobic, se puso de moda más el fitness, que lo llaman hoy día, y estas cosas, y bueno, pues se repartió mucho más la gente. Pero sobre el año 90, unos años abajo, unos años arriba, fue la mejor época de las artes marciales” (maestro español, alumno de español).*

Tabla 9: Gimnasios de taekwondo en 1997.

Gimnasios de taekwondo en 1997		
Nombre	Ubicación	Año de fundación
Gimnasio Chung	Alcoy	?
Chong Do Kim	Alicante	1985
Gimnasio Chung Su	Alicante	1979
Centro Deportivo Furyo	Alicante	1990
Gimnasio Tayko	Almoradí	?
Gimnasio Young I	Benidorm	1972
Chang Han	Callosa de Segura	1987
Gimnasio Sparta	Calpe	?
Kim Elche	Elche	199?
Gimnasio Jayan	Elche	1985
Gimnasio Young II	Elche	1978
Gimnasio Altamira	Elche	199?
Gimnasio Subway Sport	Elche	?
Gimnasio Sun	Elche	?
Gimnasio Squash Club	Elche	199?
Gimnasio Korea	San Vicente de Raspeig	198?

Fuente: elaboración propia.

De manera que en el año 1997, tal y como ilustra la tabla, algunos gimnasios habían tenido que cerrar; pero el dato más significativo era la reestructuración en la distribución de alumnos en los gimnasios. Es decir, mientras que algunos de ellos seguían manteniendo un número de asistentes muy elevado, otros apenas tenían los suficientes para subsistir.

Los gimnasios que habían ampliado sus instalaciones y actividades en mayor medida son los que supieron afrontar mejor este momento crítico. Aunque muchos de sus alumnos ya no practicaban exclusivamente taekwondo, la amplia gama de actividades que ofrecían algunos de estos locales, ahora denominados centros deportivos, permitía mantener un número elevado de taekwodistas.

Desde entonces y hasta la actualidad, la tendencia ha sido la misma, acentuándose cada vez más y sucediendo dos nuevos fenómenos:

El primero de ellos consiste en que ha habido una disminución mucho mayor de practicantes adultos que de niños, lo cual, aunque en menor medida, ya venía sucediendo desde hace algunos años y es lo que podríamos denominar “infantilización del taekwondo”<sup>110</sup>.

El segundo consiste en una inestabilidad y dinamismo dentro de estos “nuevos” gimnasios. De modo que, en algunos de ellos, se han alternado épocas en las que ha habido muchos taekwondistas con otras en las que se ha producido una fuga interna hacia otras actividades.

Pese a todos estos períodos críticos, todavía sigue existiendo un número considerable de gimnasios, presentando una severa competencia al que quizás sea el “arte marcial deportivizado” con mayor tradición y más difundido en la provincia de Alicante: el judo, pues sus éxitos deportivos a nivel internacional lo han colocado como el más practicado. A modo de ejemplo, la abanderada española de los Juegos Olímpicos de Atenas ha sido la alicantina Isabel Fernández, con la promoción que ello supone.

En la siguiente tabla vemos como, al menos, el número de gimnasios donde se imparten oficialmente estas disciplinas resulta parejo.

<sup>110</sup> Aunque es un fenómeno muy interesante, no vamos a indagar en él por considerar que excede los límites que nos hemos planteado en este trabajo.

Tabla 10: Gimnasios de taekwondo y de judo en 2004.

<b>Gimnasios de taekwondo y judo en el año 2004</b>			
<b>TAEKWONDO</b>		<b>JUDO</b>	
<b>Nombre</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Nombre</b>	<b>Ubicación</b>
Gimnasio Chung	Alcoy	Club Olympia	Alboraya
Gelrous	Alcoy	Judo Club Alcoi	Alcoy
Deportivo Neptuno	Alfaz del Pi	Club Atlético Montemar	Alicante
Chong Do Kim	Alicante	Club Deportivo Jesús Y María	Alicante
Gimnasio Chung Su	Alicante	Club Judelda	Alicante
Centro Deportivo Furyo	Alicante	Judo Club Alicante	Alicante
Gimnasio Tayko	Almoradí	Judo Miriam Blasco	Alicante
Squash Club	Aspe	Club Judo Almoradí	Almoradí
Chang Han	Callosa de Segura	Club Dokyo	Calpe
Gimnasio Sparta	Calpe	Judo Club Elche	Elche
Kim Elche	Elche	Judo Club Gandía	Gandía
Gimnasio Jayan	Elche	Judo Club Guardamar	Guardamar del Segura
Gimnasio Young II	Elche	Asociación Deportiva Judo Club Kiai	Novelda
Gimnasio Altamira	Elche	C.D.Kodokan 2000	Petrer
Tkd La Marina	Elche	Judo Club Petrer	Petrer
Taekwondo Catral	Elche	Club Gimnasio M.A.G.	Playa San Juan
Tkd Jeongshin	Javea	Judo Club San Vicente	San Vicente del Raspeig
Tkd Gonzalez	Orihuela	Judo Club Sax	Sax
Cho	Villena	Judo Club Torrellano	Torrellano
		C.D. De Judo De La Vila Joiosa	Villajoyosa
		Club Jintey	Villena

Fuente: elaboración propia.

Entre 2004 y 2008, años en los que estábamos en pleno proceso de trabajo de campo, cerró sus puertas uno de los gimnasios más antiguos de la provincia, el Chong Do Kim, que llevaba en funcionamiento desde mediados de los años 80. Se trataba de uno de los pocos gimnasios que sólo se dedicaban a la impartición de clases de taekwondo y que tenía maestro coreano.

Tabla 11: Gimnasios de taekwondo en 2008.

<b>Gimnasios de taekwondo en el año 2008</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Año de fundación</b>
Gimnasio Chung	Alcoy	?
Gelrous	Alcoy	?
Deportivo Neptuno	Alfaz del Pi	?
Gimnasio Chung Su	Alicante	1979
Centro Deportivo Furyo	Alicante	1990
Gimnasio Tayko	Almoradí	?
Squash Club	Aspe	199?
Chang Han	Callosa de Segura	1987
Gimnasio Sparta	Calpe	?
Kim Elche	Elche	199?
Gimnasio Jayan	Elche	1985
Gimnasio Young II	Elche	1978
Gimnasio Altamira	Elche	199?
Tkd La Marina	Elche	?
Taekwondo Catral	Elche	?
Tkd Jeongshin	Javea	?
Tkd González	Orihuela	?
Cho	Villena	?

Fuente: elaboración propia.

#### 4.8. Datos demográficos

Realizar una aproximación a los datos demográficos del taekwondo en Alicante presenta algunas dificultades.

La primera de ellas se refiere a la obtención de datos oficiales. A lo largo de los años de nuestro trabajo de campo, y a través de diversos contactos, hemos intentado acceder a ellos. Finalmente ha resultado una tarea imposible, no hemos podido recoger los datos que posee la Federación Valenciana.

La segunda es que, aun si hubiéramos conseguido tal información, la oficialidad de los datos no siempre se corresponde con que se den así en la realidad. Esto se aprecia fundamentalmente en que el número de alumnos queda reflejado en la federación en el número de licencias federativas, lo

cual no es un dato real. En los gimnasios hay una gran cantidad de alumnos que practican taekwondo sin estar federados.

No obstante, hemos utilizado vías alternativas para recoger este tipo de información, a través de entrevistas, de observación en el trabajo de campo y de otras fuentes documentales (recortes de periódico, publicidad de la federación y gimnasios, etc.). Así, más que información exacta vamos a proporcionar la interpretación de datos aproximados y tendencias.

Para ello adoptaremos una perspectiva diacrónica, que nos permita apreciar la evolución de los datos en el tiempo, y comparativa, en el sentido de ver la posición que ocupa Alicante dentro de España y la Comunidad Valenciana.

Se estima que en España, en el actual año 2008 hay aproximadamente unas 40.000 licencias federativas, lo que se traduce en el mismo número de practicantes oficiales. El número aumenta y alcanza los 66.000 si consideramos también a aquellos que, pese a tener formalizada la matrícula en un gimnasio o club, no han hecho efectiva la cuota correspondiente para inscribirse en su federación. El porcentaje de no federados se incrementa sobre todo en el taekwondo infantil, especialmente cuando hablamos de gimnasios anexos<sup>111</sup>, ubicados en su mayor parte en colegios.

En cuanto a número de licencias, la Comunidad Valenciana se encuentra en la tercera posición en el territorio estatal, tras Cataluña y Madrid. Recordemos que fue en estas dos comunidades donde se introdujo el taekwondo en España en la década de 1960, y desde entonces han acogido, seguidos de la Comunidad Valenciana, la mayor concentración de taekwondistas.

En la Comunidad Valenciana existen unas 5.000 licencias o practicantes federados. De estos datos se puede intuir que debe haber más de 8.000 practicantes, puesto que estimamos en un 40 % de media la gente no federada.

Estas 5.000 licencias se reparten provincialmente en unas 500 en Castellón, 1.500 en Alicante y el resto en la provincia de Valencia. Por lo que consideramos que debe haber unos 2.500 practicantes de taekwondo residentes en la provincia de Alicante.

<sup>111</sup> En nuestro trabajo hemos dividido gimnasios en centrales y anexos. Los centrales son los clubes oficiales dados de alta en la federación, generalmente con sus propias instalaciones. Los gimnasios anexos serían sedes del central ubicadas en colegios, ayuntamientos, etc. En estos aspectos iremos profundizando durante la exposición.

Tabla 12: Número de practicantes de taekwondo en la actualidad.

Practicantes de taekwondo 2008						
	Federados		No federados		Total	
España	40.000	60 %	26.667	40 %	66.667	100 %
Comunidad Valenciana	5.000		3.333		8.333	
Provincia de Castellón	500		333		833	
Provincia de Valencia	3.000		2.000		5.000	
Provincia de Alicante	1.500		1.000		2.500	

Fuente: elaboración propia.

Con respecto al tipo de alumnos los hemos clasificado en función de tres variables: el sexo, la edad y el grado<sup>112</sup>. A su vez hemos tenido presentes dos divisiones, la de alumnos federados y no federados, por un lado; y la de practicantes en gimnasios centrales y en gimnasios anexos, por otro lado.

Tabla 13: Clasificación de los taekwondistas alicantinos federados y no federados en función de los criterios edad, sexo y grado.

Edad	Total		Federados		No federados	
	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes
<b>Menos de 15 años</b>	80 %	2.000	50 %	1.000	50 %	1.000
<b>Más de 15 años</b>	20 %	500	80 %	400	20 %	100
<b>Total</b>	100 %	2.500	60 %	1.500	40 %	1.000
Sexo	Total		Federados		No federados	
	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes
<b>Hombres</b>	80 %	2.000	65 %	1.300	35 %	700
<b>Mujeres</b>	20 %	500	55 %	275	45 %	225
<b>Total</b>	100 %	2.500	60 %	2.000	40 %	500
Grado	Total		Federados		No federados	
	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes
<b>Grados kup</b>	94 %	2.350	50 %	1.175	50 %	1.175
<b>Grados dan o pum</b>	6 %	150	90 %	135	10 %	15
<b>Total</b>	100 %	2.500	60 %	1.500	40 %	1.000

Fuente: elaboración propia.

<sup>112</sup> No hemos estimados el grupo étnico por no considerarlo relevante. No obstante, en los últimos dos años empieza a ser una variable a considerar en ciertos gimnasios situados en zonas donde la inmigración es elevada. Nos referimos por ejemplo a la presencia de inmigrantes marroquíes adultos y varones en algunos gimnasios de la comarca de la Vega Baja del Segura.

Tabla 14: Clasificación de los taekwondistas alicantinos de gimnasios centrales y gimnasios anexos en función de los criterios edad, sexo y grado.

Edad	Total		Gimnasios centrales		Gimnasios anexos	
	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes
<b>Menos de 15 años</b>	80 %	2.000	50 %	1.000	50 %	1.000
<b>Más de 15 años</b>	20 %	500	99 %	495	1 %	5
<b>Total</b>	100 %	2.500	60 %	1.500	40 %	1.000
Sexo	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes
<b>Hombres</b>	80 %	2.000	85 %	1.700	15 %	300
<b>Mujeres</b>	20 %	500	75 %	375	25 %	125
<b>Total</b>	100 %	2.500	60 %	1.500	40 %	1.000
Grado	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes	Porcentaje	Practicantes
<b>Grados <i>kup</i></b>	94 %	2.350	55 %	1.292,5	45 %	1.057,5
<b>Grados <i>dan o pum</i></b>	6 %	150	99 %	148,5	1%	1,5
<b>Total</b>	100%	2.500	60 %	1.500	40 %	1.000

Fuente: elaboración propia.

En la interpretación de la tabla obtenemos las siguientes ideas:

Con respecto a la edad, solo un 20 % (500) de los practicantes actuales se encuadran dentro de la categoría *emic* de adultos, por un 80 % (2000) de infantiles. Ese 20 % desarrolla su práctica del taekwondo principalmente en el gimnasio central (de ellos un 80 % está federado). Con lo que el porcentaje de adultos dentro de los gimnasios centrales es aproximadamente del 70 %.

Si seguimos la variable sexo, vemos que la mayor parte de los practicantes son varones (80 %, 2.000 alumnos), proporción que se incrementa en el taekwondo adulto y, por lo tanto, en los gimnasios centrales.

Existe también una mayoría de grados *kup* o cinturones de color (2.350 alumnos). La mayoría de los cinturones negros están repartidos por los gimnasios centrales, sumando un total de 150 (4.% del total).

Si tenemos en cuenta que actualmente hay 18 gimnasios funcionando en nuestra provincia, extraemos una media de 138 alumnos por gimnasio, de los cuales unos 83 estarían federados. No obstante, existen diferencias importantes entre los gimnasios. El gimnasio más grande de la provincia, por ejemplo, situado en Alicante ciudad, acapara alrededor de 300 licencias,

lo que nos llevaría a la elevadísima cifra de 500 alumnos. Pero estos datos habría que matizarlos.

Aunque ya profundizaremos en ello más adelante, la estructura organizativa de los gimnasios se basa principalmente en un “gimnasio central”, que es el del maestro, y una serie de “gimnasios anexos” ubicados en salas deportivas de colegios o ayuntamientos, donde, en la mayoría de los casos, son alumnos del gimnasio central quienes imparten las clases. Estos “gimnasios anexos”, aunque están reconocidos por las federaciones, pasan desapercibidos en sus registros y no están afiliados como gimnasios para los organismos oficiales. La oficialidad en la práctica la obtienen a través de la afiliación del gimnasio central y del título del maestro, de modo que los alumnos de estos centros, traducidos en licencias federativas, pasan a formar parte del gimnasio central. Hemos también de decir que en estos lugares predominan las edades infantiles (menos de 15 años), siendo muy poco habitual la enseñanza de adultos.

Es en los gimnasios que tienen más de cinco años de antigüedad donde comienza a aparecer esta estructura. Se estima que para la mayoría de ellos, los centros anexos suponen alrededor del 50 % de los alumnos infantiles, y un 40 % del total. De modo que la media de los gimnasios centrales señalados, se queda en unos 83 alumnos, donde el mayor alcanza los 300 y los de menor tamaño rondan los 60.

Tabla 15: Media actual de alumnos por gimnasio.

	<b>Porcentaje</b>	<b>Media por gimnasio</b>	<b>Total de alumnos</b>
<b>Gimnasios centrales</b>	60 %	83	1.500
<b>Gimnasios anexos</b>	40 %	55	1.000
<b>Total</b>			2.500

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, los datos que estamos manejando nos hablan de la media de practicantes en activo sin tener en cuenta la continuidad en la práctica. Esta presenta numerosas interrupciones a lo largo de la vida del taekwondista, que, dentro del año, puede faltar algunos meses y asistir otros, o puede abandonar durante varios años para posteriormente seguir entrenando. De modo que existe un gran dinamismo en el abandono y vuelta a la práctica por parte de alumnos que asisten a los gimnasios. Por ello, el total de practicantes de taekwondo en activo y en estado pasivo temporal debe ser muy superior a los que hemos comentado.

Debido a ello, si tomamos un intervalo de 5 años, el número de practicantes se multiplica aproximadamente por tres. Se puede decir que la media de continuidad es de 2-3 años.

Desde un punto de vista diacrónico, en lo que respecta a la edad, se ha producido una disminución progresiva de los años de los practicantes. El porcentaje de taekwondistas adultos se ha reducido de un 40 % de media en la década de 1980 al 20 % de la década de 2000. Actualmente el número de adultos en activo suma unos 500 en toda la provincia y oscilaría entre 70 alumnos para el de mayor tamaño y 12 para los menores, con una media de 25.

Tabla 16: Evolución de los porcentajes de edad de los taekwondistas alicantinos.

Edad \ Década	1980	1990	2000
Más de 15 años	40 %	30 %	20 %
Menos de 15 años	60 %	70 %	80 %

Fuente: elaboración propia.

Centrándonos en la práctica adulta vemos como hemos pasado de la media de 80 taekwondistas adultos por gimnasio a los 25 actuales.

Tabla 17: Evolución de la media en el número de taekwondistas alicantinos por gimnasio.

Año	1985	1990	1995	2005
Total practicantes adultos	800	1140	720	475
Media anual adultos	80	60	45	25
Media total alumnos por gimnasio	177	171	128	83

Fuente: elaboración propia.

A su vez ha habido un significativo aumento con relación al grado, de menos del 1 % de cinturones negros que había en la década de los 80, hasta el 6 % que hay en la actualidad. De los 150 de la provincia, se calcula una media de 7 por gimnasio, lo que supone el 30 % de los taekwondistas adultos. También hemos de señalar que son menos del 10 % de los alumnos que se inscriben en los gimnasios los que alcanzan el cinturón negro.

Tabla 18: Evolución de los porcentajes por grado de los taekwondistas alicantinos.

Grado \ Década	1980	1990	2000
Grados <i>dan</i>	<1 %	3 %	6 %
Grados <i>kup</i>	>99 %	97 %	94 %

Fuente: elaboración propia.

El número de practicantes en relación con el sexo no parece haber variado, con una relación de casi una alumna por cada cuatro alumnos. El porcentaje de alumnas aumenta para el taekwondo infantil y disminuye en los adultos.

Tabla 19: Evolución de los porcentajes por sexo de los taekwondistas alicantinos.

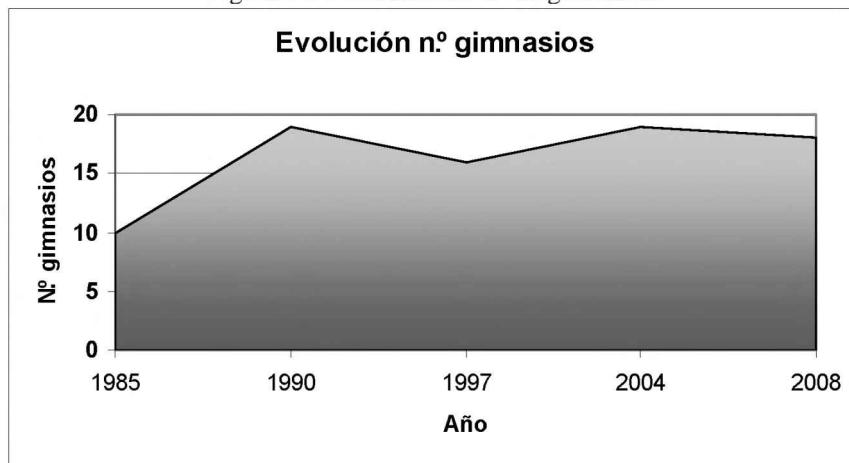
Sexo / Década	1980	1990	2000
Hombres	20 %	20 %	20 %
Mujeres	80 %	80 %	80 %

Fuente: elaboración propia.

En lo que se refiere al número de maestros actuales en activo es de 19. A estos les podemos sumar los aproximadamente 28 alumnos-maestro que imparten clases en gimnasios anexos, con una media de 2 alumnos-maestro<sup>113</sup> por gimnasio central. De los 19 maestros, 3 son de nacionalidad coreana y ninguno de ellos es una mujer.

Ya hemos hablado de ello en el epígrafe anterior al número de gimnasios y su evolución, hasta llegar a los 18 gimnasios que existen en la actualidad. En el primer gráfico vemos cómo en lo que respecta al número de establecimientos, el año 1990 tocó su techo (que se repitió en 2004), para darse una leve disminución desde entonces.

Figura 14: Evolución del n.º de gimnasios.



Año	1985	1990	1997	2004	2008
Nº Gimnasios	10	19	16	19	18

Fuente: elaboración propia.

<sup>113</sup> Los alumnos-maestro son aquellos que dependen de los títulos del maestro y la oficialidad del gimnasio central para impartir sus clases. En esta categoría iremos profundizando a lo largo del texto.

Entre 1985 y 1990 desaparecen 4 y abren 14 nuevos gimnasios, entre 1990 y 1997 uno de ellos regresa con la Federación Murciana (gimnasio de Alcantarilla), vuelve a aparecer el de Benidorm y cierran 3 gimnasios. Entre 1997 y 2004 abren 4 gimnasios, se reintegra el de Orihuela a la Federación Valenciana, y cierran otros 3. Entre 2004 y 2008 cierra uno.

Tabla 20: Aperturas y cierres de gimnasios.

Años	Abren	Cierran	Total
1985-1990	14	4	+10
1990-1997	1	3	-2
1997-2004	4	3	+1
2004-2008	0	1	-1

Fuente: elaboración propia.

Con respecto a la distribución por la geografía alicantina, observamos que en 1985 existieron tres núcleos principales desde donde se expandió la práctica del taekwondo: Elche, Alicante y Benidorm. En 1990, a partir de estos núcleos comienzan a abrirse gimnasios en ciudades relativamente cercanas. No obstante, como podemos apreciar, los gimnasios se disponen por la provincia de una forma diseminada. En 1997 se observa una disminución en la concentración de gimnasios que sube ligeramente en el mapa de 2008.

Figura 15: Evolución de la distribución geográfica.



Fuente: elaboración propia.

Ya en la actualidad apreciamos cómo, de los tres núcleos originarios, Benidorm ha desaparecido. Alicante y Elche, que fueron creciendo con los años, continúan siendo las ciudades que concentran un mayor número de centros.

Figura 16: Distribución de gimnasios a lo largo del territorio. Año 2008.



Fuente: elaboración propia.

Tabla 21: Número de gimnasios en cada una de las ciudades alicantinas, en relación con su población.

Ciudad	N.º habitantes	Posición provincial en población	N.º de gimnasios
Alcoy	60.700	6	2
Alfaz del Pi	19.913	24	1
Alicante	322.673	1	2
Almoradí	17.945	26	1
Aspe	19.246	25	1
Callosa de Segura	17.423	28	1
Calpe	27.768	16	1
Elche	222.422	2	6
Javea	29.923	13	1
Orihuela	80.468	4	1
Villena	34.523	10	1

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de la Diputación Provincial de Alicante.

<http://www.dip-alicante.es/documentacion/censo.asp>

De los 18 gimnasios que actualmente se mantienen abiertos en toda la provincia, son las ciudades de mayor número de habitantes, Alicante, Elche y Alcoy, las que acogen el mayor número de ellos. Entre las tres suman la mitad de los gimnasios de la provincia (9). Los nueve restantes se encuentran repartidos en otras nueve ciudades, uno por ciudad, la mayoría de las cuales no presentan un número de habitantes elevado con relación al resto de localidades alicantinas. Resulta paradójico que de las 10 ciudades más pobladas, tan solo en 4 se hallen gimnasios de taekwondo. No hay ninguno en Torrevieja, Benidorm o Elda, todas ellas con más de 50.000 habitantes.

Finalmente hemos dividido los gimnasios según su n.<sup>o</sup> de alumnos y antigüedad.

Por número de alumnos los clasificamos en menos de 80 alumnos, entre 80 y 150 alumnos y en más de 150 alumnos. Y vemos como tan solo uno aparece con más de 150, mientras que el resto se reparten entre las otras dos categorías. Por su antigüedad en recientes (menos de 10 años), antiguos (entre 10 y 20 años) y pioneros (aquellos que tienen más de 20 años). En este aspecto el reparto es equitativo.

Tabla 22: Número de gimnasios en función de la cantidad de alumnos y de los años de antigüedad.

N. <sup>o</sup> alumnos	N. <sup>o</sup> gimnasios	Antigüedad	N. <sup>o</sup> gimnasios
<80	1	1998-2008	5
80-150 alumnos	10	1988-1998	7
>150 alumnos	9	antes de 1988	6

Fuente: elaboración propia.

## **5. EL GIMNASIO COMO LUGAR DE PRÁCTICA: INSTALACIONES Y MATERIALES**

En el presente capítulo nos vamos a centrar en el principal contexto de instrucción y práctica del taekwondo, el que denominamos gimnasio y, dentro de este, la clase. Es decir, vamos a exponer los dos principales espacios y tiempos donde la práctica se desarrolla, y donde se conjugan la ideología y la acción social de los taekwondistas.

Para ello describimos el lugar que ocupan los gimnasios en la estructura institucional oficial y en los contextos socioculturales urbanos de los que forman parte. Y es que, como iremos viendo a largo del trabajo, en estos contextos e instituciones se generan una serie de mensajes que configuran tanto el currículum oficial como algunas de las representaciones que se hacen del taekwondo, y que a veces resultan contradictorios. A su vez analizamos las diferentes asociaciones y estructuras organizativas que van surgiendo de manera formal e informalmente.

Hemos de tener presente que el gimnasio funciona como una unidad económica, tanto para el maestro como para los empleados que hay en él, donde los alumnos abonan una serie de cuotas o adquieren productos materiales que son requeridos para la práctica, elemento que ha tenido gran importancia como propiciador del cambio que se ha dado con los años. En este sentido, para su análisis, nos vamos a detener además en los aspectos materiales que lo configuran, y que a su vez actúan como reclamo para muchos practicantes.

Pero, además, el gimnasio es un elemento de identificación y generador de identidad, y portador y creador de multitud de símbolos de diversa índole.

Es también dentro del gimnasio donde se imparten las clases, o donde se encuentra la sala de instrucción, que adquiere una dimensión temporal cualitativamente distinta y sugiere algunas veces una acusada sacralidad, que se refleja tanto en los símbolos como en los rituales y conductas que se dan dentro de ella.

Junto al gimnasio, el otro aspecto importante de este capítulo es el estudio de la cultura material, pues la práctica del taekwondo requiere de un tipo de indumentaria específica que, entre otras, tiene como funciones la de permitir la realización de determinados movimientos, identificar a los practicantes como taekwondistas, homogeneizar artística y místicamente a los alumnos en la clase, o diferenciar a través del cinturón y los símbolos la jerarquía interna. Al traje y al cinturón se añaden numerosos complementos que han ido proliferando a lo largo de los años.

En el transcurso de la exposición irán apareciendo imbricados elementos económicos, ideológicos, sociales, políticos, simbólicos, etc., y seguiremos adoptando un punto de vista diacrónico y de cambio sociocultural.

### **5.1. La estructura institucional como regidora formal de las prácticas<sup>114</sup>**

Una de las características del deporte, tal y como se da en la “modernidad”, es su institucionalización en las denominadas federaciones deportivas.

Hemos visto en el capítulo de historia cómo ya en Corea, desde sus primeros tiempos, hubo varios intentos de asociación que desembocaron finalmente en la creación de la KTA (*Korea Taekwondo Association*) en 1965 como institución regidora de las prácticas y discursos oficiales de taekwondo. Su objetivo fue la transformación del taekwondo en deporte, la recuperación o reconstrucción de aspectos que denotaran una identificación con las formas coreanas ancestrales, y su homogeneización.

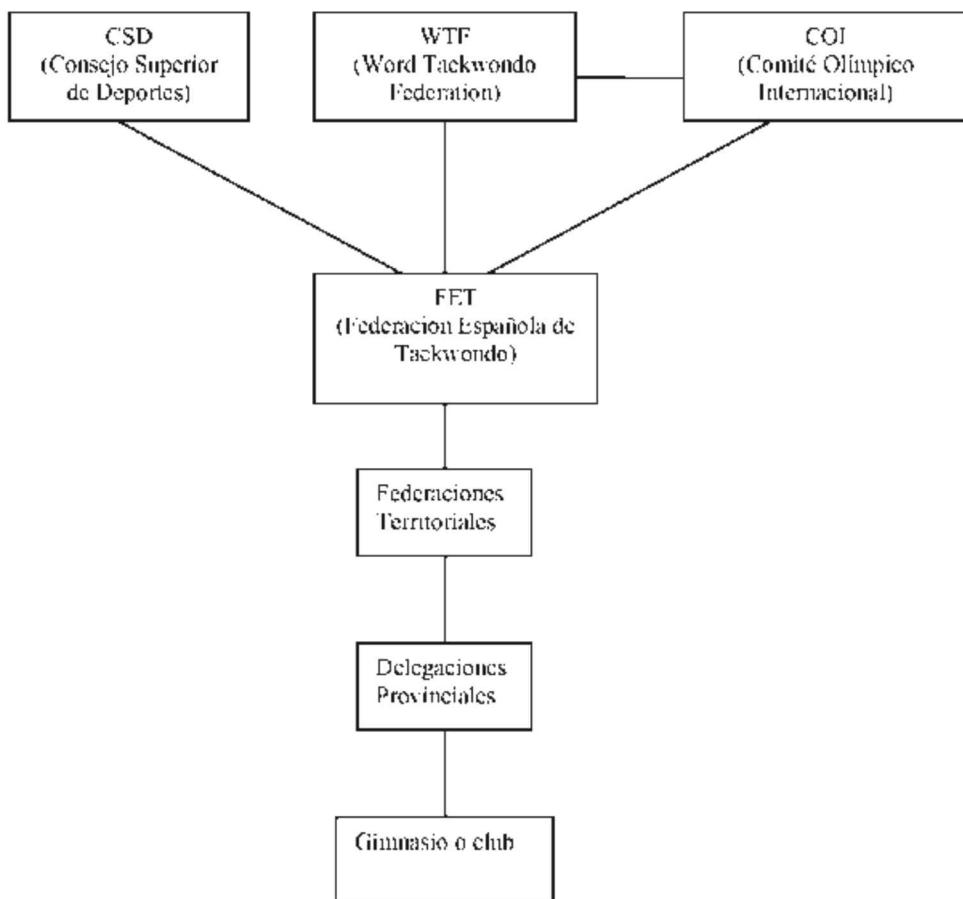
Durante estos años, a falta de una entidad internacional que regulara su práctica, que no se creó hasta 1973 (WTF), el taekwondo en su introducción en cada uno de los países, fue incorporado a las instituciones que recogían disciplinas consideradas como más acordes y similares a él. En España, lo hizo en la Federación de Judo, por supuesto una entidad deportiva, hasta que en 1990 se independizó.

En la actualidad, la estructura institucional se puede apreciar en el siguiente organigrama:

---

<sup>114</sup> Para más información sobre las instituciones en el taekwondo, su estructura, sus funciones y la importancia que han tenido en la transformación del taekwondo hacia las formas actuales, véase los epígrafes y capítulos “4.5. Edad Moderna: construcción del taekwondo”, “4.6. Artes marciales en España. Taekwondo” y “7. Las relaciones sociales entre los taekwondistas”.

Figura 17: Estructura institucional.



Fuente: elaboración propia.

La WTF es la encargada de crear el discurso oficial del taekwondo a nivel mundial, y actúa en consonancia con el COI, en la elaboración de los aspectos deportivos. La FET, por su parte, está incluida y depende del CSD, pero también del COI y de la WTF. Siempre cumpliendo los requisitos que estas instituciones impongan, la FET tiene un cierto grado de autonomía, y es la máxima entidad a la hora de organizar actividades y reconocer clubes y titulaciones a nivel nacional. Las federaciones territoriales se corresponden con las comunidades autónomas, y en el caso de Alicante se incluye en la Federación Valenciana de Taekwondo. Las delegaciones provinciales tienen como tarea agilizar el trabajo burocrático.

Por último, y en el escalón más bajo de este organigrama, tenemos a la institución del gimnasio, que presenta a su vez estructuras organizativas, pero lo hace de una manera informal.

En la institución del gimnasio o club nos vamos a centrar a continuación, aunque volveremos a indagar en ella en próximos capítulos.

## **5.2. El gimnasio o club: tipología y su influencia en la práctica**

El gimnasio constituye, en la actualidad, el contexto por excelencia donde se desarrolla la práctica del taekwondo y donde se generan y retroalimentan, principalmente, las relaciones sociales entre los taekwondistas. Consiste tanto en un conjunto de instalaciones acondicionadas para el entrenamiento y la instrucción de los practicantes, como en el grupo de sujetos que asisten a ellas.

Cada gimnasio engloba una serie de aspectos o variables que lo caracterizan y definen y que están más o menos directamente relacionados con las diferentes conceptualizaciones que los taekwondistas hacen de su práctica, tales como las actividades que se realizan en él, las instalaciones de las que dispone, etc. A su vez, estas caracterizaciones están condicionadas por otra serie de factores que han ido generando, a lo largo de los años, su desarrollo en una u otra dirección (la nacionalidad del maestro, etc.).

### **5.2.1. Contexto sociocultural, ubicación e instalaciones**

El primer factor a tener presente a la hora de analizar los gimnasios es su ubicación y el contexto sociocultural del que forman parte.

Con respecto al contexto sociocultural al que cada gimnasio pertenece, siempre en la provincia de Alicante, creemos significativa su ubicación para determinar la competitividad con otros gimnasios, ya sean o no de artes marciales, así como las motivaciones que llevaron a sus practicantes a la elección del taekwondo. De manera que el sistema de valores y representaciones ideáticas que los alumnos, potenciales y de hecho, han adquirido durante su proceso de enculturación en sus grupos respectivos, junto a las influencias mediáticas (televisión, publicidad, etc.), determinarán, en gran parte, tanto lo que esperan encontrar a la hora de inscribirse en un gimnasio, como sus preferencias y las conceptualizaciones que hacen

sobre el taekwondo. Así pues, por ejemplo, en un contexto conflictivo, distinguido por la inseguridad ciudadana, el vandalismo y las peleas, gran parte de los practicantes posiblemente buscarán en el taekwondo un medio de defensa o lucha. En relación con estos aspectos, los gimnasios analizados y todos los conocidos en la provincia de Alicante pertenecen a contextos no conflictivos, fuertemente influenciados por la sublimación del culto al cuerpo y la asimilación de las prácticas deportivas como medio de prestigio y éxito.

Por otro lado, consideramos que los gimnasios que se hallan en contextos más competitivos, bien con otras artes marciales, bien con otras actividades físicas y deportivas, son los que han sufrido mayormente sus efectos<sup>115</sup>, adoptando estrategias que les permitieran subsistir dentro de una economía de mercado capitalista. La principal de ellas ha sido el aumento y mejora de las instalaciones y una mayor oferta de actividades, lo que ha traído consigo consecuencias indirectas que iremos analizando.

Así pues, los gimnasios de taekwondo estudiados, y todos los que conocemos en la provincia, respetan una distancia “prudente”, que los aleje de la competitividad entre ellos mismos. De esta forma, no hemos encontrado más de un gimnasio por ciudad de menos de 50.000 habitantes.

No obstante, pese a que este aspecto ha estado muy controlado de manera informal, especialmente por parte de los maestros coreanos y de sus alumnos, ha habido ocasiones en las que sí se ha producido una competencia directa entre gimnasios que se han instalado muy próximos entre sí, y que, por lo general, en un breve intervalo de tiempo ha llevado la clausura y cierre de uno de ellos.

*“Y (...) cerró porque el (nombre del gimnasio), el que abrió (nombre del maestro), lo abrió, creo recordar que en la misma calle. Hubo mucha competencia, además los coreanos eran muy respetuosos en eso, y entonces ahí hubo una especie de..., que ha perdurado, de enfrentamiento entre los coreanos y (nombre del maestro) por eso, por abrir un gimnasio, y el maestro (del otro gimnasio) se fue a Corea, cerró y se fue (...), me parece recordar que fue en la misma calle o a espaldas, o sea nada, en la misma manzana” (maestro español, alumno de coreano).*

<sup>115</sup> Sobre las relaciones de competitividad profundizaremos en apartados posteriores.

Resulta más frecuente, sin embargo, la cercanía con gimnasios de otras artes marciales, lo que genera una competitividad indirecta entre ellas, situación que ha transcurrido alternando épocas y lugares de conflictos con convivencias sosegadas.

Todos estos aspectos, junto a otros, han dado lugar a la existencia de una gran variedad y diferencias en las instalaciones entre unos gimnasios y otros. Mientras que en algunos se limitan a una entrada-recibidor, una sala de entrenamiento y vestuarios para chicos y chicas, otros presentan una serie de salas adyacentes para la práctica de otras actividades. Pero veámoslo con mayor detenimiento y pasemos a describir de manera más detallada tanto las instalaciones de cada uno de los cinco gimnasios, como su ubicación.

### **Gimnasio A:**

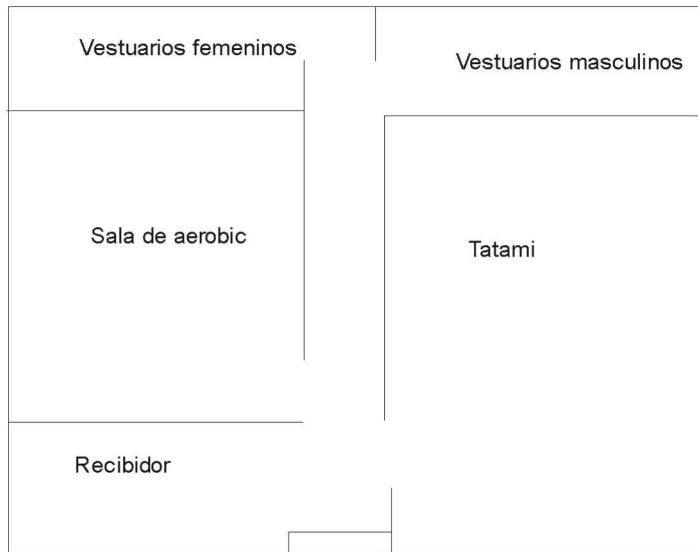
El gimnasio A está ubicado en un local comercial situado en una planta baja, en una zona, aunque no céntrica, tampoco de difícil acceso debido al tamaño de la ciudad (20.000 habitantes aproximadamente). Se trata de un gimnasio con más de dos décadas de antigüedad (fue inaugurado en 1987), sin embargo, su ubicación actual corresponde al quinto local que se ha abierto en el transcurso de los años.

En la actualidad es el único gimnasio de artes marciales existente en la ciudad y, a pesar de haber tenido que competir con otras artes marciales y deportes de combate tiempos atrás, esto nunca ha sido lo suficientemente significativo como para poner en peligro su existencia.

Con respecto a las actividades que se desarrollan en el mismo, son taekwondo y aerobic exclusivamente.

Las instalaciones, pues, se limitan a dos salas contiguas para el transcurso de sendas prácticas, de una recepción en la entrada con una barra americana con una mesa en su interior, y de vestuarios para chicos y chicas. La sala del tatami presenta un espacio sin recubrir con el mismo, donde se ha colocado un banco de abdominales y un banco con pesas. La otra sala posee un suelo enmoquetado adecuado para el aerobic.

Figura 18: Plano aproximado del gimnasio A.



Fuente: elaboración propia.

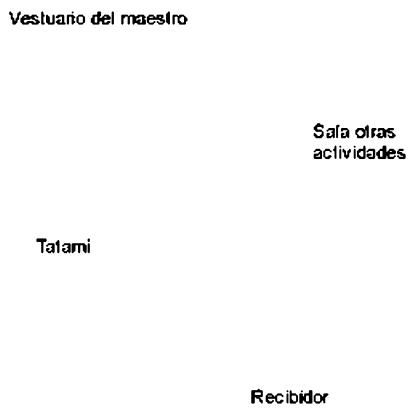
### Gimnasio B:

Se encuentra ubicado en una ciudad de unos 200.000 habitantes, en la que existen gran variedad de gimnasios, tanto de otras artes marciales o actividades deportivas, como de taekwondo. Concretamente existen seis de taekwondo en esta localidad. El más próximo, y por lo tanto, el que le plantea una competencia más directa, se mantiene a una distancia de 1 km.

Se imparten diferentes actividades como taekwondo, hapkido, kick boxing, aerobic, bailes de salón y culturismo.

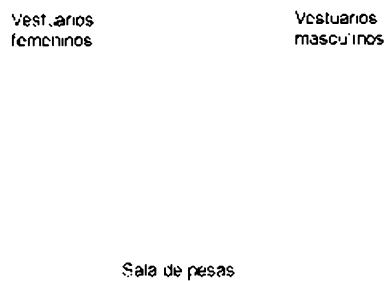
El gimnasio está estructurado en las dos primeras plantas de un local comercial, dentro de un edificio de viviendas. La planta baja consta de dos salas adyacentes: una donde se encuentra el tatami y donde se practican las diferentes artes marciales y deportes de combate, y una sala con suelo de parqué para el aerobic y bailes de salón. También aquí se ubican el vestuario y despacho del maestro. La primera planta contiene una sala de culturismo con todo tipo de aparatos y los vestuarios de chicos y chicas.

Figura 19: Plano aproximado del gimnasio B. Planta baja.



Fuente: elaboración propia.

Figura 20: Plano aproximado del gimnasio B. Planta primera.



Fuente: elaboración propia.

Los siguientes gimnasios, C, D y E, se ubican en una ciudad de unos 300.000 habitantes y son los únicos donde se imparte taekwondo.

### **Gimnasio C:**

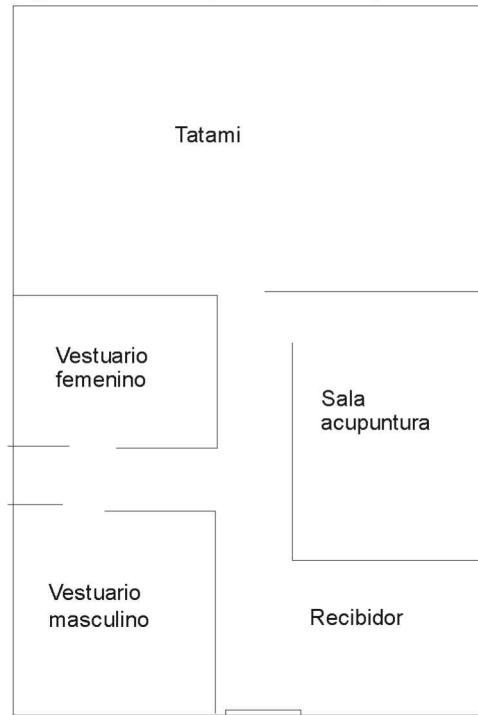
Se trata de un “macrogimnasio” donde se imparten todo tipo de actividades. Desde artes marciales y deportes de combate (como taekwondo, hapkido, kick boxing, kárate o boxeo) hasta actividades físicas como aerobic, *spinning*, *fitness*, culturismo, etc. Además, el gimnasio ofrece consulta médica, cursos teóricos de diversa índole (desde educación física hasta psicología familiar), sauna, etc.

Consta de un edificio completo de tres plantas más un sótano. En la planta baja, encontramos la recepción y la sala de práctica de taekwondo. Bajando las escaleras, entre la planta baja y el sótano, están los vestuarios masculinos. Abajo, en el sótano, hay otros vestuarios masculinos y una sala habilitada para la práctica de artes marciales. Entre la primera y segunda planta están el despacho del médico y el del maestro. La primera planta está dividida en dos espacios: uno cubierto y otro que permite quitar el techo en verano; y queda reservada para una serie de aparatos de culturismo y de acondicionamiento físico. En la tercera planta, hay una sala con suelo de parqué donde se practica aerobic y unos vestuarios femeninos. En la cuarta, encontramos una sala de *spinning*, la sauna y el baño turco.

### **Gimnasio D:**

En él se imparten taekwondo y hapkido y consta de una consulta de medicina oriental, masaje y acupuntura. Se sitúa en la primera planta de un edificio. Al entrar encontramos un recibidor con una mesa y un sofá. A continuación, a través de un pasillo enmoquetado, se accede a la consulta médica, a la sala de entrenamiento y a vestuarios masculinos y femeninos.

Figura 21: Plano aproximado del gimnasio D.

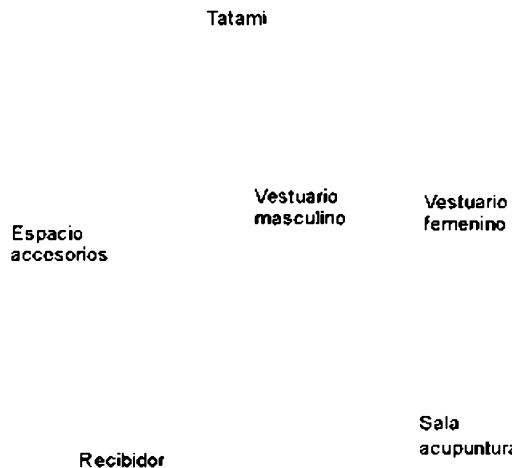


Fuente: elaboración propia.

### Gimnasio E:

Presenta una estructura similar al anterior. Se imparten taekwondo y hapkido, y consta de una consulta de medicina oriental, masaje y acupuntura. Está localizado en un bajo comercial. Al entrar hay una recepción separada por una mampara de un espacio con una mesa de *ping-pong* y unos aparatos que, a su vez, se separa por un tabique de la sala de práctica. Presenta vestuarios masculinos y femeninos y una sala de consulta médica oriental.

Figura 22: Plano aproximado del gimnasio E.



Fuente: elaboración propia.

Por último, hay que señalar que otro factor a tener en cuenta consiste en el grado de propiedad del maestro sobre el gimnasio. Hemos visto, en capítulos anteriores, cómo una las estrategias que permitía a muchos maestros inmigrantes la apertura de un gimnasio era la asociación con un empresario, normalmente nacional. No obstante, esta tesis generalmente no mermó la autonomía del maestro, siempre percibido por los alumnos como único dueño, o, al menos, como máxima autoridad. Igualmente, los maestros españoles que abrían sus primeros gimnasios, comúnmente con escasos recursos económicos, se veían obligados a alquilar un local con limitadas condiciones espaciales, cambiando una y otra vez la ubicación del gimnasio e incluso su condición de dueño o subordinado, a medida que las circunstancias lo permitieran.

Desde este punto de vista, el maestro puede ser el único propietario del gimnasio, formar una sociedad limitada con algún socio que aporte capital, o bien estar contratado y por lo tanto subordinado a los intereses del dueño del local y del gimnasio. Estos factores están relacionados, tanto con el grado de autonomía que el maestro posee para impartir las clases, y por tanto para implantar sus métodos y estructuras muchas veces contradictorias con el contexto cultural, como con su motivación a la hora de dar las clases o con la percepción que los alumnos pudieran tener sobre la figura del maestro. En

los gimnasios analizados, todos los maestros son los únicos dueños, con la excepción del gimnasio A, en el que ocupa la posición de contratado. Pero en todos estos aspectos profundizaremos en próximos epígrafes.

Otra característica típica de este tipo de gimnasios es la existencia de un escaparate, en muchos de ellos, que actúa como reclamo y sirve para promocionar el taekwondo. De este modo, la fachada de los gimnasios suele estar acristalada en su mayor parte, y entre los cristales y el interior del gimnasio hay un falso tabique, generalmente de corcho o madera, recubierto de una tela aterciopelada. Suelen presentar una iluminación especial y en ellos se colocan una serie de fotos en incluso trofeos. Igualmente, algunos de estos gimnasios presentan su escudo en la fachada. Esta estructura nos permite identificar, desde un primer momento, la actividad o actividades que se realizan en este recinto, y es frecuente ver cómo los transeúntes se paran a contemplar las fotos y trofeos del escaparate.

Foto 2



Año 1987

Otras formas de proyección hacia el exterior consisten en carteles publicitarios, trípticos, el diseño de sus propias páginas web, o la participación en entrevistas y grabación de competiciones para las televisiones locales.

Existe otro tipo de espacio, algunas veces anexo a algún gimnasio, y que otras se constituye como un gimnasio propiamente dicho. Nos referimos a los colegios o locales de los ayuntamientos. Algunos maestros prefieren no afrontar los gastos de instalar un gimnasio y deciden llegar a acuerdos con las asociaciones de padres de los colegios o con los ayuntamientos. En estos casos, el menor reclamo y atractivo de las instalaciones se suele suplir con una reducción de la cuota mensual. En otras ocasiones, los maestros, sobre todo cuando no tienen los títulos que la Federación exige para dar clase, llegan a un acuerdo con su maestro que los avala, quedando como un anexo de un gimnasio principal. La asociación más o menos formal entre los gimnasios ha dado lugar a que coexistan diferentes redes o estructuras organizativas.

### *Diferentes estructuras organizativas*

Los gimnasios de la provincia se hallan o han estado interrelacionados de diferentes maneras:

#### *a) Gimnasio independiente*

La estructura más habitual es el gimnasio independiente, que se limita al conjunto de instalaciones explicado y al grupo de usuarios. Esta estructura que forzosamente tuvo que ser la habitual en los comienzos, con el transcurso del tiempo y con el aumento de cinturones negros y por lo tanto de nuevos maestros, así como de la demanda, desembocó en otra similar a la que se daba en algunos gimnasios coreanos, la de un gimnasio central con gimnasios “satélites”.

#### *b) Gimnasio central y gimnasios “satélites”*

Esta consistía en un gimnasio central al que estaban asociados una serie de gimnasios “satélites”. Todos los gimnasios pertenecían al mismo maestro, que teóricamente impartía las clases en el gimnasio central (aunque, con el tiempo, en la mayoría de las ocasiones no era así) y acudía a los gimnasios satélites una vez cada cierto periodo de tiempo.

Algunos de sus alumnos con cinturones altos se encargaban de la instrucción en los gimnasios satélites, que dependían simbólica y económicamente del maestro principal, quien generalmente realizaba una aportación económica en la construcción y adecuación del recinto para la práctica. Generalmente, el maestro principal es el propietario del local, es quien paga el alquiler o tiene un acuerdo con el

alumno-maestro. Este muchas veces no posee los títulos requeridos para otorgar grados a los alumnos y en algunas ocasiones, para desarrollar la instrucción, por lo que las licencias federativas se tramitan a través del gimnasio central, y los alumnos de todos ellos, a efectos oficiales, serían alumnos del mismo. Esta estructura, como tal, no se mantiene en la actualidad, pero sí alguna de las variantes o derivaciones que presenta.

***b<sub>1</sub>) Gimnasio central y gimnasios “satélites” desvinculados económicamente (gimnasios asociados)***

La primera de ellas mantiene esta interrelación entre los gimnasios, con la matización de que el alumno-maestro sí es propietario del gimnasio donde imparte las clases, el cual está inscrito en la federación y los alumnos oficialmente lo son de este gimnasio. El maestro principal, para los alumnos de aquel, es el maestro del maestro y el gimnasio, puede, como veremos, mantener una obligación económica hacia él (con el pago de las cuotas de los exámenes, etc.) a través de la relación simbólica. Con el tiempo se fue eliminando cualquier relación económica, perdiendo la simbólica. En la actualidad tampoco se mantiene.

***b<sub>2</sub>) Gimnasio-escuela y gimnasios descendientes***

Sí lo hace, aunque cada vez menos debido a la decadencia en el número de alumnos, la estructura de “gimnasio-escuela”, es decir, coexisten un gimnasio original, cuyo maestro es el fundador de una escuela, y sus descendientes. Cada uno guarda autonomía, pero entre ellos mantienen una serie de obligaciones y se rigen mediante relaciones de reciprocidad.

En algunas ocasiones, el gimnasio original ha desaparecido, coexistiendo los descendientes de una misma escuela, pero sin ese “núcleo originario”. El tipo de relaciones suele ser el mismo que con su presencia.

***b<sub>3</sub>) Gimnasio central y gimnasios anexos***

Pero la variable organizativa que mantiene mayor vigencia, además de la del gimnasio único e independiente, es la del gimnasio central con gimnasios anexos. La estructura es similar a la de los gimnasios satélites, con la salvedad de que, a diferencia de ellos, estos gimnasios anexos consistirían en salas pertenecientes a colegios o ayuntamientos más o menos habilitadas para la práctica del taekwondo, además de otras actividades. Estos gimnasios se diferencian de los anteriores en

que generalmente están limitados al “taekwondo infantil”, presentan unas cuotas menores (son más baratos para los alumnos) y una menor estabilidad (es más frecuente el cambio de maestro y se cierran y se abren con más facilidad). Los alumnos-maestro, muchas veces, no tienen el cinturón negro oficial, ni la titulación requerida. Para evitar esta situación, y puesto que se trata de una estructura muy difundida actualmente, la federación ha modificado recientemente la reglamentación, creando la figura de instructor:

**“20.1. Instructor:**

De carácter regional, colabora en las labores de enseñanza bajo la supervisión de un titulado superior. No puede otorgar grados. No es obligatorio para acceder a la categoría superior” (Reglamento de titulaciones deportivas de la Federación Española de Taekwondo, aprobado en 1999)

### **5.2.2. El gimnasio como negocio: aspectos económicos**

Los gimnasios, en tanto que se constituyen como sustento económico de los maestros, confieren al taekwondo la connotación de negocio y a la docencia en ellos, la de profesión. Por ello, se hallan insertos en un complejo entramado económico donde el desarrollo de la actividad que se da conlleva numerosos gastos. A su vez, los maestros tratan de gestionar sus respectivos negocios de manera que la relación costes-beneficios les resulte mínimamente favorable.

Vamos a tratar de exponer, en primer lugar, la inversión necesaria para poder instalar un nuevo gimnasio, que irá desde los gastos de formación que permiten la obtención de las titulaciones requeridas, hasta los que se refieren a instalaciones y materiales para la práctica, así como a la gestión de los diferentes permisos.

Continuaremos con los gastos que plantea un gimnasio una vez instalado y el análisis de las diversas fuentes de ingresos, para tratar de determinar las condiciones que permiten a un gimnasio mantenerse.

Como ya hemos visto en apartados anteriores, se da una coexistencia de varios tipos de gimnasios. La ciudad en la que se encuentre ubicado, si se localiza en un lugar más céntrico o periférico, los metros de superficie del local del gimnasio, las actividades que se realizan en él, entre otras, son variables que influyen en los cálculos económicos. Todo este conjunto de variables complejiza en gran medida la determinación de los gastos y de las fuentes de ingresos, así como las estimaciones de los balances gastos-beneficios, dada la multiplicidad de situaciones posibles.

Nuestra intención es la de presentar, a modo de ejemplo, las condiciones necesarias para que un gimnasio funcione económicamente. De modo que, partiremos, de manera ficticia, de una estructura sencilla, de un gimnasio estándar que se encuentre en una ciudad relativamente pequeña de unos 20.000 habitantes, con un local “reducido” de unos 200 m<sup>2</sup> donde solamente se realice la actividad del taekwondo. A partir de aquí, haremos algunas matizaciones en relación con otros tipos de gimnasio, así como de cuándo es necesaria esa transformación o paso de un gimnasio a otro, dentro de la tipología comentada.

Primeramente, hemos de tener presente que hasta la instalación de un nuevo gimnasio, el maestro se ha visto obligado a realizar una inversión económica en conceptos de formación, que se complementa con los gastos ocasionados por obras y materiales precisos para poner en marcha un gimnasio.

Tabla 23: Gastos de formación de los maestros.

TRAYECTORIA DE GASTOS FORMACIÓN		
	Concepto	Gastos
<b>5 años hasta cinturón negro</b>	Clases	2.160 €
	Exámenes	125 €
	Licencias federativas	190 €
	Carné grado	15 €
	Título juez crono	53 €
	Cuota juez crono	13 €
	Título árbitro regional	77 €
	Cuota árbitro regional	23 €
	Examen 1. <sup>er</sup> dan	124 €
	Curso monitor	514 €
	Dobok 1 al año	150 €
	Equipo de competición (para examen de cinturón negro)	200 €
	Clases años posteriores	2.592 €
	Título árbitro nacional	131 €
<b>6 años hasta entrenador nacional</b>	Cuota árbitro nacional	33 €
	Examen 2. <sup>º</sup> dan	157 €
	Examen 3. <sup>er</sup> dan	189 €
	Licencias federativas posteriores	228 €
	Curso entrenador regional	614 €
	Curso entrenador nacional	719 €
	Dobok 1 al año	180 €
	<b>TOTAL</b>	<b>8.487 €</b>

Fuente: elaboración propia.

La trayectoria de formación, tal y como apreciamos en la tabla, comprende 5 años que son necesarios para obtener el cinturón negro 1.<sup>er</sup> *dan*, que junto al título de monitor, otorgan oficialidad al maestro, a sus clases y a su gimnasio. A estos, hay que añadir otros 6 que permiten alcanzar el 3.<sup>er</sup> *dan*, el título de entrenador nacional y por tanto las competencias totales e independencia a la hora de realizar exámenes y otorgar cinturones.

Todo este proceso incluye los gastos de clases recibidas, licencias federativas, exámenes, cursos necesarios, así como los materiales de adquisición indispensable. Esta inversión es estándar en toda la provincia de Alicante y en la Comunidad Valenciana para los taekwondistas. Somos conscientes de que la estimación de gastos es aproximada, sobre todo, porque resulta evidente que durante esos 11 años de formación se producirán variaciones de precios, por lo que la cantidad total debe ser significativamente mayor.

Tras esta inversión en formación, a la hora de crear un gimnasio, se hace inevitable la adquisición/alquiler de un local, la realización de obras de acondicionamiento del mismo y la dotación de materiales que posibiliten el desarrollo de las clases. Evidentemente, en estos aspectos hay una gran diversidad de posibilidades de gasto. El precio del local puede quintuplicarse en función del lugar de la ciudad donde se ubique, así como si se halla en una capital de provincia o en una ciudad pequeña. El tamaño, a su vez, también resulta determinante.

Siguiendo con el ejemplo, vamos a simular un gimnasio “tradicional” de 200 m<sup>2</sup> de local, situado en una zona periférica de una ciudad de unos 20.000 habitantes, en el que se matriculan 65 alumnos.

Tabla 24: Gastos de instalación de un gimnasio.

GASTOS INSTALACIÓN GIMNASIO			
Concepto		Gastos	
Obras generales	Obras	6.000 €	
Materiales específicos		Cantidad	
	Tatami	100 m <sup>2</sup>	2.000 €
	Saco	1	200 €
	Paos	5	125 €
	Manoplas	10	80 €
	Petos	10	185 €
	Otras protecciones		200 €
Permisos y licencias	Decoración específica		500 €
	Federación afiliación		250 €
	Licencia apertura		200 €
<b>TOTAL</b>	Alta autónomo		250 €
			<b>8.950 €</b>

Fuente: elaboración propia.

La inversión puede ser dividida en gastos de obras generales, materiales específicos y permisos y licencias, como queda reflejado en la tabla.

La cuantía de los gastos de formación es similar en proporción a la inversión durante la instalación. Pero el hecho de que esta última deba abonarse en un periodo de tiempo mucho menor (la formación se iba abonando durante los 11 años) suele causar un impacto más elevado en la economía de los maestros, muchos de los cuales se ven obligados a la adquisición de préstamos bancarios.

Una vez hecha esta inversión ya es posible el comienzo de las clases, para lo que serán necesarios los alumnos.

Los ingresos por matrícula, que aseguran de algún modo la fidelidad y permanencia en el gimnasio, y la venta de *doboks* son los primeros ingresos que permiten paliar la inversión inicial.

Tabla 25: Ingresos iniciales tras la puesta en funcionamiento de un gimnasio.

INGRESOS INICIALES		
Concepto	N.º alumnos	Ingresos
Matrículas <sup>2</sup>	65	1.625 €
<i>Doboks</i> <sup>3</sup>	65	975 €
<b>TOTAL</b>	65	<b>2.600 €</b>

Fuente: elaboración propia.

Las cuotas mensuales de las clases y la realización de exámenes semestrales son la principal fuente de ingresos continuos, y puede variar desde los 32 € a los 50 € en función del gimnasio o si el alumno va a asistir a las clases de adulto (normalmente mayores de 14 años) o infantiles. Estos ingresos pueden tener a su vez estructuras de apoyo continuas, por medio del *merchandising* o venta de diferentes productos, y los ingresos por la realización de exámenes para gimnasios anexos.

A todos estos ingresos, hemos de restar los gastos de mantenimiento que suelen incluir las cuotas pertinentes al ayuntamiento y federación, esta última para la renovación de licencias tanto del gimnasio como de los títulos de maestro, cuota de autónomo, alquiler del local y empleados (secretaria y limpieza).

Tabla 26: Simulación del balance entre gastos e ingresos de un gimnasio con 65 alumnos.

INGRESOS			N.º ALUMNOS	GASTOS		
Conceptos	Cantidades	Ingresos mensuales		Gastos mensuales	Cantidades	Conceptos
<i>Matrícula</i>	25 € por 3 alumnos al mes	75 €		21 €	250 € anual	<i>Federación cuota</i>
<i>Cuotas clases</i>	32-36 euros mensuales <sup>4</sup>	2.132 €	65	150 €	150 € mensuales	<i>Licencia Ayuntamiento</i>
<i>Exámenes</i>	25 euros por alumno	182 €	52 <sup>5</sup>	900 €	900 € mensuales	<i>Empleados (secretaría)</i>
				200 €	200 € mensuales	<i>Empleados (limpieza)</i>
				3 €	33 € anuales	<i>Cuota árbitro nacional</i>
				3 €	38 € anuales	<i>Licencia federativa</i>
				0 €	3 € anuales	<i>Carné de grado</i>
				250 €	250 euros mensuales	<i>Cuota autónomo</i>
				700 €	700 euros mensuales	Alquiler
<b>TOTAL</b>		<b>2.314 €</b>		<b>2.227 €</b>		<b>TOTAL</b>
<b>BALANCE</b>				<b>162 €</b>		

Fuente: elaboración propia.

Como vemos en el cuadro anterior, en un gimnasio de 65 alumnos, con las condiciones señaladas, los ingresos netos serían 162 € mensuales, cantidad insuficiente para la subsistencia de los maestros, como es evidente. Por lo

que los gimnasios dependen de lo que hemos denominado “estructuras de apoyo”.

La primera de ellas es el *merchandising* o venta de productos, que incluye *doboks*, protecciones y zapatillas como artículos de venta más frecuentes. La gama de productos puede ser ampliada interminablemente y suele estar en relación con el tamaño del gimnasio y las actividades realizadas. De modo que los gimnasios mayores pueden incluir ropa y materiales relacionados con el resto de actividades (aerobic, musculación, deportes de combate, bailes, productos de dietética y nutrición, etc.).

Tabla 27: Simulación de ingresos medios en concepto de *merchandising* de un gimnasio con 65 alumnos.

<b>MERCHANDISING</b> (ingresos medios de un gimnasio con 65 alumnos) <sup>6</sup>			
<b>Producto<sup>7</sup></b>		<b>PVP unidad</b>	<b>Ingresos</b>
<i>Dobok</i>		30 €	60 €
<b>Protecciones</b>	<b>Antebrazo</b>	31 €	10 €
	<b>Mano</b>	23 €	7 €
	<b>Espinillera</b>	31 €	10 €
	<b>Pie</b>	23 €	7 €
	<b>Peto</b>	37 €	12 €
	<b>Casco</b>	37 €	12 €
	<b>Coquilla</b>	18 €	6 €
<b>Zapatillas</b>		35 €	35 €
	<b>TOTAL</b>		161 €

Fuente: elaboración propia.

La segunda estructura es la de los gimnasios anexos, que ya hemos explicado. Estos adquieren la función de apoyo económico cuando el maestro, a cambio de prestar el título al nuevo maestro-alumno, solicita una cuantía económica. Esta suele traducirse de manera más usual en la totalidad de la cuantía del examen o el 50 %. En los dos casos el maestro se hace cargo de aportar los cinturones y diplomas, debido a las ventajas de condición de comprador al por mayor.

La diferencia entre estas dos estructuras es que, mientras la primera es permanente y acompaña al gimnasio desde su apertura, los gimnasios anexos solo es posible abrirlos cuando los alumnos han alcanzado un grado suficiente, generalmente cinturón negro. Por lo que, al menos, durante los 5 primeros años, los gimnasios no pueden recurrir a ellas.

Tabla 28: Simulación de ingresos en concepto de exámenes de gimnasios anexos en función del número de ellos y del pago requerido por el maestro.

Ingresos exámenes gimnasios anexos				
N.º gimnasios anexos	N.º aprox. alumnos	100 % del examen	50 % del examen	
1	20	70 €	35 €	
2	40	140 €	70 €	
3	60	210 €	105 €	
4	80	280 €	140 €	
5	100	350 €	175 €	

Fuente: elaboración propia.

En todo caso, con o sin gimnasios anexos, considerando unos ingresos netos mínimos de 1.200 € para que el gimnasio sea la única fuente económica de sustento personal y familiar del maestro, la cantidad mínima de alumnos necesaria es la de 90. La opción de prescindir de la secretaría, realizando los maestros las tareas de gestión es una de las opciones más utilizadas, lo que rebaja el número imprescindible de alumnos a 65. La otra es la inclusión de consultas de medicina china y tratamientos de acupuntura, por parte de los maestros coreanos, o de otras actividades como el aerobic y la musculación (las más frecuentes), y paulatinamente el resto de elementos que hemos ido señalando.

Tabla 29: Ingresos netos directos de la práctica del taekwondo de diferentes configuraciones de gimnasios.

INGRESOS NETOS										
N.º alumnos	60	70	80	90	100	110	120	150	200	
Conceptos básicos		83 €	464 €	845 €	1.226 €	1.607 €	1.988 €	2.368 €	3.511 €	5.415 €
N.º gimnasios anexos	1	153 €	534 €	915 €	1.296 €	1.677 €	2.058 €	2.438 €	3.581 €	5.485 €
	2	223 €	604 €	985 €	1.366 €	1.747 €	2.128 €	2.508 €	3.651 €	5.555 €
	3	293 €	674 €	1.055 €	1.436 €	1.817 €	2.198 €	2.578 €	3.721 €	5.625 €
	4	363 €	744 €	1.125 €	1.506 €	1.887 €	2.268 €	2.648 €	3.791 €	5.695 €
	5	433 €	814 €	1.195 €	1.576 €	1.957 €	2.338 €	2.718 €	3.861 €	5.765 €
N.º gimnasios anexos x 50 %	1	118 €	499 €	880 €	1.261 €	1.642 €	2.023 €	2.403 €	3.546 €	5.450 €
	2	153 €	534 €	915 €	1.296 €	1.677 €	2.058 €	2.438 €	3.581 €	5.485 €
	3	188 €	569 €	950 €	1.331 €	1.712 €	2.093 €	2.473 €	3.616 €	5.520 €
	4	223 €	604 €	985 €	1.366 €	1.747 €	2.128 €	2.508 €	3.651 €	5.555 €
	5	258 €	639 €	1.020 €	1.401 €	1.782 €	2.163 €	2.543 €	3.686 €	5.590 €
Sin secretaria		983 €	1.364 €	1.745 €	2.126 €	2.507 €	2.888 €	3.268 €	4.411 €	6.315 €

Fuente: elaboración propia.

Como vemos, la presión económica que provoca una necesidad mínima de alumnos es un factor determinante para la “modernización” de los gimnasios.

### 5.2.3. Del *dojang* al centro deportivo

El concepto de gimnasio de artes marciales surge, en gran parte, de la asimilación de estas con los ejercicios físicos y deportes, cuya práctica se ha fomentado de manera inusitada en los últimos años, impulsada, sobre todo, por el auge del culto al cuerpo. De esta forma, como veremos, los primeros gimnasios de artes marciales han ido reestructurándose en la misma dirección que el resto de tipos de gimnasios, en cuanto a un aumento de instalaciones y actividades ofrecidas. Esto se aprecia de manera explícita si observamos la terminología con la que se autodenomina cada uno de los 18 gimnasios donde se imparte taekwondo de manera oficial en la provincia de Alicante, pues, en algunos de ellos, se hace mención a otras actividades deportivas u otras artes marciales. Este hecho ha provocado la escisión de dos contextos fundamentales en la vida del taekwondista: el gimnasio, donde se desarrollarán la mayor parte de las relaciones sociales, y la sala de entrenamiento o *dojang*, donde se realizará la mayor parte de la instrucción.

Sin embargo, como veremos, estos dos contextos no siempre han coexistido como espacios diferentes. Junto a los factores anteriormente citados, los escasos medios económicos condicionaron durante muchos años la estructura de los gimnasios de taekwondo, tanto en los contextos originarios de los maestros coreanos, como en la provincia. En la década de 1970, como ya hemos mencionado en el capítulo anterior, en Corea se daba una conflictiva situación política y una escasez económica, que, entre otros aspectos, fomentaba la emigración y repercutía en la práctica del taekwondo.

Por aquel entonces, estos aspectos, junto a otros ideológicos, limitaban los intentos de mejora en las instalaciones a la incorporación de vestuarios, que permitieran colocarse la indumentaria adecuada y mantener unas mínimas condiciones de higiene (ducha tras los entrenamientos), y a la ampliación de la sala de entrenamiento. Muchos de aquellos gimnasios, pues, carecían de estos medios.

*“Antes del 72 el gimnasio central tampoco no había tanto lujo, sino igual que como mío (gimnasio del colegio), pero ahí más concentrado cinturones superiores, los maestros, ¿no?, ¿comprendes? Pero, luego, año 72, inauguración de gimnasio central es un poco más lujoso. Entonces ahí tampoco tenía ducha, tampoco tenía vestuario, es como una perchera, una cortina y las mujeres y maestro cambiaba ahí dentro, el resto ahí fuera (...).”*

*Mi gimnasio en colegio no había ni foto, si no hay paredes con percha, en todas las paredes, porque no había ni vestuario” (maestro coreano).*

Alicante, sin embargo, en las décadas de 1970 y 1980, presentaba unas mayores posibilidades, al menos para los maestros españoles. Todos los gimnasios, pues, incorporaban vestuarios, pero mantenían la misma estructura anteriormente citada, las instalaciones que caracterizaban a cada uno de ellos incluían una sala de entrenamiento y unos vestuarios con duchas.

*“El gimnasio de (nombre del maestro) era, tú entrabas, había un trocito muy pequeño de entrada, y entonces era un localito que tendría aquello, que tendría 110 metros, 115 como mucho, no tendría más. Era un tatami, teníamos que entrar pisando el tapiz, quitarnos los zapatos, pisábamos el tapiz. Tenía los vestuarios a la derecha, un vestuario, un aseo pa’ las chicas, una ducha para las chicas y dos duchas para los chicos. Y nada, un tatami solamente, es que entonces los gimnasios solamente era eso. Los gimnasios de artes marciales eran un tatami, un par de duchas y poco más” (maestro español, alumno de español).*

Hemos de tener presente que hablamos de una época anterior al auge del culto al cuerpo y a la consecuente proliferación de gimnasios. Esta nueva ideología, que condicionará enormemente el desarrollo del taekwondo, como veremos en capítulos posteriores, se desarrollará a finales de los ochenta y principios de los noventa. Entonces, los gimnasios, además de ser escasos, se especializaban en actividades concretas.

*“Diferenciaban mucho lo que eran las pesas, que no era el mundo que hay hoy en día del fitness, de ese conocimiento. Iban cuatro personas, lo que eran antes culturistas culturistas y tenían otra mentalidad. Ahora, cualquier persona de la calle va a hacer un poco de ejercicio a un gimnasio, antes no. Y entonces lo que eran artes marciales, si era kárate, era kárate, si hacían judo era judo. Era muy raro, algo excepcional que tuvieran algún aparatito de..., para hacer pesas. El maestro (nombre del maestro), al cabo del tiempo puso en un rinconcito de la sala, pues un banco para hacer press en banca y cuatro mancuernitas. Pero era algo como un complemento, como algo así muy raro” (maestro español, alumno de coreano).*

Paralela y sinérgicamente a esta nueva ideología que imperará a partir de estos años, se produjo un ascenso sin precedentes en el número de practicantes y en la

demandó de gimnasios, que trajo consigo su incremento y por lo tanto una mayor competitividad. Además, la popularización de nuevas actividades físicas, tanto de artes marciales o deportes de combate como de sistemas de acondicionamiento físico como el aerobic, el culturismo o la gimnasia de mantenimiento, obligaron al aumento constante en la oferta de actividades y en las instalaciones que la posibilitaran. De este modo, se iniciaría una carrera constante o una “lucha por la supervivencia” que muchos gimnasios no pudieron mantener, y se vieron obligados, con los años, a cerrar. Todos estos acontecimientos, en cierto modo traumáticos, quedan ilustrados perfectamente en los siguientes fragmentos extraídos de las historias de vida de dos maestros (en el primero un maestro habla del otro, en el segundo otro maestro habla de sí mismo):

*“(...) Él cogió el localito de arriba, arriba de su gimnasio había una escuela de danza, muy pequeño, ¿no?, un entresuelo. Entonces la chica se fue. Y él cogió el entresuelo y lo amplió, puso una escalera por dentro y amplió ese gimnasio. Y él estaba totalmente de alquiler (...) Por aquel entonces ya empezaban los gimnasios a poner sus artes marciales con sus pesitas, y ya empezaba un poco a oírse la gimnasia de mantenimiento, luego empezó el aerobic. (...), los gimnasios ya empezaban a no ser lo único un tatami, ya empezaban a ser algo más. (...) Abajo estaba el tatami y arriba puso los vestuarios, unas mancuernas y unos bancos, pero, no sé, quizás tenía que haber ampliado más, comprar un local más grande, haber metido más cosas, como pesas y una sala de gimnasia de mantenimiento (...)” (maestro español, alumno de español).*

*“Yo monté un gimnasio en un local de, yo compré el local, yo no quería estar de alquiler. Entonces, claro, los locales, aunque eran baratos, pero entonces eran caros porque se ganaba muy poco dinero y demás, ¿no? Entonces yo compré el local, empecé con un local de 120 metros, 130 metros tenía. E hice una entradita, el tapiz y al fondo los vestuarios. Y un rinconcito que dejé con unas pesitas. Entonces estuve un año, año y medio, casi año y pico que bueno, pues fui a trancas y barrancas. Y a los dos años empecé a tener mucha gente, porque empecé a hacer pues de todo lo que podía por los alrededores: exhibiciones, empecé a meter niños y gente todos los campeonatos y a obtener resultados. Empecé a trabajar, y mi mujer se sacó lo de aerobic (...) ella daba clases de aerobic. Entonces ella cogió un buen, buen grupo de gente de mantenimiento y de aerobic, yo de taekwondo, y bueno, empezamos a funcionar muy bien, muy bien, muy bien. Y cuando ya aquello se hizo irresistible pues compré este local. Y entonces ya me vine aquí, puse ya las tres salas y demás. Vendí aquel local y compré éste (...) En el otro estuve 5 años, cinco años y pico. Esto lo compré yo*

*en el año 91, en 85 abrí aquél, estuve 5 años y medio aproximadamente, y a los 5 años y medio, por el 91 aproximadamente, me vine aquí. Que actualmente yo, pues ya para 14 años creo” (maestro español, alumno de español)” (maestro español, alumno de español).*

En la actualidad, coexisten los gimnasios que tan solo ofertan taekwondo, y en todo caso hapkido, con aquellos que ofrecen múltiples actividades. En los primeros, significativamente, el maestro suele ser de nacionalidad coreana. Los segundos, contradictoriamente con lo que opinan muchos informantes, para quienes las instalaciones no son importantes a la hora de elegir un gimnasio, sino otra serie de factores (asistencia de familiares y amigos, cercanía al hogar, etc.), presentan un número de alumnos de taekwondo mucho más elevado<sup>116</sup>.

Foto 3



Año 2008

<sup>116</sup> Pese a mantener un número de alumnos más elevado, este dato es engañoso, pues estos gimnasios presentan la característica de una mayor inestabilidad en estas prácticas, pues los alumnos entran y dejan de hacerlo de una forma mucho más frecuente a las clases. De modo que, durante algunas épocas, en algunos de estos gimnasios, la cifra de alumnos que asisten puede ser incluso inferior. Este fenómeno se produce entre otros factores por la competitividad que las actividades del mismo gimnasio se tienen entre ellas.

No obstante, la coexistencia de actividades en un mismo gimnasio, junto a la posibilidad de realizar varias al mismo tiempo, ha provocado una “fuga” de practicantes de taekwondo hacia otras artes marciales o actividades físicas. La idea que transmite el taekwondo de ser un arte marcial o deporte de combate adecuado para la infancia, al contrario que muchos otros, y la actual “infantilización”<sup>117</sup> del mismo, contribuyen a ello. Los alumnos, para evitar la monotonía y rutina en que puede convertirse su práctica tras un elevado número de años, encuentran en otras disciplinas una posible salida. De modo que, en algunos gimnasios, esta tesis ha provocado la absorción de los alumnos de taekwondo hacia otros campos, y por tanto, la desaparición de algunas clases y algunos grupos.

*“Empecé a dar clase, a las 7 de la mañana daba una clase de full contact y tenía un buen grupo de gente (...). Y cuando entonces me trasladé a este gimnasio, también por esa época empecé a irme a Andalucía a hacer defensa personal. Primero empecé en la Federación Española de Lucha. Porque la lucha buguei, la libre olímpica, el sambo, la greco, la grecorromana, empecé a introducirme en la defensa personal. Entonces, bueno, ya empecé a platearme de poner clases de defensa personal, clases de full contact. (...) Sí tuvo aceptación, pero bueno, pero vamos a ver. Para mí el taekwondo era la madre, la madre de las artes marciales, para mí, ¿no? O sea, era la que más me gustaba, era la que yo más había trabajado, la que yo empecé, y de hecho, mi anagrama (emblema del gimnasio) se ven dos competidores peleando, ¿no?, todavía lo mantengo como anagrama principal. Y entonces yo al taekwondo siempre le he querido dar la importancia que para mí tenía. Aunque la gente adulta el full contact se me ha comido las clases. Pero los niños los mantengo, las clases cuando los niños entran yo los introduzco en taekwondo, y les doy la base de taekwondo, aunque les enseño defensa personal y les enseño full contact también, dentro de las mismas clases. Yo los que vienen todo los días, hay dos días que dedico a full contact, y tres a taekwondo. Pero la base se la introduzco de taekwondo” (maestro español, alumno de español).*

A través de este proceso, los antiguos gimnasios de taekwondo se han convertido y se siguen transformando progresivamente en centros deportivos, terminología que algunos de ellos han adoptado en sus denominaciones, y que repercutirá en la conceptualización que los taekwondistas harán sobre su disciplina.

---

<sup>117</sup> La tendencia desde hace unos años a la disminución de la edad media de los alumnos es un fenómeno que resultaría muy interesante analizar.

*“Hoy en día, yo pienso que cuanto más actividades haya mejor porque, es muy difícil que una persona entre con la idea, que tenga muy claro que solamente va a hacer ese arte marcial, en este caso taekwondo. Quieren hacer unos días taekwondo, quieren hacer un poquito de pesas, a lo mejor entran un día a aerobic, si hay spinning entran un día a spinning. Es muy difícil la persona que va directamente con la idea esta de empezar con taekwondo, en este caso, y solamente dedicarse a taekwondo. Pero porque también están cambiando los gimnasios, ya digo, hay más centros deportivos, entonces entras a un gimnasio y tienen un abanico de posibilidades. Puedes elegir, incluso por el mismo precio puedes hacer varias actividades, y se lo pones más fácil a la gente” (maestro español, alumno de coreano).*

*“(Nombre del maestro) se tuvo que ir a Corea por asuntos propios, y cogió el gimnasio mi maestro actual. Entonces, este club, pasó a llamarse (nombre del gimnasio), y luego ha habido otro cambio de nombre y ahora ya es directamente, ya no es Academia de Artes Marciales (nombre del gimnasio), ahora es Centro deportivo (nombre del gimnasio). Que ha englobado más deportes además y ha ido cambiando” (alumno cinturón negro 3.º dan).*

Por otro lado, esta tendencia se ha visto y se ve catalizada por otros factores, entre los que destaca el contexto al que pertenecen.

De los cinco gimnasios analizados, los dos que han evolucionado y pudieran considerarse centros deportivos se hallan ubicados en ciudades de más de 200.000 habitantes, en que, puesto que presentan un mayor número potencial de usuarios, la proliferación de gimnasios ha sido más elevada. En este entorno se vieron obligados a realizar la ya mencionada reestructuración. No sucede lo mismo cuando el gimnasio se halla ubicado en un pueblo o ciudad pequeña, donde la competitividad es menor y cuando el maestro es coreano, como veremos, tanto por la carencia de medios económicos, como culturales, el mantenimiento de una tradición ante una realidad sociocultural y una evolución que, en muchos aspectos, supera su proceso de adaptación.

### ***Tipos de gimnasio. Una categorización emic***

Siguiendo las diferentes características que pueden presentar los gimnasios podemos establecer una tipología de gimnasios bajo una conceptualización *emic* propia de los discursos de los informantes, que presenta la dicotomía entre gimnasios “tradicionales” y gimnasios “modernos”. Los “tradicionales” serían

aquellos que mantienen una mayor semejanza con los primeros gimnasios que se abrieron en España y concretamente en la provincia de Alicante. Los “modernos” son los que presentan una mayor adaptación cultural y los que más se han visto arrastrados tanto por el “proceso de deportivización” como por la mercantilización económica (“proceso de mercantilización”)<sup>118</sup>.

<sup>118</sup> Hemos de tener presente que los gimnasios que los taekwondistas denominan “tradicionales”, en los años setenta, en esta provincia y en España en general, eran algo “nuevo”, es decir, sin ninguna tradición en ese contexto cultural, y que daría origen a lo que luego sería tradición en Alicante (“tradición” que no se correspondería con la tradición de otros lugares de España o Corea). Cuando los taekwondistas aluden a ciertos gimnasios o a una forma de practicar el taekwondo como tradicionales están conjugando muchas connotaciones. Lo hacen para otorgar un mayor valor a lo que ellos conocieron como diferente, lo hacen para acentuar los cambios que se están produciendo, y lo hacen también para aceptar esos cambios asemejando tradicional a antigüo, a algo obsoleto que ha dejado de servir en los nuevos contextos. Como vemos, el término tradición tiene muchas connotaciones que van más allá de ser algo antigüo, y ha sido abordado en numerosas ocasiones por las ciencias sociales.

Así, según Weber (1992) “tradicional” es un concepto que se aplica a una conducta social y a una relación de dominación determinadas por el arraigo de las costumbres y por creencias de los que actúan en el carácter sagrado de unas instancias superiores, marcadas por la tradición. Para este autor, las acciones cotidianas sumamente impregnadas de tradiciones están por lo general más allá de las acciones “intencionalmente” orientadas.

Por su parte, “tradición” es una categoría que los individuos y las sociedades adscriben a expresiones, creencias y comportamientos en el presente para conferirles valor añadido futuro. Es un concepto cargado de la connotación de conjunto heredado de rasgos o características “pasadas”.

Autores como Hillmann (2001) entienden “tradición” en el sentido de herencia cultural, transmisión de elementos socioculturales (ideas, valores, normas, símbolos, lengua, pautas de conducta, etc.) a las generaciones siguientes. Los procesos de transmisión son tanto la socialización como la enculturación. En las sociedades modernas, el tradicionalismo está sometido a una fuerte presión de cambio como consecuencia de los cambios sociales acelerados.

Otros autores recientes defienden que siempre con referencia al pasado, esta categorización añade peso y relevancia a lo que describe: la designación simbólica de algo como tradición le añade significado y valor (Feintuch, 2001: 650-651). Efectivamente, opinamos que decir que algo es tradicional significa hacer uso de una poderosa estrategia social para poner de manifiesto su valor, también porque se refiere a nosotros mismos y merece, por tanto, nuestra atención. Diversos sociólogos y antropólogos han destacado que la palabra “tradición” es una palabra particularmente difícil (Williamns, 1976) porque sus significados académicos y de sentido común han cambiado con el tiempo. Como afirma Feintuch (2001: 650), los estudiosos podían hablar de si les era posible certificar algo –una práctica, una creencia, una expresión– como tradicional. Pero hacerlo significaba conectar este calificativo con una voz no menos difícil: “auténticidad”. Para los antropólogos y folcloristas, en particular desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, tradición implicaba edad, y decir que algo era tradicional equivalía a firmar su autenticidad cultural, a menudo contrapuesta a la modernidad. Su autenticidad le confería autoridad; se hacía digno de atención especial (Feintuch, 2001).

Podemos decir que, si bien el concepto de tradición sigue implicando profundidad en el tiempo a la vez que continuidad, numerosos estudiosos la consideran más que como cualidad

Aunque consideramos útil esta dicotomía para una mejor compresión de los diferentes tipos de gimnasios, en función de una serie de variables que explicaremos a continuación, hemos de matizar la evidencia de que ambas denominaciones, más que a tipos de gimnasios se refieren a tendencias. Queremos decir con ello que, en realidad, solo encontraremos gimnasios que se acerquen más a una u otra concepción y que presenten simultáneamente características atribuibles a ambas denominaciones.

Con respecto a las instalaciones, los denominados “gimnasios tradicionales” constarían de una sala para la práctica, en algunas ocasiones, sala de musculación para los taekwondistas, los vestuarios, unos para chicos y otros para chicas, un recibidor y el despacho del maestro. Sin embargo, como ya hemos apuntado, la mayoría de los gimnasios se han visto afectados por la competitividad creciente con otras artes marciales y deportes de combate, que se han ido popularizando paulatinamente en la provincia. Además, el actual auge del culto al cuerpo, que ha provocado una proliferación sin precedentes de gimnasios deportivos, junto a las representaciones ideáticas que los taekwondistas se hacen del taekwondo y la dirección que han tomado los discursos oficiales (de la federación), en una tendencia, cada vez mayor a conceptualizarlo como deporte, como veremos en capítulos posteriores, han ampliado potencialmente el número de gimnasios competidores. Esta amenaza creciente ha acentuado la actual tendencia a la “modernización”, en un sistema de mercado cada vez más competitivo que conlleva un aumento en las instalaciones, así como la inclusión de una mayor

---

innata, imbuida de continuidad y estatismo, como imperativo en la vida social (Hobsbawm y Ranger, 1983; Handler y Linnekin, 1984). Sería una forma en que el presente interpreta y caracteriza el pasado con la mirada puesta en el futuro (Feintuch, 2001: 650).

A menudo sucede, también, que se añade el peso del pasado a formas y prácticas con menos continuidad que la implicada por la designación (Feintuch, 2001). Apunta Feintuch que “el llamar tradicional a algo equivale a institucionalizarlo separándolo de prácticas menos auténticas, a reducirlo a su esencia, a fomentar su vigencia social y a implicar la necesidad de dirigirlo hacia el futuro. En esencia no es sino hacer familiar lo social gracias a presentaciones reiteradas. Pero más que esto, el decir que algo es tradicional responde a una acto de interpretación, de selección y denominación, de imponer orden en un modo de hacer social disperso” (2001: 651).

Por último hay que señalar que la tradición suele definirse también como lo que persiste del pasado en el presente, donde se transmite y sigue actuando y siendo aceptada por los que la reciben y, a su vez, al hilo de las generaciones, la transmiten (Pouillon, 1975). Para este autor, la tradición presenta en sí misma una paradoja interesante. La mayor parte de las veces que se habla de tradición es a causa de lo que parece incomprensible, arbitrario; cuando se pregunta por qué se hace eso, y la respuesta es simplemente que se hacía así antes. La tradición de la que se tiene conciencia es la que ya no se respeta, o al menos de la que se está a punto de desprenderse.

diversidad de actividades. De esta forma, los gimnasios “modernos” tienen varias salas anexas para la práctica de otros artes marciales, de aerobic, baile, *spinning*, consulta de médico, masajista, etc.

La otra diferencia fundamental es la nacionalidad del maestro, pues los gimnasios de maestros coreanos suelen corresponderse con la tipología de gimnasio “tradicional”, mientras que los gimnasios “modernos” suelen tener maestro español.

En el siguiente cuadro recopilamos las principales peculiaridades de cada uno de ellos.

Tabla 30: Categorización *emic* tipológica de los gimnasios.

Gimnasio “tradicional”	Gimnasio “moderno”
Maestro coreano	Maestro español
Solo taekwondo	Más artes marciales además de taekwondo (hapkido, kárate, kung-fu, etc.)
Solo taekwondo	Otros deportes de combate
	Otras actividades (aerobic, <i>spinning</i> , etc.)
Sala para la práctica de la acupuntura y medicinas orientales	Salas anexas para la práctica de otras actividades

Fuente: elaboración propia.

#### **5.2.4. El gimnasio como club: lugar de encuentro e identificación**

El gimnasio no es solamente el espacio físico o la relación contractual que establecen con él los alumnos con el abono de la cuota mensual y la cantidad correspondiente a la formalización de la matrícula. Es también un contexto de interacción social, un ámbito de sociabilidad donde se produce una identificación grupal.

El concepto de gimnasio trasciende de su localización y estructura física. Un gimnasio o club de taekwondo, pues, puede existir oficialmente sin la necesidad de instalaciones que permitan la práctica en ellas. Cada gimnasio tiene un nombre, un escudo, emblema, lemas, etc., con los que se identifican los practicantes. Estos son propiedad legal exclusiva del maestro (es decir, están inscritos en la Federación a su nombre). Por ello, se puede cambiar de local y mantener el mismo gimnasio, pero este no puede prevalecer si el maestro se marcha. De hecho, es frecuente el cambio de recinto físico, dándose un fenómeno característico. Algunas veces ha sucedido que el maestro, por diversos motivos, ha decidido mudarse de local. Durante las obras del nuevo recinto, el maestro

ha dejado de impartir las clases, cerrando el antiguo gimnasio, el cual, con las instalaciones ya acondicionadas, se ha aprovechado (por el dueño, si el local era alquilado o por el comprador) para continuar el negocio con otro maestro (raramente) o con otras artes marciales y actividades. Los taekwondistas seguían siendo fieles a su maestro, con el que se suele establecer una relación de fidelidad, y a su gimnasio, al que pertenecían y con el que se identificaban.

Esto sucede así porque el gimnasio, además del recinto físico, constituye un conjunto de personas, cuyo representante es el maestro. Desde esta perspectiva podríamos definir al gimnasio como grupo humano diferenciado y con una identificación propia. Un informante lo hace perfectamente cuando afirma:

*“Con el compañerismo que hay, con los compañeros y tal... pues más que eso, es algo más que un lugar de entrenamiento. Es un lugar donde nos reunimos y practicamos el deporte que nos gusta a todos” (alumno, cinturón marrón).*

En este sentido, se entremezclan factores propios de la organización en las artes marciales y en concreto del taekwondo (donde la figura del maestro destaca especialmente y el área de adscripción de los alumnos ha sido controlada por los maestros), con otros característicos de los clubes deportivos. En la organización del taekwondo indagaremos específicamente en el capítulo de relaciones sociales. El club deportivo está relacionado con la institucionalización del deporte moderno y su configuración dentro del tiempo de ocio. De modo que, como señala Velasco (2007: 170), se trata de “un centro de servicios que suele ir más allá de hacer posible la práctica del deporte, un espacio social de relación, un ámbito de disciplina, una organización para celebrar competiciones, etc., pero sobre todo una unidad social de pertenencia que proporciona a los asociados –tanto para juegos individuales como para juegos de equipo– una identidad reconocida y reconocible en el universo deportivo. Es una entidad corporativa que, asumida por los asociados, les hace hablar en el plural ‘nosotros’, aun cuando la práctica real no les corresponda a todos ellos. Tiene historia y voluntad de perdurabilidad en el tiempo. Y se hace presente en la vida pública y deportiva por medio de emblemas: vestuario, insignia, bandera, himno, etc.”.

Consideramos que el gimnasio genera tanto identificación grupal como conforma parte de la identidad de sus practicantes (clientes o usuarios: los “artistas marciales”).

Para el caso que nos ocupa, podemos distinguir por lo menos cuatro niveles de identificación, en los que los taekwondistas de nuestra investigación participan:

- Formar parte de un gimnasio de taekwondo en contraposición a los alumnos de otros gimnasios o maestros.
- Ser taekwondista como practicante de un arte marcial genuina, en contraposición a aquellos que centran su práctica en otro arte marcial: “ser taekwondista”.
- Practicar un arte marcial de procedencia coreana en contraposición a otros artistas marciales.
- Ser artista marcial en contraposición a otros grupos sociales, especialmente, de deportistas.

Con el primero, el de pertenencia a un gimnasio de taekwondo concreto, nos referimos a que el alumno, durante una serie de años, pertenece a un gimnasio determinado. Este, tanto en las competiciones o exhibiciones provinciales, como en las regionales o nacionales, por ejemplo, esgrimirá con orgullo su pertenencia y por lo tanto su identificación con el gimnasio al que pertenece y que representa. En su buen hacer, en la exhibición o en su victoria en la competición, representará a su gimnasio, a su maestro (y sus enseñanzas) y a sus compañeros. Igualmente, su demostración de la correcta técnica del taekwondo otorgará a su maestro prestigio y reforzará su autoridad. En cualquier caso, nos estamos refiriendo a una, podríamos decir, “dimensión locativa” de su identidad como taekwondista en el sentido de que a través de ella el sujeto se sitúa dentro del campo (simbólico) o, en sentido más amplio, define el campo donde situarse. Es decir, el individuo asume un sistema de relevancia con relación al gimnasio al que pertenece y define la situación en que se encuentra (Sciolla, 1983: 22)<sup>119</sup>.

Pero a su vez, estamos refiriéndonos a cómo el resto de taekwondistas (de otros gimnasios, de otras provincias, de otras nacionalidades, etc.) identifican a los alumnos de un maestro y un gimnasio específico.

Por otra parte, la pertenencia a un gimnasio de taekwondo y su práctica de este arte marcial confieren al alumno taekwondista una identificación con este arte marcial concreto frente a otros practicantes de, por ejemplo, judo, kárate, hapkido, kung-fu, etc.

---

<sup>119</sup> Citada en Giménez, G. (1996: 192) “La identidad o el retorno del sujeto en sociología”. En *Identidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*. UNAM-IIS. México, pp. 183-205.

A su vez, podríamos pensar que el ser taekwondista, por las particularidades que le confieren la práctica y los discursos de este “arte marcial”, conforma parte de su identidad personal. Estaríamos hablando de una dimensión integrativa de la identidad en el sentido de que a través de ella el individuo dispone de un marco interpretativo que le permite entrelazar las experiencias pasadas, presentes y futuras en la unidad de una biografía en relación con la práctica de este arte marcial (Sciolla, 1983: 22)<sup>120</sup>. Si bien, a partir de nuestras entrevistas y observación participante, no nos atrevemos a considerar que el taekwondo les marque el estilo de vida que, se presume, debe corresponderse con los valores y creencias compartidos, sí que influye en determinados aspectos de la misma, y lo que es más importante, configura en cierto nivel su identidad (más en unas décadas que en otras, como hemos visto en nuestro trabajo de campo). No olvidemos, además, que las identidades son, por definición, relacionales, no son solo una construcción ideática, son, además, construcciones sociales y acción social, son nuestra cosmogonía, nuestra visión del mundo y cómo nos relacionamos, nuestro comportamiento.

El tercer nivel se refiere a la identificación como practicante de artes marciales coreanas en contraposición a aquellos que practican las de otras procedencias, pero especialmente a los que practican las japonesas. Este nivel se da más en practicantes más veteranos y tuvo una mayor presencia en los primeros tiempos del taekwondo alicantino, donde se daba cierto sentimiento de rechazo a las artes marciales japonesas, las cuales eran vistas como disciplinas rivales y “menos efectivas”. Esas ideas venían de los maestros coreanos que tenían en su memoria colectiva, relativamente recientes, los recuerdos de la Segunda Guerra Mundial y de los años de invasión de Corea por parte de Japón. Eran transmitidas a los alumnos, a los que les requería exclusividad en la práctica del taekwondo y les quedaba prohibido practicar otras artes marciales, sobre todo las japonesas. Un informante nos contaba cómo, tiempo atrás, cuando todavía era niño, estuvo varios años practicando taekwondo en el gimnasio de un maestro coreano. Cerca de allí había otro gimnasio donde un maestro impartía judo, y con cuyos alumnos, la relación de rivalidad les hacía mantener peleas continuas. Afirmaba que fueron frecuentes las ocasiones en las que el maestro de judo fue a quejarse ante su maestro coreano. La reacción de este, como recriminación, era la de infligir un castigo físico a los responsables delante del maestro de judo, indicándoles que no quería que volvieran a pelear. Cuando aquel abandonaba el recinto, el maestro coreano les preguntaba (con su forma de hablar “coreana”): “Pero... ¿vosotros darles a ellos más que ellos

<sup>120</sup> Citada en Giménez, G. (1996: 193) “La identidad o el retorno del sujeto en sociología”. En *Identidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*. UNAM-IIS. México, pp. 183-205.

a vosotros?”, a lo que ellos respondían afirmativamente. Entonces el maestro, con rostro de satisfacción, entonaba la expresión: “¡¡¡Bieeeeen!!!”. Tiempo después, según afirmaba nuestro informante, ambos maestros mantuvieron una disputa en la calle con la rotura de la mandíbula por parte de uno de ellos.

Por último, el cuarto nivel se refiere a la contraposición entre artistas marciales y no artistas marciales, que se suelen ver representados en otros deportistas. También ha sucedido, como en su momento vivenciamos, y tal y como nos han expuesto algunos informantes, que algunos maestros han prohibido la práctica de otros deportes a sus alumnos. Estas medidas extremas eran producto de contextos diferentes al actual, como veremos.

Volviendo al primer nivel, el gimnasio como club, hay otros factores que corroboran las ideas que hemos expuesto, donde los discursos generalmente se corresponden con la práctica. Y otros elementos que a priori pueden parecer determinantes a la hora del ingreso a un gimnasio y, sobre todo, para el mantenimiento de los alumnos en él, pierden su importancia si los comparamos con los aspectos identitarios o la sociabilidad que implica el club. Un maestro nos decía lo siguiente:

*“(...) que la gente se sienta a gusto, en el aspecto que está como en una familia, es lo que yo creo que tengo más o menos aquí en el mío y me funciona bien. O sea, creo que la gente, aunque hay más gimnasios que antes y a lo mejor más económicos, puesto algunos que trabajan con tanta gente que ponen los precios más competitivos, creo que en general la gente busca... pues el contacto con otras personas y sentirse como que está en su casa. Yo creo que es lo más importante para mí” (maestro español, alumno de español).*

Aunque ha resultado evidente que para algunos practicantes las instalaciones actúan como reclamo para su ingreso, y que otros valoran si el gimnasio tiene campeones o incluso los títulos o cinturones del maestro. Pero la mayoría de practicantes comenzaron en un gimnasio por la gente que estaba en él, es decir, amigos o conocidos. La sociabilidad constituye pues un factor motivacional muy importante tanto para el ingreso como a la hora de la continuidad en la práctica o en la intención de cambiar de gimnasio.

*“Yo es que no me lo plantearía, ¿no? (...), más que otra cosa, yo me quedaría aquí por lo menos por la gente que hay, por eso. Pues, antes teníamos..., ahora tenemos un gimnasio en condi..., muy bueno y tal... Pero*

*antes teníamos ahí el gimnasio más pequeño y eso y tampoco te planteabas irte a otro gimnasio porque tuviera mejores condiciones o instalaciones” (alumno, 2.º dan).*

Es frecuente ver a los alumnos llegar a los gimnasios una o dos horas antes de la clase e incluso quedarse una o dos horas después. Algunas veces con la excusa de hacer pesas en las salas de musculación, otras veces permanecen charlando en el mismo recibidor, o en la puerta, o los ves que salen a pasear para volver poco tiempo después. Una alumna confirmaba estos hechos de forma muy expresiva cuando decía:

*“¡Uf!, la verdad es que esta parece mi segunda casa (se ríe). Pues a lo mejor unos días vengo de siete a diez, de seis a nueve y media...” (alumna, cinturón azul).*

Los maestros, conscientes de lo que supone ese sentimiento de unión del grupo, lo fomentan con la realización de cenas en diferentes momentos del año: por ejemplo en algunos gimnasios tienen cena de Navidad, de verano, de aniversario del gimnasio, o incluso de cinturones negros, esta última como reclamo para antiguos alumnos que dejaron de asistir al gimnasio. Este grado de convivencia se acentúa todavía más cuando los alumnos han tenido que realizar algún curso de arbitraje (obligatorios a partir de cinturón azul) y ha sido necesario pernoctar en la misma ciudad para continuar al día siguiente. Tal y como nos han contado algunos informantes, el ambiente festivo entre los compañeros se anteponía al descanso necesario para afrontar el día siguiente de curso con lucidez.

Pero es quizás en las competiciones donde los sentimientos de identificación con el club se ponen más de manifiesto. Muchos gimnasios tienen chándales personalizados con sus escudos y logos, y los trajes de los taekwondistas también suelen llevar este tipo de bordados. Durante el transcurso de estos acontecimientos los compañeros se animan unos a otros y celebran efusivamente sus triunfos.

De especial importancia resultan las fotografías que se toman en todos los eventos (competiciones, exhibiciones, exámenes, clases...) y que se exponen en las paredes del gimnasio y en los mismos escaparates iluminados. Todas ellas son un recordatorio de la historia viva de ese grupo de gente que conforma el club.

El gimnasio también es un lugar en el que continuamente se forman parejas. Todos nuestros informantes afirmaban que conocían parejas que se habían establecido allí y esto era algo que sucedía con relativa frecuencia, reafirmándose de esta forma los vínculos emocionales con el gimnasio.

*“No creo que me fuera, porque ahora estoy aquí muy bien. Y porque me pilla casi de camino, porque mi novia viene aquí, y ya que vengo, vengo y la veo (...). La conocí en el gimnasio. Entonces no me iría”* (alumno, cinturón negro).

Vamos a finalizar la exposición de este epígrafe con la cita de un informante que creemos que condensa lo que representa el gimnasio como club en cuanto a identificación y ámbito de sociabilidad. El alumno dice lo siguiente:

*“Si algún día me voy del gimnasio yo es porque no puedo seguir por causas en el trabajo o porque... Si es por el trabajo ya me buscaré yo la vida para ir a otra hora, porque no creo que estés trabajando todo el día. Y no creo que me vaya nunca del gimnasio. Aparte de, por el maestro, normalmente por el maestro y por mis compañeros, que no son mis compañeros, son mis amigos”* (alumno, cinturón negro).

### 5.3. La clase

Consideraremos la clase como el lugar espacio-temporal en el que los alumnos son instruidos por el maestro en materias relacionadas con el taekwondo. La clase, además, es el lugar y tiempo, por excelencia, donde se materializa a través de la interacción social, la práctica y el discurso ideológico del taekwondo. A su vez, la clase constituye el contexto de mayor seriedad y cumplimiento de las normas por parte de los taekwondistas.

#### 5.3.1. El lugar de la clase (*dojang*)

Las clases y los entrenamientos se pueden desarrollar en muy diversos ámbitos: dentro del gimnasio, en una pista polideportiva, en la calle, en la playa, etc. Pero, generalmente, existe una sala dentro de cada gimnasio acondicionada para su práctica, que oficialmente adopta el término coreano de *dojang* (*dojo* en japonés), que enfatiza sus significados religiosos. En efecto, la traducción literal de *dojang* es “lugar de iluminación”, fue tomada del budismo, y coincide con la denominación de las “salas apartadas o destinadas para la meditación y otros ejercicios espirituales que existían en cada monasterio” (Villamón y

Espartero, 1999: 71). Sin embargo, en los gimnasios analizados se prescinde de esta denominación, sustituyéndose por el de sala o *tatami*.

La sala de entrenamiento consiste en un espacio rectangular, generalmente cerrado y aislado del exterior, que consta de una superficie denominada tatami, una pared delantera que suele presentar un espejo, y diversos elementos decorativos y simbólicos, así como del material necesario para la impartición de las clases, como veremos a continuación. El tamaño de la sala, por su parte, varía de un gimnasio a otro, y está relacionado con el resto de instalaciones del gimnasio. Por lo general, los gimnasios que tienen un mayor número de instalaciones presentan una sala mayor. Es un elemento que otorga prestigio al gimnasio y, para muchos informantes, es más importante que el resto de instalaciones. Sin embargo, en algunos gimnasios el aumento del número de instalaciones y la introducción de nuevas actividades ha provocado la reducción de este espacio para ser adquirido por salas adyacentes, lo que ha traído consigo conflictos.

Foto 4



Año 2004

### **5.3.1.1. El tatami**

Uno de los elementos que resulta más valorado entre los taekwondistas, y hasta cierto punto necesario para su práctica, es el tatami, también relacionado con el prestigio que se le atribuye a sus instalaciones.

El tatami consiste en una superficie acolchada que cubre todo el suelo de la sala y que tiene como principal función la de amortiguar las caídas que puedan sufrir los practicantes. Además, supone un efectivo aislante con el suelo y por lo tanto de sus bajas temperaturas en invierno.

### ***Tipos de tatami***

Existen varios tipos de tatamis, pero los más usados en la provincia de Alicante y los presentes en los gimnasios estudiados son el de planchas de copopreno y el tatami tipo puzzle.

El primero consiste en una serie de planchas de copopreno de 100 x 200 x 2 y 100 x 200 x 3 cm. El grosor determinará la dureza de su textura. Si bien también existen y se comercializan en las artes marciales planchas de 4 cm de grosor, que en un principio pudieran parecer más adecuadas para la prevención de lesiones, este tipo de tatami solo se aconseja para artes cuyos sistemas de técnicas resultan compatibles con el mismo. Su languidez resulta apropiada para las caídas sistematizadas y las técnicas de suelo, de las que carece el taekwondo, pero esto provoca un mayor hundimiento. Si tenemos presente, como veremos, que en la práctica del taekwondo en estos gimnasios predominan los ejercicios de pierna (patadas), muchas de ellas con giro, este hundimiento, además de ralentizar y hacer más incómoda la ejecución de las técnicas, puede provocar lesiones. Las planchas están cubiertas con una tela de lona, o bien con un tipo de plástico (vinilo).

Sin embargo, el primer tipo de recubrimiento se ha ido sustituyendo progresivamente por el segundo. Los motivos de este cambio fueron el higiénico, puesto que es más fácil de limpiar el tejido actual, y el de evitar las quemaduras que producía su rozamiento con el cuerpo.

*“En la lona todo el polvo, el sudor, las manchas, eso se quedaba ahí. Y lo otro no, lo otro cogías y, lo que hay ahora pues lo puedes fregar y limpiar perfectamente (...)” (maestro español, alumno de español).*

De los cinco gimnasios analizados, los gimnasios A, B, D y E presentan este tipo de tatami, aunque el gimnasio E se diferencia en este aspecto de los anteriores en que el recubrimiento es de lona.

El segundo tipo de tatami es el llamado “tatami tipo puzzle”, que es el que se utiliza actualmente en las competiciones y el que disponen,

desde hace unos años, las firmas comerciales que abastecen de material a estos gimnasios. Su principal característica es la capacidad que tiene de desmontarse después de la práctica o para su transporte. Es especialmente adecuado para aquellos lugares que disponen de una única sala donde se realizan diferentes actividades y algunas de ellas requieren otra superficie, como pueden ser los gimnasios de los colegios o los polideportivos municipales. No obstante, su carestía impide habitualmente su uso en estos lugares. Las planchas suelen tener unas medidas de 100 x 100 x 2,3 cm, que corresponden con las del tatami de competición oficial homologado por la WTF. También existen planchas de 4 cm de grosor recomendadas para judo, jujutsu, etc., y tatamis más económicos de 1 cm de grosor, que no se hallan presentes en estos gimnasios. Como principal inconveniente, mediante nuestra observación participante, hemos apreciado quizás una menor amortiguación de las caídas que el anterior, y una superficie rugosa con un tacto menos agradable.

Este tatami lo hemos encontrado en uno de los cuatro gimnasios. No obstante, otro de ellos disponía de un tatami tipo puzzle que solo era utilizado en las exhibiciones del gimnasio, lo que nos ha mostrado, según uno de los maestros, otro de sus inconvenientes:

*“El tatami de puzzle no lo aconsejo (...). Nosotros lo utilizamos para llevarlo cuando tenemos alguna exhibición..., pero de tanto montarlo y desmontarlo al final se rompe (...)" (maestro español, alumno de español).*

A pesar de ello, el gimnasio C, que destaca por sus ostentosas instalaciones, presenta este tipo de tatami.

Con respecto a los colores, el estándar es el azul, y tan solo el gimnasio E lo tiene de color verde. Este color era habitual en los inicios en Alicante. Con excepción de este último, cuyo tatami presenta una antigüedad casi de 20 años, tanto los cuatro gimnasios estudiados como todos los observados con menos profundidad presentan los bordes del tatami de un color diferente, generalmente rojo o amarillo. De forma que, significativamente, algunos de ellos coinciden con los colores del círculo de la bandera coreana. Esta diferenciación de colores tiene también una función de orientación durante la ejecución de determinados ejercicios en los que la mirada se dirige hacia el suelo para advertir de la proximidad de los límites del tatami.

### *Evolución del tatami*

A su vez, el tipo de tatami que presenta cada gimnasio está relacionado con los medios económicos de los que dispone. Por ello, hemos de tener presente que el concepto de tatami con superficie acolchada y acomodada para la práctica del taekwondo ha adquirido una mayor relevancia en los últimos años, y está relacionado con el nivel económico de cada gimnasio y los adelantos técnicos que se van produciendo.

De este modo, antes de su exportación a España, la práctica del taekwondo, como recuerdan los primeros maestros coreanos que llegaron a la provincia, en muchos lugares se desarrollaba en el suelo asfaltado con cemento y otro tipo de materiales, lo cual acrecentaba considerablemente la dureza de los entrenamientos, característica propia del taekwondo que, como veremos, se ha venido rebajando en los últimos tiempos.

*“No estaba como tatami actualmente haciendo tanto España como en Corea. También Corea hoy día muy actualizado. No tatami suelo, mayoría con esponja, no hace daño, ¿no? Entonces cuando yo practicaba suelo era como cemento. Cemento, no cemento blando como que parece mármol, no es, sino cemento podrido digamos, hay mucho agujero. (...) como calle, o peor que calle, muchas veces, muchos sitios agujeros. Incluso invierno, ahí estaba invierno bastante frío, entonces bajo cero, cinco grados bajo cero, entonces tu cuerpo un poco rasguño, malo, entonces tiene bastante daño...” (maestro coreano).*

O bien, cuando las circunstancias lo permitían, o lo fueron permitiendo, se hacía uso de la madera, dejando un espacio entre esta y el suelo, que permitiera una mayor flexibilidad de la superficie.

*“Año 72, inauguración de gimnasio central es un poco más lujo (...). No es como hablando hoy día español de parqué, no es parqué, sino tiene un hueco debajo (...), entonces tiene un poco de... no perjudica mucho para salud, realmente parqué no aconsejable hacer taekwondo, porque no tiene muelle, entonces cuando un salto cuando bajas te perjudica las articulaciones, rodillas, tobillos, posiblemente. Por eso, el gimnasio tiene más esponja, menos lesiones, pero muchas veces en una concentración de un campeonato, una concentración de entrenamiento entre clubes, cosas así, va un pabellón, un pabellón es parqué. Entonces ahí no hay hueco, cuando sales, no está, hay muchas lesiones, luxación de tobillos, dolor de rodillas. (...), había maderas de bastante ancho, ¿no?, un metro más o menos*

*de largo, ¿eh?, ahí y debajo un hueco, entonces tiene un pequeño de muelle, y entonces no lesionaba. Aquella época ese gimnasio mejor instalado dentro de mi ciudad” (maestro coreano).*

A principios de la década de 1980, época de la introducción del taekwondo en Alicante, los primeros gimnasios que se abrieron en la provincia disponían de una serie de colchonetas o planchas de esponja recubiertas de lona, adaptadas a las medidas espaciales de la sala, para evitar los espacios abiertos entre una y otra plancha.

*“(Nombre del maestro) puso unas colchonetas que había antes, se ponían colchonetas. Antes era lo mismo que había en judo, que eran unas colchonetas de 2 x 1, forradas con tela de con lo que se hacían los toldos. Y bueno y eso te, al entrenar descalzo pues, claro, tú ibas corriendo y haciendo patadas o lo que fuera y los dedos se te metían entre las colchonetas. Tenías muchos esguinces de dedos de los pies (...). Estaba todo medido justo, las planchas justas, pero no estaban cogidas las juntas, entonces si tú coincidías que ibas corriendo o hacías una patada, entonces los dedos se te podían meter ahí. Entonces claro, se te doblaban los dedos (...). No era como ahora, que se ponen debajo las planchas, se pone una lona encima, antes eran planchas individuales. Después el maestro quitó eso, lo puso de otra forma, tal cual hay ahora, la lona que puso (...). Era verde que seguía siendo lona. Y ya después empezaron con el tema de los plásticos. Eran plastificados todos (...). Pero al principio era todo igual, no había otra cosa” (maestro español, alumno de coreano).*

### **5.3.1.2. Distribución de la sala y otros elementos simbólicos**

La sala de taekwondo presenta una distribución peculiar con una serie de elementos que le confieren signos identitarios y que nos permiten que, a través de ellos, podamos reconocer las prácticas realizadas en el gimnasio y sus características.

Estos elementos suelen colocarse en las paredes de la sala. Por ello, partiremos de la denominación de la pared delantera, al lugar de la sala hacia donde se dirige la mirada de los alumnos al principio y al final de la instrucción. Junto a ella, tendríamos la pared trasera y las paredes laterales.

Así pues, apreciamos que dentro de la sala, diversos banderines y pósteres con motivos marciales suelen adornar las cuatro paredes y nos transmiten de manera explícita que allí se realiza taekwondo.

Foto 5



Año 2008

Foto 6



Año 2008

La pared delantera, además, se suele caracterizar por la presencia de dos banderas, la coreana a la izquierda y la española a la derecha, hacia las que, en algunos gimnasios, se dirige el saludo al principio de la clase o al entrar en la sala, como veremos. Estos símbolos nacionales vinculan al taekwondo con la nacionalidad coreana, de donde es oriundo, y con la española. Son producto tanto del reclamo que por parte de los maestros coreanos se ha hecho de su país, al encontrarse lejos de sus fronteras, como de la extrapolación de su contexto de práctica del taekwondo en Corea, enormemente influenciado y condicionado por las fuerzas militares con sus consecuentes énfasis nacionalistas. Este hecho contribuirá a la identificación de los taekwondistas con las artes marciales coreanas y por lo tanto con Corea en oposición a otras como las japonesas o chinas. Por otro lado, los dos únicos símbolos nacionales que aparecen son estas dos banderas, no hay pues alusión a ningún tipo de bandera autonómica, provincial o local.

Foto 7



Año 2008

Pero esta generalidad presenta también especificidades, y en uno de los gimnasios la bandera española se ve sustituida por una banderola con el escudo de la federación española. Entre las banderas, en tres de los gimnasios (A, B y E) no aparece nada, en uno de ellos el escudo del gimnasio y un letrero en coreano.

Precisamente, este hueco, en los gimnasios de algunos maestros coreanos, antes quedaba reservado para la foto del maestro del maestro, o del fundador del gimnasio principal, costumbre que se desarrollaba en sus lugares de formación. Algunos maestros coreanos, cuando viajaron a España, decidieron llevar consigo la foto de su maestro para colocarla en el gimnasio.

La foto del maestro y los rituales que, como veremos, se realizan hacia ella, son un claro ejemplo de la veneración que se le tiene o se le ha tenido.

Este hábito continuó manteniéndose por los nuevos maestros españoles, pero fue perdiéndose al mismo tiempo que la idolatría a la figura del maestro<sup>121</sup>. Por ello, aunque esta disposición rara vez la hemos encontrado actualmente en los gimnasios de maestro español, algunos informantes afirman que era habitual en sus gimnasios hace algunos años, como sucedía en el gimnasio A, con el maestro anterior al actual, hasta que un día decidieron quitarla de la pared.

Creemos interesante señalar que en uno de los gimnasios se ubica en la pared delantera un pódium o tarima donde el maestro se sube, sentado o de pie, en algunas ocasiones durante la instrucción, que además de permitir una mejor visualización del maestro cuando realiza las técnicas de ejemplo o de sus explicaciones, se establece como símbolo de poder.

Las paredes de la sala nos transmiten también, de manera explícita, algunos de los valores que se enfatizan en estos gimnasios. Aunque en dos (A y B) de ellos no encontramos ninguna mención al respecto, en la pared delantera sobre el espejo del gimnasio C cuelgan una serie de cuadros con letras coreanas y debajo la traducción al castellano en letras más pequeñas, que mencionan los principales valores que debe seguir el taekwondista. Estos son paciencia, concentración, perseverancia, autodominio, honor y respeto.

Sobre el hecho de la inscripción de los valores en la pared, nos cuenta un alumno una anécdota que sucedió hace unos 15 años:

<sup>121</sup> En ello profundizaremos en el apartado correspondiente.

*“El maestro quería poner en la pared las mismas letras que había en el gimnasio en el que él había sido alumno, que decían ‘Querer es poder. Tu éxito es tu esfuerzo’. Entonces un amigo mío que era alumno se ofreció a escribirlas, según decía el tío dibujaba bastante bien y no hacía falta que el maestro se gastara el dinero en contratar a nadie. Bueno, pues se tiró tres o cuatro meses para terminar las letras, y nada más terminarlas nos cambiamos de local. En el nuevo local ya no pusieron ninguna letra” (alumno español, 2.<sup>o</sup> dan).*

Aunque, como dice nuestro informante, estas letras ya no se volvieron a inscribir, y el gimnasio actualmente carece de ellas, el hecho provocó, durante mucho tiempo, que el mensaje se inscribiera en la memoria colectiva de los taekwondistas del gimnasio, y fuera transmitido durante algunos años con el disfraz de hecho anecdótico.

Para terminar con los elementos que aparecen en las paredes, en uno de los gimnasios (B) las paredes laterales nos muestran los títulos del maestro, aunque en la mayoría de los gimnasios se ubican en su despacho, o en su ausencia, en el recibidor o entrada. Este elemento resulta de enorme importancia y promoción en un contexto cultural donde los títulos son muy valorados y otorgan gran prestigio.

Foto 8



Año 2007

Por otro lado, la mayoría de los gimnasios de la provincia y todos los estudiados contienen un espejo más o menos amplio en alguna de las paredes de la sala en el que los alumnos pueden visualizarse al realizar las técnicas. La casi obligatoriedad de este elemento nos deja entrever la importancia que se le atribuye a la correcta ejecución de las técnicas bajo unos patrones motrices predeterminados, y la importancia de la estética en ellas.

En tres de estos gimnasios (A, D y E) el espejo ocupa toda la superficie de la pared delantera, en el otro (B) hay un espejo en la parte de atrás de la pared lateral derecha. Por último, el gimnasio C tiene un espejo en la pared lateral izquierda y otro en la delantera. Como vemos, el espejo presenta una enorme variabilidad, hasta el punto de que un gimnasio de la provincia tiene prácticamente todas las paredes cubiertas de ellos.

En los colegios o polideportivos municipales, con raras excepciones, el suelo no está especializado para la práctica del taekwondo, presentando suelos de parqué, alfombras o incluso suelo de terrazo. El aspecto de la sala suele ser más sobrio y con menos ornamentación, con lo que no producen la sensación de estar en un *dojang*. Esto, unido a la escasez de equipamiento de taekwondo, contribuirá a una menor identificación del lugar con su práctica.

### **5.3.1.3. El hermetismo del *dojang*: la frontera física de un espacio liminoide**

La sala de práctica (*dojang*) ha presentado, desde sus comienzos en Alicante, características peculiares en cuanto que es un espacio diferenciado del transcurso de las vidas cotidianas de los taekwondistas. Mantiene sus estructuraciones sociales y temporales propias, con un énfasis en la estructura jerárquica y en los actos rituales. A su vez, el acceso y salida a ella suelen ir también precedidos de un acto ritual, como veremos. Su parafernalia de ornamentos y su disposición nos recuerda, de alguna manera, a los templos religiosos orientales, con sus símbolos, sus altares..., lo que ayuda a alimentar sus vínculos religiosos y, por tanto, su grado de sacralidad.

Si bien analizaremos cómo este concepto de *dojang* se ha ido transformando con los años, sus peculiaridades sugieren su calificación como espacio liminode, refiriéndonos a la definición que hizo Turner (1969)<sup>122</sup> del concepto “liminal”.

<sup>122</sup> Turner, V. (1969). *The Ritual Process. Structure and Anti-Structure*. Adline Publishing. New York.

El concepto “liminal” fue por primera vez planteado por Van Gennep (1909)<sup>123</sup> en su libro *Les Rites de passage*, y hacía referencia a la fase intermedia de las tres fases que Van Gennep identifica en todos los ritos de paso. Las fases en sí son: (1) separación, (2) margen (o limen, palabra que en latín significa “umbral”) (transición) y (3) reagregación (reintegración). Los periodos liminales adquirían especial relevancia en las sociedades tribales y se referían a estados que otorgaban a los sujetos unas características concretas. Como señala Nogués (2003: 249), “para Turner (1969), quien centró sus análisis en el estudio de fase liminal, el individuo, al cruzar el umbral hacia esta segunda fase, se encuentra en un estado de anti-estructura –‘fuera del tiempo y el espacio’ ordinario– en el que experimenta un sentimiento de *communitas* con aquéllos que, junto a él, se encuentran en la misma fase. Durante esta etapa, el individuo experiencia directamente lo sagrado, lo invisible, que conforma los símbolos fundamentales de su cultura, los cuales tras la reintegración, le darán una mayor comprensión y aceptación del mundo en el que vive”. En estos períodos afirma Turner (1988: 102), entre otros aspectos, los neófitos suelen adoptar además una “conducta pasiva y sumisa; deben obedecer implícitamente a sus instructores y aceptar cualquier castigo que pueda infligírseles, por arbitrario que sea, sin la menor queja. Es como si se viesen reducidos o rebajados hasta una condición uniforme para ser formados de nuevo y dotados con poderes adicionales que les permitan hacer frente a su nueva situación en la vida”.

La teoría de los estados liminales nos sugiere cierta relación entre ellos y el acontecer dentro del *dojang* de taekwondo, como vamos a ver, pero también ciertas diferencias. Entre otras, el término *communitas*, que adquiere especial importancia en estos estados, implica una ausencia de estructura jerárquica que vaya más allá de instructor-neófito o maestro-alumno en nuestro caso. Y esto es algo que contrasta con la estructuración jerárquica del taekwondo y las relaciones de poder que esta implica. Por otro lado, cuando el sujeto abandona el *dojang*, su salida no implica necesariamente una mejora en su estatus social ni dentro del grupo de los taekwondistas, ni por supuesto en el resto de contextos sociales donde se desarrolla el transcurso de su vida cotidiana. A esto habría que añadir la no obligatoriedad en la práctica del taekwondo, a diferencia de la necesidad de los ritos de paso en las sociedades de las que se dedujo la fase liminal.

Las diferencias entre las sociedades tribales y las denominadas sociedades “posttribales” o “complejas” sugieren el uso de otros términos que permitan su

---

<sup>123</sup> Van Gennep, A. (1909). *Les Rites de passage*. Paris.

aplicación a estos contextos. La alternativa la presentó Turner (1977)<sup>124</sup> con el uso del concepto de “liminoide”, en lugar de “liminal”, para referirse a lo que define como las sociedades “postribales”, pero entendemos que “liminoide” también puede ser un término aplicable a las sociedades “posmodernas” (Lie, 2002).

De acuerdo con Turner, el concepto “liminoide” es más actual que el concepto “liminal”. Turner (1977:43) utilizaba liminoide por analogía con *ovoide* (con forma de huevo) y *asteroide* (con forma de estrella), así pues, liminoide significa como *limen* y *limen* es la palabra latina que se traduce como umbral. Es semejante a lo liminal ritual, pero no idéntico (Lie, 2002). Como afirma Nogués (2003: 250), una de las principales diferencias entre situaciones liminales (*liminal situations*) y liminoides (*liminoid situations*) fue establecida por Victor Turner y Edith Turner (1978), “las primeras son obligatorias y aparecen principalmente en contextos religiosos. Las segundas, son optativas y características de entornos seculares”.

El marco conceptual de Turner puede ser una herramienta analítica interesante para el estudio de todo tipo de espacios significados y de comunicación<sup>125</sup>, especialmente para los espacios que actúan como punto de encuentro de los practicantes de este arte marcial: el taekwondo.

Desde la redefinición y énfasis actual del *dojang*, y por lo tanto del gimnasio como espacio de ocio donde se realiza la práctica de deporte, se han transformado y también perdido muchas de sus características. Se ha producido una relajación de todo aquello relacionado con la estructura jerárquica, una desacralización y una pérdida de actos rituales en lo que denominaremos proceso de desritualización. En todos estos aspectos seguiremos indagando.

---

<sup>124</sup> Turner, V.W. (1977). “Variations on a Theme of Liminality”, en Moore, S.F. y Myerhoff, B.G. (eds.). *Secular Ritual*. Assen/Amsterdam. Van Gorcum, pp. 36-52.

<sup>125</sup> Defendemos que el ámbito del gimnasio de taekwondo es en sí mismo un espacio liminoide a la vez que un lugar. En palabras de Michel de Certeau (1984: 117), “el espacio es un lugar practicado”. Efectivamente, como estamos analizando en nuestra investigación, son las prácticas y discursos de los taekwondistas los que confieren significado a los recintos del *dojang* y del gimnasio. Fuera de ellos, por ejemplo, los comportamientos (de respeto al maestro o a un cinturón superior), los movimientos (saludo al maestro, grito o *kiap*, los *pumses*, etc.), la indumentaria (el *dobok*, el cinturón...) adquieren significados distintos. Podríamos afirmar que el *dojang* se transforma en “espacio” por medio de los alumnos y maestros. Pues entendemos que “el espacio es un lugar vivido, de modo que, a través de la (inter)acción y la comunicación, los lugares se transforman en espacios de comunicación” (Lie, 2002).

En muchos de los gimnasios el concepto de liminoide tiene implicaciones similares para el gimnasio y el *dojang*. Así, dentro del gimnasio y sobre todo del *dojang* como espacio liminoide, uno se encuentra en un tiempo y un lugar (espacio) separado simbólicamente y físicamente del resto de la sociedad, del resto de la vida cotidiana. Nos encontramos también en un espacio de “ocio”<sup>126</sup>, de “deporte”, de “juego”. El *dojang* es, pues, un escenario donde para sus usuarios taekwondistas las imágenes, símbolos, objetos, diseños, ropa, gente, ideología, poderes, jerarquías, sonidos, etc., cobran sentido, sentido compartido pues se trata de un espacio de comunicación cerrado a sus practicantes.

El *dojang*, como espacio liminoide, dispone de fronteras geográficamente definidas donde el hermetismo que se suele dar refuerza todavía más esta caracterización.

Foto 9



Año 2008

<sup>126</sup> Turner afirma, en más de una ocasión, que es precisamente en el ocio en las sociedades “modernas” donde podemos hallar la liminalidad (Turner, 1977:42). Por otra parte, como advierte Lie (2002), para Turner (1977, 1979) los fenómenos liminoides pueden ser colectivos (carnavales, espectáculos, eventos deportivos a gran escala, espectáculos folclóricos, teatro nacional, etc.) y como tales, a menudo derivan directamente de antecedentes liminales tribales, si bien suelen estar producidos y consumidos por individuos con una identidad conocida, aunque puedan, claro está, presentar efectos colectivos o en “masa”. No son cílicos, sino que se generan de manera continua, aunque en tiempos y lugares tomados de los escenarios de trabajo en la esfera de “ocio”. Dicho de otro modo, los espacios liminoides se pueden ubicar fuera de los procesos sociales “habituales” y, en su mayoría, pertenecen al tiempo de ocio (Turner, 1979). Podríamos decir que para Turner el espacio liminoide incluye el “juego” y el “ocio”. En la interpretación de Lie (2002), “los espacios liminales en la sociedad postmoderna actual se detectan en las actividades rutinarias diarias (rituales de la vida diaria). Los espacios liminoides, por otra parte, se encuentran en la liminalidad ‘fuera de la vida diaria’. Se generan continuamente, es decir, ‘siempre’ están ahí y, por tanto, son opcionales”.

La sala suele estar relativamente aislada del exterior, lo que permite un mayor grado de intimidad y concentración en la práctica, y delimita física, además de simbólicamente, un espacio separado. De los cinco gimnasios analizados, en dos de ellos (B y C) el único acceso a la sala es una puerta que permanece todo el tiempo abierta, en uno de ellos (A) mediante una puerta que se cierra, mientras que el otro espacio carece de ella, y los dos últimos (D y E) presentan cada uno un espacio diáfano sin puerta como acceso. En cuatro de ellos las paredes son opacas e impiden la visibilidad desde fuera del recinto, pero uno tiene, en una de las paredes, grandes ventanas que la recorren longitudinalmente, de forma que las clases se pueden ver desde fuera, pero mantiene un alto índice de insonorización, y resulta difícil escuchar lo que sucede en el interior, al mismo tiempo que los ruidos externos interfieren mínimamente en el desarrollo de la clase. Esta disposición posibilita, sobre todo, que los padres puedan observar a sus hijos durante las clases de taekwondo infantil, lo que resulta frecuente en este gimnasio.

Existe diversidad de criterios y acciones en relación con este aspecto, aunque generalmente se procura evitar que los padres vean las clases “porque distraen a los niños” o porque interfieren en ellas. Por ello, además de la infraestructura que ya de por sí impide la interacción con el exterior, en uno de los gimnasios se había colocado estratégicamente una maceta con una planta que la dificultase, todavía más, si cabe.

Además de estos cinco gimnasios, hemos observado que en los otros gimnasios de la provincia se mantiene esta disposición espacial, y en algunos de ellos la sala de entrenamiento se diferencia “herméticamente” del exterior, pues el único punto de entrada, la puerta, permanece cerrado durante la clase.

Esta búsqueda de hermetismo o aislamiento del exterior se debe a la ya mencionada evitación de interferencias externas que perjudiquen el desarrollo habitual de las clases y enturbien la percepción física de espacio liminoide. De manera que, en algunos gimnasios, cuyas instalaciones no permitían esta circunstancia, se vieron obligados a la modificación de los horarios e incluso de las infraestructuras.

Hemos podido apreciar que esta cualidad es más valorada por los maestros coreanos y se relaja a mayor distancia de los maestros con ellos, pensamos que está relacionado con cierto halo de secretismo que retroalimenta el

misticismo de las artes marciales y la estructura jerárquica “tradicional”. Si bien estos mismos se han visto forzados a adaptarse a las configuraciones y reformulaciones culturales de su “nuevo” contexto.

*“La puerta se cerraba durante las clases... siempre. Nunca dejaban, hasta pasados muchos años, que yo recuerde, no dejaban ver las clases (...). Luego dejó verlas (...), yo creo que fue abriendose un poco al exterior en cuanto a bajar un poco lo que eran las normas, no tan estricto, haciendo más, como más asequible a la gente poder entrar, el ver que no era una cosa tan estricta, también es posible que todo esto tuviera relación porque iban abriendo más gimnasios, había más competencia. Los otros gimnasios eran todos gimnasios de occidentales” (maestro español, alumno de coreano).*

No obstante, en mayor o menor medida, los maestros suelen coincidir en la necesidad de un relativo grado de aislamiento, principalmente, como ya hemos dicho, para evitar estímulos externos que impidan el transcurso normal de cualquier clase, ya sea de taekwondo o de otra materia.

### **5.3.2. Horario de clase y subdivisiones en grupos**

Como ya hemos señalado, para que la instrucción y práctica del taekwondo sean factibles, las clases deben ser estructuradas temporalmente.

El horario y duración de las clases determinará el tiempo y frecuencia con que los alumnos, además de recibir conocimientos y realizar prácticas físicas, vivencian y retroalimentan más directamente tanto la estructura jerárquica propia como la ideología transmitida, creando un mayor sentimiento de pertenencia e identificación con el grupo. Por ello, en líneas generales, consideramos que estos aspectos se incrementarán a mayor número de clases y tiempo de las mismas. Además, la distribución de los alumnos en las diferentes clases que se incluyen en los horarios hará de ellas, junto a la asistencia a diferentes eventos (campeonatos, exhibiciones, etc.), el principal contexto para la formación de subgrupos, para algunos de los cuales existen o han existido clases específicas. Estos se forman principalmente siguiendo los siguientes criterios diferenciadores: edad, cinturón, participación en competiciones de combate, participación en competiciones de técnica y *pumse*, participación en exhibiciones, corpulencia y sexo.

Con respecto a la duración de las clases, es de una hora en los cinco gimnasios analizados, aunque es frecuente, en todos ellos, que se prolonguen cuando no se ha impartido toda la materia o las circunstancias lo han requerido (proximidad de un examen o de un campeonato).

Aunque existen especificidades y variaciones entre unos gimnasios y otros, o en uno mismo a lo largo del tiempo, vamos a intentar generalizar algunos aspectos comunes con respecto al horario de clases y la división en grupos que este conlleva. No obstante, hemos de tener presentes los principales factores en función de los cuales se producirán tales diferencias. Estos serían el número de alumnos y el número y variedad de las instalaciones.

Por un lado, el número de alumnos de taekwondo matriculados estará directamente relacionado con el número de clases diarias impartidas, ya que, pese a darse casos en los que imparten clases más de un maestro de taekwondo (normalmente uno de ellos es un alumno cinturón negro que pacta con su maestro ocuparse de los grupos infantiles), estas no se dan simultáneamente en diferentes instalaciones. Cuanto más elevado sea el número de alumnos, mayor será el de subgrupos formados. Por otro, el número y variedad de instalaciones, en principio, no estará relacionado con el horario de clases, pero sí con la apertura y acceso al gimnasio, hecho que, como veremos más adelante, favorecerá las relaciones de sociabilidad y contribuirá en sus adaptaciones culturales y cambio.

Actualmente, dos de los gimnasios estudiados (B y C), concretamente aquellos que disponen de equipamiento de culturismo, permanecen abiertos todo el día (de 9:00 a 23:30 aproximadamente), cerrando algunos al mediodía y otros no. Sin embargo, las clases de taekwondo se desarrollan casi exclusivamente a lo largo del horario de tarde, desde las 17:30 horas, que coincide con la salida de los niños de los colegios, hasta las 23:00, cuando finalizan las últimas clases. En un principio se divide a los alumnos en dos grupos, siguiendo criterios de edad, dando lugar al taekwondo infantil y al taekwondo adulto, con sistemas de entrenamiento diferenciados. De esta forma, vemos cómo queda establecida la edad como un primer criterio de diferenciación grupal entre los taekwondistas por encima de otros, como la corpulencia, el cinturón o el sexo. Este aspecto, retroalimentado por las competiciones, dará lugar a los grupos de edad, como expondremos más adelante.

Esto entra en contradicción, algunas veces, con la pretensión de armonía buscada en la homogeneización física que el taekwondo persigue, y lo que constituye uno de sus principales aspectos artísticos, y en cierto modo, religiosos (Martínez Guirao, 2010b). Así pues, por ejemplo, en las competiciones de *pumses* y exhibición se procura que los taekwondistas integrantes de cada equipo presenten una estructura corporal lo más similar posible. Aun así, la edad reglamentada oficial estructurará la composición de cada equipo.

Aunque se han dado casos en los que, por diversos motivos (ya sea la imposibilidad de asistir en su horario establecido, la corpulencia u otras justificaciones que el maestro tuviere), se haya flexibilizado esta estructura, la edad se eleva, entre otros, por encima de la corpulencia de cada sujeto.

En los gimnasios donde el número de alumnos es muy elevado, se hacen subgrupos infantiles de edad, que suelen estar comprendidos entre 2 y 4 grupos. En el primer caso sería hasta los 10 años uno y hasta los 14 el segundo. En los gimnasios con más alumnos (C) se subdividen en otros intervalos de edad (4-6 años, 6-8 años, 8-11 años, 11-14 años)<sup>127</sup>. A su vez, en algunas ocasiones se realizan dos clases de adultos, normalmente de acceso libre y sin ningún tipo de división. Hemos de tener presente que el número de alumnos infantiles suele ser muy superior al de adultos. También existen gimnasios en los que el número de taekwondistas adultos se ha visto reducido hasta el punto de la imposibilidad del desarrollo de las clases. Esta circunstancia suele ser temporal y es resuelta con la fusión de estas clases con las infantiles (cuando la edad de los adultos lo ha permitido), con su incorporación e impartición simultánea con otras artes marciales (cuando el gimnasio contaba con esta opción), o la suspensión temporal o permanente de las clases.

Con respecto a la frecuencia de entrenamientos, predomina la de tres días semanales tanto en los grupos infantiles como en los de adultos (gimnasios B, C, D y E). En algunos gimnasios se imparten cinco clases a la semana en ambas categorías. A esto hemos de sumarle los entrenamientos “interclubes” que se realizan algunos sábados para los competidores.

---

<sup>127</sup> Puesto que el número de alumnos es inestable y ha variado a lo largo del tiempo, las subdivisiones de grupos también lo han sido. De modo que algunos gimnasios, durante algunas épocas, se han visto obligados a aumentar el número de grupos, mientras que otras veces han tenido que reducirlo.

Aquí vemos cómo se retroalimenta otro criterio de diferenciación grupal entre los alumnos, entre competidores y no competidores, pues se favorecerá una mayor interacción entre los primeros.

Hace algunos años no era frecuente que los gimnasios permanecieran abiertos en horario de mañana. La asistencia de los niños a los centros educativos y los horarios de trabajo predominantes de los practicantes adultos eran los principales motivos. Sin embargo, el aumento de competiciones deportivas de taekwondo y el prestigio y motivación que conllevaban, tanto la participación en ellas como la obtención de trofeos con los que llenar las vitrina<sup>128</sup>, incrementaron el horario de trabajo de los maestros de manera “desinteresada”. Nos cuenta un maestro sobre su época de alumno a finales de los años ochenta y principios de los noventa:

*“Sí, había una clase al día. Y después tenías, solamente por las mañanas, temprano, había una clase que era para competidores, o gente que quería entrenar con los competidores. Por ejemplo, si tú entrenabas, si entrenabas al medio día, en nuestro caso ya cuando teníamos los gimnasios íbamos al medio día, pero siendo alumno sin gimnasio, que íbamos a las horas normales, tú ibas a las nueve (de la tarde), y después a las siete de la mañana había una clase para competidores o gente que quisiera entrenar con los competidores. Que era dentro del gimnasio o a veces salías fuera al parque, pero vamos, temas físicos, en fin. (...) Había gente que se quedaba a dos clases. En un principio el maestro no dejaba, hacías una u otra, pero las dos no. Y después ya, según qué gente pues les dejaba o no, les exigía a los competidores que hicieran dos. Después los sábados, también se ha llegado a entrenar sábados, domingos, tú has estado entrenando en todos esos... Para periodos cercanos a las competiciones sábados y domingos. Incluso entrenar sábado, comer en el gimnasio y entrenar sábado por la tarde” (maestro español, alumno de coreano).*

*“Durante aquella época llegué a entrenar cinco o seis horas diarias. Por la mañana de seis a ocho había clase para los competidores, luego nos duchábamos y yo me iba al instituto. Luego por la tarde desde las siete hasta las once. De siete a ocho y media, entrenaba por mi cuenta, de ocho y media a nueve y media era la primera clase. Después, de nueve y media a diez y media había una segunda clase a la que iba menos gente que acababa más tarde de trabajar y los que competíamos. Luego nos quedábamos haciendo*

---

<sup>128</sup> Todos los gimnasios poseen algún espacio habilitado para la exposición de los trofeos conseguidos en las competiciones.

*estiramiento hasta más o menos las once. Así todos los días. Los sábados había entrenamiento de competición por la tarde, dos o tres horas, no me acuerdo del horario, pero creo que empezaban a las cinco más o menos. Estos entrenamientos los hacíamos la mayoría de las veces en el gimnasio y nos juntábamos con gente de los otros gimnasios (de la misma escuela), pero muchas veces también íbamos a otros gimnasios o al pabellón del polideportivo cuando no había baloncesto y nos lo dejaban. Los domingos, muchas veces quedábamos para correr e íbamos a la playa o alguna pinada o a algún sitio de la naturaleza” (maestro español, alumno de español).*

Foto 10



Año 1988

La ampliación de la oferta de actividades para hacer los gimnasios más competitivos, materializadas con la introducción de aparatos de musculación, de clases de gimnasia de mantenimiento y defensa personal para “mujeres” o agentes de los cuerpos de seguridad del Estado (policía y guardia civil), aerobic, etc., conllevó un incremento de usuarios potenciales con una mayor diversidad de horarios en sus respectivos trabajos. Esto, además de la ampliación de espacios que permitieran la realización simultánea de varias actividades, terminó aumentando considerablemente el segmento de tiempo en el que los gimnasios permanecían abiertos, y por lo tanto el horario laboral

de los maestros, que adquirieron, pues, nuevos roles. En el mismo gimnasio, y muchas veces en la misma ubicación espacio-temporal, según horarios y usuarios, el maestro pasará de este rol al de monitor y viceversa. Esto ha influenciado, como veremos, en el cambio en las relaciones sociales, en la difuminación de la estructura jerárquica y en el acercamiento de la figura del maestro a los alumnos.

Algunos maestros se vieron saturados de trabajo por esta tesitura y obligados a la contratación de personal especializado para la impartición de algunas clases (muchas veces antiguos alumnos). De esta forma, en algunos gimnasios (principalmente los de mayor tamaño y con una mayor oferta de actividades) el rol de empresario ha acabado anteponiéndose a los anteriores<sup>129</sup>.

Por otro lado, las clases se encuentran temporalizadas a lo largo del año, con intervalos de “vacaciones” más o menos largos, más o menos frecuentes. De esta forma, en la mayoría de los gimnasios de la provincia y en dos de los analizados, las clases se imparten a lo largo de todo el año, con el mes de agosto de vacaciones, junto a los días del calendario festivos. Uno de ellos (A), sin embargo, coincide con el calendario escolar de los niños, excepto el mes de julio, que permanece abierto, de manera que, además de los “puentes” correspondientes se cierra dos semanas en Navidad y otras dos en Semana Santa. En el gimnasio, significativamente el maestro presenta el rol de contratado, y la única actividad que se desarrolla además del taekwondo es la de aerobic, careciendo prácticamente de equipamiento de culturismo.

Con respecto a los grupos de cinturón, en algunos gimnasios, en determinados momentos en los que ha habido un número elevado se han instaurado clases específicas para cinturones negros. Pero en la actualidad tan solo se mantiene una clase semanal en el gimnasio C con esta especificidad, implantada recientemente y no siempre impartida, debido, entre otros factores, al reducido número de interesados.

*“Por la tarde, pues iban los mayores que solían ir, pero cinturones negros por la tarde había pocos y los que había eran más jóvenes. Entonces estaban en el instituto, en la universidad, lo que fuera y podían ir. Los que íbamos al medio es los que normalmente estábamos estudiando, y había una clase especial, que la mayoría que los que íbamos éramos negros, sí que había*

<sup>129</sup> Estos aspectos los trataremos con más profundidad en apartados posteriores.

*blancos, pero la mayoría eran negros. Y entonces, que eran los que más tiempo llevábamos en el gimnasio” (maestro español, alumno de español).*

Por último, queremos subrayar someramente la obligatoriedad de la asistencia a un número determinado de clases para poder presentarse a promocionar de grado o cinturón. Mientras que en algunos gimnasios el número de clases a las que se debe asistir en función de cada cinturón está normatizado, en otros, solo se contempla el intervalo de meses de permanencia en cada grado o cinturón que la Federación Española de Taekwondo<sup>130</sup> ha establecido. En todo caso, resulta común que sea el maestro quien estime la conveniencia y juzgue si un alumno debe o no examinarse. Esta circunstancia ha provocado diferencias de trato hacia unos alumnos y otros que se han sentido discriminados, al igual que se ha visto condicionada por las competiciones y ha sido motivo de relaciones de conflictividad en los gimnasios. En todo esto profundizaremos a lo largo de la etnografía.

### **5.3.3. Estructura jerárquica y división espacial**

Durante el transcurso de las clases se pone en práctica todo un entramado de estructuración jerárquica basada en la graduación que los alumnos ostentan, y que queda reflejada tanto por el cinturón como por la antigüedad.

Desde esta perspectiva, el maestro ocuparía el primer lugar en esa jerarquía, seguido por alumnos con una graduación más elevada, y así sucesivamente. Dentro de un mismo rango de grados, sería la antigüedad la que otorgaría un estatus mayor o menor. La posibilidad de promoción y de ascenso en la escala jerárquica es otra de sus características, así como un significativo entrelazamiento entre jerarquía y progreso<sup>131</sup>. No obstante, esta estructuración es la forma idealizada, pues en la práctica se dan situaciones en las que entran en tensión diferentes factores que han dado lugar, en muchos casos, a lo que denominaremos la difuminación de la estructura jerárquica. Todos estos aspectos serán analizados en profundidad en el capítulo de relaciones sociales.

Además de las características e implicaciones que hemos señalado, así como de condicionar las relaciones sociales que se producen entre los taekwondistas, esta jerarquización determina o ha determinado en la mayoría

<sup>130</sup> En esta normativa volveremos a incidir cuando hablemos de los exámenes.

<sup>131</sup> En el capítulo de relaciones sociales veremos cómo el progreso en el aprendizaje implica una superación de grados, y a la vez un ascenso en la escala jerárquica.

de los gimnasios la organización y ocupación de espacios dentro de la sala, con las consiguientes implicaciones simbólicas.

En este capítulo, pues, vamos a indagar, en primer lugar, en el sistema de grados existente basado en el cinturón<sup>132</sup>, aproximándonos a su origen, influencias de otras artes marciales y cambio sociocultural que ha venido sufriendo; para después describir brevemente el segundo sistema de rangos, el basado en la antigüedad.

Lo haremos con la intención de comprender cómo estos sistemas determinan las disposiciones espaciales durante la práctica en la clase.

### **5.3.3.1. El cinturón y su sistema de colores**

El primer sistema de diferenciación de rangos o jerárquico es el denominado sistema de cinturones. Consiste en que cada taekwondista lleva puesto alrededor de la cintura un cinturón, cuyo color simboliza el nivel de conocimientos y actuación técnica que ostenta; colores que se van oscureciendo desde el blanco hasta el negro.

Hemos de tener presente que en el taekwondo, al tratarse de una práctica corporal donde predominan los ejercicios físicos, los conocimientos teóricos se combinan con la manera de aplicarlos, dando lugar a lo que podríamos denominar como conocimiento técnico y ejecución técnica. El primero se correspondería con el conocimiento del modo de realización siguiendo las formas canónicas. La segunda consistiría en la aproximación que a las mismas se hace desde la práctica. En este sentido y teóricamente, el nivel del alumno, reflejado en los cinturones, denota un acercamiento a estas formas canónicas: a mayor cinturón la “corrección” técnica será más elevada. No obstante, también debemos hacer una matización.

Todos estos ejercicios, al ser corporales y motrices, implican una relación directa con condicionantes que, en algunos casos, son genéticos. Así pues, la constitución física, las cualidades físicas básicas o el nivel de desarrollo motor de cada sujeto son innatos y, aunque algunos de estos aspectos resultan modificables con el entrenamiento, solo lo hacen en cierta medida.

---

<sup>132</sup> Tras esta primera aproximación que se centrará en el origen, evolución y significados del cinturón, volveremos desde otros enfoques en el capítulo de relaciones sociales.

Los estudios del desarrollo y aprendizaje motor han elaborado teorías que nos han permitido comprender estos aspectos. El modelo de Welford (1965)<sup>133</sup> nos habla de tres mecanismos sucesivos que se dan en toda acción motriz: el mecanismo perceptivo, el mecanismo de decisión y el mecanismo de ejecución.

De los tres, el mecanismo de ejecución está relacionado con la propia realización del movimiento, y es el más determinante para la “correcta” realización de las técnicas de taekwondo. De él depende que el resultado de la acción esté en consonancia con el propósito inicial. Este mecanismo presenta un componente cualitativo (relacionado con las habilidades y destrezas básicas y con la coordinación neuromuscular) y un componente cuantitativo (relacionado con la condición física).

Condicionada por estos mecanismos, podemos afirmar que la adquisición de las habilidades técnicas es un proceso continuo, que autores como Meinel y Schnabel (1988) han dividido en diferentes etapas o fases de aprendizaje: la fase de desarrollo de la coordinación global, la de coordinación fina del movimiento y la estabilización del movimiento y adaptación a condiciones cambiantes.

La primera fase, la de coordinación global, está caracterizada por una respuesta imprecisa y una aplicación desproporcionada de la fuerza.

En la segunda, la de coordinación fina, es posible ejecutar el movimiento de una forma cercana al ideal técnico, pero esto solo en caso de que no se den estímulos externos cambiantes. El movimiento presenta una mayor fluidez y las formas gruesas se transforman en formas finas.

Por último, cuando se alcanza la estabilización del movimiento y adaptación a condiciones cambiantes, deja de ser necesario mantener una atención consciente sobre la ejecución del movimiento, es posible su ejecución en condiciones difíciles y anómalas.

En el caso de la práctica del taekwondo y su relación con los grados o cinturones, adquieren una mayor importancia las dos primeras fases, al encontrarse en ellas las características técnicas requeridas en los exámenes

---

<sup>133</sup> Welford, A.T. (1965). “Performance, Biological Mechanisms and Age”. A Theoretical Sketch. En Welford A.T. y Birren J.E. (eds.). *Behavior, Ageing and the Nervous System*. Ch. C. Thomas. Illinois.

de promoción. El taekwondista, a lo largo de su vida “marcial”, en su adquisición de habilidades pasa repetidamente por estos procesos. Las técnicas realizadas con una motricidad gruesa denotan una ejecución inadecuada, pero también, en muchas situaciones el conocimiento de la correcta ejecución de la técnica<sup>134</sup>. De modo que, a través de ellas, es posible determinar el nivel de conocimientos que posee el practicante. Por otro lado, la coordinación fina vislumbraría un alto nivel de ejecución, es decir, un refinamiento técnico propio de sujetos que dejan atrás un gran bagaje de entrenamiento o lo que suele ser lo mismo, los cinturones más altos. La tercera fase es aplicable a situaciones cambiantes como los combates, que, como veremos, dan más importancia a la efectividad que al refinamiento técnico, y muchas veces, con esta justificación, las técnicas son modificadas y alejadas de sus formas canónicas en lo que denominamos el proceso de deportivización. Hecha esta matización, volvamos a exponer el sistema de cinturones.

A los grados correspondientes a los cinturones de color, hasta el negro, se los denomina *kups*. A partir de aquí, del cinturón negro, ya no se cambia de color, pero se van adquiriendo *danes*, que sería la denominación que adquieren los grados superiores. Estos, muchas veces, no se reflejan físicamente en la indumentaria, aunque algunos practicantes colocan cintas o bordados transversales en el cinturón que indican el número de ellos. En la categoría de infantil no se podrá acceder a cinturón negro, al que solo se puede optar a partir de los 15 años de edad. Este es sustituido por un cinturón rojo y negro y los *danes* se denominan *pums*.

La historia metafórica más difundida sobre el origen de los cinturones es aquella que afirma que a los nuevos practicantes de artes marciales se les daba un cinturón blanco para ajustarse el uniforme. A medida que pasaba el tiempo, con la práctica y el entrenamiento durante años, el cinturón se iba oscureciendo (Cunningham, 2002).

Sin embargo, parece ser que esta manera de clasificar a los alumnos fue instaurada por primera vez en las artes marciales a través del judo por su fundador Jigoro Kano, y que posteriormente fue sufriendo diferentes modificaciones y adoptado por el kárate. Este lo transmitiría al taekwondo.

<sup>134</sup> Sobre estos aspectos empleamos ejemplos etnográficos en al apartado 6.4.1. Baremaciones principales: valores, niveles de conocimiento técnico y ejecución técnica.

En efecto, hasta la implantación de este sistema se tiene constancia de que en Japón, “el grado que ostentaba el alumno en las *ryu* formaba parte del reconocimiento interno del maestro y de la escuela de pertenencia. Cuando el alumno alcanzaba cierto nivel éste era inscrito en el libro de la escuela y se le extendía un certificado con el sello de ésta (*Menkyo*). A partir de entonces podía acceder al estudio de técnicas secretas, a estudiar otras disciplinas e incluso a enseñar a otros alumnos” (Torres, 1999: 228).

Este sistema se daba también en otras artes marciales japonesas o incluso artes como la caligrafía (*shodo*), la pintura, o la ceremonia del té. Generalmente, los estudiantes de estas *ryu ha* tradicionales eran primero titulados como *Shoden*. Sus rangos entonces progresaban a través de *Chuden/Okuden/Mokuroku*, *Menkyo* y finalmente *Menkyo Kaiden*, que significaba literalmente “licencia de transmisión total”. Sin embargo, cada *ryu* individual seguía su propio criterio, por lo que esta secuencia y la variedad de títulos con frecuencia era completamente diferente entre unas escuelas y otras. Los períodos de permanencia entre un grado y otro variaban desde unos pocos meses a varios años, dependiendo de la filosofía o estilo personal de cada maestro (Cunningham, 2002).

Posteriormente, a través del judo y de su fundador Jigoro Kano, a finales del siglo XIX, se haría una diferenciación entre grados adoptando la terminología de *kyus* y *danes*, y que aplicaría a sus escuelas de judo, clasificación “algo más compleja que las estructuras de categorización en las *ryu* tradicionales (Ratti y Westbrook, 1994)” (Torres, 1999: 228).

Los *kyu* serían los grados anteriores al cinturón negro, mientras que los *danes* se obtendrían a partir de este. De hecho, para diferenciar físicamente los niveles de los practicantes, Kano haría uso del cinturón que se utilizaba normalmente para ajustar la indumentaria cotidiana, puesto que todavía no se había inventado el *judogui*<sup>135</sup>, estableciendo diferentes colores. El uso de cinturones negros como símbolo de grados *dan*, pues, no se daría hasta 1886 o 1887 (Cunningham, 2002). Además se haría una nueva diferenciación para los grados superiores, los cinturones negros reflejarán los *danes* desde el 1.<sup>º</sup> hasta el 5.<sup>º</sup>. El cinturón rojo y blanco desde el 6.<sup>º</sup> al 8.<sup>º</sup>, mientras que los cinturones rojos son para el 9.<sup>º</sup> y 10.<sup>º</sup> *dan*, y a partir de aquí se volverá a utilizar el cinturón blanco,

---

<sup>135</sup> El *judogi* es la indumentaria actual que se usa durante la práctica del judo.

aunque más largo. Esto está especialmente relacionado con la filosofía taoísta, que analizaremos en los próximos capítulos. En lo que se refiere a los *kyu*, se estructuraría en seis, el sexto, quinto y cuarto *kyu*, es decir, los de menor categoría, llevarán el cinturón de color blanco; mientras que el tercero, segundo y primer *kyu*, el cinturón marrón. Así, para pasar de grado se organizaban unas competiciones especiales y los *danes* se cosían en el *judogi* como única prueba de nivel (Villamón y Brousse, 1999: 119).

Por su parte, los cinturones coloreados para reflejar los *kyu* intermedios se originaron en Europa, hecho que está estrechamente unido al desarrollo del judo y las artes marciales en el continente, y que tendrá influencias sobre el taekwondo en España y, por lo tanto, en Alicante.

Como hemos visto en capítulos anteriores, el judo hizo su introducción definitiva en Europa en 1918, asentándose en Inglaterra, personificado por la escuela Budokwai. En esta escuela, con el tiempo comenzaron a utilizarse cinturones de diferentes colores que se atribuyeron a cada *kyu*. De modo que “las actas oficiales del Budokwai de fecha 22 de junio de 1927, definen los principios de atribución de grados que se mostrarán por medio de cinturones del color correspondiente” (Villamón y Brousse, 1999: 119). Pero es al maestro Mikinosuke Kawaishi a quien se le atribuye la difusión de este sistema. Este permaneció desde 1931 hasta 1933 como maestro en esta escuela, lo que le permitió adoptar y completar este sistema. En 1935, fundó su *dojo* en París, y a partir de aquí comenzó su difusión. Años después estas innovaciones, junto a otras muchas, quedaron recogidas en el método Kawaishi (1964).

Como advierten algunos autores, “con el método Kawaishi se asocian unos contenidos y un mínimo de tiempo de práctica a cada cinturón. La utilización de los colores para los *kyu* propuesta por Kawaishi se utilizó incluso en el mismo Japón y fue copiado por otros derivados modernos. Con el tiempo se han ido haciendo adaptaciones para el paso de grados en la infancia. La más significativa es la que establece niveles intermedios de color” (Torres, 1999: 228).

Tabla 31: Categorías, grados y cinturones en el judo.

Categoría	Ryu	Judo Kodokan	Método Kawaishi	Adaptación judo infantil
12.º Dan	Certificados de reconocimiento con el sello de la escuela	Blanco	Blanco	Blanco
11.º Dan		Rojo	Rojo	Rojo
10.º Dan		Rojo	Rojo	Rojo
9.º Dan		Rojo	Rojo	Rojo
8.º Dan		Rojo	Rojo	Rojo
7.º Dan		Rojo-Blanco	Rojo-Blanco	Rojo-Blanco
6.º Dan		Rojo-Blanco	Rojo-Blanco	Rojo-Blanco
5.º Dan		Negro	Negro	Negro
4.º Dan		Negro	Negro	Negro
3.º Dan		Negro	Negro	Negro
2.º Dan		Negro	Negro	Negro
1.º Dan		Negro	Negro	Negro
1.º Kyu		Marrón	Marrón	Marrón
2.º Kyu		Marrón	Azul	Azul-Marrón
2.º Kyu		Marrón	Azul	Azul
3.º Kyu		Marrón	Verde	Verde-Azul
3.º Kyu		Marrón	Verde	Verde
4.º Kyu		Blanco	Naranja	Naranja-Verde
4.º Kyu		Blanco	Naranja	Naranja
5.º Kyu		Blanco	Amarillo	Amarillo-Naranja
5.º Kyu		Blanco	Amarillo	Amarillo
6.º Kyu		Blanco	Blanco	Blanco-Amarillo
6.º Kyu		Blanco	Blanco	Blanco

Fuente: Torres (1999: 227).

El sistema de *danes* y el cinturón negro fue adoptado por el kárate, a través de su fundador durante los años veinte del siglo XX cuando lo introdujo en Japón y enseñó en la escuela Kodokan. Además, también se incorporaría al kendo, aikido y la mayoría de las artes marciales (Cunningham, 2002). El sistema de colores de Kawaishi igualmente tendrá efectos en su desarrollo del kárate. Las enormes influencias que el kárate tendrá sobre el taekwondo en la primera mitad del siglo XX se verán a su vez reflejadas en la adopción de estos sistemas.

No obstante, la enorme diversidad de escuelas en las diferentes artes marciales ha provocado, desde entonces, reinterpretaciones simbólicas y adaptaciones de cada sistema según la ideología de los maestros y sus escuelas. Esto conllevaría, no solo en el kárate, sino también en el taekwondo, la diversificación y heterogeneización de los sistemas adoptados, paliada posteriormente en el caso del taekwondo, con la instauración y oficialización de la KTA.

Desde entonces, los cinturones formarán una gama de colores que simbolizan un nivel más alto en la medida en que el color se oscurece, requiriéndose un tiempo de permanencia en cada grado y accediendo al siguiente a través de un examen práctico<sup>136</sup>, cuando el tiempo de estancia se ha cumplido y el maestro considera oportuna la promoción.

No obstante, este sistema no se implantó de manera inmediata, sino que lo haría de manera paulatina y a diferentes ritmos según la escuela, especialmente en los niveles *kup* y los colores correspondientes, que presentaban una menor reglamentación que ha perdurado hasta nuestros días.

Los maestros coreanos recuerdan cómo en sus inicios, en el taekwondo en Corea, a mediados de la década de 1960, los colores del cinturón no coincidían con los *kups*, que eran subniveles dentro del cinturón, el cual abarcaba a más de un *kup*. Este hecho, junto a la falta de estipulación de plazos temporales de promoción de un *kup* a otro, facilitaba la posibilidad de “saltar” varios de ellos en una misma prueba.

*“En Corea, aunque cinturón blanco, no todo cinturón blanco iguales, sino cinturón blanco como nada, empezando nuevo, no. Luego cuando examen empezando grado 8, luego grado 7, ¿eh?, grado 8 y grado 7 es cinturón blanco. Ahora creo que ha cambiado Corea, ¿eh?, no lo sé. (...) Sí, el cinturón es igual. Eso, esa filosofía diferente. Aunque lleva mismo cinturón, él tiene grado 7, yo cinturón blanco nuevo, no tiene ni grado ni nada, ¿comprende? O sea, aunque examina primer examen, todos cinturón blanco. Yo mismo, hecho como ese año primer examen estaba, y además, aquel tiempo, hablando mi caso, ¿eh?, mi caso de mi club. (...) tú primero examen haces muy bien muy bien, hace normal entonces saca 8.º grado, hace bastante bien, 7.º grado, hace muy bien muy bien, aunque empezando con cinturón blanco se puede llegar directamente 6.º grado, ¿comprende? Pero ya 4.º, 3.º no, pero hay un límite más o menos, no. Puede llegar hasta 6.º, yo recuerdo alguna persona que yo conocido cuando mi club trabajaron que de cinturón blanco pasaron directamente a 6.º grado. Luego ahí no va por cinturón, por grado, entonces se corresponde grado, qué cinturón corresponde, pone cinturones” (maestro coreano).*

---

<sup>136</sup> A partir del 5.º *dan*, en España ya no se puede promocionar mediante exámenes, sino que los *danes* se otorgan por los denominados méritos, que incluyen, entre otros, los éxitos deportivos, prestigio como maestro, el tiempo de enseñanza y práctica o el prestigio adquirido por llevar una forma de vida “ejemplar”.

Este hecho nos muestra cómo los *kups* se erigían como el primer elemento diferenciador de grados por encima de los cinturones. Esta poca valorización que se le daba entonces a los cinturones coloreados se vería acrecentada, como veremos en el siguiente apartado, por la ausencia de casas comerciales que los ofrecieran, los cinturones serían entonces producto del trabajo artesanal de los propios taekwondistas.

Actualmente, los grados se diferencian en 11 *kups*, que son equivalentes a los *kyus* japoneses, aunque en mayor número, y en 10 *danes*, con una diferenciación en estos para la categoría infantil. Pues hasta los 15 años, no se puede optar a un *dan*, denominación que es sustituida por la de *pum*, cuyo máximo nivel es el 4.<sup>º</sup> *pum*.

El sistema de *danes* y *pums* es el mismo en todos los países y gimnasios adscritos a la WTF, que se encarga de regularlos y a la que está afiliada la FET y, por ende, los gimnasios analizados.

No sucede lo mismo con los *kups*, que presentan una variabilidad de colores en función del país debido, entre otros factores, a las líneas de transmisión que han tenido. De manera que, a modo de ejemplo, el sistema es diferente en Corea y España, pues en nuestro país, a diferencia de Corea, significativamente se adopta el mismo sistema del método Kawaishi de judo, implantado en España, y con el que el taekwondo estuvo vinculado en sus inicios, como ya hemos visto. Esta variabilidad determinará también el número de *kups*, pues se suele otorgar a cada uno un color diferente. Por ello, mientras que en Corea existen 9 *kups*, en España, sin embargo, serán 11.

En la siguiente tabla exponemos los colores de cinturones de algunos países ordenados en función del grado que representan, así como de otras disciplinas (escala oficial):

Tabla 32: Grados y cinturones en diferentes países y disciplinas<sup>137</sup>.

Nivel o kup	España	Corea, Portugal	Alemania	ITF (España)	Kárate Kyokushinkai (España)
	Blanco 	Blanco 	Blanco 	Blanco 	Blanco-Azul 
10	Amarillo 	Amarillo 	Amarillo 	Amarillo 	Amarillo-Verde 
8	Naranja 				Amarillo-Azul 
6	Verde 	Azul 	Verde 	Verde 	Verde-Marrón 
4	Azul 		Azul 	Azul 	Azul-Rojo 
2	Marrón 	Rojo 	Marrón 	Rojo 	Azul 
	Negro 	Negro 	Negro 	Negro 	Negro 

Fuente: Elaboración propia. Fotos de catálogo Daedo.

No obstante, en los gimnasios analizados y en la provincia de Alicante, normalmente se prescinde de la denominación *kups*, término desconocido para la

<sup>137</sup> El sistema de colores que ilustramos es el de adultos o mayores de 15 años. Hasta esta edad los cinturones cambian solamente medio color, siendo la escala la siguiente: cinturón blanco, blanco-amarillo, amarillo, amarillo-naranja, naranja, naranja-verde, verde, verde-azul, azul, azul-marrón y marrón. El cinturón negro se sustituye por el rojo-negro, y los *danes* pasan a denominarse *pums*.

mayoría de los practicantes, que atribuyen al color del cinturón la única manera de nombrar y denotar los niveles adquiridos por cada alumno<sup>138</sup>.

### **5.3.3.2. La antigüedad**

Si bien el primer sistema de diferenciación jerárquica se refleja físicamente mediante los cinturones, existe un segundo sistema de jerarquización basado en la antigüedad, que no se manifiesta en ningún lugar de la indumentaria, y que solo entra en acción cuando dos taekwondistas tienen el mismo cinturón. Siguiendo este criterio, a igual cinturón, el mayor grado será el del alumno más antiguo.

Este sistema adquiere en algunos gimnasios un carácter explícito mientras que en otros es implícito. Es decir, cuando un nuevo alumno se matricula en un gimnasio para iniciarse en el aprendizaje del taekwondo, en algunos de ellos adquiere un número de socio que podrá mantenerse para siempre. En otros, pese a no estar presente en la conciencia de los alumnos el número en concreto, sí lo hace el criterio de la antigüedad en este sentido.

No obstante, en algunos gimnasios se ha dado el caso de su pérdida por alumnos que estuvieron un tiempo prologando sin asistir al gimnasio. Al regresar encontraron que habían sido rebajados, en muchas ocasiones con su desconocimiento, lo que provocaría conflictos entre compañeros<sup>139</sup>.

### **5.3.3.3. Disposiciones espaciales durante las clases**

Estos dos sistemas de grados determinarán la ocupación de espacios durante el desarrollo de las clases. Ocupación que dividiremos en tres fases contiguas, la primera y la última, estáticas, es decir, sin desplazamiento por la sala, mientras que la segunda será dinámica. La primera y la última coincidirán con el inicio y finalización de la clase y coincidirán tanto con los rituales correspondientes, que describiremos más adelante, como con la disposición adoptada durante las posibles explicaciones teóricas o la transmisión de alguna información de interés por parte de los maestros. La segunda se corresponde con el desarrollo de la clase.

De este forma, antes de comenzar la clase y al finalizarla, los alumnos formarán la denominada fila. En efecto, cuando el maestro, o el cinturón más alto en su

<sup>138</sup> Sobre el significado y la valoración que los alumnos hacen del cinturón y su sistema profundizaremos en el capítulo 7.

<sup>139</sup> En estos aspectos nos detendremos más adelante.

ausencia, grita “fila” o “sitio”, según el gimnasio, los alumnos se distribuirán en el tatami por orden de cinturón y antigüedad de la siguiente manera: siempre mirando hacia la pared delantera, el cinturón más alto se colocará en el lugar más adelantado y a la derecha, el siguiente lo hará a su izquierda y así sucesivamente hasta que hayan ocupado todo el espacio. A esta sucesión de alumnos en el lugar más adelantado se la denominará la “primera fila”. A continuación, el siguiente alumno se colocará detrás del primero, más alejado de la pared delantera, y después de él los correspondientes alumnos que seguirán el mismo patrón, formado la “segunda fila”. De este modo se formarán todas las filas necesarias hasta la distribución por el tatami de todos los alumnos. El maestro se colocará frente a ellos.

El número de alumnos que compone cada una de las filas oscila entre 2 y 4, y depende de la amplitud del tatami, aunque en la actualidad en los gimnasios analizados suele hacerse de 3 y 4. Sin embargo, como también el número de alumnos determina esta disposición, cuando asiste un grupo reducido, para que exista una mayor dispersión las filas son de 2.

Foto 11



Año 2008

Al ser el taekwondo una disciplina corporal y actividad motriz, al igual que las otras artes marciales, en el desarrollo de las clases será frecuente no solo el movimiento, sino además el desplazamiento por el espacio. De este modo, manteniendo los patrones estructurales basados en la jerarquía, la segunda fase se caracterizará por la fluidez en la ocupación de espacios y disposición en el mismo.

Por otro lado, la disposición a la hora de la realización de los ejercicios se llevará a cabo de diferentes maneras:

- Se mantiene la misma estructura de fila del inicio de la clase: esta disposición permite, o bien la realización de los ejercicios en el sitio, o el desplazamiento hasta el final en el espacio.
- Se forma una fila india, también por orden de cinturón.

En la actualidad, la drástica reducción del número de alumnos ha hecho desparecer el que antaño fue un enorme problema para algunos gimnasios, y que obligó a su reestructuración, pues la elevada cifra de asistentes a las clases imposibilitaba, en muchas ocasiones, su adecuado desarrollo.

El modo de ocupación del espacio apenas ha variado y resulta semejante en todos los gimnasios. La principal diferencia entre ellos, y entre el antes y el ahora, está relacionada con el desvanecimiento de la jerarquía, que conlleva que en el gimnasio A ya no se mantenga el sistema de grados para establecer la disposición espacial, ya que ni siquiera se forma fila al inicio y finalización de la clase, mientras que en los gimnasios B y C, tanto la fila inicial como las disposiciones posteriores carecen de importancia para los practicantes, que no se preocupan demasiado por respetar el orden.

#### **5.3.4. La indumentaria y otros elementos materiales presentes en las clases**

La indumentaria oficial y básica para la práctica del taekwondo consta de una chaqueta y un pantalón de color blanco y un cinturón que ajusta la ropa a la cintura y que puede ser de diversos colores, como ya hemos visto.

### 5.3.4.1. El *dobok*

Al conjunto constituido por la chaqueta y el pantalón se le denomina *dobok* (도복), que podríamos traducir como ropa o uniforme para seguir el camino<sup>140</sup>.

El *dobok* está especialmente diseñado buscando la mayor ergonomía y comodidad a la hora de la práctica marcial. Suele presentar una amplitud considerable, tanto en la cintura como en las mangas y pantalones, de manera que no moleste y permita una correcta ejecución de las técnicas.

Como rasgo característico del taekwondo actual, la chaqueta tiene el cuello en forma de V o pico, diferenciándose así de los uniformes de otras artes marciales como el kárate, judo o hapkido, o del mismo taekwondo hace unos años, cuya chaqueta era abierta.

Efectivamente, el *dobok*, al igual que todos los aspectos del taekwondo, tiene una realidad relativamente reciente, y ha venido cambiando en la misma línea.

#### *El dobok en sus orígenes*

El manual más antiguo de artes marciales de Corea que ha llegado hasta nuestros días, el *Muye dobo tongji*, nos muestra en sus ilustraciones una variedad de uniformes en función del tipo de ejercicio o técnica. Mientras que las ilustraciones de la mayoría de las técnicas con armas, excepto las de caballo, nos presentan figuras que vestían uniformes similares al antiguo *dobok* abierto, que constaban de una chaqueta abierta, unos pantalones y un cinturón, en las técnicas sin armas (*kwonbop*), aparecen figuras con la parte superior desnuda. Al final del manual está recogido un capítulo que establece los uniformes que deben llevar los soldados de infantería durante estas prácticas. Estos consistirían en una chaqueta, unos pantalones, botas y casco o gorro, que variarán para cada tipo de ejercicios. Así, mientras que para la mayoría de las artes a pie se llevaba una casco de combate (*jun kun*), una chaqueta adornada con una gran serpiente (*mang soo ui*) o una chaqueta de color azul, roja o amarilla (*ba ran ui*), un pantalón de estos mismos colores (*ba ji*) y unas botas coreanas, para el *kwonbop*, el casco se veía sustituido por una manera específica de colocar el pelo con unas trenzas (*kam doo*) y se prescindiría de la chaqueta. Por lo que tan solo se mantendrían los pantalones y calcetines.

---

<sup>140</sup>Aunque las denominaciones más frecuentes en los gimnasios analizados es la de *dobok* y traje, algunos autores nos advierten que también se denomina *handobok* (Myong Lee, 2000: 41).

El uso de los uniformes de artes marciales de algodón blanco con cinturón (japonés: *dogi*; coreano: *dobok*) es relativamente reciente, fueron introducidos en Japón a finales del siglo XIX por el fundador del judo Jigoro Kano (Cunningham, 2002; Harrison, 1955/1982: 43-44). Funakoshi modeló el diseño de su uniforme de kárate después de los uniformes de judo de Kano y los introdujo dentro de sus clases, alrededor de 1924 (Cook, 2001: 62; Guttmann y Thompson, 2001: 147; McCarthy, 2001: 130). Antes de estos uniformes, los estudiantes practicaban en ropas de diario (*kimono* en Japón, *hanbok* en Corea), o en la subtropical Okinawa, con las menos ropa como fuera posible (Madis, 2003: 190). En Corea sucedía lo mismo, y por ello algunos autores aluden a la tonalidad blanca de las ropa coreanas tradicionales. De manera que señalan que el *dobok* de taekwondo guarda similitudes con las ropa tradicionales coreanas llamadas *hanbok*, pues, aunque sus orígenes se desconocen, parece ser que en el reino de Koguryo la gente vestía con trajes blancos y con un cinturón negro rodeando su cintura (Kyong Myong, 2000a: 41). Los coreanos llegaron a ser conocidos por sus vestidos blancos (Il Hyeok, 2000:10).

El traje de kárate (*karategi*) no sería más que una adaptación del de judo (*judogi*)<sup>141</sup>, y fue transmitido al taekwondo al igual que otros aspectos. El hecho es que durante muchos años el taekwondo careció de indumentaria propia que pudiera diferenciarse de la de las artes marciales japonesas del judo y el kárate.

Nuestros informantes recuerdan cómo a mediados de los años sesenta en Corea todavía se utilizaba este tipo de indumentaria, y cómo, además, no estaba diseñada para facilitar la ejecución de técnicas de pie o patadas, hacia las que el taekwondo, a diferencia del kárate, se inclinaba cada vez más:

*“Entonces aquel tiempo traje de taekwondo no como ancho igual que hoy. Estaba más estrecho abajo, como igual que traje de, parecido al traje de kárate. (...) Aquel tiempo sí, aquel tiempo más estrecho, ¿eh?, luego arriba, pantalón más ancho, pero abajo más estrecho. Además no llegaba hasta abajo, más o menos un poco más arriba del tobillo. Luego un poco abierto a ambos lados”* (maestro coreano).

<sup>141</sup> “El *judogi* es un traje basado en el *kimono* tradicional japonés. Su utilización en el judo es debida al origen que posee este deporte en las antiguas formas de lucha inspiradas en el jujutsu japonés. Lógicamente cuando se practicaba el jujutsu como un sistema de entrenamiento para la defensa y el ataque en situaciones de la vida real, se consideraba que el atacante debería llevar algún tipo de indumentaria, por lo tanto, en el entrenamiento se consideraba esta realidad (Adams, 1992)” (Castarlenas y Terrisse, 1999: 241).

### ***De la austereidad de traje abierto a la ornamentación ostentosa***

Con la evolución del taekwondo el traje fue modificándose de manera que propiciara la realización de las “nuevas” técnicas y adquiriera una identidad propia, por lo que nuevos elementos simbólicos irán apareciendo con los años. El traje austero “tradicional” se irá haciendo cada vez más vistoso, favorecido por las marcas deportivas, hasta convertirse actualmente en un símbolo de ostentación.

El primero de estos cambios será la oficialización del policromismo. En efecto, “al principio el *Dobok* se realizaba en un solo color. En 1970 se utilizaron dos colores, en función de si se llevaba el cinturón negro o blanco (...) el uniforme de los *pum* contaba con unas líneas negras y rojas alrededor del cuello, y el de combate sólo contaba con una línea negra” (Kyong Myong, 2000a: 42). La diferenciación de colores de cuellos, a su vez, haría más llamativos los de grados superiores donde, además del cinturón, también quedaría reflejado el grado a partir de entonces. De esta forma el traje se había convertido, además, en un elemento de diferenciación interna, entre cinturones, edades y competidores.

A su vez, la WTF, a principios de los años ochenta, decidiría hacer la indumentaria más cómoda para la práctica, sustituyendo la chaqueta abierta, que constantemente se abría y tenía que ser reordenada, por otra cerrada con el cuello en forma de V, que desde entonces caracterizará el traje de taekwondo y lo diferenciaría de los de otras artes marciales.

Pero, en España, hasta muy recientemente, el taekwondo convivió con el judo y con el kárate, y el uniforme era el mismo que el de este último. Poco a poco las casas comerciales lo incluyeron en su catálogo y la Federación lo comenzó a adoptar como obligatorio, desechando el anterior. Nos dicen algunos informantes que a finales de la década de 1970 y principios de los años ochenta, hasta ya entrado el segundo lustro de esta última década:

*“Eran trajes de kárate, porque el traje del taekwondo como hay hoy en día no existía, era un traje de kárate abierto (...), yo antes creo que todo el mundo tenía los mismos trajes, el judo, el kárate, el taekwondo... (...). Los trajes, pues yo pienso que sería de esa forma, que irían pidiendo trajes nuevos y un día en el gimnasio pues, ‘estos son los trajes que hay ahora’,*

*está claro que el que tuviera el traje abierto se cambió rápidamente al otro, porque vamos, eran muy diferentes”(maestro español, alumno de coreano).*

*“El dobok era, cuando yo empecé, karateguis abiertos, no era el dobok cerrado. Empezó a entrar el dobok cerrado, pero nosotros utilizábamos al principio lo que era el karategi, el traje de kárate, era abierto, cruzado, yo empecé a entrenar con traje cruzado. (...) posteriormente ya empezaron a obligar como traje oficial el dobok, entonces sí, ya el cinturón negro llevaba el cuello negro, y el cinturón blanco o de otro color lo llevaba blanco, pero cuando yo empecé no, cuando yo empecé se utilizaban trajes abiertos” (maestro español, alumno de español).*

Fue a partir de entonces cuando las firmas comerciales vieron en el taekwondo y en su nuevo uniforme un mercado potencial. En esta época el taekwondo había superado al kárate en número de licencias federativas y se acercaba cada vez más al judo. La Federación Española de Taekwondo (FET) surgía independizándose de la de judo y los símbolos de identificación con el taekwondo, con el nacionalismo coreano impulsado por su gobierno y la WTF, o con los diferentes gimnasios que albergaban elevados números de alumnos, comenzaban a formar parte de los nuevos *doboks*.

*“No recuerdo exactamente los trajes de qué casa eran, pero a mí me suena Tagoya como una de las primeras, otras de Madrid, Inter no sé qué. Pero ahí ya empezaron los doboks con Daedo, con una casa de Madrid que se llamaba Inter no sé qué, ya se empezaron a fabricar los doboks, y ya que si la banderita coreana y la española en el pecho y eso” (maestro español, alumno de español).*

Desde entonces, como ya hemos señalado, el color del *dobok* es blanco, también puede contener el color negro o rojo y negro en determinadas circunstancias y como distintivo del grado del practicante. De manera que el traje de los alumnos con cinturón negro tiene el cuello negro y los alumnos con cinturón rojo-negro lo tienen rojo y negro. Este es un hecho simbólico que establece el paso de cinturón marrón a negro como mayor a los pasos entre los cinturones anteriores, aumentando así la distancia jerárquica entre ellos.

Además, los *doboks* presentan una serie de adornos en forma de escudos o bordados. Los primeros son escudos que se adquieren independientes al traje y que se bordan en el mismo, generalmente a la altura del pecho, aunque algunos practicantes también los colocan en el pantalón a la altura del muslo, principalmente. Los escudos más característicos son el de la WTF y las banderas de España y Corea o los del gimnasio al que pertenece el taekwondista en el caso de que se disponga de él. Existe una gran diversidad de escudos que se pueden adquirir tanto en los gimnasios como en establecimientos especializados en artes marciales. Esto ha provocado confusión entre algunos practicantes, que han llegado a colocar en sus *doboks* motivos de otros artes marciales o del taekwondo ITF, avivando las rivalidades existentes. Nos cuenta un informante:

*“Cuando era pequeño, me gustaba eso de llevar muchos escudos en el traje. Entonces fui a una tienda de deporte y me compré uno con la bandera coreana, otro para la manga con un puño y banderas, y otro más para el pecho que no sabía de qué era, de la federación o algo de eso. Cuando llegué al gimnasio el maestro se cabreó y me hizo quitarme uno, porque era de la ITF” (maestro español, alumno de español).*

Con respecto a los bordados, la mayoría de los *doboks* presentan las letras de taekwondo en la espalda en alfabeto románico. Justo debajo de ellas, o bien llevan bordadas por defecto, tal y como vienen de fábrica, las letras 태권도 (taekwondo en coreano), o llevan el nombre del gimnasio, tal y como acuerdan estos con las casas comerciales. Tanto las letras taekwondo, como el nombre del gimnasio también se bordan en algunas ocasiones en el pantalón. El resto de los bordados se refieren a la marca del *dobok*. De los gimnasios analizados, es en el C donde se observan trajes con un mayor número de bordados con el nombre del gimnasio. Este gimnasio es el que presenta un número más elevado de alumnos y unas mejores instalaciones.

Los materiales con los que están fabricados los *doboks* actuales son algodón y poliéster en diferentes proporciones según el modelo. En efecto, existen diferentes modelos que se han ido incrementando a lo largo de los años, cada uno con sus peculiaridades, que diferencian en precio unos de otros.

Así pues, por regla general, cuando la proporción de poliéster es mayor, el precio se abarata, sucediendo lo contrario con el algodón. El

incremento de algodón suele corresponderse con un aumento en el grosor, sinónimo de resistencia y por tanto de precio superior. Aun así, puesto que en el taekwondo no se realizan agarres, el grosor es inferior al traje de otras artes marciales, como por ejemplo el *judogi* de judo. El tipo de tejido del *dobok*, junto a su amplitud, le confieren la cualidad de aumentar el volumen de emisión del sonido característico que se origina cuando se realiza una técnica con fuerza suficiente, debido al rozamiento con el aire.

Otro factor diferenciador y que suele ser proporcional al precio es el número de bordados. Los *doboks* de cinturón negro y rojo negro, al margen de especificidades, tienen precios similares.

Hemos de tener en cuenta que, aunque mantienen las generalizaciones anteriormente expuestas, existen diversas marcas comerciales que suministran de *doboks* a los gimnasios, cada una con sus particularidades. Las más conocidas en la provincia de Alicante son Daedo, Daimio, Lecaff, Ikara, Adidas y recientemente Nike, siendo Daedo las más extendida en los gimnasios estudiados.

Cada marca presenta unos precios distintos, y está situada en diferente escala en las representaciones ideáticas que los taekwondistas se hacen de las mismas. Normalmente, estos asimilan precio a calidad y a prestigio en consonancia con los mensajes que los diferentes medios publicitarios tratan de trasmitir. De esta forma, para estos taekwondistas, hasta la aparición de Nike, Adidas había sido la marca más prestigiosa, seguida de Lecaff, Daedo e Ikara como marcas estándar y Daimio como de peor calidad.

El modelo más común entre los taekwondistas de los cinco gimnasios estudiados es el más económico de la marca Daedo, seguido del siguiente en la escala de precios.

Tabla 33: Ejemplo de la variedad existente de *doboks*.

DOBOK Mod. WTF. Cuello blanco sin letra estampada (65 % poliéster, 35 % algodón).
DOBOK WTF BORDADO TKD. Cuello bco. Esp. bordado TKD en coreano (65 % pol., 35 % alg.).
DOBOK modelo WTF. Cuello blanco. Chaqueta impresa TAEKWONDO en la espalda. Pantalón con cintura elástica. 65 % pol. y 35 % alg.
DOBOK SILVER. Bordado Taekwondo en la espalda. Cuello blanco. Tejido de raya. 65 % poliéster, 35 % algodón.
DOBOK modelo WTF. Ligero. Chaqueta con TAEKWONDO impreso en la espalda. Pantalón ancho con cintura elástica, 65 % poliéster, 35 % algodón.
DOBOK DAEDO COMPETICION. Cuello negro completo pantalón y chaqueta modelo WTF sin letras en la espalda. 50 poliéster, 50 algodón.
DOBOK ESPECIAL PUMSE / BORDADO. Cuello negro. <i>Dobok</i> completo bordado en espalda modelo WTF, poliéster 65, algodón 35. Tejido alta calidad.
DOBOK DAEDO con cuello blanco.
DOBOK ESPECIAL BORDADO ESTRELLA. CHAQUETA Y PANTALÓN. Cuello negro. Bordado TAEKWONDO en rojo y negro en la espalda. Tejido 50 poliéster, 50 algodón.
DOBOK "SEUL" modelo WTF. Bordado "Daedo" en las mangas y pantalón. Bordado "Taekwondo" en la espalda (español y coreano). Cuello negro o blanco. 50 % poliéster y 50 % algodón.
DOBOK DAEDO "SEOUL" BLANCO.
DOBOK OFICIAL Federación Española TKD. Bordado Taekwondo España, 65 % poliéster, 35 % alg.
DOBOK OFICIAL F.E. TAEKWONDO. Bordado Taekwondo España. 65 % poliéster, 35 % algodón.
DOBOK Mod. WTF. "PUM". Chaqueta Cuello Rojo/Negro. Estampado TKD en la espalda. Pantalón con cintura elástica, 65 poliéster, 35 algodón.

Fuente: catálogo Daedo, 2003.

Al igual que sucedía con los cinturones, los *doboks* han tenido una evolución simbólica que ha pasado desde el blanco uniforme abierto hacia la ostentación de los grados o cinturones superiores (negro y rojo-negro), que quedan reflejados en él, desde la neutralidad y sencillez del color blanco, hasta la búsqueda de la estética mediante vistosidad de los diferentes bordados y letras con símbolos identitarios.

*"A nivel de vestuario, o sea, los doboks cada vez son más, como, no sé, como más artísticos si quieras decirlo, más bonitos, con más letras, con más bordados, con más tal, se va buscando esa estética también de cara a la gente cuando salga. No como antes, que llevaban unos doboks, cada uno como quería y como podía. Ahora se busca mucho que si es de marca, que si el cinturón con sus bordados, de que si el dobok tiene en la manga esto, todo eso se mira mucho también" (maestro español, alumno de coreano).*

*“A nivel de traje y todo eso sí que la gente busca mucho la estética, le gusta llevar su trajecito que de último modelo y todo esto, sí” (maestro español, alumno de español).*

### ***Significados del dobok***

El *dobok* presenta una serie de significados para los taekwondistas, que analizaremos con mayor profundidad en trabajos posteriores. De manera breve vamos a exponer algunos de ellos.

La recepción del *dobok* y su primera puesta podría representar un rito de paso que marcaría el inicio de la vida como taekwondista. Para muchos practicantes este momento se ha grabado como recuerdo imborrable en su memoria, conservando físicamente su primer *dobok*.

*“Y lo que recuerdo, el primer recuerdo que tengo del gimnasio es pues que te dieran el traje, que eran trajes de kárate, porque el traje del taekwondo como hay hoy en día no existía, era un traje de kárate abierto, y el cinturón blanco que nos dieron” (maestro español, alumno de coreano).*

Las sucesivas colocaciones una y otra vez para recibir las clases serían ritos previos y que preparan para entrar al espacio liminoide de la sala de entrenamiento.

El *dobok*, además, homogeneiza a los practicantes en una búsqueda de la armonía y la estética, y de la supresión mediante la indumentaria de las diferencias personales y sociales, para la acentuación de la estructura jerárquica propia.

No obstante, en los últimos años, como ya hemos visto, con la invención del *dobok* exclusivo de taekwondo y los símbolos reivindicativos de su origen coreano, se han introducido elementos nacionalistas en él, las letras y escudos de gimnasios, símbolos de identificación con el mismo, y los escudos de la WTF, denotando una oposición a las otras artes marciales y otras asociaciones como el taekwondo ITF. Además, la diversidad de modelos de trajes que se han elaborado ha convertido al *dobok* en un símbolo de ostentación y de prosperidad económica, reflejada tanto en la marca como en los materiales y el número de adornos.

Junto a esto la WTF y los discursos de autores afines se han encargado de construir o reconstruir una historia oficial, basada en preceptos culturales, como vemos en el siguiente extracto de Kyong Myong (2000a):

“El *Dobok* de Taekwondo, muy similar a la ropa ‘tradicional’ (esto último es mío) coreana, cuenta con tres formas diferentes: circular, cuadrada y triangular. La línea de la cintura del uniforme es circular, los puños son cuadrados, y a la altura de la cadera es triangular. La camisola se realiza de la misma manera (...) El círculo, ‘Won’, simboliza el cielo; ‘Bang’, el cuadrado, representa la tierra, y ‘Kak’, que es el triángulo, al hombre. La fusión de los tres símbolos da lugar al Universo, también conocido como ‘Samilshingo’. Las viejas tradiciones coreanas se basan en estos tres símbolos, que se transforman en una unidad conocida como ‘Han’ (...) El origen de las tradiciones coreanas hay que buscarlos en el concepto numérico ‘Chonbugyong’, que contiene los tres principios mencionados: uno para el cielo, dos para la tierra y tres para el hombre. Las tradiciones coreanas han evolucionado al igual que el *Dobok*, que ha sufrido modificaciones con el tiempo. Si miramos la teoría del yin y el yang, el hombre representa el pequeño universo; los pantalones del *Dobok*, que es el yin, simboliza la tierra; la camisola, que es el yang, el cielo, y el cinturón, a sí mismo; todo esto conforma la base del espíritu del Samjae. El espíritu del Samjae explica los principios de cielo, tierra y hombre, y se aplica a cualquier costumbre del estilo de vida de los coreanos, como base y explicación de todo. (...) El color blanco de la ropa simboliza la formación del universo. De acuerdo con la filosofía tradicional coreana, el origen del universo es el principio de todo lo demás, lo que en Corea se pronuncia como ‘Han’. Han, por lo tanto, es la base del color blanco, y éste es la esencia del universo y de las creencias coreanas” (Kyong Myong, 2000a: 41-43).

El *dobok*, pues, será, al igual que otros muchos, un elemento que relaciona al taekwondo con las religiones orientales, aspecto en el que profundizaremos en próximas investigaciones.

#### **5.3.4.2. El cinturón como objeto material y simbólico**

El cinturón, por su parte, se utiliza para ajustar la chaqueta, de amplitud considerable, y de esta manera hacer más cómoda la práctica del taekwondo. Como ya hemos comentado, desde la implantación del sistema de colores, existen diferentes tonalidades, cada una de ellas con un carácter simbólico.

Los cinturones de taekwondo suelen estar elaborados en algodón 100 %, presentando un grosor mucho mayor que el *dobok* (aproximadamente 2 mm), lo que les confiere una rigidez y resistencia más elevadas. Esto se consigue superponiendo dos trozos de tela o plegando una tela con una anchura doble a la del cinturón que se cose dejando varias costuras longitudinales separadas unos milímetros unas de otras.

Con respecto a las medidas y tallas, los cinturones se dividen fundamentalmente en las categorías adulto e infantil y variarán si son negros o de otro color. Las principales diferencias en las medidas serán la longitud y la anchura. Aunque depende de la marca que suministre el material, la longitud estándar encontrada en la provincia de Alicante para los cinturones de color es de 240 cm para los infantiles, y de 285 cm para adultos. Con anchuras de 3,5 y 4,5 cm respectivamente. Los cinturones negros presentan una mayor diversidad en lo que respecta a la longitud, predominando la de 290 cm. Esto es así porque algunas marcas comerciales, y entre ellas la más difundida (Daedo), ofrecen la posibilidad de elegir entre varias tallas, diferenciando unas de otras por la longitud<sup>142</sup>. Lo mismo sucede con la anchura que predomina, sobre 5 cm, pero hemos llegado a observar en algunos taekwondistas cinturones negros de hasta 7 cm o incluso más. Esto resulta significativo y se debe al carácter que adquiere como signo de prestigio que se materializa en la ostentación que se produce por parte de estos grupos, que lo llevan con orgullo. El cinturón negro, por lo tanto, será más visible que el resto, debido a su tamaño.

En esta misma línea, las distribuidoras de material ofrecen la posibilidad de inscribir en el cinturón todo tipo de bordados en diferentes colores y símbolos. A partir del cinturón negro, los taekwondistas de los gimnasios de la provincia suelen bordar letras con su nombre y el nombre del gimnasio, tanto en castellano como en coreano, en su cinturón. A su vez, algunos de ellos también cosen dos pequeñas banderas en los extremos del mismo: la coreana y la española. El color más frecuente y estandarizado de las letras bordadas es el amarillo, seguido del rojo.

El cinturón adquiere, mediante la inscripción del nombre y la particularización del diseño, la característica de individualidad e intransferibilidad que, junto a otros aspectos, contribuirá en la atribución de significados. A partir de aquí, al contrario de lo que sucedía anteriormente, ya no se cambiará de cinturón a no ser que este haya envejecido y se haya perdido su color con el tiempo

---

<sup>142</sup> Hemos de tener en cuenta que, como vamos a ver, el cinturón se pone dando dos vueltas a la cintura, y dejando los dos extremos caer.

y el sudor, pues aunque se lava con menos frecuencia que el traje para evitar su decoloración y no ser tan necesario al estar menos expuesto al sudor, con el tiempo se acaba desgastando. Este último hecho producirá una situación característica que se suele dar en los niveles *kup*.

Existe, por parte de algunos taekwondistas, una veneración hacia el cinturón como símbolo de grado y del nivel del practicante que tiende a mantener un cuidado a veces especial con él: evita lavarlo frecuentemente y así su deterioro, y por tanto su aclaración e inversión en la dirección de cambios de colores<sup>143</sup>. Esto se contradice con el significado que adquiere el cinturón desgastado. Los taekwondistas asemejan la decoloración de un cinturón con el tiempo de permanencia de un alumno en el nivel, y consecuentemente con el tiempo de práctica. Para interpretar correctamente el sentido de esto, hemos de tener presente que, en los exámenes de cinturones de color, no suele suspender ningún alumno. Por ello, se asocia la idea de permanencia en un nivel a la voluntariedad y por lo tanto a antigüedad, que, como veremos a continuación, constituye el segundo sistema de rangos.

El desgaste del cinturón constituirá la segunda construcción de una historia metafórica relacionada con el sistema de cinturones propio de otras artes marciales como el judo, que se basan en la cosmología china y la filosofía taoísta, y que asimilan el máximo grado alcanzable a la vuelta de nuevo al cinturón blanco.

Para muchos artistas marciales de artes que comparten esta filosofía y adoptan sistemas similares de cinturones, pero cuyo máximo cinturón es el negro, este se irá aclarando con el paso de los años y el desgaste, hasta, finalmente, adquirir el color blanco. Por ello, nunca lo cambiarán bajo ningún precepto y el cinturón adquirirá en ellas el mayor índice de sacralidad.

No suele ocurrir lo mismo entre los taekwondistas, que valoran más la estética basada en lo nuevo que esté su cinturón y ensalzan su color negro como símbolo del nivel adquirido. A su vez, siguiendo esta línea, los *danes* obtenidos quedarán reflejados en la indumentaria por algunos taekwondistas que bordan una franja por cada *dan* en el cinturón. Este hecho presenta una dicotomía de significados, en algunos aspectos enfrentados. Por un lado, aquellos que no lo hacen aluden a la ostentación como contraria a la humildad que debe presentar un cinturón negro, enfatizando inconscientemente la

<sup>143</sup> Recordemos que los cinturones se van oscureciendo a medida que se superan los niveles.

diferenciación jerárquica entre los cinturones negros y el resto, y el rito de paso y camino hacia él, como un salto mayor en una escala cualitativa. El cinturón negro, en parte, sería el fin y la meta de un camino. A partir de aquí, en cierto modo, la escala jerárquica dejaría de tener valor.

Por otra parte, aquellos que realizan el bordado hacen referencia a la diferenciación de cinturones negros, al valor de los *danes*, la estética y, por tanto, la perpetuación de la jerarquía del cinturón.

El bordado de las banderas contribuirá una vez más a la identificación de los taekwondistas con las artes marciales coreanas.

Pero esta materialización y simbolismo del cinturón, e incluso la importancia dada a los colores, es relativamente reciente. Ya hemos visto cómo el sistema de colores se introdujo en el taekwondo a través del kárate de forma paulatina, otorgándose en Corea más valor a los *kups* que a los colores, y cómo los escasos medios económicos de los que ha dispuesto la práctica, junto a la ausencia, en muchos casos, de firmas comerciales que elaboran material específico, obligaba, o bien a la utilización de medios propios de otras artes marciales, o al uso del ingenio.

*“Cinturón aquel tiempo no lo vendían. No vendían ni tienda ni nada, sino tiene que hacer tú mismo. (...)Entonces claro, cinturón blanco, me pasaron por ejemplo 6.º grado a 5.º, entonces estaba azul, azul o verde, ¿no? Entonces buscando un papel, una tela, por ejemplo esto parecido verde, entonces claro cortando yo mismo, encima de mi cinturón blanco cosiendo lo hacia eso. Luego cuando terminaba esto me pasaron a rojo, entonces buscando una tela roja, yo recuerdo eso. Luego cuando llegué cinturón negro sí, cuando llega cinturón negro hay dos formas. Por ejemplo, mi caso trabajaba en escuela, una escuela de como club, pero de segundo, ¿no? Entonces ahí, siempre, cuando llega cinturón negro, entonces los cinturones inferiores le, cada uno, no sé, tú cinco duros, yo cinco duros, así juntando dinero. Luego regalaban cinturón para quien llegara a cinturón negro primer dan. Eso yo recuerdo, pero en el gimnasio central siempre le daban cinturón negro los maestros”*  
*(maestro coreano)*

Al no existir unas distribuidoras, o al menos no ser accesibles o necesarias en este contexto, que homogeneizaran los colores, sino que estos dependían de los materiales que los taekwondistas hubieran podido conseguir, la

heterogeneidad de sus tonalidades estaba muy presente en las clases. El color verde se utilizaba indistintamente con el azul, y el rojo con el naranja, y adquirían mayor valor como diferenciadores los *kups*.

*“Azul como en Corea blanco, ¿no? Luego verde es verde como azul, es como indiferente, como más o menos verde, azul. Alguna vez, por ejemplo antiguamente, color, por ejemplo, hablamos antigüedad, hace ya 30 años o por ahí, entonces claro, sacar un color como igual que hoy, para hacerlo costaba. Entonces claro, hay como un verde, un azul, alguna persona lleva un verde, como hoy día un verde, alguna persona lleva como hoy día un azul, pero es como verde. Luego rojo o naranja, ¿eh? Por ejemplo, naranja, alguien iba con naranja, claro principio empezando rojo pero llevando mucho tiempo cambiando como parecido naranja, ¿no?”*(maestro coreano).

La elaboración artesanal del cinturón también se dio en la provincia de Alicante en los inicios de algunos gimnasios, como afirman algunos informantes, pese a la existencia de marcas suministradoras de material, ya fuera de taekwondo, o de kárate y judo<sup>144</sup>:

*“El cinturón blanco que nos dieron era... estos rollos de las persianas, lo de subir las persianas, esos rollos blancos que hay, esas persianas que se suben, ¿no? Pues era un rollo grande y de ahí sacaba e iba cortando. Ese era el cinturón blanco. No era un cinturón de los que venden ahora, era un rollo de estos y no sé si es que antes era así, no lo sé, no me acuerdo, o simplemente que lo compró eso y de ahí fue cortando los cinturones que íbamos (...). Y recuerdo eso, darnos un pedazo de rollo de esos que era el cinturón”* (maestro español, alumno de coreano).

#### **5.3.4.3. De la indumentaria marcial a la ropa deportiva**

La obligatoriedad del *dobok* y el cinturón en las clases ha caracterizado los gimnasios de taekwondo en Alicante desde sus orígenes, especialmente aquellos cuyos maestros son coreanos. No obstante, el grado de rigurosidad depende tanto del gimnasio como del momento histórico.

Teóricamente, en todos los gimnasios es obligatorio vestir la indumentaria oficial para asistir a clase, aunque en la práctica, como veremos, no sucede

<sup>144</sup> Recordemos que el taekwondo se introdujo en España por medio de la FEJYDA y adoptó el sistema de cinturones del método Kawaishi de judo, para el que sí se fabricaban cinturones y que podía utilizar indistintamente.

lo mismo. Es más o menos frecuente, en función del gimnasio, que se den algunas excepciones.

Por un lado, los alumnos primerizos no se deciden a adquirir el *dobok* hasta llevar un tiempo de práctica y asegurarse de que quieren seguir practicando taekwondo durante un periodo considerable, que rentabilice el gasto económico requerido. Esto no solo es permitido por el maestro, sino que además es aconsejado por muchos de ellos en un gesto de “consejo altruista”. Hasta entonces, el nuevo estudiante portará ropa deportiva personal durante los entrenamientos. Para evitar esta situación y como parte de los aspectos mercantiles del taekwondo, algunos gimnasios “regalan” o incluyen el *dobok* en el precio de la cuota obligatoria de matrícula.

Por otro lado, en algunos gimnasios es frecuente que los alumnos no lo lleven puesto, por diferentes motivos (“está sucio y no lo he podido lavar”, “he venido directo del trabajo y no he tenido tiempo para pasar por casa a cogerlo”, “lo he olvidado”, etc.).

Estas “excepciones” son mucho más frecuentes en época estival, pues las altas temperaturas hacen más duro el entrenamiento con un *dobok* de manga larga y tejidos que abrigan demasiado. Durante esta época es frecuente que los alumnos lleven puesta una camiseta de manga corta, el pantalón del *dobok* y el cinturón. Este aspecto también difiere de un gimnasio a otro, de forma que encontramos gimnasios donde no está permitido este tipo de vestimenta, gimnasios donde solo se pueden llevar camisetas de color blanco para no romper la homogeneidad, gimnasios en los que cuando se lleva camiseta y por lo tanto la indumentaria es incompleta no es posible ponerse el cinturón, y gimnasios donde todo esto está permitido.

Es frecuente, también, que los gimnasios diseñen y comercialicen sus propias camisetas y chándales como signos identitarios que puedan exhibirse al resto de la sociedad, tanto en la vida cotidiana como a través de competiciones deportivas, pues, como veremos, es en estas cuando, enfrentándose a otros gimnasios, este nivel de identidad tiende a manifestarse por encima de los demás. Estas camisetas son las más frecuentemente utilizadas por los alumnos como sustituto de la chaqueta del *dobok*, camisetas que en ocasiones han sido de colores vivos como el rojo, en algunos gimnasios.

No obstante, ciertas marcas deportivas, recientemente, han encontrado nuevas posibilidades comerciales en este aspecto, diseñando y poniendo a la venta *doboks* especiales para verano, con chaqueta de manga corta, el pantalón ligeramente por debajo de las rodillas y tela más fina, aunque todavía no se han extendido en la provincia.

El cuello triangular deja el pecho al descubierto, por lo que en épocas más frías, algunos practicantes también llevan camisetas interiores, hecho que actualmente es aceptado en todos los gimnasios, pero en algunos con la condición de que su color sea blanco. En otras ocasiones, las mujeres realizan una modificación artesanal de su indumentaria, cosiendo la parte inferior de cuello para reducir el escote. En este aspecto se da una diferencia de sexo, pues su uso resulta más frecuente a lo largo del año por parte de las chicas. Esto es debido a que tanto el taekwondo como su indumentaria, al igual que otras artes marciales, históricamente fueron diseñados para hombres, con un sesgo androcéntrico que todavía se mantiene, y que entra en contradicción con algunos valores culturales de estos grupos<sup>145</sup>.

Por último, también se da que algunos gimnasios permiten no realizar ninguna diferenciación entre el color del cuello del *dobok* dejando a cualquier alumno con cinturón inferior al negro colocarse un traje con el cuello de ese color. Aunque esto no es frecuente.

Esta flexibilidad no se daba en los contextos originarios de Corea de los primeros maestros coreanos que llegaron a la provincia, y que trataron de mantener una rigurosidad que con los años han tenido que abandonar.

*“Yo soy maestro ahora, llevo en clase una camiseta interior, camisa blanca, luego porque no quiero sudar porque muchas veces cambiando traje, porque hago 4 o 5 clases seguidas. Pero aquel tiempo yo te digo sinceramente llevaba en el cuerpo, calzoncillos, pantalón y chaqueta, cinturón, nada más, tanto verano, tanto invierno” (maestro coreano).*

Actualmente en los gimnasios A, B y C, es frecuente que los alumnos acudan a clase con camisetas en sustitución de la chaqueta del *dobok*, con o sin cinturón, que asistan con indumentaria propia de otras artes marciales en el gimnasio B fundamentalmente, aunque también en el gimnasio C. En este

<sup>145</sup> Sería interesante investigar con más profundidad las artes marciales desde una perspectiva de género, y la relación entre el taekwondo y las artes marciales con la masculinidad.

último además se ve a alumnos con trajes de cuello negro. Mientras que el A es quizá el que más ha avanzado en esa línea, pues es donde más frecuente resulta la asistencia con chándal. Algunos maestros contracorriente han hecho “llamadas de atención” a los alumnos, tratando de recuperar o implantar esa disciplina del *dobok*<sup>146</sup>.

Otra indumentaria que en algunos casos se utiliza es el chándal deportivo. Factores tales como la conceptualización del taekwondo como un deporte se han unido a la construcción cultural de la estética y de la salud basada en la delgadez. Algunos alumnos llevarán puesta la chaqueta del chándal con la intención de “sudar”, pues consideran que de esta manera podrán “bajar peso” o “adelgazar”. No ha sucedido lo mismo con los pantalones, donde se ha impuesto el criterio pragmático, pues el tejido y amplitud del *dobok* lo hacen mucho más “cómodo” a la hora de ejecutar las patadas que tanto predominan en el taekwondo.

### *El uso de las zapatillas como caso paradigmático de la comercialización del taekwondo*

Aunque los textos antiguos nos muestran cómo los guerreros de hace varios siglos en su entrenamiento, al igual que la población, llevaban calzado, durante el pasado siglo XX, la práctica del taekwondo, como otras artes marciales, se caracterizó por la desnudez en los pies. La escasez de recursos económicos y algunos de los valores presentes en el taekwondo que elevaban la dureza de sus entrenamientos como una de las principales características de su metodología evitarán hasta finales de siglo, con la irrupción y asentamiento de las firmas comerciales en el ámbito del taekwondo, la utilización de cualquier tipo de calzado.

La escasa especialización del suelo del *dojang* con su peligrosidad, que presentaba el riesgo de provocar lesiones, como lo hacía en muchos casos, retroalimentaba estos valores.

En España, sin embargo, debido a los mayores recursos económicos del país, la vinculación con el judo que utilizaba tatamis diferentes y a la “modernización” de los materiales, la tesitura era distinta. A pesar de algunos casos aislados, los gimnasios presentaban suelos acolchados que evitaban tanto lesiones como sensaciones desagradables para grupos culturales que

---

<sup>146</sup> Sobre la pérdida de disciplina actual y los intentos de recuperación hablaremos más adelante.

acostumbraban a calzar los pies en la vida cotidiana. Pero el entrenamiento prolongado descalzo todavía desembocaba en la callosidad acentuada en las plantas de los pies, mientras que el entrenamiento esporádico provoca rozamientos, rasguños y pequeñas quemaduras, para los informantes sin importancia.

Los valores importados y la ausencia de material específico mantuvieron esta situación durante algunos años, pero pronto comenzarían a fabricarse zapatillas sin suela o con la suela más fina de lo normal que, permitiendo una cómoda y correcta realización de las técnicas, subsanaran cualquier inconveniente de la forma anterior. El consumismo emergente, con su ideología del “consumo por el consumo”, se erigía como nuevo valor y relegaba a un segundo lugar tanto los valores anteriores intrínsecos en el taekwondo “tradicional” como los aspectos prácticos y utilitarios, pues, como veremos, el uso de las zapatillas durante las clases también presenta importantes inconvenientes. Como podemos apreciar en el siguiente fragmento de una entrevista, poco a poco, las zapatillas se fueron incorporando al entrenamiento.

*“Siempre se entrenaba descalzos, siempre descalzos. Empezaron a entrar zapatillas que eran lo más parecido que hay a las de ahora, pero eran de lona. Eran lona con un par de rayitas, eran azul y rojas, creo recordar. Unas zapatillas muy sencillitas. Y ya después pues empezaron a entrar pues las que eran de piel y..., tipo las que hay ahora, de Daedo y todo eso” (maestro español, alumno de coreano).*

*“Pero ¿la gente entrenaba descalza?” (entrevistador).*

*“Sí, antes siempre era descalzo” (maestro español, alumno de coreano).*

*“¿Cuándo empezó a entrar gente con zapatillas?” (entrevistador).*

*“Pues yo creo que vino un poco después del tema de los doboks, aunque el maestro ya, de Corea empezaba a traer zapatillas de esas. Y tipo marketing y nivel comercial, vas trayendo cosas nuevas, vas vendiendo” (maestro español, alumno de coreano).*

*“¿Él qué aconsejaba?” (entrevistador).*

*“Siempre descalzos, él prefería descalzos (...). Descalzos por las sensaciones, que pisabas en el suelo, no es lo mismo que las zapatillas” (maestro español, alumno de coreano).*

*“Pero ¿estaba permitido?” (entrevistador).*

*“Sí, estaba permitido pero había poca gente, ¿eh?, yo de hecho las primeras que yo recuerdo las trajo él de Corea, y compramos unas cuantas y después ya, cuando empezaron a comercializarlas, ¿no?” (maestro español, alumno de coreano).*

El éxito comercial de las zapatillas hizo desarrollar nuevos modelos que sustituían los tejidos antiguos de lona por la piel, con los que coexisten actualmente, aunque los últimos connotando una mayor calidad. A su vez, se ha ido ampliado la gama ofertada, además de tejidos, en los colores.

Sin embargo, las zapatillas también presentan inconvenientes. Entre ellos tenemos la elevada capacidad de adhesión de la suela, que si bien impide resbalar a los taekwondistas durante los entrenamientos, también puede ser origen de lesiones, sobre todo cuando se realizan patadas con giro. En estos casos las zapatillas frenan el giro de la pierna de apoyo, afectando tanto al tobillo como a los ligamentos cruzados de la rodilla. Esta adherencia, además, resulta incómoda ralentizando y entorpeciendo la ejecución de desplazamientos o combinaciones de patadas.

Pero hemos de tener en cuenta que esto sucede en diferente medida en función del tipo de suelo. Por ello, mediante nuestra observación, hemos podido constatar que el tatami en el que estos efectos se aprecian más acentuados es el de tipo puzzle, debido a que está compuesto también por materiales de goma. Con los otros tatamis estos efectos se perciben en menor medida. Resultan muy adecuadas, sin embargo, en suelos no especializados como el parqué de pistas polideportivas. De modo que las zapatillas se han estandarizado como parte de la indumentaria durante los calentamientos en campeonatos<sup>147</sup>, sustituyendo al calzado deportivo no específico.

No obstante, durante las clases, coexisten en todos los gimnasios taekwondistas que llevan puestas zapatillas y que no. El gimnasio C, paradójicamente, es el que mayor número presenta de alumnos con zapatillas, sobre el 50 %, mientras que en los otros el porcentaje es inferior. Resulta significativo cómo en este mismo gimnasio, y durante el transcurso de las clases, algunos alumnos se quitan las zapatillas para realizar determinados ejercicios para los que resultan molestas.

---

<sup>147</sup> Hemos de tener presente que, en las diversas modalidades de competición, no está permitido el uso de calzado.

En este caso, pues, vemos cómo las zapatillas se han ido abriendo paso en el mercado del taekwondo. Los valores tradicionales del taekwondo, que acrecentaban la dureza de los entrenamientos ensalzando el espíritu de sacrificio, prácticamente han desaparecido de las mentes de los taekwondistas, mientras que el utilitarismo pragmático convive con la sociedad del consumo y de la opulencia. Y es entre estos valores representativos y la tensión que existe entre ellos, donde se ha ubicado el calzado especializado de taekwondo.

#### **5.3.4.4. Las protecciones**

Además de los elementos básicos anteriormente relatados, la indumentaria del taekwondista queda complementada por una serie de accesorios que sirven como protección, siempre y cuando haya contacto físico.

Por ello, las denominadas protecciones, por lo general, no se utilizarán durante la totalidad del desarrollo de las clases, así como de cualquier tipo de práctica o entrenamiento de taekwondo. Sino que este tipo de accesorios se verán relegados casi exclusivamente a la práctica del combate y por lo general coinciden o han coincidido con el equipo oficial reglamentario que se debe llevar en las competiciones oficiales de combate. Hemos de matizar que el reglamento, tanto del combate de taekwondo como en su indumentaria, ha sufrido una evolución con el transcurso de los años. Por ello, casi todos los gimnasios, especialmente aquellos con una cierta antigüedad, disponen de material obsoleto, pero que todavía resulta útil en los combates que se realizan en las clases.

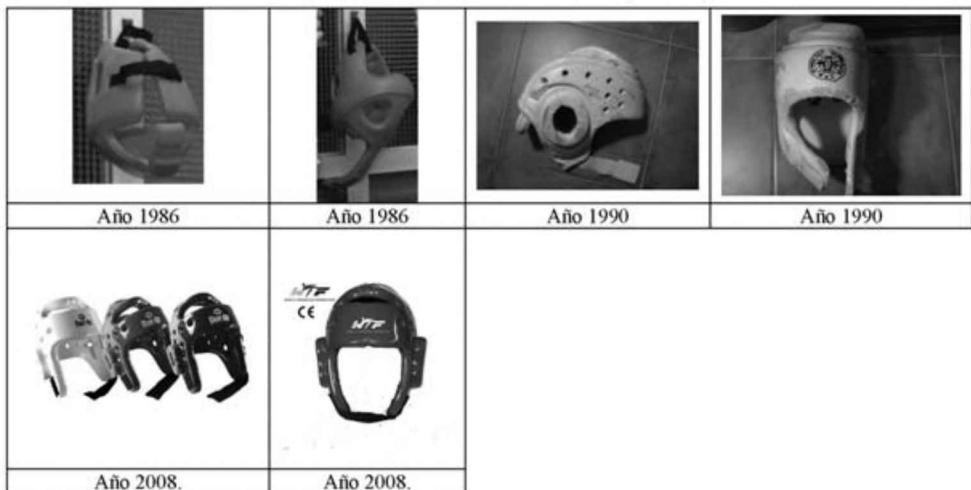
La tendencia de la WTF ha sido la inclusión (con algunas excepciones), cada vez mayor, tanto del número de protecciones requeridas como de materiales con diseños que desempeñaran mejor su función. Si bien, en un primer momento, en los orígenes del taekwondo no estaba permitido el contacto físico en los combates, pues algunas técnicas hacían peligrar la integridad de los combatientes, con la eliminación progresiva de estas técnicas y la inclusión del contacto en el combate se hizo cada vez más necesario el uso de protecciones. Al principio solo se utilizaba el peto y la coquilla, hasta los años ochenta, cuando fueron incorporados el casco y demás protecciones.

En los gimnasios de la provincia encontraremos los siguientes elementos que cubren determinadas partes del cuerpo:

### Casco:

Se trata de un protector que cubre la cabeza de posibles ataques con el pie, que son los únicos con los que está permitido golpear en esta parte del cuerpo. El casco presenta una textura blanda debido a que está confeccionado con espuma. La mayoría de ellos presentan una serie de orificios que permiten la transpiración. El casco deja al descubierto la zona frontal de la cara y la barbilla, aunque esta última resulta protegida, lo cual no sucede con los cascos más antiguos, que fueron sustituidos en el año 2002<sup>148</sup>, porque no habían podido evitar las roturas del maxilar inferior (mandíbula) que se producían en las competiciones. Igualmente, los cascos actuales cubren mejor la desprotegida zona de la nuca y presentan más grosor que algunos modelos anteriores. Por otro lado, algunos modelos de cascos antiguos dan la sensación de estar confeccionados en varias piezas unidas. Por último, es interesante señalar que, aunque el color predominante es el blanco, cada vez más se está estandarizando el azul y el rojo, impulsados por la WTF.

Tabla 34: Cascos de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### Peto:

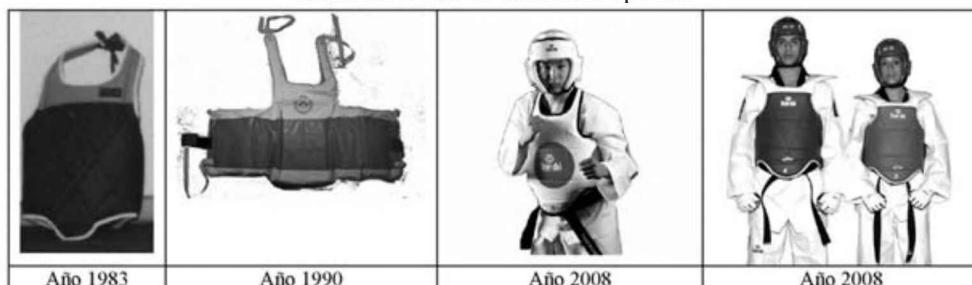
El peto es el protector más amplio y tiene como función resguardar el torso, aunque la mayoría de ellos dejan buena parte de la espalda al descubierto (lugar donde hasta ahora no estaba permitido golpear). El material del que

<sup>148</sup> Este fue uno de los muchos cambios que acontecieron en el taekwondo con su primera participación oficial en unos Juegos Olímpicos en Sídney 2000.

está fabricado es una espuma dura, forrada de vinilo. En algunos gimnasios de la provincia todavía podemos encontrar, aunque cada vez resulta más difícil, petos fabricados con cañas de bambú. Estos suelen estar muy deteriorados y presentaban los inconvenientes de que protegían menos y con el tiempo acababan rompiéndose las varas de bambú. No obstante, algunos informantes, con muchos años de experiencia, recuerdan, cuando ambos petos coexistían en la competición, un antiguo debate sobre la conveniencia de su uso. Estos petos eran preferidos por muchos de ellos porque “sonaban menos”, es decir, cuando el adversario los golpeaba, el sonido emitido por el impacto era menor, y por lo tanto era menos probable que los jueces lo valoraran como un punto. En el año 2002 la WTF presentó el nuevo peto oficial, que tenía como principales novedades la extensión de la zona protegida a las clavículas, con la pretensión de evitar otra lesión habitual en los combates de competición, como era la rotura de clavícula, y a la espalda. No obstante, este modelo todavía no se ha estandarizado en estos gimnasios y tan solo existe un número elevado de ellos en el gimnasio C. Por último, hay que señalar que todos los petos constan de dos caras reversibles, una de color azul y otra roja, que sirven para diferenciar a los dos competidores.

Estas dos protecciones, casco y peto, son las únicas visibles externamente, pues el peto se coloca encima del *dobok*. Las siguientes se colocan debajo, cubiertas por el *dobok* y, en principio, no visibles.

Tabla 35: Petos de diferentes épocas.

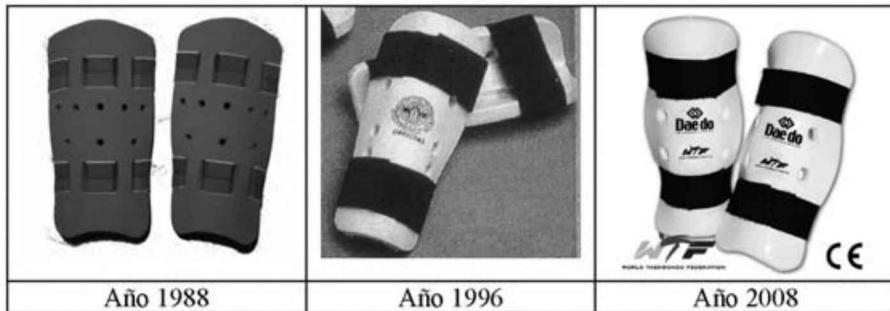


Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### Protector de antebrazos:

Cubre la zona exterior y más expuesta a las contusiones del radio y el cúbito. Están fabricados con algún tipo de espuma dura, y aunque predomina el color blanco también hemos encontrado azules y rojos.

Tabla 36: Protectores de antebrazos de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### Espinillera:

Protegen la tibia y el peroné. Fabricadas con el mismo material que los protectores de antebrazos presentan un aspecto similar, aunque de tamaño más grande.

Tabla 37: Espinilleras de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### Coquilla:

Se trata del protector de zonas genitales, tanto masculinas como femeninas, pues pese a ser una zona donde no está permitido golpear, son muy frecuentes los “encontronazos”, muchos de ellos involuntarios, donde estas delicadas partes resultan afectadas. El material es plástico duro y cubre toda la zona, acolchado en los bordes, para no dañar los aductores (ingles). Existe un protector diferente para cada sexo, cuya principal diferencia es el menor tamaño del de la mujer.

Tabla 38: Coquilleras de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### Espinillera-tobillera:

Se trata de un protector actualmente no oficial y por lo tanto no permitido en los campeonatos, pero que en algunos momentos lo ha sido. Es igual que el anterior, pero además de proteger la tibia y peroné (espinilla), también lo hace con los tobillos, empeine y dedos del pie, que son las zonas que los informantes consideran que resultan más dañadas tras el desarrollo de un combate. Es frecuente ver a los competidores después de un combate colocarse hielo en los empeines y tobillos para bajar la inflamación y caminar de una forma que denota la afección. Pese a subsanar este problema, parece ser que durante los pocos años en que fue oficial (segunda mitad de la década de 1990) planteaba serias dificultades a los árbitros y jueces en los combates, pues sonaba demasiado al golpear, de modo que el más mínimo contacto podría ser considerado como punto<sup>149</sup>.

Tabla 39: Espinilleras-tobilleras de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

<sup>149</sup> Este, junto a los otros muchos cambios que la competición ha causado, será expuesto en próximos apartados.

Tabla 40: Ejemplo de los diferentes modelos de protecciones que se comercializan.

ESPINILLERA TOBILLERA “DAEDO”. Protector espinilla y tobillo. Espuma blanda absorbente e inmersión de barniz.
ESPINILLERA COMPETICION MOD. WTF. Material plástico revestido de tejido elástico.
PROTEGETIBIA OFICIAL RECONOCIDO WTF. Fabricado en polipiel con la parte interior de espuma moldeada con la forma de la protección.
PETO REVERSIBLE “DAEDO”.
PETO OFICIAL RECONOCIDO POR WTF.
CASCO BLANCO “DAEDO”.
CASCO OFICIAL RECONOCIDO POR WTF.

Fuente: catálogo Daedo 2003.

Algunos practicantes, sobre todo los que compiten habitualmente, han adquirido sus propios equipamientos de competición.

#### 5.3.4.5. Otros materiales presentes durante los entrenamientos

Al igual que la indumentaria, el resto de los materiales también ha sufrido la evolución, que ha ido desde la utilización de materiales con otras funciones, pero que se adaptaban a las necesidades de los entrenamientos, al uso de materiales específicamente diseñados para cada práctica de taekwondo, distribuidos por las empresas deportivas.

Una de las finalidades de la mayoría de las artes marciales, y en concreto de las técnicas de ataque, es la efectividad de sus golpes. Para ello, es necesario, además de su correcta ejecución, la puntería, la velocidad y la potencia de sus técnicas. Puesto que los objetivos de estos golpes son seres humanos, para el entrenamiento se han buscado objetos alternativos a los que poder golpear sin peligro de dañar o provocar algún tipo de lesión. De este modo, para trabajar estos aspectos, desde sus inicios, las artes marciales se han valido de una serie de elementos naturales o artificiales. Estos han sido desde elementos propios de la naturaleza como árboles, a objetos inespecíficos como sacos de cereales o tablones de madera, hasta la fabricación de materiales específicos como los sacos de arena o el propio *tal yul bong* (en japonés *makiwara*). Este consistía en una tabla clavada en el suelo con una cuerda de paja enrollada en el sitio donde se golpea.

Hasta muy recientemente, la aparición de rasguños e inflamación en las partes del cuerpo utilizadas eran signo de que se había realizado un buen entrenamiento, con la obtención de los beneficios correspondientes. Esas

partes se endurecerían considerablemente transformándose en auténticas armas.

Como ya sabemos, durante la primera mitad del siglo XX, las artes marciales en Corea estaban prohibidas. Por lo que durante aquella época, los estilos duros sin armas que se desarrollaban más próximos al territorio coreano eran el *chuan fa* chino y el kárate japonés. Este último, al ser más parecido en las técnicas, usaría también materiales similares al taekwondo en sus inicios. Tanto en el kárate como en el taekwondo se utilizaban, en diferentes medidas, el saco y el *tal yul bong*. El uso de este último estaría enfatizado, sobre todo, por las escuelas Chongdokwan y la Songmukwan.

El saco consistía en una funda de lona, piel u otro tejido relleno sobre todo de arena o serrín. El *tal yul bong*, por su parte, era una tabla larga que se fijaba en el suelo o en la pared<sup>150</sup>, y que se utilizaba para el desarrollo de la potencia y el endurecimiento, principalmente de los puños y de las manos. Su uso se ha indicado, pues, sobre todo para el trabajo de técnicas de mano.

El taekwondo adoptó el *tal yul bong*, junto al saco, como uno de los principales materiales de apoyo, que todavía conservan algunos maestros coreanos, pero que con el tiempo dejaron de usarlo.

*“Yo tengo dentro, pero no makiwara como ahora..., antiguamente como un tablero, parece como una mesa pequeña, entonces ahí con arroz, arroz, como se dice esto, planta de arroz , cuando cosechar queda eso planta, como haciendo como una cuerda, con cuerda sobre madera, rodando”* (maestro coreano).

En efecto, el énfasis del taekwondo en la técnica de pie, abandonado el uso de las manos, cuyos ejercicios han adoptado nuevas finalidades y significados, ha traído consigo numerosas consecuencias entre las que se encuentra la readaptación del material de entrenamiento. El saco, mucho más apropiado para los nuevos tiempos, ha perdurado hasta nuestros días, mientras que el *tal yul bong* prácticamente no llegó a introducirse en las clases de los gimnasios de la provincia.

Hasta que se produjera el diseño específico y el desarrollo comercial que diera acceso a los nuevos materiales que irían apareciendo, los alumnos de

<sup>150</sup> El uso del *makiwara* fijado en la pared ha dejado de utilizarse paulatinamente debido a estudios médicos que afirmaban que su uso prolongado propiciaba la aparición de trombos en el sistema circulatorio y por tanto graves problemas para la salud.

los gimnasios coreanos tenían que utilizar su imaginación para adaptar a sus necesidades cualquier objeto que tuvieran a su alcance:

*“No había, pero inventaba entre nosotros. Inventaba con traje. Porque te lo dije, mi gimnasio había mucho traje usado, cinturón usado, no. Entonces cogiendo este y lo usaba, pero inventaba como mit, manopla” (maestro coreano).*

Ya en Alicante, en los inicios del taekwondo, no era necesario tanto ingenio, pues existían materiales específicos que se fueron incrementando con el paso de los años. Con el tiempo, se fue desarrollando una variada gama de modelos de diferentes accesorios que facilitan la ejecución de las técnicas con la mínima percepción de daño por parte del ejecutante. A ello, se han sumado últimamente nuevas tecnologías aplicadas al taekwondo, representadas por máquinas electrónicas que realizan todo tipo de mediciones y proporcionan información sobre el modo como se ha ejecutado la técnica.

### ***Los materiales de entrenamiento en los gimnasios de siglo XXI***

En cada gimnasio, y concretamente dentro de cada *dojang*, se encuentran una serie de accesorios necesarios para la realización de las clases y entrenamientos. La función de los mismos es la de presentar una superficie sólida donde poder aplicar el golpeo de las técnicas. En función de la resistencia que ejerzan posibilitarán un mayor énfasis en la potencia o en la velocidad. Algunos de estos accesorios como la manopla, el *mit* o el *pao* requieren de, al menos, dos personas para su uso, mientras que otros, como el saco, permiten el entrenamiento individual. Estos materiales son considerados como indispensables por muchos taekwondistas para un correcto desarrollo de la clase, de hecho, se utilizan en la mayoría de ellas, pero admiten la posibilidad de que un gimnasio funcione sin ellos. Aunque estos materiales se encuentran, en mayor o menor medida, en todos los gimnasios de la provincia, no podemos decir lo mismo de los colegios o polideportivos municipales, pues muchos carecen de ellos. No obstante, matizaremos su presencia en los cinco gimnasios analizados en las próximas líneas. Dicho esto, comenzamos a explicarlos uno a uno:

#### ***Mit o hand mit:***

También denominada manopla por los informantes de algunos gimnasios, es el accesorio más utilizado en todos ellos. Presenta un mango donde se agarra

y una superficie más ancha donde se golpea, con una forma de “raqueta” o de “jamón” y está realizada de espuma. No es apto para el entrenamiento de la potencia debido a que no presenta resistencia a los golpes. Por ello, si no se realiza la técnica correctamente, es decir, conteniendo o frenándola antes de la extensión total de la articulación, puede provocar lesiones, tanto en rodillas como en codos. Por eso se suele utilizar para el entrenamiento de la velocidad y también de la puntería, debido a su pequeño tamaño. El sonido que produce al golpearla es muy estruendoso, por lo que algunos maestros la utilizan o han utilizado para dar las señales de las acciones.

Tabla 41: *Mits* de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### ***Hand mit doble:***

Se trata de dos *mits* unidas por la bases. Es menos característica y más moderna que la anterior. El sonido que emite al golpearla es todavía mayor debido al choque de ambos *mits*. La resistencia que ofrece es algo superior.

Tabla 42: *Han mits* dobles.



Año 2008

Fuente: Catálogo Daedo.

### ***Coaching mit o manopla:***

Con características similares al *mit*, se diferencia principalmente en su sistema de agarre, pues carece de mango. Como alternativa presenta un guante unido a la manopla donde se introduce la mano. De esta forma, el que la sujetá recibe indirectamente el golpe, presentando una mayor resistencia. Algunos informantes nos han mostrado su desagrado a este accesorio quejándose de las molestias en los codos y hombros cuando el golpe ha sido demasiado fuerte. Por último, hay que señalar también, como diferencia del *mit*, su forma más redondeada, asemejándose a una raqueta de *ping-pong* sin mango.

Tabla 43: *Coaching mits.*

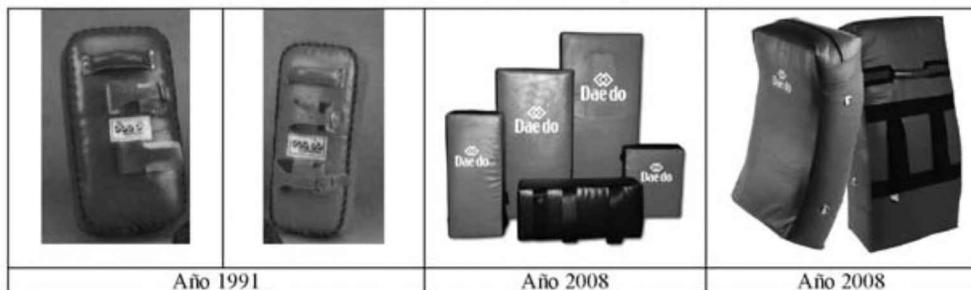


Fuente: Catálogo Daedo.

### ***Pao:***

Es, junto al saco, el principal accesorio para entrenar la potencia de los golpes, y más abundante que aquel por su menor coste económico y ocupación espacial. Como los anteriores, está formado por espuma, aunque presenta un grosor mucho mayor. Hay diversidad de tamaños, teniendo siempre una forma rectangular. En la cara posterior tiene unas correas con agarres y asas para sujetarlo, generalmente con los dos brazos. Puesto que su función es la de entrenar la potencia, aquel que lo sujetá, aunque indirectamente, sufre el impacto de fuertes golpes.

Tabla 44: *Paos* de diferentes épocas.

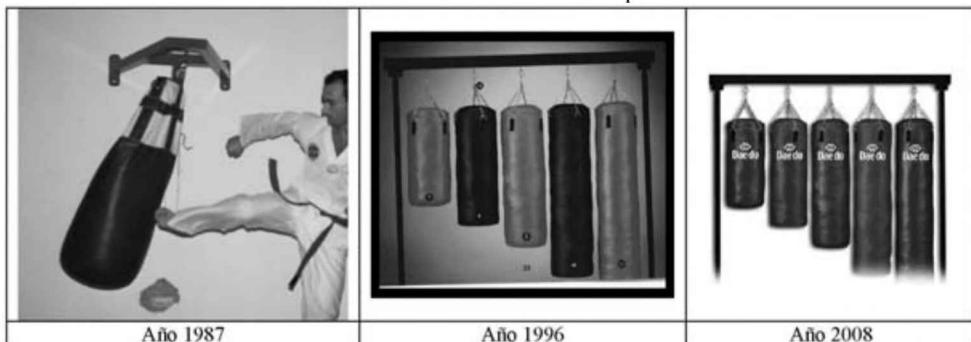


Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

### El saco:

Consiste en un receptáculo, generalmente de polipiel, en forma de bolsa, relleno de arena o serrín. El saco está colgado de la pared, lo que permite un entrenamiento individual, pero también presenta la dificultad de que ocupa un espacio considerable del tatami, por lo que su número se ve limitado. Para evitar esta dificultad, algunos gimnasios (C) los han instalado en soportes plegables, que permiten colocarlos pegados a la pared tras su uso y así obtener espacio. Su principal utilidad es el trabajo de la potencia en las técnicas. Todos los gimnasios presentaban al menos un saco, y uno de ellos tres sacos.

Tabla 45: Sacos de diferentes épocas.



Fuente: elaboración propia y catálogo Daedo.

A medida que pasan los años, se van creando nuevos accesorios, cada vez más sofisticados, algunos que se incluyen paulatinamente en los gimnasios, otros solo están al alcance de clubes deportivos con una importante capacidad económica.

### **Dummy Stand bag (muñecos):**

Es el resultado de la evolución del saco, presentando una forma que se asemeja al cuerpo humano. Se trata, pues, de un pseudomuñeco con cabeza y tronco, pero sin extremidades, articulado en una base llena de agua que le da el peso necesario para que permanezca fijo en el suelo. El muñeco es de espuma y se puede regular a diferentes alturas. Solamente dispone de él uno de los gimnasios analizados (C).

Tabla 46: *Dummy Stand bag*.



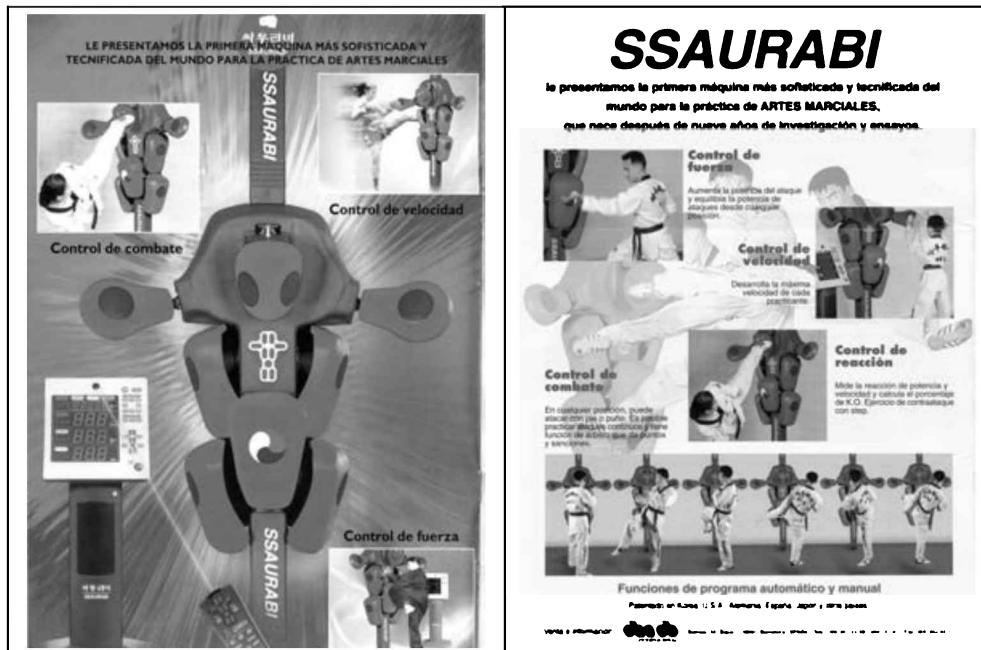
Año 2002

Fuente: Catálogo Daedo.

### **Máquinas electrónicas:**

A finales de la década de 1990, concretamente en 1997, llegó a España la máquina Ssaurabi. Se trataba de un tronco o esqueleto, en el que estaban colocadas estratégicamente una serie de *paos* y manoplas, simulando los principales puntos del cuerpo donde se puede golpear. En ellos se habían ubicado sensores que medían características como la fuerza o la velocidad de pegada. Los resultados quedaban reflejados en un marcador electrónico. Para su promoción se han aprovechado eventos a nivel nacional como campeonatos de España, donde las sucesivas versiones modificadas se han instalado como demostración. Ningún gimnasio de la provincia la ha adquirido todavía.

Foto 12



Catálogo Daedo. Año 1997



## **6. PRÁCTICAS, DESARROLLO DE LAS CLASES Y OTROS CONTEXTOS “MARCIALES”**

### **6.1. Las prácticas y el desarrollo de las clases**

Es durante las clases, como principales contextos de instrucción del taekwondo, cuando se desarrolla toda la materia y los conocimientos que el taekwondista debe adquirir. Estos conocimientos pueden ser prácticos, cuando implican, sobre todo, movimientos o ejercicios corporales, o teóricos, cuando tan solo ponen en funcionamiento las facultades intelectuales.

Al respecto, hemos de señalar que en el taekwondo, al igual que en las otras artes marciales y deportes de combate o disciplinas corporales (baile, gimnasia, etc.), predominan los aspectos eminentemente prácticos, que, a su vez, suelen requerir de una dirección, supervisión y transmisión oral de maestros a alumnos. Esto queda reforzado y perpetuado por dos hechos fundamentales. En primer lugar, los diferentes manuales sobre técnicas y teoría del taekwondo nunca han conseguido la suficiente claridad y profundidad para sustituir a la figura del maestro en la instrucción. Por otro lado, está la obligatoriedad de afiliación de los taekwondistas a un club o gimnasio federado determinado para que sus títulos sean reconocidos oficialmente, junto al requisito de asistir a clase para la realización de exámenes.

Aunque el desarrollo de la materia impartida en cada clase se relaciona con su tipología (si es de competición, de técnica y *pumse*...), hemos apreciado la cada vez mayor ausencia de explicaciones filosóficas, morales y simbólicas. Es en los gimnasios con maestro coreano y, en especial, en las clases impartidas por ellos, donde estos aspectos se trabajan de forma más explícita, y cuyos alumnos son más conocedores. Estos aspectos se encuentran reflejados y retroalimentados por numerosos ritos y prácticas, con significados desconocidos para la mayoría de los practicantes; mayoría que se ve incrementada en los gimnasios a medida que sus maestros se alejan genealógicamente de los maestros coreanos. De esta forma, estos ritos y símbolos permanecen como “prácticas fosilizadas” o “survivals”, cuyo significado, o bien es desconocido por los taekwondistas, o

presenta nuevas conceptualizaciones *emic*, pero que, en todo caso, favorece su identificación como grupo. Hemos podido apreciar que, por lo general, son los maestros y alumnos con cinturón más elevado quienes conocen en mayor profundidad estos aspectos. Igualmente, también sucede con los alumnos de gimnasios de maestros coreanos. Esto nos hace plantearnos si son los aspectos simbólicos y filosóficos conocimientos que se adquieren en determinados estadios de aprendizaje y quedan reservados para aquellos que obtienen grados superiores, o son conocimientos que se impartían años atrás y que permanecen en la memoria de los taekwondistas con suficiente tiempo de práctica como para haberlos recibido y que actualmente se obvian. Como respuesta, hemos de decir que, si en la práctica estos aspectos no se contemplan, y tampoco en los exámenes de grado, los alumnos nunca podrán adquirirlos, hecho que cada vez es más frecuente y acentuado.

Por ello, partimos de la premisa de la casi exclusividad de elementos prácticos durante las clases, quedando relegada la teoría a intervenciones ocasionales por parte del maestro, en el caso de que las haya.

Desde esta perspectiva, las clases presentan una estructura secuenciada de diferentes ejercicios que llevan imbricados, en mayor o menor medida, aspectos físicos, técnicos, simbólicos y espirituales, a los que hay que añadir los aspectos lúdicos, que actualmente han adquirido una gran importancia impulsados por las teorías de la educación física. Basándonos en la predominancia<sup>151</sup> de unos sobre otros, vamos a tratar de establecer una tipología de ejercicios.

Tras examinar la bibliografía existente en torno a las actividades motrices corporales desde la antropología, consideramos que ninguna de las clasificaciones realizadas y que conocemos es posible adaptarla a la especificidad del taekwondo. No hemos encontrado un marco aplicable ya elaborado.

Las primeras referencias al respecto las encontramos en Marcel Mauss, que en 1935 fue el primer antropólogo en definir las técnicas del cuerpo, y lo hizo como actos eficaces de tipo mecánico físico o físico-químico. Era el concepto de eficacia lo que, según él, los diferenciaba de otros actos como los mágicos y religiosos. En su trabajo, también realizaba una clasificación de técnicas

<sup>151</sup> Debemos tener presente, como venimos señalando, que en cada tipo de ejercicios suelen aparecer elementos que atribuimos a otras categorías, aunque no como cualidad predominante. Igualmente el contexto donde se realicen puede contribuir a la asignación de diferentes significados que los acerquen entre ellos, como el caso de algunos ejercicios técnicos que, en ciertos ámbitos, podrían adquirir funciones espirituales.

desde un punto de vista biográfico<sup>152</sup>, y ya dentro de la fase adulta lo hacía entre las técnicas del sueño, el estado de vela (técnicas de reposo) y las técnicas de actividad del movimiento. También nos resulta interesante la alusión que hace sobre las prácticas yóguicas y las técnicas de respiración como técnicas corporales que actúan como “medios biológicos de entrar en comunicación con Dios” (Mauss, 1991: 355).

Aunque fue un primer intento (la originalidad se torna frecuentemente en debilidad), su análisis resultaba demasiado superficial, hecho que ha sido criticado por autores como Velasco (2007), quien afirma que, en su conjunto de técnicas recopiladas, Mauss olvida varios grandes grupos; por mencionar algunos, las técnicas de la lucha son igualmente más variadas que lo que en principio dicen las palabras “agarrar”, “empujar”, “golpear”, etc. Se echa en falta, pues, la introducción de las actividades luctatorias o de lucha en diferentes sociedades y culturas. Otro aspecto criticable es la ambigüedad con la que diferencia las técnicas de los ritos, pues “tanto las técnicas como los ritos son tradicionales y son eficaces. De los ritos dirá en otro lugar (*Lo sagrado y lo profano*, 1908) que son ‘actos tradicionales eficaces que versan sobre las cosas llamadas sagradas’. Y puestas juntas ambas definiciones puede ser necesario decir que las técnicas son ‘tradicionales’, pero podría sonar extraño que se diga que los ritos son ‘eficaces’. Sin embargo, la propuesta fue en ambos casos decisiva. Hizo asumir que las técnicas no podían entenderse sin sociedad, sin tradición. Y que los ritos no podían entenderse sino como acoplamientos, adaptaciones a una finalidad, es decir, no podían entenderse sin una capacidad de intervención y de transformación en el mundo y en la vida social” (Velasco, 2007: 139).

Existen clasificaciones más recientes, como la de Ángel Acuña (2004: 29-31), quien realizaba una nueva clasificación de las técnicas del cuerpo. Esta se presentaba a modo de guía de campo para la investigación de cualquier actividad que implicara el uso de técnicas corporales. Su clasificación es mucho más exhaustiva que la de Mauss, pero su aplicación nos plantea dificultad debido a los diferentes aspectos presentes en el currículo del taekwondo, que hemos comentado<sup>153</sup>.

<sup>152</sup> Diferenciaba entre técnicas del nacimiento y obstetricia, técnicas de infancia (crianza y alimentación del niño), técnicas de adolescencia y técnicas de adulto.

<sup>153</sup> Dentro de la clasificación de Acuña (2004), el grupo que podría ser más próximo a nuestro objeto de estudio es el que denomina “técnicas de educación motriz y divertimento”, donde se incluyen, entre otros, los juegos, deportes y luchas rituales. Dentro de las luchas rituales nos habla, junto a otros aspectos, de movimientos cinésicos, técnicas de ejecución y rituales que acompaña, y dentro del deporte, de táctica y estrategia motriz.

Por otra parte, en lo que se refiere a los manuales de taekwondo, a la WTF, así como a la clasificación de actividades de examen, que a su vez suelen coincidir con los discursos *emic*, dividen las prácticas en tres tipos: un repertorio técnico, el combate y el *kyorugui* (siendo estos dos últimos combinaciones de técnicas).

Para posibilitar el análisis de las actividades contenidas en el currículo del taekwondo y que impliquen, de algún modo, acción motriz, proponemos un modelo alternativo que de cabida a todas ellas y que les asigne criterios específicos de diferenciación.

Por un lado, en las clases, se dan lo que vamos a denominar “ejercicios técnicos”, siguiendo la definición de Mauss. Partimos de la idea de que la finalidad primaria del taekwondo es la de utilizar el cuerpo a modo de arma, y su objetivo el causar daño corporal al adversario mediante una serie de movimientos realizados con el cuerpo, por lo que las técnicas teóricamente se consideran, más o menos, eficaces al respecto. Esto sería también lo que los discursos provenientes del taekwondo considerarían como repertorio técnico. En este grupo incluiremos, además, al combate, los *pumses* y la defensa personal, por el hecho de tratarse de combinaciones de técnicas y aplicaciones a situaciones concretas.

Fuera de este criterio de eficacia con relación al cuerpo como arma, quedan todavía una serie de prácticas sin contemplar. Entre ellas, tendríamos los actos rituales, entendidos como actos repetitivos y estereotipados que incluyen secuencias de palabras y acciones inventadas antes de la representación ritual. La naturaleza de estos actos, tal y como señala Jones (2003: XI), suele ser religiosa o política. Son actos eficaces, tal como decía Mauss, pero su eficacia no se basa en el grado de lesión corporal que sean capaces de provocar, y en ello los diferenciaríamos de las técnicas. Los denominaremos “ejercicios rituales”.

En lo que respecta a lo que Mauss llamaba “medios de comunicación con Dios” o técnicas del yoga, taoístas o budistas, en el taekwondo se dan actividades que guardan ciertas similitudes. Hay ejercicios de respiración, de visualización, de meditación, etc., que proceden de estas religiones, pero no guardan como finalidad la comunicación con Dios, ni tampoco la función primaria de infligir daño al adversario. Su finalidad podría entenderse como la de canalizar la denominada “energía interior” o *ki*, para incrementar la

fuerza, pero que, en todo caso, acompañan al ejercicio técnico en su función como arma y nunca actúan como tales individualmente<sup>154</sup>. Estos ejercicios presentan dos aspectos a tener presentes a la hora de denominarlos. El primero es el de algunos discursos teóricos y de sus orígenes y es el que se centra en su procedencia religiosa. En este sentido los llamaremos “ejercicios espirituales”. El segundo es el de la apropiación que se ha hecho la psicología y, especialmente, la psicología deportiva de ellos como medios para controlar el cuerpo con la mente. Por lo que también los vamos a denominar “ejercicios psicofisiológicos”.

Hay otro grupo de actividades que tampoco utilizan al cuerpo como arma. Se trata de ejercicios que se realizan como juegos, cuya principal finalidad es la de la diversión y el distendimiento. Serán los “ejercicios lúdicos”.

Por último están aquellos cuya función principal es su actuación sobre el cuerpo, y en el desarrollo de las cualidades físicas. Serán los que denominaremos “ejercicios físicos”.

En el siguiente cuadro quedan reflejados los distintos tipos de ejercicios.

Tabla 47: Tipos de ejercicios.

Ejercicios físicos	Ejercicios lúdicos	Ejercicios técnicos	Ejercicios rituales	Ejercicios psicofisiológicos y espirituales
Calentamiento	Juegos	La técnica	Saludo	Respiración
Acondicionamiento físico		Los <i>pumses</i>	Forma de sentarse	Visualización
		La defensa personal	Ritos más complejos	Meditación
		El combate		Grito

Fuente: elaboración propia.

### 6.1.1. Ejercicios rituales

Los ejercicios rituales tienen como función principal la de retroalimentar algunos de los valores que el taekwondo trata de transmitir, tales como la estructura jerárquica y las diferencias “tradicionalmente” establecidas, además de dar cohesión al grupo.

<sup>154</sup> Aunque en algunos libros existen historias míticas sobre el poder de *ki* en sí mismo para derrotar a enemigos, como veremos en el apartado de religión, este sentido no se da en la actualidad en ningún tipo de discurso *emic*.

Existe una gran variabilidad de ejercicios rituales que diferencian a unos gimnasios de otros, pero que están relacionados con los mismos acontecimientos. Efectivamente, como hemos visto, a partir de la segunda mitad del siglo XX comenzaron a surgir un gran número de escuelas en Corea, que a su vez bebían de distintas fuentes y adoptaron caminos, hasta cierto punto, divergentes. Si bien casi todas ellas tuvieron influencias de otras artes marciales, algunas trataron de recuperar los conocimientos de sus ancestros, otras establecieron un vínculo con las fuerzas militares, mientras que otras se desarrollaron en función de las ideas e intereses personales de su fundador. Esto trajo consigo que en Corea, en los años de introducción del taekwondo en España, existiera una manifiesta diversidad en lo referente a la realización de ejercicios rituales. Nos cuenta un informante:

*“Exactamente no lo sé, pero mil novecientos cincuenta y tantos, según yo, exactamente año yo no lo sé, ¿eh?, año 56 o algo así unificaron como nombre del taekwondo. Antes no había como taekwondo, sino kongsudo, subakdo, karate coreano. Entonces cada nombre diferente, entonces un año entre jefes de todas las partes de disciplinas juntaron, final nombraron como taekwondo. Pero aunque nombraron taekwondo, cada estilo trabajaba a su manera. Entonces alguna escuela como saludaba de pie, algún estilo saludaba con rodilla, ese no es como taekwondo tiene que hacer así o así, sino cada gimnasio, cada club o cada estilo hacia distinta forma. Entonces claro, aquí en España cuando venía un profesor, este estilo, saludaba con rodilla. Este estilo, entonces saludaba con otra manera, de pie, y es eso” (maestro coreano).*

Los maestros coreanos que llegaron a España implantaron, pues, la ideología que transmitían sus respectivas escuelas, hecho que la pretendida homogeneización del taekwondo por parte de las federaciones deportivas no ha podido deshacer. A esto hemos de añadir el contacto que el taekwondo tuvo con el judo en aquellos años a través de la FEJYDA, y por lo tanto las influencias tempranas que este pudo tener.

A partir de aquí, el taekwondo y sus prácticas rituales se embarcaron en un proceso de adaptación cultural y aculturación, por el cual estos ejercicios se han venido relajando, abandonando o sustituyendo por otros. Hasta el grado de que algunos maestros, en ocasiones, han manifestado explícitamente a sus alumnos el abandono de algún tipo de ejercicio ritual.

En lo que respecta a las prácticas en la provincia de Alicante hemos de tener presente las escuelas que llegaron directa o indirectamente: fueron la Chidokwan (a través de los gimnasios Chang Han), la Chongdokwan (en los gimnasios Lee) y la Ohdokwan (de Luis Alonso).

Vamos pues a describir los principales ritos que se realizan en la práctica del taekwondo, exponiendo las diferencias entre los gimnasios, la simbología que expresan, así como la función que desempeñan y la evolución que han seguido. En estos dos últimos aspectos no nos vamos a extender, ya que al estar directamente imbricados en las relaciones sociales, profundizaremos en ellos en el siguiente tema.

Los tres ejercicios principales con estas características serían el saludo y modo de sentarse y la forma de entregar los objetos. Estos ejercicios combinados dan lugar a una serie de rituales más complejos.

#### **6.1.1.1. El saludo**

El saludo consiste en la inclinación de la cabeza unos 45° y el tronco, unos 15°. Los pies se sitúan en la posición de *chariot sogui* (talones de los pies juntos, con las puntas separadas). Además, en el caso de que se salude a una persona, se debe bajar la mirada después de dirigirla a la cara (Boo Kyang, 1989: 21).

Esta fórmula se combina con diferentes posiciones y gestos corporales en función del momento de ejecución y del gimnasio o escuela, estableciéndose, así, varios tipos de saludo.

Podemos afirmar que en los gimnasios de Alicante permanecen cuatro tipos de saludo:

En primer lugar, el saludo en posición de *chariot*, se realiza en esta posición, con los brazos estirados hacia abajo y pegados a las caderas. Los pies se sitúan en la posición *chariot sogui*, es decir, juntos con las puntas abiertas formando un ángulo de 45°. Sin embargo, en la mayoría de los gimnasios se realiza con los pies juntos. Este aspecto, según afirman algunos informantes, se debe a las influencias militares del taekwondo y, si tenemos en cuenta la vinculación existente entre la Chongdokwan y el ejército, y la obligatoriedad de tres años de servicio militar, donde los maestros coreanos que llegaron

a Alicante practicaron taekwondo, encontraríamos una explicación a este hecho. Otra causa, que confluye con la anterior, está también relacionada con la posición del cuerpo firme que adopta este saludo. Los taekwondistas, más o menos conscientemente, introducirán en esta práctica connotaciones del contexto cultural de Alicante relacionadas con los aspectos militares propios. Y en su contexto la posición firme se realiza con los pies juntos.

En segundo lugar, el saludo con mano en el corazón se ejecuta de la misma forma que el anterior, pero la mano derecha se sitúa en el pecho, a la altura del corazón, acto que se acompaña de una inclinación. Este tipo de saludo se da en tres de los gimnasios analizados, y es propio, en Corea, de la escuela Chongdokwan, relacionada con el cuerpo militar.

El tercer tipo es el saludo con mano debajo del brazo, en el que un brazo está estirado al frente, mientras que el otro, flexionado, se sitúa debajo del codo del brazo estirado.

El cuarto sería el saludo de rodillas. En este tipo de saludo los taekwondistas se colocan de rodillas con las manos apoyadas en los muslos. A continuación adelantan las manos y las apoyan en el suelo, con la cabeza inclinada hacia el mismo y la espalda recta. El saludo de rodillas no es característico de los gimnasios de la provincia de Alicante. De hecho, algunos maestros afirman que, en ocasiones, se ha debido a innovaciones personales procedentes de las artes marciales japonesas, pero que nunca han estado presentes en el currículo del taekwondo. Actualmente este tipo de saludo tan solo lo hemos encontrado en el gimnasio B, parece ser que establecido por iniciativa del maestro. También en el gimnasio C se utilizó durante algún tiempo, pero pronto fue desestimado. Así lo recuerda su maestro:

*“Ten en cuenta también que cada profesor luego tenía una forma, porque ten en cuenta que estos maestros, ellos tenían sus propias (...), habían sido también autodidactas a lo mejor y en su escuela lo querían introducir. Yo lo introduje también en un momento en mi escuela, lo de rodillas, incluso la forma correcta de saludar que es a la hora de saludar de rodillas, que también tiene su momento, primero pones tu mano derecha, luego tu mano izquierda, haces la inclinación, cuando has visto que el maestro ha levantao su cabeza, el alumno superior dice baro, y la primera es a la inversa, retirás tu mano izquierda y luego tu mano derecha” (maestro español, alumno de coreano).*

Tabla 48: Tipos de saludo.

Tipo de saludo	Momentos	Personas y objetos hacia los que se dirige
<b>Saludo en posición de chariot</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cuando el maestro o un cinturón maestro hacen acto de presencia</li> <li>▪ Al entrar y salir de la sala</li> <li>▪ Al comenzar y finalizar un ejercicio con un compañero o un combate</li> <li>▪ Al golpear en un combate</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Al maestro</li> <li>▪ A los compañeros</li> <li>▪ A la sala</li> </ul>
<b>Saludo con mano en el corazón</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Al entrar y salir de la sala</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ A la bandera</li> </ul>
<b>Saludo con mano debajo de brazo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Al intercambiar o entregar un objeto</li> <li>▪ Cuando un maestro coreano u otro maestro hacen acto de presencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Al compañero</li> <li>▪ Al maestro</li> </ul>
<b>Saludo de rodillas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Durante la entrega de cinturones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Al maestro</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.

Igualmente los saludos se realizan en momentos concretos, como expomos a continuación:

Uno de los momentos es cuando el maestro o un cinturón superior hacen acto de presencia. En el último de los casos su práctica está muy diluida y prácticamente ya no se mantiene, habiéndose sustituido por cualquier saludo más propio del contexto cultural externo al gimnasio.

Una variante de este saludo que constituye una adaptación cultural consiste en realizar el saludo a los maestros con la mano debajo del brazo. En efecto, los maestros coreanos, con el transcurso del tiempo, fruto de las presiones culturales, de la mayor confianza provocada por el contacto y el ascenso en la estructura jerárquica de algunos alumnos y maestros españoles, tanto en los gimnasios como en las federaciones, incorporaron paulatinamente el saludo propio del nuevo contexto cultural, que consistía en el estrechamiento de manos. Para mantener el “respeto” y disuadir la incertidumbre de actuación que esta situación provocaba, se recurrió a un saludo alternativo híbrido entre ambos, que consistía en inclinarse, al mismo tiempo que se estrechaba la mano. Con el tiempo se fue adoptando el saludo con la mano debajo del brazo que se utilizaba para el intercambio de objetos para esta tesisura, el cual actualmente perdura en algunas ocasiones.

Por otro lado, en todos los gimnasios, aunque cada vez de forma más relajada, se viene realizando, desde sus inicios, el saludo al entrar y salir de la sala. En dos de ellos se realizará el saludo en posición de *chariot*, que irá dirigido a la sala, mientras que en los otros tres se hace el saludo con la mano en el pecho dirigido a la bandera. Sin embargo, en uno de ellos (A), el maestro ha dejado de exigirlo, pero debido al hábito adquirido por los taekwondistas a lo largo de los años se sigue manteniendo.

Siempre que se va a realizar un combate, los contrincantes se saludan en posición de *chariot*, tanto antes de comenzar como al finalizar. Lo mismo sucede, en muchos casos, cuando se hacen ejercicios por parejas. No obstante, esta práctica apenas la apreciamos en los gimnasios D y E, mientras que en los demás no la encontramos.

Otro momento en el que se hace el saludo en *chariot* es cuando se está realizando un combate de entrenamiento y se golpea involuntariamente a un compañero. Esta costumbre la mantienen algunos de los alumnos más antiguos de los gimnasios (A, C, D y E).

A su vez, la manera correcta de entregar un objeto al maestro o a un compañero, ya sea material deportivo (manoplas, *mits*, etc.) o de cualquier tipo, es hacerlo realizando el saludo con la mano debajo del brazo. Al menos así lo afirman diversos discursos oficiales y de los informantes. Esta práctica, que en algún momento se ha dado en todos los gimnasios, ha dejado de producirse casi totalmente en los gimnasios A, B y C, mientras que en los gimnasios D y E, aunque en menor medida, está desapareciendo.

Finalmente, aunque en la actualidad ya no se realiza, hasta mediados de la década de los años noventa, hubo gimnasios en los que, al iniciar y terminar la clase, los alumnos se saludaban entre ellos después de saludar al maestro.

#### **6.1.1.2. La forma de sentarse**

Cuando, por cualquier circunstancia, el maestro o algún cinturón alto han indicado a los alumnos que se dispongan sentados en el suelo, o estos lo han hecho por alguna otra razón en un contexto formal de clase o en presencia de algún superior, se ha hecho “tradicionalmente” de una manera determinada. La forma de sentarse consiste, pues, en adopciones posturales concretas, que se requieren en momentos específicos, y que contienen elementos culturales y simbólicos.

Existen dos formas correctas de sentarse que presentan, además, dos grados de formalismo. La más formal resulta de sentarse de rodillas en el suelo con las manos cerradas sobre las mismas. Es la primera que se adopta hasta que el maestro indica que se abandone y se sustituye por la segunda, más informal, que consiste en sentarse con las piernas cruzadas en la postura de “loto”.

Si bien esta práctica solo se ha dado en gimnasios de maestros coreanos y sus descendientes más directos, ha seguido un proceso de relajación. Por un lado, la forma de rodillas se ha ido abandonando hasta dejar de darse en la actualidad. Por otro, la segunda postura se realiza cada vez en menos circunstancias, hasta el punto de que en los gimnasios A, B y C, casi ha dejado de practicarse.

No obstante, hemos de matizar que, aunque siguiendo la misma tendencia, este proceso se encuentra más atenuado en los contextos de mayor seriedad como pudiera ser la realización de exámenes.

### **6.1.1.3. Los ritos de paso**

Victor Turner (1980)<sup>155</sup> define el rito de paso como la transición entre dos estados relativamente estables y fijos con una fase liminal a la que considera como una situación interestructural. En el ámbito del taekwondo existen numerosos rituales que suponen, para los individuos, el paso de un estado a otro.

Estos rituales, aunque no se realizan siempre ni en todos los gimnasios, suelen ir precedidos y acompañados de charlas del maestro a los alumnos, generalmente para inculcar o retroalimentar valores. La variabilidad en función del gimnasio nos obligará a desglosar las diferentes prácticas más representativas de cada gimnasio.

---

<sup>155</sup> En su obra, Turner utiliza las aportaciones de Van Gennep (1909), que definió como ritos de paso todas aquellas actividades simbólicas que acompañan cualquier cambio de lugar, posición social, edad o estado. En su trabajo *Rites de passage* desarrolló un modelo subyacente común a todas las culturas que explicara o diera sentido a una serie de rituales que implicaban el paso de un estado a otro. La vida del individuo en cualquier sociedad es una serie de transiciones entre estados, y las principales son las crisis vitales (nacimiento, pubertad, matrimonio y muerte). Establece tres fases en los ritos de paso: 1.<sup>a</sup> fase preliminar o de separación, 2.<sup>a</sup> fase liminal, y 3.<sup>a</sup> fase postliminal o de integración.

**Ritual de inicio y finalización de la clase:**

**Ritual del gimnasio B:**

Después de que los alumnos formen fila el maestro se coloca frente a ellos y el cinturón más alto expresa en voz alta *chariot* para que los alumnos adopten esta posición, seguido de *kionne*, que provoca el intercambio de saludos entre maestro y alumnos. El mismo ceremonial es realizado para dar por finalizada la clase.

Foto 13



Año 2008

**Ritual de los gimnasios C, D, E:**

Incluye las mismas formas del ritual del gimnasio B, pero se desarrolla de una manera más elaborada. Después de formar fila, el maestro se sitúa a la derecha de la fila, concretamente del cinturón más alto, que expresa en voz alta la fórmula “*kukke kio de hayo, kionne*”, que significa saludo a la bandera, el cual realizan tanto alumnos como maestro. Este saludo se ejecuta colocando

la mano en el pecho, en posición firme y sin inclinación. A continuación, el maestro se coloca frente a los alumnos, y se prosigue con el ritual del gimnasio B, con la diferencia de que en el saludo al maestro, en lugar de “*chariot, kionne*”, se dice “*chariot, sabonim kionne*”.

El mayor énfasis en el ritual, en este caso, coincidiría con la proximidad a los maestros coreanos, mientras que el saludo a la bandera nos trasmite matices militaristas en esta práctica.

### ***Ritual de entrega de cinturones***

Existen diferentes maneras de entregar los cinturones, más o menos ritualizadas, que también guardan relación tanto con el origen y escuela del maestro como con las innovaciones que cada uno de ellos ha implementado. El gimnasio A, al igual que todos los de su escuela, y contrariamente al resto de aspectos rituales, presenta el grado de mayor elaboración. El alumno se coloca delante del maestro cuando es requerida su presencia, se da la vuelta y de espaldas a él se quita el cinturón, que, a continuación y de manera ordenada, deja en el suelo. Seguidamente, se vuelve de cara al maestro, y este le coloca su nuevo color. Hacen un saludo con *kionne* o a veces se dan incluso la mano, y el alumno vuelve a su sitio. Igualmente, la entrega puede ser en clase días después del examen o en la finalización del mismo, cuando así lo decide el tribunal o el maestro.

Los gimnasios C, E y D siguen rituales similares. No obstante, el primero (C) en otra época, y el B en la actualidad, siguen rituales mucho más complejos y elaborados. En el B, por ejemplo, se realiza el saludo de rodillas para dejar el cinturón en el suelo, entre el alumno y el maestro. A continuación, este lo recoge y deja en su lugar el nuevo grado. El alumno se lo coloca de rodillas, saluda con *kionne* en esta posición y luego hace lo mismo de pie. En el gimnasio C hace unos años se estuvo realizando un ritual similar, tal y como nos cuenta su maestro:

*“No, en la entrega de cinturones no. En la entrega de cinturones había un saludo normal, dabas tu cinturón... Incluso yo, por eso estoy diciendo que cada uno tiene que hacer, porque es que incluso llegué en un momento dao a hacer hasta incluso, fíjate que no es coreano, pero sí a hacer una especie, de darle tanta importancia a ese cinturón, de llegar a hacer hasta una entrega, yo una vez solamente hice una especie de entrega de ceremonia del té, ¿no?,”*

*donde había un momento de convivencia (...) y sé que hay gente en Valencia que lo ha llegado a hacer. De que está el alumno frente a su maestro y estás entregando esta forma de ritual, de dar la bienvenida. Pero bueno, realmente, no seguía, no lo hice más porque no encontraba, no lo encontraba una tradición que viniese, ¿no?, que a mí se me hubiese transmitido. Sino ya era como una adaptación, algo mío para que funcionase un poquito más, no sé, porque quieras darle esa atención, era más creación mía, una adaptación de otras artes marciales, a lo mejor que sí se pueden dar... Pero en principio no” (maestro español, alumno de coreano).*

Aquí podemos entrever cómo, en apariencia paradójicamente, son los gimnasios con maestro español B y C, el primero sin ascendente coreano conocido, los que mantienen o lo han hecho en algún momento un ceremonial más elaborado. Pero este ritual, a diferencia del que han realizado, por lo general, los maestros coreanos, consiste en un sincretismo con otras artes marciales, especialmente japonesas. Esto queda más esclarecido si tenemos en cuenta que los maestros de ambos gimnasios son conocedores y han sido practicantes de numerosas artes marciales, entre ellas, algunas japonesas. De modo que, una vez más, las representaciones mediáticas y el halo de misticismo que han transmitido condicionan modificaciones innovadas individualmente con el fin de actuar en sinergia y favorecer, entre otros aspectos, el reclamo comercial.

#### **6.1.1.4. El ejemplo del gimnasio A y el proceso de desritualización**

Como ya hemos señalado, la adaptación cultural que se está dando en la práctica del taekwondo ha traído consigo una relajación, entre otros aspectos, en la realización de los rituales, produciéndose lo que podríamos denominar un proceso de desritualización.

Cuando hablamos de desritualización nos referimos a la pérdida de rituales propios del taekwondo que se ha venido dando progresivamente. La desritualización se centra en las formas ceremoniales características de las artes marciales que hemos descrito y no en la pérdida de rituales deportivos como el ponerse ropa deportiva o ducharse tras el entrenamiento<sup>156</sup>.

---

<sup>156</sup> Consideramos que existen diferentes contextos donde se ponen en marcha actos rituales, y en los que difieren sus significados. Ya hablamos del *dojang* como espacio liminoide, que a su vez ha sido el lugar donde se han llevado a la práctica la mayor parte de los rituales del taekwondo. Actualmente se está produciendo una pérdida de elementos rituales propios, y esto lo asemeja más a otros contextos de ocio o deporte, por lo que todavía sigue mantenien-

El caso más extremo lo podemos encontrar en el gimnasio A, que ha pasado con los años de poseer el ritual de inicio y finalización más elaborado de los gimnasios analizados, a prescindir total y absolutamente de él. Este proceso ha venido desarrollándose coincidiendo con una serie de hechos “traumáticos” que han tenido lugar y servido como impulso, como el abandono de los gimnasios por parte de los maestros.

Los rituales que antaño se comenzaron a realizar estaban adoptados del gimnasio de formación del maestro, es decir, del gimnasio ascendente. Este incluía tres nuevos pasos. El primero se realizaba tras colocarse en fila, y consistía en sentarse en el suelo de rodillas al grito de “sentados”, tanto los alumnos como el maestro. A continuación, el cinturón más alto decía “muñon”, y se mantenía, durante unos segundos, una actitud de meditación con los ojos cerrados (dejando la mente en blanco), que dejaba de mantenerse a la orden de “baro”. El segundo nuevo paso estaba propiciado por la disposición de la foto del maestro del maestro en la pared delantera, arriba del espejo y entre las dos banderas. De forma que, tras la formación de la fila y el saludo inicial a la bandera, al grito de “*sabonim kio de hajok, kionne*”, tanto alumnos como maestro realizaban el saludo en *chariot* a la foto. A continuación, el maestro se giraba e intercambiaban saludos. El tercer paso se añadiría al ritual de finalización, que además de todos los pasos del ritual de inicio incluía lo siguiente: después de formar fila, el cinturón más alto indicaba “*diro dora*” y los alumnos giraban 180°. Cuando estaban colocados de espaldas a la pared delantera, el mismo alumno decía “*dobok anyon*” y sus compañeros se revisaban si llevaban el *dobok* y el cinturón de manera adecuada o durante el entrenamiento se les había desordenado o desatado el cinturón. Hecho esto, se volvían a dar la vuelta y comenzaba el rito de finalización.

---

do su condición de espacio liminoide. Otro contexto son las competiciones. En ellas se ven imbricados rituales propios del taekwondo con rituales deportivos. El saludo a los maestros, el saludo entre los competidores antes del combate, etc., comparten espacio con la formación de equipos o clubes al inicio y al final de la competición, la entrega de medallas, podios, etc. En estos ámbitos, la desritualización es menor, por la misma naturaleza de los actos rituales que acontecen en ellos. No obstante, aquí se ha venido produciendo una resignificación de los actos rituales del taekwondo. Los sentidos que adquiere, por ejemplo, el saludo a los maestros, han variado con los años, se ha perdido la emotividad en relación con la veneración al maestro, adquiriendo connotaciones similares a las de cualquier deporte (respeto al rival, al tribunal, a los árbitros y jueces, etc.). Todos estos aspectos los iremos comprendiendo mejor según avance la etnografía.

Foto 14



Año 1989

Foto 15



Año 1989

El gimnasio A, en sus comienzos, mantuvo todo este ritual, con una excepción. A pesar de haber colocado la foto del maestro del maestro, se suprimió el saludo a ella.

El primer cambio que tuvo lugar del ritual instaurado se realizó de manera progresiva en el gimnasio ascendente y de igual modo, el maestro del gimnasio A, que era alumno del anterior, fue dejando de hacerlo. Así nos lo cuenta un informante:

*“Lo de la rodilla lo dejó (...). No sé en qué momento, pero decidió que ya lo de las rodillas no se hacía, no sé ahora mismo en qué momento, pero dejamos de hacerlo. Lo que sí que se ha hecho siempre es, cuando terminas la clase, cuando estaban todos en la fila, se daba media vuelta, se arreglaba todo el mundo el dobok, el cinturón, se lo ponía todo correcto y después volvía a ponerse de cara al maestro y se saludaba” (maestro español, alumno de coreano).*

Unos años después de la inauguración del gimnasio A, se produjo por parte del maestro del gimnasio ascendente, por motivos personales, el abandono del gimnasio y una desvinculación con el taekwondo y las personas relacionadas con él. Al poco tiempo, el maestro del gimnasio A dejaría de entrenar, abandonando para siempre su rol de alumno.

Este hecho, junto al cambio de local y del estatus del maestro, pues había pasado de ser dueño a trabajador contratado, provocó la retirada de su foto en el gimnasio A. El alejamiento y pérdida de contacto con la fuente de los valores que había aprendido y extrapolado a su gimnasio,

junto a las presiones culturales externas, acelerarían este proceso de desritualización.

Poco tiempo después, el maestro dejaría de utilizar el saludo a la bandera, dando a sus alumnos la explicación de que resultaba obsoleto y descontextualizado.

Pasados unos años, este maestro dejaría el gimnasio para dedicarse a otros negocios. Las clases pasarían a manos de un alumno cinturón negro, que adquirirá el rol de maestro.

Este dejó de realizar todo tipo de rituales de entrada y salida, además de los saludos anteriormente expuestos, que tan solo se mantendrán de manera muy relajada en el taekwondo infantil y en los exámenes como contexto de mayor seriedad. La relación de amistad del maestro con algunos de sus antiguos compañeros contribuiría a esta relajación ritual, y la formación universitaria del maestro en materias educativas producirá una “modernización” de los sistemas de enseñanza basados en valores culturales propios que sustituirán a los del taekwondo tradicional.

### **6.1.2. Ejercicios físicos**

Entendemos como ejercicios físicos a todos aquellos que están encaminados hacia una preparación muscular, ósea y nerviosa para una mejor ejecución de los ejercicios técnicos.

Reflejan, junto a la competición, las conceptualizaciones que los taekwondistas se hacen del taekwondo en torno a deportes, es decir, se englobarían dentro de los aspectos deportivos del taekwondo.

Así pues, toda clase constará de una serie de ejercicios físicos, entre los que diferenciaremos: los ejercicios de calentamiento y los ejercicios de acondicionamiento físico.

#### **6.1.2.1. El calentamiento**

Al principio de las clases se realizan una serie de actividades de una menor intensidad y que requieren un esfuerzo físico reducido y presentan como finalidad una adaptación corporal para la ejecución de ejercicios de mayor intensidad.

Foto 16



Año 1987

Foto 17



Año 2003

El calentamiento podría dividirse en general, cuando su función es la de preparar para cualquier ejercicio físico posterior, y específico, si va enfocado a la realización de posteriores ejercicios determinados.

Además, dividiremos el calentamiento en función del tipo de ejercicios realizados en él, y si estos conllevan acciones propias del deporte o arte para el que preparan. De esta forma, tendríamos un calentamiento básico y generalizable a cualquier deporte, y otro que implicaría patadas, movimientos y técnicas de taekwondo casi desde el principio.

Generalmente el calentamiento constituye la fase de menor seriedad<sup>157</sup> en la clase. Los informantes lo caracterizan por su rutinariedad y monotonía, y es frecuente que algunos de ellos, a pesar de conocer su función en importancia, acudan tarde a clase para evitarlo.

De hecho, a pesar de sus especificidades, muchas veces el calentamiento realizado durante las clases de taekwondo apenas se diferencia de los que se desarrollan para la práctica de cualquier deporte. Este hecho, junto a la tendencia en algunos gimnasios a que sea uno de los alumnos quien dirija el calentamiento o que se realice libremente antes de comenzar la clase, han contribuido a crear un ambiente más distendido, donde los alumnos interactúan, hablan y bromean más.

---

<sup>157</sup> Sobre el concepto de seriedad a la hora de la realización de las clases profundizaremos en el capítulo de las relaciones sociales. No obstante, haremos alusiones más superficiales sobre él a lo largo del texto.

Por ello, diferenciaremos el calentamiento partiendo de cuatro variables básicas: la dirección, el momento de ejecución, la disposición espacial y el tipo de ejercicios.

Con respecto a la dirección, hemos de distinguir, como ya hemos mencionado, si es el maestro quien dirige el calentamiento, si es un alumno o si se realiza libremente. En el primero de los casos, el maestro dirige el calentamiento y, por tanto, son pocas las diferencias que se aprecian entre la interacción en él y durante el resto de la clase. En algunos gimnasios, existe un tipo de calentamiento en el cual el tiempo de práctica de cada ejercicio se mide mediante un ritual en el que el maestro cuenta en voz alta hasta 8 y, a continuación, los alumnos hacen lo propio, al unísono, hasta 16. A este tipo de ejercicios se les denomina “gimnasia chumbi<sup>158</sup>”. En otros gimnasios se cuenta en coreano hasta 5 y los alumnos hasta 10. Estos calentamientos son propios de los gimnasios coreanos y de alumnos de ellos que instalaron un gimnasio. Por ello, en los gimnasios más alejados genealógicamente de esta circunstancia, no se producen. En algunos, nunca lo han hecho (B), mientras que en otros, han dejado de efectuarse con el tiempo y con el aumento de esta distancia (A). Esto corrobora la tendencia a borrar las huellas “tradicionales” del taekwondo y la adopción de sistemas de educación física y deportiva “occidentales”.

Estas prácticas se dan independientemente de si es el maestro o el alumno con mayor cinturón quien dirige el calentamiento. En efecto, otra variante sobre la dirección es en la que el alumno con cinturón más alto dirige el calentamiento. En este caso, hay que percibirse de que la distancia jerárquica es menor y por lo tanto hay un mayor distendimiento.

La última de las modalidades es la del entrenamiento libre o no dirigido. En ella los alumnos calientan individualmente, por parejas o incluso en grupos sin dirección. Aunque también está relacionada con el tipo de gimnasio es el tipo de calentamiento que muestra una menor formalidad.

Por otro lado, el momento de ejecución se limita a si se realiza con anterioridad o es posterior a la formación y saludo del comienzo de la clase. Si bien en los gimnasios donde no se forma fila queda claro que el calentamiento está incluido en la clase, este concepto de inclusión puede mantenerse difuso en el resto. Este caso se da solo cuando es un alumno quien dirige el calentamiento

<sup>158</sup> *Chumbi* es un término coreano que podría ser traducido por preparación.

y el maestro no ha entrado todavía al *dojang*. En estas situaciones pueden solaparse los conceptos de *dojang* y clase en cuanto a su propiedad de contextos liminoides. De ahí, la confusión existente si consideramos el *dojang* como contexto liminoide, y por lo tanto su entrada en él como rito de paso o si este es el saludo en fila que marca el comienzo de la clase como contexto liminoide.

Otro aspecto que caracteriza al calentamiento, al igual que el resto de ejercicios, es la disposición espacial que ocupan los taekwondistas durante su práctica. De forma que se pueden realizar ejercicios individuales, por parejas y en grupos, estáticos o sin desplazamiento y dinámicos, en la fila, en círculo o sin orden, todos ellos combinables. La disposición espacial propiciará o impedirá la interactuación, que estará relacionada con el distendimiento. Así por ejemplo, los alumnos se ponen a hablar y bromear entre ellos en mayor medida durante los ejercicios por parejas o en grupo.

Con respecto al tipo de ejercicios tenemos, como ya hemos mencionado, los generales, que resultan más monótonos para los practicantes, los específicos de taekwondo, y los más lúdicos, que son los más divertidos para los taekwondistas y por lo tanto propician un ambiente distendido.

#### **6.1.2.2. Ejercicios de acondicionamiento físico**

Hace algunos años, el desconocimiento por parte de los maestros de las teorías del acondicionamiento físico hizo ver a las federaciones deportivas la necesidad de una mayor formación y control en la expedición de las titulaciones oficiales de los maestros.

Los principios mediante los que se realizaba este tipo de trabajo se caracterizaban por la dureza del entrenamiento, y por la relación entre esta y los beneficios sobre el taekwondista.

Sin embargo, esta metodología responde a una serie de aspectos, que nos remiten al origen histórico de las artes marciales y al pasado reciente de Corea. En primer lugar, tenemos los relacionados con las filosofías orientales, el concepto de cuerpo, la finalidad del entrenamiento, y los valores que conllevan. De esta forma, las religiones orientales (budismo y taoísmo) conciben al cuerpo como un instrumento para obtener un fin espiritual, mediante el trabajo físico trabajamos el sistema energético y retroalimentamos una serie de valores.

En el contexto “occidental” donde hemos realizado nuestro trabajo, el cuerpo y su ejercitación obedecen a una moda actual y a la estandarización de los valores propios del deporte. El entrenamiento, pues, responde a una finalidad de éxitos deportivos, a un aumento de la longevidad y calidad de vida y a otra serie de finalidades muy diferentes y en algunos casos contradictorias a la anterior concepción.

La concepción “occidental” implicará un desarrollo de entrenamientos enfocados a la mejora corporal materializada en la salud y a los éxitos deportivos, con la consecuente necesidad de realizar estudios científicos encaminados a dicho fin. Los maestros tuvieron que adaptar sus métodos a las nuevas concepciones, llegando en la actualidad a calificar, en cierto modo etnocéntricamente, como incorrectos los métodos anteriores.

De esta forma, en los gimnasios se realizan ejercicios enfocados a la mejora de las cualidades físicas básicas como la resistencia (aeróbica y anaeróbica), la velocidad, la fuerza y la flexibilidad. Esta última adquiere especial importancia para la “correcta” realización de las técnicas de pie, y, por lo tanto, es practicada incluso de manera individual y fuera del horario de clases por algunos taekwondistas. Además, un elevado número de ejercicios van encaminados a una mejora en la coordinación.

### **6.1.3. Ejercicios técnicos**

Con respecto a los elementos técnicos encontramos la técnica, los *pumses*, la defensa personal y el combate.

Todos los tipos de ejercicios guardan cierta relación con el sistema de grados basado en los cinturones, puesto que existe la idea preconcebida de que un cinturón alto, por ejemplo, sigue las formas rituales, además de conocerlas, mantiene unas buenas condiciones físicas, etc. Pero es en los ejercicios técnicos donde el cinturón resulta más relevante.

Es de suponer que el taekwondista, a lo largo de los años, además de aprender a realizar nuevas modalidades de ejercicios técnicos, también va aproximándose cada vez más a la manera canónica o ideal de realizarlos. Pues, aunque algunos de ellos no presentan excesiva dificultad, otros requieren la asimilación de complejos patrones motores, el mantenimiento de un equilibrio o el desarrollo de la flexibilidad.

Con la repetición constante, estos patrones se van desarrollando y el movimiento se acaba asemejando a la manera ideal de realizarlo. Aunque, como ya hemos matizado, los factores genéticos también inciden.

#### 6.1.3.1. Las técnicas

Las artes marciales incluyen numerosas técnicas de defensa y ataque o de preparación, que además de una funcionalidad determinada, poseen significados implícitos. Consideraremos técnicas a todas las posturas o actitudes corporales encaminadas a algún fin propio del arte marcial.

El taekwondo, al igual que todo arte marcial, posee un conjunto de técnicas o movimientos diseñados tanto para el ataque y para la defensa de agresiones humanas como para facilitar la atención, concentración y canalización de la energía (*ki*)<sup>159</sup>. Las técnicas consistirían en movimientos corporales dirigidos a estos fines<sup>160</sup>, pudiendo realizar diversas clasificaciones de las mismas atendiendo a criterios como la función, la parte del cuerpo utilizada o el lugar o zona del cuerpo donde se aplican.

Con respecto a la función, diferenciaremos entre las técnicas de ataque, cuyo fin es derribar o debilitar al adversario; las técnicas de defensa, que pretenden repeler los ataques de los oponentes; y las técnicas de preparación, más relacionadas con la adopción de la posición postural y concentración necesaria para emprender una técnica de ataque o defensa.

Además, cada técnica se realiza con una parte del cuerpo concreta que va desde los dedos, a la mano, el puño o el codo.

A su vez, estas técnicas se aplican a una parte del cuerpo del adversario, que muchas veces coincide con los “puntos vitales” utilizados tanto por las medicinas orientales como por las artes marciales. No obstante, el desconocimiento de estos puntos por parte de los practicantes es manifiesto, y no se requiere su dominio para ninguna prueba de nivel ni examen. Es más, no conocemos el caso en el que estos se hayan tratado en las clases,

---

<sup>159</sup> Recordemos que el *ki* es un concepto procedente de las religiones orientales relacionado con la creencia en un tipo de energía interior que poseen los seres humanos.

<sup>160</sup> No obstante, la función primaria de las técnicas sigue siendo el ataque y la defensa, quedando la segunda de ellas relegada a determinados contextos (que apenas se dan en nuestro lugar de estudio), que las acercarían, a algunas en su función, a los que hemos denominado ejercicios psicofisiológicos o espirituales.

sino en raras ocasiones en alguna clase enfocada a la defensa personal. Efectivamente, la preponderancia de otros aspectos del taekwondo más relacionados con el deporte y la competición, relegando a un segundo plano o eludiendo aplicaciones anteriores en el campo de batalla, ha influido notoriamente en esta circunstancia. Recordemos la distinta finalidad del campo de batalla, que era la de matar al adversario, y la del taekwondo actual y los combates deportivos, donde se trata de evitar cualquier lesión o daño físico.

Tabla 49: Tipos de técnicas.

Función	Parte del cuerpo utilizada	Zona de aplicación
Preparación (posiciones de los pies)	Pierna	---
Ataque	Brazo	Dedos Canto de la mano Palma de la mano Puño Codo
	Pierna	Pie Rodilla
Defensa	Mano	---
	Pie	---

Fuente: elaboración propia.

### **Función**

Las técnicas, con respecto a su función, se dividen básicamente en técnicas de preparación, técnicas de defensa y técnicas de ataque. Las primeras se encuentran dentro de las denominadas posiciones especiales, o posiciones *pum* (*pum sogui*). A las segundas las denominaríamos *maki*; mientras que las de ataque adquirirán diferentes denominaciones, basadas en las peculiaridades que la lengua coreana tiene para denominar las diferentes acciones, y que no siempre coinciden con el castellano. Así pues, en coreano, en las técnicas de taekwondo, se distinguen fundamentalmente los verbos golpear con el puño o mano cerrada, golpear con otra parte del cuerpo o mano abierta, pinchar y patear, clasificando las técnicas de la siguiente manera:

- **Jirugui:** corresponden a este grupo todas las técnicas de ataque que se aplican con la mano cerrada.

- ***Chigui:*** son las técnicas de golpeo con cualquier parte del brazo o con la mano abierta.
- ***Chirugui:*** se incluyen las técnicas que emplean la mano en forma puntiaguda.
- ***Chagui:*** todas las patadas.

### ***Zona de aplicación***

Queremos señalar de modo escueto, aunque creemos interesante su estudio y sus relaciones con la medicina china y con la religión para posteriores investigaciones, la existencia de los denominados puntos vitales, como zona de aplicación de muchas de las técnicas.

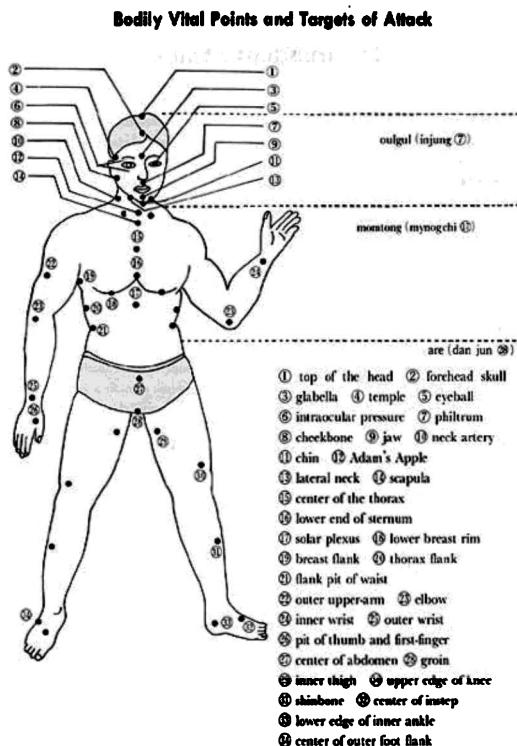
Estos puntos están relacionados con la medicina china y pueden ser tanto curativos como destructivos. Generalmente, estos puntos se encuentran, desde el discurso de la medicina china, en los meridianos energéticos, por lo que su daño puede ser devastador. Desde la perspectiva de la medicina occidental se encuentran en zonas donde abundan las terminaciones nerviosas, la unión ligamentosa entre dos huesos, aponeurosis o unión entre dos músculos, etc.

Un golpe contundente en uno de estos lugares puede producir un enorme dolor, paralización, pérdida del conocimiento o incluso la muerte.

Los taekwondistas son conscientes de que muchas de las técnicas que aprenden serían devastadoras y podrían provocar la muerte de un adversario. Técnicas que han sido eliminadas de las competiciones y que no se suelen utilizar de forma aplicada sino más bien en una búsqueda de la estética del movimiento.

Por ello, los puntos vitales, aunque nunca han sido conocidos en su integridad por los taekwondistas alicantinos, cada vez son más ignorados. No ocurre lo mismo con los maestros coreanos, pues todos ellos realizan sesiones de acupuntura en las que su aplicación es fundamental.

Figura 23: Puntos vitales.



Fuente: página web de la Kukkiwon. Consultada en enero de 2004.

De manera más general, las zonas de aplicación que dividen a las técnicas serían: la zona alta o cabeza, la zona media o el pecho y abdomen, y la zona baja o piernas. Siguiendo esta clasificación quedarían comprendidas en los siguientes grupos:

- Olgul
- Montong
- Are

### *Parte del cuerpo utilizada*

Una primera clasificación y caracterización de las técnicas es aquella que se basa en la parte del cuerpo con la que se aplica o detiene el impacto del adversario. Si bien las artes marciales utilizan cualquier parte del cuerpo susceptible de esta función, no todas lo hacen con todas las partes corporales. Algunas, por ejemplo, como el aikido, no utilizan las piernas, o el taekwondo, en su caso,

prescinde en su currículo oficial de los golpes con la cabeza. Así pues, las partes del cuerpo utilizadas por el taekwondo serían los brazos y piernas, dando lugar a las denominadas “técnicas de mano” y “técnicas de pie”, respectivamente.

### A) Técnicas de mano

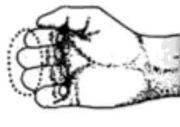
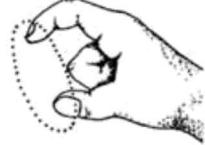
Las técnicas de mano se dividirán, a su vez, según la parte del brazo utilizada en: técnicas de puño (*chumok*), de mano (*son*), de antebrazo (*palmok*) y de codo (*palkup*). Cada una de ellas tendrá una serie de variantes basadas en la forma que adopte la parte del cuerpo utilizada, como vamos a ver a continuación.

#### 1) Puño: *Chumok* (주먹)

La traducción de *chumok* sería puño en castellano. Por lo que estas técnicas son aquellas que se realizan con la mano cerrada.

- *Dung chumok* (등주먹): dorso del puño.
- *Me chumok* (매주먹): borde externo del puño.
- *Pyon chumok* (편주먹): dedos doblados hasta la primera falange.
- *Bam chumok* (밤주먹): se golpea con la articulación de un dedo entre la falange y la falangeta.
- *Chibke chumok* (집게주먹): dedos en forma de tenazas.

Tabla 50: Partes del puño utilizadas.

		
Dung chumok (등주먹)	Me chumok (매주먹)	Pyon chumok (편주먹)
		
Bam chumok (밤주먹)	Bam chumok (밤주먹)	Chibke chumok (집게주먹)

Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989).

## 2) Mano: *Son* (손)

Estas técnicas son aquellas que se realizan con la mano abierta. Según la flexión de los dedos, la mano recibe diversos nombres y diferentes aplicaciones:

- *Sonnal* (손날): borde externo de la palma de la mano.
- *Sonnal dung* (손날등): borde radial –lado del pulgar– de la mano.
- *Acui son* (아구손): curvatura que se forma entre la punta de la tercera falange del pulgar y la primera del dedo índice.
- *Batang son* (바탕손): se usa la base de la palma de la mano.
- *Pyon son kut* (편손끝): punta de los dedos.
- *Gawi son kut* (가위손끝): dedos en forma de tijeras.
- *Jan son kut* (한손끝): se usa el dedo índice extendido.
- *Mo dun son Kut* (모듬손끝): se emplean las puntas de todos los dedos unidas.
- *Gom son* (곰손): mano de oso.
- *Son dung* (손등): superficie externa de la mano.
- *Kalchebi*: palma de la mano.
- *Mo un du son kut* (모은두손끝): extensión de los dedos índice y corazón.
- *Mo un set son sut* (모은세손끝): extensión de los dedos índice, corazón y anular.
- *Son mok* (손목): dorso de la muñeca.

Tabla 51: Partes de la mano utilizadas.

1.- Sonnal (손날)	2.- Sonnal dung (손날등)	3.- Acui son (아귀손)	4.- Batang son (바탕손)
5.- Pyon son kut (편손끌)	6.- Gawi son kut (가위손끌)	7.- Jan son kut (한손끌)	8.- Mo dun son Kut (모듬손끌)
9.- Gom son (곰손)	10.- Son dung (손등)	11.- Kalchebi	12.- Mo un du son kut (모은두손끌)
13.- Mo un se son kut (모은세손끌)	14.- Son mok (손목)		

Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989)

### 3) Antebrazo: *Palmok* (팔목)

Del antebrazo, la zona de mayor aplicación es la muñeca (*palmok*). Según la parte empleada, generalmente para defensa, la muñeca recibe diversos nombres:

- *An palmok* (안팔목): lado radial de la muñeca.
- *Bakat palmok* (바깥팔목): lado cubital.
- *Dung palmok* (등팔목): lado posterior.
- *Mit palmok* (밀팔목): lado anterior.

Tabla 52: Partes del antebrazo utilizadas.

Mit palmok (밀팔목)	Bakat palmok (바깥팔목)	An palmok (안팔목)	Dung palmok (등팔목)

Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989).

#### 4) Codo: *Palkup* (팔굽)

Correspondería a todas las técnicas aplicadas con el codo.

#### B) Técnicas de pie

##### 1) Pie: *Bal* (발)

El taekwondo en la actualidad se caracteriza principalmente por el dominio y el uso que sus practicantes hacen de las piernas, es decir, de las patadas. A todas las patadas o técnicas que utilizan una parte de la pierna para golpear se las denominará técnica de pie. Recordemos que el taekwondo, durante el “proceso de coreanización” y recuperación de las técnicas del taekyon tradicional, comenzó a enfatizar el uso de las patadas, que, junto a las bases de los combates deportivos, han transformado al taekwondo quizás en la actividad de lucha con mayor uso de las piernas para golpear<sup>161</sup>.

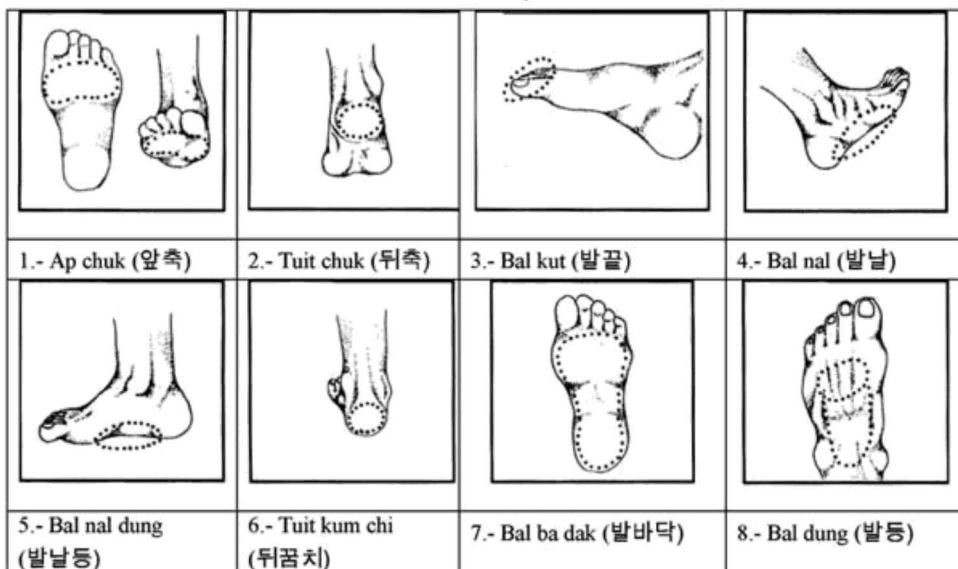
Los golpes con el pie, desde las fuentes oficiales, nos llegan diferenciando de manera muy específica la parte del mismo con la que se aplica:

- *Ap chuck* (앞축): se emplea el metatarso de los dedos del pie. Los dedos han de curvarse hacia atrás tanto como sea posible.
- *Tuit chuk* (뒤축): se emplea la base del talón. Cuando este es utilizado para pisar el empeine de un pie contrario, dicha acción recibe el nombre de *Chichiki*.

<sup>161</sup> Existen artes marciales como el hapkido que poseen un mayor repertorio de patadas o técnicas de pierna. Esto se debe a que en taekwondo no se puede golpear más abajo de la cintura, a diferencia de otras artes marciales. No obstante, hemos de tener presente que el uso exclusivo de las piernas en los combates y su predominancia durante el desarrollo de las clases le confieren esta característica representativa. Pues, como veremos, las técnicas de mano cada vez son menos practicadas.

- *Bal kut* (발끝): recibe este nombre la punta de los dedos del pie y tiene su aplicación en los ataques a los testículos.
- *Bal nal* (발날): borde externo del pie.
- *Bal nal dung* (발날등): zona que comprende el arco interno de los pies. Se utiliza fundamentalmente para la defensa.
- *Tuit kum chi* (뒤꿈치): región aquilea del talón.
- *Bal ba dak* (발바닥): planta del pie.
- *Bal dung* (발등): empeine.

Tabla 53: Partes del pie utilizadas.



Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989).

Esta clasificación de zonas de golpeo se manifiesta, o bien como una de las principales “supervivencias” de lo que el taekwondo fue hace años, o bien de lo que se pretendió que fuera. En los gimnasios estudiados tan solo hemos encontrado dos zonas diferenciadas, que son la planta del pie y el empeine. Buena parte de culpa la tienen las competiciones de combate con sus respectivas reglamentaciones, que desde sus inicios en Corea, comenzaron a dirigir al taekwondo a esta simplificación. Nos cuenta un informante:

*“Yo principio no apredí patada semicircular dolio chagui... no como empeine, sino metatarso, practicaba eso, claro no salía ruido (al golpear al antiguo peto de bambú), es bambú encima, entonces no sale ruido, entonces*

*no te daba punto. Entonces ya empezaron con empeine, más ruido y cosa eso, ¿no?” (maestro coreano).*

## **2) Rodilla: *Dari* (다리)**

De la pierna existen las técnicas de rodilla (*murup*), instrumento eficiente a cortas distancias que puede emplearse tanto en un golpe ascendente como circular.

### **C) Técnicas de preparación y posiciones de los pies**

Puesto que las técnicas en taekwondo se realizan en posición erguida, cada una de ellas requiere una colocación determinada de los pies en el suelo, que les confieran una mayor estabilidad y equilibrio, a la vez que facilite el desplazamiento en las combinaciones. Para ello, existen las denominadas “posiciones de los pies (*sogui*)”. La variedad de posiciones y de combinaciones con técnicas contribuye a la conceptualización de arte y a la teatralidad y puesta en escena del taekwondo.

Dentro de estas se encuentra una modalidad especial denominada posiciones especiales o *pum sogui*, que serán, por un lado, “el resultado de completar una acción de taekwondo, es decir, la posición del cuerpo una vez finalizada la acción” (Boo Hyang, 1989: 65). Por otro, también serían técnicas de preparación en cuanto que se realizan previamente a la ejecución de las técnicas o *pumses*. En esta situación, más que posiciones serían acciones, pues implican movimientos de brazos y piernas. Durante su ejecución adquiere especial importancia el control de la respiración y de la mente, por lo que sería, en cierto modo, un ejercicio espiritual que siempre se realizaría durante el entrenamiento al comenzar y finalizar cualquier técnica o combinación.

### ***El repertorio de técnicas***

La combinación de los criterios anteriores, junto a algunas especificidades, dará lugar a todas las técnicas, quedando reflejados en la terminología utilizada. De modo que, por ejemplo, una técnica de defensa al cuerpo con el lado externo del antebrazo se denominaría *bakat* (lado externo) *palmok* (antebrazo) *montong* (a la altura del cuerpo) *maki* (defensa). No obstante, como ya hemos señalado, existen especificidades en las que no vamos a entrar por exceder el objetivo de este capítulo, que no es otro que el de una ilustración general.

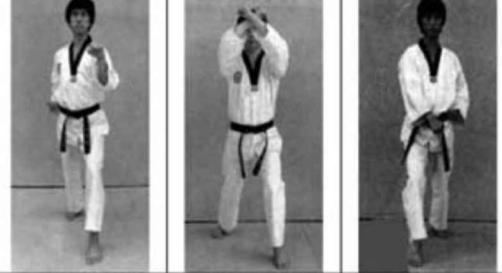
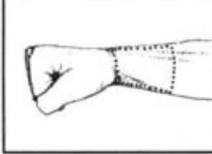
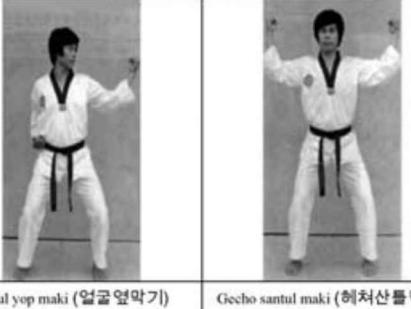
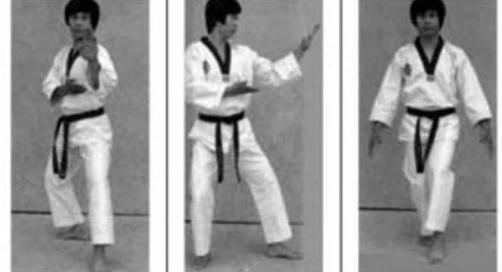
Una vez hecha esta matización, vamos a exponer brevemente, con algunos ejemplos, las denominadas técnicas fundamentales y las técnicas especiales o movimientos *pum*. Para ello, seguiremos el criterio básico de la función que desempeñan (ataque o defensa), y a partir de aquí, las subdividiremos siguiendo otros criterios.

### **Técnica fundamental**

Reciben la denominación de técnicas básicas o fundamentales la mayoría de los movimientos del taekwondo de cuya combinación se podrán obtener tanto técnicas más complejas como la sucesión de ellas. Así pues, serían la estructura más simple a partir de la que se construye cualquier ejercicio técnico.

## Defensas: *Maki* (막기)

Tabla 54: Técnicas de defensa.

Parte del cuerpo utilizada	Nº de defensas	Algunos ejemplos		
Técnicas de mano	Bakat palmok	22		
	An palmok	9		
	Sonnal	8		

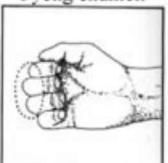
	Jan Sonnal  1	13			
			Jan sonnal olgul yop maki (한손날얼굴엎막기)	Jan sonnal are vituro maki (한손날아래비틀어막기)	
	Sonnal dung  5	5			
			Sonnal dung are maki (손날등아래막기)	Sonnal dung gecho montong maki (손날등몸통헤쳐막기)	
	Kubjin son mok  3	3			
			Kubjin son mok montong bakat maki (굽힌손목몸통막기)		
	Batang son  6	6			
			Batang son montong nulo maki (바탕손몸통눌러막기)		

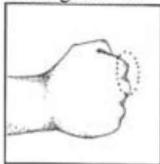
Técnicas de pie	Cha olio maki	12		Olgul ap cha olio maki (얼굴앞차을려막기)
Total	75 defensas			

Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989) y de las fotos de la página web de la Kukkiwon (2004).

### Ataques:

Tabla 55: Técnicas de ataque.

Acción realizada	Parte del cuerpo utilizada	Nº de ataques	Algunos ejemplos		
Jiruguisul	Chumok	23 ataques	 Olgul baro jirugui (얼굴바로지르기)	 Baro neryo jirugui (바로내려지르기)	 Baro checho jirugui (바로제쳐지르기)
	Pyong chumok 	11 ataques	 Pyong chumok olgul bande jirugui. (편주먹 얼굴반대지르기)		

Chiguisul	Dung chumok 	7 ataques	 Dung chumok olgul ap chigui (동주먹일곱알 치기).
	Mc chumok 		
	Jan sonnal 	9 ataques	 Sonnal mok chigui (손날목 치기)
	Sonnal dung 	7 ataques	 Sonnal dung montong an chigui (손날등 몸통안 치기)
	Gom som 	2 ataques	

	Batang son 	6 ataques		
Batang son tok chigui (바탕 손 턱 치기).				
	Akui son 	2 ataques		
Akui son kalchebi (아귀손 일굴 칼저비)				
	Kubjin son mok 	2 técnicas		
	Chib ke son			
	Palkup	6 técnicas		
Palkup dolio chigui (팔굽 돌려차기)				

Chirugisul	Pionson kut	8 ataques			
			Pyonsonkut seuo chirugui (편손걸 세워찌르기)		Gawi son kut chirugui (가위손 찌르기)
Total	<i>83 ataques</i>				

Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989) y de las fotos de la página web de la Kukkiwon (2004).

Con respecto a las técnicas de ataque de pie, no seguiremos los mismos criterios de clasificación, pues su uso en las competiciones de combate ha ido modificando y limitando el lugar de golpeo al empeine y a la planta del pie, prescindiéndose en los manuales oficiales de este aspecto para clasificarlas. Se utilizarán otros criterios específicos en los que no vamos a entrar en este capítulo, tales como si se trata de patadas sin salto y en patadas, y patadas sin giro y girando, etc. La técnica de pie es la que le confiere una mayor espectacularidad en el taekwondo y, por lo tanto, a la que más se recurre en las exhibiciones como reclamo para grupos culturales que valoran la puesta en escena y el espectáculo por encima de otros aspectos. En este sentido, en el taekwondo tienen especial relevancia las patadas con salto. Recordemos que, en sus inicios en la provincia, al taekwondo se lo conocía como “kárate volador”.

Tabla 56: Técnicas de ataque de pie.

Acción realizada	Tipo de acción	Nº de ataques	Algunos ejemplos
Chaguisul	Básicas (chagui)	13	
			Bandal chagui (반달차기)
	Con salto (tuio)	15	
	Con giro (momdolio)	12	
Total	Otras	27	
		67 patadas	

Fuente: Elaborada a partir de las fotos de la página web de la Kukkiwon (2004).

Ej) Bandal chagui (반달차기), furyo chagui (후려차기), tuio yop chagui (뛰어 엎차기), momdoio tuit chagui.

### Los movimientos *pum* o acciones especiales

Las defensas especiales (*pum*) se caracterizan por combinar varias acciones y diseñar los movimientos futuros. Su utilidad, por tanto, no radica exclusivamente en su propia acción sino en la preparación de otras acciones; son engranajes de coordinación entre acciones (Boo Hyang, 1989: 79). Las acciones especiales de *jirugui* aplican el *chumok*, *pyon chumok*, *bam chumok*, *chib ke chumok*, simultáneamente en los dos brazos. Se emplean simultáneamente ambos brazos en un movimiento coordinado de ataque y defensa, o bien de dos ataques conjuntos.

Tabla 57: Movimientos *pum*.

Acción realizada	Parte del cuerpo utilizada	Nº de movimientos	Algunos ejemplos	
<i>Maki</i>		24		
			Bawi-milgi (empujar roca) (바위밀기)	Nalgae-phyogi (abrir las alas) (날개펴기)
<i>Jirugui</i> 지르기		9		
			Chetdari-jireugi (쳇다리지르기)	Keumkang ap-jireugi (금강앞지르기)
<i>Chigui</i> 치기		5		
			Jebi-poom mok-chigi (제비풀 목치기)	Meongye chigi (멍에치기)

<i>Chirugui</i>		1	
<i>Chagui</i>		2	Hakdari tzireugi (학다리찌르기)
<i>Total</i>		32	

Fuente: Elaborada a partir de los dibujos de Kim Boo Hyang (1989) y de las fotos de la página web de la Kukkiwon (2004).

### *La práctica de las técnicas en las clases de Alicante*

La adaptación cultural de las técnicas a los valores propios del contexto que analizamos<sup>162</sup> ha supuesto su acotación en las diversas áreas que se corresponden con manifestaciones que el taekwondo puede adoptar, o su eliminación en el caso de que no tengan cabida en ellas.

Por ello, el aprendizaje y, por lo tanto, la inclusión de la realización de técnicas en el desarrollo de las clases están condicionados especialmente por tres aspectos: la exhibición, los campeonatos y los exámenes.

Así pues, las patadas con salto, con giro y técnicas que pudiéramos considerar más espectaculares han pasado a formar parte de la exhibición y son practicadas cuando hay que realizar una para promocionar el taekwondo o para los campeonatos de exhibición.

Por otro lado, la “deportivización” del taekwondo ha traído, entre otras consecuencias, un abandono del trabajo de un gran número de técnicas del taekwondo tradicional, enfatizando tan solo las que son útiles en el combate. En efecto, la finalidad de los combates actuales difiere de la de las artes marciales en sus orígenes, que como ya hemos señalado, trataban de causar el mayor daño posible al adversario. De esta forma, la práctica deportiva de los

<sup>162</sup> No debemos olvidar, no obstante, las consecuencias que conlleva el fenómeno de la globalización y cómo valores en principio ajenos a las tradiciones coreanas se han asentado en Corea a lo largo del siglo XX.

combates de taekwondo, que se caracterizan por el contacto total, ha obligado a eliminar las técnicas que se consideran peligrosas y a mantener solo aquellas que se muestran útiles y eficaces en el combate reglamentado, que consisten casi exclusivamente en patadas.

Este tipo de técnicas solo se han mantenido en los campeonatos de *pumses* (solo las que están incluidas en ellos) y, sobre todo, a través de los exámenes. La promoción de cinturones mediante la realización de exámenes es el factor que está evitando su desaparición, por lo que las federaciones deportivas los diseñan con ese objetivo.

Por ello, del análisis de las técnicas que se requieren para acceder a grados superiores y su relación con las que se hallan en el currículo del taekwondo, podemos extraer datos significativos. En las tablas siguientes se aprecian las técnicas requeridas en los diferentes *danes* superiores hasta el grado máximo que se puede obtener en España, clasificadas en defensas, ataques, movimientos *pum* y patadas.

Tabla 58: Técnicas de defensa requeridas en los exámenes de dan.

<b>MAKI</b> (defensas):				
<b>PRIMER DAN</b>	<b>SEGUNDO DAN</b>	<b>TERCER DAN</b>	<b>CUARTO DAN</b>	<b>QUINTO DAN</b>
Are maki, montong maki, montong an maki, olgul maki, montong bakat maki, sonnal montong maki, janssonal montong bakat maki, nulo maki, olgul bakat maki, gechio are maki, batangson montong an maki, sonnal are maki, goduro batangason montong an maki, gechio montong maki, okgoro are maki, janssonal montong yop maki, goduro montong maki y goduro are maki	An palmok gechio montong maki, janssonal montong an maki y janssonal are maki	Sonnal gechio are maki, an palmok goduro olgul yop maki.	Sonnal dung gechio montong maki, goduro sonnal duna olgul bakat maki, sonnal okgoro are maki, janssonal olgul maki y an palmok montong bakat maki	Okgoro olgul maki, sonnal oe santul maki, sonnal kumgang are maki
18 defensas	21 defensas	23 defensas	28 defensas	31 defensas

Fuente: elaboración propia con los datos del *Reglamento técnico para examen de cinturón negro* de la Federación Española de Taekwondo (aprobado por la Asamblea General el 23/05/1999).

Tabla 59: Técnicas de ataque requeridas en los exámenes de dan.

<b>GONG KIOK</b> (ataques):				
<b>PRIMER DAN</b>	<b>SEGUNDO DAN</b>	<b>TERCER DAN</b>	<b>CUARTO DAN</b>	<b>QUINTO DAN</b>
Montong bande jirugui, montong baro jirugui, olgul bande jirugui, dubong montong jirugui, sonnal mok chigui o sonnal an chigui, pyonson kut seuo chirugui, dung chumok ape chigui, me chumok neryo yop chigui, palkup dollyo chigui, du checho jirugui, dung chumok bakat chigui y yop jirugui	Sonnal bakat chigui, palkup yop chigui	Palkup ollyo chigui	Pyonson kut opo chirugui, bam chumok sogum chigui	Du me chumok yang yopguri chigui
12 ataques	14 ataques	15 ataques	17 ataques	19 ataques

Fuente: elaboración propia con los datos del *Reglamento técnico para examen de cinturón negro* de la Federación Española de Taekwondo (aprobado por la Asamblea General el 23/05/1999).

Tabla 60: Movimientos *pum* requeridos en los exámenes de *dan*.

<b>PUM</b> (movimientos especiales):				
<b>PRIMER DAN</b>	<b>SEGUNDO DAN</b>	<b>TERCER DAN</b>	<b>CUARTO DAN</b>	<b>QUINTO DAN</b>
Kibon chumbi, chebipum mok chigui, montong piochok palkup chigui, bituro janssonal olgul bakat maki, bo chumok chumbi, gawi maki, dangkiok ollyo murup chigui, oe santul maki, dangkiok tok jirugui y piochok chagui	Tong milgui chumbi, akumson kalchebi, murup kaki, piochok jirugui, chagun dol chogui, dangkio are pyonson kut checho chirugui, me chumok are piochok chigui, batangson tok chigui, kumgang maki, kun dol chogui, santul maki.	Kolcho maki, an palmok kumgang montong maki, kiopson chumbi, mohe chigui, gechio santul maki, dangkio dung chumok ape chigui.	Kumgang ap jirugui, kumgang yop jirugui, bituro jasonnal montong maki, hwangso maki, sonbadak goduro an palmok montong bakat maki, bawi milgui, taesan milgui, me chumok montong piochok chigui, gorro olligui, chetdari jirugui, nalgue piogui	Taesan milgui, an palmok are piochok maki, du chumok jori chumbi sogui, oe santul yopchagui
9 movimientos	18 movimientos	24 movimientos	34 movimientos	38 movimientos.

Fuente: elaboración propia con los datos del *Reglamento técnico para examen de cinturón negro* de la Federación Española de Taekwondo (aprobado por la Asamblea General el 23/05/1999).

Tabla 61: Técnicas de pierna requeridas en los exámenes de dan.

<b>BALKISUL</b> (técnica de pierna)				
<b>PRIMER DAN</b>	<b>SEGUNDO DAN</b>	<b>TERCER DAN</b>	<b>CUARTO DAN</b>	<b>QUINTO DAN</b>
<u>Sin salto:</u> Ap chagui, dollyo chagui, yop chagui, tuit chagui, nako chagui, furio chagui, neryo chagui, mom dollyo yop chagui, mom dollyo tuit chagui, mom dollyo nako chagui y mom dollyo furio chagui	Tuio mom dollyo nako chagui, tuio mom dollyo furio chagui	Tuio noppo chagui, tuio gawi chagui	Tuio ilja chagui y modumbal chagui ( ap o yop)	
<u>Con salto:</u> Tuio apchagui, tuio yop chagui, tuio tuit chagui, tuio dollyo chagui, tuio mom dollyo tuit chagui, tuio mom dollyo yop chagui.				
<b>17 patadas</b>	<b>19 patadas</b>	<b>21 patadas</b>	<b>23 patadas</b>	

Fuente: elaboración propia con los datos del *Reglamento técnico para examen de cinturón negro* de la Federación Española de Taekwondo (aprobado por la Asamblea General el 23/05/1999).

Si contrastamos estos datos con el repertorio de técnicas anteriormente expuesto apreciamos varios aspectos:

- En primer lugar, nos llama la atención la contradicción existente en que se requieran para el 5.<sup>º</sup> *dan* 38 movimientos *pum*, cuando oficialmente (según la WTF), solo existen 32. Esto nos muestra, una vez más, que todavía no se ha alcanzado la pretendida homogeneización del taekwondo, y la diversidad de escuelas, con diferentes concepciones del taekwondo, sigue estando presente. A su vez, la WTF, consciente tanto de este hecho como de las adaptaciones culturales necesarias en cada contexto para que el taekwondo pueda desarrollarse, otorga cierto margen de libertad a las federaciones nacionales para que diseñen sus propios exámenes y material curricular, como ya vimos en los grados *kups* y los cinturones de colores. Esto es una prueba más de que el taekwondo difiere de unos lugares a otros, según el contexto cultural, donde los currículos de técnicas oficiales presentan

variaciones. De aquí debemos además señalar que los datos del análisis no pueden ser más que aproximados, pero nos dejan entrever otro de los aspectos.

- Si partimos de la premisa de que las técnicas perduran porque se practican para los exámenes, tenemos que los maestros españoles de más alta graduación tan solo son conocedores del 43 % de las técnicas de taekwondo. A esto, hemos de añadir que en los gimnasios de la provincia, el alumno de mayor cinturón que asiste a clases en la actualidad es cinturón negro 3.<sup>º</sup> *dan* (gimnasio C), tan solo sería conocedor del 32 % de las mismas no habiendo realizado nunca el resto. Puesto que la media de cinturón la podríamos situar en el azul (cinturones que asisten a las clases), la mayoría de los alumnos podría conocer entre el 5 % y 20 % de ellas, cuya práctica constituiría aproximadamente el 90 % de tiempo que se le dedica en las clases que, por otra parte, es a su vez muy reducido.
- Los principales criterios seleccionados para el diseño de los exámenes son la facilidad de realización de las técnicas y la simplicidad y sencillez basada en la evidencia de su función. Este último aspecto se referiría a los criterios utilitarios sesgados culturalmente, que otorgan como único significado de las técnicas su aplicación para la defensa personal, o, en su caso, para el combate. Por ello, todas aquellas que no muestren una finalidad explícita en este sentido, se calificarán de más complejas y se retrasará su aprendizaje. De modo que un elevado número de técnicas más relacionadas con aspectos mentales o espirituales, con la mencionada aplicación, son desconocidas y nunca llegan a realizarse en las clases, y aquellas que sí están presentes son percibidas como inútiles, que no sirven para nada o como “técnicas absurdas” o “tonterías de técnicas” por algunos informantes.

Tabla 62: Técnicas incluidas y ausentes de los exámenes.

Tipo de técnica	Currículo del taekwondo (oficial WTF)	Máximo requerido en exámenes oficiales (5.º dan-España)	Máximo cinturón alumno gimnasios (3.º dan)	N.º técnicas fuera de los exámenes en España (5.º dan)	%	N.º técnicas fuera examen 3.º dan	%
<b>MAKI (defensas)</b>	75 defensas	31 defensas	23 defensas	44	59 %	52	69 %
<b>GONG KIOK (ataques)</b>	83 ataques	19 ataques	15 ataques	64	77 %	68	82 %
<b>PUM (movimientos especiales)</b>	32 movimientos	38 movimientos	24 movimientos	-6	-19 %	8	25 %
<b>BALKISUL (técnica de pierna)</b>	67 patadas	23 patadas	21 patadas	44	66 %	46	69 %
<b>Total</b>	<i>257 técnicas</i>	<i>111 técnicas</i>		<i>146 técnicas</i>	<i>57 %</i>	<i>174 tecnicas</i>	<i>68 %</i>

Fuente: elaboración propia.

### **Técnica y movimientos de combate**

En contraposición a la decadencia de las técnicas “tradicionales” han ido surgiendo, a lo largo de los años, las que podríamos denominar “técnicas y movimientos de combate”, por estar diseñadas específicamente y con criterios pragmáticos para las competiciones de combate. Estas serían, principalmente, los desplazamientos, las esquivas, los bloqueos, los contraataques y las técnicas modificadas.

Por un lado, las posiciones de los pies han perdido su importancia, en favor de la comodidad, equilibrio y posibilidad de realización de desplazamientos con patadas. Los desplazamientos procuran el movimiento en el tatami con la mayor velocidad y estabilidad posible, así como los engaños y la posibilidad de realizar combinaciones de técnicas.

Las técnicas de defensa también han perdido su practicidad, por la descompensación entre la fuerza ejercida por una patada y la que puede retener una defensa con el brazo, siendo sustituidas por las esquivas, los contraataques (que permiten golpear antes de recibir el impacto de la técnica iniciada por el adversario) y los bloqueos (que serían derivados de las defensas tradicionales).

Por último, las patadas han sido modificadas tanto en su ejecución como en la parte del pie con que se golpea, o incluso se han creado nuevas técnicas, con el objetivo de conseguir puntuar en los combates sobre otros aspectos. Estos cambios, que son conducidos por el “proceso de deportivización”, comenzaron hace varias décadas en Corea, donde por ejemplo se originó, a mediados de la década de 1960, una patada híbrida entre *ap chagui* y *dolio chaqui* que resulta tan conocida como indispensable en la práctica actual del taekwondo.

*“Y además, campeonato yo recuerdo, hoy día se llama bandal chagui, aquel tiempo ese bandal chagui no existía, sino dolio chagui más horizontal (...). Hoy día todo campeonato utiliza esto. Pero aquel momento en taekwondo no existía esta patada (...). Entonces unos maestros inventaron esta patada, porque (...) ahí empezando más campeonato, más campeonato, entonces los maestros, buscando, inventando, misma patada pero un poco transformando, ¿no? Entonces mi maestro al principio no sabía cómo defender (...). Siguiente día nuestro maestro nos enseñó ese bandal chagui. Entonces claro, siguiente día entrenaba entre nosotros, ¿no?, y casi todo el mundo entraba patada, pum, pum, pum, no. Entonces, principio yo recuerdo no podía defender esa patada porque muy rápido, ¿qué hay más rápido que bandal chagui? y perdía más punto. Entonces entre nosotros o nuestros superiores inventaron cómo se puede defender” (maestro coreano).*

Junto a ella, a lo largo de los años, se han modificado y han surgido innumerables técnicas como el desplazamiento con giro en salto, conocido como “coreanas”, el “doble bandal chagui”, etc. En este mismo sentido, la pragmática se ha impuesto sobre la espectacularidad de las técnicas, pues las técnicas más espectaculares, entre las que se incluyen las patadas a la cara, suelen ser más lentas y complejas en su ejecución. Los competidores que las realizan en los combates pueden perder más fácilmente el equilibrio y la lentitud hace que estén expuestos durante un mayor intervalo de tiempo para recibir un contraataque. Para evitar que la espectacularidad de los combates decaiga, y por tanto el interés de un público que sublima este aspecto, las federaciones están modificando continuamente el reglamento atribuyendo una mayor puntuación a las mismas.

#### **6.1.3.2. Los *pumses***

Los *pumses* son combinaciones de movimientos preestablecidos en los que el artista marcial lucha contra adversarios imaginarios. Factores como

la velocidad de realización, el ritmo y sus cambios, el tipo de técnicas y movimientos, las posiciones de los pies, e, incluso, el camino dibujado por la trayectoria en el suelo, les confieren una serie de significados que deben ser analizados, tanto en su discurso oficial como en la adaptación cultural de los mismos en nuestro caso.

Casi todas las artes marciales (tanto las que se practican en China, en Japón, como en Corea) han desarrollado en algunas fases de su historia combinaciones de movimientos preestablecidos con finalidades, significados y filosofías distintas en función del arte marcial y de la época histórica.

Las formas adquieren diferentes nombres relacionados con el origen lingüístico de las artes marciales, si bien, como ya hemos comentado, en la actualidad, en el taekwondo se denominan *pumses*<sup>163</sup>, en las artes marciales japonesas suelen adquirir la denominación de *katas*, mientras que en las chinas normalmente se llaman *tao lu* o *quans*.

Para autores como Langster (2003: 1), los *kata* serían, al mismo tiempo, el principal medio de entrenamiento, una librería de técnicas y herencia cultural, una forma de meditación en movimiento y una elegante expresión de arte.

Con respecto al primer aspecto, muchas artes marciales han basado durante años, especialmente en sus primeros tiempos, su entrenamiento en la práctica de las formas. Esto sucedería, en parte, en los orígenes del taekwondo, pero, como veremos, no es así en el taekwondo actual. El segundo aspecto hace referencia a que estas formas suelen contener, si no todos, sí buena parte de los ejercicios técnicos existentes en el arte marcial, así como determinados aspectos filosóficos, históricos y, en definitiva, culturales, que se manifiestan en ellos de manera explícita o implícita. Por otro lado, es quizás el apartado del currículo de un arte marcial que más nos acerca a las filosofías y religiones orientales, constituyendo una forma de meditación dinámica, y, por tanto, la principal práctica espiritual para alcanzar la “iluminación”. Por último, las formas han adquirido en los últimos años la significación artística, siendo uno de los principales aspectos por el que nuestros informantes asemejan el taekwondo a una forma de arte.

---

<sup>163</sup> Las formas no se denominan *pumse* en todas las artes marciales coreanas, ni para el taekwondo en todas las fases de su historia. También se han denominado *hyongs*, *tuls* o *kikchos*.

Recordemos que la realización de los *pumses* de taekwondo requiere de un ritual antes del inicio y tras su finalización, que consiste en adoptar la posición de *chariot*, hacer un saludo, *kionne*, y colocarse en la posición de preparación (que generalmente es *chumbi sogui*, aunque algunos *pumses* superiores la sustituyen por otras alternativas). Todos ellos precisan un desplazamiento a través del espacio, que tiene como característica el requerimiento de finalizarse en el mismo lugar donde se inicia.

En la actualidad, desde una perspectiva antropológica, podemos considerar los *pumses* como la principal supervivencia del taekwondo en sus orígenes. Pero los intentos de remodelar una y otra vez los *pumses* nos han transmitido una especie de práctica “reconstruida” y, en cierto modo, adaptada a unos intereses concretos. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que esta remodelación y la evolución del taekwondo hacia un deporte han transitado a diferentes velocidades, que han dejado a los *pumses* a medio camino entre el taekwondo originario y el actual. La complejidad de este proceso nos obligará a analizar, una y otra vez, los múltiples significados que pueden tener en diversos lugares de nuestro texto.

### ***Origen y desarrollo de los pumses***

El origen de las formas podría remontarse al mismo origen de las artes marciales, y provenir de las artes marciales chinas, donde se las utilizaba ampliamente. De ahí serían transmitidas a Corea y de esta a Japón.

En Corea, ya en el manual más antiguo que nos ha llegado, el *Muye Do Tongji* (siglo XVIII) aparecen las técnicas sin armas estructuradas en combinaciones.

En Japón, siglos atrás, las antiguas escuelas de jujutsu tenían sus propios *kata* “y de éstos dependía la transmisión de sus habilidades de generación en generación” (Molina, 1999: 250).

Sin embargo, como ya hemos visto, las fuentes históricas nos muestran cómo en la última fase de la dinastía Choson, en Corea, se produjo un fuerte declive en las artes marciales, que vería su abismo con la prohibición de su práctica durante el dominio colonial japonés. La formación de los primeros maestros de taekwondo en artes marciales chinas y japonesas, adoptando diferentes aspectos de cada una de ellas, trajo consigo, entre otras cosas,

la implantación de los *katas* de kárate en sus escuelas. Así pues, las formas utilizadas por el taekwondo, en sus orígenes, eran principalmente las del kárate shotokan (Sol, 1997). Otros autores (Kang Seok, 1997) afirman que las *kwans* originales enseñaban *kata* que eran tomados directamente de los estilos japoneses y okinawenses (*shorin* y *shorei*)<sup>164</sup>.

No obstante, a partir de aquí, durante muchos años, cada maestro y escuela desarrollarían sus propias formas basadas en sus diferentes formaciones e inclinaciones personales. De modo que, durante mucho tiempo, cada escuela tendría sus formas, que por aquel entonces se denominarían *hyongs*. Estas, a su vez, irían sufriendo diversas modificaciones a lo largo de los años, produciéndose un gran dinamismo y fluidez en estos aspectos. La siguiente tabla nos muestra, de manera aproximativa, la enorme diversidad de formas que utilizaron las escuelas hasta la posterior homogeneización.

---

<sup>164</sup> Kang Seok, Lee (1997). “Grandmaster Won Kuk Lee: Founder of Chung Do Kwang”. *Tae Kwon Do Times*. 17 (3), pp. 44-51. Citado por Dohrendwend (2000).

Tabla 63: Formas originales de cada una de las nueve escuelas antes de la unificación

<b>Kukmukkwan</b>	<b>Jungdokwan</b>	<b>Yunnukwan</b>	<b>Ondokwan</b>	<b>Jidokwan</b>	<b>Changmukwan</b>	<b>Chongdokwan</b>	<b>Hannmukwan</b>	<b>Mudukkwan</b>
<i>Nombre</i>	<i>N.º</i>	<i>Nombre</i>	<i>N.º</i>	<i>Nombre</i>	<i>N.º</i>	<i>Nombre</i>	<i>N.º</i>	<i>Nombre</i>
Chon Ji	1	Pyung Ahn	5	Pyung Ahn	5	Chon Ji	1	Taeguk
Dan Gun	1	Chul Gi	3	Nai Hanji	3	Dan Gun	1	Pinan
Suh Kang il	1	Pal Sek	2	Passai	1	To San	1	Hung Gook
To San	1	Sip su	1	Ji On	1	Won Hyo	1	Koryo
Won Hyo	1	Kwon Gong	2	Sip Soo	1	Yul Gok	1	Sanchin
Yul Gok	1	Yeon Bi	1	Wansu	1	Joong Gun	1	Bassai Sho
Joong Gun	1	Ja On	1			Dai	1	Jee Tae
Toi Gye	1	Am Hak	1				1	Syp Soo
Hwa Rang	1	Pan Wol	1				1	Yoon Bee
Suh kang yi	1	Jin Su	1				1	Yul Gok
Chung Mu	1	Ja Um	1				1	Ja on
Gwang Gae	1	Jang Jin	1				1	Sip so
Po Eun	1	Un Su	1				1	Joong Gun
Ge Baek	1	O Sip Sa Bo	2				1	Toi Gye
Ko Dang	1	Myung Kyung	1				1	Wan shu
Eui Am	1	Wang Gwang	1				1	Hwa Rang
Chung Jang	1						1	Suh kang yi
Sam II	1						1	Chung Mu
Yu Shin	1						1	Gwang Gae
Choi Yong	1						1	
Uj Ji	1						1	
Se Jong	1						1	
Tong II	1						1	

Fuente: elaboración propia. Datos extraídos de Losik (2003).

Como ya hemos visto, los intentos de unificación entre las escuelas comenzaron a producirse poco después de la Segunda Guerra Mundial, y dieron un paso importante con la formación de la KTA en 1961. Un año después, concretamente el 11 de noviembre de 1962, se celebró el primer examen de la *Korea Taesoodo Association*, que incluía formas comúnmente aceptadas por todos sus miembros: *hyong* (formas), estructuradas en grados o *danes* para los cuales eran requeridas.

Tabla 64: *Hyong* (formas), requeridas para los diferentes grados o *danes* en el primer examen de la *Korea Taesoodo Association* (1962).

<b>1.<sup>er</sup> dan (combinación de las siguientes <i>hyong</i>)</b>	<b>2.<sup>º</sup> dan</b>	<b>3.<sup>er</sup> dan</b>	<b>4.<sup>º</sup> dan</b>	<b>5.<sup>º</sup> dan</b>
5 Pyong Ahn	Balhan Hyong Dae	Ship Su Hyong	Chul Ki Sam Dan Hyong (Chul Ki #3)	Kong Sang Kun Hyong
Chul Ki Chodan Hyong (Chul Ki #1)	Chul Ki E Dan Hyong (Chul Ki #2)	Pal Sae Hyong	Naebojin Sam Dan Hyong (Naebojin #3)	Kwan Kong Hyong
Naebojin Chodan Hyong (Naebojin #1)	Naebojin E Dan Hyong (Naebojin #2)	Yon Bi Hyong	Kima Sam Dan Hyong (Kima #3)	Oh Ship Sa Hyong
Ja Won Hyong	Kima E Dan Hyong (Kima #2)	Dan Kwon Kyung	Ja Un Hyong; Jin Soo Hyun	Ship Sam Hyong
Hwarang Hyong	Choong Moo Hyong	No Pae Hyong	Am Hak Hyong	Ban Wol Hyong
		Ge Baek Hyong	Jin Dong Hyong	Pal Ki Kwon Hyong
		Ul Ji Hyong	Sam Il Hyong	
			Jang Kwon Hyong	

Fuente: elaboración propia. Datos extraídos de Won Sik y Kyong Myong (1999).

La era de la uniformización fue un paso gigantesco hacia la consolidación del taekwondo. Todos los instructores tuvieron que practicar las mismas formas y técnica de base y asumir la identidad de su propio arte marcial. Estos maestros añadieron técnicas de pie a las *hyong* practicadas, perfeccionaron los métodos de combate y enfatizaron la relajación en la ejecución de las técnicas básicas (Adrogué, 1994).

Pero, durante estos años, las influencias del kárate seguían siendo evidentes. Las formas *Pyong An*, por ejemplo, serían las *katas heian* de kárate shotokan, mientras que las formas *bal sek*, *chul gi* y *kong san koon* corresponderían con las *katas Bassai*, *Tekki* y *Kanky*, respectivamente.

Al respecto, en 1965, el general Choi (o gente bajo su dirección) terminó de diseñar las formas Chang-hon que posteriormente se utilizarán en el taekwondo ITF, y seguiría desarrollando y modificando hasta nuestros días. Pero estas fueron modeladas sobre secuencias de las formas del kárate shotokan (Thomas, 1988). Aunque retuvieron movimientos y técnicas tradicionales de kárate, estas formas recibieron nombres basados en temas históricos y nacionalistas coreanos (A-KATO, 2002; WTF, 2002; Madis, 2003: 203).

La KTA, por su parte, en 1967 comenzó a utilizar las formas *palgue*, pero poco tiempo después serían sustituidos, pues también guardaban muchas influencias del kárate. Así, en los años setenta, la WTF los reemplazaría por los *taeguk*, que se mantendrán hasta nuestros días<sup>165</sup> (Burdick, 1990).

Como el taekwondo estaba evolucionando y desarrollando nuevas técnicas a través de los combates, los *pumses* fueron reformulados, para incorporar posiciones más reales, en las series de *taeguk*. Estas formas diferían acusadamente del kárate o de las formas del primer taekwondo en incorporar posiciones más típicamente usadas para la lucha y la defensa personal, y en un intento por desarrollar movimientos siguiendo el patrón del “trígrama”<sup>166</sup>, antes que el patrón típico en “H” de otras formas<sup>167</sup>. Sin embargo, estos eran los únicos cambios que hacía esta reformulación, por lo que las series *taeguk* no representan nada más que eso: una reformulación. Los patrones practicados seguían basándose, tanto en su estructura como en la teoría, en las formas de kárate (Sol, 1997).

<sup>165</sup> Algunos autores (Dohrendwend, 2000) afirman que los *taeguk* también fueron implementados por la KTA en 1967. En la fundación de la KTA los miembros fundadores acordaron no favorecer ninguna de las formas de las escuelas participantes, sino crear unas series completamente nuevas de formas en el interés del taekwondo de todos y asegurar el acuerdo entre las diferentes escuelas. Un equipo de maestros coreanos fue hecho responsable de llevar a cabo este proyecto. Este comité creó los *palgue*, *taeguk* y los restantes nueve *pumses* de cinturón negro, pero poco tiempo después, las formas *palgue* fueron descartadas (Gil y Chul Hwan, 1994: 16-17).

<sup>166</sup> Los tríogramas son conjuntos de tres líneas, con significados concretos, que aparecen en algunos textos filosóficos y religiosos orientales.

<sup>167</sup> Se trata del camino dibujado en el suelo por cada *pumse* en su desplazamiento.

Además, como muchos de los maestros coreanos, especialmente la generación más antigua, habían entrenado en estilos japoneses, okinawenses o chinos, es poco probable que ese entrenamiento no tuviera influencia en el desarrollo de los nuevos *pumses* coreanos. De hecho, la influencia japonesa es frecuentemente obvia. En el *pumse* para el examen de 3.<sup>er</sup> dan, *taebek*, el 40 % de las técnicas vienen de dos *katas pinan (heian)* separadas (*nidan* y *sandan*). Estas secuencias prestadas del *taebek* son un perfecto ejemplo de la inmensa y no reconocida deuda de la WTF al kárate. Aunque los *pumses taeguk* tienen un porcentaje más alto de técnicas de pie que el *kata* japonés/okinawés, Clark (1995) apunta que “la proporción de patadas en el entrenamiento de combate deportivo todavía no está reflejada en los *pumses*, que en este momento retiene muchas de las técnicas combativas más prácticas de las más viejas artes marciales” (Dohrenwend, 2000).

El taekwondo y el kárate continúan compartiendo la misma filosofía en las formas, que representan ladrillos para las técnicas de mano y pie usadas en el combate o en la defensa personal. El taekwondo se ha desarrollado como único estilo de combate y competición, utilizando, por ejemplo, un rápido y preciso trabajo de pies y patadas, en sustitución de los más rígidos bloqueos y defensas de mano; pero las formas del taekwondo no han compartido este desarrollo, sino que continúan representando la práctica de las técnicas de kárate en el contexto del kárate (Sol, 1997).

Actualmente en el taekwondo WTF se practican las formas *pumse*, mientras que la ITF se hacen los *tuls*<sup>168</sup>.

Hoy en día, existen 8 formas básicas practicadas dentro de la WTF, que son los *pumses taeguk*. Además, existen 9 *pumses superiores*. Hay también otras formas mucho más básicas que se practican en algunos gimnasios denominadas *kitchos*.

Tanto en los *pumses taeguk* como en los superiores se produce un desplazamiento por el espacio.

<sup>168</sup> La International Taekwondo Federation (ITF) tiene 24 formas (*tuls*) que representan las 24 horas del día, o el conjunto de la vida de un hombre. Hay 10 formas para el primer cinturón negro, en cuyo punto los miembros pasan de principiante a iniciado. La diferencia fundamental entre ITF y WTF es que ITF usa “un movimiento – un paso” para todas las técnicas de mano. Los practicantes de ITF se refieren a este movimiento en un paso como “resorte de rodilla” o “movimiento arriba/abajo”. Este provoca que el cuerpo se mueva como una “onda”, resultando implicado el cuerpo entero en el momento del impacto, defensa o ataque. Esta técnica no solo se usa para técnicas de mano, también se usa en ITF para técnicas de patadas (<http://www.unav.es/deportes/taekwondo/pumses.html>).

### ***Los kitchos***

Los *kitchos*, por su parte, son combinaciones similares a los *pumses* pero con un número menos elevado de técnicas, de forma que se utilizan como elementos pedagógicos preparatorios para el posterior aprendizaje de los *pumses*. Algunos gimnasios, como el C, los siguen utilizando; en otros, los maestros innovan y crean otras combinaciones. En realidad no se ha estandarizado y su forma y desarrollo corresponden más bien a iniciativas individuales por parte de los maestros.

### ***Los pumses fundamentales o taeguk***

Son los *pumses* denominados *taeguk*, que se consideran básicos y deben ser aprendidos para poder acceder al cinturón negro o primer *dan*, e ir ascendiendo en la escala de cinturones de colores. Contienen, pues, técnicas de ataque y defensa y posiciones de los pies que se consideran también básicas de inferior complejidad y fácil ejecución. Estas se irán complicando a medida que se acceda al siguiente *pumse*. Hemos de tener presente, pues, que están estructurados de menor a mayor complejidad. Los *pumses* quedan denominados bajo un número cardinal en coreano seguido de *chang*.

*Taeguk il chang* (태극 1장)

*Taeguk i chang* (태극 2장)

*Taeguk sam chang* (태극 3장)

*Taeguk sa chang* (태극 4장)

*Taeguk o chang* (태극 5장)

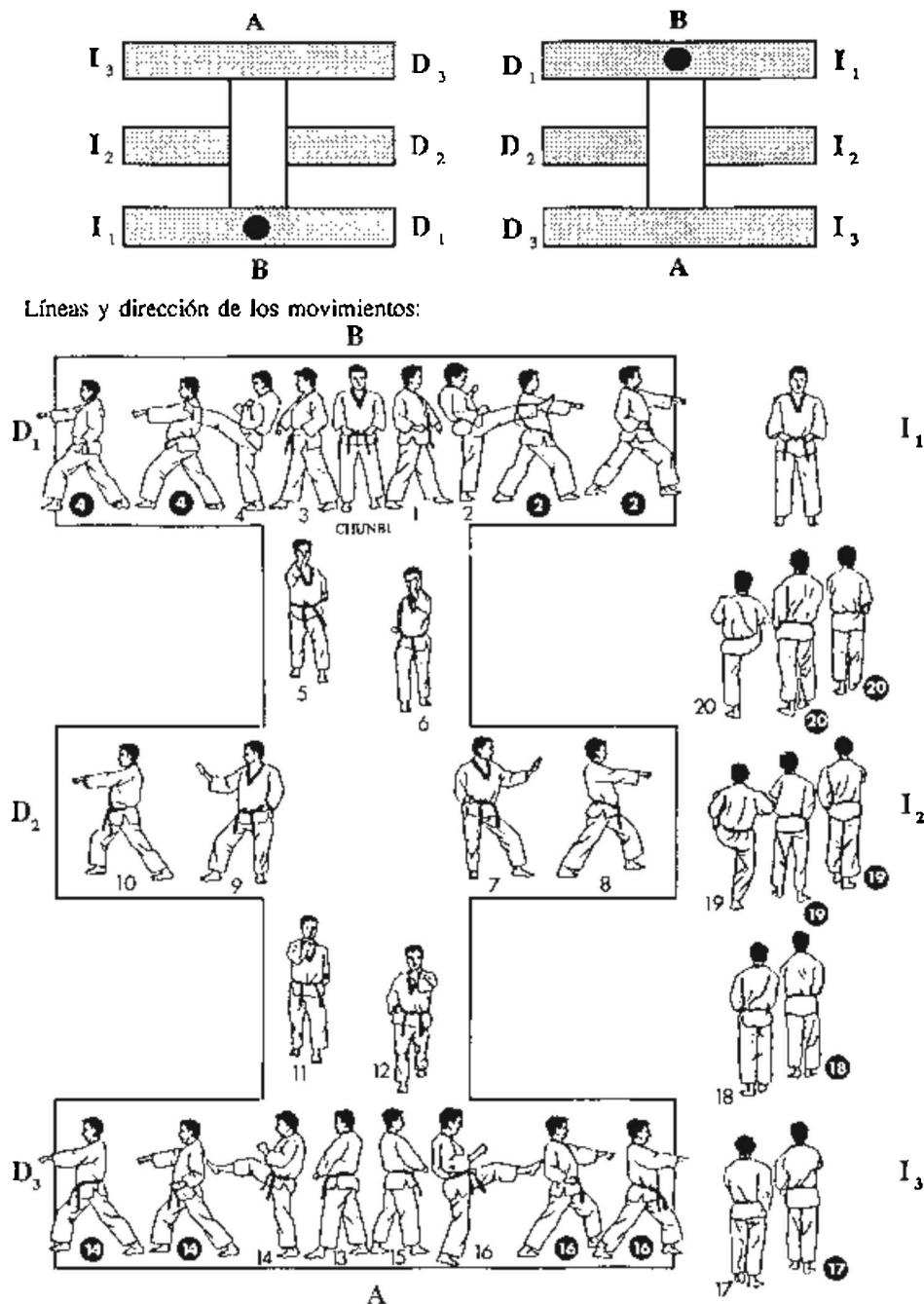
*Taeguk yuk chang* (태극 6장)

*Taeguk chil chang* (태극 7장)

*Taeguk pal chang* (태극 8장)

Figura 24: Pumse Taeguk SA CHANG.

(2) MOVIMIENTOS DEL CUERPO Y POSICIONES



Fuente: Kim Boo Hyang (1989: 137).

### *Los pumses superiores*

Los *pumses* superiores son aquellos que están diseñados para la práctica de los cinturones superiores, es decir, a partir del cinturón negro. Presentan movimientos más complicados y de difícil ejecución que los *taeguk*.

*Pumse Koryo* (고려)

*Pumse Kumgang* (금강)

*Pumse Taebaek* (태백)

*Pumse Pyongwom* (평원)

*Pumse Sipjin* (Sipchin) (십진)

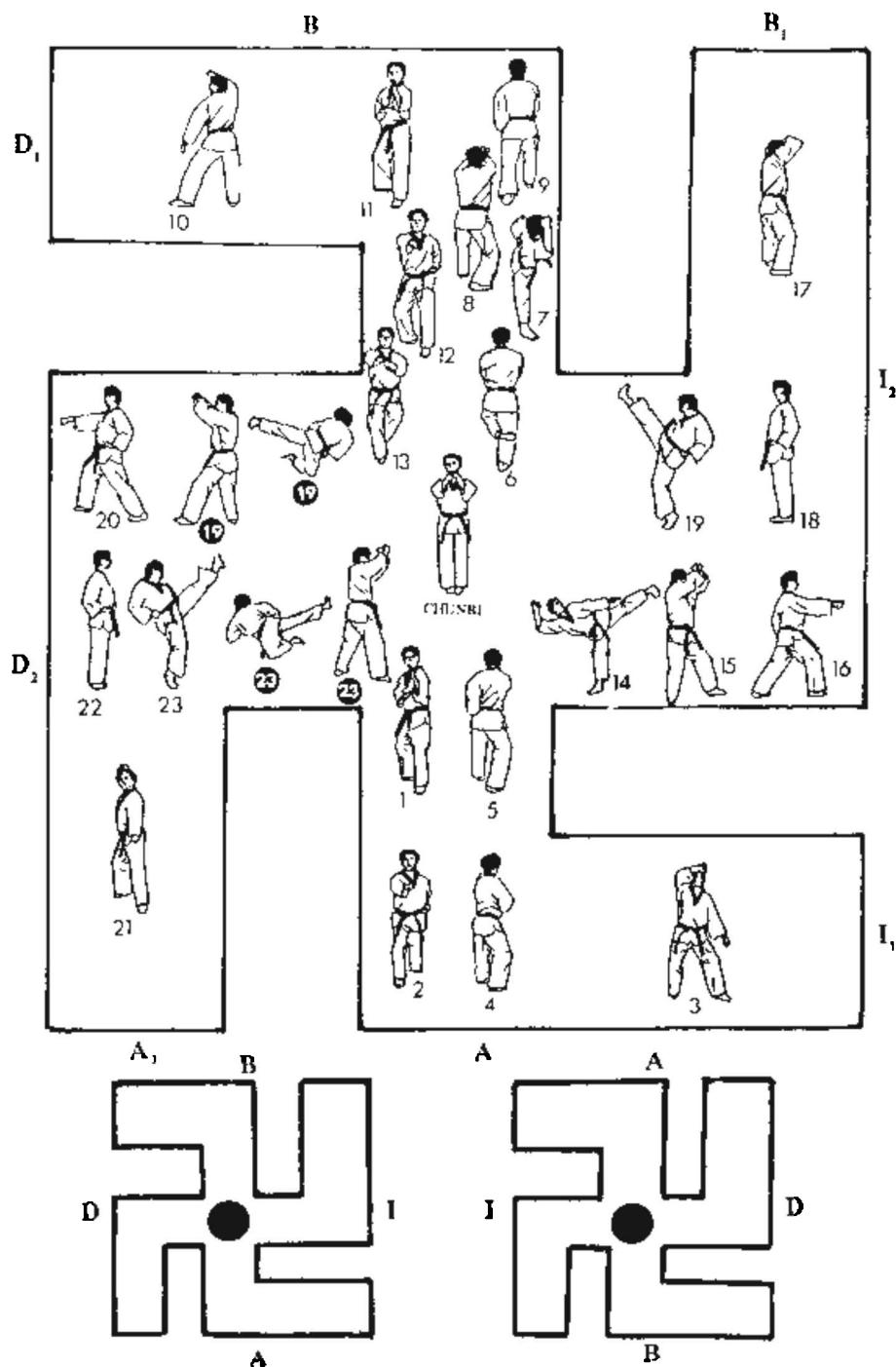
*Pumse Jitae* (Chitae) (지태)

*Pumse Cheongkwon* (천권)

*Pumse Hansu* (Hansoo) (한수)

*Pumse Ilyo* (Ileo) (일여)

Figura 25: Pumse superior ILYO.  
(2) MOVIMIENTOS DEL CUERPO Y POSICIONES



Fuente: Kim Boo Hyang (1989: 206).

### *La construcción simbólica de los pumses como búsqueda de unas raíces históricas y culturales*

Tanto los *pumses taeguk* como los superiores se diseñaron para contener un bagaje cultural que queda reflejado en algunos aspectos durante su práctica. El primero de ellos es el bagaje religioso, que nos muestra el sincretismo existente en Corea, donde tanto la filosofía taoísta como la budista se manifiestan a través de los *pumses*. A cada uno de ellos, pues, se le ha atribuido oficialmente un significado. El camino que trazan en el suelo durante su ejecución corresponde a una serie de dibujos relacionados con estas religiones.

Tabla 65: Aspectos filosóficos de los *pumses*.

#### **“I CHING”**

Los *Pumses* tienen su origen en el libro *I Ching*, un oráculo chino. El I Ching tiene 64 hexagramas, una combinación de ocho series de tres líneas, cerradas o partidas. Las series de tres líneas se llaman trigramas. Las líneas cerradas representan Yang, las abiertas Yin. En lenguaje chino, la unidad de Yin y Yang se llama “taich’i”. En lenguaje coreano, la unidad se llama T’ae-guk. Esto explica el término *Pumse Taeguk*. Los ocho trigramas juntos se llaman Pal-gwe, de ahí el término *Pumse Palgwe*. Cada *Pumse* lleva asociado un trígrama que resume su significado.

*El libro de los cambios* explica que los 8 “Gwe” son el origen del mundo: Keon, Tae, Ri, Jin, Seon, Gam, Gan y Gon, que representan cielo, lago, fuego, trueno, viento, agua, montaña y tierra. También representan los ocho puntos y direcciones: Sur, Sureste, Este, Noreste, Suroeste, Oeste, Noroeste y Norte.



Fuente: <http://www.unav.es/deportes/taekwondo/pumses.html>. Consultada febrero de 2004.

Los *pumses* superiores, por su parte, también contienen estos significados religiosos. Ponemos como ejemplo el dibujo que realiza en el suelo el último *pumse* “Ilio”, que da acceso al último grado que se puede alcanzar mediante exámenes, y que forma una cruz gamada o esvástica, símbolo de la iluminación o nirvana en la religión budista<sup>169</sup>.

Por otro lado, todos ellos están relacionados con otros aspectos culturales e históricos coreanos. De hecho, la palabra *taeguk* es el nombre que recibe la bandera coreana que fue instaurada en el año 1882 y recuperada tras la

<sup>169</sup> Sobre la relación entre los *pumses*, el taekwondo y la religión profundizaremos en próximos trabajos.

Segunda Guerra Mundial. El nombre del *pumse kumgang* es el de una montaña coreana, *koryo* es el nombre de una dinastía de la historia de Corea y *taebek* el nombre mitológico que recibió esta en su fundación.

Tabla 66: Caminos que dibujan los *pumses* en el suelo.

Nombre del pumse	Número de formas	Número de movimientos	Trayectoria	Nivel
Taeguk	1º Chang	18		Kup y 1º Dan (Pum)
	2º Chang	18		
	3º Chang	20		
	4º Chang	20		
	5º Chang	20		
	6º Chang	19		
	7º Chang	25		
	8º Chang	27		
Koryo	Única forma	30		2º Dan (Pum)
Kumgang	Única forma	27		3º Dan (Pum)
Taeback	Única forma	26		4º Dan
Pyongwon	Única forma	25		5º Dan
Sipchin	Única forma	31		6º Dan
Chuitae	Única forma	28		4º Dan
Chunkwon	Única forma	27		7º Dan
Hansu	Única forma	27		8º Dan
Ilyo	Única forma	24		9º Dan

Fuente: elaboración propia.

### *Los pumses en los gimnasios alicantinos. Desmotivación y nuevos trazos interpretativos*

De las tres escuelas fundamentales que se fueron implantando en Alicante, la primera de ellas, la de Luis Alonso, data de 1971. Ya hemos comentado que este adquirió sus conocimientos y grados de taekwondo en la década de 1960 en Holanda. Recordemos que hasta 1973 la ITF y la KTA todavía

estaban relativamente vinculadas y el gobierno coreano seguía prestando su apoyo a ambas. Hasta entonces, pues, la exportación del taekwondo se llevó a cabo, fundamentalmente, por parte de la ITF, por medio de la cual la escuela Ohdokwan y el general Choi transmitirían sus formas. Aunque la WTF ya estaba utilizando sus *pumses*, el complicado proceso de homogeneización se hacía todavía más difícil de llevar a cabo fuera de sus fronteras. De modo que la implantación de los *pumses* y regularización mundial aún llevará algunos años. Además, el énfasis de la escuela de Luis Alonso hacia la competición dejaba en un segundo plano el reciclaje continuo de los *pumses*. Por ello, a finales de la década de los 70 en la provincia de Alicante todavía se seguían practicando los antiguos *hyongs*. Así nos lo cuenta un maestro:

*“Cuando yo empecé se trabajaban los hyong. No existían los pumses entonces. Muy poquito después sí, fue cuando ya empezaron los pumses, pero al principio se trabajaban los hyong. (...) Yo llegué a trabajar un poco los hyong, no me los llevé a aprender, ¿eh? Porque fueron los comienzos y a mí entonces no me preocupaban los pumses, o sea, no me gustaban los pumses. Y entonces, no, no, tampoco (nombre del maestro) se preocupó de meterlos mucho en los, es que entonces, la escuela de (nombre del maestro) era una escuela de competición, era muy a pegarle mucha caña, muchos palos y competición, ¿sabes?” (maestro español).*

Por otro lado, para la mayoría de los informantes de los gimnasios, los *pumses*, junto a los ejercicios de técnica fundamental, constituyen la parte más monótona, rutinaria y aburrida de la práctica del taekwondo. Efectivamente, el hecho de que se trate de ejercicios preestablecidos y la búsqueda de la perfección en su realización mediante unos parámetros definidos conllevará que se le otorgue un escaso margen a la creatividad y que su realización no pueda ser adaptada a las cualidades físicas de cada taekwondista.

*“(...) para mí los veo un poco aburridos, porque trabajar pumses son 8 taeguk y luego los pumses que son otros 8 o por ahí. Siempre lo mismo, yo puedo estar toda la vida haciendo pumses que van a ser los mismos movimientos una y otra vez y otra vez y otra vez. Lo bonito de eso sería corregirte los fallos y hacer un pumse bonito y perfecto que también tiene su gracia, también me gusta. Pero no creo que me entusiasme” (alumno, cinturón marrón).*

Estas circunstancias han provocado que tanto a los *pumses* como a la técnica se les asigne un lugar reducido dentro de la programación de clases.

En primer lugar, la mayor periodicidad semanal que hemos encontrado dentro de los horarios es la de una clase a la semana dedicada a ellos. Esto se da en dos de los gimnasios, como ya hemos comentado (gimnasios A y C). Dentro de estas clases, que recordemos que se denominan “de técnica y *pumse*”, tan solo se dedica el último tercio a la práctica de los mismos. Aun así, la asistencia a clase estos días se resiente considerablemente, obligando en los gimnasios o épocas con menos alumnos a la suspensión de la clase algunos de estos días, al no haber un grupo lo suficientemente amplio o incluso no ir nadie. Al respecto, algunos alumnos cuando les preguntábamos si iban a ir a clase me comentaban que no, porque como había *pumses*, aprovechaban para descansar.

En el resto de los gimnasios, al no tener un tiempo reservado en los horarios, y siendo conscientes los maestros de las opiniones y deseos de los alumnos, los *pumses* tan solo se realizan de manera esporádica, a veces arbitraria. No obstante, esta frecuencia esporádica suele ser mayor en los gimnasios menos centrados en la competición de combate, es decir, aquellos que no suelen competir o que presentan a menos alumnos a dichos campeonatos. Estos corresponden con los de maestros coreanos (D y E).

Sin embargo, como veremos, la inclusión de campeonatos y exámenes en las temporadas anuales determinará y modificará una programación flexible. No todas las clases de técnica y *pumse* de gimnasio C serán tales, y la frecuencia es aumentada y reducida en función de las necesidades o intereses.

Los *pumses* se realizarán con mayor asiduidad con la proximidad de los exámenes, pues están incluidos en sus programas y su dominio es requisito indispensable para el ascenso de grado. Este hecho no solo sucederá en el transcurso de las clases, sino que resulta frecuente ver a los alumnos, semanas antes de la prueba, practicando un poco estresados, individualmente o en grupos, los *pumses* en horarios diferentes a las clases. La escasa importancia que se les da durante el resto del año les lleva a esta tesisura.

Otro factor que acrecenta todavía más la desidia hacia estas combinaciones es la escasa atención que se presta hacia ellos por parte de muchos cinturones negros; hecho que de algún modo tiene influencias en los alumnos de grado inferior. La rutinariedad y monotonía suele afectar más directamente a los grados superiores, pues si bien existen *pumses* indicados para su nivel y que les planteen nuevos retos, estos apenas se introducen en las clases. Esto es debido

a varios aspectos relacionados. La clasificación de los *pumses* en grados o cinturones, que establece que cada cinturón debe aprender su correspondiente *pumse*. Además, el escaso tiempo dedicado en las clases a ellos hace que los alumnos lleguen muy “justos” de este conocimiento a los exámenes y por tanto no sea ni planteable que puedan dedicarse a aprender nuevas formas. Por ello, la minoría de cinturones negros en casi todos los gimnasios obliga a descuidar o reducir el aprendizaje de sus nuevos *pumses* al final de la clase, mientras que el resto se dedica al repaso de los “tan conocidos *pumses* anteriores”. En algunos gimnasios con elevado número de cinturones negros (C) han intentado poner una clase para los *pumses* de cinturones negros, a continuación de la anterior; pero, hasta ahora, el absentismo es muy notable.

A todo esto hay que añadirle la disminución o ausencia en la transmisión de los valores tradicionales del taekwondo, y de sus *pumses*, y el hecho de que tanto la reestructuración de los *pumses* y la evolución del taekwondo como la descontextualización y adaptación cultural hayan desviado los fines pragmáticos que pudieran haber utilizado como puente cultural para su implantación en estos gimnasios.

Todo esto ha desembocado en el encasillamiento de los *pumses* en la parcela artística, siendo considerados, por muchos informantes, una forma de arte.

#### **6.1.3.3. El combate**

Podríamos decir que el combate o *kyorugi* es un tipo de ejercicio en el que se aplican las técnicas aprendidas del currículo del taekwondo a una situación de enfrentamiento ante un oponente.

En principio, el combate presentaría cuatro características básicas. En primer lugar, a diferencia de los *pumses*, para su práctica es necesaria la presencia de un compañero u oponente. En segundo, los movimientos no estarían prefijados, y por lo tanto, habría un principio de incertidumbre en su práctica al no poder conocer de antemano los ataques o contras que nos va a aplicar el adversario. La tercera característica es la cualidad de contacto total, es decir, las técnicas deben aplicarse con la mayor potencia posible, con la consecuente necesidad del uso de protecciones. Por último, su práctica queda insertada en un marco reglamentario procedente de las competiciones, que le hace presentar ciertas limitaciones.

De modo que, entre otros aspectos, no todas las técnicas existentes en el taekwondo pueden usarse en él por su ilegalidad o ineffectividad. Es decir, la modalidad de combate que predomina en el taekwondo, la oficializada a través de las competiciones, está reglamentada, prohibiendo la incorporación de técnicas que no se consideran adecuadas, ya sea por su peligrosidad o por cualquier otro motivo. Por otro lado, esas mismas limitaciones impuestas por su reglamentación le han conferido unas características singulares que han obligado a los taekwondistas a replantear sus sistemas de entrenamiento, el repertorio técnico y a crear nuevas estrategias y tácticas de actuación. Muchas de las técnicas, consideradas básicas en el taekwondo en sus inicios, no han podido adaptarse y han perdido su utilidad en el nuevo contexto de combate, mientras que las que sí lo han hecho han sido modificadas una y otra vez. De esta forma, como hemos visto en los apartados anteriores, se han desarrollado nuevas técnicas diseñadas específicamente para el combate, a las que hemos denominado “técnicas y movimientos de combate”, y que se pueden resumir en desplazamientos, esquivas, contraataques y técnicas modificadas.

Sus vínculos con la competición, y por lo tanto, con la deportivización o transformación del taekwondo en deporte, han convertido al combate en el principal motor de cambio, que además está eclipsando, cada vez más, al resto de aspectos y contenidos curriculares del taekwondo.

### *El combate y sus diferentes planos de representación*

No obstante, desde hace unos años, nos ha llegado una nueva conceptualización procedente de la WTF, hasta ahora desconocida en los gimnasios alicantinos, y todavía no implantada definitivamente, que desarrolla varias modalidades de combate, algunas de las cuales se alejan de las características que acabamos de señalar.

Si examinamos los discursos teóricos actuales respecto al combate procedentes de la WTF y de la FET, junto a los de los más recientes manuales avalados por las mismas, apreciamos cómo existe una asimilación, en parte “forzosa”, de los ejercicios que la mayoría de los practicantes calificarían como defensa personal bajo la denominación de combate.

Según estos discursos, existe toda una tipología o modalidades de combate de taekwondo que, a rasgos generales, podemos recoger en el siguiente cuadro:

Tabla 67: Modalidades de combate.

Macho Kyorugi (combate combinado)	1.º Setbon Kyorugi (combate combinado a 3 pasos) 2.º Tulbon Kyorugi (combate combinado a 2 pasos) 3.º Hanbon Kyorugi (combate combinado a 1 paso)	
Chayu Kyorugi (combate libre)	Yonsup Kyorugi (combate de contacto)	Kyorugi armonizado (combate preparado)
	Shihap Kyorugi (combate de competición)	Kyorugi de preparación (combate de entrenamiento)

Fuente: elaboración propia.

De manera que se divide el combate de taekwondo en dos modalidades: la práctica de movimientos preestablecidos y el combate libre, denominados *Machwo kyorugi* y *Chayu kyorugi* respectivamente.

La primera modalidad consiste en una combinación de técnicas: uno de los oponentes ataca al adversario, y este realiza una serie de movimientos de defensa y ataque. Su práctica conlleva un proceso ritual que difiere del que se realiza en el *Chayu kyorugi*, que se puede generalizar en la siguiente secuencia:

- Oponente 1: Posición de chariot }
- Oponente 2: Posición de chariot } Simultáneo
- Oponente 1: Saludo con kionne }
- Oponente 2: Saludo con kionne } Simultáneo
- Oponente 1: Chumbi sogui }
- Oponente 2: Are maki chumbi } Simultáneo
- Oponente 1: Ataque prefijado a la señal del oponente 2 (grito o *kiap*)
- Oponente 2: Defensa y combinación de ataques.

La realización de las técnicas guarda la misma estética que los *pumses* y la técnica fundamental, es decir, consisten en la realización combinada de una técnica con una de las posiciones de los pies o *sogui*, de manera que no se busca la efectividad principalmente<sup>170</sup>, sino más bien la corrección técnica a la vez que se demuestra la aplicabilidad de las mismas.

Otra característica de este tipo de combate es que no se golpea, sino que las técnicas se marcan, es decir, el movimiento se controla y frena

<sup>170</sup> Aquí se puede apreciar cómo existe una dicotomía sobre la naturaleza de las técnicas de taekwondo y del resto de artes marciales, relacionada con su forma canónica y su practicidad, es decir, muchas de estas técnicas no resultan aplicables en cualquier contexto de combate o defensa personal en su forma ideal, sino mediante modificaciones que les confieren cualidades motrices que se alejan de la manera “correcta” de realizarlas.

antes de impactar en el cuerpo del oponente, y por ello hay una ausencia de protecciones.

Este tipo de práctica se divide en *Sambon Kyorugi*, *Tunbon Kyorugi* y el *Hambon Kyorugi*, en función de si se realizan 1, 2 o 3 pasos en las combinaciones de defensa y ataque.

La segunda modalidad es el *Chayu Kyorugi*, que se aproxima más que el anterior a la característica de libertad e incertidumbre, aunque según la WTF, también presenta dos vertientes.

El *Yosup kyorygi* se refiere al combate con contacto, a diferencia del anterior, y que está relacionado con las prácticas de entrenamiento encaminadas al combate de competición. Generalmente se usan protecciones y se eliminan las técnicas que pueden resultar peligrosas para la integridad de los combatientes, y muchas veces se limita la potencia del impacto.

Por último, el *Shipap Kyorugi* es el combate tal y como se realiza en las competiciones, con las limitaciones impuestas por el COI para incluir al taekwondo como modalidad deportiva y aceptar su inclusión en los Juegos Olímpicos.

Sin embargo, en este apartado vemos, una vez más, la existencia de dos planos diferenciados, y a veces no interconectados, de conceptualización del taekwondo, representados por las federaciones deportivas y los practicantes y maestros de los gimnasios. Además, también podemos apreciar una descoordinación entre la FET y la WTF.

El resultado es la pervivencia y retroalimentación de la heterogeneidad inicial reflejada por las distintas escuelas de taekwondo. Esto se ve reforzado por la actitud de muchos maestros, que, inmersos en una sociedad de mercado, donde la buena economía e imagen del gimnasio es trascendental para su supervivencia, llevan a cabo iniciativas individuales, aumentando todavía más dicha heterogeneidad.

En esta tesitura, la modalidad de combate de contacto *Chayu Kyourugi* es la representación que se hacen del combate la gran mayoría de los taekwondistas, obviando y desconociendo el resto de modalidades, que no son calificadas como tal. Hecho que queda reflejado incluso en los programas

de exámenes oficiales difundidos por la FET denotando cierta ambigüedad y contradicción al clasificar estos elementos.

Tabla 68: Extracto en relación con el combate del programa de exámenes de cinturón negro.

<b>EXAMEN DE KYORUGUI (COMBATE)</b>
27. El apartado de kyorugi se dividirá en tres partes:
27.1. SEBON KYORUGUI.
27.2. HAMBON KYORUGUI.
27.3. COMBATE.
28. En <b>SEBON KYORUGUI</b> (tres pasos), el aspirante ejecutará, con la ayuda de un compañero (otro aspirante), tres técnicas diferentes de defensas y contraataques a los tres niveles: olgul, montong y are. Los ataques serán efectuados partiendo de una correcta posición de apkubi are maki (pierna derecha atrás).
29. En <b>HAMBON KYORUGUI</b> (un paso), el aspirante ejecutará, con la ayuda de un compañero (otro aspirante), cinco técnicas diferentes de defensas y contraataques a los tres niveles: olgul, montong y are. Los ataques serán efectuados partiendo de una correcta posición de apkubi are maki (pierna derecha atrás).
<b>Nota.-</b> En los puntos 36 y 37 el nivel atacado será indicado por el tribunal. En esta prueba se valorará:
a) La correcta ejecución de las técnicas.
b) El control de las técnicas.
c) La efectividad real de las técnicas.
30. <b>COMBATE.</b> Esta prueba será de obligatoria ejecución por parte de todos los aspirantes, desde el cinturón negro primer hasta el tercer dan, quedando exentos para cinturón negro cuarto dan y sucesivos, así como los mayores de treinta y cinco (35) años.

Fuente: Reglamento Técnico para Examen de Cinturón Negro. Aprobado por la Asamblea General el 23/05/1999.

Por ello, y basándonos tanto en las representaciones como en las prácticas, cuando hablamos de combate a lo largo de todo el texto etnográfico, nos estaremos refiriendo a la modalidad *Chayu Kyorugi*.

### ***Origen y evolución del combate del contacto***

Para entender los preceptos en los que se basa la modalidad de combate de contacto actual en taekwondo, hemos de remontarnos a los mismos orígenes del judo. Hasta entonces, las diferentes artes marciales de Corea, China y Japón tenían como una de sus finalidades fundamentales la aplicación en el campo de batalla, donde la propia vida corría peligro y la efectividad de cada una de las técnicas se medía en las probabilidades que tenía de provocar la muerte del enemigo. Y era a este contexto donde quedaba desplazada la práctica del combate, que no formaba parte, de la misma manera que lo hace actualmente, del entrenamiento sistemático,

dándose un mayor énfasis a la práctica de los *pumses*, combinaciones o combate prefijado sin contacto.

Jigoro Kano ideó un nuevo método de combate para el judo que se denominaría *randori*, basado en un sistema anterior aplicado en el entrenamiento de jujutsu denominado *nokori ai*, practicado poco antes de la restauración Meiji en 1868. Este se incorporaba en algunas escuelas de jujutsu como la de Kito y la de Tenshin Shin Yo, una vez se había conseguido un alto nivel en la práctica del *kata*. En palabras del propio Kano, “era una forma de práctica del *kata* en la que los oponentes ejecutaban una serie de técnicas en las que la proyección de *tori*<sup>171</sup> tenía que ser efectiva, porque si no *uke* podía aplicar un movimiento de contra, que, si a su vez no era efectivo, daba la oportunidad a *tori* para intentar una nueva técnica de contraataque (Kano, 1989: 31)<sup>172</sup>”.

Según algunos autores (Sol, 2003a), Kano observó que los 300 años de paz bajo la dictadura militar de los shogunes habían hecho perder a las artes marciales la vitalidad que pudieron tener en otros tiempos. La mayoría de las artes marciales daban mayor importancia a la forma del movimiento que a su utilidad real, y cuando eran aplicados de manera realista, tendían a provocar lesiones, por lo que nunca se realizaban. Para Kano, las artes marciales se habían convertido en sistemas que, si bien conservaban las habilidades técnicas, estas tenían muy poca relación con su utilidad práctica anterior. Las técnicas eran evitadas para prevenir lesiones o realizadas en un contexto ritual que promovía un ideal de movimiento, al margen de cualquier práctica en un ambiente de combate. A partir de aquí, desarrolló la idea de que la práctica de artes marciales tenía que darse, en primer lugar, en un formato de contacto total, para así poder poner a prueba en un contexto de combate más real, tanto a la técnica como a su ejecutor. En segundo lugar, la práctica del arte marcial debía producirse en un contexto de libre movimiento. De esta manera, el ejecutor de la técnica tendría que adquirir y adaptar sus habilidades técnicas a una amplia variedad de circunstancias. Finalmente, Kano desarrolló la idea de *randori*, o de “movimiento libre”, con la premisa de que el movimiento libre en la ejecución de las habilidades técnicas de artes marciales es más útil en lo que se refiere a desarrollar una habilidad realista que los movimientos controlados repetitivos simples.

<sup>171</sup> *Tori* es el nombre japonés que se le da en el judo a aquel que ataca o aplica la técnica.

<sup>172</sup> Citado por Molina, J.P. (1999), en Villamón, M. *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, p. 258.

De modo que, “si en el *kata* se practican los principios del judo a través de la técnicas desarrolladas, en el randori se practican los principios aplicándolos al combate. (...) En el randori se intenta superar las acciones del oponente en una práctica que no tiene un orden preestablecido. Mientras que en el *kata* las acciones están decididas de antemano, en el randori se desarrolla la habilidad de dominar rápidamente las situaciones cambiantes (...)” (Molina, 1999: 258).

Desde esta nueva perspectiva, “muchas de las técnicas se convirtieron en anacrónicas, pues la finalidad que tenían anteriormente era matar o herir al adversario. El fundador del judo procedió a varias adaptaciones. Eliminó todas las que juzgó peligrosas y limitó los efectos de las que conservó” (Villamón y Brousse, 1999: 112).

Otaki y Draeger (1983)<sup>173</sup> realizan un análisis de la evolución histórica del *kata* y del randori, y señalan que “en el jujutsu no había una distinción entre *kata* y randori. Lo más parecido al randori era, como se ha dicho anteriormente, el nokori ai que en realidad era una variante en la manera de practicar el *kata*. Cuando Kano formula el judo en 1882, elabora un tipo de práctica novedosa: el randori. Esta práctica permite gracias a la eliminación de las técnicas peligrosas, el combate amistoso con un oponente (en las escuelas de jujutsu el combate se reservaba para el enfrentamiento con el enemigo, debido a la peligrosidad de las técnicas aplicadas). De esta manera, desde el comienzo del Kodokan el randori se diferencia del *kata* y toma una importancia decisiva con relación al tiempo dedicado a la práctica de judo. Posteriormente, a comienzos de siglo, los *kata* se estandarizan y consolidan su posición como una de las dos formas de estudio del judo. Así, durante todo el periodo desde el comienzo del judo hasta la segunda guerra mundial, el núcleo del judo fue el *kata*, y a su alrededor sólo existía el randori. Durante la década de los años 30, poco antes de la muerte de Kano, aparece como elemento nuevo el shiai, y tienen lugar los primeros campeonatos de Japón” (Molina, 1999: 260-261).

El kárate, por su parte, adoptó la postura contraria a Kano, y su fundador Funakoshi, enfatizó el poder de sus técnicas, manteniendo la creencia de que eran demasiado poderosas para ser aplicadas en un combate libre. De modo que, siguiendo el lema “un golpe, una muerte”, evitó incluir esta modalidad de combate en el currículo del kárate. El poder total de los puñetazos y patadas podría, a los ojos de Funakoshi, perderse en un combate de contacto suave o

---

<sup>173</sup> Otaki, T. y Draeger, D. F. (1983). *Judo formal techniques*. C. E. Tuttle Co. Rutland/Tokyo.

sin contacto, lo cual era contrario al auténtico desarrollo de un verdadero arte marcial (Sol, 2003b).

Tras la muerte de Funakoshi en los años 50, uno de sus alumnos, Masatoshi Nakayama, comenzó a desarrollar una nueva forma de combate. Con los nuevos accesorios que se fueron creando, guantes y algunas protecciones, pudo conseguirse un contacto suave frenando el movimiento antes del golpeo, sin la necesidad de eliminar muchas de sus técnicas por el factor peligrosidad. A este nuevo método se le llamaría *Jiyu Kumite* (combate libre). A través del combate se desarrollaría la velocidad, mientras que la potencia sería testeada con el rompimiento de tablas y ladrillos.

En la actualidad los métodos de enseñanza del kárate varían en función del estilo, la escuela o el maestro y de manera muy similar al taekwondo coexisten diferentes modalidades de combate o *kumite*, que corresponden más bien a formas de aprendizaje, que podríamos resumir en las siguientes.

Tabla 69: el combate en el kárate actual.

**Kihon ippon kumite (combate a un solo ataque):** tanto el ataque como el nivel y las técnicas a utilizar se hallan preestablecidos y a su inicio se espera atento y relajado en *shizen tai*. A partir de este momento el atacante, a una señal, debe imprimir la máxima velocidad y potencia a sus movimientos, intentando alcanzar el objetivo. El defensor, dando un paso atrás, para con toda su energía, librando al instante un contraataque.

**Jiyu ippon kumite:** en él los contendientes se enfrentan libremente y moviéndose a su libre voluntad, estando limitados por la actuación de cada uno de ellos, uno es atacante y el otro es defensor, aquel que ataca tiene un patrón fijo de ataque y en el momento que juzga más oportuno realiza el ataque. El defensor debe moverse dentro de la distancia en la que le sea factible detener o esquivar el ataque, pero que a la vez le posibilite un contraataque casi simultáneo.

**Gohon kumite (combate a cinco pasos):** consiste en un entrenamiento realizado por parejas, en el cual el atacante avanza linealmente, dando cinco pasos al frente, y el defensor retrocede al unísono, parando cada vez el ataque realizado y contraatacando después del quinto movimiento. Se inicia después del saludo, tomando el atacante la postura *kamae*, desde donde acomete al nivel preestablecido (*yodan*, *chudan* o *gedan*). Finalizado este, ambos contendientes se sitúan en *shizen tai*, se saludan e inician los movimientos en sentido inverso, cambiando el atacante.

**Jiyu kumite (ataque libre):** podemos definirlo como la aplicación práctica y controlada de las técnicas de ataque y defensa aprendidas a través de los *katás* y de *kihon*, las cuales se realizan libremente enfrentándose a un contrario que cumple la doble misión de adversario y colaborador, siendo el mutuo respeto la única barrera que separa al *jiyu kumite* del *jissen kumite* (ataque real).

Fuente: Enciclopedia Shotokai, <http://www.shotokai.com/frames.html>. Consultada en marzo de 2004.

La similitud entre las diferentes modalidades de combate que hay entre el kárate y el taekwondo nos hace intuir los estrechos vínculos históricos que han tenido.

De hecho, en sus inicios y durante muchos años, el taekwondo adoptó un sistema de combate similar al *jiyu kumite* del kárate. Por aquel entonces el combate con contacto total en taekwondo no existía, por lo que todavía se utilizaban en él técnicas que hoy en día han quedado exentas de este contexto.

A partir de los años 60, con la incorporación progresiva de nuevas protecciones, se fue desarrollando el método de combate de contacto, más en la línea del judo o el boxeo inglés, al tiempo que se diferenciaba del kárate.

Se eliminaron los golpes con la mano a la cabeza y al cuello, permitiéndose solamente impactar en ellos con el pie. De igual manera, quedó prohibido cualquier tipo de impacto intencionado por debajo de la cintura. También se incorporó el peto, en el cual se dejó impactar tanto con el puño como con el pie.

Con los años, el combate se convirtió en el principal recurso del taekwondo para darse a conocer internacionalmente, accediendo a los Juegos Olímpicos a través de él y de la competición. Pues el combate de taekwondo se ha desarrollado a lo largo del siglo XX estrechamente unido a la competición. A su vez, esta y las modificaciones que en ella se han ido realizando o su práctica ha impuesto han determinado los cambios en el combate, pero también en todos los demás conceptos del taekwondo. Está directamente relacionada, pues, con el proceso de deportivización, por lo que seguiremos indagando en todos estos aspectos en epígrafes posteriores.

### ***La práctica del combate en los gimnasios de la provincia***

Los gimnasios alicantinos han sufrido la evolución y cambios acordes a las competiciones oficiales promulgadas por las federaciones, tal y como veremos en próximos epígrafes. Entre ellos, los cambios en los combates se basan en una incorporación progresiva de equipo protector, la eliminación de técnicas peligrosas y otras prohibiciones que favorecen la espectacularidad y el uso de las piernas.

Para determinar la cantidad de tiempo dedicada y la importancia que se da en las clases a los combates, influyen una serie de factores, entre los que destacan la división por edades, la nacionalidad y escuela del maestro y el tipo de gimnasio.

En un primer lugar, hemos de señalar que la práctica del combate en las clases suele ir encaminada a la posterior participación en competiciones. Por lo tanto, la inexistencia de ellas para los grupos infantiles, pues solo se celebran este tipo de campeonatos para taekwondistas mayores de 15 años, hace que su práctica sea menor en estos grupos.

Esto no quiere decir, sin embargo, que su ausencia sea absoluta, sino que se ha recurrido a una modalidad adaptada de entrenamiento que simula la práctica competitiva, pero sin protecciones ni contacto físico, sino más bien como una exhibición de patadas.

En el tiempo dedicado al combate durante las clases adquiere también una especial relevancia la dicotomía maestro español-maestro coreano.

Esto ha sucedido así desde los inicios del taekwondo en Alicante, cuando la escuela deportiva de Luis Alonso ponía un mayor énfasis en los combates dentro de los contenidos de las clases, mientras que los maestros coreanos, a su llegada, preferían practicar la técnica fundamental y los *pumses*.

De igual forma, se sigue manteniendo una diferenciación entre los gimnasios más “tradicionales” (D y E) y los más “modernos” (A, B, C), donde estos últimos centran gran parte de sus clases en los combates.

Los combates constituyen el primer factor motivacional de la asistencia de los alumnos en las clases, tal y como afirman numerosos informantes:

*“No sé, a mí siempre me ha gustado mucho lo de..., lo típico que hacen en la televisión, jay!, que se pegan. Y yo desde que estoy aquí lo que más me ha gustado, yo sé que venir a taekwondo es para competir, ya que es lo que más me gusta. Hombre, también me gusta la técnica y pumse, pero los veo diferentes”* (alumna, cinturón azul).

*“La parte de competición, los combates, disfruto mucho haciendo combates, porque los veo como un juego de inteligencia más que de fuerza. Yo siempre he pensado que un combate de taekwondo no lo gana el más bruto, sino el más listo”* (alumno, cinturón marrón).

#### 6.1.3.4. La defensa personal

Una gran mayoría de los practicantes acuden a un gimnasio de artes marciales, por primera vez, con la idea preconcebida de que van a aprender un método de autodefensa. Muchos de ellos, con el paso de los años y la ausencia de prácticas específicas en las clases de taekwondo, acaban por asumir que la realización de combates es la defensa personal del taekwondo.

Pero otros, conocedores de otras épocas en las que sí se ha practicado, adoptan posiciones más críticas. En efecto, podemos decir que el taekwondo, en sus inicios en Alicante, presentaba algunas formas de defensa personal, en las que se simulaban situaciones más o menos reales de agresión en contextos de la vida cotidiana externos al gimnasio.

Algunas de estas técnicas eran tomadas directamente de otras artes marciales coreanas como el hapkido, lo que denota la deficiencia que en el taekwondo vienen teniendo en estos aspectos. Otras eran conocidas como las formas *deryon*, que incluían el *il bo deryon*, *sam bo deryon*, etc.

A este conjunto en los gimnasios se le ha venido denominando *ho sin sul* (defensa personal) e incorporaba, además de las técnicas presentes en el currículo del taekwondo, algunas luxaciones, proyecciones, etc., más propias de otras artes marciales.

Resulta importante señalar que durante muchos años, aunque han estado presentes en el programa de exámenes de casi todos los gimnasios, no lo han hecho en los exámenes oficiales de la federación (a partir de cinturón negro). Este hecho ha favorecido todavía más la heterogeneidad.

No obstante, su práctica en las clases siempre ha sido muy reducida, lo cual se ve reflejado cuando algunos informantes antiguos nos decían que el taekwondo no tiene defensa personal, por mucho que desde las federaciones se empeñen en decir lo contrario. Además, se cuestiona la efectividad del taekwondo en este sentido.

Desde hace unos años se han incluido, como hemos visto, dos modalidades de combate (*sebon kyorugui* y *hambon kyorugui*) que pretenden sustituir en parte a la denominación de defensa personal. Y que consisten en una

preparación libre de técnicas de defensa y ataque por parte de los alumnos, que pueden hacer uso de cualquiera de las presentes en el currículo.

#### **6.1.4. Ejercicios psicofisiológicos y espirituales**

Como afirma David E. Jones (2003), la mayoría de las artes marciales tienen un componente animista, que consiste en la creencia de la existencia de una energía o fuerza interna que, si se despierta y dirige, puede dotar al luchador de unas cualidades casi sobrehumanas.

Aunque no es una creencia exclusiva de las artes marciales asiáticas del este oriental, ya que guarda ciertas similitudes con el maná que poseen los grandes guerreros de la Polinesia, sí adquiere unas connotaciones singulares al estar estrechamente relacionado con las religiones y filosofías orientales (taoísmo y budismo).

La denominación de este concepto coincide en Corea y Japón en el término *ki*, mientras que en China se denomina *chi*. El *ki*, estrechamente vinculado a los aspectos religiosos, es uno de los mayores causantes del misticismo de las artes marciales.

Su traducción literal sería energía, y es la base que permite que la fuerza física no sea determinante en las artes marciales, al resultar el *ki* mucho más poderoso.

Para su desarrollo y control se crearon una serie de ejercicios a los que hemos denominado psicofisiológicos y espirituales, que son a su vez los mismos que se utilizan en las religiones mencionadas.

Estos serían principalmente los ejercicios respiratorios, el *kiap* y la meditación. A continuación, vamos a explicar someramente en qué consisten los primeros y cómo se dan en los gimnasios, pero, aunque sería interesante analizar cuál fue su proceso evolutivo, vamos a prescindir de la meditación, como práctica que permanece ausente en todos los gimnasios conocidos.

##### **6.1.4.1. Ejercicios de respiración y relajación**

Los ejercicios respiratorios no suelen realizarse en los gimnasios, y cuando se ponen en práctica, en la mayoría de los casos adquieren otras finalidades.

Siguiendo la teoría del *ki*, este puede ser desarrollado y canalizado mediante ejercicios respiratorios (*Tanjong Hohup*), que es una manera de vivenciar la energía a través de la actividad mental. Por lo que comúnmente a este concepto también se lo conoce como “*Shimki*”. *Shim* significa “mente” y *ki*, “energía”. La unión entre cuerpo y mente, característica de estas religiones y que requeriría un estudio más exhaustivo, queda reflejada en esta teoría.

No obstante, una vez más, la educación física y, en este caso, también la psicología, como ciencias construidas en un contexto cultural diferente al que originó las artes marciales, han interferido notablemente en estas prácticas.

De modo que los ejercicios respiratorios, en las pocas ocasiones en que se realizan, lo hacen con los objetivos de recuperación tras un esfuerzo físico, para aprender la combinación entre respiración torácica y abdominal, con su mayor aprovechamiento del oxígeno y como relajación para paliar el estrés acumulado en las vidas cotidianas aceleradas de los taekwondistas.

#### **6.1.4.2. El grito o *kiap***

Esta energía o *ki* puede liberarse unida a las técnicas, aumentando su potencia y velocidad. Para ello se utiliza una forma específica de soltar el aire al mismo tiempo que se hace la técnica, emitiendo un estremoso sonido denominado *kiap*. Este término corresponde con su transcripción fonética, pero hay otras variantes sonoras.

El *kiap* podría definirse como la unión de la energía interna a través del cuerpo y la mente, y consistiría en concentrar la energía (*ki*) en un punto situado en el bajo vientre denominado *Dan Jon* (Carbonell, 1992: 38).

Aunque el grito o *kiap* todavía perdura como una de las características del taekwondo, y la gente es conocedora de que, como ellos dicen, “el grito sale del estómago”, en la práctica no se hace de forma “correcta”. Como afirman nuestros informantes: “La mayoría enfoca la fuerza en la garganta”, “el grito sale de la garganta” y por lo que oímos, muchos no emiten un sonido elevado.

La insistencia de una emisión sonora de alta intensidad sigue siendo un aspecto de gran importancia para los maestros en el desarrollo de las clases (gimnasios C, D, E y en menor medida el A y B). Las indicaciones del maestro muchas veces se hacen en voz alta y con alusiones constantes a que los alumnos

deben gritar, no solo en el *kiap*, sino en cualquier otra forma ritual que así lo requiera. Esto último confiere a las clases un aspecto “militarizado”.

No obstante, debemos matizar una tendencia, aunque lenta, a la relajación y abandono de esta forma.

Aun así, podemos decir que el grito, junto a los golpes a las manoplas y al saco componen el conjunto de sonidos característico de las clases de taekwondo. Tan solo con oír la combinación entre ambos es posible identificar que se está impartiendo una clase de taekwondo.

### ***El grito como producto de la moda***

Los gritos también son producto de la moda y varían tanto de unos gimnasios a otros como de manera diacrónica en el tiempo.

Los gritos más frecuentes son el sonido /je/ y /jia/, aunque existen muchas más modalidades.

El grito no ha evolucionado prácticamente con el tiempo, y al igual que en la actualidad, ya a principio de los noventa coexistían los sonidos /je/, /jia/ y /jei/, principalmente, de forma que además de ser fenómeno de identificación de un gimnasio determinado, también constituía una elección personal entre la variedad de sonidos existentes.

Durante estos años sucedió un hecho significativo que nos muestra cómo la idolatría hacia los cinturones altos, y especialmente a los coreanos, conseguía condicionar e incluso implantar una nueva moda en el grito.

Una selección de coreanos de un mismo club, competidores de prestigio en su país, hizo una gira por Europa, participando en los gimnasios de maestros coreanos amigos, así como en los de aquellos pertenecientes a su escuela, realizando exhibiciones y campeonatos de combate amistosos.

Durante el entrenamiento de estos coreanos en uno de los gimnasios, los alumnos, además de quedar asombrados o al menos sublimar las cualidades técnicas de estos taekwondistas, pudieron observar cómo utilizaban una manera diferente y hasta entonces desconocida en el acto de gritar. Exactamente emitían un sonido que decía /asa/.

Rápidamente se produjo una asociación de cualidades, “ellos son mejores, si gritan así será por algo”. Durante esos mismos días, otro compañero del gimnasio del maestro fundador de la escuela en Alicante, que era cinturón negro y había estado entrenando en Corea (en el gimnasio descendiente del que hablamos todavía no había ningún cinturón negro, pues apenas llevaba tres años abierto), utilizaba una variante personalizada del grito coreano, que sonaba como /aja/.

A los pocos días de la marcha de los coreanos y del regreso del cinturón negro a su gimnasio, uno de los alumnos comenzó a utilizar este sonido, seguramente para no parecer una copia exacta del grito coreano, al que siguieron otros compañeros. Durante varios años este sonido sustituyó al anterior.

#### **6.1.5. Ejercicios lúdicos**

Por último, ya más relacionados con la comercialización del taekwondo, se han ido incorporando a las clases los que podríamos denominar ejercicios lúdicos. Muchos de ellos se corresponden con un cambio metodológico que añade, al trabajo de todos los ejercicios que anteriormente hemos visto, el elemento de juego y diversión.

Una manera de hacerlo ha sido la utilización de factores competitivos, como intentar hacer el mayor número de técnicas en comparación con otros compañeros, hacer la patada más alta o ganar una carrera, por ejemplo.

Pero además, también se vienen realizando juegos, algunos de ellos adaptados. En el gimnasio A, por ejemplo, es frecuente el que se ha venido a denominar “partido de manoplas”. Este se desarrolla de la siguiente manera: el terreno de juego por supuesto es el tatami, en el que se señalan dos porterías, se forman dos equipos y cada componente coge un *mit*. El objetivo del juego será introducir una pelota en la portería del equipo contrario. Constituye una adaptación de deportes como el *hockey* o el fútbol.

También se realizan otros juegos tradicionales como “el pañuelo”, “matar”, “pillar”, etc., o incluso partidos de fútbol. Todos ellos quedan relegados a días que presentan cualidades más festivas, como tras un campeonato o un examen, o en vísperas de fin de semana. Así, en estos gimnasios durante algunas épocas se ha dedicado el viernes, de manera sistemática, a la realización de actividades lúdicas.

De todos modos, aunque con un cambio más acusado en los gimnasios de maestros coreanos, la tendencia ha sido la sustitución de técnicas monótonas y repetitivas por otras más lúdicas, tal y como afirma un maestro que ha tenido la oportunidad de vivenciar ambas concepciones del entrenamiento:

*“Es como, yo practiqué un día, mi maestro, no mi maestro sino un superior mío, claro, primero cuando apunté a gimnasio de escuela en pared puesto un punto y que pegaba montong jirugui a esto todo el día, nada más. Enseñando como cerrar puño, luego tú una hora. Pero este entrenamiento una cosa de repetición para mejorar su técnica, pero mismo tiempo, mi punto de vista esa repetición no solo para mejorar su técnica, sino endurecer su espíritu como perseverancia y cosas eso, ¿no? Pero hoy día, mismo tono, misma filosofía, un alumno que se apunta, ¡haber tú, sienta una hora, chuchum sogui, montong jirugui ahí!, Entonces claro que él mañana no vendrá, entonces es como... ha cambiado” (maestro coreano)*

*“Mejor profesor, mi filosofía es mejor profesor hay más alumnos, peor profesor hay menos alumnos. Entonces tú enseñando una persona bueno, bueno, porque hoy día yo como con esto, yo como con esto, entonces tengo una renta, no sé, dos kilos de euros en banco no hay problema, aunque tenga 10 alumnos lo haría como mismo sentimiento, misma forma que antes, pero no puedes, tengo que comer, ¿no? Entonces claro, eso ha cambiado, y mismo tiempo deben profesores ahora tienen que cambiar filosofía, esa manera, mismo tiempo. ¿Qué profesor más inteligente?, haciendo un juego infantil, un juego, parece juego, ¿eh?, jugar, pero como técnica de taekwondo. Es como tú, por ejemplo, entre dos con peto, patada, por ejemplo, digamos bandal chagui. Tú uno, yo uno, tú uno, yo uno, 20 minutos así entonces todo el mundo se aburre. Pero yo he visto un profesor entre dos haciendo amago, pega gana punto, entonces quien recibir punto, pierde punto tres flexiones. Es como un juego entre dos, ¿entiendes? Entonces mismo chiquillos divirtiendo, mismo tiempo aprendiendo taekwondo. Entonces quien inventa ese sistema tendrá más alumnos. Debe ser claro, cliente cambiado, tú tienes que cambiar, ¿no? Entonces, no solo uno ahora, hay muchos gimnasios también lo hace de esa manera, hoy día, 5 minutos gimnasio, 5 minutos base, un poco de patada dando a una pelota, jugando fútbol. Ahí viene gente, pero claro ese no durará. Si hay muy fuerte no durará los chiquillos. Ahora una clase 40 minutos jugando tampoco durará. Entonces claro, profesores hoy día tienen que hacer reciclaje, pero todos profesores creen soy mejor, soy mejor, entonces una conferencia e taekwondo como juego de infantiles, qué sirve para mí, nadie va” (maestro coreano)*

*“(...) por ejemplo, haciendo bandal los dos jugando luego puntuando, cada uno yo he hecho 30 flexiones, perdido 10 puntos y mientras yo ganado 5 puntos. Entonces perdido 30 puntos ganado 5 puntos total perdido 25 puntos. Entonces claro, quien saca hoy más puntos. En pared como tiene una marcador, todos los nombre de alumnos, hoy he hecho 5 puntos, entonces cada semana cada mes, dando un premio no sé qué. Tiene que sacar una idea mismo juego pero aprovechando taekwondo. Debe ser así, pero como, eso yo he dicho un ejemplo, no. Un ejemplo como patada como sacando punto, pero es un juego, lo chiquillos principio muy divertido porque me ha pegado, he perdido un punto, entonces principio chillando eso no es punto, no sé, peleando entre sí, pero una semana dos semanas, tres semanas ya captando ese sistema, entonces mismo tiempo juego, mismo tiempo aprende taekwondo. Entonces no sé, quien inventa más quien mete ese sistema ganará como profesor de taekwondo” (maestro coreano).*

## **6.2. Tipología de las clases**

Durante las clases se imparten diversos contenidos y se realizan variadas actividades, que generalmente están relacionadas con la formación del maestro, adquirida de sus experiencias como alumno y de su formación profesional (cursos impartidos por la federación, universidad, etc.). Este hecho podría hacernos presagiar una enorme variabilidad en función del gimnasio, del maestro o de la escuela. Aunque es cierto que este aspecto determina, en gran medida, tanto los contenidos como las estrategias para su impartición, es decir, actividades que se realizan, estilo docente y otras metodologías, la tendencia actual es la de paliar estas diferencias. Existe un esfuerzo por parte de las federaciones deportivas y de algunos maestros hacia una formación más amplia regulada oficialmente, que se centra, fundamentalmente, en aspectos pedagógicos y de acondicionamiento físico.

Por ello, pese a que las diferencias entre unos gimnasios y otros siguen estando presentes, cada vez lo hacen de forma más minimizada, lo que implica una mayor homogeneización de las clases.

Por otro lado, los conocimientos requeridos en las pruebas de examen oficiales condicionarán las prácticas y actividades que se realicen en las clases. Sin embargo, hemos de tener presente la actual tendencia a ensalzar los aspectos deportivos del taekwondo, y concretamente los combates, que determinará en mayor medida el transcurso de las mismas.

Así pues, podemos establecer una tipología de clases basándonos en las actividades que en ellas se realizan, que algunos gimnasios contemplan de manera temporalmente estructurada, dividiéndolas en clases de competición, clases de técnica y *pumse*, clases de cinturones negros, clases de reflexión, clases lúdicas, clases de retroalimentación de la disciplina (muy duras) y clases de defensa personal.

En algunos gimnasios, de manera formal, sus horarios reflejan el tipo de clase que se desarrollará cada día. Así, por ejemplo, en uno de los gimnasios tenemos que los lunes se trabaja técnica y *pumse*, mientras que los miércoles y los viernes las clases son de competición. En otros, es el maestro de manera arbitraria el que decide en cada momento la materia que debe impartir, y que no está recogida en los horarios. En estos gimnasios las clases son más flexibles y suelen contener diferentes tipos de ejercicios.

### ***Las clases de competición***

Las clases de competición serán aquellas que tienen como finalidad la preparación de los alumnos de cara a una competición próxima. Aunque, como vamos a ver, existen diferentes tipos de competición, que van desde el combate, el *pumse*, hasta la exhibición, este tipo de clase está exclusivamente diseñada para la competición de combate. Esto es así, ya que tanto la predominancia como el prestigio que se le otorga a este tipo de práctica, como otra serie de factores, han generalizado entre los taekwondistas una asimilación entre los conceptos de competición y combate.

La clase de competición, como ya hemos comentado anteriormente, determinará la primera diferenciación informal de grupos y por tanto de practicantes, pues se trata de una clase diseñada para aquellos que deseen desarrollar sus habilidades en el combate, y concretamente en el combate de competición, por encima de otros aspectos.

Esta diferenciación se halla implícita o explícita, en diferentes medidas, en función del gimnasio. Si bien en algunos gimnasios no existen días específicos de competición y en otros están distribuidos en diferentes días de la semana, una práctica común es la de realizar entrenamientos o clases exclusivamente para competidores.

Las clases de competición se componen de ejercicios físicos de mayor intensidad que el resto, de ejercicios de técnica de combate y de combates. El uso de las protecciones, pues, es muy frecuente durante su transcurso.

Por último, hemos de señalar que, aunque hace unos años se trataba de un tipo de clases específicas, impartidas en horario diferente, con la progresiva relevancia de las competiciones de combate, las clases de competición se han ido asimilando y sustituyendo a las clases anteriores.

### ***Clases de técnica y pumse***

Son aquellas por medio de las que se pretende inculcar los ejercicios técnicos de técnica y *pumse*. Se caracterizan por la repetición continua e individual, principalmente golpeando “al aire”, de las técnicas y los *pumses*. El principal estilo docente es el mando directo, pues el maestro o encargado de la instrucción indica en cada momento el ejercicio que se debe hacer y el número de la repetición, es decir, cuenta en voz alta y a continuación los alumnos repiten la técnica o realizan el número de combinación de *pumses*.

El tiempo y número de clases dedicado a este tipo de ejercicios ha seguido una progresión *in decrescendo*, y son las que presentan un mayor grado de absentismo.

### ***Clases de cinturones negros***

Uno de los principales descontentos de los taekwondistas es la inclusión de todos los alumnos en las mismas clases con independencia del grado o cinturón. Si bien esta tesis permite la interactuación en el mismo contexto educativo a diferentes niveles de la escala jerárquica, los cinturones inferiores constituyen un “lastre” para el aprendizaje de sus superiores. La tendencia de los gimnasios, como hemos visto, es a ostentar un mayor número de cinturones bajos, disminuyendo progresivamente a medida que se asciende de grado. Por ello, los maestros prestan mayor atención a la enseñanza de aquellos, lo que provoca absentismo y con el tiempo el abandono de los cinturones altos. Este hecho se produce especialmente en los cinturones negros, que tras haber superado la escala de colores, con su correspondiente rito de paso, se perciben muy superiores en conocimientos y en cierta medida degradados al tener que compartir clase con ellos.

Para subsanar esta situación y mantener a los cinturones negros, algunos gimnasios han establecido durante temporadas, fuera del horario, clases especiales para cinturones negros. Pero, puesto que esta iniciativa incrementa el horario de trabajo de los maestros, a veces para mantener a grupos muy reducidos, no suele perdurar en el tiempo.

Actualmente, desde hace apenas unos meses, el gimnasio C la ha puesto en práctica, aunque de forma limitada, pues está dedicada a la técnica y *pumse* y su frecuencia es de una hora a la semana.

### ***Clases de defensa personal***

La defensa personal, como hemos comentado, constituye una “asignatura pendiente” con respecto a las expectativas que muestran los sujetos a la hora de matricularse en el gimnasio.

En todos los gimnasios, en algún momento, se han dedicado clases exclusivamente diseñadas para la defensa ante agresiones suscitadas en contextos propios de la vida cotidiana. Así pues, el sentirse seguro y protegido de las potenciales amenazas de grupos de delincuentes es una de las motivaciones de algunos taekwondistas.

Sin embargo, estas clases, a pesar de la demanda, apenas perduran en el tiempo por diversos factores. Entre ellos, resulta significativo que la no especialización del taekwondo en la defensa personal, eclipsada por el combate, y las consecuentes lagunas en este aspecto, obliga a incluir técnicas de otras artes marciales, tales como luxaciones, proyecciones, golpes inexistentes en taekwondo, etc. Técnicas que los maestros conocen con relativa profundidad y en número escaso, lo que conlleva a una desmotivación de los maestros para mantener una continuidad con las mismas.

### ***Clases de reflexión***

Aunque en la actualidad apenas se realizan y no hemos podido observarlas, tenemos constancia de que antes se dedicaban algunas clases indeterminadas, y provocadas por las circunstancias, a la reflexión sobre la actitud y comportamiento, y consecuentemente de los valores que debe tener un taekwondista.

Algunas de estas clases son aquellas donde los informantes recuerdan que recibían una “bronca” del maestro. Estaban motivadas por situaciones conflictivas entre los alumnos, por algún comportamiento considerado como indebido, o simplemente se realizaban para retroalimentar los valores.

Podríamos incluir, también, en este tipo de clases, a aquellas que se realizan después de algún acontecimiento “importante”, aunque se desarrollan de manera más relajada o distendida, pues la reflexión deja de adquirir ese carácter de reproche, transformándose en pequeñas recriminaciones, correcciones o consejos, en diálogo y en muchas ocasiones en refuerzos positivos con alabanzas, compartiendo protagonismo con chistes, bromas y ejercicios lúdicos. Por ejemplo, después de los exámenes en la entrega de cinturones, después de un campeonato, etc. Adquieren, pues, un carácter festivo, de reconocimiento y de celebración. Esta última forma es la que ha prevalecido y se mantiene actualmente.

### *Clases lúdicas*

Consideramos clases lúdicas aquellas donde los juegos ocupan o la totalidad de la clase o un tiempo considerable (al menos un 40 o 50 %). Se realizan esporádicamente por diversos motivos, como puede ser la saturación de entrenamiento, clases posteriores a un examen, campeonato u otro acontecimiento puntual. Se trataría, pues, de un contexto “relativamente” festivo, donde la disciplina se da de forma relajada. Se dan tanto en gimnasios tradicionales como en modernos.

### *Clases de retroalimentación de la disciplina*

Este tipo de clases se halla prácticamente erradicado en la actualidad, pues se trataba de clases extremadamente intensas y duras cuya finalidad era extenuar hasta el límite de su resistencia física a los alumnos. Aquel que no conseguía mantenerse al ritmo de la clase era sometido a diversos castigos<sup>174</sup>.

La mayoría de la clase estaba dedicada a ejercicios físicos, entre los que se introducían elementos técnicos, que actuaban en sinergia hacia el mismo fin, pues trataban de poner a prueba y al mismo tiempo retroalimentar una estricta disciplina.

<sup>174</sup> Sobre el tema de la disciplina militar y el castigo indagaremos en el capítulo de relaciones sociales.

El desarrollo de las teorías del acondicionamiento físico<sup>175</sup>, la formación de los maestros y la relajación de la disciplina han provocado que este tipo de clases no perduren en la actualidad. Aunque existen algunas clases que destacan por su dureza, se encuentran muy lejos de igualarlas.

Para concluir este apartado recopilamos que explícitamente tan solo se contemplan las clases de competición y de técnica y *pumse*. Las primeras adquieren una mayor relevancia en los gimnasios A, B y C, es decir, en los gimnasios modernos, mientras que las segundas están algo más presentes en los gimnasios D y E (gimnasios tradicionales).

Además, esporádicamente se mantienen las clases lúdicas en todos ellos, y en algunos, las de cinturones negros, mientras que las de defensa personal casi no se contemplan, ni lo han hecho nunca, y las de retroalimentación de la disciplina, tal y como se daban, han desaparecido en todos los gimnasios.

### **6.3. Una clase cualquiera**

Es miércoles, día que el gimnasio dedica a entrenamientos de competición. La clase anterior está a punto de finalizar, y muchos de los alumnos ya se han colocado el *dobok*; esperan en la puerta del tatami hablando entre ellos y bromeando de manera distendida. Otros todavía se encuentran cambiándose en los vestuarios.

Comienzan a salir de la sala los alumnos anteriores y a entrar los que les siguen en horario. Algunos de ellos hacen un tímido gesto que parece ser una inclinación en la que acercan la mano al pecho. Otros continúan hablando y riendo cuando entran sin ningún acto ritual aparente.

Dentro de la sala se van formando subgrupos y continúa la dinámica anterior, hasta que entra uno de los cinturones negros y grita “vamos corriendo”. Los alumnos salen tras él, en fila india, y comienzan a dar vueltas alrededor de la sala. En principio, no se aprecia ningún orden jerárquico en la misma, incluso se forman parejas de alumnos que charlan mientras van corriendo.

Los ejercicios van variando, se trata del calentamiento. El ambiente es jovial y distendido, y solo interfieren en él las órdenes en voz alta, por parte del encargado de dirigirlo, y los gritos de los taekwondistas al realizar algunos de los ejercicios.

---

<sup>175</sup> Nos referimos a los conocimientos científicos que legitiman las formas de entrenamiento como adecuadas para conseguir una mejora en las cualidades físicas.

Seguimos en el calentamiento; del dinamismo anterior se ha pasado a una posición estática de ejercicios en el sitio. El encargado cuenta en coreano y en voz alta hasta cuatro, y los alumnos continúan hasta ocho. Muchos no lo hacen, lo que provoca reprimendas por parte de aquel.

Han pasado entre 20 y 25 minutos y el calentamiento ha finalizado. Los alumnos, siguiendo las indicaciones una vez más, forman fila para el inicio de la clase. Esta vez, el orden parece más acorde con la jerarquía del cinturón, aunque hay algunas posiciones cambiadas, a lo que no se le da excesiva importancia.

A continuación, entra el maestro y se realizan los rituales de inicio de clase, comenzando la dirección del maestro.

Se trata de ejercicios en fila por parejas de técnicas de combate, usando manoplas. De modo que se forman cuatro filas y los alumnos cogen una manopla para cada dos. Cada vez le toca a uno y después se cambia de técnicas.

Tras unos minutos, el maestro vuelve a salir de la clase, dando indicaciones al cinturón más alto de los ejercicios que vienen a continuación.

A partir de aquí, esporádicamente entra, supervisa la clase, corrige algunas técnicas, da algunos consejos e indicaciones y vuelve a salir. Fuera de la sala hay otras instalaciones y actividades que supervisa, así como socios o comerciales que requieren su presencia y a los que tiene que atender.

Ha pasado una hora, el ambiente ha sido distendido, y ha llegado el final. Los alumnos vuelven a formar fila, entra el maestro y se hace el ritual de salida.

Al igual que al principio unos saludan y otros no al salir. Algunos se quedan en el tatami haciendo ejercicios de estiramiento o golpeando al saco; el resto se dirige a los vestuarios. Son las 22:30 h y muchos madrugarán al día siguiente para incorporarse en sus respectivos trabajos o estudios.

#### **6.4. Los exámenes**

El examen forma parte de uno de los ritos de paso más importantes en la vida del taekwondista, a la vez que constituye un contexto liminal en el sentido que implica un cambio de estatus. De modo que, cada cierto periodo de tiempo, que suele oscilar entre tres y seis meses, según el gimnasio, se realiza una prueba

que bareme el nivel adquirido por los practicantes con el fin de la promoción a un cinturón o grado superior.

Foto 18



Año 1990

En cada examen, los aspirantes deben demostrar los conocimientos técnicos, su “correcta” ejecución y los valores adquiridos durante el tiempo de estancia en su cinturón actual. Por ello, constituye el contexto de mayor seriedad, donde los alumnos se sienten evaluados durante todo su transcurso.

La realización de cada prueba presenta características diferentes en cada gimnasio. Por regla general, existen dos tipos de modalidades: el examen con tribunal y el examen sin él.

Con respecto a la primera, el maestro reúne un tribunal compuesto por otros maestros compañeros de su mismo gimnasio o alumnos que imparten clases en colegios, polideportivos u otros gimnasios.

Esta modalidad suele ser más frecuente en los exámenes infantiles, puesto que generalmente son compañeros de los aspirantes adultos y, por tanto, se hallan más próximos en la estructura jerárquica. No obstante, también se hallan presentes en ciertas ocasiones, hasta el punto de ser habitual, desde hace unos cinco o seis años, en uno de los gimnasios analizados.

El lugar de realización de examen suele ser la misma sala o *dojang* donde se imparten las clases. Pero en algunas ocasiones se han realizado exámenes conjuntos de alumnos de varios gimnasios asociados (central y satélites y sus variantes), utilizando para ello el gimnasio con instalaciones más adecuadas (varias salas) o incluso realizándolos en un pabellón polideportivo. En estas ocasiones, los maestros se han dividido hasta en tres tribunales diferentes para evaluar simultáneamente. Estos “macroexámenes” engloban, entre otros, aspectos identitarios, sociales y económicos, es decir, de identificación de los taekwondistas como pertenecientes a un mismo gimnasio central o “emblema”; de sociabilidad, constituyendo un contexto en el que se entablan nuevas relaciones sociales; y permiten a los maestros evaluar a todos los alumnos el mismo día, con los consecuentes beneficios económicos con relación a ingresos/ tiempo trabajado. Pero en estos elementos entraremos más en profundidad en los correspondientes apartados.

En la segunda modalidad, el desarrollo del acto es similar al anterior, pero es únicamente el maestro quien examina a los alumnos.

Los maestros, generalmente, suelen preferir el examen con tribunal, pero no siempre es posible realizarlos, pues depende de la disponibilidad de los demás maestros, es decir, de redes sociales creadas por y entre los maestros, basadas, generalmente, en relaciones de reciprocidad, que, a veces, se van desvaneciendo con el transcurso de los años.

Foto 19



Año 1990

Por ello, resulta más factible el desarrollo de esta modalidad cuando existe cierto grado de asociacionismo entre los maestros, como cuando existen diferentes clubes con el mismo nombre, es decir, de maestros descendientes de un mismo gimnasio. Los tres gimnasios (A, C y E) estudiados donde está instaurada la realización de exámenes con tribunal han estado alguna vez en esta situación. De los otros dos, en uno de ellos (B) nunca se implantó esta tradición, mientras que el otro no formó escuela (gimnasios descendientes).

Aun así, la dificultad, en algunos casos, para mantener relaciones con otros maestros ha provocado estrategias para mantener la “tradición”. De este modo, por ejemplo, en uno de los gimnasios se ha dado una desvinculación progresiva del maestro originario del gimnasio, con lo que se ha producido un mayor distanciamiento con los gimnasios “asociados”. El maestro “oficial” del gimnasio, es decir, quien avala con sus títulos<sup>176</sup>, fue sustituido por un alumno cinturón negro. A partir de entonces, y progresivamente, serían los alumnos cinturones negros quienes evaluarán en los exámenes.

El día de celebración del examen suele ser sábado, pero en algunas ocasiones se ha realizado un domingo o un día entre semana. Esto está relacionado tanto con la disponibilidad de los maestros, como con el número de aspirantes. Por ello, los exámenes de taekwondo infantil, donde el número de alumnos suele ser muy superior al de adultos, y por tanto la duración del mismo se puede extender, a veces hasta tres o cuatro horas, casi siempre se realizan en fin de semana. Los de adultos, sin embargo, en algunas ocasiones se han realizado viernes, incluso otro día, después o durante las clases. En la actualidad esto empieza a resultar cada vez más frecuente y se ha estandarizado en uno de los gimnasios.

#### **6.4.1. Baremaciones principales: valores, niveles de conocimiento técnico y ejecución técnica**

Como hemos señalado, tres son los aspectos principales que incluyen los exámenes:

El primero de ellos, los valores y su demostración en la prueba, consiste en el seguimiento de las normas disciplinarias, y de los rituales y protocolos que son requeridos en cada situación que se presenta en el examen. Este

<sup>176</sup> Según la normativa de la federación hay que ostentar unas titulaciones específicas para poder impartir clases y otorgar cinturones.

aspecto mantiene una tendencia a la relajación y a dejar de ser valorado, pero de una forma muy atenuada, puesto que los alumnos, al igual que en cualquier otra prueba que los evaluara en otros contextos y conocimientos en su vida privada y laboral, mantienen una seriedad muy superior a la de otros ámbitos.

No obstante, son los otros dos, los aspectos más valorados, es decir, los niveles de conocimiento técnico y ejecución técnica, especialmente el primero.

De modo que el desconocimiento de la manera canónica de realizar un ejercicio técnico puede suponer un suspenso en la materia, tal y como ha sucedido en algunas ocasiones. Ha habido momentos, que hemos tenido la oportunidad de presenciar, en los que un alumno se quedaba “en blanco” cuando se le solicitaba algún ejercicio. Sobre todo, es más frecuente con los *pumses*. Este alumno suspendió el examen a pesar de tener un grado de ejecución técnica bastante elevado.

Sin embargo, se han dado casos en los que un alumno no era capaz de seguir el ritmo del *pumse*, o no hacía las patadas lo suficientemente altas y aun así era aprobado. Los maestros, al respecto, han afirmado en todo momento en las clases que “cada uno tiene sus posibilidades y lo importante es el esfuerzo”, o que “no se le puede exigir a una persona de 35 años que haga una patada igual de alta que un chaval de 17”.

Aun así, por línea general, los alumnos suelen aprobar los exámenes, siendo extraño que alguien suspenda. Esto tiene en parte relación con el desánimo que un resultado negativo transmite y el abandono que ha habido en algunos de estos casos. De modo que, si un maestro se ve obligado a suspender a un alumno para no devaluar el nivel del gimnasio, pronto habrá una prueba que le permita recuperar.

Por último, queremos señalar los principales puntos que se valoran a la hora de la realización de estos ejercicios, que serían:

- a) La correcta ejecución técnica.
- b) La potencia y fuerza.
- c) El equilibrio.
- d) La estética.

- e) La concentración y coordinación de movimientos.
- f) En los *pumses*, acabar donde se empezó.
- g) El final de los movimientos (foco). Es decir, el movimiento se debe frenar “en seco” o bruscamente.

#### 6.4.2. El día del examen

Día del examen, esta vez es sábado, son las 5 de la tarde. Durante la mañana había tenido lugar el examen infantil, y tras la primera mitad de una exhaustiva jornada de trabajo los maestros fueron juntos a comer. Efectivamente, el examen de la mañana comenzó a las 10:00 h y se había prolongado hasta las 14:00 h.

Los aspirantes adultos se aglomeran en la puerta con las mochilas colgadas en los hombros, pues el gimnasio todavía permanece cerrado. Mientras tanto, se respira un aire impregnado de nerviosismo. Hoy es el día en que todos esos meses de duro esfuerzo, de trabajo, de más o menos estricto entrenamiento, serán puestos a prueba.

Son las 17:03, una compañera cinturón negro, esta vez, otras veces pudiera ser la secretaria o cualquier otra persona responsable, sube la persiana y los alumnos se encaminan hacia los vestuarios a colocarse la indumentaria. A los pocos minutos comienzan a salir, con sus *doboks* más limpios de lo usual, mejor planchados, o incluso adquiridos para la ocasión, y quizás también con el cinturón mejor puesto. Al menos eso pretenden cuando dedican un tiempo superior al habitual tratando de fijarse en el más mínimo detalle. En los hombres, se observan sus caras perfectamente afeitadas, y las mujeres cuidan especialmente sus peinados y maquillajes.

Hasta aquí nada difiere de cualquier acto o acontecimiento social importante según los valores del contexto externo al gimnasio. Sin embargo, ya en los preliminares, vemos reflejados una serie de valores, que sin distar demasiado de los recogidos por otros eventos deportivos o actividades de la sociedad a la que pertenecen y donde desarrollan sus vidas cotidianas, quedan contemplados de forma explícita en el discurso oficial del taekwondo (WTF)<sup>177</sup>.

---

<sup>177</sup> En estos aspectos indagaremos en los capítulos siguientes.

Ya han comenzado a entrar al tatami, realizando el saludo a la sala, a la bandera o al escudo. Los cinturones inferiores piden permiso a los mayores para entrar; muchos de ellos con el nerviosismo lo olvidan. Aunque realmente no resulta operativo, los maestros no están presentes, sí lo están ya muchos de los familiares y amigos, pues el examen se realiza a puertas abiertas y han habilitado una serie de bancos en las orillas del tatami. Hay demasiada gente, demasiado alboroto; un alumno pide permiso al cinturón mayor, este no lo oye, deja pasar el tiempo y tras insistir realiza el saludo y decide pasar, nadie dice nada, su acción se pierde entre la confusión. No queda claro si es mejor pedir o no permiso.

Los alumnos comienzan a calentar individualmente (esta mañana fue en grupo), algunos practican los movimientos de los *pumses*. Ya están todos dentro de la sala, son veintiún alumnos, el examen se prevé más corto que el matinal. Las 17:25, los maestros todavía no han llegado.

Vemos cómo en la pared delantera se halla una mesa larga cubierta por un mantel de terciopelo granate, o color vino, y cuatro sillas para los maestros. Había sido colocada la noche anterior. Al fondo, fuera del tatami, una serie de sillas y bancos sirven de asiento a los familiares y amigos, ya que el examen se realiza a puertas abiertas y la asistencia es libre.

Pasan unos minutos y aparecen los cuatro maestros en el gimnasio. Van vestidos para la ocasión: dos de ellos llevan traje y camisa, aunque no visten corbata. Otro lleva una camisa de manga larga, también sin corbata, y el cuarto, una de manga corta. Algunos informantes recuerdan cómo los primeros exámenes se hacían con traje, costumbre que fue cambiando hasta haberse realizado algunos de ellos con el *dobok*:

*“Al principio en todos los exámenes los maestros llevaban traje y corbata. Bueno, el maestro (nombre del maestro) siempre llevaba ropa de cuero y se ponía un traje de cuero en los exámenes (...), llevaba cadenas (...), un poco macarra. Pero iban todos con corbata y bien arreglados, los coreanos..., los españoles, todos. (...) Lo que pasa es que en verano hacía mucho calor, el gimnasio estaba cerrado, se metía mucha gente y era insufrible. Así que empezamos a llevar el dobok algunas veces..., otras nos vestíamos con ropa de calle, pero bien arreglados, aunque sin traje, con camisas y de manga corta (...)" (maestro español, alumno de español).*

A continuación, uno de los maestros hace una señal a uno de los dos alumnos con cinturón negro que hay en la sala (concretamente un alumno y una alumna). Evidentemente ambos no se van a examinar de *dan*, puesto que la federación no lo permite, sino que están allí para dar instrucciones a los examinandos e indicar los ejercicios que deben realizar en cada momento tal como quedan recogidos en las hojas de examen. Uno de ellos grita “fila” y los alumnos dejan lo que estaban haciendo y se dirigen cada uno a ocupar su lugar, guardando la misma estructura que en las demás clases. Seguidamente los maestros entran en el tatami, se colocan frente a ellos y al grito de “*chariot, kionne*”, por parte del mismo alumno, realizan el intercambio de saludos. El maestro del gimnasio dirige unas palabras a los alumnos, que más o menos dicen: “Buenas tardes, vamos a comenzar el examen, espero que todos os esforcéis y lo hagáis lo mejor posible, ¡suerte!”

Los maestros pasan a sentarse en sus asientos y los alumnos en el suelo al final del tatami y dentro del mismo. Su posición es la de sentados en posición de loto con las piernas cruzadas. Hasta hace unos años, la manera correcta de sentarse, al igual que en la clase, era de rodillas hasta que te daba permiso el maestro para “sentarte normal”, pero esta costumbre ya ha cambiado. Vuelve a dirigirse a los alumnos e indicar el orden de salida. Se comenzará por el cinturón naranja, y el resto será de cinturón menor a mayor. El motivo de ello es que uno de los asistentes tiene que salir antes por un problema familiar. En efecto, los exámenes se suelen comenzar por el cinturón blanco, aumentando cada vez un grado hasta llegar al azul o marrón, en algunos gimnasios. Pero este orden es flexible y se cambia en algunas circunstancias.

En cuanto a los alumnos que se van a examinar, observamos que hay cuatro cinturones blancos, tres amarillos, tres naranjas, cuatro verdes, cinco azules y dos marrones; estos últimos optan al “cinturón negro del gimnasio”. Entre los veintiuno que se examinan, tan solo hay cuatro chicas, una amarillo, una naranja y dos azules.

El maestro comienza a llamar a los alumnos uno por uno, al mismo tiempo que reparte las hojas de examen a los maestros, donde escribirán la calificación de cada alumno.

Son los tres naranjas los primeros en salir. El compañero cinturón negro comienza a leer en voz alta cada ejercicio de la hoja de examen, y a contar...

Sucesivamente van saliendo el resto de alumnos en grupos de cinturón. Se observan diferentes niveles, no todos los cinturones azules, al igual que había sucedido con los verdes, realizan las técnicas con la misma “corrección”, ni con la misma fuerza. Es más, algunos de los cinturones verdes daban la impresión de realizarlas “mejor” que estos.

Ya han salido los marrones y, por tanto, los últimos en examinarse. Solamente son tres y se examinan para cinturón negro del gimnasio, un grado no oficial y que no es reconocido fuera del mismo.

Los maestros empiezan a indicar a cada uno de los alumnos los ejercicios que deben realizar. A uno de ellos le vuelven a preguntar, parece ser que se ha equivocado de técnica. Vuelve a hacerla mal, le preguntan otra diferente, esta sí la conoce.

Acaba el examen y los alumnos forman fila, también lo hacen los maestros frente a ellos. El maestro del gimnasio les indica que en general el examen ha estado bien, que el lunes, en el gimnasio, sabrán las notas.

#### **6.4.3. Exámenes de grados superiores**

Para acceder a cinturón negro y sucesivos *danes*, los taekwondistas deberán enfrentarse a un tipo de examen diferente. En efecto, como hemos señalado, los maestros de los gimnasios no tienen competencia para otorgar estos grados, que deben ser aprobados por la federación.

La primera diferencia con los exámenes anteriores es el espacio de realización de los mismos, que suele ser en salas habilitadas para la práctica de artes marciales que hay en los polideportivos municipales de la ciudad de Alicante, Valencia y Castellón. Cada año se realizan tres exámenes, uno en cada localidad, para facilitar así el desplazamiento de los aspirantes. Por ello, el número de taekwondistas que se presentan a cada examen es directamente proporcional a la cercanía con el lugar de realización. Así pues, en los exámenes realizados en Alicante suelen ser mayoría los aspirantes alicantinos. En lo que respecta a la fecha de realización, suelen realizarse en sábado por la mañana. Sin embargo, en ocasiones excepcionales, se han realizado estos exámenes en algún gimnasio.

Foto 20



Año 2003

Antes de comenzar los exámenes los aspirantes se dirigen a una mesa que, o bien es el tribunal central, u otra donde un maestro desempeña la función de secretario, dando sus nombres y presentando la documentación requerida. La estructura y ubicación espacial suele ser similar a los exámenes con tribunal anteriormente relatados. También la indumentaria de los maestros y el especial cuidado de los alumnos hacia ella. No obstante, la existencia de gimnasios donde encontramos la figura del cinturón negro del gimnasio, así como aquellos en los que está permitido llevar el *dobok* de cuello negro con otro color de cinturón, constituye la principal explicación de por qué algunos alumnos llevan puestos *doboks* de talla diferente a la suya, que se perciben excesivamente grandes o pequeños, ya que, a veces, son prestados por otros compañeros para la ocasión.

Resulta relativamente frecuente que alumnos que llevan puesto el cinturón negro en el gimnasio, quizás durante años, acudan a estos exámenes con su casi olvidado cinturón marrón, un *dobok* “antiguo y desfasado”, a veces muy desgastado, o bien uno prestado de un compañero, como hemos señalado.

A diferencia de los exámenes anteriores, los de cinturón negro son a puerta cerrada y solo pueden permanecer en la sala los maestros y los alumnos que

estén examinándose. Por ello, los demás están en los pasillos o en alguna sala anexa, cuando la haya, calentando, practicando y repasando el examen, o retroalimentando o estableciendo nuevas relaciones sociales con otros taekwondistas.

Cada grupo está entre 10 y 20 minutos realizando su examen, y cuando este sale entra el siguiente grupo que había sido llamado con antelación.

Tras unos minutos, el maestro que hace de secretario entrega las hojas con las calificaciones que los maestros le habían facilitado.

Los contenidos que incluye este examen varían en función del *dan* al que se aspire, pero en líneas generales se compone de los siguientes apartados:

- Son kisul (técnica de mano).
- Bal kisul (técnica de pie).
- Yosok dongya (combinación de técnicas).
- Pumse.
- Kyorugui (combate).
  - Sebon kyorugui.
  - Hambon kyorugui.
  - Combate.

El aspecto más ambiguo es el del combate, que, a su vez, ha sido modificado en los últimos años, englobando lo que antes se consideraba defensa personal y ahora se denomina *sebon kyorugui* y *hambon kiorugui*.

El combate propiamente dicho sigue la normativa de las competiciones, realizándose una liguilla entre los mismos examinandos con la necesidad de vencer en tres combates para poder pasar la prueba. Este apartado es convalidable con triunfos obtenidos en las competiciones o incluso con la mera participación.

Sin embargo, tenemos constancia de que en algunos lugares y momentos concretos, extraoficialmente se han excluido estas pruebas, en un intento de reducir la importancia del combate en el currículum del taekwondo.

Por último, queremos señalar que existe un plazo de tiempo mínimo entre un grado y otro, que implica el abono anual obligatorio de las cuotas federativas.

Tabla 70: Requerimientos temporales para el acceso a los grados.

<b>Pum / dan</b>	<b>Mínimo tiempo requerido</b>	<b>Edades límites por promoción</b>	
		Dan	Pum
1. <sup>er</sup> PUM	---	---	Menos 15 años
1. <sup>er</sup> a 2. <sup>º</sup> PUM	Un año (1)	---	Menos 15 años
2. <sup>º</sup> a 3. <sup>er</sup> PUM	Dos años (2)	---	Menos 15 años
1. <sup>er</sup> DAN	---	15 años o más	---
1. <sup>er</sup> a 2. <sup>º</sup> DAN	Un año (1)	16 años o más	---
2. <sup>º</sup> a 3. <sup>er</sup> DAN	Dos años (2)	18 años o mas	---
3. <sup>er</sup> a 4. <sup>º</sup> DAN	Tres años (3)	21 años o más	---
4. <sup>º</sup> a 5. <sup>º</sup> DAN	Cuatro años (4)	25 años o más	---
5. <sup>º</sup> a 6. <sup>º</sup> DAN	Cinco años (5)	30 años o más	---
6. <sup>º</sup> a 7. <sup>º</sup> DAN	Seis años (6)	36 años o más	---
7. <sup>º</sup> a 8. <sup>º</sup> DAN	Ocho años (8)	44 años o más	---
8. <sup>º</sup> a 9. <sup>º</sup> DAN	Nueve años (9)	53 años o más	---
9. <sup>º</sup> a 10. <sup>º</sup> DAN	---	60 años o más	---

Fuente: Reglamento Técnico para Examen de Cinturón Negro. Aprobado por la Asamblea General el 23/05/1999.

## 6.5. Los campeonatos o competiciones

Podríamos afirmar que los campeonatos y las exhibiciones de taekwondo dan forma al aspecto más “occidentalizado” de su práctica, y que los dos se contraponen a los valores y filosofía “tradicionales” que su currículo contiene implícitos.

Ambos responden principalmente a fines comerciales, pues desempeñan la función de su promoción y presentación en sociedad, con el objetivo de captación de nuevos adeptos y, por tanto, más alumnos en los gimnasios.

Pero los primeros son los que nos permiten encuadrarlo dentro de la categoría de deporte, así como su institucionalización en federaciones deportivas y su inclusión en los Juegos Olímpicos. De modo que la competitivización del taekwondo ha sido uno de los factores que han determinado su deportivización.

Hablar de los campeonatos o competiciones significa entrar en uno de los aspectos más característicos y a la vez más controvertidos; pues estos han marcado, no sin polémica, la evolución que el taekwondo ha sufrido en su poco más de medio siglo de existencia.

### 6.5.1. Tipos de campeonatos: combates, técnica y *pumse* y exhibición

Podemos establecer diversos elementos clasificatorios para las competiciones, que serían: el tipo de actividad que se realiza en ellas, los grupos de edad, el cinturón y la delimitación geográfica.

Con respecto al primer factor, en la actualidad existen diferentes tipos de campeonatos que podríamos recopilar en tres grupos: campeonatos de combate, de *pumse* y de exhibición.

Las competiciones de combate son las más características y las que más influencia han tenido y tienen en la práctica, y en las que se basará la mayor parte de este apartado.

Los campeonatos de *pumse* son de reciente aceptación en la provincia de Alicante y no hace mucho que se implantaron. En ellos, el objetivo es realizar los *pumses* de la forma más correcta posible, es decir, aproximar su realización al máximo a su forma canónica. Han quedado como un coto reducido para aquellos que no quieren o pueden participar en los de combate, por lo que es frecuente su participación por parte de adultos mayores de 30 años, cuyas cualidades físicas no les permiten afrontar con éxito los combates. De la misma forma, junto a los exámenes, palian y, en cierto modo, evitan los efectos devastadores que la deportivización y comercialización tienen sobre la práctica de los *pumses* en los gimnasios, que se ha visto reducida al mínimo.

Por último, las competiciones de exhibición se han implantado recientemente en el taekwondo adulto, pero, sobre todo, van dirigidas hacia alumnos de categoría infantil. Hemos de tener presente que a los taekwondistas menores de 14 no se les permite participar en campeonatos de combate. Aunque en algunas ocasiones se han realizado, de manera oficiosa, este último tipo de campeonatos, las contradicciones que provocaba con las teorías pedagógicas que tratan de alejar las prácticas violentas de los niños, junto a sus reacciones, los hicieron entrar en conflicto además con los fines comerciales, y muy pronto dejaron de hacerse. Nos cuenta un maestro al respecto:

*“Yo tuve malas experiencias con los niños, yo al principio metía, yo tuve equipos de niños. Yo llevé, de los primeros campeonatos en Valencia que se hicieron, que aquello eran batallas, ¿no? Había allí 300, 500 niños, ¿no?, para competir. Yo llegué a quedar subcampeón de la Comunidad Valenciana”*

*de niños, de equipo de combate. Pero ¿qué pasa?, que yo observaba que se me iban muchos niños, porque al recibir golpes el niño asocia el combate con, por lo menos yo eso lo observé, hay quien me dice que no pero yo creo que sí, yo creo que el combate, el niño si recibe un golpecito más que otro, ¿eh?, no sé, te genera problemas. El niño asocia el combate con el dolor y el taekwondo con el dolor, ¿no? Y entonces yo observaba que los niños sufrían. Muchos niños cuando no ganaban salían llorando y les creabas un pequeño trauma, ¿no? Entonces yo opté por dejar la competición de combate con niños” (maestro español, alumno de español).*

Sin embargo, en las competiciones de exhibición se evita el combate, y si se realiza alguno se hace sin contacto, a modo de demostración de técnicas, y se combina tanto la exhibición de *pumses* como de otro tipo de técnicas más espectaculares. Por lo tanto, en ellas se valora, principalmente, tanto la estética como la espectacularidad de las técnicas.

Por otro lado, y en relación con los grupos de edad, aunque ya hemos visto que hay una división entre grupos infantiles y adultos, existen otras subclasicaciones, en las que no vamos a entrar en profundidad. Sí queremos mencionar que los campeonatos de combate se dividen en: juveniles (14 y 15 años), júnior (16 y 17 años) y sénior (a partir de 18).

Con respecto al cinturón, existen los campeonatos promesas para un máximo de cinturón azul y los absolutos, a partir de este.

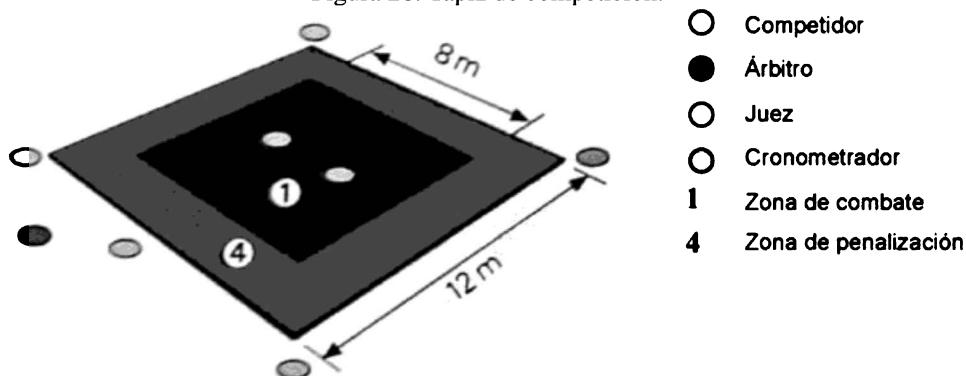
Finalmente, la delimitación geográfica determina que, en España, se realicen campeonatos regionales (nivel comunidad autónoma) y nacionales (nivel estado). Los campeonatos provinciales se han realizado durante algunas épocas, pero no lo hacen en la actualidad. Sin embargo, han ido surgiendo innumerables eventos oficiales y amistosos donde se llevan a cabo estas prácticas, manteniéndose una continuidad casi constante en ellas.

### **6.5.2. Las competiciones de combate en la actualidad**

Podríamos afirmar que el objetivo de la competición de combate es la derrota del contrario, poniendo en práctica un repertorio técnico, táctico y estratégico. El vencedor sería aquel que obtiene más puntos o que consigue el K.O., es decir, dejar al adversario, bien sea por daños físicos, o emocionales, imposibilitado para continuar el enfrentamiento.

El combate se desarrolla generalmente en la pista de un pabellón polideportivo, donde se colocan dos o tres superficies llamadas tapices, que consisten en tatamis de tipo puzzle con unas medidas específicas. En las esquinas se colocan cuatro jueces, sentados en sillas, que se encargan de puntuar, y dentro del tatami un árbitro que dirige el combate. También hay una mesa ubicada tras los jueces donde está la figura del juez cronometrador, cuya misión es la de controlar el tiempo y anotar los puntos. Junto a él, hay otro juez que verifica el funcionamiento de todo este sistema, tal y como se refleja en el siguiente cuadro.

Figura 26: Tapiz de competición.



Fuente: elaboración propia a partir de una modificación fotográfica de la Enciclopedia Planeta (2004)<sup>178</sup>.

Detrás de los competidores, en su correspondiente silla, se halla la figura del *coach*, que puede ser o no el maestro, y que se encarga de aconsejar al combatiente.

El combate incluye formas ceremoniales: los contendientes están de pie en el centro del tatami, separados por el árbitro, saludan a la mesa central con *kionne* y después lo hacen entre ellos. En el momento en que el árbitro pronuncia la palabra “*sichak*”, comienza el combate. Este se realiza de manera continua en tres asaltos de dos minutos, y es en los descansos (de un minuto) cuando el competidor se reúne con su *coach*. Al finalizar el combate el árbitro levanta el brazo al ganador.

Con respecto al sistema de puntuación, la técnica válida sobre el tronco puntúa (+1) un punto, ya sea con el puño o con el pie. La patada válida a la cara vale dos puntos (+2). También se otorga un punto adicional (+1) en caso

<sup>178</sup> Gran Enciclopedia Planeta (2004). Editorial Planeta, S.A. Barcelona. Tomo 13.

de que un competidor sea derribado. No se admite, sin embargo, ninguna otra técnica de mano o codo. A igual que solo está permitido golpear en las zonas protegidas del tronco y la cara, excepto la espina dorsal (centro vertical de la espalda) y la parte posterior de la cabeza.

Por otro lado, los competidores tienen que llevar el uniforme de taekwondo (*dobok*) y las protecciones reconocidas por la WTF: protector del cuerpo (peto), protector de cabeza (casco), protector de los testículos (coquilla), protector de antebrazo, protector de la tibia (espinilleras) y protector bucal, antes de entrar en el área de combate. La coquilla, protector de antebrazo y espinillera se colocan debajo del uniforme, mientras que el resto lo hace por encima, como ya vimos.

Por último, es necesario mencionar la clasificación de pesos en la que se ubica a los competidores. Éstos deben pesarse antes del comienzo de la competición, y si superan o están por debajo del peso en el que han solicitado participar, son descalificados. En un principio había ocho categorías de peso, diferentes en hombres y en mujeres, pero con la incorporación en el programa de los Juegos Olímpicos, debido al excesivo número de medallas que se podrían conseguir con el taekwondo, hubo una fundición de pesos en cuatro. Actualmente, coexisten los dos sistemas, tal y como vemos en el siguiente cuadro:

Tabla 71: Clasificación de pesos en las competiciones.

CATEGORÍA JÚNIOR			CATEGORÍA ABSOLUTA			JUEGOS OLÍMPICOS	
CATEGORÍA	PESOS MASCULINOS	PESOS FEMENINOS	CATEGORÍA	PESOS MASCULINOS	PESOS FEMENINOS	CATEGORÍA MASCULINA	CATEGORÍA FEMENINA
Minimosca	< 45 kg.	< 42 kg.	Minimosca	< 54 kg.	< 47 kg.	< 58 kg.	< 49 kg.
Mosca	45-48 kg.	42-44 kg.	Mosca	54-58 kg.	47-51 kg.	58-68 kg.	49-57 kg.
Gallo	48-51 kg.	44-46 kg.	Gallo	58-62 kg.	51-55 kg.	68-80 kg.	57-67 kg.
Pluma	51-55 kg.	46-49 kg.	Pluma	62-67 kg.	55-59 kg.	> 80 kg.	> 67 kg.
Ligero	55-59 kg.	49-52 kg.	Ligero	67-72 kg.	59-63 kg.		
Superligero	59-63 kg.	52-55 kg.	Superligero	72-78 kg.	63-67 kg.		
Semimedio	63-68 kg.	55-59 kg.	Medio	78-84 kg.	67-72 kg.		
Medio	68-73 kg.	59-63 kg.	Pesado	> 84 kg.	> 72 kg.		
Semipesado	73-78 kg.	63-68 kg.					
Pesado	> 78 kg.	> 68 kg.					

Fuente: elaboración propia.

### 6.5.3. Origen y evolución de las competiciones de combate actuales.

Son diversos los documentos históricos y pruebas arqueológicas que afirman la existencia de competiciones de combate a lo largo de toda la historia de las artes marciales en Corea. Como hemos visto en el capítulo de historia,

ya en la época de los tres reinos, los guerreros *sonbae* de Koguryo (37 a.C.-688 d.C.) eran seleccionados en los festivales *Sin su do*, los hwarang de Silla (57 a.C.-668 d.C.) en fiestas como *Dan-O*, *Palkwahoe* o *Hankawi* y en algunas fases del reino de la era de Koryo (918 d.C.-1392 d.C.) el subakhui consistía en la modalidad competitiva del subak, que continuó durante la dinastía Yi de Choson (1392 d.C.-1910 d.C.).

No obstante, no podemos olvidar que estas competiciones de combate, a diferencia de la idea que nos pretenden transmitir algunos discursos oficiales, difícilmente pueden ser comparadas con las actuales, pues tuvieron lugar en contextos culturales propios con sus lógicas internas, y las filosofías que sustentaban la realización de estos eventos, las finalidades y su desarrollo poco tienen que ver con las competiciones de combate tal y como las conocemos hoy en día. Estas no constituyen una continuidad en el tiempo de sus prácticas antecesoras, sino que, más bien, son fruto de la incorporación en las artes marciales de los valores del deporte inglés del siglo XIX y de su posterior desarrollo a través de los Juegos Olímpicos.

El taekwondo, con los años, ha venido desarrollando una modalidad de combate compatible con los requerimientos del COI (Comité Olímpico Internacional), pero no fue la primera. Desde sus mismos orígenes, a finales del siglo XIX, el judo ya había desarrollado un sistema de combate compatible y asimilable dentro de la categoría de deporte.

Formando parte de este marco cultural, el taekwondo ha ido elaborando con los años un sistema propio de combate que consiste en una adaptación de algunos de los principios del judo al combate de kárate, a los que hemos de añadir elementos propios del boxeo inglés y kickboxing, y por supuesto, el trabajo de piernas ensalzado como legado cultural por parte de la WTF y atribuible al antiguo taekyon.

La implantación de las competiciones de artes marciales ha repercutido en los numerosos cambios técnicos e ideológicos que han venido sufriendo a lo largo del siglo XX, en el que se ha denominado “proceso de deportivización”.

La primera dificultad de adaptación está relacionada con una de las finalidades originarias de las artes marciales, pues, como herramientas de combate aplicables al campo de batalla, contienen en sus currículos técnicas peligrosas que incluso pueden llegar a provocar la muerte del adversario.

El resultado fue la creación de dos modalidades de combate competitivo, que se corresponden con el inicio y finalización de la secuencia evolutiva del combate de taekwondo tras la Segunda Guerra Mundial. El primero es el que podríamos denominar sistema de las “banderas”, adoptado por el kárate y el taekwondo en sus inicios; mientras que el segundo es el combate continuo, tal y como se realiza actualmente en el taekwondo.

Pero, para comprender el desarrollo y evolución de las competiciones de artes marciales, hemos de remontarnos a finales del siglo XIX y al surgimiento del judo.

Ya hemos visto anteriormente, las innovaciones que Kano introdujo en su nuevo arte marcial, y que permitían el desarrollo de un combate de contacto total sin lesiones y dentro de un contexto “deportivo”. La manera de hacerlo fue la eliminación de técnicas peligrosas siguiendo, en cierto modo, las adaptaciones que otras disciplinas de origen no oriental, como eran el boxeo o la lucha grecorromana, ya habían sufrido. El resultado fue la posibilidad del desarrollo de un combate continuo, de libre intercambio de técnicas, aplicando la mayor potencia y realismo posible. Pero este nuevo sistema traería modificaciones técnicas, por ejemplo en las caídas (la proyección a una mayor velocidad hizo necesario un mayor énfasis en la manera de caer y el desarrollo de nuevas soluciones que absorbieran mejor el golpe con el suelo), y en otros aspectos ideológicos relacionados con la finalidad de las artes marciales.

Se trataba del denominado *randori*, cuya extrapolación a contextos competitivos fuera del *dojang* adquiría la nueva denominación de *shiai*. Los primeros *shiai*, o competiciones de judo, tendrían lugar a partir de los años 30.

El kárate siguió los mismos pasos, a pesar de las reticencias de su fundador, Funakoshi, quien pensaba que el arte marcial, por su naturaleza de aplicación al campo de batalla y su búsqueda de efectividad en las técnicas, nunca podría ser llevado a la competición, y, por lo tanto, deportivizado.

Tras su muerte, uno de sus alumnos, Matatoshi Nakayama, emprendió la tarea que su maestro había rechazado. Así, para evitar la eliminación de las técnicas peligrosas y los otros cambios indirectos que de ello se derivaran, como le había sucedido al judo, optó por un sistema diferente. En primer

lugar, sustituyó el contacto total por un contacto suave o marcar las técnicas sin golpear, según procediera. En segundo, y puesto que teóricamente las técnicas aplicadas poseían un elevado poder destructor, era de suponer que en un contexto real en un campo de batalla, el enemigo quedaría mermado tras un golpe, permaneciendo, al menos durante unos segundos, incapaz de continuar el combate, seguir defendiéndose o atacar. Por ello, y para hacer más realista el combate, la consecución de un punto o golpe marcado con claridad y potencia controlada implicaba que el combate perdiera su continuidad. Los jueces levantaban sus brazos con una bandera que indicaba la consecución de punto y el árbitro paraba el combate para proseguir a continuación. El intercambio continuo de golpes se vería ausente de este tipo de combates y el contacto excesivo se castigaba con una advertencia o deducción.

De modo que, a partir de los años 50 se desarrollará este nuevo sistema de combate o *kumite*, cuya primera competición pudo celebrarse por el año 1957.

Durante esta década, caracterizada por las disensiones entre las escuelas y su heterogeneidad, fue cuando el taekwondo recibió su denominación. Los constantes encuentros para paliar esta situación darían lugar a varias asociaciones, pero ninguna de ellas de carácter deportivo, ya que el taekwondo no sería reconocido como tal hasta el año 1963, aunque con el nombre de taesudo. No obstante, hasta entonces, las escuelas, a veces dirigidas por las correspondientes asociaciones, realizaban competiciones entre ellas más o menos oficiales, pero adoptando los sistemas del kárate que denotaban los estrechos vínculos que con él mantenían. Los maestros coreanos en sus inicios adoptaron el sistema de competición de combate de “banderas”, que incluso llegaron a incluir en los exámenes de cinturón negro.

Las protecciones, que, al no permitirse el contacto, eran innecesarias, no existían por aquel entonces, y todo el repertorio técnico podía aplicarse en el combate.

*“No, aquel tiempo protecciones de antebrazo, espinillera no había, no había coquilla también. Casco tampoco había. Luego, yo, ese nuestro combate, luego anterior, cuando yo era cinturón blanco y por ahí yo viendo campeonato de taekwondo, entonces nuestros mucho más superiores combatían. Entonces ellos no se llevaba coquilla, ni peto, incluso sistema diferente, sistema de competición un poco diferente, por ejemplo canto de la*

*mano podía pegar ingle y cuello, pero marcando. Entonces los árbitros no solo pegaba peto hacer ruido, es un punto como ahora. Pero sin embargo, cuando estaba cerca, pegando canto de la mano al cuello correctamente pero marcando sin tocar no, entonces le daba un punto y ingle también, ese yo recuerdo cuando principio de taekwondista yo visitar un torneo de campeonato, yo lo vi, eso recuerdo” (maestro coreano).*

Pero pronto comenzarían a hacerse continuas innovaciones. De hecho, como ya hemos comentado, existía un gran número de escuelas, cada una con tendencias y filosofías que las diferenciaban. La liberación de Corea y la expulsión de los japoneses fue un hecho determinante, según algunos autores (Capener, 1995), para la distanciación entre las competiciones de kárate y taekwondo. Según esta posición, los maestros coreanos eran conscientes de las excesivas similitudes que, en todos los aspectos, existían entre el kárate y las formas coreanas que darían lugar al taekwondo. A su vez, la huella de resentimiento que había dejado la invasión y la limpieza étnica a la que habían sido sometidos instó al gobierno coreano a reconstruir su historia olvidada y a recuperar, entre otros elementos de su cultura, las artes marciales. Esta reconstrucción pasaba por eliminar las formas y huellas impuestas por los japoneses.

Otros autores (Sol, 2003b) dan una mayor importancia a las deficiencias de las competiciones de kárate basadas en el sistema de las banderas que estos maestros observaban, y que estaban relacionadas con las teorizaciones que cada uno de ellos hacía sobre las artes marciales, o sobre el combate, en este caso. Todas ellas buscaban una mayor aplicabilidad al campo de batalla y a la defensa personal.

Por un lado, el contacto suave o el no contacto y la discontinuidad en los combates impedían el desarrollo y aplicación de todas las técnicas de defensa y respuesta, es decir, contraataque, que caracterizarían un combate real.

Por otro, el sistema de combate competitivo basado en el contacto controlado introducía una contradicción en su contexto, relacionado con la totalidad y objetivo del arte marcial y que constituía también un problema psicofisiológico para el entrenamiento. Esta consiste en la tesis de que cuando se realiza un combate bajo estas premisas, se están mecanizando y automatizando movimientos que constantemente inhiben la aplicación de la técnica en otros contextos. De modo que, en el entrenamiento de combate

y en los mismos, o no se debe golpear, o de hacerlo debe ser de manera muy leve. Pese al intento de subsanar este problema con los rompimientos, en un combate real, el cuerpo mantendrá los patrones motores contextuales desarrollados durante los entrenamientos y las competiciones. En definitiva, estarías entrenando para hacer algo que realmente no deberías hacer.

Así, en la década de 1960 comenzaron a experimentarse nuevos sistemas de combate de competición que evitaran estos “defectos” y le confirieran una “identidad” propia; manteniendo la premisa que les permitía considerarse prácticas deportivas, la violencia y agresividad controladas, promulgaron el contacto total y el combate continuo, siguiendo la misma teoría del judo. Sin embargo, el judo y el taekwondo presentaban naturalezas diferentes, ya que el primero se basaba en las proyecciones y luxaciones, mientras que el segundo, más en la línea del boxeo inglés, lo hacía en los golpes. Por lo que la solución para evitar lesiones de consideración pasaba, a diferencia del judo, por la incorporación de protecciones que paliaran el efecto destructivo de las técnicas.

Las primeras protecciones que se incorporaron fueron los guantes, que amortiguaban los golpes, una vez más a través del kárate, y posteriormente del peto ya exclusivo del taekwondo. Este último permitió a los competidores ejecutar técnicas con la máxima potencia al cuerpo y poco a poco fue difundiéndose.

El 11 de noviembre de 1962, fecha del primer examen de la *Korea Taesoodo Association*, el reglamento de combate constaba de los siguientes puntos: 1. Los combatientes debían llevar un protector de pecho (*hogu*) y guantes en las dos manos. 2. El equipo de jueces estaba formado por un árbitro central, cuatro jueces situados en las esquinas, que usaban banderas azules y rojas para señalar el marcador, y dos jueces jurado, que se encargaban de calcular y tabular el marcador. 3. El área de competición era de 8 x 8 metros. 4. El combate duraba un asalto de tres minutos (Won Sik y Kyong Myong, 1999).

La segunda innovación importante sería la restricción del uso del puño al cuerpo. El recurso de los guantes que adoptaron el boxeo, el kárate y en sus primeros tiempos el antiguo taekwondo, cuya finalidad era también la de amortiguar los golpes, sería desestimado. El uso de los puños quitaba protagonismo a las patadas, con un detrimento en la espectacularidad y un

alejamiento del considerado oficialmente como el arte marcial antecesor del taekwondo, el taekyon. La solución fue eliminar el golpeo con el puño a la cara y su restricción al pecho. Solamente se permitirían patadas a la cara.

Pero la búsqueda del contacto total, y la imposibilidad de proteger el cuerpo íntegramente, llevará de forma ineludible a la eliminación constante de técnicas. Todas las que representaban un peligro relativamente elevado para la vida y salud del competidor serían prohibidas en el contexto del combate de competición. Entre ellas todas las técnicas de mano, de codo o de puño a la cara (las dos primeras también al peto), o todas las técnicas de golpeo por debajo de la cintura que, además, serán suprimidas totalmente ya en los primeros años del currículum del taekwondo, por representar prácticas muy vinculadas con el kárate.

El sistema de anotación mediante las banderas por el que toda acción era detenida cada vez que los oponentes se golpeaban fue sustituido por la lucha continua, que ahora estaba permitida, y se mantenía un marcador continuo (Capener, 2000).

Este nuevo sistema fue oficialmente introducido, por primera vez, cuando el taekwondo fue aceptado en el *Korean National Sports Festival* (1963) como deporte de demostración. Al año siguiente, el taekwondo fue oficialmente adoptado como un deporte permanente en los festivales de deportes usando este sistema. Con su inclusión en el *Korean National Sports Festival*, el taekwondo deportivo creció enormemente en Corea. Equipos de *middle school*, *high school* y universitarios fueron rápidamente formados y el número de competidores y competiciones proliferaron cada año. Este crecimiento, a su vez, trajo grandes cambios al taekwondo. El resultado de los cambios fue el desarrollo de nuevas técnicas de pierna y estrategias diferentes a cualquiera de los otros artes marciales (Capener, 2000).

Una de las innovaciones impuestas por el “proceso de deportivización”, en su pretendida idea de igualdad de oportunidades entre los deportistas, fue la división de categorías de peso a la hora de disputar los combates. En 1965, durante el *1st National Open Taekwondo Championships* se incorporó en taekwondo la división actual de ocho pesos, desde minimosca hasta pesado.

Durante este tiempo, con un gran número de equipos e individuos practicando e incrementando el número de competiciones, las técnicas modernas del taekwondo continuaron desarrollándose a una velocidad increíble. Inicialmente, los miembros de las cinco escuelas originales no tenían mucho contacto entre ellos, sino que entrenaban mayoritariamente con miembros de su propia escuela. Sin embargo, después de que los equipos fueran formados y las competiciones comenzaran a celebrarse a menudo, estudiantes de diferentes escuelas empezaron a competir unos contra otros y, en el caso de los equipos universitarios, frecuentemente eran compañeros de equipo alumnos de diferentes escuelas. El resultado de este gran intercambio entre las diferentes escuelas de taekwondo fue un periodo de intensa experimentación con nuevas técnicas con el fin de llegar a ser más competitivo bajo las nuevas reglas que enfatizaban el contacto total con las piernas (Capener, 2000).

De modo que estos campeonatos eran el lugar de presentación de nuevas técnicas en sociedad, y, por tanto, el motor de cambio, de modificación de técnicas y dinamismo del taekwondo.

*“Entonces entre nosotros o nuestros superiores inventaron cómo puede defender. Entonces cuando él me pega bandal chagui aquí levantaba así y defendía (la misma pierna con la que el otro golpeaba). Entonces, claro, su pierna no llega aquí, pero donde llega, llega aquí (espinilla). Entonces claro, otras vez cuando patada él iba a acabar como así (espinilla hinchada), entonces tú imagínate si ya cómo quedará. Entonces siguiente día ya no podía tocar, porque aquel momento cuando entrenaba aguantaba, no, porque dolor pero con más caliente también psíquicamente y además mandando los superiores pega patada vamos sigue, tal, entonces claro, aguantaba. Pero siguiente día está cuerpo más enfriado, entonces ni podía tocar, pero sí que tenía que entrenar que tenemos que hacer” (maestro coreano).*

En los años 60 y 70, se dieron la mayoría de las innovaciones técnicas en combate, desarrollándose las patadas con giro y salto y el increíble trabajo de piernas que permitía a los competidores ejecutar complejas y brillantes combinaciones con desplazamiento hacia delante o para atrás. Hacia los años 80, la naturaleza moderna del taekwondo como un deporte, incluyendo técnicas y reglas, estaba firmemente establecida. Sin embargo, sigue habiendo continuos cambios sutiles en la estrategia y técnica, que son un signo de la dinámica progresiva del taekwondo deportivo (Capener, 2000).

#### 6.5.4. Alicante en sus inicios

Cuando el taekwondo llegó a Alicante, a principios de los años 70, ya había sufrido algunas de estas modificaciones. Desde entonces, en consonancia con la línea evolutiva instaurada en Corea y siguiendo las imposiciones de las instituciones federativas, se seguirán produciendo una serie de cambios directos, reflejados en la modificación de las protecciones, de la superficie de combate, del baremo de puntuación de las técnicas y en la introducción de nuevas prohibiciones. Mientras que también habrá cambios indirectos, surgidos como adaptación a los anteriores, que se concretan en la innovación en la técnica, táctica y estrategia de combate.

La participación de los taekwondistas en competiciones fue habitual en los primeros tiempos por parte de la escuela de los gimnasios Young. Pero hemos de tener presente cuál era la estructura institucional y su importancia en las competiciones. Hasta el año 1978 el kárate formaba un departamento dentro de la Federación Española de Judo y Deportes Asociados (FEYDA), en el que se incluyó al taekwondo. Es más, durante todos estos años, el nombre con el que se popularizó era con el de kárate coreano.

Este hecho se trasladaba a las competiciones, en las que participaban juntos tanto los karatecas como los taekwondistas, o lo que era lo mismo, los practicantes de “kárate japonés” y los de “kárate coreano”.

*“Que también a la vez hemos peleao con ellos. Porque al haber un gimnasio solo. Cuando se empezaron a hacer los primeros campeonatos de España, que fue por el 75, teníamos que competir con gente de kárate, porque no había suficiente gente todavía en taekwondo” (maestro español, alumno de español).*

*“Protecciones no había, bueno, cuando se iba a competir en todo caso la coquilla (...), coquilla y cuando veníamos a hacer con los de kárate unas guantillas de esas de kárate” (maestro español, alumno de español).*

No fue hasta la segunda mitad de esa década cuando el taekwondo alicantino comenzó a desvincularse definitivamente del kárate, participando en competiciones oficiales de taekwondo a nivel regional y nacional.

*“Siempre competíamos contra los de kárate (...) ¿Eh?, hasta que no empezaron los campeonatos de España que fue en el 77 cuando estuvimos*

*en Valencia, que es el primero. En el 76 yo estaba en la mili y se hizo un campeonato, no me acuerdo dónde y yo no fui. Y en el 77 estuve en Valencia. Fue el primer campeonato al que fui. Y allí se utilizaba solamente coquilla y el dobok. Las protecciones nada, las protecciones es una cosa más moderna, que hubo un par de accidentes buenos, al caer la gente contra el suelo en parqué en los pabellones se aporreó la cabeza y de ahí vino lo del casco. Porque antes era peto, solo para competir” (maestro español, alumno de español).*

Entonces, las competiciones ya formaban una parte importante de las artes marciales “deportivizadas” y del taekwondo en su caso. Eran eventos que adquirían gran expectación, además de ser una prueba y experiencia importante en la vida del taekwondista, donde, no sin peligro, podía poner en práctica lo aprendido en las clases. Así lo recuerda un maestro:

*“Yo recuerdo que me tocó el primer combate un marinero que era karateka. Y además me acojonaron vivo. O sea, lo pasé fatal aquel campeonato, ¡me dieron más palos que una estera!, macho. Además es que era la primera vez que iba y resulta que era un chico que era marinero, de allí de Cartagena, era karateka y mientras hacía la mili se apuntó allí a un gimnasio de Cartagena de taekwondo. Y aquel sabía mucho más que yo, por supuesto. Pero yo recuerdo verme en una esquina del pabellón, lo menos 20, 30 o 40 marineros, ¿sabes?, a aquel aplaudiéndole y de todo y tal. Cada vez que yo hacía algo me chillaban. Yo, era mi primer campeonato, ¿sabes? Bueno, aquello fue un trauma para mí de verdad, ¿eh? No se me olvidará en la vida, lo pasé fatal. Yo, me daba miedo hasta lanzar una patada, porque cada vez que lanzaba una patada o un puñetazo, pues resulta que me chillaban, y cada vez que aquel hacía algo, me diera o no, ¿sabes?, pues le aplaudían y me armaban la de Dios. Y yo de verme en un sitio tan grande, en un pabellón tal, yo no tenía experiencia ninguna, ¿no? Y verme aquella parafernalia, ¿no?, o sea, yo lo pasé muy mal, ¿eh? Luego volví a ir, ¿no?, pero no sé, de verdad que lo pasé muy mal” (maestro español, alumno de español).*

A principios de los años 80 las competiciones se desarrollaban de la siguiente manera: estos eventos se realizaban generalmente en pabellones polideportivos, donde los graderíos se llenaban de aficionados, generalmente de los gimnasios participantes y familiares de los competidores. Los combates tenían lugar sobre un “tapiz” de 8 x 8 m, que en realidad no era un tapiz, sino el mismo suelo del pabellón delimitado con unas líneas que formaban el perímetro de un cuadrado. En cada una de las esquinas se situaba un árbitro o juez. Por estas fechas ya

habían comenzado a introducirse protecciones en la parte anterior de la tibia (espinilleras), pero todavía no existían las protecciones de antebrazo ni el casco. Con respecto al sistema de puntuación, si bien el repertorio de patadas era muy superior, también se utilizaba el puño, aunque restringido a la superficie del peto. Todas las técnicas permitidas otorgaban los mismos puntos, e independientemente de su dificultad, primaba la potencia con la que eran ejecutadas.

*“Era el 8 x 8, y bueno, los árbitros, cuatro árbitros y el central. El sistema muy parecido, el suelo, no había casco. Las protecciones, sí, en los pies, sí que era obligatorio, en las espinillas, vamos. Y no estoy seguro, pero creo que coquilla tampoco había. Y bueno, muy simple, el sistema de puntuación, ahora ha vuelto a cambiar, pero como antes pues nada, lo que ha sido siempre, un punto, cuando era un golpe contundente con la pierna o con el puño. Antes se puntuaba más fácilmente cuando te pegaban con el puño. También había más técnicas de puño, o sea, la gente hacía más técnicas de puño, no es que hubiera diferentes técnicas, sino que intentaban golpear más con el puño que ahora. Porque ahora es muy difícil que te puntúen, muy, muy difícil. Aparte de que ha variado un poco el sistema, Y bueno, yo he visto más caos al caer al suelo que de la patada. (...) Claro, pegarte una patada, caer un poco mareao, pero al golpearte con el suelo quedarte entonces KO. (...) Claro, de golpearte, además no llevabas casco. Entonces claro..., y después pues más lesiones, porque ahora te caes al suelo al hacer una técnica y está acolchado. Antes no, antes podías levantar la pierna, tenías un encontronazo, un enganchón, lo que sea y el otro tío perdía el equilibrio y caías, como cayeras, de espaldas, de lado, pues el golpe era bastante, bastante peor” (maestro español, alumno de coreano).*

A pesar de la ausencia de protecciones, el uso del peto y el contacto total ya caracterizaban, al tiempo que diferenciaban, los combates de taekwondo con los de otras disciplinas, especialmente del kárate. Por aquel entonces y bien entrados los años 80, comenzaron a sustituirse los petos anteriores de bambú por un sistema nuevo que permitía una mayor protección.

*“Los petos entonces tenían como unos tubos por dentro. Eran superincómodos y cuando te metían una galleta se te clavaba aquello que daba gusto (se ríe), ¡aquellos era más malo que la quina! Eran unos petos de plástico o de polipiel o algo así, plastificados y por dentro llevaba como unos tubos, unos tubos así verticales, todo lleno de tubos verticales, y aquello era, vamos aquello era, no sé si era mejor llevar peto o no (se ríe), era muy incómodo” (maestro español, alumno de español).*

Con los años se fue modificando y ampliando el equipo de protecciones, que permitía aplicar el sistema de contacto total y reducir al mínimo las lesiones producidas. La incorporación del casco y de las protecciones de antebrazo ya había tenido efecto desde mediados de la década.

Se añadió la ampliación de la zona de combate a 12 x 12 metros, siendo los últimos cuatro una zona penalizada donde no se podía combatir. El objetivo era evitar los choques contra los árbitros que permanecían sentados en el perímetro de la zona de competición. Por otro lado, se decidió utilizar una nueva modalidad de tatami (tipo puzzle) para formar los tapices, de forma que fueran amortiguadas las caídas y se diera un aspecto más vistoso, estético y original a la pista. Y también, en este sentido, la incorporación de marcadores electrónicos. Este cambio, debido a su carestía y los recursos económicos limitados de las federaciones, se incorporó progresivamente, dando prioridad a los eventos más importantes (Campeonatos del Mundo, de España, Juegos Olímpicos, etc.).

El taekwondo cumplía cada vez más, como veremos, uno de los requisitos para ser aceptado, en todos sus aspectos, como deporte. De modo que en 1988, y como momento culminante de estos años, participaría como deporte de demostración en los Juegos Olímpicos celebrados en Seúl.

*“El casco creo que fue a partir del mundial del 85, me parece que ya, 85 u 87, no lo sé, creo que fue en el mundial del 85, en el 83 no, seguro, no había casco, eso seguro. Ya no sé si en el 85 o en el 87 empezaron, no lo sé” (maestro español, alumno de español).*

En los 90 las principales variaciones consistían en la búsqueda de la espectacularidad y en la evitación de lesiones y se tradujeron en cambios en la reglamentación y en equipo de protección.

Con respecto al primero, se adoptó un sistema de puntuación que diferenciaba las técnicas en función de su espectacularidad. De modo que a las patadas a la cara y con salto se les atribuyó la puntuación más alta (2 puntos), mientras que al resto se le otorgó un solo punto. A su vez, el golpeo con el puño se limitaría al denominado *montong jirugui*, siempre que se hiciera con una ejecución técnicamente “correcta”, es decir, con proximidad alta a la forma canónica requerida en los exámenes, además de con una potencia muy elevada. La enorme dificultad con la que los jueces puntuaban esta técnica ha terminado casi en su desaparición.

*“Mucho más que ahora. El puño se utilizaba mucho más. De hecho, los puños se puntuaban entonces, ¿eh? La gente metía mucho puño. No tanto como la pierna, ¿eh?, el taekwondo siempre ha destacado por la pierna. Y lo que ocurre es que hoy día, ¿eh?, no sé, unos años después empezaron cada vez a puntuar menos el puño, menos, menos, hasta que la gente prácticamente prescindió del puño. Cosa negativa y cosa que yo no comparto, jamás lo he compartido. Puesto que bueno, vale, está bien que se puntué solamente el puño directo, ¿eh?, con el brazo estirado, pero puntúalo. Es que hoy día, llega una persona, mete un puño, además es que tampoco tiene por qué ser con el brazo estirado. Si hay un golpe de puño que entra con el brazo semiestirado pues, ¿por qué no se tiene que puntuar? O sea, yo no estoy de acuerdo con que el puño no se puntué, ¿eh? Pero entonces sí se puntuaba el puño, ¿eh? También la gente metía buenos puños, ¿eh? Al puntuarse la gente la trabajaba. Lo trabajábamos, vamos” (maestro español, alumno de coreano).*

Otra modificación reglamentaria fue el penalizar las caídas y no puntuar una técnica cuando el taekwondista perdiera el equilibrio y acabara en el suelo al ejecutarla. Se trataba de favorecer el intercambio de golpes y evitar que sirviera de estrategia de muchos competidores para evitar la contra del adversario.

Foto 21



Año 1991

También se penalizó otra de las maniobras que se solían realizar estratégicamente en el combate y que sustituía al agarre. Es decir, en taekwondo, al predominar la técnica de pierna, la distancia de combate suele ser relativamente larga, pues a espacios cortos se carece de recursos. Los taekwondistas, conscientes de este hecho, solían buscar pegarse al contrincante, y con los brazos estirados al frente, ejercían cierta retención y evitaban una patada del adversario. Los combates se hacían muy lentos, por lo que en pro de la espectacularidad también fue penalizado.

Como ya hemos explicado con anterioridad, las protecciones que sufrieron alguna alteración fueron el casco y el peto, ambos aumentaron su superficie de protección. El primero la amplió a la nuca y el maxilar inferior (mandíbula) y el segundo a la clavícula y parte de la espalda (ambos al final de los noventa y con motivo de la participación oficial en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000). Durante unos años también hubo una introducción de protectores del empeine, pero con el tiempo fueron desestimados rápidamente porque los ruidos que emitían al chocar con el peto provocaban interferencias en el arbitraje, que habían perdido al sonido como referencia para estimar la potencia de las técnicas, tal y como ya comentamos.

La expansión internacional del taekwondo, con el importante número de practicantes y los potenciales beneficios económicos, también impulsó a las firmas comerciales de material deportivo (al final de la década), que en algunos grandes eventos han adquirido la categoría de patrocinadoras, exclusivizando el material utilizado. Así, a modo de ejemplo, las protecciones de los campeonatos de España son de marca Daedo, mientras que las presentes en los Juegos Olímpicos son Adidas.

Los avances tecnológicos permitieron que se utilizaran en Alicante los pulsadores electrónicos, que sustituían la anterior forma en la que los jueces anotaban los puntos en un papel que al finalizar cada asalto llevaban a la mesa central. Con este sistema, los competidores conocerían sus puntos casi a tiempo real, puesto que el pulsador se conectaba a un ordenador que informaba inmediatamente a los miembros de la mesa. Acto seguido, el juez cronometrador actualizaba el marcador en un panel manual.

La última característica de la década de 1990 fue el aumento constante del número de competiciones realizadas en un intento de motivar a los

alumnos y promocionar un taekwondo que, cada vez más, basa su práctica en las competiciones de combate.

En este nuevo milenio, cabe resaltar la reciente implementación de los marcadores electrónicos en algunos campeonatos regionales, la introducción del protector bucal, la dotación de un punto adicional si se derriba con una técnica al oponente y, a rasgos generales, la continuidad en la misma línea de los noventa.

En definitiva, así han apreciado algunos de los informantes los cambios acontecidos en las competiciones desde la llegada del taekwondo a Alicante:

*“El combate ha mejorado a nivel de táctica y de estrategia, a nivel de dureza no. A nivel de dureza va para atrás. Ahora en táctica y estrategia sí que ha evolucionado muchísimo” (maestro español, alumno de coreano).*

*“El combate yo pienso que ha cambiado completamente. También creo que al ir cambiando las, las..., las normas de arbitraje, eso también te hace que también cambia la forma de competición. Ahora, antes puntuaba puño. O sea, ya los puños, prácticamente, para diría que casi, que es imposible que te puntúen un puño, cuando antes sí que puntuaban. Antes no había casco, ahora sí que hay. Todo eso influye a la hora, pues, de tácticamente plantearte una competición. Ahora ha vuelto a variar el sistema, entonces si ahora golpeas en la cara te dan una puntuación más elevada, antes daba igual. Si pegas y te caes al suelo te penalizan, no vale la puntuación, no vale ese punto. Antes también daba igual, o sea, todos esos cambios a nivel de sistema de arbitraje van haciendo también que el sistema de competición y la forma de plantearte esas competiciones, la táctica, vaya variando. Porque mayor riesgo, mayor puntuación también, pero después, por otro lado tienes los inconvenientes de que te penalizan por cosas que antes, te amonestaban varias veces, y era muy difícil que te quitaran un punto. Hoy en día, simplemente por salirte ya directamente te penalizan, cosa que antes no. Por caerte al suelo te penalizan, antes no. Entonces todo eso varía el sistema de competición” (maestro español, alumno de español).*

#### **6.5.5. Un día de competición... en 1990**

Viernes por la tarde, 2 de marzo de 1990. El sábado por la mañana tendrá lugar el Campeonato Regional Júnior en la ciudad de Castellón donde participarán diferentes gimnasios de la provincia de Alicante.

Algunos alumnos competidores comienzan a llegar a la puerta del gimnasio. La mayoría de ellos van vestidos iguales, llevan el mismo chándal. Aunque debe ser el del gimnasio, llaman la atención unas enormes letras a la espalda con el logo: “Conservas vegetales ÉXITO”. Se trata de un mensaje publicitario, de una empresa de alimentos enlatados que, por mediación de uno de los alumnos, ofreció al gimnasio los chándales de manera gratuita a cambio del patrocinio. Difícilmente pueden divisarse unas pequeñas letras con el nombre del gimnasio en la parte anterior izquierda a la altura del pecho. El lugar derecho queda reservado para el escudo de la empresa. A los competidores no parece gustarles demasiado la publicidad, pero la mayoría afirma que “es lo que hay” y “además es gratis”. En efecto, el anterior parece que era más de su agrado, aunque costaba 11.000 ptas., llevaba las letras del gimnasio a la espalda y era de marca Lecoq Sportif.

Se aprecia la imagen de un autobús en la puerta, que los llevará al sitio donde tendrá lugar el evento. Es la hora, hay que salir, no debe hacerse tarde, pues todavía hay que recoger a competidores de otros tres gimnasios de la provincia de Alicante.

Las redes sociales se han puesto en funcionamiento y dos gimnasios de la misma escuela han acordado alquilar el autobús e ir todos juntos; otros dos se han sumado a la iniciativa. Aunque de diferentes escuelas, los maestros mantienen cierta amistad, voluntad de colaboración y sobre todo respeto.

El camino es largo, tras cada parada suben competidores del correspondiente gimnasio, junto a sus maestros y otros alumnos que, aunque no compiten, generalmente por superar los 18 años, los acompañan para apoyar y ayudarlos. También acuden algunos familiares y amigos. El destino final es un hotel donde pasarán la noche previa al campeonato.

Acaban de llegar, ya se ha hecho de noche y es hora de cenar. El hotel es de cuatro estrellas y la cena parece apetecible. Algunos gimnasios coinciden en la hora pero no comparten mesa, otros llegan más tarde.

Tras la cena, y antes de dormir, los miembros del gimnasio deciden dar un paseo por las calles de la ciudad, por supuesto, todos con el chándal. Ya de vuelta al hotel, se encuentran con otro de los gimnasios que había tenido la misma idea. Ya es hora de dormir.

Son las 7 de la mañana, día de competición, hay que levantarse para el desayuno y pronto habrá que partir hacia el pabellón. Algunos de los competidores no han descansado bien, los nervios y las largas charlas con el compañero de habitación han reducido las horas de sueño.

Por cierto, se observa cómo hay competidores que evitan desayunar y permanecen en ayuno. Debe ser porque tienen problemas de peso.

El autobús ya ha llegado a su destino, en media hora es el pesaje. Algunos competidores han salido a correr fuera del pabellón, van completamente cubiertos de ropa, excesivamente abrigados. Tratan de sudar, de perder el mayor líquido posible y por tanto de reducir su peso.

Llegan exhaustos al pesaje, se quitan toda la ropa, uno de ellos se pasa 300 g, no hay problema, el margen está en 500.

Otro competidor, sin embargo, lo hace vestido, los jueces esta vez son tolerantes. Una camiseta de manga corta y unos pantalones no levantan sospechas, nadie imagina los llaveros con sus correspondientes juegos de llaves y las monedas que lleva en los bolsillos, la camiseta por fuera los oculta. También entra en el peso.

Va a comenzar la competición. Los equipos forman en fila, los maestros lo hacen frente a ellos. Al grito de *chariot, kionne* saludan a los maestros y al público situado de frente y tras el *diro dora* al de sus espaldas.

Los competidores se dirigen hacia los laterales de la pista del pabellón. Se han colocado tres “tapices” donde se realizarán los combates, aunque en realidad más que de tapices se trata de dos cuadrados de 8 x 8 y 12 x 12 metros delimitados por líneas pintadas sobre el suelo. En el centro, un círculo donde se debe situar el árbitro y dos líneas que indican el lugar de los competidores. Dos sillas en las esquinas y una mesa con tres asientos para los jueces, y un panel blanco para colocar las puntuaciones de los competidores y el resultado del combate. Otras dos sillas para los *coach* ocupan el espacio.

En los laterales calientan los participantes antes de que sean reclamados por la megafonía del pabellón. Algunos se “abren de piernas” y dan muestras de una flexibilidad y habilidad en las patadas muy elevadas, despertando una admiración temerosa por el resto.

Le toca competir a uno de los competidores de nuestro gimnasio, ha estado comiendo y bebiendo sin parar después del pesaje, para recuperar el líquido perdido. El maestro se coloca en la silla de *coach*, todos los compañeros y parte del público lo animan.

No ha podido ser, según él se encontraba cansado del ejercicio anteriormente realizado para bajar peso, algunos compañeros lo animan, otros le recriminan que no entrena lo suficiente, que no le “echa huevos”.

Entre el alboroto se oye por la megafonía el nombre de otro compañero. El maestro se dirige con él al tapiz. El rival impresiona, se trata de un cinturón negro, nuestro competidor es azul recién obtenido, además, se trata de un gimnasio nuevo y no hay ningún cinturón negro aparte del maestro; el azul es el superior. El adversario se halla más próximo en grado al maestro que al resto de los compañeros, y eso impone. “No te preocupes porque sea cinturón negro, no tiene nada que ver”, dice el maestro para animar. Comienza el combate y se decanta en su contra. Mientras tanto, ha llegado el turno de otro miembro del gimnasio y como el maestro está ocupado tendrá a un compañero de *coach*. Este seguramente ganará, es muy bueno, así lo demuestra en los entrenamientos, además, fue medalla de plata en “el promesas”. El rival incita a la victoria, es bajito y regordete, frente al 1,90 m y largas piernas de nuestro competidor. El adversario tiene “sangre”, se dispone a atacar una y otra vez sin piedad ni descanso. La mejor “contra” es levantar la pierna a la cara para frenarlo, lo intenta una, dos veces pero la inercia del rival le hace perder el equilibrio y va al suelo. Esta vez sí va a impactar en su rostro; efectivamente, el adversario cae al suelo y se echa las manos a la cara. El árbitro llama al médico y comienza la cuenta atrás. No se levanta, ha sido K.O., es el primero de la mañana y los compañeros están eufóricos animando y felicitándolo.

¡Un momento!, algo sucede..., están entrando los de la Cruz Roja con una camilla, vienen a por alguien, no es en este combate, ha sucedido en otro tapiz.

Hay un competidor en el suelo, parece ser que tiene la mandíbula rota. Se dice que el rival le ha dado un puñetazo en la cara, pero sus compañeros dicen que se dio con el hombro al caer. Los árbitros dicen que fue con el puño y lo han descalificado, deberá abandonar la competición, al igual que su malogrado adversario. Es algo impactante, tiene la boca abierta y su maxilar inferior parece estar colgando, su maestro está llorando, cuentan sus alumnos que

no quería competir y él lo convenció. Además, está especialmente afectado porque él mismo sufrió hace unos años esta lesión y conoce en primera persona sus consecuencias.

Continúan los combates, hay algunos muy aburridos y otros extremadamente espectaculares. Uno de los del autobús, de la misma escuela pero de otro gimnasio, ha perdido y se ha puesto a llorar, “¿por qué llorará?, no es para tanto, habrá más oportunidades en otros campeonatos”, afirma una taekwondista. “Pero ¡es que de ese gimnasio todo el mundo llora!, ya han perdido tres y los tres igual”, exclama otro.

Se extiende el rumor de que a uno de ellos lo llamó el maestro al vestuario tras quedar eliminado y comenzó a gritarle y golpearle, y que luego, en el gimnasio, recibirán castigo físico. “¡Qué fuerte!”, exclama un competidor; aunque en su gimnasio existe una modalidad de castigo físico, es algo mucho más leve y en nada se parece a esta forma. Al él nunca lo golpearían por perder un combate.

Ya está terminando el campeonato, tan solo una medalla de plata, pero no está del todo mal, es nuestro tercer campeonato.

Llaman a los medallistas uno a uno, por peso, indicando el puesto obtenido y entregando la medalla correspondiente y la clasificación por gimnasio con entrega de trofeos. Es la hora de volver, la jornada ha sido larga y ya se ha hecho de noche.

El autobús muestra un ambiente festivo, algunos se van más contentos que otros, pero en general hay ganas de bromear, divertirse, flirtear...

Ya hemos llegado, el lunes tocará charla del maestro, presumirá ante el resto de los compañeros que no han ido a competir de la medalla obtenida, que se quedará en el gimnasio, al menos por unos días, y felicitará al ganador, habrá bronca para otros y quizás hablemos de lo del castigo físico o de la lesión, o probablemente no entre en esos temas y hablemos de las cualidades que debe tener un buen taekwondista y, por supuesto, un buen competidor.

## **7. LAS RELACIONES SOCIALES ENTRE LOS TAEKWONDISTAS**

Como ya hemos señalado en su capítulo correspondiente, el taekwondo se introdujo en la provincia de Alicante a principios de los años 70 del s. XX, adquiriendo su mayor auge en las sucesivas décadas de los 80 y 90. Por aquel entonces esta provincia, al igual que el resto del contexto estatal español, estaba a punto de embarcarse en un proceso de democratización, partiendo del autoritarismo dictatorial franquista al que se hallaba sometida. Muchos son los cambios que irían aconteciendo en el conjunto del Estado a lo largo de los años, y el grupo de taekwondistas no se vio ajeno a ellos.

El progresivo aperturismo hacia el exterior que se produjo en los últimos tiempos de la dictadura permitió la introducción, sin precedentes, de nuevas formas culturales “exóticas”, hasta entonces desconocidas por los habitantes de estos lares.

Las tres principales vías de introducción de las artes marciales en España y Alicante consistían en las diferentes interpretaciones que se hicieron de ellas. La primera fue la políticamente más correcta, entendiendo por ello a la más acorde con la ideología del régimen franquista, y consistía en mostrarse como un efectivo método de combate o lucha, con la correspondiente utilidad práctica en fuerzas militares y civiles, tales como el ejército, la guardia civil o la policía.

La segunda, con una aceptación tanto social como política, fue la deportiva. Debemos tener presente el enorme éxito que, como atestiguan tanto las fuentes escritas como los testimonios de nuestros informantes, ya tenían las competiciones de boxeo y la lucha, y cómo el judo estaba institucionalizado en España como deporte ya en 1951, cuando se incluyó en la Federación Española de Lucha. Por su parte, el taekwondo venía considerándose oficialmente como deporte en Corea, ya desde 1963, y en 1971 adquirió la categoría de deporte nacional, junto a la declaración de intenciones de exportarlo bajo esta concepción por el resto del mundo. De este modo, en España, desde los inicios de la década de los 70 se desarrollaron competiciones conjuntas con el kárate japonés.

La tercera vía tuvo un gran impacto social, aunque teóricamente era poco acorde con la ideología promulgada estatalmente. Fue la interpretación filosófico-religiosa, que se encargarían de transmitir los medios de comunicación, a través del cine de Hong Kong y de la mítica serie de televisión *Kung Fu*. Esta forma se introdujo rápidamente en el imaginario colectivo, confiriéndoles una categoría especial a las artes marciales asiáticas. Su filosofía, la no disociación entre cuerpo y mente (alma), y la consecución de cualidades sobrehumanas aplicables a la lucha, eran fiel reflejo de un sincretismo de religiones orientales. Características que las hacían diferir de otras modalidades de lucha más convencionales y arraigadas, y fueron las principales impulsoras de su enorme expansión. Pero también dibujaron las formas que adquirirían las relaciones sociales entre los taekwondistas durante muchos años, y que, aunque de un modo mucho más relajado, todavía perduran en algunos aspectos, como hemos podido comprobar en nuestro trabajo de campo. La principal contribución de esta interpretación fue la figura de un maestro que se asemejaba a un líder espiritual, con todas las consecuencias que este término implica.

Si bien el taekwondo englobaba las tres concepciones, son diversas las razones que crearon la coyuntura adecuada para que la última pudiese imponerse socialmente, en un primer momento. Junto al reciente aperturismo de un régimen que durante casi dos décadas se había refugiado en la autarquía, en el resto de Europa y EE.UU., comenzaban a tener un auge especial algunos de los denominados “movimientos contraculturales”. Concretamente, el segundo quinquenio de la década de los 60 del siglo XX dio lugar al denominado “movimiento *hippie*”, que, en su rechazo a las formas culturales y sociales que imponía la “tradición”, enfatizaba la libertad y abría nuevos caminos para la experimentación de modos de vida no convencionales. En su intento por encontrar formas de expandir la conciencia, las religiones orientales y sus prácticas respiratorias y de meditación, además del uso de las drogas, se hicieron características insoslayables de estos grupos. Esta misma década caracterizó a España y Alicante por un doble flujo de salida y entrada de personas al país. Por un lado, los españoles emigraron en masa al centro de Europa, donde Alemania, Suiza, Francia y Holanda eran los destinos preferidos. Allí entrarían en contacto con sociedades democráticas, con una censura mucho menor, y una influencia de la contracultura mucho más elevada. Por otro, la llegada de turistas europeos fue masiva en estos años, y de gran importancia en Alicante, con Benidorm como principal destino. Estos visitantes trajeron consigo sus libertades de pensamiento y realidades culturales, además, en los años 70, con la crisis del petróleo se produjo un retorno de muchos de nuestros emigrantes.

En España, el nacionalcatolicismo estaba llegando a su fin y la Iglesia comenzaba a tener discrepancias con el Régimen, sobre todo, a partir del Concilio Vaticano II (1962), que pretendía instaurar una serie de reformas en la Iglesia para acercarla a las necesidades y requerimientos sociales de la época. El enfriamiento de sus relaciones con el gobierno y el progresivo distanciamiento entre ambos predisponían un contexto de mayor apertura a formas y creencias “exóticas”, como lo eran las artes marciales y sus aspectos religiosos. De la amalgama de todos estos factores comprendemos por qué hubo un mayor énfasis de estos aspectos del taekwondo en sus inicios en la provincia.

A partir de aquí, como hemos podido apreciar a lo largo de la etnografía, el taekwondo se ha visto sometido a diversas fuerzas que lo han ido dirigiendo en uno u otro sentido. Y cuando hablamos de taekwondo también nos referimos, por supuesto, a las relaciones sociales entre sus practicantes.

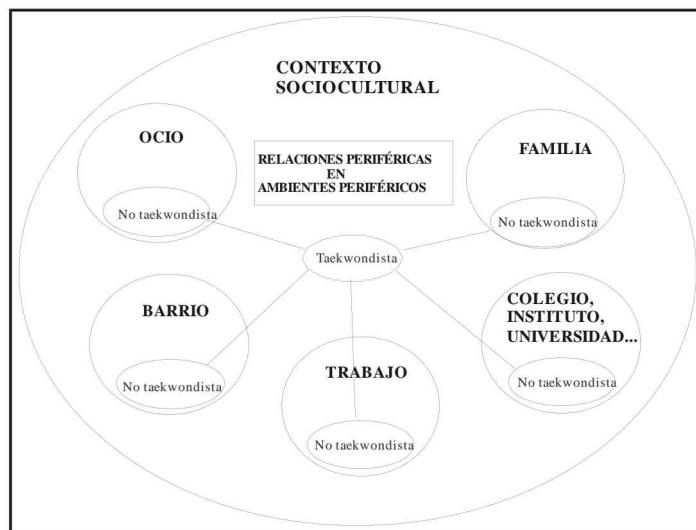
Para el análisis de las relaciones sociales, partimos de la idea de la existencia de un conjunto de interacciones nucleares, que son las que se producen entre los sujetos que forman parte del grupo de taekwondistas. Estas, a su vez, dependiendo de diversos factores que analizaremos, presentan estados más institucionalizados (formales) de relación y otros más personales (informales). El otro tipo de relaciones, las que vamos a denominar periféricas, tendrán lugar, principalmente, con miembros ajenos a estos grupos y en los entornos donde cada taekwondista desarrolle el resto de su vida.

Figura 27: Relaciones nucleares entre los taekwondistas en contextos nucleares.



Fuente: elaboración propia.

Figura 27: Relaciones nucleares entre los taekwondistas en contextos nucleares.



Fuente: elaboración propia.

Pero esta delimitación de entornos y relaciones, en la realidad, no resulta tan rígida. De modo que es posible que relaciones nucleares se den en ámbitos periféricos, o que relaciones periféricas se den en ámbitos nucleares como el gimnasio<sup>179</sup>, o incluso que el gimnasio haya cedido espacios que, en este sentido, han pasado a ser periféricos, sobre todo en los últimos tiempos con la reconfiguración espacial que han sufrido. En estos casos, la periferia impregna de informalidad a estas relaciones, a la vez que se produce un fenómeno aculturador.

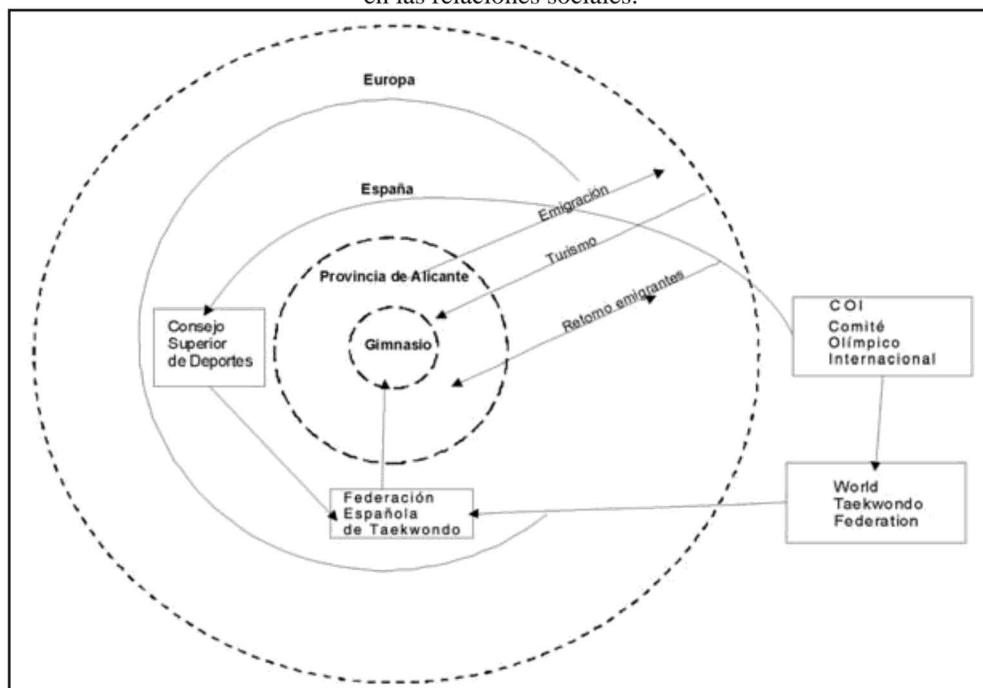
A su vez, consideramos que el contexto por excelencia donde se materializan, se manifiestan y se retroalimentan la mayor parte de las relaciones sociales entre los taekwondistas (especialmente las formales) es la institución del gimnasio, y por lo tanto nuestra principal unidad de estudio, que ya hemos analizado anteriormente. No obstante, queremos señalar dos aspectos que creemos fundamentales para comprender en qué medida el carácter de esta institución ha sido determinante en el devenir de las interacciones sociales

<sup>179</sup> Situaciones, ambas, en las que los mismos practicantes interactúan frente a espectadores externos. Igualmente es posible que los mismos sujetos, practicantes, mantengan relaciones en el gimnasio, pero también en otros ámbitos o instituciones sociales. Esto sucedería, por ejemplo, entre dos hermanos donde en la institución del gimnasio deberán mantener lo que calificaríamos de relaciones nucleares, pero en la familia, serían relaciones periféricas, o entre dos compañeros de trabajo, o un jefe y un subordinado. En todos estos casos las interferencias entre los dos tipos de relaciones, como veremos, son muy elevadas.

de estos grupos, y es que los gimnasios forman parte de una estructura institucional y de un contexto sociocultural más amplios.

En primer lugar, se hallan inmersos en un entramado institucional con una estructura de poder, tanto a nivel estatal como internacional, compuesto a nivel nacional por la Federación Española de Taekwondo (hasta 1986 por la Federación Española de Judo y Deportes Asociados), que, a su vez, está inscrita en el Consejo Superior de Deportes, y a nivel internacional por la Federación Mundial de Taekwondo (hasta 1973 por la ITF<sup>180</sup>) y por el Comité Olímpico Internacional (desde 1980). Entre ellos, existen otros organismos intermedios que nos muestran la compleja burocratización que existe en la actualidad, y que, como viene siendo cada vez más común en las organizaciones de gran tamaño, traspasa las fronteras.

Figura 29: Representación de la institución del gimnasio y las fuerzas que actúan sobre él y en las relaciones sociales.



Fuente: elaboración propia.

Todo este complejo institucional constituye una fuerza que ha tratado de dirigir desde sus inicios al taekwondo hacia la concepción de deporte, con todas sus implicaciones. Puesto que, aunque los gimnasios siempre han conservado

<sup>180</sup> International Taekwondo Federation.

un alto grado de autonomía, especialmente en lo que concierne a las normas de conducta y organización, lo cierto es que aquellos que han preferido mantener esa independencia han quedado relegados a posiciones marginales<sup>181</sup>.

Ahora bien, la contradicción existente entre los valores que tratan de transmitir las artes marciales y los deportes, que se gestaron en contextos diferentes, y en concreto los del taekwondo a su fecha de llegada a España, que ya era más bien un híbrido entre ambos conceptos, pero que todavía conservaba, en lo que se refiere a la organización social, numerosos aspectos de su contexto de origen, queda reflejada en los diferentes organismos.

De este modo, los discursos relativos a las pautas conductuales de los taekwondistas se han exclusivizado a los organismos cuya única competencia era el taekwondo y sus practicantes, y no el resto de “deportes”.

Pero, aun así, estas fuerzas burocráticas han actuado en sinergia sobre los gimnasios contribuyendo a un cambio de concepción, produciendo una transformación o énfasis del taekwondo en su faceta deportiva y modificando los valores, a veces contradictorios, que las artes marciales tratan de inculcar. Su mayor influencia, pues, consiste en la transmisión y cambio –apoyándose en los medios de comunicación– del concepto de taekwondo como deporte y su paulatino enraizamiento en el imaginario colectivo.

El otro factor que ha condicionado y modificado las interacciones entre los taekwondistas no lo hallamos dentro de las estructuras superiores del complejo burocrático (entiéndase federaciones deportivas y organismos gubernamentales relacionados con las mismas), ni en su legislación y su reflejo en los gimnasios, ni en los procesos globalizadores y su extensión, sino en el contexto sociocultural al que el grupo de taekwondistas y el gimnasio pertenecen y en el que concurren tanto procesos macrosociales como microsociales<sup>182</sup>. Se ubicaría, pues, en todo ese conjunto de relaciones

<sup>181</sup> Como nos argumentan nuestros informantes, algunos maestros no han visto con buenos ojos los derroteros que adoptaba el taekwondo, que lo alejaban de aquello que ellos habían vivido en sus años como alumnos, y han tratado de evitar el cambio en los valores y relaciones sociales. A pesar de ello, el paso de los años ha ido imponiendo las ideas de la FET (Federación Española de Taekwondo), avaladas por la WTF (World Taekwondo Federation) y, como hemos comprobado personalmente, los maestros han tenido que ir adaptándose a ellas para evitar la pérdida de clientela e influencia en las redes sociales. En la actualidad, los gimnasios que más han tardado en “modernizarse” han sufrido estas consecuencias.

<sup>182</sup> De ahí la importancia de centrarnos en un estudio microsocial con una adecuada profundidad para después interrelacionarlo con procesos más macrosociales.

periféricas, si entendemos por ellas las que mantienen los practicantes en sus respectivas vidas cotidianas. Y esto es debido al carácter de la institución del gimnasio.

Los gimnasios, a diferencia de las instituciones totales<sup>183</sup> definidas por Erwing Goffman (1961), que se caracterizan por el elevado aislamiento del resto de grupos sociales, y por tanto, por una relativa perpetuación y estabilidad de los modos de interactuar, podrían ser considerados como instituciones parcelares o parcelarias, es decir, parcelas fragmentarias que se definen por tener unos límites permeables. Estaríamos hablando, pues, de un mundo dentro de otro, de una parcela de un contexto mucho mayor donde los sujetos desarrollan diferentes aspectos de sus vidas.

De modo que, cuando se implantaron los primeros gimnasios en la provincia, y por tanto se produjo la formación de grupos definidos con relaciones sociales entre sí, se comienza a producir una transformación de identidades, un proceso de socialización secundaria<sup>184</sup> o resocialización. En el momento de su ingreso en el gimnasio los individuos ya habían sido socializados, habían adquirido una serie de valores, de creencias, de normas, de costumbres, de pautas de comportamiento, en definitiva, los aspectos culturales que les permitían desenvolverse en las diferentes situaciones sociales que su entorno pudiera plantearles. Algunos, en el caso de los niños<sup>185</sup>, habían pasado por la socialización primaria bajo los agentes socializadores de la familia y la escuela. Otros, con una edad más avanzada, se embarcaban en un proceso de socialización secundaria, por el cual interiorizaban nuevos aspectos culturales, tal y como venía sucediendo en cada nuevo contexto al que los sujetos tenían que adaptarse durante toda su vida, tales como los diferentes lugares de trabajo y ocio. En concreto, y como aspectos más significativos, tenían que someterse a una estructura jerárquica basada en grados, que se superaba en una serie de discontinuidades mediante rituales, todo ello reforzado por un estricto régimen

<sup>183</sup> Ejemplos de instituciones totales serían las prisiones, los centros para enfermos mentales, los internados o los barcos mercantes.

<sup>184</sup> Coser (1974: 14) define como instituciones voraces a aquellos “grupos y organizaciones que, en contradicción con las tendencias dominantes (de la sociedad), demandan la adhesión absoluta de sus miembros, y pretenden abrazar toda su personalidad dentro de su círculo (...) que exigen una lealtad exclusiva e incondicional y tratan de reducir la influencia que ejercen los papeles y los estatus competidores sobre aquéllos a los que desean asimilar por completo”.

<sup>185</sup> Recordemos que en los primeros tiempos, es decir, durante la dictadura franquista, se debía ser mayor de 14 años para poder realizar este tipo de actividades.

disciplinario y una filosofía que debían extrapolar al resto de círculos sociales.

Esta tendencia absorbente sobre el resto de instituciones sociales, con las que presentará algunas incompatibilidades, así como su pretensión de influenciar en una elevada medida en la identidad del sujeto, nos lleva, al menos, a plantearnos que, si bien quedan claras las diferencias de los gimnasios con las instituciones totales (no existen barreras físicas con el mundo exterior, no se utiliza la coacción física, etc.), estas no fueron tan evidentes en sus primeros tiempos con las instituciones voraces<sup>186</sup> estudiadas por Lewis Coser (1974).

Las artes marciales, a su llegada a España y Alicante, tenían preparado el terreno en el que debían asentarse, la industria mediática había creado las representaciones sociales propicias y existía una enorme demanda potencial de gimnasios (tal y como demuestran los vanos intentos de autodidactismo a través de los libros, por parte de gentes que trataban de encontrar en ellos los místicos secretos de las artes marciales). Aunque ellos sabían muy bien, tal y como habían sido aleccionados (recordemos las lecciones que recibían junto al “pequeño saltamontes” a través de la pantalla de televisión), que la forma más adecuada de aprender era ser guiado por un “gran maestro”, un maestro que, además de ejercer la función de docente que estuviera dispuesto a desvelar, a aquellos “elegidos”, los secretos ancestrales que habían sido transmitidos generación tras generación, fuera un auténtico líder espiritual. La única forma de aprender sería seguir al pie de la letra todas las indicaciones, algunas veces inescrutables, de este maestro, que exigía una veneración especial, y era el único conocedor del mejor camino del discente. No hemos de olvidar nunca que en estas filosofías las artes marciales no solo forman parte, sino que, además, determinan la vida del que las practica.

Al igual que las sectas religiosas, el énfasis de la categoría religión predisponía a los gimnasios a erigirse como nuevas instituciones voraces (Coser, 1974), que, a diferencia de las instituciones totales, en lugar de barreras físicas, levantaban otras simbólicas con el resto de los grupos sociales.

En este sentido, cuando un sujeto, ya socializado, entra en una institución voraz, se ve sometido a un proceso al que algunos autores se refieren como resocialización, y que, en cierto modo, difiere de la socialización secundaria.

---

<sup>186</sup> Un ejemplo claro de institución voraz es el de las sectas religiosas.

Pues, “mientras que en la socialización secundaria el presente se reinterpreta de tal manera que pueda adaptarse a las interiorizaciones del pasado –minimizando las transformaciones que se hubieran podido producir–, en la resocialización, en cambio, el pasado se reinterpreta para adaptarlo a las nuevas formas construidas desde el presente. (...) En la práctica, encontramos muchas situaciones a medio camino entre una socialización secundaria normal –que continúa construyendo encima de las interiorizaciones primarias– y la resocialización –que pretende destruir, borrar aquellas interiorizaciones–. A ello, deberemos añadir que también en los casos de socialización secundaria se producen transformaciones parciales de la realidad subjetiva o de determinados ámbitos concretos de esta realidad; sin embargo, estas transformaciones (bastante habituales en una sociedad como la actual, caracterizada por la movilidad social del individuo y por su formación permanente) son transformaciones parciales que no suelen llegar nunca tan lejos como la resocialización. Las razones por las que se encuentran a medio camino son dos: primero, se construyen sobre la base de las interiorizaciones primarias y, segundo, porque en general evitan las rupturas bruscas en la biografía subjetiva del individuo” (Fernández, 2002).

Pero las sendas recorridas a lo largo de los años fueron bien distintas, seguramente, por la flexibilidad del taekwondo, es decir, el carácter polifacético por el que sus prácticas y discursos le permitían adquirir, en función del contexto, las conceptualizaciones de sistema defensivo, deporte y religión. Y no debemos olvidar que el taekwondo se hallaba inmerso desde su lugar de origen (Corea) en un proceso de deportivización.

De este modo, el carácter abierto de la institución del gimnasio, junto a la inserción en los entramados deportivos nacionales e internacionales, permitieron la introducción paulatina de variaciones en los aspectos ideológicos, en las prácticas y, cómo no, en las formas de interactuación entre sus adeptos. Variaciones que los maestros tuvieron que asumir, más o menos de acuerdo, en parte, porque las relaciones entre los taekwondistas quedaban expuestas a una ideología imperante donde la lógica de mercado y las relaciones contractuales adquirían especial protagonismo. Y, es más, no podemos olvidar que para los maestros coreanos, y posteriormente para los españoles, la docencia del taekwondo era un medio de vida o una fuente de ingresos económicos, que estaba relacionada directamente con el número de alumnos e, indirectamente, con sus éxitos en competiciones deportivas.

En este sentido, vemos cómo en sus primeros tiempos, las variaciones estaban relacionadas con las diferencias culturales entre la sociedad receptora y la emisora. Así, los maestros coreanos crearon sus propios mecanismos adaptadores, a través de redes sociales, para paliar el choque cultural que sus antecesores, que lo introdujeron en Madrid y Barcelona, habían sufrido. De modo que partimos del hecho de su predisposición, en cierta medida, a no replicar sin más sus experiencias en sus lugares de formación.

Aun así, sus pautas conductuales y metodología de enseñanza resultaron demasiado diferentes, en cuanto a su estrictez, del resto de contextos en los que los taekwondistas desarrollaban sus vidas. Solo la condición de exclusividad, provocada por la desproporción entre oferta y demanda, permitía sostener esta tesitura.

El cambio más notable vino después, cuando el carácter abierto y permeable de la institución del gimnasio permitió, de una manera más acusada, que todas las modificaciones y remodelaciones ideológicas que se erigían hegemónicas en otros contextos tuvieran su reflejo más directo en sus estructuras, discursos y prácticas sociales. Y la democratización de un país, que había entrado en los cauces internacionales regidos por el capitalismo económico y por imposición de la ideología de la denominada comúnmente “cultura occidental”, aceleró aún más este proceso.

Para hacer un acercamiento a las causas y efectos de tales reformulaciones debemos atender a factores políticos y científicos, todos ellos interrelacionados.

Por un lado, desde un punto de vista político, a medida que pasaban los años, en términos durkheimianos, la mentalidad colectiva interiorizaba valores democráticos tales como un rechazo al autoritarismo, cuya imagen podía verse reflejada en numerosos comportamientos entre alumnos y maestros.

Del mismo modo, surgían nuevas teorías sobre la educación, que entraban de frente en contradicción con la metodología de enseñanza que venían utilizando los maestros.

Hasta finales de la década de 1980 se habían impuesto las ideas conductistas del aprendizaje, que partían de las ideas desarrolladas por Pavlov (primera mitad del siglo XX)<sup>187</sup> y que se basaban en el estímulo-respuesta. Estas podían

<sup>187</sup> Rozo, J.A. (2007). “Ivan Petrovich Pavlov. Una aproximación a su vida y su obra”. *Psicología científica.com*

tener un refuerzo positivo (recompensa), cuando la respuesta era adecuada, o negativo (castigo), cuando no era la esperada. El castigo, tanto físico como psicológico, permaneció en las escuelas durante toda la dictadura franquista. Aunque se fue reduciendo paulatinamente, en el año 1970, se implantó la LGE (Ley General de Educación).

Durante la década de los 80, el castigo físico por parte de los profesores prácticamente terminó por desaparecer, y con el tiempo llegaría a estar incluso penado por la justicia. En 1990 hubo una nueva reforma, la LOGSE (Ley de Ordenación General del Sistema Educativo), que se basaba en el aprendizaje significativo centrado en el alumno y en las teorías constructivistas, que mantenían el enfoque de que se debía partir de la realidad del alumno. Las estrategias docentes dejaban de lado el mando directo (unidireccional) y apostaban por otras como el descubrimiento guiado, la asignación de tareas o el autodescubrimiento. Las tareas repetitivas que perseguían inscribir conocimientos en la memoria o desarrollar patrones motores se alejaron de la escuela. En definitiva, se trataba de transferir al profesor a un segundo plano, entendiéndose de este modo el proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en el alumno; de reducir la distancia física y emocional entre docente y discente. Esto, entre otros factores, se tradujo en una considerable merma de autoridad por parte de los profesores de Educación Primaria, Secundaria y Bachiller, tal y como hemos podido constatar tanto por nuestra experiencia profesional y los contactos con los miembros de este colectivo como por el eco que esta situación ha producido en los medios de comunicación.

Si concebimos el gimnasio como un lugar donde un grupo de individuos van a aprender, donde existe la figura de un docente que va a tratar de transmitir sus conocimientos, podemos entender la transformación de valores y pérdida de influencia que iría teniendo el maestro. Y en ello, la imposición de los aspectos “deportivos” sobre los demás ha sido determinante. Probablemente, si se hubiera impuesto la concepción religiosa, y la visión del maestro como un sacerdote, los derroteros hubieran sido diferentes.

Pero ¿qué ha sucedido entonces con esa aureola mística que rodeaba a las artes marciales y que confería al maestro esa categoría de guía religioso? Simplemente está desapareciendo. Y buena parte de “culpa” la tiene el neoliberalismo económico imperante, que se rige por la ley de la oferta y la demanda, y su unión con el culto al cuerpo. Como ya hemos señalado, los coreanos eran muy conscientes de esa demanda, y de las posibilidades de

aferrarse a ella para encontrar “una vida mejor”. De modo que en la década de los 80 del siglo XX, el número de gimnasios comenzó a aumentar en Alicante. Sus alumnos fundaban nuevos gimnasios, y los de estos otros más; la progresión se hacía geométrica, no solo en el taekwondo, sino en el resto de artes marciales. A medida que los gimnasios se hacían más presentes en las calles, lo exótico se convertía en tradición, una tradición que tras la máscara cinematográfica, llevaba una incipiente, si no ya dominante, faceta deportiva. Y en los deportes no hay guías espirituales, sino entrenadores, o profesores de educación física.

Así, el discurso emitido por los organismos deportivos superiores del entramado institucional se ha ido haciendo cada vez más presente, tanto en el imaginario colectivo como en la reglamentación que se iba imponiendo. En este sentido, vemos cómo el reglamento actual de la federación española no menciona al maestro, pues al no existir esta categoría en los deportes, ha quedado sustituida por su equivalente, que sería monitor, entrenador o instructor. Hecho que podemos apreciar en el siguiente cuadro, donde recogemos las titulaciones oficiales que posibilitan impartir clases y otorgar grados a los alumnos:

Tabla 72: Títulos oficiales reconocidos por la Federación.

20. Los cursos de enseñanza serán los que capaciten al titulado para ejercer la enseñanza según los niveles siguientes:  20.1. <b>Instructor:</b> De carácter regional, colabora en las labores de enseñanza bajo la supervisión de un titulado superior. No puede otorgar grados. No es obligatorio para acceder a la categoría superior.  20.2. <b>Monitor:</b> Su función es colaborar con un Entrenador Regional o Nacional. No puede conceder grados.  20.3. <b>Entrenador Regional:</b> Puede ejercer la enseñanza, ser titular de un club y conceder grados hasta cinturón azul.  20.4. <b>Entrenador Nacional:</b> Puede ejercer la enseñanza, ser titular de uno o más clubes y conceder grados hasta cinturón marrón.
---

Fuente: Reglamento de titulaciones de la FET (2005).

Pero esta proliferación de gimnasios, que se vio además catapultada por el auge del culto al cuerpo, fue más determinante de lo que pudiera parecer en el cambio en las relaciones sociales entre los taekwondistas y en la concep-

ción del maestro. Debido a ella, se produjo un acercamiento de las relaciones sociales periféricas e informales, que se introdujeron cada vez más dentro del mismo gimnasio, reduciendo ahora a la clase y *dojang* ese espacio liminoide donde se desarrollaban las relaciones más institucionalizadas.

Pues, como ya hemos señalado, las relaciones sociales que establecen los taekwondistas, principalmente a causa del choque cultural, han sido y continúan siendo diferentes en función del contexto donde se produzcan, ya sean los lugares y tiempos en los que se realiza la instrucción de las técnicas u otra serie de ámbitos en los cuales estos sujetos interactúan entre ellos o con otros miembros de la sociedad donde transcurre su vida cotidiana. Pese a que estos pudieran ser innumerables, los contextos predominantes donde se produce la interacción entre los miembros de estos grupos, como lugar de reunión, son el gimnasio y la clase. Si bien, como hemos advertido en capítulos anteriores, en los primeros tiempos de la introducción del taekwondo en Alicante y sobre todo en los momentos precedentes en Corea, todavía no se había producido esa diferenciación de espacios, no ocurre lo mismo en la actualidad.

El primer paso, en este sentido, fue la incorporación de vestuarios, creando una frontera física que estructuraba espacios distintos. A partir de aquí, la anexión continua de nuevas salas y actividades daría lugar al concepto de gimnasio actual o lo que anteriormente hemos denominado “gimnasio moderno”.

Esta estructura provocó la introducción en el gimnasio de nuevos elementos de interacción, externos al grupo de taekwondistas, con la creación de nuevos roles para cada uno de ellos, incluido el maestro. Por ello, como hemos constatado personalmente, la manera de interactuar y las normas que la rigen se ven matizadas cuando tienen lugar en espacios que estén fuera del *dojang* o sala de entrenamiento, y en los que coinciden con otros asistentes al gimnasio externos al grupo. Es importante señalar que los taekwondistas tienen acceso al uso de cada una de las instalaciones. Por ello, en los clubes que ofrecen esta posibilidad, es frecuente verlos en la sauna, o sobre todo, en la sala de musculación, donde, con otros miembros del club, entran distintas cualidades físicas.

Resulta significativa la identificación que se produce en muchos casos entre ellos y el resto, cuando asisten a estos recintos con el *dobok*

de taekwondo y su cinturón. Esto, más que a la intención de denotar su identidad como taekwondistas y hacer ostentación de sus grados o cinturones, se debe a la temporalidad de las actividades complementarias, pues las realizan antes o después de clase. Hemos comprobado que, cuando asisten en horarios y días diferentes, suelen entremezclarse con el resto de compañeros sin ningún tipo de especificación indumentaria.

Además, también resulta frecuente que estos taekwondistas realicen otras actividades de grupo, como puede ser el aerobic, spinning... o incluso otras artes marciales o deportes de combate en el mismo gimnasio como, principalmente, *hapkido* y *kick boxing*.

Estos hechos tienen una gran importancia en cuanto a la difuminación e interferencia de roles, como vamos a ver, de modo que en los espacios del gimnasio ajenos al lugar y tiempo de clase, la tendencia es la relajación de las normas disciplinarias.

Por otro lado, la clase, como lugar de instrucción, solo implica una interacción entre taekwondistas y, por tanto, constituye el contexto de más seriedad donde se da un mayor cumplimiento de las normas conductuales y rituales requeridos.

Otro aspecto que queremos señalar es que el tipo de gimnasio también determinará de una u otra forma el tipo de relaciones entre los taekwondistas, dándose una dicotomía general entre la categoría *emic* gimnasio “tradicional” *versus* gimnasio “moderno”, o gimnasio coreano *versus* gimnasio español.

Junto a los ya analizados, también se dan relaciones en los campeonatos, entrenamientos comunes con gente de otros gimnasios, en las cenas del gimnasio<sup>188</sup>, en la calle, etc.

En los dos primeros contextos, los sujetos suelen interactuar siguiendo las mismas pautas que en su club, por lo que en ellos se pueden apreciar las diferencias entre cada uno de los gimnasios y escuelas.

---

<sup>188</sup> Todos los gimnasios que hemos podido observar realizan diversas cenas oficiales a lo largo del año en distintos establecimientos, en las que se reúnen maestro y alumnos. Es frecuente la cena de Navidad y la de verano, al llegar a las vacaciones, aunque en algunos gimnasios también celebran cenas de cinturones negros, de “la gente de taekwondo”, etc.

En los otros dos, el ambiente festivo del primero y el fuerte contraste cultural en el segundo aproximan su comportamiento al impuesto por los grupos culturales hegemónicos.

Una vez vistos los diversos contextos de interactuación, no podemos dejar de hacer alusión a otro factor importante que obligó a abandonar a los maestros uno de sus principales efectivos que contribuía a mantener la estructura jerárquica: la metodología de enseñanza. Nos referimos al avance de las teorías del acondicionamiento físico. A principios de la década de 1990 comenzaron a llegar, a muchos de estos maestros, los conocimientos (científicos) que indicaban que la mejor manera de desarrollar las cualidades físicas (fuerza, flexibilidad, velocidad, resistencia, coordinación, potencia, agilidad y equilibrio) no era el entrenamiento desmedido, sino que este debía ser planificado en función de unos objetivos “deportivos”. Hasta entonces, se tenía la idea de que la cantidad e intensidad eran lo más importante. Un informante nos afirmaba al respecto que su maestro les decía, señalando una altura determinada con la mano: “Si tú puedes llegar como máximo hasta aquí, y tú llegas siempre hasta aquí, tú nunca podrás pasar más arriba. Si tú siempre llegas un poco más, cada vez lo harás mejor”. Se trataba de realizar un sobreesfuerzo en todo momento, en todas las cualidades. En niños y adolescentes la situación era más delicada, ya que se había demostrado que esta metodología podría provocar daños irreversibles en su desarrollo físico.

No obstante, debemos tener presente que, si bien en el análisis del acontecer histórico del contexto sociocultural donde se ha venido desarrollando el taekwondo alicantino pudiera parecer que la estructura organizativa del gimnasio y las normas conductuales han quedado asimiladas por la cultura hegemónica, la realidad nos muestra algo bien distinto. Resulta evidente la tendencia aculturadora existente, sobre todo si se mira hacia atrás en el tiempo, pero no podemos desestimar la idea de que el grupo de taekwondistas, en lo que concierne a las relaciones sociales, y especialmente en los gimnasios “tradicionales”, sigue manteniendo numerosas especificidades.

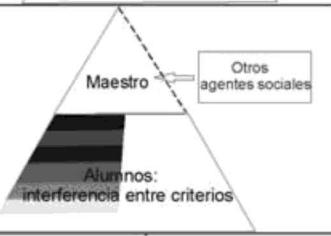
De modo que, aunque al igual que el resto de aspectos que hemos ido viendo, también este ha sufrido un choque cultural que lo ha sometido a un constante proceso de cambio y asimilación, no podemos negar que el hecho de practicar taekwondo y su ideología ha conferido a los taekwondistas una manera particular de interactuar, basada en valores culturales importados a

través de los maestros coreanos y retroalimentada por las representaciones mediáticas del cine y la televisión<sup>189</sup>.

Podemos afirmar que, en principio, los taekwondistas basan sus relaciones en una estructura de poder rígida, aunque esta no se halla libre de excepciones o criterios secundarios que, junto a otros factores, le han conferido una flexibilidad que ha ido *in crescendo*, hasta provocar una inestabilidad que ha desembocado en la difuminación, que, en algunos casos, la caracteriza actualmente. Este fenómeno que denominamos “difuminación de la estructura jerárquica” ha afectado de manera notoria a los grados de los alumnos. Efectivamente, las relaciones entre los taekwondistas, pero especialmente entre los alumnos, han sufrido un proceso evolutivo, que las ha llevado desde las relaciones de poder más verticales, características en los inicios del taekwondo, a las de sociabilidad más horizontales, que predominan actualmente.

En este proceso podemos simplificar principalmente tres fases:

Tabla 73: Fases de la difuminación de la estructura jerárquica.

<b>FASE 1</b>	Estructura jerárquica sólida	Predominancia relaciones verticales	
<b>FASE 2</b>	Principio de difuminación estructura jerárquica	Predominancia de relaciones de conflictividad y competitividad	
<b>FASE 3</b>	Estructura jerárquica difuminada	Predominancia de relaciones horizontales	

Fuente: elaboración propia.

<sup>189</sup> A estos medios debemos sumar otros tales como los videojuegos, el cómic, internet... y la iconografía manga.

La primera se caracteriza por una estructura jerárquica sólida, donde las obligaciones y privilegios de cada uno de los miembros quedan bien definidos y los discursos al respecto apenas presentan ambigüedades. Las relaciones en este caso son verticales.

En una segunda fase, comienza la difuminación de la estructura jerárquica, los discursos son contradictorios e indefinidos y los alumnos no saben realmente cómo actuar en cada circunstancia. El maestro se vuelve más permisivo, perdiendo autoridad y comienza a asimilar las modificaciones culturales impuestas. Debido a esta alteración de las normas tradicionales y ambigüedad, la competitividad entre los alumnos, que siempre ha estado subyacente, se convierte en fuente de conflictos y el número de alumnos con cierta antigüedad que abandonan es muy elevado. Las relaciones verticales coexisten con las horizontales en diferentes grados.

En la tercera, los aspectos culturales más controvertidos sufren una aculturación y son modificados por otros. La situación de tensión y conflicto anterior se ve paliada por la instauración definitiva de una horizontalidad en la interacción social.

En este proceso nos centraremos cuando analicemos las relaciones entre alumnos, pues, como veremos, el maestro, a pesar de su merma de poder, excepto en casos y momentos excepcionales, se sigue manteniendo en la cúspide de la pirámide.

Y por ello, la relación más trascendente y que ha demarcado, y lo sigue haciendo, el resto de elementos de la vida del taekwondista, es la que mantienen maestros con alumnos. Pues son aquellos quienes señalarán las vías disciplinarias a seguir y la concepción que los alumnos tendrán del taekwondo. Como miembro más alto de la estructura de poder en el gimnasio, será el referente a seguir por los alumnos y las relaciones entre estos últimos no serán más que el reflejo que se produce en escalafones inferiores.

Por otro lado, todo el conjunto de pautas conductuales que siguen los taekwondistas, y que el maestro trata de implantar y retroalimentar, queda recogido en un concepto *emic* denominado “disciplina”, que consistirá, pues, en toda una serie de normas, obligaciones, privilegios y conductas, más o menos ritualizadas, que deben acatar, tanto en el transcurso de las clases como en su vida privada y cotidiana. Por ello, aunque esta categoría transciende

cualquier tipo de relación, pues como veremos, también implica acciones sin interactuación, y, a su vez, demarca cualquier forma de comportamiento social, haremos una mayor profundización en ella como base de la relación maestro-alumno, para después utilizarla como categoría de análisis en el resto de relaciones.

El sistema conductual queda recogido en el discurso oficial del taekwondo, transmitido por la WTF a través de diversos manuales, pero ha sido aplicado de múltiples maneras en cada uno de los gimnasios, tal y como nos han comentado y hemos presenciado. La variedad de escuelas desarrolladas en Corea a lo largo del siglo XX, y las distintas escuelas formadas en Alicante con las iniciativas de cada uno de los maestros, han sido responsables de la heterogeneidad existente en la práctica.

No obstante, en todos los gimnasios observados hemos encontrado una tendencia que va desde la aplicación estricta de todo este sistema a la adaptación cultural, reflejada en su relajación e incorporación de pautas culturales más acordes con el resto de su sociedad.

Estrechamente unida al sistema disciplinario se encuentra la metodología de enseñanza, que algunos discursos *emic* suelen englobar dentro del mismo concepto de disciplina, pues ambas guardan una correspondencia tipológica, es decir, el tipo de disciplina está relacionado con los métodos de enseñanza utilizados. Pero que no deja de ser también un tipo de relación formal entre maestro y alumno, concretamente la que se da en el contexto de enseñanza-aprendizaje. En ella se encontrarían la clase de ejercicios y su secuenciación, el estilo docente del maestro y las sanciones y castigos impuestos a los infractores. Del mismo modo mantiene también una relación con la estructura jerárquica, contribuyendo tanto a su solidez como a su difuminación.

Por ello, a nivel analítico, como veremos más adelante, calificaremos a la metodología de enseñanza más bien como un agente directo catalizador de la disciplina y jerarquía.

Consideramos que, junto a los contextos donde se producen las interacciones, tanto la estructuración jerárquica teórica y su grado de implantación en la práctica como el sistema disciplinario, la metodología de enseñanza utilizada y de una forma más genérica la relación maestro-alumno, constituyen aspectos condicionantes directos del resto de relaciones sociales.

Posteriormente, y una vez vistos estos condicionantes, entraremos en el análisis de la relaciones de las restantes niveles de la estructura jerárquica, es decir, entre los alumnos y entre maestros.

Podemos decir que las relaciones sociales entre los taekwondistas presentan, de una forma muy destacada, una diferenciación entre cómo piensan que deben actuar, cómo dicen que actúan y cómo lo hacen realmente.

El cómo deben actuar está reflejado, como ya hemos señalado, en el sistema disciplinario y contemplado tanto por manuales oficiales como por los discursos de los gimnasios. Los taekwondistas, por su parte, si bien algunos son explícitamente críticos con algunas de las normas, afirman en su mayoría seguir las de la manera más estricta. Sin embargo, ya sea consciente o inconscientemente, muchas veces no ocurre así.

Además, también encontramos una relativa heterogeneidad en lo que concierne al discurso oficial de la WTF, a las aplicaciones individuales de unas escuelas personalizadas por los maestros en cada uno de los gimnasios y a la interiorización de las pautas por parte de los alumnos. Todos estos discursos y prácticas, al igual que los demás aspectos que hemos ido viendo a lo largo de la etnografía, se ven también modificados con el paso del tiempo.

Por ello, partiremos del discurso oficial de la WTF, contemplado en el manual avalado por la misma más difundido en los gimnasios alicantinos. Nos referimos a la obra de Kim Boo Kyang (1989) titulada *Taekwondo. Fundamentos y Pumse*. Este se verá contrastado con las particularidades de cada gimnasio desde su fundación, al mismo tiempo que realizaremos un estudio diacrónico que nos ilustre sobre el cambio que han ido sufriendo hasta aterrizar en las concreciones actuales en la práctica.

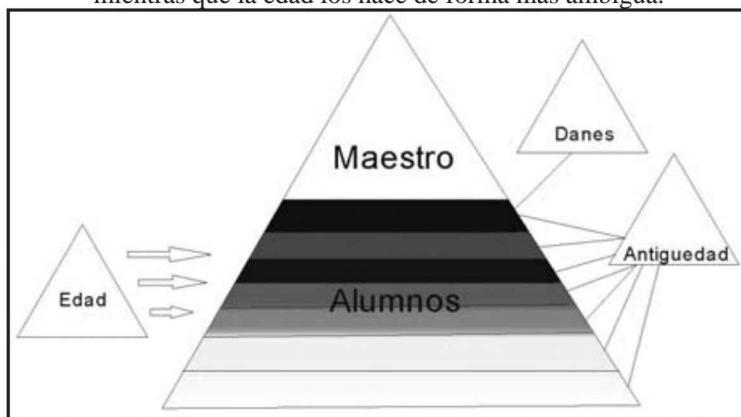
Siempre que sea posible, y al igual que hemos intentado hacer hasta ahora, adoptaremos una perspectiva diacrónica y daremos protagonismo a la voz de los informantes.

## **7.1. La flexibilización de la jerarquía en el proceso de adaptación**

Las relaciones sociales entre los taekwondistas están basadas en una estructura de poder, *a priori* muy jerarquizada, donde la posición que cada sujeto ocupa en ella le posibilitará una serie de privilegios y le creará unas

obligaciones tanto con sus compañeros como con el maestro. Privilegios y obligaciones que se derivan de un discurso oficial avalado por la WTF, con los matices de las enseñanzas recibidas por cada uno de los maestros y las innovaciones implantadas a través de iniciativas individuales o colectivas. La estructura jerárquica, como todos los demás aspectos del taekwondo, está sometida a un proceso de cambio y adaptación, que la ha llevado hacia una flexibilización y difuminación, más acorde a las ideologías promulgadas por las sociedades igualitarias.

Figura 30: Estructura jerárquica básica basada en los cinturones y *danes*, junto a los criterios secundarios, antigüedad y edad. La primera está presente de forma definida, mientras que la edad los hace de forma más ambigua.



Fuente: elaboración propia

Podríamos decir que esta estructura presenta, en un primer plano, una configuración formal, y de forma subyacente, otras configuraciones informales que otorgan nuevos niveles.

En términos generales, en un primer nivel, estaría el “maestro”, que puede desempeñar la función de líder espiritual, jefe, tutor, instructor, etc.

En un segundo nivel, se encontrarían los alumnos, que pueden ser sus seguidores, pupilos o simples estudiantes. Entre ellos existe otra jerarquía, actualmente muy difuminada, basada en los cinturones o grados. Los alumnos son valorados, en primer lugar, por el grado o cinturón, que simboliza el nivel de conocimientos del arte marcial, y, en segundo lugar, por su antigüedad en la práctica del mismo.

Tabla 74: Sistema de cinturones.

CATEGORÍA ADULTOS									
Cinturones de color									
11 kup	9 kup	7 kup	5 kup	3 kup	1 kup				
Danes									
1 <sup>er</sup>	2 <sup>o</sup>	3 <sup>er</sup>	4 <sup>o</sup>	5 <sup>o</sup>	6 <sup>o</sup>	7 <sup>o</sup>	8 <sup>o</sup>	9 <sup>o</sup>	
CATEGORÍA INFANTILES									
Cinturones de color									
11 kup	10 kup	9 kup	8 kup	7 kup	6 kup				
Pums									
1 <sup>er</sup>	2 <sup>o</sup>	3 <sup>er</sup>	4 <sup>o</sup>						

Fuente: elaboración propia.

No obstante, ya en un segundo plano, existen otras posiciones intermedias dentro de esta estructura, como son el cinturón negro del gimnasio, los instructores o los alumnos-maestro.

Con respecto al cinturón negro del gimnasio, como ya vimos, se trata de una figura que ostenta un grado inestable, que oscila, en función del contexto, entre el cinturón marrón y el negro. Es el resultado de la realización de este tipo de exámenes de manera oficiosa en algunos gimnasios. El alumno que obtiene este título vestirá el cinturón negro en las clases, pero, al no estar reconocido por la Federación, en eventos oficiales (cursos, campeonatos, etc.) deberá descender a cinturón marrón. Esta práctica se da en los gimnasios A, C, D y E.

El instructor es un alumno con cinturón alto, generalmente negro, que imparte clases en ausencia del maestro o de manera sistematizada dentro del gimnasio. Se ubica en un lugar intermedio entre maestro y alumno.

En ese mismo lugar, aunque ligeramente más elevado, se encuentra la figura oficiosa que denominamos alumno-maestro. Este imparte clases fuera

del gimnasio, generalmente en colegios o locales del ayuntamiento, pero bajo el aval de los títulos del maestro, y del nombre del gimnasio.

Esta estructura, muy estable en lo relacionado con las figuras que lo componen, es fluida, en principio, de manera unidireccional, en el sentido de ascenso en la jerarquía. En teoría se asciende de grado cada cierto tiempo, pero no se puede descender. Sin embargo, al estar las posiciones condicionadas por el lugar que los demás ocupan en la jerarquía, sí se podrá ascender o descender con respecto a otro compañero.

*“Yo estoy hablando, que yo era el número 58 de matrícula y en la clase que yo iba, yo estaba en la última fila. O sea, si éramos 8 filas, pues yo era el último de la fila. Y con el transcurrir del tiempo vas subiendo, porque la gente se va borrando, ¿no? Va apuntándose gente detrás, pero los que están delante de ti, llegó un momento que el 58, que era yo, era el primero, ya no había nadie delante de mí. (...) Pues sobre el marrón ya. Y ya el 58 que era yo, era el primero de la fila. Ya no había nadie, ya se habían quitado todos” (maestro español, alumno de coreano).*

De modo que es frecuente que tras un tiempo de ausencia por parte de algunos de los practicantes, cuando han vuelto al gimnasio se han encontrado con la nueva situación de que alumnos que anteriormente estaban situados por debajo de ellos en la estructura jerárquica los hayan superado. Esto creará en algunos casos situaciones de conflictividad.

*“Entre 3 y 4 años. Entonces, es curioso porque los que venían detrás eran los que te, tanto al entrar a la clase te pedían permiso para entrar y para salir, cuando entraban a la clase te saludaban. En los vestuarios te pedían permiso para ducharse antes que tú, si tú estabas entretenido o lo que fuera. Y esas cosas te hacen ver que todo lo anterior, pues la verdad es que te merece la pena, porque si estás metido en esto y después, como en el caso mío, va a tener un gimnasio y vas a intentar más o menos enseñarlo de la misma forma, pues te ayuda mucho” (maestro español, alumno de coreano).*

Como vemos en la jerarquía, como suele ser habitual en actividades que requieren un gran número de años de práctica y una demostración constante de habilidades, el índice de abandono es muy elevado y los primeros lugares, en este caso cinturones negros, quedan reservados para unos pocos, lo cual contribuye a darles más prestigio. De forma que se da una estructura piramidal

en la que el número de sujetos aumenta proporcionalmente en la medida en que descendemos de grado en la jerarquía. Siguiendo esta teoría los cinturones blancos serían mayoría, seguidos por los amarillos, naranjas..., hasta llegar a los cinturones negros, que, a su vez, también se diferencian en *danes* y respecto al maestro.

No obstante, a esta exposición de pirámide ideal, cabría hacer una serie de matizaciones, en cuanto a que esta no se refiere más que a una tendencia. De hecho, esta figura suele presentar alteraciones y es habitual que algunos grados superiores sean mayoría con respecto a otros que estén por debajo, por ejemplo, que haya más cinturones azules que verdes o verdes que naranjas. Esto puede deberse fundamentalmente a la escasa diferencia de tiempo de práctica entre unos cinturones y otros (suele ser de seis meses) y a las inflexiones temporales, más o menos casuales, de ingreso de nuevos alumnos.

Sin embargo, en los últimos años, se ha producido una reconfiguración piramidal, fenómeno que ha invertido en algunos gimnasios esa pirámide, pero solamente con respecto al grado de los cinturones negros. De modo que, si bien, más o menos, esta forma suele mantenerse para grados inferiores, los cinturones negros son mayoría. Lo que nos permite entrever la crisis y decadencia que está sufriendo la aceptación del taekwondo, tal y como hemos expuesto en capítulos anteriores, y como lo han apreciado algunos informantes:

*“Al principio eran todos cinturones blancos, un montón, te hablo ya en la época de los Juegos Olímpicos de Seúl, ¿no?, que fue uno de los boom, incluso antes hubo un boom terrible, ¿no?, del taekwondo. Cogías la pirámide tal cual, ¿no?, tú veías abajo blancos, amarillos, naranjas, ¡buah!, exagerado, pero negros éramos cuatro, no éramos más, ¿entiendes? Pero claro, eso, fue pasando el tiempo y a esa pirámide había que darle la vuelta. Llega un momento que es que abajo había un montón de cinturones negros y cada vez menos de color cuando fue la época un poco más difícil de captación de nuevos alumnos, ¿no?” (maestro español, alumno de coreano).*

Este fenómeno, como veremos, también condicionará las relaciones entre los taekwondistas.

El otro criterio jerárquico que se da entre los taekwondistas, aunque de una manera secundaria, corresponde a la antigüedad, que no consiste realmente en el tiempo de permanencia en el gimnasio, sino más bien en el momento en el

que se formalizó la matriculación o asistió por primera vez a clase. De modo que, en algunos de los gimnasios estudiados (A, D y E), en la actualidad, se otorga un número al alumno cuando ingresa en el gimnasio, que teóricamente conservará por siempre.

*“Entonces número de gimnasio, por ejemplo, mi gimnasio tengo todos los alumnos cada uno su número. Por ejemplo, esa chica, 1773, yo empezaron mil, entonces esa chica, ya desde febrero está de baja, pero su número siempre para continuar existía este gimnasio, ¿no?, es número como de identidad. Entonces cada gimnasio tiene el número, pero coincidía aquí, sino, ejemplo aquí 1101, aquí entra uno, entonces este chico es 1102, aquí entra uno 1103” (maestro coreano).*

Esta tradición, basada en la antigüedad, venía siendo implantada en los contextos de origen de los maestros coreanos, donde interfería notablemente con los cinturones e, incluso, en algunas ocasiones podía situarse por encima.

*“No, tampoco no es cinturón más importante, sino quien entrenaba más superior. Es diferente en Corea. En España cinturón más importante, ¿no?, cinturón negro, cinturón azul es totalmente diferente, pero en Corea, antes te lo expliqué, 1101, 1102, cada uno su número, ¿no? Entonces, ahí en Corea, quien tiene número más bajo, ese es más superior, aunque 508, por ejemplo es cinturón negro tercer dan, ¿eh?, pero aunque 102 es cinturón negro primer dan, él respeta a él” (maestro coreano).*

Pero la aplicación de antigüedad como indicador de grado no se ha llevado a cabo de manera permanente por los maestros españoles. Entre otros factores, el alto índice de abandono por parte de los practicantes, y, por tanto, la cantidad de números inutilizados, provocó que en algunos gimnasios, se remodelaran una y otra vez estas clasificaciones, despojando a los antiguos practicantes del grado que les otorgaba. Esto podía deberse especialmente a razones operativas relacionadas con la gestión y contabilidad, a la vez que pudiera servir como incentivo para evitar ese absentismo. Pero lo cierto es que, si en algún momento se reincorporaban, veían cómo habían sido relegados a los últimos lugares de la jerarquía y perdido todos sus privilegios anteriores. Esta estrategia fue causante de una enorme conflictividad en el gimnasio A, como veremos, al no seguirse la normativa que el maestro había establecido en un primer momento. En otros gimnasios, o bien no respetaban esta tradición (B), o la incorporación de nuevas actividades y la visión empresarial del gimnasio por la cual los alumnos podían

realizar varias al mismo tiempo acabarían por hacerla no solo innecesaria, sino además entorpecedora, abandonándose definitivamente (C).

Estas continuas alteraciones mantuvieron este indicador de grado, a modo de *habitus* (Bourdieu) (al menos durante un tiempo y sobre todo, por los practicantes más antiguos), de una manera informal. Pero con los constantes cambios que han implicado el abandono de los privilegios y obligaciones entre grados y el hecho de que se esté empezando a prescindir de la formación de filas al inicio y finalización de clases (recordemos que en el gimnasio A han dejado de hacerse), en cuya alineación resultaba más explícito este sistema, están provocando su desaparición.

Otro factor a tener en cuenta y que también ha condicionado la jerarquía y, en cierto modo, las relaciones sociales, es la edad. Uno de los valores fundamentales presentes en los discursos de los informantes, y mucho más enfatizado por los maestros coreanos y sus contextos de origen, es el respeto a las personas mayores en edad. Lo cual crea constantes interferencias e incluso paradojas con los demás aspectos.

*“En Corea, no primer dan respeta a tercer dan, sino quien tiene más antigüedad, más veterano, aunque sea este señor 25 años, este señor 40 años. Luego dentro de taekwondo también hay disciplina etiqueta, ¿eh? Hay una cosa etiqueta, el maestro dentro de clase no hay palabra por favor, por ejemplo, ¡ay!, no sé cómo explicar, palabra para respetar al superior de mayor de edad, ¿eh?, señor, no sé qué hay, sino como un discípulo tanto profesor tiene 25 años, por ejemplo, alumno 60 años no importa. Tú haga eso, tú flexión, tú combate, habla como parece una edad menor, ¿no? Pero fuera de gimnasio, más de 10 años, fuera de gimnasio un señor 34 años, diferencia son menos de 10 años se puede continuar tú, un profesor fuera del gimnasio. Pero ya, más de 10 años, ya es distinta, a lo mejor dentro de gimnasio tú castigado, tú no sé qué, pero fuera de gimnasio ya más de 10 años aunque seas tú profesor, es alumno mucho más mayor que tú, cuando fuera de gimnasio, usted siéntese primero y esa etiqueta”* (maestro coreano).

Pero este sistema de jerarquías, que se halla presente en todos los gimnasios que hemos estudiado, se ve condicionado, matizado y en muchas ocasiones enfrentado, a otro sistema subyacente que, si no se encuentra explícito en el discurso de los informantes (tanto maestros como alumnos) o en el desarrollo de las clases, sí que aparece de una manera implícita, manifestándose en discursos

indirectos que confluyen en una serie de conductas. Se tratará de las relacionadas tanto con el choque cultural y el proceso de adaptación, como con el dinamismo cultural y la resistencia al cambio por parte de estos grupos. Las teorías educativas, la visión del derecho y la justicia, la dependencia de los gimnasios del sistema de mercado, junto al mencionado proceso de deportivización serán los más directos formadores de este nuevo sistema de valores.

Todas las conductas que iremos describiendo en este capítulo nos ilustran sobre las paradojas e incongruencias que estos artistas marciales encuentran a la hora de actuar. Así pues, veremos discursos paradójicos en función del contexto en el que se produzcan, que nos muestran, por un lado, las contradicciones propias de cualquier proceso de adaptación, y por otro, la heterogeneidad que existe entre estos grupos.

*“Yo recuerdo un hecho anecdótico: yo entré de cinturón blanco y estuve fregando pues durante una temporada muy mala y estuve fregando las duchas cerca de 6 meses, 7 meses. Era una tradición, los cinturones blancos llegaban, pero como una tradición bien entendida, que si se hacía tarde los cinturones negros éramos los primeros que nos poníamos también a ayudar. Yo estoy hablando de cuando yo empecé de cinturón blanco, que yo de cachondeo decía: ¡joder, macho!, ¿es que ahora no se va a apuntar nadie? Pero, tenemos que ir más allá, que era también otra enseñanza, no era la clásica enseñanza de taekwondo tal cual, no, era una enseñanza donde a tí te enseñaban a amar tu centro, a defender lo que era tuyo, porque si tú te estás duchando en una ducha..., el significado de esto, ¿eh?... lo vemos a nivel occidental, claro, se ahorra la mujer de la limpieza, ¿no?, tampoco la limpieza que hacíamos era... era a que cuando salieras de la ducha pues no fueras mojado, ni fueras chorreando porque le pegabas la bronca al que salía luego después porque sabías que tú tenías que recoger y dejar las instalaciones un poquito en las mismas condiciones, no. ¿Eh?, yo actualmente con los niños le pretendo enseñar lo mismo, ¡oye!, el gimnasio es tuyo, tienes que, no solamente venir aquí a entrenar, sino no tirar un papel en el suelo, que rápidamente lo trasladas a la vida real, no, es un poquito más de enseñanza, como hablas con los niños, oye, a regañadientes el aseo, la higiene, por eso el taekwondo de esta manera. ¿Por qué te vengo a decir esto?..., por el tema del tatami, ¿eh?, era un equipo, era un grupo donde el gimnasio tú lo hacías tuyo, ¿me entiendes?, lo hacías algo más, lo defendías, te sentías orgulloso de, de pertenecer a este gimnasio, ¿no?” (maestro español, alumno de coreano).*

Por último, aunque ya lo vimos en su epígrafe correspondiente, no podemos olvidar cómo esta estructura se refleja en la delimitación de espacios. Sobre todo al comenzar y al finalizar, cuando se forman filas en las que los alumnos se distribuyen por el tatami de mayor a menor cinturón y de derecha a izquierda. Asimismo, cuando el cinturón es el mismo el criterio que se sigue es la antigüedad. Estas pautas, excepto en el gimnasio A, han permanecido en el resto de los gimnasios que conocemos.

### *Sobre la autoridad y el poder*

La estructura jerárquica condiciona las relaciones sociales, en el sentido de que otorga cargos de autoridad a sus miembros. Algunas veces se tratará de una autoridad asociada al poder, otras veces se verá disociada y se producirán situaciones conflictivas.

Según Hillmann (2001: 62), podríamos entender por autoridad a la “relación de superioridad e inferioridad entre personas y grupos de personas, así como entre personas e instituciones”. La autoridad conlleva una posición en la estructura jerárquica con capacidad de decisión y de mando reconocidas.

Igualmente podemos diferenciar dos tipos de autoridad: la primaria o personal, que se manifiesta en pequeños grupos, y la secundaria o institucionalizada, que da lugar a autoridades institucionales.

En el caso del taekwondo, la autoridad del maestro se da en un grupo relativamente pequeño, que pertenece a una sociedad más amplia. El maestro puede ejercer autoridad en su gimnasio con los patrones que decida establecer, pero esta se verá condicionada por otras instituciones que operan en un nivel superior. Concretamente estará sujeto a autoridades institucionales como organismos judiciales, policiales, etc. El ámbito de autoridad queda limitado al recinto físico del gimnasio, o a otros contextos como competiciones o exámenes, donde las instituciones “oficiales” le otorgan ese estatus; aunque en muchos momentos han tratado de extrapolarla fuera de ellos, viéndose enfrentados a otras fuerzas sociales.

No obstante, la autoridad está basada en la confianza y legitimidad que otorgan los subordinados, recoge las capacidades y valores admirados por el grupo, y en este sentido debe adquirirse siempre por medio del

reconocimiento del mismo. En muchos casos se da vinculada el poder, por lo que no resulta sencillo discernir dónde acaba uno y empieza otra.

Para Max Weber (1992) poder es la oportunidad, dentro de una relación social, de llevar a cabo la propia voluntad, incluso con oposición, sin que importe en qué se apoya dicha oportunidad. Es en la no legitimación o en la capacidad de coerción donde podríamos afirmar que difiere del concepto de la autoridad. El poder, a su vez, se puede basar en la superioridad personal, física o psíquica, en el carisma, en los conocimientos, en la mayor información o en el prestigio de alguien (Hillmann, 2001: 704)

Y tiene la tendencia a institucionalizarse como autoridad, siempre y cuando no se movilicen las fuerzas contrarias, que neutralizan el poder con un contrapoder (Hillmann, 2001: 704). Como ha sido el caso de unos alumnos que, pese a tener un cinturón más bajo, no se han sometido a otros con un grado superior, o cuando otros factores como la edad han interferido. O incluso cuando algunos maestros se han visto deslegitimados delante de sus alumnos, de los padres o de otros maestros por otros agentes sociales (fundamentalmente cuando el maestro ha adquirido la categoría mercantil de contratado)<sup>190</sup>.

De este modo, la autoridad del maestro se ha visto, sobre todo en los primeros tiempos, asociada al poder que le otorgaban los conocimientos exclusivos que podía transmitir, en su sabiduría “mística”, en la capacidad para otorgar o no cinturones y grados, o de expulsión del grupo de aquellos miembros que no considerara “gratos”. A su vez, este poder era reforzado por la disciplina, metodología de enseñanza y los castigos que aplicaba. Pero, como vamos a ver, a lo largo de los años ha habido una disminución del poder del maestro, que ha permitido que este sea deslegitimado y haya perdido, en muchos casos, su autoridad.

En este sentido las investigaciones de Goodger y Goodger (1977, 1980 y 1989) sobre el judo, y que podemos extrapolar en cierto modo al taekwondo y otras artes marciales, nos muestran cómo “los fundamentos de la autoridad fueron en un principio, y todavía es posible encontrar casos, de unos tipos (autoridad carismática y tradicional) distintos a los que les han ido sustituyendo, que son claramente del tipo de los que Weber (1979) llama ‘racional-legal’ (autoridad legal) y que descansan en la visión social de una sociedad racional, unas leyes justas y unos funcionarios competentes, jerarquizados, articulados en una estructura de dominación burocrática” (Villamón y Brousse, 1999: 121).

---

<sup>190</sup> Profundizaremos y ejemplificaremos estos sucesos en los próximos epígrafes.

Concretamente, en el caso de taekwondo en el contexto analizado, hablaríamos más bien, en los primeros tiempos, del maestro como “líder carismático”, entendiendo su autoridad, en palabras de Weber (1992: 172), como aquella “que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas”. A este tipo de líder se le atribuiría el carisma, considerándose en posesión de “fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas o por lo menos específicamente extracotidianas (...) o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder” (Weber 1992: 193).

Según Ritzer (2001: 289), el carisma depende más del grupo de seguidores y del modo como definen al líder carismático que de las propias cualidades que este posea. De este modo, cualquier persona podría ser tratada como tal con independencia de que posea realmente cualidades sobresalientes.

## **7.2. Relación maestro-alumno: fidelidad, respeto y formas de protocolo**

Consideramos que el núcleo de las relaciones sociales entre los taekwondistas es la relación maestro-alumno, y por ello es la que marcará los patrones y concepciones entre las diferentes interacciones.

Foto 22



Año 1994

Para su análisis hemos de partir de la idea de escuela oriental en contraposición a lo que sería la escuela o el club deportivo occidental.

Para entender el trasfondo de los gimnasios alicantinos en sus primeros tiempos hemos de remontarnos al Japón feudal y las *ryu* o escuelas de entonces, que transmitieron su estructura a las *kwan* coreanas, y, por tanto, a los primeros maestros que llegaron a Alicante. Según Ratti y Westbrook (2004: 191), existen referencias a estas escuelas ya desde el siglo XI bajo la denominación de *bujutsu-ryu* (escuelas de técnicas marciales). Las escuelas se estructuraban jerárquicamente en dos categorías fundamentales: el maestro y sus auxiliares por un lado, y los estudiantes por otro. De modo que “como todas las demás unidades sociales del Japón feudal, desde la familia hasta el clan, desde la clase social a la nación, la estructura del *ryu* era vertical y reflejaba en su microcosmos todos los rasgos esenciales del clan patriarcal primordial: una cerrada organización dispuesta jerárquicamente bajo un jefe que ocupaba la posición de control más alta; una subordinación directa de cada miembro de la escuela a su superior inmediato en la escala social; un intenso sentimiento de dedicación y obediencia a la organización (correspondido, en las mejores escuelas, por un igualmente intenso sentido de responsabilidad hacia aquellos confiados, como inferiores y subordinados, a su cuidado dentro de la jerarquía) y, por último, un vínculo de secretismo y ayuda mutua destinado a proteger y preservar la práctica, las ideas y los miembros del *ryu* contra los intrusos”.

Donohue (2006: 11-12), por su parte, afirma que desde el periodo Tokugawa (1603-1868) hacia adelante, se advierte una marcada tendencia a que el entrenamiento de las artes marciales se organizase en entidades corporativas (Hurst, 1998). De modo que las escuelas dispondrían tanto de una localización física, el *dojo*, como de una identidad formal. Al igual que las escuelas de la época pre-Tokugawa estas organizaciones continuarían siendo entidades jerárquicas, en las que “los asuntos de grado (relacionados con la habilidad y la antigüedad) condicionan el comportamiento. En la cúspide de la organización está el maestro (*sensei*), quien contrasta con sus discípulos (*monsei*). Además de esta distinción también hay presentes graduaciones más sutiles. Los estudiantes son recogidos en una serie dualista de relaciones entre los superiores y los subordinados que son modeladas en la división maestro/estudiante y esto es una repetición de los principios estructurales de la sociedad japonesa (Nakane, 1970). De esta manera, una serie de conexiones relativistas entre los veteranos (*sempai*) y

los más jóvenes (*kyohai*) también dan forma al comportamiento en el *dojo*” (Donohue, 2006: 11-12).

Para entender la importancia de la jerarquía en las escuelas orientales de artes marciales como reflejo de la estructura de sus sociedades, Van Horne (1996) aplica el ejemplo de la sociedad japonesa, y señala dos ideas basándose en los estudios de Befu (1971: 31-32, 54, 166-168) y Benedict (1974: 98-113). El primero es *amae*, que consiste en la tendencia a depender de la aprobación o amor de otra gente significativa en la vida de uno mismo, para la propia felicidad (Befu, 1971: 159-161). El otro se refiere al “endeudamiento” que nunca puede ser reparado. Por ejemplo, un niño nunca puede compensar a sus padres por su nacimiento y su esfuerzo para sacarlo adelante. Igualmente, un alumno nunca puede compensar a un maestro por su conocimiento y enseñanza, o un empleado a su jefe por haberlo contratado. Lo mejor que uno puede hacer es cumplir lo mejor posible sus obligaciones o peticiones de esas personas. Esto afecta a la relación maestro-alumno en relación con las artes marciales. Los alumnos tienen fuertes obligaciones y lazos con sus maestros hasta el punto de que tradicionalmente los maestros eran mantenidos y cuidados por los alumnos (Van Horne, 1996).

Según Van Horne (1996) la importancia cultural de “endeudamiento” y *giri*<sup>191</sup> es tal, que juntos crean un fuerte sentido de obligación en los alumnos para hacer cualquier cosa que el maestro les pida (Nitobe, 1979: 37-41). Los maestros de artes marciales están en una posición de estatus jerárquico y autoridad sobre sus alumnos, y usan el sentido de endeudamiento de sus alumnos y la necesidad de aprobación para ejercer e incluso incrementar las demandas de tiempo de entrenamiento y adquisición de habilidades. También usan esa sensación de los alumnos para manipularlos y motivarlos durante el entrenamiento. A su vez, este sentido de obligación de los alumnos los motiva a tolerar una variedad de severos métodos de enseñanza repletos de dolor físico.

Las *kwans* o escuelas coreanas que se formaron tras la Segunda Guerra Mundial básicamente reproducían estos modelos, que por supuesto eran muy diferentes del concepto de gimnasio o club deportivo de Alicante.

<sup>191</sup> *Giri* es un concepto cultural que se refiere a las obligaciones individuales con respecto al grupo, o a actuar de forma adecuada en la interacción con otros, de acuerdo con las reglas de interacción social (Nitobe, 1979:24-25; Befu, 1971:168-169). Los individuos deben suprimir sus propios deseos e inclinaciones, sus tendencias individualistas, denominadas *ninjo* (Befu: 169-170). En Van Horne (1996).

Podríamos considerar al gimnasio como una especie de híbrido entre el concepto occidental de escuela, donde un docente imparte conocimientos a los discípulos, y un club deportivo, donde los deportistas practican un deporte, dirigidos bajo la batuta de un entrenador. Pero habría que añadir un matiz, y es la cantidad de años que se está bajo la tutela de una misma persona o de un mismo maestro si se quiere llegar a un grado avanzado de conocimientos en la materia. Pues, junto a otros mecanismos, los alumnos establecen lazos de amistad e identificación con sus compañeros, que les impiden cambiar de gimnasio si están satisfechos con el suyo. Todo esto tiende a enfatizar la relación personal entre el maestro y el alumno con el transcurso de los años.

La transposición de un concepto (el oriental) sobre otro (el occidental), con alguna que otra matización, que iremos viendo, es lo que se dio en los primeros tiempos del taekwondo alicantino.

Desde los inicios, la relación maestro alumno se ha basado en unas formas de protocolo contempladas en el régimen disciplinario, que es probablemente la categoría que más influencia ha tenido en ellas. Por ello, para su análisis, vamos a profundizar en el sistema disciplinario y en cómo este trata de delimitar las conductas, así como su evolución.

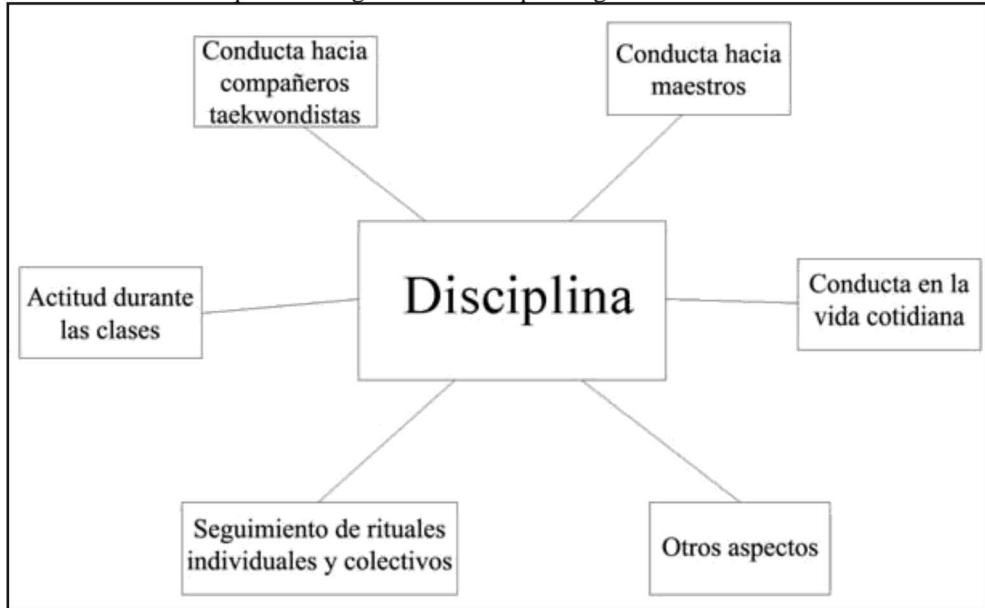
En este sentido, indagaremos en elementos catalizadores de la categoría disciplina y de la solidez en la jerarquía como son la metodología de enseñanza y la influencia del sistema de mercado en el taekwondo, con el establecimiento de las relaciones contractuales. Todos estos elementos interferirán y condicionarán la figura del maestro, es decir, el concepto que se tiene de él, tanto dentro del grupo como fuera, y consecuentemente en el modo de interactuar de los maestros con los alumnos, e, incluso, como veremos más adelante, de los alumnos o maestros entre sí.

### ***La relajación disciplinaria***

Como hemos advertido, existe una serie de normas conductuales trasmitidas por el discurso oficial actual, y por algunos maestros, que se han ido perdiendo con el transcurso de los años. Todas ellas pueden ser recopiladas en una categoría *emic* que los practicantes denominan “disciplina”. Pues cuando los taekwondistas hablan de disciplina se refieren a todo ese conjunto de rituales, reglas y normas que regulan su conducta, tanto durante el desarrollo de la instrucción, como en sus relaciones sociales, e incluso en su vida cotidiana, y

tiene como función reforzar el sistema de jerarquías y las relaciones de poder, además de un conjunto de valores.

Figura 31: Ilustración sobre algunas facetas que engloba la disciplina. Como vemos es mucho más que un código de conducta para regular las relaciones sociales.



Fuente: elaboración propia.

La disciplina ha seguido tres líneas de aculturación que han trascendido a diferentes velocidades y que están relacionadas con los contextos donde se pone en práctica. Nos referimos a la clase, el gimnasio y el resto de contextos en los que transcurre la vida cotidiana de los sujetos.

Como elementos rituales principales presentes en el transcurso de las clases y que desempeñan esta función, aunque varían de un gimnasio a otro, se encuentran, esencialmente, los que anteriormente hemos señalado. Recordamos que estos incluyen, entre otros: la formación de filas, los rituales de inicio y finalización, el saludo coreano (*kionne*)<sup>192</sup> (que se realiza en diversas situaciones tanto al maestro como a los alumnos, a la sala o incluso a la foto del maestro o la bandera), la forma de sentarse y la respuesta al maestro en voz alta explicitando su condición con las locuciones “sí, maestro”, “no, maestro”, “gracias, maestro”, etc., según proceda.

<sup>192</sup> Esta manera de saludar consiste en inclinar la cabeza y la espalda unos 30° mientras los pies permanecen juntos y los brazos estirados pegados al cuerpo.

El hermetismo que generalmente presentan las salas de entrenamiento y la ausencia de sujetos ajenos al grupo de taekwondistas permiten cierta intimidad durante las clases, y, por lo tanto, hacen que las interferencias culturales producidas en el contexto de instrucción se vean reducidas. Tesitura que se ha mantenido durante muchos años en los gimnasios de algunas escuelas instauradas por maestros coreanos y, ya de una forma más relajada, se sigue manteniendo en los denominados gimnasios “tradicionales” (D y E), pues la carencia de actividades alternativas mantiene las mismas características en todo el gimnasio.

Sin embargo, no sucede así con los gimnasios “modernos”, al existir varios espacios contextuales dentro del mismo local. En ellos concurren tanto el pudor, la vergüenza y el choque cultural que los taekwondistas pueden sentir a la hora de actuar siguiendo las normas disciplinarias frente a individuos externos al grupo y que suelen exhibir actitudes etnocéntricas, como la diferencia y miscelánea de tratos y roles que cada uno de ellos (incluido el maestro) presenta fuera del *dojang*. Los rituales y actuaciones principales que se requieren fuera de la sala de entrenamiento pero dentro del gimnasio serían: el permiso para entrar y salir de la sala (en la mayoría de los gimnasios se pide permiso al maestro o al cinturón más alto, en su ausencia, para entrar y salir del tatami), el saludo al maestro y a los cinturones altos, o incluso el ducharse por orden de cinturón o fregar los vestuarios al finalizar.

Muchos de los maestros, sobre todo en los primeros tiempos los oriundos de Corea, intentaron una extrapolación de estas conductas al resto de situaciones de la vida cotidiana, de modo que de manera explícita exigían el mismo trato de “respeto”, que se materializaba tanto en el saludo como en la forma en que se dirigían a ellos fuera del gimnasio, en la calle, como en la puesta en práctica de todos los valores aprendidos. El mayor choque cultural, como veremos, se ha producido en estos ámbitos.

En líneas generales, con respecto a los valores, los informantes nos hablan, entre otros, de respeto a sus compañeros, respeto a los demás, respeto a los cinturones altos, a las personas mayores, etc., aspectos que iremos analizando más adelante.

Y es que todas estas conductas, obligaciones y privilegios, a su vez, se suelen concentrar en una palabra dentro del discurso de los taekwondistas y a la que todos los informantes aluden como uno de los valores fundamentales

de su arte marcial, el “respeto”, que se aplica de manera diferente a cada uno de los indicadores de nivel en la jerarquía: cinturón, antigüedad y edad, en función del contexto. Este término es utilizado para personalizar el incumplimiento de la disciplina, por lo que el respeto y su falta suelen ir dirigidos hacia una persona concreta. Podemos decir, a rasgos generales, que se utiliza principalmente para validar el código moral y las normas del gimnasio. De modo que, si no sigues una de las obligaciones hacia un cinturón alto, por ejemplo, o no saludas al maestro, no los estarías respetando. Pero este término también se aplica a objetos impersonales que adquieran cierto grado de sacralidad, como puede ser la sala de entrenamiento o *dojang*. Al igual que sucede con la disciplina, podríamos afirmar que se trata de una categoría *emic* con numerosas matizaciones, que elaboran y definen los informantes.

El grado de adquisición de estos principios (que sí están incluidos en el discurso teórico contenido en los manuales) por parte del alumno no está reglamentado por la Federación, que ha ido prescindiendo de ellos paulatinamente, valorándose en los exámenes solamente algunos elementos relacionados con la disciplina: posición firme del alumno, *dobok* (traje) limpio y bien planchado, forma de dirigirse a los maestros, etc.

Hemos de tener presente que la disciplina se ha venido implantando tradicionalmente<sup>193</sup>, desde sus comienzos en la provincia de Alicante, de forma mucho más “estricta” que en la actualidad. A esta disciplina en su grado más “estricto” los taekwondistas la llaman “disciplina militar” o “disciplina coreana”, por lo que utilizaremos esta terminología en consonancia con el discurso de los informantes.

*“Sí, la gente siguió, dentro de clase por supuesto, dentro del gimnasio todo el mundo, o sea, entrabas por la puerta del gimnasio y ya era otro mundo, tú tenías que saludar, comportarte, saludar al maestro, respetar los vestuarios, para entrar a la sala, para salir el saludo, respetar al cinturón mayor, o sea, saludar al cinturón mayor que hubiera, y en las duchas ducharte por orden de cinturón. Y si había uno antes que tú y, ¿no?, y estaba hablando o lo que sea pedirme permiso. O sea, eso obligatoriamente dentro. Y ya en la calle, pues bueno. Había algunos que lo saludaban y otros que no” (maestro español, alumno de coreano).*

<sup>193</sup> Queremos recordar que el taekwondo, en la provincia de Alicante, cuenta con poco más de tres décadas de antigüedad.

Pero no podemos olvidar los estrechos vínculos que ha habido a lo largo de la historia entre las artes marciales y las fuerzas armadas, ni el pasado bélico reciente que a lo largo del siglo XX ha tenido lugar en Corea, con sus correspondientes dictaduras militares. El taekwondo, además, se desarrolló, especialmente por parte de las Chongdokwan y Ohdokwan (cuyo maestro fundador era general) como un sistema de defensa y ataque vinculado al ejército, enseñado en muchos momentos por y para militares. A su vez, el relativamente largo servicio militar obligatorio de 18 meses en Corea propició que muchos de los maestros coreanos, algunos de los cuales continuaron su enseñanza en Corea, y otros que emigraron a lugares como España, ingresaran con cinturón blanco y se licenciaran con el grado de cinturón negro. El taekwondo, por supuesto, era obligatorio en la “mili” coreana.

Sin embargo, estos procedimientos tienen además, como hemos señalado en el capítulo de historia, otras líneas de influencia a través de las artes marciales japonesas que tanto condicionaron los inicios del taekwondo. En palabras de Madis (2003: 188-189) sería Yabu Kentsu (1866-1937) quien introdujo grandes cambios en los procedimientos de las escuelas de kárate, adoptados por los estilos coreanos. Innovaciones que incluían prácticas que son percibidas y relacionadas en nuestro contexto con los sistemas militares. De hecho, la mayoría fueron implementadas primariamente en el entrenamiento del judo y kendo, reflejando una articulación entre militarismo y cultura física europeos con neoconfucianismo, militarismo y cultura física japoneses (Abe, Kiyohara, y Hakajima, 1990/2000; Friday, 1994; Guttman y Thompson, 2001). Estos procedimientos no existían en China, o en el kárate de Okinawa antes de Yabu; ni formaban parte de la práctica del taekyon en Corea (Pederson, 2001: 604). Nos referimos principalmente a la alineación de los estudiantes por orden de graduación, la obligación de responder al instructor dando las gracias en voz alta y la finalización de la clase con formalismos similares a los del inicio de la misma (Cook, 2001: 26-28, 52-53; Donohue, 1993).

Todos estos aspectos han provocado la representación social, tanto de los taekwondistas como de muchos no practicantes, de que los gimnasios y las artes marciales presentan, o lo han hecho en algún momento, una estructura militarizada.

*“El sistema de cómo funciona el gimnasio y los entrenamientos y la disciplina es muy parecido a lo que es un ejército, los saludos, los rangos*

*que son los cinturones, el respeto al superior, el acatar todas las órdenes que te dicen los cinturones mayores...” (maestro español, alumno de coreano).*

Igualmente se han visto retroalimentados por la forma de enseñar de los maestros, pues para la implantación de todo este sistema disciplinario, de la estructura jerárquica y la transmisión de conocimientos, los maestros han venido utilizando una metodología muy concreta.

Esta metodología que vamos a exponer forma parte de un proceso de modelización que caracteriza la docencia del taekwondo. Es decir, en el proceso de enseñanza-aprendizaje que transcurre durante toda la vida del sujeto como artista marcial, el maestro se halla presente en la transmisión de conocimientos, retroalimentando y redirigiendo las actuaciones del alumno. Los libros carecen de importancia en todo este proceso, que favorecerá con el tiempo, como veremos, las relaciones de fidelidad y paternalismo.

Consideramos que la metodología de enseñanza con la que se lleva a cabo la instrucción, a diferencia de lo que nos transmiten muchos discursos *emic*, más que dentro del sistema de disciplina, está directamente relacionada y actúa en consonancia con él. En todo caso, debemos tener presente que la metodología docente implica una relación social entre maestros y alumnos durante el contexto de enseñanza-aprendizaje, además de ser una concepción de la docencia. Por ello, preferimos catalogarla como factor catalizador de la disciplina, además de la jerarquía, que podrá tanto favorecer como entorpecer enormemente la implantación de estos sistemas, tal y como lo hacen las dos tendencias principales de concebir la docencia que hemos observado.

En este sentido, y en el contexto que nos ocupa, unas clases de una dureza física muy elevada, que incluso acepten el castigo físico como parte de las mismas, favorecen la seriedad en su transcurso, pero también fuera de ellas. Los taekwondistas, exhaustos, no se encuentran emotivamente dispuestos a la broma o al distendimiento. Si a ello sumamos, por parte del maestro, un estilo docente autoritario, donde predomina el mando directo, las indicaciones mediante gritos y a la vez la obligación del *kiap* en las técnicas y la contestación en voz alta, vemos que se crea un contexto marcial muy particular que transmitirá unos valores, y, por lo tanto, condicionará la estructura jerárquica y las relaciones sociales.

En cambio, unas clases más livianas propician un ambiente distendido y jovial y una difuminación de la estructura jerárquica y una horizontalidad en el trato. El estilo docente permisivo se corresponde además con este método.

Este último, por una serie de factores que veremos a continuación, ha ido ganando terreno al anterior, pero no siempre ha sido así.

En efecto, hasta hace poco, la disciplina se ha venido implantando mediante el denominado “método militar” o “método coreano”. Se trata de una metodología de enseñanza y entrenamiento característica de los maestros coreanos a su llegada a la provincia y que, a través de un fuerte choque cultural, se ha ido adaptando a la sociedad receptora paulatinamente. Las clases se caracterizaban por un sistema de entrenamiento extremadamente duro, donde los taekwondistas, en muchas ocasiones, superaban el límite de sus fuerzas y de sus capacidades de resistencia física, llegando incluso, a veces, a resultar lesionados. Nos dirán a respecto nuestros informantes:

*“Pero es que yo, aquella forma de entrenar tenía muchos, daba muchos problemas de lesión, muchas contracturas musculares, ¿eh?, muchos tirones, ¿eh?, muchas distensiones, molestias en las rodillas. De hecho algún compañero mío tuvo problemas de meniscos rotos, que entonces abrían la rodilla, no hacían artroscopias. Abrían la rodilla, le quitaban el menisco y ya prácticamente no podía hacer taekwondo, porque entonces la rodilla está sometida a desgastes. De hecho dos o tres amiguetes míos dejaron de entrenar por eso” (maestro español, alumno de español).*

Esta forma de enseñar era percibida como extrema por los grupos culturales nativos, pero se consideraba como la más adecuada de entrenar. El nivel de esfuerzo físico era sinónimo de mejora como taekwondista, en todas sus facetas, tanto mental, aumentando la capacidad de autosacrificio, como física. Existen numerosas anécdotas, que difieren de un gimnasio a otro, y que nos ilustran sobre estos aspectos.

*“Es que hay tantas cosas y, sí que es verdad que con ese sistema te obligaban más a todo, o sea, cuando eran físico, pues te exigían mucho más y tú aguantabas mucho más con ese tipo de disciplina. Yo recuerdo que en algunas clases, que ya, cuando estábamos todos, decía, pues preguntaba, ‘¿hay alguno que se encuentre mal?’, o sea, cuando ya empezaba, si había*

*alguno que se encontraba mal, ya sabías tú que venía algo importante. ‘¿A alguno le duele algo?’, ‘no, maestro’. ‘¿Habéis comido bien todos?’, ‘sí, maestro’. Bueno, pues entonces decía: ‘Hasta que no te caigas al suelo, aquí tenéis que estar y el que quiera vomitar que salga al patio y vomite’. Porque lo que era la, donde estaba el espejo, donde terminaba la sala supuestamente, pues detrás de eso, bueno había una puertecita al lado del espejo, que tú abrías y era un patio, un patio que estaba al aire libre. Porque toda la sala realmente era un patio que se techó y se acondicionó para una sala de taekwondo. Pero era el patio de un edificio grande, que el local era más pequeño y el patio era muy grande, y entonces gran parte de ese patio se acondicionó para una sala de artes marciales. Entonces había una puerta, que tú abrías esa puerta y salías a lo que quedaba de patio, que ya te digo que estaba sin techo ni nada. Y en el patio ese pues había la tierra de un patio normal y corriente. Entonces decía: ‘Bueno, pues el que quiera vomitar que abra la puerta, que vomite y que continúe en la clase. Y hasta cuando ya no puedas más, que es cuando vas a estar en el suelo’, ¿no? Pues, la gente, yo he visto gente estar en la fila, haber terminado la clase, estar en la fila y caerse al suelo que ya, ya no podía más. Y por supuesto, que vomitar mucho. Hay gente que no le daba tiempo a salir al patio y vomitaba en la misma sala. No podían, le daban las arcadas y ya no podía salir, y entonces vomitaban” (maestro español, alumno de coreano).*

Nadie estaba a salvo de su máximo esfuerzo y de ello se encargaban los maestros, los taekwondistas tenían que recurrir en extremo a una fuerza de voluntad y motivación que les permitiera continuar, pues no todos estaban capacitados para soportar tal dureza.

*“Y bueno, y ponerte en lo que eran las espalderas, con los pies, para hacer flexiones los pies en alto, en la tercera o cuarta barra, te ponías a hacer flexiones con la yema de los dedos, las, las, el, las palmas de las manos arqueadas y te ponía una chincheta debajo de cada palma de la mano y tú estabas haciendo flexiones, no. Si hacías flexiones y no podías hacer 100 te aguantabas y si veías que te ibas a caer pues antes de pincharte la gente quitaría la mano, no, pero cosas de esas. Eran muy exigentes (los entrenamientos). Está claro que cada uno según su condición física pues era, pero como todos, independientemente de la condición física de algunos, todos iban al límite, o sea, el que podía hacer 20 flexiones máximo iba a hacer 20 o 24, pero al que podía hacer 50 le iba a pedir 56. Por lo tanto todos iban a pasar su límite, y unos antes o después, claro, eso eran clases excepcionales.*

*A lo mejor te hacían una a la semana, una cada 10 días, nunca te avisaba por supuesto, eran como los controles sorpresa. Y de, y de ponerte a hacer en un examen, sin avisar, 100 flexiones. O sea, yo recuerdo que éramos cinturones verdes, éramos 4, ese examen precisamente. 100 flexiones, cada uno las hizo como pudo, conforme terminabas las 100 flexiones, te ponías a hacer 100 abdominales. Claro, ¿por qué hacías después los abdominales?, porque tú los abdominales te obligaba a ponerte las manos en la nunca. Tenías los brazos que ya no podías más con ellos. Y encima que tienes que levantarte, pues los brazos ya los tenías muertos, te costaba mucho más. Y después te ponía a hacer patadas, como lo que era el bandal chagui a una manopla, lo más rápido posible con una pierna y lo más rápido posible con la otra y continuabas con tu examen. Y eso era durante el examen” (maestro español, alumno de coreano).*

En algunas ocasiones se contemplaba el castigo físico como rasgo distintivo, que adoptaba diferentes manifestaciones.

Al respecto, advertimos que si bien siempre ha existido un código de conducta escrito transmitido por los diferentes manuales, es el maestro quien se ha encargado de establecer las modalidades de castigo para cada falta. Estas, a su vez, no se hallan clasificadas en ninguna tipología ni existe un reglamento escrito que establezca la gravedad de cada una de las infracciones. Es el maestro el que interpreta cada falta y su importancia, así como la sanción que debe imponerse. Hecho que se traduce en un incremento del poder del maestro.

En Corea, como cuentan algunos maestros coreanos, el castigo físico estaba presente en las clases, aunque condicionado por la edad. Era una práctica frecuente con los grupos infantiles y adolescentes y con los alumnos competidores, pero los maestros se guardaban de aplicarlo con las personas adultas, especialmente con una edad avanzada, donde esta se erigía como principal elemento de respeto:

*“Castigo físico, aquel tiempo hay muchas cosas. Físico como, por ejemplo yo recuerdo a pegar, digamos, hablamos claramente, pegar es como, no pegar como físicamente cualquier sitio, sino, suelo explicar aquí en mi caso, así entenderá mejor. El gimnasio, las perchas, abajo de perchas tenía una banca como más o menos soy yo, pero más corto, es como fuera, no sé España cómo estará, en colegios en Corea, en colegio de aulas, había una silla*

*larga, entonces podían sentar dos personas. Entonces ese como un grueso de madera y ancho como así, dos, tres y cuatro, luego detrás tiene uno, dos, tres, espalda, para apoyarse. Entonces debajo de perchas, todas las paredes a ambos lados tenían ese banco. Un día nos comportamos mal, no lo sé creo que supongo punto de vista nuestro superior, ¿no? Entonces nos sacaron frente de gimnasio, boca abajo, como si fuera como castigo de flexiones, ¿no? Entonces todos fila, tal, tal. Ellos sacaron ese banco, no solo uno, me parece cuatro o cinco, quitando todos, rompiendo todos, sacando todos los palos, soltando. Entonces cogiendo cada uno, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, fila ejemplo. Así como sucesivamente, ¿no?, estar así. Entonces cogiendo cada uno superiores pegando dos, tres, dos, tres, siguiente persona otra vez (...). Naturalmente ese palo no aguantaba toda una ronda, cuatro o cinco personas y se rompía, entonces cogía otra vez, cogía otra vez, así, y rompieron cuatro o cinco sillas, yo recuerdo esto. (...) Luego mayoría castigos físicos es flexiones, luego también mucho castigo de correr. Por ejemplo correr de, empezando aquí, aquí de salida, y el superior le da poner un sitio, pasando ese banco donde está plaza, entonces corriendo y volver. Entonces solo corta una persona, una llega primero descanso, siguiente ahora ya ha llegado, aquí aún viene, algo así, ¿no?, entonces cuando llega todo, siguiente ahora vaya, entonces es como correr, o corriendo, además, en colegio tenía un campo grande como campo de fútbol, entonces corriendo muchas veces y castigo físico. No puedo explicar más, pero un montón” (maestro coreano).*

En las clases de taekwondistas adultos, sobre todo en las que tenían presencia alumnos de cierta edad, que muchas veces además también ostentaban cinturones elevados, la situación era diferente. Pues estos alumnos, generalmente, ya tenían los valores culturales asumidos, muchos de ellos recibidos en sus procesos de enculturación (recordemos que la práctica del taekwondo es originaria de estos lares).

*“En las clases de los más adultos era, todo igual, todo igual, más disciplina, pero menos castigo, porque ahí ya no es como una todo solo estudiantes, sino había muchos mayores también, ya es diferente (...), por la edad también. Entonces hay clases, por ejemplo, cinco y media a seis y media, infantiles, no, cinco y media a seis y media no, a siete, allí había siempre de entrenar una hora y media. Y luego de siete hasta ocho y media juveniles. Luego ocho y media hasta diez los adultos. Entonces nosotros iba aquí, está más castigado, iba ahí, menos castigados, porque ahí son gente mayores, um..., es distinto ya” (maestro coreano).*

*“Sí, sí, también había, no, no castigo físico, como esta manera, ya mayores no, mayores no hacer castigo físico, no como enfadado, castigar, no sé, ¡20 flexiones!, no va así, sino con profesores junto, como una manera, castigo pero amistoso, no como castigo de enfadado. No sé cómo explicar. Por ejemplo, un maestro castiga a ellos no como, como diría, como fuera tratando un chiquillo, es como una persona mayor respetada también, porque cada uno su cargo, fuera del gimnasio tiene su cargo. Entonces claro, castigaba no como una forma brutalmente, sino profesor lo hacía también mismo castigo” (maestro coreano).*

No obstante, hemos de señalar que los maestros coreanos, sabedores de las diferencias culturales y posibles dificultades de implantación del taekwondo en cada uno de los lugares del mundo, establecieron, más o menos conscientemente, un sistema que paliara las situaciones problemáticas propias de los choques culturales. Las limitaciones económicas de los coreanos que emigraban y los requerimientos institucionales en materia de inmigración (contrato de trabajo, etc.) los obligaban, antes de abrir su propio gimnasio, a vivir una situación que actuaba como filtro cultural. Es decir, estos maestros, cuando tomaban la decisión de abandonar su país, se ponían en contacto con alumnos formados en su mismo gimnasio o escuela en Corea, generalmente superiores en grado a ellos, que se habían establecido en España abriendo su propio gimnasio. Así, las redes sociales se ponían en funcionamiento facilitándoles un contrato de trabajo como maestros, que les suponía los requerimientos legales y además les permitía subsistir. Todos los maestros coreanos que han ido llegando a Alicante siguieron este procedimiento y estuvieron primero en gimnasios de Barcelona. Una vez allí, eran tutorizados y aconsejados culturalmente, lo que provocaba la redirección y modificación de algunas prácticas y la metodología utilizada:

*“No, único yo recuerdo, único me dijo, no pegara alumnos, él me aconsejaba no enfadar con alumnos, no pegar alumnos, ni físicamente. ‘Si túquieres hacer enfadado con él o no comportar bien, no obedeciendo bien, entonces haciendo como si fuera combate’. Cuando vine yo también hecho de esa manera, como dos filas, incluso yo también poniendo primero fila, entonces combate cambiando. Entonces claro, cuando te toca con él, ahora combate más, siempre cara sonriendo y pegando (se ríe), me aconsejó esto” (maestro coreano).*

*“Yo no recuerdo, yo creo que había un, no había castigo físico, o sea, a mí nunca me han puesto la mano encima, ¿me entiendes? Sí que había cuando te ponías con el maestro, ‘¡joder! a ver donde me va a venir la patada’. Eso me acuerdo yo..., ¡uf!, apretar el abdomen, o las explicaciones, ¡bam!, era muy rápido, era muy bueno, y aparte nosotros lo teníamos, te lo digo sencillamente, endiosado. Para nosotros era una persona, que de hecho aún sigue siendo, ¿no?, técnicamente, ¿no? Y esta forma lo veías tú..., ¡uf!, lo notabas tú, pero eso no es un castigo físico entendible como un castigo físico. Sí que había, sí que había, anecdóticamente vamos a hablar del picante, no sé si te habrán hablado de él...” (maestro español, alumno de coreano).*

Poco a poco, estos maestros coreanos fueron abriendo sus propios gimnasios en Alicante, siguiendo una disciplina y una metodología que, al haber sido filtrada, culturalmente hablando, podía resultar algo más suave, pero que seguía percibiéndose como muy dura.

Creemos significativo el hecho diferencial entre Corea, donde la mayoría de alumnos adultos eran cinturones negros con varios *danes*, y España (Alicante), en la que casi todos los neófitos independientemente de la edad eran cinturones blancos. Los años de antigüedad y orígenes del taekwondo en Corea, su presencia en los colegios, institutos, universidades y en el servicio militar, desde años atrás, además de en los gimnasios, propiciaban el inicio muy temprano de los practicantes. En Alicante, era una actividad nueva e incluso desconocida. Por lo tanto, los nuevos alumnos, que carecían por completo de los valores del taekwondo, deberían ser “educados”, salvando las distancias, “como si de niños se tratase”. El reto para estos maestros era hacerlo con un replanteamiento metodológico que les permitiera adaptarse a nuestro entorno cultural.

A pesar de los consejos que podían recibir de otros maestros, el castigo físico estuvo presente en las clases de algunos gimnasios durante muchos años, y el factor edad, aunque era tenido en cuenta, no era tan determinante.

Los gimnasios de maestros coreanos y descendientes eran los que se encargaban de mantenerlo bajo dos modalidades.

El castigo físico podríamos dividirlo en una modalidad indirecta y otra directa. La primera se refiere al ordenamiento de la realización de ejercicios

físicos, como pueden ser flexiones, abdominales u otras variantes. De hecho, y por ejemplo, en la escuela a la que pertenece el gimnasio A y en el mismo durante muchos años, existía un ejercicio propio especialmente temido y cansino denominado “popi saltos”, que consistía en situarse sobre el suelo en posición decúbito prono (boca abajo) con el tronco y piernas rectos y brazos estirados elevando la zona superior del tronco. A continuación se realizaba un pequeño salto flexionando las rodillas por debajo del pecho, y un salto hacia arriba dando una palmada por encima de la cabeza. Al caer, se flexionaban las piernas y se comenzaba de nuevo.

Esta modalidad de castigo se podía aplicar de manera individual o colectiva, y se utilizaba tanto para recriminar conductas “inapropiadas” como para estimular el esfuerzo y la competitividad entre los taekwondistas. Era frecuente la realización de ejercicios competitivos en clase en los que los últimos clasificados deberían realizar estos “castigos”, forma incluida incluso en muchos de los juegos, contextos en los que el castigo perdía su naturaleza y más que como tal era aceptado por muchos como parte de la diversión.

En muchas ocasiones, y sobre todo en las conductas inapropiadas reiterativas o en las que intervenían varios sujetos indeterminados, se adoptaba el castigo colectivo con la justificación abierta que indicaba que todos eran un grupo, eran más que compañeros y por tanto todos eran responsables de la actitud de cada uno. Esta forma resultaba incluso más frecuente que la anterior y más efectiva, al provocar la coerción social y rechazo del resto del grupo a los infractores.

El castigo físico indirecto, durante muchos años siguió presente como parte indisociable de las clases, tanto en los grupos de adultos como infantiles, y todavía, aunque de forma más esporádica y con una menor carga emotiva (reclamación por parte del maestro), continúa en la mayoría de los gimnasios analizados, excepto el A, que es el que más ha acusado los cambios en la metodología de enseñanza.

A la otra modalidad la denominaremos castigo físico directo, e implica una agresión física por parte del maestro, utilizando como armas su propio cuerpo y conocimientos técnicos en artes marciales, u otros utensilios como cañas de bambú, palos de madera, *bokken* o espadas de entrenamiento de kendo o su modalidad coreana *kumdo*. Esta forma era frecuente con niños

y alumnos competidores, y tan solo ha sido realizada en grupos adultos en situaciones excepcionales. Algunos informantes nos cuentan cómo se llevaban a cabo algunos de estos castigos en sus respectivos gimnasios:

*“Cuando no tenías un comportamiento correcto el maestro te preguntaba si querías cerveza, es que el maestro (nombre del maestro) abría las botellas de cerveza con el dedo, eso me lo contó mi maestro (nombre del maestro), se especializaba cada uno en una cosa diferente, y parece ser que abría las botellas de cerveza así, entonces te pegaba en la punta de la nariz. Y yo he visto gente pegarle en la punta de la nariz y aquel empezar a sangrar, como si le cogiera una venita. O cerveza Águila, cerveza Águila te cogía de las orejas y te levantaba, volabas. Te cogía así y apretaba un poquito para no ser solamente las orejas... El picante, el picante tú te equivocabas y si era de piernas en la planta del pie, ¡paf!, con el palo, en un principio una maza de fierro esas de, esa que tiene las bolitas y se va abriendo, no sé cómo se llama, y luego pasó a ser un palo de estos que hacen ellos, de madera maciza, picaba, por eso era el picante” (alumno español, cinturón negro).*

*“El octavo pumse me lo hizo el maestro dos veces, yo lo he visto dos veces hacer antes de sabérmelo de memoria. El maestro (nombre del maestro) me dijo: ‘Pumse, 24 posiciones, yo hacer una vez, ‘ahora tú’. Hacerlo yo y quedarme en el 8. ‘Ocho..., 24 – 8 = 16, manos picante, 16 veces’, pam, pam, pam... 16 veces. ‘Yo segunda vez’. El maestro hace la segunda vez el pumse y yo la segunda hasta los 24 y sin equivocarme. O sea, son técnicas que ahora ni se te ocurren, no las ves ni civilizadas, pero, joder... O sea, ha evolucionado mucho, pues desde ahí hasta lo que te digo a lo mejor demasiada libertad, como puede ser que hay ahora, cambia mucho el taekwondo” (alumno español, cinturón negro).*

Con respecto al castigo en adultos, y las situaciones excepcionales que pudieran provocarlo, así recuerda un maestro uno de estos acontecimientos:

*“El castigo físico no era frecuente en los adultos, pero si había que hacerlo se hacía. Por ejemplo, una vez descubrimos que un adulto se dedicaba a robar en los vestuarios. La condición para que pudiera seguir en el gimnasio en lugar de echarlo, era que recibiera 20 palos en la espalda, con un palo bastante grueso. Él decidió que sí quería y luego se quedó subcampeón de España. También recuerdo un caso en que no accedió y se le expulsó del gimnasio. Pero sí, con los adultos era algo diferente, no con los*

*competidores, que era casi más fuerte que con los niños. Sí que se ponían muchos castigos de ejercicio físico como flexiones, saltos, etc., hasta que se quedaban exhaustos y muchas veces estos castigos se proporcionaban a todo el grupo, eran un grupo y como tal todos debían pagar la conducta inadecuada de un compañero” (maestro español, alumno de coreano)<sup>194</sup>.*

Por otro lado, y como vemos en la cita anterior, el planteamiento de la elección entre la expulsión del gimnasio, y tal y como estaban establecidas las redes clientelares posiblemente de la práctica del taekwondo de manera perpetua, o la aceptación de un número determinado de azotes o golpes con el palo en la espalda o glúteos en los gimnasios, se dio en más de una ocasión con una disciplina más dura o coreanizada, sobre todo en los grupos infantiles.

Particularmente, a finales de la década de 1980, tuvimos la ocasión de presenciar personalmente uno de estos sucesos, que se dio en circunstancias similares a la cita del informante anterior. Durante unas semanas ciertas alumnas apreciaron que les faltaban algunos accesorios, especialmente joyas, relojes y otros utensilios de valor, de las mochilas que dejaban en los vestuarios<sup>195</sup>. Con el tiempo se descubrió que la responsable de tales hurtos era una niña de 12 o 13 años. El maestro arremetió contra ella con una bronca monumental y le ofreció la elección de seguir en el gimnasio aceptando el castigo o irse y no volver nunca. Tras unos largos segundos dubitativos, la alumna, temerosa, decidió marcharse, nunca más volvió.

En lo que respecta a los grupos de competidores, algunos de ellos ya de una edad adulta, también sufrieron en primera persona el castigo físico directo, incluso de una manera ritualizada. De hecho, a principios de la década de 1990, en el gimnasio A se llevó a cabo la siguiente práctica en la que estuvimos presentes en numerosas ocasiones: aquellos que no se esforzaban lo suficiente o incumplían lo más mínimo una norma desde la percepción del maestro, muchas veces el grupo entero, se debían situar de rodillas en el suelo con el tronco estirado al frente y los brazos apoyados.

---

<sup>194</sup> Queremos resaltar de las palabras de este informante la concepción de grupo que se tenía en la clase y en el gimnasio, pues es a partir de ella como podemos entender que a veces “pagaran justos por pecadores” considerando este castigo grupal como una efectiva estrategia para cohesionar aún más al colectivo de alumnos. A su vez, estos castigos grupales perseguían reforzar la identidad de grupo y hacía que entre ellos fuesen especialmente “disciplinados”.

<sup>195</sup> Hemos de matizar la inexistencia de taquillas cerradas con llave en muchos de los gimnasios, y que hasta el momento del suceso que narramos este también carecía de ellas.

El maestro propinaba un golpe en los glúteos con una vara de bambú o un *bokken*. A continuación el alumno se levantaba y se ponía en posición *chariot* y hacía el saludo *kionne*, acompañándolo con una frase de agradecimiento que se pronunciaba en voz alta, con firmeza y convencimiento, que decía: “¡Gracias, maestro!”. La justificación es que el maestro lo hacía todo por tu bien.

Durante aquellos años ya estaba extendida la idea entre los practicantes de los gimnasios de Alicante de la inmensa dureza de los entrenamientos y los extremos castigos físicos que sufrían los taekwondistas coreanos. Así nos lo narra un informante:

*“Y después el tema del palo, yo también lo he vivido, aunque ya con el tiempo, ya se fue quitando, pues que como yo he podido ver, yo no he estado en Corea, pero yo he visto los vídeos de los entrenamientos, y entonces en clase, no importa quién estuviera hablando, o quién no estuviera esforzándose. Porque no era cuestión de que tú hablaras o te rieras o... no te esforzabas, entonces todos, todos, pagaban por eso. Pagar que era, pues podía hacer algún ejercicio determinado, más flexiones de las normales, más abdominales, volver a empezar a hacer otra vez lo que estabas haciendo si era algún circuito de gimnasia, o ponerlos a todos como a 4 patas y él pasaba con el palo y te daba. Tú te pones firme, dices ‘gracias, maestro’ y continúas. (...) Yo he visto en los vídeos de Corea, a los maestros darle guantazos a los alumnos, pero a mano llena, pero fuerte. Pero eso él allí, bueno él, no él, sino, o sea, nadie puede hacer eso aquí. Ni español ni coreano, ni nada, y menos en un gimnasio”* (maestro español, alumno de coreano).

De hecho, en 1991 vivimos un hecho significativo que ayudó a paliar los posibles efectos culturales en contra de estos métodos. Un equipo de competidores de Corea que mantenían contactos con alguno de los maestros coreanos de Alicante estaba haciendo una gira por Europa donde entrenaban con alumnos y competidores de diversos lugares a los que luego se enfrentaban en un campeonato amistoso, realizando también una exhibición de promoción. Eran acogidos en las casas de los taekwondistas a los que visitaban. Esta modalidad, que se ha repetido en ocasiones contadas, parece ser que ponía en marcha el funcionamiento de algunas redes sociales, pues los alumnos que venían a veces eran compañeros o al menos de la misma escuela o gimnasio de origen que el maestro coreano que los invitaba.

Foto 23



Año 1991

En el transcurso de su estancia en Alicante, los alumnos del lugar pudieron interaccionar, entrenar con ellos e incluso presenciarlos cuando entrenaban en solitario y cuando practicaban los ejercicios a realizar en la exhibición que habían preparado.

Si bien durante los entrenamientos comunes no recordamos diferencias significativas y no pudimos presenciar personalmente los suyos en solitario, algunos compañeros que sí lo hicieron nos contaban cómo los maestros golpeaban con el palo a los alumnos. Concretamente se extendió el hecho anecdótico de que uno de los coreanos que practicaba de cara a la exhibición, el golpeo, con los ojos vendados y con una patada con salto y con giro, de una manzana que se encontraba en la cabeza de otro compañero, parece ser que tuvo algún intento fallido. La respuesta del maestro fue contundente: con un gesto de reprimenda y sus correspondientes gritos en lengua coreana propinó un fuerte golpe en la cabeza del alumno con un palo de madera.

Este hecho se hacía más cercano cuando los maestros explicaban en las clases la dureza y necesidad de estos métodos para ser un mejor taekwondista, para ser un mejor competidor, y cómo se realizaban en Corea. Ello se reconfirmaba con los vídeos y las revistas que con ilustraciones al respecto circulaban por los gimnasios. De manera que, por ejemplo en 1991, en el número 12 de la revista *Taekwondo Team*, el coreano Chong Ki Kim, tres veces campeón del mundo, decía lo siguiente: “En mi juventud y en mi época de competidor también recibí muchos golpes de palo. Aprendí a sufrir y a aguantar el dolor. Entiendo que cuando alguien no hace algo bien hay que castigarle y el palo es un buen sistema para que el castigo surta efecto. Cuando un deportista se distrae, equivoca o baja el ritmo de los entrenamientos hay que escarmentarle. De la misma forma que yo fui campeón del mundo con este sistema, los demás también pueden serlo así. En Corea el palo se emplea para todos los deportes, incluso los profesionales”.

El alto nivel competitivo que mostraban los coreanos, que eran casi invencibles en los combates y monopolizaban los primeros puestos de los campeonatos mundiales, junto al de los taekwodistas de la gira presentes en Alicante, que en el campeonato amistoso salieron victoriosos de 7 de los 8 combates, y la espectacular exhibición que realizaron, los sublimaba tanto a ellos como a sus métodos.

Foto 24



Año 1991

En los gimnasios de Alicante nunca llegó a implantarse el uso del “palo” de manera espontánea en grado tan duro, sino que fue sustituido por una versión *light* del mismo. Aparte del “picante” del que nos han hablado nuestros informantes, la modalidad más común y que acabó imponiéndose definitivamente, y que está también desapareciendo en la actualidad, fue “la manopla” o el “*mit*”. En efecto, el *mit*, que se utilizaba durante los entrenamientos, como comprobamos en más de una ocasión, no resultaba doloroso ni al golpearlo ni al ser golpeado con él, por lo que podía ser usado de una manera simbólica, simbolismo que se veía acrecentado por el estruendoso sonido que emitía.

Pero no podemos olvidar la importancia de las diferencias entre los gimnasios para matizar en qué medida se ha transformado o “relajado” la disciplina coreana, y cómo en algunos se mantiene en mayor grado que en otros. Así, son los gimnasios “tradicionales”, sobre todo si el maestro es coreano, los que conservan más aspectos de la disciplina coreana, pues la tendencia a la modernización en los gimnasios implica su pérdida, en algunos casos, casi por completo.

En primer lugar, la irrupción de las nuevas teorías de la educación física, aplicables a cualquier actividad motriz, desde el punto de vista de la medicina occidental y los rendimientos deportivos, dejó obsoletos o culturalmente incompatibles los métodos anteriores. Ellos, como ya hemos señalado, servían para inculcar una serie de valores, pero también para retroalimentar el sistema de disciplina y estructura jerárquica.

Los nuevos estudios, al menos de reciente introducción en el ámbito de los taekwondistas, cada vez más deportivizado, demostraban que un ejercicio de una intensidad desmedida sería útil tan solo para el trabajo de la denominada resistencia anaeróbica y, por lo tanto, para la realización de ejercicios de alta intensidad y baja duración. Este tipo de acondicionamiento físico producía un engrosamiento de las paredes del corazón, mientras que un ejercicio más liviano, relacionado con la resistencia aeróbica, aumentaría su tamaño. Por ello, se aconsejaba seguir una secuenciación anual con un comienzo de ejercicios aeróbicos (baja intensidad) y una introducción paulatina de los anaeróbicos (alta intensidad), de manera que se acortaba significativamente el periodo de aplicación de una metodología de enseñanza con una dureza suficiente que permitiera reforzar los aspectos anteriormente señalados. Metodología que a su vez se revelaba incluso como perjudicial para la

salud. Pues, como ya hemos comentado, además de las lesiones que podía producir, llevaba a los taekwondistas a un estado de sobreentrenamiento que les hacía bajar sus cualidades físicas, su rendimiento en las competiciones y provocaba patologías o lesiones irreversibles. En los niños resultaba todavía más devastador, ya que el engrosamiento prematuro de las paredes del corazón podría impedir su desarrollo y crecimiento normal también de forma permanente.

La metodología coreana dejaba de ser sublimada como necesaria para los éxitos en las competiciones, pues se habían encontrado maneras más eficientes de llegar a ellos con los valores del contexto externo más próximo a estos grupos.

Al respecto, hubo quejas por parte de padres de algunos alumnos infantiles y adolescentes conocedores de los problemas de esta metodología. Para otros, sus conocimientos pedagógicos les hacían manifestarse en contra de los castigos físicos que se desarrollaban durante las clases. Recordamos cómo en uno de los gimnasios, tras la charla de estos padres con el maestro, y de la noche a la mañana, cambió sustancialmente el discurso de los entrenamientos, de una dureza extrema a las indicaciones de que cada uno dosificara y se esforzara según sus posibilidades. Pero las quejas se extendían a otros muchos aspectos del sistema disciplinario:

*“Estamos hablando de una tradición o una costumbre donde no había ningún tipo de obligación, donde realmente, pues, se estuvo haciendo, se dejó de hacer esto, ¿eh?, ya te digo que aún estando yo ya donde el maestro (nombre del maestro), se dejó de hacer, porque llegó un momento (...) hasta incluso anecdóticamente recuerdo que vino un padre de, que fue el chaval con 16 años y que había, ¿qué pasa?, y me acuerdo yo de esa bronca, de entrar a la sala y de pegar y decir, ‘¡hey!, yo no pago aquí para que mi hijo venga a que se le tenga fregando, yo aquí porque tal, tal, tal, tal’, y recuerdo al maestro (nombre del maestro), abrir cajón..., hablo como él, quito los artículos (se ríe), llegar, abrir el cajón, coger el dinero, ‘usted se ha equivocado de centro’ y devolver el dinero y decir que su hijo no vuelva más. ¿Me entiendes?, ¿por qué?, él le intentó explicar, ‘yo no solamente estoy enseñando taekwondo, y tal su vez su hijo sí que necesita, porque su hijo era un niño tal, no sé qué, y bueno, realmente es así’” (maestro español, alumno de coreano).*

Cuando la emergente competitividad amenazaba con romper esa exclusividad de ser aceptado en un gimnasio, los maestros, conocedores de esta problemática, se refugiaron en el discurso de la optionalidad. Pues, como bien sabemos, los sujetos sociales se mueven sustentados y motivados por ideas, es decir, las representaciones ideológicas compartidas y los sistemas de valores son los que empujan a la acción, los que guían las conductas y las prácticas sociales. Y en este sentido, el grupo de taekwondistas tenía bien asumido cuáles eran los valores y normas que debían seguir. De modo que, cuando un individuo incurría en conductas consideradas como indebidas, era el propio grupo el que ejercía una coerción social sobre él. Fue bajo estos mecanismos y con la máscara de optional como se trataron de preservar todas esas tradiciones.

Aun así, tal y como vemos en la cita del informante anterior, las relaciones contractuales constituían una categoría que cada vez determinaba más la manera de interactuar.

En efecto, el sistema de mercado predominante en los grupos culturales donde se ha establecido el taekwondo ha constituido un obstáculo, con el tiempo insalvable, para los valores e ideologías que pretendía divulgar. Y la transmisión de conocimientos en artes marciales, y en este caso en taekwondo, se ha hecho a través de la modalidad de gimnasios o centros en los que el alumno tenía que abonar una cuota mensual al maestro para recibir sus enseñanzas. La docencia, pues, ha constituido un medio de vida, por encima de otros aspectos.

En un primer momento, los maestros no se veían obligados a una adaptación excesiva de sus métodos, ni a la búsqueda de estrategias para mantener a los alumnos. Más bien estos no tenían más opción que aceptar las clases y filosofía del maestro, como hemos visto, pues la demanda de artes marciales era superior a la oferta existente.

*“Yo en aquella época ya ganaba 100 mil pesetas. Yo sin engañarte he tenido clases de 96 niños en una clase, a las 17:30, aquello era la selva. Di clases de mayores en mi gimnasio que era pequeño, clases de 50, 46, 50, las clases las partía en dos. Entonces, ¿qué hacías?, dos grupos en la clase. Cogías a los alumnos más avanzados y a hacer técnica rápida, venga dolio, uno y otro, pa, unas flexiones, unas sentadillas, venga, descansa, el otro grupo, bum, arriba, dos grupos, venga,*

*los más avanzados, técnica rápida, mientras descansaba. Los más inferiores hacían un poquito, descansaban un poquito, se sentaban y lo otro, para poder hacer patadas de vuelta, que no se podían hacer patadas de vuelta de la gente que había en el gimnasio, y todas las clases llenas. Yo me acuerdo que para Navidad, ¡de regalos!, cargaba un camión. La gente me regalaba para poder meter a su hijo, tenía lista de espera” (maestro español, alumno de español).*

Pero con el auge del culto al cuerpo y la proliferación de gimnasios de diversos tipos, hubo un aumento de la competitividad y un detrimiento en el número de alumnos. Lo que hizo necesaria una actualización, tanto en la metodología como en las instalaciones. Aquellos que no fueron capaces de hacerlo perdieron alumnos hasta que el negocio dejó de ser rentable y tuvieron que cerrar.

Yes que la lógica de mercado ha permanecido como un sistema subyacente que ha logrado prevalecer, imponiendo una predominancia de relaciones contractuales. Este tipo de relaciones se han realizado, y lo siguen haciendo, en un entramado que conforman las relaciones institucionales y comerciales del gimnasio, la relación gimnasio o maestro-alumno y la relación alumno-instituciones federativas<sup>196</sup>.

<sup>196</sup> Los gimnasios, ya de por sí, suponen un desembolso considerable de impuestos y cuotas necesario para poder permanecer abiertos. Por un lado, los contemplados en las relaciones institucionales entre el gimnasio y la Federación que posibilitan su existencia, además de impuestos por actividades económicas, etc. Por otro, el gimnasio establece otra serie de relaciones comerciales y laborales con empresas de material deportivo, de mantenimiento de instalaciones, empleados, etc.

A modo de ejemplo, vemos cómo los gimnasios por estar inscritos en la Federación deben pagar unos 500 euros cada año, mientras que el alta del gimnasio en la misma cuesta unos 600 euros. Además, los cursos que permiten acceder a titulaciones requeridas para la promoción en el taekwondo, como los títulos de monitor, entrenador regional y entrenador nacional, que serán necesarios para la docencia, oscilan desde los 700 hasta los 1.000 euros.

Pero no solo los gimnasios, sino también los practicantes de manera personal deben abonar una cuota anual a su federación territorial. Esta se denomina licencia federativa, que incluye un seguro deportivo. Para el reconocimiento de grado se abona una cantidad con la que se obtiene el denominado “carné de grado”. La primera es de 30 euros y la segunda de 6. La relación entre estos y la Federación llega a resultar problemática, ya que muchos consideran excesivos algunos de los precios. Por ejemplo, el examen a partir de cinturón negro, así como los de los sucesivos *danes* se encarecen considerablemente, y todavía más si le sumamos la obligatoriedad, como requisito previo, de asistir a cursos de arbitraje. Algunos informantes que aún no se han incorporado al mercado laboral nos hacían explícitas sus quejas por los excesivos precios de algunos de estos exámenes y la imposibilidad de afrontarlos.

Por otro lado, el alumno también establece un contrato con el gimnasio o maestro. En un primer momento se debe ser socio del club o gimnasio, derecho que se adquiere abonan-

Para estos menesteres, los gimnasios suelen presentar la figura de la secretaria, que se ocupará de cobrar todos los tipos de cuotas, alejándose el maestro de ellos, y por tanto evitando una relación directa entre la economía y la docencia.

No obstante, las modalidades como se han ido desarrollando los gimnasios en la provincia de Alicante han conllevado continuamente situaciones en las que los intereses económicos interferían con el sistema de obligaciones disciplinarias y el código moral.

De modo que, como vemos, los maestros coreanos y los occidentales se han ido encontrando cada vez con más problemas para aplicar todo este sistema disciplinario y de metodología de enseñanza, y se han visto obligados a ir modificándolos según las preferencias de la sociedad.

*“Cuando empecé intenté que fuera tal cual me lo había mostrado a mí, es muy difícil porque allí (en Corea) la mentalidad no tiene nada que ver con nosotros, y el trato con el maestro, independientemente del respeto, allí un maestro puede hacer lo que quiera y es inmune, o sea, puede darle con un palo al crío, puede darle un guantazo y nadie va a ir a decirle, ningún padre va a ir a decirle nada, nada malo, todo lo contrario, van a darle las gracias. Entonces hay cosas que aquí no se pueden hacer. El tema del saludo al maestro, el respeto a los cinturones y cierta disciplina en clase, e intentar que eso se transmitiera fuera, sí que*

---

do una cuota que oscila entre 20 y 36 euros en función del gimnasio. A partir de aquí, el derecho a la asistencia a las clases se revisa mensualmente, siendo necesario el ingreso de entre 30 y 48 euros cada mes. Estas cantidades son más reducidas cuando el lugar físico de entrenamiento corresponde a las instalaciones deportivas de un colegio o de un ayuntamiento, entre 18 y 30 euros. De forma que valoran la adecuación de las instalaciones para la práctica, además del prestigio y nivel del maestro.

Para la práctica del taekwondo es necesaria una equipación que incluye un traje denominado *dobok* y un cinturón. Este se suele adquirir a través del gimnasio, que mantiene acuerdo con proveedores de material deportivo. El precio del *dobok* oscila entre 30 y 100 euros, dependiendo del gimnasio, del modelo y de la marca del mismo. El cinturón suele “regalarse” con el *dobok*.

Además, una serie de pruebas repartidas a lo largo de la vida del artista marcial se desarrollarán en forma de exámenes que le harán posible acceder al siguiente grado. Para adquirir el derecho a ser examinado, el alumno deberá abonar al maestro una cantidad que oscila entre 18 y 24 euros. Esta incluye el derecho a ser examinado, el cinturón y un diploma acreditativo firmado por el maestro. Procedimiento que se repite hasta el examen de cinturón negro, que lo realiza la Federación, convocando un tribunal de maestros, que reciben una atribución monetaria por ello.

*“lo he intentado y, la mayoría de la gente lo cumplió. También pienso que ahora, los tiempos cambian y es bastante, bastante más difícil hacerlo”* (maestro español, alumno de coreano).

*“La gente no está, hoy en día, mucho por la labor (...) pues el que está trabajando no tiene ganas de llegar al gimnasio, la mayoría, y que le sigan diciendo cómo tienen que ponerse o dónde tienen que saludar. Y la gente joven pues lo mismo. El que está estudiando quiere ir allí, hacer un poco de ejercicio y si aprende alguna patada o algo de defensa o de, en fin, coger los guantes, el saco, lo que sea. No ponerse su cinturón, saludar al superior, al maestro, el respeto. Pienso que, principalmente, es eso”* (maestro español, alumno de español).

Hecho que es percibido por muchos de los alumnos con un determinado número de años de práctica y que les ha permitido vivir la situación anterior:

*“Antes yo entraba en clase y era saludar a la sala y me iba a mi sitio y me sentaba con los puños en las rodillas y espalda recta. Al principio era de rodillas y el maestro a lo mejor tardaba cinco minutos en entrar en clase, que las rodillas y las espinillas te acaban doliendo, no te movías (...). Ahora tú ves la clase y a lo mejor sí, tú entras, saludas y hay quien entra y directamente, ¡ah, no sé qué, no sé cuánto...! (hablando y gritando)”* (alumno, 2.<sup>o</sup> dan).

No obstante, hemos podido constatar un nuevo fenómeno, que persigue con nostalgia un pasado ausente, y rechaza la “excesiva” relajación disciplinaria que se está dando en la actualidad. Esto ocurre con algunos grupos de cinturones altos que añoran el taekwondo como se impartía hace unos años, y están adoptando tanto actitudes pasivas como activas, estas últimas cuando el maestro les permite impartir las clases o exemplificando ellos mismos la disciplina durante la instrucción del maestro.

*“Aunque un poco de disciplina sí que es necesaria y está bien, demostrarle un poco de respeto hacia el cinturón mayor o hacia el profesor, el maestro. Yo pienso que está bien, pero eso hasta un cierto punto, tampoco demasiado”* (alumno, cinturón negro).

Junto a esto, algunos maestros han llegado a la conclusión de que su falta conlleva que el taekwondo deje de ser valorado, y el número de alumnos disminuya considerablemente, por lo que se han visto obligados a tomar medidas. Este es el caso de un maestro español, que sin vínculos coreanos, innovó hace años cuando decidió aplicar su propia metodología de enseñanza:

*“Yo cuando empecé precisamente era muy flexible, no exigía el saludo y no exigía..., quitando..., o sea, exigía el saludo al empezar y terminar la clase, pero no el saludo a mí como maestro, no ciertas cosas. Sin embargo, me he equivocado, creo que es necesario el mantener una mínima disciplina. No tanto como la coreana, puesto que la coreana pues... pegan a los alumnos y hacen no sé, se pasan un poco, bajo mi punto de vista, es demasiado militar. Pero creo que sí que es muy importante mantener cierta disciplina oriental, ¿eh?, creo que es muy bueno” (maestro español, alumno de español).*

*“Los entrenamientos entonces eran duros, por eso yo muchas veces a mis alumnos les digo, ‘macho’, digo cuando los veo entrenar, me mosqueo, ¿no? Porque es que ni debía de ser tanto como hacíamos nosotros, pero tampoco como se hace ahora, que la gente se duerme entrenando. Entonces, no sé, a veces me tengo que cabrear con la gente porque les das una combinación y al momento los ves ahí, ¿eh?, no sé” (maestro español, alumno de español).*

Medidas que, además de proporcionar un impulso económico, tratan de “revalorizar” la figura del maestro, que ha sufrido en los últimos años una importante pérdida de autoridad y “respeto”.

### ***La figura del maestro: de líder espiritual a entrenador deportivo***

Las relaciones entre alumnos y maestros han estado caracterizadas desde sus primeros tiempos por una fidelidad y un respeto, que implicaba la adopción de unas formas de protocolo por parte de los alumnos y un paternalismo hacia ellos de los maestros.

Este tipo de relaciones están muy marcadas por el concepto que los alumnos tienen sobre el maestro, figura que, aunque en diferentes medidas, también ha sufrido las adaptaciones culturales propias de los procesos anteriormente descritos.

La posición del maestro ha sido trascendental para canalizar las relaciones entre los alumnos, y la tendencia se concreta en la transformación del maestro en un entrenador o monitor. Son varios los factores que señalan las velocidades de cambio en cada uno de los gimnasios. Su posición inicial y el grado de estrictez de las normas disciplinarias, su base cultural y su carácter personal le harán más o menos traumático el cambio, a la vez que puede ralentizarlo o acelerarlo.

Foto 25



Año 1987

Los maestros coreanos son los que más han conservado su imagen “tradicional”, sobre todo, los que han mantenido su estructura de gimnasio “tradicional”. Los españoles han tenido una más fácil adaptación, al fin y al cabo porque se trata de valores y percepciones, muchos de los cuales ya habían adquirido en su proceso de enculturación, y comparten en otras tesituras. La incorporación de actividades en lo que denominaríamos gimnasios “modernos” favorecerá el cambio señalado, pues el maestro adoptará diferentes roles y se relacionará en función del espacio del gimnasio y la persona con la que trate.

Es relevante para este proceso, también, la posición del maestro en cuanto a si es dueño del local, socio o empleado; es decir, el grado de autoridad y libertad que ostenta dentro del gimnasio, cuya merma ha terminado por

imponer, en algunos gimnasios, las consideraciones de un empresario ajeno al mundo de las artes marciales.

De modo que el concepto que el alumno tiene sobre el maestro y las relaciones entre ambos han variado siempre de un gimnasio a otro. Generalmente, los maestros coreanos, cuando llegaron a la provincia de Alicante, impusieron un conjunto de ideas y conductas en torno a la figura del maestro que queda ilustrada perfectamente por el comentario de Boo Hyang (1989: 23-24): “El maestro debe ser tratado de usted. Se le ha de saludar con una inclinación y con absoluto respeto. No se le puede dar la mano ni golpecitos en la espalda. Hemos de tener en cuenta que en el taekwondo, el maestro es como el padrino que debe ocuparse de su ahijado. De ahí la enorme importancia de elegir, desde el principio, con el mayor conocimiento de causa, a quien queramos que sea nuestro guía en el camino del taekwondo. Y cuando lo hagamos, sigámoslo, él nos alumbrará el sendero”.

Vemos que la figura del maestro ha llevado implícita una concepción que podríamos calificar de espiritual y de religiosa, en el sentido de que él era quien te podía mostrar el camino, camino no solo del aprendizaje sobre el taekwondo, sino también de la vida, ya que todo lo aprendido en el gimnasio (incluidos valores y filosofía) debía ser aplicado en la cotidianidad. De esta forma, “(...) la casi veneración al maestro se inicia en un principio fundamental: la firme convicción de que quien nos enseña conoce lo mejor para nosotros. En el momento que esta idea se rompa, el progreso se hará imposible” (Boo Hyang, 1989: 23).

Un maestro nos aclara cómo ha vivido esta relación:

*“Y ese respeto, esa incluso a veces veneración que se ha tenido, porque yo la he tenido hacia mi maestro, y eso de decir que harías cualquier cosa, que de hecho te piden o me han pedido cosas que yo he hecho, si se puede incluir en algún tipo así de religión (...), sí es religión” (maestro español, alumno de coreano).*

Una relación que, como muestran las vivencias de los taekwondistas, ha sido en algunos casos la de un líder espiritual con sus discípulos, adquiriendo aquí el taekwondo un significado plenamente sagrado, guardando similitudes con las sectas o grupos espirituales, como una forma propia de ver la vida, de entender el mundo. Nos cuentan algunos taekwodistas:

*“Recuerdo que nuestro maestro nos decía: ‘Si el maestro dice que esa pared es negra’, da igual lo que vosotros veáis, ¿de qué color es la pared?” (alumno, 2.º dan).*

*“Nos contaba una historia que sucedió en Corea de un maestro que al defender a una chica a la que estaban violando mató involuntariamente a uno de los violadores. Al maestro lo metieron en la cárcel y sus alumnos, para demostrar el aprecio que le tenían, se cortaron todos el dedo meñique, lo metieron en una caja y la enviaron a la policía” (alumno, 2.º dan).*

Al maestro se le tenía que tratar de la misma manera dentro del gimnasio y en la calle, pues era el maestro en cualquier lugar, lo que traería consigo los mayores problemas de adaptación y daría finalmente un gran impulso al cambio. Como ya hemos señalado antes, en los inicios del taekwondo en Alicante, la implantación de las normas dentro de clase y del gimnasio, al incluir tan solo una actividad, no resultaba demasiado problemática, sobre todo para los maestros orientales. Además, las representaciones mediáticas que, durante muchos años (y todavía lo hacen en la actualidad), han fomentado la imagen de un maestro que es más bien un líder espiritual, hacían, en cierto modo, esperable y atractiva esta concepción del maestro.

*“Era bastante, bastante exigente. Y sobre todo muy estricto en lo que era la disciplina. Que nos chocaba mucho. Pero como era oriental, parece que lo aceptabas más, ¿no? Decir bueno, como es un oriental y allí lo hacen así (...), pues como que te gustaba, ¿no?, también. Allá, veías tan diferente a lo que veías por la calle” (maestro español, alumno de coreano).*

El que no lo aceptaba solo tenía que marcharse, lo cual, más que resultar negativo para la economía del club, reforzaba una imagen de exclusividad de las artes marciales, en las que solo unos pocos llegarían a ser cinturones negros. Sobre todo, en una época en que la demanda superaba ampliamente a la oferta del taekwondo.

Las mayores dificultades se daban en la extrapolación de esa jerarquía con sus normas y obligaciones a otros ámbitos, lo cual, para muchos, resultaba un choque cultural de consideración, por lo que fue el primer ámbito donde comenzarían a aparecer adaptaciones:

*“Incluso lo del saludo dentro del gimnasio y verlo en la calle, porque todo el mundo no lo saludaba fuera. (...) No, no, había gente que se cruzaba de calle para no saludarlo, para no cruzarse con él. Intentaba evitarlo. (...) y si se cruzaban, algunos incluso así, les daba vergüenza. Él lo comentaba en clase, lo comentaba que el maestro es dentro y fuera y que había un respeto y una disciplina, pero que él no podía obligarlos. Pero él se daba cuenta cuando uno se iba para no verlo. O sea, él se daba cuenta muchas veces. Incluso en el cine, gente que había en el cine y se hacía el loco para que no lo viera, o en una cafetería en la calle, había que tenerlo muy claro porque la mayoría de la gente decía: ‘¡Macho!, pero ¿estás tonto o qué?, ¿cómo qué?...’, en fin...” (maestro español, alumno de coreano).*

*“Hombre, en un principio no, no le gustaba porque de donde venía él, eso es algo habitual. Entonces quiso imponerlo aquí, puede que muy, en principio, a lo mejor muy radical, sin concesiones, decir, no, no, esto es así, y hay que hacerlo así. Hubo gente que eso lo rechazó, que no estuvo de acuerdo, esa gente dejó de ir al gimnasio. Porque él dentro del gimnasio no se lo podía permitir a nadie. O sea, todos dentro del gimnasio y fuera él intentaba que todos. Pero bueno, fuera no te puede obligar. Te decía que eso es lo que a él le gustaba y que le gustaría que fuera así, pero ya entre nosotros, entre los mismos alumnos también. No solamente los alumnos hacia él, sino entre los alumnos. Y hubo gente pues que no, que eso no lo aceptó, no lo comprendió, no quiso hacerlo, le dio vergüenza, lo que fuera y, gente que lo dejó por eso, por lo que era la disciplina, no por el taekwondo en sí” (maestro español, alumno de coreano).*

Pero esta figura no adquiría tales dimensiones en todos los gimnasios, sobre todo si tenemos en cuenta que no fueron solamente maestros coreanos los precursores del taekwondo en la provincia. Aunque se guardaba cierta pleitesía en el trato, en los gimnasios que no tenían vínculos directos con maestros coreanos la relación era bien distinta. Sin embargo, todos los informantes coinciden en el cumplimiento de las normas y el “respeto”, con sus múltiples interpretaciones, que siempre han tenido hacia su maestro:

*“Yo principalmente lo que más, para mí lo más importante era el respeto, y yo a mi maestro, nunca jamás en la vida lo he llamado por su nombre, ni le he hablado de tú, siempre de usted. Y siempre que lo veía dentro o fuera del gimnasio, en cualquier sitio, yo lo saludaba. Y al cabo de muchísimo tiempo, entonces, nos daba la mano, nunca nos daba ni siquiera la mano. Es*

*“como él lo ha vivido allí (en Corea), más o menos, hombre, imagino que un poco rebajado, ¿no?, pero eso, como lo vivía nos lo transmitió, más o menos, a nosotros. Hoy en día yo creo que eso hay poca gente que lo va a hacer” (maestro español, alumno de coreano).*

*“(Nombre del maestro) tampoco nos obligaba a decirle maestro. Lo llamábamos por su nombre. Luego cuando nos dirigíamos a él sí que le decíamos maestro, el maestro (nombre del maestro). Siempre nosotros nos hemos dirigido como el maestro, pero cuando nos dirigíamos personalmente a él, es que el nunca, a mí por ejemplo en tantas veces que me dirigí a él, jamás me dijo llámame maestro (...), todo el mundo le decía por su nombre. No sé, porque lo respetábamos mucho, ¿no? Pero sin embargo, no sé el porqué, es una anécdota curiosa, era extraño, ¿no?, pero creo que lo respetábamos más entre nosotros, bueno, a ver, con respecto al nombre de maestro, ¿eh?, o sea, no como persona que sí que lo respetábamos muchísimo. Porque él te hablaba siempre con mucha educación, era una persona muy correcta, y luego pues bueno, pues no sé, tenía su carisma, su tal. Tú mismo te hacías tenerle respeto, ¿no?, era una persona que tenía, técnicamente era muy bueno, y luego pues, al ser un tío muy alto, no sé te imponía, ¿no?, su carácter y su tal, te imponía ya sin que te dijera nada. Pero ya te digo, a la hora de decirle maestro, no” (maestro español, alumno de español)*

Actualmente, con las diferencias entre gimnasios que ya hemos señalado, y de los grupos de alumnos, la figura del maestro está asemejándose cada día más a la de un entrenador, que prepara al taekwondista para la competición o lo ayuda a mantener una forma física. En todo caso, a diferencia de antaño, hoy en día prácticamente se ha perdido esa veneración:

*“Un alumno a un profesor o a un maestro no le perdía el respeto nunca. Sin embargo ahora es todo lo contrario, hoy te tienes que imponer mucho para que la gente salude dentro de ese arte marcial, para que la gente trate a los demás con respeto, para que la gente lo vea como un arte marcial, o sea, se ha perdido” (maestro español, alumno de español).*

Pero hemos de matizar que los maestros coreanos siguen siendo tratados con “respeto”, se les continúa saludando de la misma forma y se mantienen las mismas actuaciones descritas anteriormente, al igual que también los distintos ámbitos condicionan la relación maestro-alumno.

*“Al maestro lo llamo maestro, siempre, siempre, donde sea. Dentro de gimnasio, fuera, y siempre le trato de usted (...), en la calle no, ahí ya sí que no, ¿ves? Ahí no lo saludo..., le digo hola. Pero sí, luego ya, cuando estamos entrenando, pues acaba de hablar y sí que lo saludo con kionne” (alumno, cinturón negro).*

Podemos señalar que, generalmente, en la mayoría de los gimnasios para los cinturones negros, o aquellos que han pasado una parte importante de su vida vinculados al maestro, este término adquiere una significación especial. Así el “maestro” no equivaldría, como pudiera parecer, a la figura de un profesional de la enseñanza, profesor o docente, que desempeña su labor remunerada. Este sigue estableciendo un vínculo especial con el alumno, considerándose más bien un “tutor” o incluso “un segundo padre” por parte de algunos practicantes. Sobre todo cuando llevan desde pequeños en el gimnasio.

*“Es que el maestro está en una posición elevada (...) igual que un profesor de tu universidad, pero es un trato distinto. Hay como más relación maestro-alumno. No es como la universidad, por ejemplo, que viene un señor, te da la charla y ya está. No, no se preocupa, el maestro como que se preocupa un poco más por la vida que tienes. No solamente por enseñarte lo que es el taekwondo. Se preocupa por tu vida en general, por todas las cosas (...)” (alumno, cinturón negro).*

*“Porque se supone que es la persona que te está enseñando una manera de ser, te está enseñando una disciplina, ¿no?, un arte. Entonces se le tiene que tener una especial consideración, no puedes rebajarlo a tu mismo nivel, tiene que estar como por encima” (alumno, cinturón negro).*

Pero, para los alumnos más recientes, el término maestro deja de adquirir unas connotaciones que trascienden al discurso deportivo. Y es que la deportivización del taekwondo, que está marcando sus pautas tanto en las prácticas como en los discursos, también lo está haciendo con la figura del maestro, de modo que, al no existir en los deportes, la sustituye por su equivalente, que sería monitor, entrenador o instructor.

No obstante, al margen de los procesos de cambio sociocultural, la propia estructura de poder también prevé modificaciones relationales a lo largo del tiempo. A medida que se asciende en la escala jerárquica se produce la adopción de

nuevos roles por parte de los alumnos que modificarán las relaciones sociales.

Aunque, como estamos viendo, el sistema de reciprocidades que puede existir entre alumnos y maestro trasciende a los demás aspectos de la vida misma, vamos a intentar precisar, reduciendo el ámbito de estas relaciones a las vinculadas con la práctica del taekwondo.

Paulatinamente, las relaciones verticales de fidelidad y paternalismo van quedando en un segundo plano, siendo, en parte, sustituidas por un sistema más horizontal de relaciones de reciprocidad. El maestro comienza a dejar su función habitual que es la docencia.

Hasta ahora hemos contemplado cómo el rol fundamental del maestro, además de guía, tutor o padre, ha sido el de docente, se ha encargado de la transmisión de conocimientos a través de unas clases. Pero la totalidad de gimnasios observados ha seguido una secuencia evolutiva generalizable de cambio de funciones y adopción de roles.

Lo que hemos expuesto sucede durante los primeros años de funcionamiento de un gimnasio hasta la consecución de los primeros cinturones negros. Los alumnos que han llegado a tales grados adquieren un nivel de responsabilidades superior que los acerca, en cierto modo, a las del maestro. De la misma manera que se supone que tienen unos conocimientos más elevados que el resto de los compañeros, también llevan más años de práctica. Durante estos años, la diversidad de experiencias vividas puede crear entre algunos de ellos y el maestro una situación de mayor confianza.

El primer cambio significativo sucede generalmente con cinturón marrón o negro, pues tienen la obligación informal (que para ellos es percibida como un privilegio) de dar el calentamiento e impartir la clase en ausencia del maestro. Pensamos que a cambio de su trabajo el maestro les está dando prestigio. Este sería un primer paso, una oportunidad que el maestro les ofrece y un reconocimiento, a la vez que es una forma de obtener experiencia para aquel que se quiera dedicar a la docencia. Por ello, este paso suele preceder a la transformación del alumno en maestro y su consiguiente ascenso en la escala jerárquica.

El maestro, a su vez, se verá descargado de horas de docencia que podrá dedicar a la gestión del gimnasio o a los nuevos roles de monitor adoptados cuando se incluyen más actividades.

El siguiente paso sería que un alumno comienza a impartir clases en un colegio o para un ayuntamiento, situación más frecuente, o que este instale un nuevo gimnasio. Mientras el alumno asista a clase adquirirá el nuevo rol de alumno-maestro, hallándose en una posición en la que el contexto establece si es alumno o maestro.

Una vez en este punto, las relaciones de reciprocidad y las relaciones contractuales comienzan a interferir, además de entre sí mismas, con las de fidelidad y paternalismo. Pues es este un momento clave en el que los intereses económicos adquieren relevancia. El nuevo gimnasio y sus alumnos son una fuente de ingresos y gastos. Así, el maestro se ha encargado, en algunos casos, de los gastos de acondicionamiento del nuevo gimnasio, donde un alumno suyo se haría cargo de las clases:

*“Yo iba al 50 % de las ganancias y yo lo llevaba todo. Porque antes los alumnos avanzados, los que estamos a cargo del gimnasio tenemos que ocuparnos del gimnasio y la limpieza, mantenimiento de todo, incluso cosas de federación, yo tenía que ir a la federación a llevar licencias, hacer licencias, si había un accidente de algún alumno, cualquier problema, tenía que resolverlo. Nosotros mismos hacíamos partes, pero solamente podía firmarlos mi maestro. Todo lo del club lo llevaba en este caso el monitor (...). Todos los gastos se descontaban. Si tú por ejemplo dices de alquiler, vamos a poner 25, tanto, tanto, que son 50 o 60 mil pesetas, que hay 100, 50 a repartir”. (...). Luego con los años me lo quedé, le di un pequeño dinero de traspaso, como era yo de su máxima confianza, me había portao bien, y como premio. Él accedió dándole una cantidad de lo que él había puesto allí, de materiales. Como comprenderás que no tienes que montar el gimnasio, dice, bueno, este mes, cruz y raya, hacemos cuentas, que te pertenecen 40 o 50 pa ti, venga y el mes siguiente a trabajar (...), eso fue como premio, como reconocimiento, porque normalmente mi maestro es una persona agradecida, entonces si te portabas bien con él, él se portaba bien contigo. Porque también es un señor que tiene un carácter fuerte, no, no le gusta que cuando..., Yo estaba todas las clases que me tenía que imponer, tenía que demostrar mi carácter, y cuando peleaba igual. Entonces a él le gustaba que todo bien, un buen trato a la gente. Entonces es cuando dice, bueno, te has ganao el gimnasio, me vas a dar una cantidad simbólica, pero como te has portao bien, y has trabajao bien, en recompensa prácticamente te regalo el gimnasio. Y lo ha hecho con todos igual” (maestro español, alumno de español).*

En otros, el alumno cubría este tipo de gastos, y en estas ocasiones las cuotas mensuales le eran exclusivas. No sucedía igual con los exámenes. Generalmente el alumno recién ascendido al grado de maestro no tiene los títulos que le dan la posibilidad de otorgar cinturones a sus nuevos alumnos, sino que es su maestro quien lo avala para que pueda dar las clases, pasando sus alumnos, de cara a la Federación al gimnasio de este último.

En estos casos, y mientras dura la situación, el alumno tiene la obligación de entregar el dinero recaudado durante los exámenes o parte de él. Esto suele suceder durante un tiempo indefinido que estipula el maestro. Normalmente hasta que ha obtenido los títulos que le posibilitan cierta independencia o hasta que su situación como maestro ya se ha estabilizado.

Tenemos constancia de que esta tesitura ha creado conflictos en algunas ocasiones. Pensamos que se debe a la contraposición de la “moral” de mercado, en la que el trabajo se concibe como una mercancía, y la moral de las artes marciales. Por tanto, el alumno (nuevo maestro), que es quien prepara a sus alumnos, aunque en algunas ocasiones no sea quien los examine, ve como su trabajo no es remunerado y sí el de su maestro.

Como ejemplo, de nuestros años como maestro recordamos que hubo un caso en el que un alumno que empezó a dar clases en colegios llegó a un acuerdo con su maestro en el tema de exámenes, por el cual debía abonarle la mitad de los ingresos descontando el coste de cinturones y diplomas. Después de un tiempo, aproximadamente dos años, con esta situación el maestro dijo a su alumno (nuevo maestro) que no quería recibir más dinero por este servicio, sino que establecerían redes de reciprocidad y amistad. Justificaba esta decisión por la incómoda situación que había sufrido él mismo con su maestro, que estuvo, desde su punto de vista, demasiado tiempo pidiéndole este dinero, además íntegramente, no queriendo cometer el mismo error. Aun así, el alumno siguió entregándole una cantidad simbólica en concepto de “molestias”. Tras el paso de un año las relaciones entre ambos se habían enturbiado, y el maestro volvió a exigirle la cantidad anterior, alegando que él no quería una cantidad simbólica, sino recibir el dinero que se merecía por los títulos que ostentaba.

Pero no solo los títulos formaban parte de esta transacción, sino que el maestro además se encargaba de poner en funcionamiento las redes sociales, tanto para la realización de exámenes, como para la realización de exhibiciones

de promoción en los lugares donde el alumno iba a impartir las clases, así como las posteriores invitaciones que se le hacían a los campeonatos.

Podríamos afirmar que este sistema se desenvuelve dentro de la lógica de mercado, bajo el contrato, donde el alumno establece una relación contractual con la Federación y el maestro, y este a su vez con la Federación. Los intercambios descritos se hallarían bajo la denominada lógica o “moral”<sup>197</sup> de mercado, lo cual, en algunas ocasiones, entra en contradicción con el sistema de relaciones anteriormente expuesto, que llevará implícito un concepto de obligación para con su maestro y compañeros, dando lugar a un sistema de relaciones en las que resaltarían la reciprocidad, fidelidad y paternalismo. La incompatibilidad entre ellos contribuirá a que surjan incongruencias en las formas de actuar e interaccionar, como hemos podido ver a lo largo de la exposición.

De modo que, como defiende Narotzky (2002: 21), la perspectiva del intercambio de mercado introduce subrepticiamente en la reciprocidad una idea de cálculo de costes/beneficios por parte de los individuos implicados en toda relación transaccional. En nuestro caso, consideramos que esto sucede, además, en cualquier otro tipo de relación, y a su vez ha constituido uno de los principales motores de cambio en ellas.

En definitiva, podemos concluir que la relaciones entre alumnos y maestros han seguido una línea vertical, que puede ser definida de muchas maneras, guardando similitudes con la de líder espiritual-discípulo o seguidor, tutor-alumno e incluso padre-hijo, en función del grado de respeto que cada alumno le muestre, así como la confianza y solidez del vínculo creado. Como ya hemos comentado antes, existiría entre ellos una serie de obligaciones al margen de la relación contractual de las cuotas que se pagan al gimnasio.

Los maestros coreanos y los nuevos maestros descendientes de ellos han tratado de transmitir un ideal de taekwondo trasladable al resto de facetas de la vida, de modo que han establecido una relación más próxima a las dos primeras concepciones: la de líder espiritual-seguidor y tutor-alumno.

A lo largo de los años de clase, como hemos podido observar, han repetido una y otra vez la idea de que ellos estaban para ayudar y aconsejar a

<sup>197</sup> Lo denomino “moral”, entrecomillado, porque algunos lo denominan como amoral. Lo cierto es que la lógica de mercado conlleva un sistema de valores, y como tal creemos que podemos denominarlo moral.

los alumnos en cualquier cosa que necesitaran, que si tenían algún problema o duda sobre cómo actuar no debían dudar en hablar con ellos, no solo sobre temas relacionados con el taekwondo y el gimnasio, sino de cualquier aspecto de la vida cotidiana. En este sentido, algunos alumnos incluso llegan a calificarlo como un segundo padre.

Así, las obligaciones se ampliarían a las propias de una fidelidad absoluta del alumno hacia el maestro y a un paternalismo por parte de este, que además adquirirán un carácter de continuidad. Solamente se tiene un maestro en la vida y además será para siempre, hecho que quedará preservado por las redes clientelares entre maestros, como veremos.

Un detalle significativo que ilustra este hecho de la continuidad entre la relación de un maestro y un alumno es que cuando el alumno no asiste al gimnasio, incluso años después de dejar de hacerlo, sigue considerándolo como su “maestro”, manteniendo el mismo tipo de obligaciones.

Como ya hemos advertido en capítulos anteriores, el cambio de concepción de los gimnasios y adaptación a las nuevas tendencias con la consecuente ampliación de actividades e instalaciones otorgó nuevos roles a los maestros que coexistían con el anterior dentro del mismo gimnasio en función de la sala donde se ubicara y la persona con la que entablara una interacción. De modo que dentro de la clase de taekwondo sería el maestro para todos, pero si era de *kick boxing*, sus atribuciones y normas disciplinarias se rebajaban, guardando un rol intermedio entre maestro-entrenador, pero en la sala de musculación sería monitor o en clase de aerobic, y otras actividades que no impartiera, no sería más que el dueño del gimnasio. En estas circunstancias, muchas veces se produce una coexistencia en el mismo espacio de sujetos que interactúan con él de manera diferente, pero que seguramente entre ellos puedan mantener una relación horizontal. Por ejemplo, se han dado situaciones en las que dos amigos se matriculan en un gimnasio, uno para hacer pesas y otro taekwondo. Este último, en principio, tendría la obligación de llamarlo maestro, mientras que el otro amigo usaría el nombre de pila. De este modo habría un trato diferente hacia ambos, y por lo tanto interferencias.

Pero también ha sucedido en otras ocasiones que el maestro no ha podido afrontar económicamente el mantenimiento del gimnasio de manera individual, teniendo que recurrir a asociarse con alguien o incluso adoptar

el rol de empleado. En esta situación su autoridad y libertad de actuación se verán mermadas por su jefe, que puede interferir en las relaciones entre los alumnos y la organización de las clases, creando situaciones de conflictividad. Situaciones para las que además el maestro carecerá de soluciones y de autoridad, y por lo tanto no podrá mantener la promesa, no solo de ayudarlos en cualquier problema que tuvieran fuera del gimnasio, sino ya hasta durante las mismas clases.

En estos casos, las relaciones de fidelidad y paternalismo de difuminan y la figura del maestro se verá sustituida por la que insoslayablemente le otorga la titulación oficial: la de monitor o entrenador.

### **7.3. Relación alumno-alumno. De la estructura de poder a la sociabilidad horizontal**

En primer lugar, queremos aclarar que todas las relaciones que se dan entre los alumnos y el maestro, y entre los mismos alumnos, en un gimnasio de taekwondo, son relaciones de poder. Ahora bien, como veremos, con el paso del tiempo las relaciones entre los alumnos se han ido transformando, llegando a predominar, en la actualidad, la horizontalidad sobre la verticalidad. En un primer momento, las relaciones entre los alumnos se caracterizaban por ceñirse a la estructura de poder jerárquica y por su verticalidad, y con el tiempo han ido dando paso a una predominancia de la sociabilidad basada en unas relaciones más horizontales, es decir, ha venido produciéndose lo que denominaríamos una “difuminación de la estructura jerárquica” que ha afectado, sobre todo, al nivel de relaciones entre alumnos.

Recordemos que este proceso se compone de tres fases con las siguientes características:

1.<sup>a</sup> fase: Presenta una estructura jerárquica sólida que rige las relaciones verticales.

2.<sup>a</sup> fase: Se produce una ambigüedad de discursos, que se vuelven paradójicos e indefinidos. Estos, junto a una pérdida de autoridad del maestro, una progresiva asimilación de aspectos de los grupos culturales hegemónicos y una elevada conflictividad entre los alumnos, dan lugar a la coexistencia “tensa” de relaciones verticales y horizontales.

3.<sup>a</sup> fase: Una relajación de los conflictos y la instauración de la predominancia de relaciones horizontales entre los alumnos.

No vamos a establecer fechas concretas para este proceso, ya que ha transcurrido a diferentes velocidades en cada uno de los gimnasios por sus características específicas. Sin embargo, podemos afirmar que este fenómeno ha sido más rápido y menos traumático para los gimnasios de maestros españoles que para los de maestros coreanos o españoles descendientes directos de los maestros coreanos. En la actualidad, entre los alumnos, los privilegios y obligaciones que otorgaba el grado se encuentran ausentes en todos los gimnasios, y tan solo se mantienen los de cortesía que facilitan la convivencia y algunos aspectos rituales, pero siempre de manera igualitaria. Solamente algunos cinturones muy elevados han intentado, en vano, recuperar un pasado añorado. Las diferencias contextuales que tanto marcaron el trato se limitan a una mayor seriedad durante la instrucción y un mayor distendimiento fuera de ella. El discurso oficial de la WTF sobre la jerarquía basada en el cinturón ha adquirido la categoría de anacrónico.

Por ello, para analizar este proceso de cambio, partiremos de la conjugación de los discursos de los gimnasios en sus primeros tiempos, que hemos ido narrando en todo el capítulo y el oficial de la WTF, los cuales son semejantes en su totalidad. Es decir, nos centraremos en el discurso de la WTF, contemplado en el manual avalado por la misma, apreciando que se corresponde con los orígenes del taekwondo en Alicante en sus formas más estrictas, para ver los aspectos que han cambiado y cómo, y los que se mantienen; en otras palabras, la evolución sufrida y la tendencia en la actualidad.

En todo caso, donde mayormente queda reflejada la estructura jerárquica en el transcurso de las relaciones es durante el desarrollo de la clase, difuminándose, como ya hemos comentado, en los demás espacios del gimnasio, y en mayor medida fuera de él.

Según el discurso oficial, el trato de respeto durante el transcurso de la clase y la realización de los ejercicios debe ser bilateral, dicho de otro modo, cinturones altos y bajos deben respetarse mutuamente. Estos últimos deben adoptar unas formas disciplinarias con los primeros, de modo que han de dirigirse a ellos de manera cortés, con seriedad y sin bromear, que además es la actitud dominante durante el desarrollo de la clase. Igualmente los

cinturones altos tienen que ayudar y enseñar a sus compañeros de graduación inferior, al igual que hace el maestro.

Los cinturones bajos nunca golpearán en un combate a sus superiores, y estos llevarán cuidado de no “abusar” de aquellos, porque su nivel es inferior. Así “el combate entre camaradas debe ser técnico, sin deseos de lastimar. Si accidentalmente el compañero recibe un golpe, hay que parar y saludarle para pedirle disculpas” (Boo Hyang, 1989: 23). Esta jerarquía debe estar por encima del resto de vínculos sociales en el gimnasio y sobre todo en la clase. De este modo “durante la práctica en el recinto del gimnasio, las relaciones familiares (hermanos, novios, etc.) deben dejarse al margen, todos deben tratarse como compañeros” (Boo Hyang, 1989: 24). Pero este comportamiento debe extrapolarse a cualquier ámbito como, por ejemplo, los vestuarios, donde “durante la ducha hemos de ceder la prioridad a los cinturones superiores y a aquellos compañeros mayores que tengan prisa por motivos profesionales” (Boo Hyang, 1989: 24), hábito que aunque se ha dado en algunos gimnasios, en la actualidad se ha perdido, sustituyéndose por el orden de llegada a la ducha.

Por otro lado, los alumnos tienen la obligación de saludar inclinándose (*kionne*) a los cinturones más altos, al entrar al gimnasio y a clase y al salir de ellos. Esta conducta se mantiene en algunos gimnasios, pero en la mayoría queda reducida al inicio y finalización del combate. También en la calle se ha dado la obligación de saludar a los cinturones negros con este gesto, pero actualmente ha dejado de producirse.

Todas las relaciones mencionadas se dieron con bastante intensidad en los gimnasios A, D y E. Significativamente, el primero tenía como maestro a un alumno de coreano, mientras que en los otros dos los maestros son coreanos. Además, ninguno de ellos presentaba características que nos permitieran englobarlos en la categoría de gimnasio moderno.

La normativización de diferencias en el modo de actuar, en función del grado o cinturón, y de obligaciones y privilegios dio lugar, con el tiempo, a la formación de subgrupos de cinturón y de situaciones conflictivas. En un gimnasio, por ejemplo, contaba el maestro cómo había tenido que intervenir porque los cinturones negros mantenían una actitud excesivamente distante y hasta cierto punto de indiferencia o desprecio hacia sus compañeros de nivel inferior. Al llegar a clase únicamente hablaban entre ellos y tan solo

unos pocos privilegiados que habían alcanzado el cinturón marrón tenían la posibilidad de entrar en su círculo.

En otras ocasiones, nos comentan nuestros informantes, los alumnos se han quejado al maestro por permitir que un compañero realizara un examen sin haber entrenado, bajo su punto de vista, lo suficiente. Las críticas provocaban que el maestro mantuviera una actitud de reprobación y acogiera con desesperación y desaliento un resultado positivo en las pruebas por parte del alumno. Por encima incluso del prestigio que pudiera suponer para el gimnasio, en los casos de exámenes de la federación para cinturones negros.

Lo mismo ha sucedido con los alumnos competidores, que han tenido la oportunidad de intimar con la instauración de clases específicas para ellos y que han interferido en la estructura y las obligaciones y privilegios que conlleva. Pero, además, las competiciones han sido en sí mismas objeto de conflictividad. Sobre todo en los campeonatos por equipos o aquellos en los que se debía realizar una selección, por no permitir la participación de más de un miembro del gimnasio en cada peso. En estos casos la competitividad entre los alumnos y la elección del maestro han derivado en el abandono definitivo del gimnasio por parte del más desfavorecido, según interpretamos de los testimonios de algunos alumnos afectados.

Otro aspecto a tener en cuenta, y que ejemplifica cómo la competitividad, unida en este caso a la ambigüedad de discursos que ha fomentado conflicto, es el sucedido en el gimnasio A.

Conocemos un caso que presenciamos personalmente, de un alumno, que aunque no llevaba un tiempo sin asistir a clase, sí lo hacía de manera discontinua y en cierta medida esporádica. Uno de estos días de asistencia a clase, un compañero se había situado en el espacio que este solía ocupar en la fila, con la negativa a abandonarlo, afirmando que él siempre había ostentado una posición más adelantada. Tras repetirse la misma situación en los días sucesivos hubo un enfrentamiento entre ambos que estuvo a punto de acabar en contacto físico. Pero en el hecho confluían una serie de circunstancias hasta entonces desconocidas para el taekwondista.

La relajación disciplinaria estaba dándose lugar y superaba la capacidad de adaptación de muchos de los alumnos, sobre todo de los más antiguos.

Por un lado, el maestro había pasado de ser dueño del gimnasio a impartir las clases como empleado contratado por una señora, que a su vez tenía presencia constante en el gimnasio al llevar tareas de administración. Pudimos constatar que esta se había permitido “la licencia” de interferir, cada vez más, en la modificación de la disciplina y de las relaciones interpersonales, acercándolas a su punto de vista. Entre otros aspectos, y en lo que interpretamos como un intento de fomentar la asiduidad a las clases y por tanto de obtener unos mayores beneficios económicos, propugnó la idea de la modificación de listas y números de antigüedad, hecho que fue aceptado por un sector de cinturones negros, haciendo caso omiso de los consejos del maestro, ahora empleado. Las relaciones de competitividad y lo que percibimos como un ansia desmedida, por parte de algunos practicantes, por ocupar los más altos puestos en el gimnasio, a costa de todo, llevaron a esta situación.

Según nos explicó el alumno perjudicado, el maestro, conocedor de la ruptura deliberada de ese sistema jerárquico en contra de su voluntad, y siendo consciente de su situación actual y merma de autoridad, le comunicó su desaprobación de lo que había sucedido, pero indicando que sería algo que tendrían que resolver entre ellos. Además, hizo alusión al valor de la edad, ya que el “usurpador” del puesto era mayor en años, y al respeto que se debía tener a las personas mayores para así frenar el ímpetu y rabia del alumno.

Como podemos apreciar, la variable edad es también tenida en cuenta, siendo los mayores merecedores de respeto según el código moral. Pero este criterio, en algunas ocasiones, se ve enfrentado con la estructura basada en los cinturones, creando conflictos.

En otra ocasión, que también tuvimos la oportunidad de vivenciar, se matriculó en el mismo gimnasio un alumno que, de manera desafiante, no seguía ninguna de las reglas de comportamiento. No saludaba al maestro con *kionne*, no pedía permiso para entrar o salir de la sala y no seguía los rituales dentro de la clase, como los saludos iniciales o al comienzo y finalización del combate. Incluso cuando no se llevaban protecciones, trataba de golpear indiscriminadamente y con contundencia a cualquier adversario, sin respetar, siquiera, las reglas del combate y los golpes ilegales. Cuando se enfrentaba a oponentes con cinturón alto o competidores, que lo superaban en habilidades, como apreciamos frecuentemente, trataba de ponerse a prueba manteniendo la misma actitud. Pero estos, que seguían todavía el código moral contemplado en la disciplina, evitaban el golpearlo limitándose a esquivar sus ataques y

marcar los suyos. No obstante, hubo incidentes en varias ocasiones. La opinión generalizada era que este sujeto, al que llamaban de manera peyorativa en el gimnasio “energúmeno” o “chico guays”, “no respetaba a nadie”, al tiempo que se difundían rumores sobre comportamientos de ética cuestionable que había tenido en otros contextos con miembros ajenos al gimnasio. El maestro se tenía que limitar a reprimendas indirectas y generales a modo de charlas sobre valores durante las clases. A pesar de ello, siguió asistiendo a las clases aproximadamente durante dos años, hasta que él mismo decidió abandonarlas.

Bien distinto fue el caso, como hemos podido constatar, de otro alumno competidor con varios años de antigüedad y muy estimado por el resto de compañeros. Según nos comunicó personalmente, la nueva dueña le indicó que no quería que volviera a asistir a clase porque vendía drogas en los vestuarios. Aunque este hecho ha sido negado por todos y cada uno de los asistentes al gimnasio, lo cierto es que se relacionaba con tribus urbanas como “heavys” y “punks” y frecuentaba sus pubs o lugares de reunión, y esto se interpretaba, por parte de la empresaria, como una señal de que podía estar relacionado con ese tipo de actividades. Dicho de otro modo, en estas circunstancias, la imagen trasmisida en el gimnasio no concordaba con la deseada por la dueña, que mantenía una posición “conservadora”. El maestro, una vez más, se vio incapaz de poder resolver la situación, y tan solo pudo prolongar su estancia durante unos meses, con la excusa de que iba a participar en un campeonato y podía ganar una medalla para el gimnasio. Una vez expulsado y tras enterarse de la actuación del maestro, el alumno la desaprobó, y según sus palabras obtenidas en una entrevista reciente, “quedó decepcionado”. Ante tales eventos, muchos de los alumnos dejaron de asistir definitivamente a las clases.

Estamos viendo cómo algunas circunstancias económicas derivadas de las fuerzas del sistema de mercado, y otras relacionadas con otros aspectos culturales, creaban una inestabilidad en los valores tradicionales y roles, a la vez que un establecimiento de relaciones de reciprocidad negativa y conflictividad por parte de algunos alumnos. Esa inestabilidad en la estructura jerárquica, que depende tanto del contexto como de la promoción de los “compañeros”, unida a una serie de factores que la pueden alterar en la práctica (el hecho de ser competidor puede dar más prestigio que ser cinturón alto) y la desmitificación del cinturón alto, contribuyen a crear una ambigüedad moral que favorece que se puedan dar, en algunos casos, relaciones de reciprocidad negativa, donde

el interés individual prevalecería. Pues, como señala Moreno Feliu, “mientras que la reciprocidad generalizada se basa en una moralidad compartida, la negativa se da en situaciones de irrelevancia, ruptura, transformación o suspensión del orden moral” (Moreno Feliu, 2002: 125).

Esta serie de actitudes representativas de las dos primeras fases, que han estado presentes en muchos momentos de la práctica, hoy en día han superado el momento de tensión y se hallan muy desdibujadas. Tan solo se conservan en la mayoría de los gimnasios (excepto el A) los rituales de inicio y finalización, con la división espacial de formación de filas por orden de cinturón y los saludos en los combates o rituales técnicos. Al orden de las filas cada vez se le da menos importancia, apareciendo a veces grados entremezclados en algunos gimnasios o incluso prescindiendo de ellas.

*“Hombre, supongo que tendrá algo que ver mis estudios de Educación Física y Psicopedagogía, pero yo ya no hago fila para dar la clase, ¿eh?..., no hago ejercicios en fila, y tampoco el saludo para salir y entrar, no soy partidario de esa forma de enseñar” (maestro español, alumno de español).*

*“Ya nos tratamos todos por igual, sea el cinturón que sea. Hombre, si el maestro no está dentro del tatami y hay un compañero que su cinturón es más elevado que el mío, pues entonces sí le pido permiso para entrar, ¿no? Pero entre compañeros y tal, da igual el cinturón, todos somos iguales” (alumno, cinturón azul).*

*“Sí, para entrar a la sala le pido permiso al cinturón más alto y lo saludo, y luego pues al hablar igual. Realizando las técnicas, dentro de lo que es taekwondo. Luego ya son amigos, ¿no?, no..., lo que es en vestuario, se pierde esa formalidad” (alumno, cinturón negro 2.º dan).*

*“A lo mejor hay un pequeño momento en que sí dices, ¡coño!, que es cinturón mayor que yo y tengo que tenerle respeto, no puedo pasarme con él. Pero normalmente no, no sé, considero que sea el cinturón que sea, somos alumnos en general” (alumno, cinturón verde).*

De esta forma, en la actualidad, los alumnos establecen entre ellos un vínculo de amistad por encima de cualquier tipo de relación de grado y las relaciones han pasado de una verticalidad acusada a la horizontalidad. Es frecuente ver cómo estos artistas marciales acuden a los gimnasios horas

antes de la clase para conversar con sus compañeros. En algunos casos lo hacen mientras realizan ejercicios de musculación o en los vestuarios cuando se cambian de ropa; en otras ocasiones salen a la calle juntos y vuelven horas después. El gimnasio se transforma cada vez más en un ámbito de sociabilidad, un lugar donde se reúnen los amigos. Esta relación suele perdurar incluso cuando alguno de ellos abandona la práctica del taekwondo.

Esto ocurre tanto dentro como fuera del gimnasio, en un tiempo diferente a la clase. En la calle encontramos que la jerarquía basada en los cinturones está difuminada, con una tendencia a la igualdad entre todos los alumnos, que se consideran amigos, además de compañeros y con los que mantienen una serie de obligaciones morales y compromisos, pero de igual a igual, desvaneciéndose los aspectos formales de la práctica en clase. Los alumnos quedan para salir por la noche, para establecer relaciones de pareja, para practicar otros deportes o simplemente para hablar en muchas ocasiones y ámbitos. Así, en estas circunstancias, la clasificación vertical más acusada que se mantiene sería la de maestro y alumnos.

Este proceso que hemos señalado, de difuminación de la estructura jerárquica basada en los grados, está también directamente relacionado con un fenómeno que vamos a denominar la “desmitificación del cinturón negro”. Consiste en que los alumnos cuando llevan cierto tiempo de práctica dejan atrás los prejuicios con los que idealizaban a los cinturones negros. Así lo expresa un informante:

*“Es lo que decía Bruce Lee, que ‘el cinturón solamente sirve para aguantarse los pantalones’, entonces... Y eso me lo ha dicho a mí mucha gente, ‘el cinturón solamente sirve para....’, la gente del taekwondo” (alumno, cinturón negro)*

Los practicantes, influenciados por ese halo de misticismo que rodea a las artes marciales y con la asociación que hacen de las artes marciales a la defensa personal, cuando ingresan a un gimnasio piensan que un cinturón negro posee unas cualidades defensivas extraordinarias. Idea que, en muchos casos, no se corrobora en la práctica cotidiana del taekwondo en las clases.

Varios son los factores que pueden haber concurrido para que se dé este proceso. Por un lado, la deportivización del taekwondo y el afán por hacerlo olímpico ha provocado la eliminación de técnicas, para su adaptación a los

requisitos de las federaciones y principalmente del COI (Comité Olímpico Internacional), ya que muchos de los golpes, o eran peligrosos, o no eran efectivos dentro de la nueva reglamentación. De esta forma, el enfoque de arte marcial se ha ido sustituyendo por el de deporte, y la defensa personal por el combate, quedando relegadas casi al olvido una serie de técnicas que ya no tenían aplicación práctica. En esta tesitura, los maestros otorgan cinturones a alumnos sin realizar exámenes con el único fin de que cumplan los requisitos para competir, hasta el punto de que las federaciones se plantean el eliminar el cinturón de la competición, como ya se ha hecho en otras artes marciales. Pero las federaciones también “regalan”, como dirían algunos maestros, *danes* por méritos deportivos:

*“De hecho, los muy buenos competidores, la mayoría no se saben ni siquiera todos lo pumses. Y gran parte de ellos, a nivel de equipo nacional y gente que está en el CAR (Centro de Alto Rendimiento), los danes los tienes por méritos o con bastante ayuda”* (maestro, alumno de coreano).

Además, la especialización en el combate, con sus reglas y reducción de técnicas, ha permitido el enfrentamiento entre diferentes cinturones, donde tanto las cualidades físicas de los contrincantes como el grado de especialización se han elevado sobre el cinturón:

*“Yo incluso lo digo, yo soy primer dan y he perdido con gente con cinturones más bajos que yo, y al revés”* (alumno, cinturón negro).

A esto, se ha unido la menor dificultad para acceder a cinturones superiores, según afirman algunos informantes:

*“Tal y como están las cosas ahora, los cinturones prácticamente se regalan. No es como antes que ser cinturón negro, pues costaba mucho sacarse un cinturón negro. Ahora el combate ya no se hace en los exámenes de cinturón negro, solamente se basa en realizar las técnicas bien y no se exige tanto como antes, por eso ha quedado, se ha desvirtuado mucho lo que son los exámenes. Prácticamente a todo el mundo se le pasa, es un regalo”* (alumno, 2.<sup>º</sup> dan).

La consecuencia de todo esto ha sido una desvalorización del cinturón por parte de los practicantes, aunque no por parte del resto de la sociedad y de los nuevos alumnos con poco tiempo de práctica. Pero sí es un discurso generalizado entre maestros y alumnos con experiencia:

*“Antes la gente nos preocupábamos, cuando empezábamos más por, por hacer las cosas bien, por llegar a ser un buen cinturón negro, porque un cinturón negro para nosotros era, era algo más. Y hoy día la gente no busca el ser ningún buen cinturón negro, buscan simplemente sacárselo y ya está” (maestro, alumno de español).*

Estas circunstancias, además, nos han llevado a que, en el ámbito de los taekwondistas, se anteponga el hecho de ser competidor como elemento de prestigio al cinturón, lo que contribuye, todavía más si cabe, a provocar una confusión sobre a quién se le debe un mayor respeto.

#### **7.4. Relación maestro-maestro y el funcionamiento de las redes sociales**

En un primer momento, prescindiendo de la estructura de poder que se pueda establecer en las federaciones deportivas, la relación en la práctica entre los maestros suele darse mediante las redes sociales que han ido estableciendo a lo largo de la historia del taekwondo en Alicante, de modo que cada escuela y gimnasio mantiene las estructuras que hemos señalado con anterioridad.

Generalmente, cuando los alumnos con cinturones altos se encargan de sus respectivos gimnasios los vínculos económicos se mantienen en un principio, como hemos visto, pero posteriormente son sustituidos por otros simbólicos. Aunque el maestro del maestro del gimnasio también es percibido como tal por los alumnos de este, una vez se ha producido la independencia económica, la jerarquía no pasa de ser simbólica y las relaciones se establecen de igual a igual, donde predomina la reciprocidad y las relaciones clientelares.

Este tipo de vínculos se mantiene por los alumnos de la misma escuela, pero también, aunque de una forma secundaria, se tiene presente la proximidad geográfica entre los gimnasios.

Las colaboraciones más frecuentes, entre los maestros de diferentes gimnasios, consisten en los entrenamientos comunes para los alumnos competidores y la realización de exámenes.

En los primeros, se reúne a los alumnos que compiten, organizándose entre los maestros para impartir las clases en uno de los gimnasios, generalmente los fines de semana. De esta forma, se crean lazos de amistad

entre los alumnos de cada uno de ellos, al mismo tiempo que intercambian conocimientos y experiencias. Tanto el lugar como la persona encargada de impartir las clases suelen ser rotativos.

En cuanto a los exámenes, el establecimiento de las redes sociales resulta fundamental para la formación de tribunales, donde los maestros se reúnen, sucesivamente, para evaluar a los alumnos de un gimnasio. Este sistema también estará basado en relaciones de reciprocidad, ya que los maestros colaboradores no perciben ningún incentivo material por su contribución.

Si bien estas dos prácticas se concentran, principalmente, entre miembros de una misma escuela, la incorporación de otros maestros en la red se suele dar en determinadas circunstancias. Por un lado, como ya hemos señalado, los gimnasios ubicados en una proximidad geográfica permiten el desplazamiento más fácil, fomentando el asociacionismo informal. Pero no es frecuente la colaboración entre gimnasios que puedan mantener algún tipo de competitividad con respecto a la captación de alumnos, y por lo tanto que estén excesivamente cerca, entre los que pueden existir ciertos conflictos. Por otro, los maestros, a través de campeonatos y, sobre todo, de reuniones en la federación establecen y mantienen amistad, independientemente de la escuela a la que pertenezcan. A partir de aquí y siguiendo el principio de la proximidad geográfica se producen las colaboraciones.

Es significativa la relación especial que hay entre los maestros coreanos, que siempre tienden a colaborar entre ellos y a mantener un constante contacto.

El funcionamiento de las redes sociales tiene lugar también en la organización de campeonatos. Cada cierto tiempo los maestros organizan campeonatos amistosos en los que invitan a los demás maestros a que lleven a sus alumnos. Esta invitación, libre en un principio, debe ser aceptada por los invitados, llevando un cierto grado de obligación implícito. De esta forma aseguran la participación de un número suficiente de competidores para preservar su realización. Estos suelen desarrollarse en la localidad donde está ubicado el gimnasio con fines propagandísticos y de exhibición del nivel de los artistas marciales, y contribuyen tanto al mantenimiento del número de alumnos del gimnasio como a captar a futuros practicantes.

Pero el intercambio entre maestros y gimnasios no solo se produce en forma de favores y servicios, sino que también existen trasferencias relacionadas con los bienes materiales en este nivel. Esto se da, por ejemplo, mediante la circulación de material: en algunas ocasiones ha sucedido que el gimnasio precise con carácter de urgencia de material deportivo del que sus proveedores no pueden abastecerle de inmediato. En estas circunstancias se recurre a otro gimnasio que, en el caso de tenerlo en *stock*, se lo concede. Esto se da cuando falta algún cinturón para ser entregado después de un examen, un traje de una talla concreta, o alguna pieza de equipo de competición. Generalmente, si la cantidad de material no es muy “elevada”, no se efectúa pago en dinero, sino que se entra en un sistema de reciprocidades generalizadas.

A su vez, también se ha venido estableciendo una costumbre importada a través de los maestros coreanos, que asigna un territorio de acción y una red de relaciones clientelares.

Por un lado, de manera informal cada maestro tiene asignado un territorio de acción, es decir, un espacio físico donde solamente él y los alumnos que él autorice tienen la competencia de ejercer la enseñanza. De esta forma, se preservan de la competitividad entre ellos. Estas unidades pueden corresponder a un pueblo o a un barrio dentro de una ciudad, incluyendo las instalaciones públicas como colegios, centros polideportivos, etc. Así, en el caso de que un maestro decidiera abrir un gimnasio en un lugar que pudiera ser considerado territorio de acción de otro maestro, debe solicitar su aprobación.

La delimitación de este territorio se ha ido acotando y reduciendo permanentemente. En los primeros tiempos podía tratarse de toda una ciudad relativamente grande, recordemos cuando los maestros Lee Kwan Wo y Chang Jong Tae pidieron permiso a Luis Alonso para instalarse en Alicante y Elche respectivamente. Pero con el paso del tiempo y la proliferación de gimnasios, la coexistencia de varios de ellos en la misma ciudad es frecuente, e incluso en el mismo barrio, lo que difumina en mayor medida esas fronteras territoriales.

Pero el territorio de acción no se basa exclusivamente en el espacio físico, sino que trasciende a lo que podríamos denominar un espacio social. Queremos decir con ello que, además, le son adscritos un número de alumnos concretos. Una vez alguien ha formalizado la matrícula de taekwondo en un gimnasio, creará un vínculo que solo podrá romper el maestro. Así cuando un alumno de

un gimnasio quiere practicar el mismo u otro arte marcial con otro maestro, solo podrá hacerlo con el consentimiento previo. Esta forma de relaciones de clientelismo es una vía para evitar la fuga de alumnos y reafirmar el poder del maestro que justifica su posición jerárquica y su “especial” autoridad sobre sus alumnos discípulos.

*“Pues yo recuerdo también muy (...) no permitía de ninguna de las maneras que fueras a otro gimnasio, y en un principio tampoco cogía a gente de otros gimnasios. (...) Que estuviera, que se lo dejara y que se pasara. O sea, yo estoy yendo al Aurelio, al Young, vamos, me borro y me voy al Chang. (...) En un principio ya no te cogía. Tenía que ser que el maestro Aurelio dijera: ‘¡Oye!, que este chico va a ir a ese gimnasio, déjalo ir’, entonces sí. Y después, si él se enteraba que tú habías ido a otro gimnasio, pues entonces, automáticamente estabas fuera de ese gimnasio” (maestro español, alumno de coreano).*

*“En un principio no, a no ser, bueno aceptábamos bien, se cambia de casa, le pilla más cerca, tal. Pero el clásico que me voy a ir porque (...), a mí se va una persona de aquí es porque está descontenta aquí, la vida y la experiencia me dice que tarde o temprano se irá también de aquí porque tampoco estará contento aquí, ¿me entiendes?” (maestro español, alumno de español).*

Pensamos que estas formas podrían ser consideradas como un caso de reciprocidad generalizada, en la que los maestros se intercambian favores y respeto, que contribuiría a mantener la estructura establecida.

No obstante, podemos afirmar que las relaciones entre algunos maestros también han tenido fases turbulentas. Ya hemos comentado casos en los que algunos maestros no han seguido estas normas consuetudinarias o informales, por tratarse de prácticas que solo presentaban una obligación moral. En este sentido se producía un nuevo choque cultural en el que este sistema se veía enfrentado a la ideología de libre mercado.

*“Hombre, alguno me vino (...), pero yo no cogía a la gente. Es que entonces había, sí, que entre nosotros había un respeto de no coger a la gente, y de hecho yo lo mantengo, ¿eh? Lo mantengo con la persona que se enrolla bien conmigo, con quien se enrolla mal, no. O sea, yo soy una persona que me gusta respetar, pero también me gusta que me respeten” (maestro español, alumno de español)*

Y es que las relaciones entre maestros, aunque son las que presentan una estructura más sólida, también se han visto afectadas, en cierto modo, por todo el contexto sociocultural externo a los gimnasios.



## **8. A MODO DE REFLEXIONES FINALES**

La temática de las artes marciales apenas ha sido trabajada desde la antropología, por lo que podríamos decir que en este libro hemos intentado construir un conocimiento relativamente nuevo en un campo poco explorado. Y más aún si hablamos, en concreto, del taekwondo en España. Su estudio nos ha permitido indagar en diferentes conceptos teóricos y en múltiples procesos socioculturales. Un largo trabajo de campo etnográfico de varios años de duración (con entrevistas, historias de vida, grupos de discusión y observación participante), junto al análisis antropológico de los recuerdos, además de la consulta de fuentes documentales, han sido las principales formas de obtener y producir la información.

Para su análisis, en un primer momento, hemos tratado de ubicar al taekwondo dentro del conjunto de las artes marciales y, para ello, fue preciso delimitar este concepto. Nuestro posicionamiento ha sido el de diferenciar los sistemas de combate del Este Asiático, de los propios de otros lugares del mundo, sobre todo por sus contenidos culturales que los hacen únicos, y que los relacionan con las religiones orientales del budismo, confucianismo y taoísmo. Entre ellos se encontraría el taekwondo.

Una vez situado conceptualmente, nos embarcamos en la ardua tarea de localizarlo en la historia, donde nos encontramos con una información escasa y poco fiable, pero que nos ha permitido al menos saber que el taekwondo fue creado o reconstruido en Corea tras la Segunda Guerra Mundial con evidentes tintes nacionalistas. Vimos su paso de Corea a España y su desarrollo en la provincia de Alicante, a través de fuentes orales, con las diferentes escuelas y sus respectivas genealogías. Podemos afirmar que el taekwondo llegó a la provincia a principios de la década de 1970, adquiriendo un gran auge entre la década de 1980 y mediados de la década siguiente, cuando empezó su declive. Pero, sobre todo, pudimos profundizar en cómo las artes marciales se habían introducido en España y en la provincia de Alicante apoyándose en los discursos místicos que transmitían los medios de comunicación y en la imagen esotérica que se había creado en torno a ellas.

La perspectiva del cambio nos llevó a combinar los puntos de vista sincrónico y diacrónico.

Desde el enfoque sincrónico hemos tratado de recoger e interpretar las prácticas y los discursos que se dan entre los taekwondistas en la actualidad, y que se materializan en los gimnasios, competiciones, exámenes y, algunas veces, en las vidas cotidianas de los practicantes.

Vimos que el gimnasio, como lugar principal de práctica, conllevaba unos significados propios que, en la actualidad, se posicionaban a medio camino entre las escuelas de artes marciales provenientes de los países orientales y los clubes deportivos o gimnasios de musculación que se dan en nuestro contexto sociocultural.

Aun así, en los gimnasios, y, sobre todo, en el *dojang*, encontramos una enorme variedad de símbolos, muchos de ellos relacionados con las religiones orientales (otros con el nacionalismo coreano) que le confieren un aspecto en cierto modo religioso. Esto se veía corroborado por los actos ritualizados que acontecían dentro de él, por el ambiente de seriedad que se respiraba, o incluso por los saludos rituales que se le hacía a esta sala antes de entrar o al salir.

Los símbolos se veían tanto en las acciones como en los objetos materiales. Y entre ellos tenía especial importancia la indumentaria del taekwondista, en lo que se refiere al *dobok*, pero sobre todo al cinturón, como principal símbolo para estructurar la jerarquía y las relaciones sociales.

En efecto, observamos que en algunos gimnasios las relaciones sociales se veían regidas por una estructura de poder muy jerarquizada. El maestro ocupaba la cúspide y los alumnos eran clasificados por orden de cinturón. La posición en la jerarquía repercutía en los privilegios y obligaciones, en las formas protocolarias que guardaban unos con otros y en la ocupación de los espacios dentro del gimnasio. Junto al cinturón, existían otros criterios secundarios como la edad o la antigüedad. Los discursos teóricos de los manuales corroboraban todo este sistema de relaciones. A su vez encontrábamos una cierta disciplina, con acciones y comportamientos estereotipados, como la realización de fila al principio y al final de las clases.

Sin embargo, todo este entramado variaba de unos gimnasios a otros, y en realidad, se mostraba muy desdibujado. En unos, encontrábamos algunos de los actos rituales, pero en otros, no; los criterios de actuación se entremezclaban transmitiendo una sensación de confusión.

Al analizarlo desde el enfoque diacrónico, veíamos que nos hallábamos inmersos en un proceso de difuminación de la estructura jerárquica, reemplazándose por estatus de poder y autoridad más acordes a los valores hegemónicos imperantes en el contexto sociocultural donde los taekwondistas desarrollaban el resto de sus vidas. Y eso nos hizo entender la naturaleza del gimnasio como institución “permeable”, sujeta a los avatares que acontecieran en esos otros contextos externos a él. No se trataba, pues, de una institución total.

Durante los primeros años, y hasta entrada la década de 1990, los maestros se habían apoyado en elementos que retroalimentaban la estructura jerárquica: como una férrea disciplina, en cierto modo, militarizada; unos métodos de enseñanza que incluían el castigo, en algunos casos físico, como elemento destacable; y una elevada ritualización en los actos. Pero en tanto que actividades docentes, el castigo tuvo que sustituirse por prácticas más acordes con los tiempos que corrían y con la reforma del sistema educativo formal en España. Y en cuanto que prácticas deportivas, debían someterse a las teorías del acondicionamiento físico, obligando a una planificación temporal y al abandono de los ejercicios de una dureza extrema.

El éxito de las artes marciales fue acercándolas al público cada vez más, los gimnasios se expandieron por las calles de las ciudades, y el halo de misterio que rodeaba a esas actividades exóticas y desconocidas fue desapareciendo.

Todas las expectativas al respecto que se habían creado en torno a ellas se fueron desvaneciendo. Si antes eran ermitaños o monjes los que recibían los conocimientos marciales y sus técnicas, de una manera espiritual, ahora es la ciencia la que los ha sustituido para buscar la forma de crear técnicas más eficaces.

El cinturón negro dejó de ser un estatus lejano y casi inalcanzable. La práctica en las clases se tiñó con los años de toda una gama de colores en los cinturones de los alumnos, y el negro no fue una excepción. Todos podían apreciar que no eran “seres sobrenaturales”, sino personas normales. Con ello

tuvo lugar la denominada “desmitificación del cinturón negro”, que contribuyó a difuminar la estructura jerárquica.

La proliferación de gimnasios, a medio plazo, acabó perjudicando a los maestros en el desempeño de su trabajo. Hemos visto cómo el taekwondo es un negocio y una forma de vida para ellos, y que dependen de unos ingresos mínimos para poder subsistir, que suelen venir aportados por el número de alumnos. Aunque en lo que respecta a los gimnasios de taekwondo los maestros siguieron, de manera informal, una adscripción al territorio, esta dejó de ser efectiva cuando el auge del “culto al cuerpo” se hizo más presente.

Con los años, y dadas la características del taekwondo (su deportivización, la dificultad de su aprendizaje, corta vida del competidor como tal, etc.), fue disminuyendo el número de practicantes en una decadencia continua. Los maestros tuvieron la necesidad de reformar y modernizar los gimnasios con la inclusión de nuevas actividades, lo cual seguiría provocando interferencias en el sistema de relaciones.

Pero no solo las relaciones sufrieron modificaciones, también lo hicieron el conjunto de técnicas y prácticas comprendidas en el currículo del taekwondo.

Nos resultó de especial dificultad, dada la amplitud y ambigüedad de muchas de las actividades, elaborar una clasificación de los ejercicios que tenían lugar en los lugares de práctica del taekwondo. No obstante, nos inclinamos por una tipología que se basaba en la predominancia de aspectos para dividirlos en ejercicios rituales, físicos, técnicos, psicofisiológicos o espirituales, y lúdicos. Los rituales representaban, y a la vez pretendían perpetuar, el sistema de relaciones. Los físicos se referían fundamentalmente a aspectos relacionados con la salud corporal. Los técnicos estaban relacionados con el uso del cuerpo como arma. Los psicofisiológicos o espirituales tenían que ver con la mejora del cuerpo a través del uso de la mente. Y finalmente, los lúdicos ensalzaban la dimensión de ocio en las prácticas corporales.

La técnica daba prioridad a la eficacia del cuerpo como arma, como finalidad primaria de las artes marciales, pero posteriormente vimos que ese concepto de eficacia era un término construido culturalmente, y como tal

podía ser reinterpretado. Y esto se veía ejemplificado por las distintas formas de ejecutar las técnicas o la selección de unas y abandono de otras, en una búsqueda del control del daño potencial que pudieran ocasionar.

Los ejercicios físicos seguían presentes, pero, si mirábamos atrás en el tiempo, se había rebajado su intensidad. Los psicofisiológicos se hallaban casi extinguidos, pero permanecían en los recuerdos de muchos informantes y en los manuales. Los rituales presentaban una gran variabilidad en función del gimnasio. Aunque se siguen realizando, pudimos apreciar que las prácticas se están viendo sometidas a un proceso de desritualización, que conlleva el abandono de muchos de estos actos rituales, sin que se vean sustituidos por otros ritos seculares.

Las actividades lúdicas habían visto incrementada su presencia, asociadas a la visión del gimnasio como negocio, y servían de estrategia a los maestros para hacer las clases más amenas.

Todos los procesos de cambios acaecidos tanto antes de la llegada del taekwondo a Alicante, como los que se han ido produciendo con posterioridad, han influenciado notoriamente la percepción que existe entre los taekwondistas de la práctica que realizan, así como la formas de concebirse la instrucción por parte de los maestros.

Si consideramos al taekwondo como un constructo cultural, apreciamos cómo en sus diferentes concepciones quedan comprendidos en un conjunto de elementos, que se darán en mayor o menor medida en función del practicante y su contexto, y que nos permitirán crear una serie de categorías analíticas.

En todo el texto ha quedado reflejado el carácter polifacético del taekwondo y su importancia en la vida social, y hemos visto cómo hay cuatro conceptualizaciones que adquiere el taekwondo: arte, religión, defensa personal y deporte, que han ido apareciendo una y otra vez de manera sucinta en la redacción.

Por ello, llegados a este punto, y para finalizar, vamos a esbozar a modo de reflexiones finales algunas ideas sobre aspectos que, si bien han ido apareciendo de alguna forma en las páginas precedentes, no han sido tratados con suficiente profundidad, quedando su análisis pendiente para un próximo libro.

Entre estos temas estaría la pregunta de ¿es el taekwondo un arte, una religión, un sistema de defensa personal o un deporte? O, en su caso, ¿qué tiene de cada uno de ellos? O ¿qué diferencias existen entre los discursos oficiales y las ideas y prácticas que se dan en el contexto “occidental” que analizamos con respecto a los cuatro conceptos señalados? ¿Coexisten todos ellos al mismo nivel, o se elevan unos por encima de otros? ¿Cómo y por qué se ha producido una cambio a lo largo del tiempo?

Por un lado, la búsqueda de la belleza y de la armonía en los movimientos persigue un fin estético que hace de la práctica del taekwondo, para muchos, un “arte”. Las exhibiciones de artes marciales destacan tanto por su espectacularidad, como por el grado de perfección y estética de sus movimientos. La estética se busca en el uniforme, la gestáltica, las técnicas, la uniformidad, el orden, la armonía... Sería necesario así estudiar el cómo los propios practicantes contemplan o no esta faceta artística en su práctica, si lo conciben como arte, si persiguen el fin estético, etc.

Por otro, la denominada “crisis de las religiones tradicionales” ha conllevado una búsqueda de alternativas y modos de vida. En este contexto de búsqueda, practicar un arte marcial se ha convertido para algunos en una forma de ser, de actuar y de verse a sí mismo y a los demás. Es decir, consideramos oportuno profundizar en hasta qué punto, para algunos alumnos y maestros, su ejercicio constituye una forma de vivir y un medio para trabajar los aspectos espirituales que conforman su propia cosmovisión. No olvidemos que desde un punto de vista etimológico, si observamos la denominación de las artes coreanas: taekwondo, hapkido, *tae soo do*... y también las japonesas: karate-do, judo, aikido..., vemos cómo la palabra “do” se halla, en numerosas ocasiones, presente. El término “do” significa vía o camino y hace alusión a los principios espirituales que llevan implícitos, así como todo lo relacionado con la conducta, creencias, actitud y estilo de vida.

Además, en la práctica de este arte marcial que hemos analizado, podemos encontrar hoy en día elementos propios de diversas religiones orientales que se sustentan en ciertos valores esenciales en la filosofía de origen, junto a otros valores del contexto cultural que nos ocupa, regido en gran medida por el capitalismo y la sociedad de mercado. Así, pensamos que asistimos a un proceso de aculturación que ha dado como resultado un sincretismo interesante de estudiar con detenimiento. De esta forma, por ejemplo, la importancia del culto al cuerpo en la actual sociedad occidental se combina

con la base de algunas religiones y filosofías orientales. El análisis de los valores que nos transmiten como disciplina, justicia, esfuerzo, paciencia, perseverancia, antigüedad, valor, autocontrol, defensa personal, respeto a los mayores, respeto a la “nación”, exotismo, “esnobismo”, estética (“arte”), culto al cuerpo, éxito... nos dan muestras de ese sincretismo que, pensamos, se ha producido entre nuestra cultura y la cultura importada de las artes marciales coreanas.

Otro discurso está relacionado con la defensa personal. La inseguridad ciudadana, junto con la visión popular de las artes marciales como sistemas altamente sofisticados de defensa personal, constituyen factores esenciales para su práctica en un sector de los artistas marciales.

Sin embargo, creemos que el discurso actual preferente ha supeditado los aspectos artísticos, filosóficos y religiosos, así como los relativos a la defensa personal, ensalzando la dimensión deportiva, relacionada con el éxito en la competición y las ideas actuales de culto al cuerpo y ejercicio físico. Elementos deportivos como el combate y competición adquieren hoy en día una preponderancia sobre otros.

Consideramos conveniente resaltar, en primer lugar, el hecho de que los alumnos denominados “competidores”, sobre todo en la modalidad de combate, obtienen más éxito y reconocimiento, tanto socialmente como en el contexto de los taekwondistas. Esto ha provocado que se dé una mayor importancia en los entrenamientos, así como en los diferentes discursos, a los aspectos relacionados con el combate y, por lo tanto, al concepto de taekwondo como deporte. Además, su inclusión en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, concretamente en lo referente a los combates, ha acelerado la transformación de este arte marcial en deporte, y la adaptación del deporte mismo a los requerimientos del COI (Comité Olímpico Internacional). Citamos como ejemplo la reestructuración en la clasificación de los competidores por pesos o de los sistemas de puntuación o arbitraje.

Otro de los aspectos que, si bien han sido tratados en este texto, merecen un análisis más detenido es el referido a los rituales y la simbología del taekwondo, y su descontextualización y adaptación cultural.

Como ya advertimos las artes marciales presentan una serie de ritos y símbolos que se repiten con un significado implícito que, o bien es desconocido

para algunos de los practicantes, o ha adquirido nuevas connotaciones acordes con el contexto sociocultural. Así pues, múltiples símbolos se dan en la cotidianidad de los artistas marciales. Nos referimos, por ejemplo, a los ritos de paso, es decir, rituales realizados, tanto durante la prueba o examen requerido, como en la entrega de nuevos cinturones, que simbolizan el grado o nivel alcanzado. Cuanto más oscuro sea su color, más elevado será. Así mismo, los colores están relacionados con aspectos de la filosofía oriental.

Este factor se puede apreciar especialmente en las formas o *pumses*, que son combinaciones de movimientos en los que se lucha contra adversarios imaginarios. Factores como la velocidad de realización, el ritmo y sus cambios, el tipo de técnicas y movimientos, las posiciones de los pies, e incluso el camino dibujado por la trayectoria en el suelo les confieren una serie de significados que deben ser analizados, tanto en su discurso oficial, como su adaptación cultural en nuestro caso. Ponemos como ejemplo el dibujo que realiza en el suelo el último *pumse*, *Ilio*, que da acceso al grado más alto que se puede alcanzar mediante exámenes, y que forma una cruz gamada o esvástica, símbolo de la iluminación o nirvana en la religión budista.

Por otro lado, existen una serie de ejercicios respiratorios, relacionados con las disciplinas yóguicas, que se realizan durante la preparación del artista marcial y durante la práctica de técnicas y *pumses*. El grito o *kiap* está vinculado con aspectos de respiración y energías internas tratados por las religiones orientales, y consiste en “gritar” durante la realización de las técnicas para que estas adquieran una mayor fuerza o energía.

Otros elementos como el saludo (la manera como los maestros se saludan, los alumnos, alumnos al maestro, o a la bandera [coreana o española], etc.), la forma correcta de sentarse o colocarse en la sala e incluso el *dobok*, presentan diversos significados.

Consideramos, además, interesante seguir indagando en cómo la industria cinematográfica ha creado una imagen social de las artes marciales, relacionada con diversos aspectos (defensa personal, prestigio, competición, religión, etc.), constituyendo una fuente creadora de motivaciones para futuros practicantes.

Especial mención merece la actual importancia que han adquirido el deporte y ejercicio físico con relación al cuidado de la salud y la estética

corporal, y que creemos que ha influido notablemente en la práctica de estas actividades. Esto se da bajo la premisa de que existe una opinión generalizada que las considera, principalmente, deportes.

Igualmente temas como la corporeidad, y la construcción que los taekwondistas hacen de su cuerpo, así como de la espacialidad, merecen ser analizados.

En definitiva, como vemos, múltiples son los aspectos que se abren ante nosotros para ser investigados y analizados en próximos trabajos.



## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, A. (1994) *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*. Ed. Universidad de Granada. Granada.
- Acuña, A. (2004) *La cultura a través del cuerpo en movimiento*. Wanceulen Editorial. Deportiva. Sevilla.
- Adrogué, M. (1994) “Taekwondo Identity and Technical Balance of a Martial Way”. *Inside Taekwondo Magazine*.
- Alter, J. (1992) *The Wrestlers Body: Identity and Ideology in North India*. University of California Press. Berkeley.
- Audiffren, M. y Crèmeieux, J. (1996) “Arts martiaux, arts de défense ou arts de combat?”, en Kerlirzin, Y. y Fouquet, G. (coord.) *Arts martiaux. Sports de combat*. Insep. Paris.
- Bar-On Cohen, E. (2006) “Kime and the Moving Body: Somatic Codes in Japanese Martial Arts”, en *Body Society*, vol. 12; n.º 4, pp. 73-93.
- Barnes, B. (1990) *La naturaleza del poder*. Pomares-Corredor, Barcelona.
- Bass, R. (2002) “Origins of Tang Soo Do. Who is Right?”. [http://www.raynerslanetkd.com/articles\\_HistoryOfTangsooDo.html](http://www.raynerslanetkd.com/articles_HistoryOfTangsooDo.html).
- Baudry, P. (1992) “La ritualité dans les arts martiaux”, en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 39, 92, pp. 143-161.
- Bell, C. (1992) *Ritual Theory, Ritual Practice* Oxford, Oxford University Press.
- Blanchard, K. y Cheska, A. (1986) [1985]. *Antropología del deporte*. Ed. Belaterra, Barcelona.

- Boo Hyang, K. (1989) *Taekwondo: Fundamentos y pumse*. Federación Mundial de Taekwondo. Dae Do Internacional. Barcelona.
- Booth, S. (2003) *Zen et arts martiaux dans le Journal of Asian Martial Arts*. Université de Lausanne. Faculté des Lettres Mémoire de Licence en Histoire et Sciences des Religions.
- Bourdieu, P. (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama. Barcelona.
- Boylan, P.W. (1999) *Aikido as Spiritual Practice in the United States*. M.A. Thesis. Kalamazoo: Western Michigan University.
- Bui-Xuân, G. y Ruffié, S. (1999) “Le salut en judo: un médium ritualisé de communication”, *Corps et Culture. Corp, Sport et Rites*. Numéro 4, <http://corpsetculture.revues.org/>.
- Burdick, D (1997) “People and Events of T’aeckwondo’s Formative Years”, en *Journal of Asian Martial Arts*. Vol. 6, n.º 1, pp. 30-49.
- Burdick, D. (1990) “Historia del taekwondo”, en [http://www.geocities.com/Colosseum/Midfield/3797/histo\\_esp.html](http://www.geocities.com/Colosseum/Midfield/3797/histo_esp.html). Consultado en 20-09-2002.
- Cabañas Moreno y Careiro Izquierdo (2000) *Historia de la humanidad. Japón y Corea*. Arlanza ediciones. Madrid.
- Cagigal, J.M. (1981) *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante)*. Miñon. Valladolid.
- Capener, D. (2000) *Taekwondo: The Spirit of Korea*. Ministry of Culture and Tourism. Republic of Korea.
- Capener, S. (1995) “Problems in the Identity and Philosophy of Taekwondo and Their Historical Causes”, en *Korea Journal*. University of Montana.
- Carbonell, A. (1988) *Hapkido. Defensa personal dinámica. 1.ª parte*. Editorial Alas. Barcelona.

- Carbonell, A. (1989) *Hapkido. Defensa personal dinámica. 2.ª parte.* Editorial Alas. Barcelona.
- Carbonell, A. (1993) *Hapkido. Defensa personal dinámica. 3.ª parte.* Editorial Alas. Barcelona.
- Castarlenas, J. L. y Terrisse, A. (1999) “Aspectos normativos del judo: análisis del reglamento”, en Villamón, M. (dir.) *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, pp. 235-246.
- Cervelló, J. (2003) “Las creencias religiosas en contexto”, en Ardèvol, E. y Munilla, G. (coords.), *Antropología de la Religión. Una aproximación interdisciplinar a las religiones antiguas y contemporáneas*. Editorial UOC. Barcelona, pp 71-181.
- Chun, R. (1982) [1980]. *Taekwondo. El arte marcial coreano*. Ed. Diana. México.
- Cook, D. (2001) *Taekwondo. Ancient Wisdom for the Modern Warrior*. YMAA Publication Center. Boston, Massachusetts. USA.
- Coser, L. (1974) *Las Instituciones voraces*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Crawfort, A. (1989) *Aikido: The American Way*. Arizona State University.
- Cunningham, D (2002) “Belt Colors and Ranking Tradition”. Budo Kai, Ltd., <http://www.e-budokai.com/articles/belts.htm>.
- De Certeau, M. (1984) *The Practice of Everyday Life*. University of California Press. Berkeley.
- Delgado, M. (1993) “Sagrado/profano”, en Aguirre Baztán, A. (ed.) (1993), *Diccionario temático de antropología*. Ed. Boixareu Universitaria. Barcelona.
- Diez de Velasco, F. (2002) *Introducción a la Historia de las Religiones*. Editorial Trotta. Madrid.

Dohrenwend R.E. (2000) “Informal History of Chung Do Kwan Tae Kwon Do”, en [http://www.perennialwisdom.com/wiki/Informal\\_History\\_of\\_Chung\\_Do\\_Kwan\\_Tae\\_Kwon\\_Do](http://www.perennialwisdom.com/wiki/Informal_History_of_Chung_Do_Kwan_Tae_Kwon_Do). Accesible en 17-01-08.

Doménech (2005) “Religiones autóctonas de Asia oriental: Japón y Corea. Shintoísmo y Chamanismo”, en Prevosti, A. (coord.) *Pensamiento y religión en Asia oriental*. Editorial UOC. Barcelona, pp. 233-281.

Donohue, J.J. y Taylor, K. (1994) “The Classification of the Fighting Arts”, en *Journal of Asian Martial Arts*. Erie, PA: Via Media Publishing Co., Vol. 3, Number 4 pp. 10-37.

Donohue, J.J. (1990) “Training Halls of the Japanese Martial Tradition: A Symbolic Analysis of Budo Dojo in New York”, en *Anthropos*, vol. 85, pp. 55-63.

Donohue, J.J. (1991a) *The Forge of the Spirit: Structure, Motion, and Meaning in the Japanese Martial Tradition*. Garland Publishing. New York.

Donohue, J.J. (1991b) “The Dimensions of Discipleship: Organizational Paradigm, Mystical Transmission, and Vested Interest in the Japanese Martial Tradition”, en *Ethnos*. Vol. 55:1-2.

Donohue, J.J. (1992) “Dancing in the Danger Zone: The Martial Arts in America”, en *Journal of Asian Martial Arts*, Erie, PA: Via Media Publishing Co., Vol. 1, no. 1, pp. 86-99.

Donohue, J.J. (1993a) “Social Organization and Martial Systems: A Cross-Cultural Typology”, en *Journal of Asian Martial Arts*. Erie, PA: Via Media Publishing Co. Vol. 2, no. 1, pp. 40-51.

Donohue, J.J. (1993b) “Ritual Dimensions of Karate-Do”, en *Journal of Ritual Studies*, Vol. 7, no.1, pp. 105-124.

Donohue, J.J. (1994a) “Wave People: The Martial Arts and the American Imagination”, en Jones, D.E.(ed.)(2002) *Combat, Ritual and Performance. Anthropology of Martial Arts*. Praeger Publishers. London, pp. 65-91.

Donohue, J.J. (1994b) *Warrior dreams: the martial arts and the American imagination*. Bergin & Garvey, Westport CT.

Donohue, J.J. (1997) “Ideological elasticity: Enduring form & changing function in the Japanese martial tradition”, en *Journal of Asian Martial Arts*. Erie, PA: Via Media Publishing Co. Vol. 6, n.º 2.

Donohue, J.J. (1998) *Herding the Ox: The Martial Arts as Moral Metaphor*. CT: Turtle Press, Wethersfield.

Donohue, J.J. (2000) “Sound and Fury: Auditory Elements in Martial Ritual”, en *Journal of Asian Martial Arts*, Erie, PA: Via Media Publishing, Vol.9, No. 4, pp. 8-21.

Donohue, J.J. (2002) “Virtual Enlightenment: The Martial Arts, Cyberspace and American Culture”, *Journal of Asian Martial Arts*, Erie, PA: Via Media Publishing, Vol.11, No. 2, pp. 8-27.

Donohue, J.J. (2003) “Mirror, Jewel, and Sword: Some Thoughts on the Purpose of the Modern Japanese Martial Arts”, *Journal of Asian Martial Arts*, Erie, PA: Via Media Publishing, vol.12, no.1, pp. 35-39.

Donohue, J.J. (2006) “Kaho: significado cultural y método educativo en el entrenamiento de la kata”, en *Artes marciales asiáticas*, Universidad de León, vol. 1, n.º 4, pp. 8-19.

Dosset (2000) “Tradiciones de Asia Oriental”, en Smart, N. *Atlas de las Religiones*. Koneman Verlagsgesellschaft mbH., Colonia, pp 68-85.

Douglas, M. (1978) *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Ed. Alianza, Madrid.

Draeger, D. F. y Smith, Robert W. (1969) *Asian Fighting Arts*. Kosansha International Ltd. Tokio y Palo Alto.

Duch, Ll. y Mèlich, J.C. (2005) *Escenarios de la corporeidad. Antropología de la vida cotidiana 2/1*. Ed. Trotta. Madrid.

Eliade, M. (1985) *Lo sagrado y lo profano*. Ed. Labor. Barcelona.

Eliade, M. y Couliano, I. (1992) *Diccionario de las religiones*. Ed. Paidós. Barcelona.

Elias, N. (1992) “La génesis del deporte como problema sociológico”, en Elias, N. y Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, pp. 157-185.

Elias, N. y Dunning, E. (1992), *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.

Escalera, J., Díaz, A.L. y Martínez, J.G. (1995) *Asociacionismo Deportivo en Sevilla*. Instituto Municipal de Deportes. Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla.

Escalera, J. (2003) “Cultura físico-deportiva: una propuesta desde la Antropología”, en X, Medina y R. Sánchez (eds.) *Culturas en juego. Ensayos de Antropología del Deporte en España*. Icaria-ICA, Barcelona, pp. 31-48.

Espartero, J. (1999) “Aproximación histórico-conceptual a los deportes de lucha”, en Villamón, M. (dir.) *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, pp. 23-55.

Fargas, I. (1993) *Taekwondo*. Comité Olímpico Español. Barcelona.

Feintuch, B. (2001) “Tradición”, en Barfield, Th. (ed.) *Diccionario de Antropología*. Ed. Bellaterra, Barcelona.

Fernández, E. (2002) *Los hijos del Opus: la socialización de las segundas generaciones del Opus Dei*. Editorial Mediterránea, <http://www.opuslibros.org/libros/fills/indice.htm>.

Foucault, M. (1976) *Vigilar y castigar*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Foucault, M. (1980) *Microfísica del poder*. La Piqueta, Madrid.

Foucault, M. (1987) “El método”, en *Historia de la sexualidad I: La voluntad del saber*. Siglo XXI, México.

Foucault, M. (1997) *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza Editorial, Madrid.

Fouquet, G. (1996): “Que faut-il entendre par arts martiaux?”, en Kerlirzin, Y. y Fouquet, G. (coords.) *Arts martiaux. Sports de combat*. INSEP. Paris, pp. 15-50.

Frank, A.D. (2000) “Experiencing Qi”, en *Text, Practice, Performance II*. 2000, pp. 13-31.

Frank, A.D. (2003) *Taijiquan and the Search for the Little Old Chinese Man: Ritualizing Race through Martial Arts*. The University of Texas at Austin, Anthropology, PhD thesis.

Frank, A.D. (2006) *Taijiquan and the Search for the Little Old Chinese Man: Understanding Identity through Martial Arts*. Palgrave Macmillan. Hampshire. England.

Frederick, L. (1989) *Diccionario Ilustrado de las Artes Marciales*, Ed. Eyras. Madrid.

Fredric, L. y Crompton, P. (1991) *A dictionary of the martial arts*. Charles E. Tuttle Co., Inc., Tokyo, Bo.

Gaspar, L. (1980) *Teoría de las artes marciales*. Ed. LG. Madrid.

Geertz (1989) *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa. Barcelona.

Giddens, A. (2001) *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid.

Giménez, G. (1996) “La identidad o el retorno del sujeto en sociología”. En *Identidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*. UNAM-IIS. México, pp. 183-205.

Gómez Ferrer, R.M. (2005) *La práctica deportiva del judo: análisis sociológico de su implantación y desarrollo en la sociedad valenciana*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Valencia. Tesis doctoral inédita.

Goffman, E. ([1961] 1992) *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Goodger J. M. (1980a) “Judo Players as a Gnostic Sect”, en *Religion*, n.º12, pp. 333-344.

Goodger B. C. (1980b) “Sociology of Sports: Some Implications from Instruction in Judo”, en *Focus on Learning*, USA, n.º 7, 1, pp. 30-38.

Goodger, B.C., Goodger, J.M. (1980c) “Organisational and cultural change in post-war British judo”, en *International review of sport sociology*. Poland; 15(1), pp. 21-48.

Green, Th. A. y Svinth J.R. (ed.) (2003) *Martial Arts in the Modern World*. Praeger. Wesport, Connecticut, London.

Green, Th. A. y Svinth J.R. (2003) “Appendix: Definition of Terms”, en Green, Th. A. y Svinth J.R. (ed.) *Martial Arts in the Modern World*. Praeger. Wesport, Connecticut, London, pp. 275-279.

Green, Th. A. (2003) “Sense in Nosense: The Role of Folk History in the Martial Arts”, en Green, Th. A. y Svinth J.R. (ed.) *Martial Arts in the Modern World*. Praeger. Wesport, Connecticut, London, pp. 1-13.

Guttmann, A. (1978) *From Ritual to Record. The Nature of Modern Sports*. Columbia University Press. New York.

Gyeong Hwa, J. (2000) “Taekgyeong. The Root of Korea’s Martial Arts”, en *Koreana*. Winter 2000, pp. 30-37.

Hodge, S. (2000) “Budismo”, en Smart, N. (ed.) *Atlas mundial de las religiones*. Ed. Könemann Verlagsgesellschaft. Colonia.

Il Hyeok, L. (2000) “Taekwondo’s Philosophy and Aesthetics”, en *Koreana*, Winter 2000, vol. 14, n.º 4, pp. 8-15.

Jin Soo, L. (1990) “La Corea de ayer los llamó ‘flores de la juventud’. En Corea los deportes son tan antiguos como la humanidad”. *Koreana, Autumn*, 1990, Vol.4, no.3, pp. 7-17.

Jones, D.E. (ed.) (2002) *Combat, Ritual and Performance. Anthropology of Martial Arts*. Praeger Publishers. London.

- Jones, D.E. (2002) "Introduction: Toward a Definition of the Martial Arts", en *Combat, Ritual and Performance. Anthropology of Martial Arts*. Praeger Publishers. London, pp.XI-XIV.
- Kim Min-Ho (1999) *L'Origine et le développement des arts martiaux. Pour une anthropologie des techniques du corps*. L'Harmattan. Paris.
- Kimm, He-Young. (2000) "General Choi, Hong Hi. A Taekwondo History Lesson". *Taekwondo Times*, January 2000.
- Kerlirzin, Y y Fouquet, G. (coords.) (1996) *Arts martiaux. Sports de combat*. INSEP. Paris.
- Herrenschmidt, O. (1996) "Religión", en Bonte e Izard (ed.) (1996), *Diccionario Akal de etnología y antropología*. Ed. Akal. Madrid, pp. 629-634.
- Hillmann, K.-H. (2001) *Diccionario enciclopédico de sociología*. Ed. Herder, Barcelona.
- Kyung Ho, M. (2000) "Taekwondo Past, Present and Future. An American Perspective", en *Koreana*, Winter 2000, vol. 14, n.º 4, pp.16-19.
- Kyong Myong, L. (2000a) *Taekwondo dinámico*. Ed. Hispano-Europea. Barcelona.
- Kyong Myong, L. (2000b) "Taekwondo on the World Stage", en *Koreana*, Winter 2000, vol. 14, n.º 4, pp. 20-23.
- Kyong Myong, L. (2001) *Taekwondo kyorugui. La competición*. Ed. Hispano-Europea. Barcelona.
- Langsner, M. (2003) "A Performance Theory Analysis of the Practice of Kata in Karate-Do: Self Resolving Contradictions of Ritual, Spontaneity, Violence, and Morality" en *Brandeis Graduate Journal*. Vol. I, Issue 1, <http://www.brandeis.edu/grandjournal>.
- Lie, R. (2002) "Espacios de comunicación intercultural", en *23 Conferencia AIECS*, Barcelona, del 21 al 26 de julio de 2002.

Losito, G. (2001) *Taekwondo. Guía práctica fotográfica.* Ed. Vecchi. Barcelona.

Madis, E. (2003) “The Evolution of Taekwondo from Japanese Karate”, en Green, Th. A. y Svinth J.R. (ed.) *Martial Arts in the Modern World.* Praeger. Wesport, Connecticut, London, pp. 185-209.

Macmclancy, J. (1994) *Sport, identity and ethnicity.* Oxford. Berg.

Malamoud, C. (1996) “Religiones (historia de las) y antropología”, en Bonte e Izard (ed.) (1996), *Diccionario Akal de etnología y antropología.* Ed. Akal. Madrid, pp. 634-636.

Martí (2003) “Los cuatro elementos. Fundamentos conceptuales introductorios para el estudio de la religión”, en Ardevol, E. y Munilla, G. (coords.) (2003) *Antropología de la Religión. Una aproximación interdisciplinar a las religiones antiguas y contemporáneas.* Ed. UOC. Barcelona.

Martínez Guirao, J. E. (2003) “Artes marciales coreanas. Una reflexión antropológica”, en *X Congreso Internacional de Estudiantes de Antropología. Libro de actas.* Colección Andaduras. Murcia, pp. 402-410.

Martínez Guirao, J.E. (2004) “Los gimnasios ‘deportivos’. Del ocio a la obligación”, en Alvarez Souza, A. (coord.) *Turismo, ocio y deporte.* Editorial Universidad de La Coruña, pp.131-140.

Martínez Guirao, J.E. (2010a) “El cuerpo en las artes marciales. Confluencias y divergencias entre Oriente y Occidente”, en Martínez Guirao, J.E. y Téllez, A. (eds.). *Cuerpo y cultura:* Icaria. Barcelona, pp. 109-133.

Martínez Guirao, J.E. (2010b) “La construcción del arte en las artes marciales. Una aproximación antropológica al taekwondo” en *Gazeta de Antropología.* N.º 26/2, segundo semestre, pp. 1-13. [http://www.ugr.es/~pwlac/G26\\_26JavierEloy\\_Martinez\\_Guirao.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G26_26JavierEloy_Martinez_Guirao.html) (25-06-2010)

Martínez Guirao, J.E. y Téllez, A. (eds.) (2010). *Cuerpo y cultura.* Icaria. Barcelona.

Mauss, M. (1991) *Sociología y antropología.* Ed. Tecnos, Madrid.

Meinel, K., Schnabel, G. (1988) *Teoría del movimiento: síntesis de una teoría de la motricidad deportiva bajo el aspecto pedagógico*. Editorial Stadium S.R.L. Buenos Aires, Argentina.

Mitchell, D. (1996) *Taekwondo*. Ed. Paidotribo. Barcelona.

Molina, J.P. (1999) “Aspectos conceptuales del judo: las bases tradicionales”, en Villamón, M. (dir.) *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, pp. 247-261.

Morales del Moral, A. (2000) *Diccionario temático de los deportes: manual de términos en la actividad física y el deporte*. Arguval, Málaga.

Ory, J.B. y Ory, M. (1995) *Diccionario de las artes marciales*. Colección Obelisco-Artes Marciales. Buenos Aires. Argentina.

Moreno Feliu, P. (2002) “Organizar: suspensión de la moralidad y reciprocidad negativa”, en *Endoxa: Series Filosóficas*, n.º 15. UNED. Madrid, pp. 97-128.

Narotzky, S. (2002) “Reivindicación de la ambivalencia teórica: la reciprocidad como concepto clave”, en *Endoxa: Series Filosóficas*, nº 15. UNED. Madrid. pp. 15-29.

Nogués, A. M. (2003) *Proyecto docente. Antropología del turismo*. Universidad Miguel Hernández. Inédito.

Olivera, J. (1993) “Reflexions sobre l’origen de l’esport”, en *Educació Física i Esports*. (33), pp.12-23.

Pachame, J. (1981) *Taekwon-do. Pumses y técnicas superiores*. Ed. Alas. Barcelona.

Padiglione, V. (1988) “Antropología del deporte y del ocio”, en *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva Fabregat*. Ariel Antropología. Barcelona

Parkin (2001), “Religión”, en Barfield (ed.) (2001) *Diccionario de Antropología*. Ed. Bellaterra. Barcelona.

- Poliakoff, Michael B. (1987) *Combat Sports in the Ancient World. Competition, Violence and Culture.* Yale University Press. Michigan.
- Prat, J. et al (1991) *Antropología de los Pueblos de España.* Madrid, Taurus.
- Prat, J. (1992) *El estigma del extraño.* Ariel, Barcelona.
- Prevosti, A. (coord.) (2005) *Pensamiento y religión en Asia oriental.* Editorial UOC. Barcelona.
- Ponce, F. (2006) *La eficacia de la utilización de una técnica de enseñanza mediante la indagación o búsqueda en la mejora de diferentes aspectos funcionales, técnico-tácticos, decisionales y motivacionales, en futbolistas de categoría alevín, frente a una intervención tradicional y su transferencia en la competición.* Editorial Universidad de Granada. Granada. Tesis doctoral disponible en <http://hera.ugr.es/tesisugr/16155543.pdf>. Consultada el 12-11-07.
- Ritzer, G. (2001) *Teoría sociológica clásica.* Ed. McGraw Hill, Madrid.
- Ritzer, G. (2002) *Teoría sociológica moderna.* Ed. McGraw Hill, Madrid.
- Roberto Delicata (2002) “Aspects of Breathing in the Martial Arts Wolfson College Taido Club”. Wolfson College, Linton Road, Oxford.
- Román, M.T. (2004) *Sabidurías orientales de la antigüedad.* Alianza Editorial. Madrid.
- Sands, Robert R. (2002) *Sport Ethnography.* Ed. Human Kinetics. USA.
- Sang H. Kim (2000) *Muye Dobo Tongi. The Comprehensive Illustrated Manual of Martial Arts of Ancient Korea.* Turtle Press. Westhersfield.
- Sanmartín, R. (2003) *Observar, escuchar, comparar, escribir.* Ariel. Barcelona.
- Sciolla, L. (1983) *Identita.* Rosemberg y Sellier. Turín.
- Seligson, S. (2003) “El Mito de Dangun: Fundación del primer Estado coreano y origen de su identidad”, en *XI Congreso Internacional de Aladaa*, celebrado

entre el 13 y 15 de noviembre de 2003. México D.F. <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/silviaseligonmito.pdf>

Sidki, H. (2002) “The Ayyars: Warriors of Seistan (Afghanistan)”, en Jones, D.E. (ed.) (2002) *Combat, Ritual and Performance: Anthropology of Martial Arts*. Praeger, London, pp.11-21.

Sol, K. (1997) “Learning from Kodokan Judo: a Role of Poomse in Taekwondo”, en Min, K (ed.) *University of California Martial Arts Program*, pp. 161-173.

Sol, Kim. (2002) “Taekwondo Free-Sparring Philosophy and Development”. <http://www.bstkd.com>. Disponible el 12-11-03.

Sol, K. (2003a) “Kodokan Judo’s Influence on Taekwondo Competition”. USTU Referee Seminars, <http://www.ustu.org/pubs/judosinfluence>. Disponible el 12-3-2003.

Sol K, (2003b) “Shotokan Karate’s Influence on Taekwondo Competition”. USTU Referee Seminars, <http://www.ustu.org/pubs/karatesinfluence>. Disponible el 12-3-2003.

Tablero, F.J. (2002) *Parentesco y organización social del Sumo en Japón*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

Tae An, Y. (2000) “Subyeokchigui. Korea’s Traditional Martial Art Makes a Comeback”, en *Koreana*, Winter 2000, vol. 14, n.º 4, pp. 26-29.

Téllez, A. (2007) *La investigación antropológica*. Ed. ECU. Alicante.

Téllez, A. (coord.) (2002) *Técnicas de Investigación en Antropología. Experiencias de Campo*. Ed. Universidad Miguel Hernández. Elche.

Téllez, A. (2003) “Relaciones de sociabilidad en contextos urbanos deportivos”, en Homobono, J.I. y Rubio Ardanaz, J.A., *Cuadernos de antropología-etnografía. Las culturas de la ciudad, I*, Zainak 23, 1-63. Donostia, pp. 567-585.

WTF (1984) *Taekwondo*. The World Taekwondo Federation. Korea.

- Turner, V.W. (1979) *Process, Performance and Pilgrimage: A Study in Comparative Symbology*. Concept Publishing Company. New Delhi.
- Turner, V.W. (1988) *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus, Madrid.
- Turner, V.W. (1977) “Variations on a Theme of Liminality”, en Moore, S.F. y Myerhoff, B.G. (eds.) *Secular Ritual*. Assen/Amsterdam. Van Gorcum, pp. 36-52.
- Turner V.W. (1980) *La selva de los símbolos*. Siglo XXI, Madrid.
- Van Gennep [1909] (1986) *Los ritos de paso*. Editorial Taurus. Madrid.
- Van Horne, W. (2001) “Sacred Warriors: A Comparative Analysis of the Medieval Religious Military Orders of Europe and Japan”. Paper Presented at the Central States Anthropological Society Annual Meetings April, 2001.
- Van Horne, W. (1996) “Ideal Teaching: Japanese Culture and the Training of the Warrior”, en *Journal of Asian Martial Arts*, 5 (4).
- Van Horne, W. (2002) “Warclubs and Falcon Warriors”, en Jones, D.E. (ed.) *Combat, Ritual and Performance: Anthropology of Martial Arts*. Praeger Publishers. London, pp. 209-223.
- Velasco, H. y Díaz de Rada, A. (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid, Ed.Trotta.
- Velasco, H. (2007) *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad de las culturas*. Editorial universitaria Ramón Areces. Madrid.
- Vigarello, J. (2005) “Ejercitarse, jugar”, en Corbin, A. *Historia del cuerpo. (I) Del Renacimiento a la Ilustración*. Taurus. Madrid, pp. 229-293.
- Villamón, M. y Brousse, M. (1999) “Evolución del judo”, en Villamón, M. (dir.) *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, pp. 103-145.

Villamón, M. y Espartero, J. (1999): “La lucha en Oriente: el significado del ‘do’”, en Villamón, M. (dir.) *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, pp.55-103.

Villamón, M. (dir.) (1999) *Introducción al judo*. Ed. Hispano Europea. Barcelona.

Wacquant, L. (2004) *Entre las cuerdas: Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Alianza Editorial.

Weber, M. (1992) *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Williams, R. (1976) *Keywords: A Vocabulary of Culture and Society*. Oxford University Press. Oxford.

Won Il, Lee (1979) *Taekwondo. Técnicas superiores*. Ed. Hispano-Europea. Barcelona.

Won Sik, K. y Kyong Myong, L. (1999) *A Modern History of Taekwondo. Bokkyung*. Moonhwasa. Seul.

Woo Sung, S. (2000) “Traditional Korean Martial Arts Documented in Muyedobotongji”, en *Koreana*, Winter 2000, vol. 14, n.º 4, pp. 4-7.

Young, R. (1993) “The History and Development of Tae Kyon”, en *Journal of Asian Martial Arts*. Vol. 2, n.º 2, pp. 44-69.

Zhito, L. (1974) *Taekwondo. Karate coreano*. Ed. Caymi. Buenos Aires.

### **Páginas web**

Federacion Española de Taekwon-do (ITF) - <http://www.taeckwondo-itf-spain.com/>

Federación Madrileña de Taekwondo - <http://www.fmtkd.com/>

Korea Hapkido Federation - <http://www.koreahapkidoederation.com>

World Taekwondo Federation - <http://www.wtf.org/main.htm>

Kukkiwon - <http://www.kukkiwon.or.kr/english/index.jsp>

<http://www.tkdtutor.com>

<http://www.taekwondotimes.com>

<http://www.unav.es/deportes/taekwondo/pumses.html>

<http://www.daedosport.com/>

[www.fek-karate.com/](http://www.fek-karate.com/)

### **Documentos reglamentarios**

*Estatutos de la Federación Española de Taekwondo.*

*Enmiendas en el reglamento de arbitraje.*

*Reglamento técnico para examen de cinturón negro.*

*Reglamento técnico para examen de pum.*

*Reglamento de disciplina deportiva.* Federación Española de Taekwondo.

*Reglamento de los campeonatos de España de técnica adultos.*

*Reglamento de recompensas.* Federación Española de Taekwondo.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### ANEXO I: “ARTES MARCIALES” O SISTEMAS DE LUCHA DE OTRAS PROCEDENCIAS<sup>198</sup>

#### 1. África

<b>Angola</b> Zebra Danza	<b>Camerún</b> Lucha de Duala	<b>Congo</b> Libanda
<b>Egipto</b> Esgrima con palos egipcia Tahtiyb Takti Hikuta Lucha Nubia	<b>Etiopía</b> Lucha de palillos etíope  <b>Madagascar</b> Lucha sakavala	<b>Kenia</b> Massaï  <b>Nigeria</b> Dambe
<b>Senegal</b> Dioula Lucha senegalés	<b>Sudáfrica</b> Amok Pelea con palos zulú Cape Knife Fighting Nguni stick fighting	<b>Sudán</b> Lucha Nubia  <b>Togo</b> Lucha evala

<sup>198</sup> Los datos han sido elaborados con la consulta de diferentes fuentes: Donohue (1996), David E. Jones (2003), diversas enciclopedias y la consulta en *Wikipedia*, con la verificación y triangulación de los datos a través de la búsqueda de las páginas web de cada uno de los sistemas.

## 2. Centro y sudeste asiático

### *Zonas con mayor número de sistemas*

Filipinas		
Dumog	Eskrima	Bakbakan
Balisong	Doble Bastón	Espada y Daga
Jendo	Kadena De Mano	Cinco Teros
Pananjakman	Sayoc	Panandata
Pangamut	Sikaran	Arnis
Kali filipino	Kali Sikaran	Kalavera Eskrima
Estoca	Estocado	Gokusa
Kino mutai	Kombatan	Kuntaw
Kuntaw Silat	Sagada	Sinawali
Suntukan	Tat Kun Tao	Buno
Baraw	Combat Judo	Yawyan
Palo filipino		

India		
Kalaripayatu	Kalaripayatu Suvadu	Vajra mushti
Marma Adi	Kathakali	Kalar
Gatka	Silambam Nillaikalakki	But Marma Atti
Mallak-rida	Malla-yuddha	Niyuddha-kride
Adithada	Bandesh	Bothati
Bajawah	Binot	Lathi
kabaddi	Jalli Kattu	Mukna
Maankombukkalai	Mizo Inchai	Silambam Nillaikalakki
Pancavarunum	Pehlwani	Thuggee
Varma Kalai		

### *Otras zonas*

<b>Borneo</b> Bersilat Burma	<b>Indonesia</b> Pencak silat Kuntao Tarung Derajat Tari Malay	<b>Laos</b> Lao Boxing Ling Lom
<b>Malasia</b> Sao lim Tomoi	<b>Mongolia</b> Buh Mongolisches	<b>Singapur</b> Kuen-Do Anam Combat

<b>Birmania</b> Bando Bando kickboxing Bando-yoga Banshay Cardio-lethwei Lethwei Minzin Naban Thaing	<b>Camboya</b> Prodal Khmer Boxing Bokator Sri Lanka Angampora China adi Taiwán Bujindo Jugempo	<b>Vietnam</b> Cuong nhu Viet vo dao Vovinam Viet Vodao Quan ki do Yong chun Tu-Thân Han Bai Thanh Long Tran Minh Long Nguyen Trung Hoa Kim Ke Co-Vô-Dao Vo Thuat Qwan Ki Do
<b>Tíbet</b> Sengueï Ngaro Choy gar Simhanada Vajramukti Boabom Kateda Seamm-Jasani Yaanbao Simhanada Vajramukti	<b>Tailandia</b> Muay thai (boxeo tailandés) Muay Boran Krabi Krabong Lerdrit	

### 3. Oceanía

<b>Nueva Zelanda</b> Mau Rakau Body combat	<b>Islas Carolina</b> Bwang	<b>Islas Nicobar</b> Kirib
<b>Samoa Americana</b> Lima Lama	<b>Australia</b> Zen Do Kai Rhee Tae-Kwon-Do	<b>Hawái</b> Kajukenbo Kapu Kuialua Lua

## 4. Europa

### *Zonas con mayor número de sistemas*

<b>Alemania</b>		
Esgrima germánica	Anti Terror Kampf	Gojutedo
Individual Fighting Concepts Mallepree	Kampfringen	Kenjukate
MilNaKaDo	Stockfechten	Weapon Defense System
Modern Self Defence	Esdo	Jugger
ATK-SV	Rastatter Kampfvariation	Hakko Ryu Jujutsu
Taijutsu Goju Ryu	Taijutsu Kobu Ryu	Taekido
JuJutsu tedesco	Wun Hop Kuen Do	Xin Wu Dao Men
Nindokai	German Ju-Jutsu	

<b>Reino Unido</b>		
Boxeo	Defendu	Lucha bretonne
Lucha montañesa	Esgrima inglesa	Lucha de Cornualles
Lucha de Cumberland	Ryoute	Llap-goch
Purring	Lucha de Lancashire	Greenoch
Lucha de Westmoreland	Scottish highlander wrestling	Scottish stickfighting (single stick)
Scottish Backhold	Bare-knuckle	Ringen Corno-breton
Dirk dance (scottish knife dance)	ACIMA	Aegis
English singlestick	Combat Cymru	Jieishudan
Bartitsu	Jukoshin Ryu Jiu Jitsu	Jieishudan
Ecky-Thump	Bare-knuckle boxing	Zhuan Shu Kuan
Quarterstaff		

<b>Rusia</b>		
Sambo	Sistema Kadocnikov	Sistema Ryabko
Rukoshpanii Boi	UNICOS	Buza
Slaviano Goritskaya	Trinte	Sploch
Armeiskii rukopashnyi boi	Boevoi Gopak	Kolo
Kulachnoi Boya	ROSS	Rukopaschnij Boj
Russky Stil	Samoz	Skobar
Slada	Slawjano-Goritzkaja Borba	Velesova Borba
Vyhlyst	Wjun	Cambo
Combo	Agni Kempo	Armeiskii rukopashnyi boi
Boxeo ruso		

<b>Francia</b>		
Savate (boxeo francés)	Savate défense	Canne
Lucha corso	Lucha Parisina	Lucha contact
Gouren	Gure	Esgrima francesa
Shintai-Budo	Taï-Do	Zen Hakko Kaï
Pankido	Jitsu Ryoku	Ju No Michi
Brancaillle	Sarbacana	Sarbacane (baveux)
Archerie	Francombat	Pankido
Kinomichi	Karate francés	

<b>España</b>		
Aluche	Gensei-Ryu	Esgrima española
Fu-Shih Kenpo	Ken Kyu Kai	Kenpo jitsu
Kempo-Contact	Kihatsu	Lucha canaria
Ki-Full Katai	Palo canario	Lucha leonesa

### *Otras zonas*

<b>Grecia</b> Boxeo griego Pankration Pugilato Orthepeale (Lucha) Comrade Amazon	<b>Grecia e Italia</b> Lucha grecoromana.  <b>Croacia</b> Fighting Miletich Sistems	<b>Holanda</b> Amsterdams Vechten Free Fighth Tueh Ming Sin'Kung
<b>Hungría</b> Baranta Böllön Lovasijászat Esgrima magiara Jakab	<b>Irlanda</b> Bata Collar and Elbow Bare-knuckle Bare-knuckle boxing Shillelagh	<b>Islandia</b> Glima (lucha islandesa)  <b>Austria</b> Judo Do Seito Boei Schwertkampf

<b>Italia</b> Esgrima italiana Cohmrac Bas Shindo Combat System Caestus Scherma di daga Roman legionnaire training Sa strumpa (lucha sarda) Metodo globale autodifesa (MGA) T'Ien Shu – P.A.D. Jujitsu butokukai Liu-bo Shoot Boxe	<b>Noruega</b> Stav  <b>Finlandia</b> MilFight Kas-pin Glima  <b>Dinamarca</b> Four Range Fighting System Selvforsvarsmaerket Dai Ki Haku	<b>Polonia</b> Combat 56 Signum Polonicum Kempo Tai Jutsu Tsunami Karate Uhlans fighting  <b>Uzbekistán</b> Kurash
<b>Rumania</b> Club Sportiv Knock-Down Timisoara  <b>Serbia</b> Svibor Svebor Real Aikido Damjanovic Fencing System  <b>Suiza</b> Schwingen Rangein	<b>Checoslovaquia e Israel</b> Krav Magá  <b>Bélgica</b> Shinshokai Goju-Ryu KuYuKai  <b>Suecia</b> Byxhast-Balgtag Shintai Kempo Holmgang	<b>Portugal</b> Jogo do pau Pombo  <b>Turquía</b> Kirpinar Yagiyaraz Amarok Lucha anatolica Pehlivan Sayokan Yağlı güreş

## 5. Próximo Oriente y Oriente Medio

<b>Irán</b> Razm Avar Koshti Pahlevanee Koshti Azad Tua system Zur Khuneh	<b>Israel</b> Krav Magá Maor Krav Maga Aiki Krav Contact Hisardut Abir Kapap Haganah system Commando Krav Maga	<b>Pakistán</b> Bushi-Ban  <b>Arabia Saudí</b> Esgrima árabe  <b>Afganistán</b> Lucha Ayyar
--	--	--

## 6. América del Norte y Caribe

### *Zonas con mayor número de sistemas*

Estados Unidos de América		
Jeet kune do	Full contact karate	Kempo karate
White Tiger Kempo Karate	Light Contact	Miyama Ryu
To-Shin Do	Jukaijido	Touchcahomma
Close combat	Kickboxing	Pra Mek
World War Two Combatives	S.C.A.R.S.	Marine Corps LINE Combat System
Marine Corps Martial Arts Program	Inoue grappling	Combat Submission Wrestling
Hurricane Combat Arts	Progressive Fighting System	Red Warrior o Tushka-homa
Savate and Muay Thai Crosstraining (STX)	Taiho-Jitsu americano	Danzan Ryu JuJitsu
Tae-bo	Aereobox	Keysi Fighting Method
Takedown	American Mantis Kung Fu	Vee Jitsu
S.O.G	King Bo	Shoot wrestling
Tora Dojo	Wen-Do	World War II combatives
Shen Lung Kung Fu	Shingitai Jujitsu	Neko-ryu
Red Warrior	Hybrid (or Mixed) martial arts	Haak Lung Chuan-Fa
Jailhouse rock	Hoshin Roshi Ryu	Inoue grappling

### *Otras zonas*

<b>Canadá</b> Seicho jutsu Team Ryouko See USA Wendo	<b>México</b> Yaomachtia Yaotiliztli Xilam Esgrima Colonial Lucha tarahumara Chupa porrazo Tae-workout Lucha de piernas mexicana Shikara Ashi Te Ryu Tae-Box	<b>Cuba</b> Machete cubano Lucha del tolete Mani Kaisendo Kansen Ryu ShinKaiDo Ryu Kenpo cubano SAI-do Goju Ryu
<b>Guatemala</b> Taijutsu Godai-Ryu	<b>Puerto Rico</b> Kyo dai Ryu Jiuwaithai	<b>Haití</b> Kalenda Machete haitiano
<b>República Dominicana</b> Karate woadoo Taikwan do Shotokan kenkoyuku	Jedan-Ryu Jujitsu Tai Fu Shoi Karate Nieves-Ryu Ninjutsu Shaolin Tsu Kempo Shorinjiryu Renshinkan Karate Do	<b>Martinica</b> Ladja Danmye

## 7. América central y del sur

<b>Argentina</b>	<b>Bolivia</b>	<b>Uruguay</b>
Esgrima criolla	Tinku	Kali - Jun Fan
Ryong Do	Te Sat Tao	
Boxeo marcial argentino	Shito-Ryu Oshima-Kai	
I'Chin Kempo		<b>Colombia</b>
Shot's Rain	<b>Chile</b>	Grima
Shangai kid	Kollellaullin	Karate Godokai
Chaiu-Do-Kwan	kechu rëpü	
Lin Tao	16 cortes	<b>Ecuador</b>
Latams do Nokasy	Cai-ten	Jutekwon
Cats	Esgrima corvo	
Ham-Do Worldwide	Katrün marikayu	<b>Perú</b>
Karate Kapu	Sung-thru	Rumi Maki (arte marcial inca)
Shinshinkan Karate	Genbu-Kai	Lu-Ju-Tai
Nijitsu ninpo bushi zen ryu	Demura-Ha Shito-Ryu	Vacón
	Jiyu Ryu	Karate Seiguo-Ryu
<b>Brasil</b>	<b>Venezuela</b>	
Capoeira	Garrote tocuyano	
Valetudo	Lucha Yecuana	
Morganti Ju Jitsu	Makana Karive	
Jujitsu brasileño	Combate de Sumision Karive	
Maculele	Hapkukkenbo	
Tayan Do	Sanjal Uiam	
Luta Livre	All Do Ken	
Kombato	Siscomada	
(Arte marcial militar brasileña)	Karate libre	

Las artes marciales del este asiático se han ido implementando paulatinamente hasta llegar a formar parte de nuestra cultura. Como actividades procedentes de otros lugares trajeron consigo valores, ideas, símbolos y modos de conducta propios que, tras sufrir un choque cultural en los primeros tiempos, se han ido adaptando a las sociedades receptoras. En este libro nos centramos en el estudio etnográfico del taekwondo para analizar, desde los años 70 del siglo XX hasta la actualidad, sus prácticas y discursos, así como los cambios que en este arte marcial han ido aconteciendo.